

Causa Rol N° 13-2013-  
Sentencia dictada por el Ministro en Visita Extraordinaria, don Álvaro Mesa Latorre.

Temuco, veinte de diciembre de dos mil veinticuatro.

VISTOS:

ÍNDICE

Relación de la sentencia.....	2- 6
Resumen ejecutivo.....	6- 7
Actuarios de tramitación y dato técnico.....	7
Tachas.....	8
<b>En cuanto a la acción penal:</b>	
Declaraciones.....	9 - 102
Documentos.....	102 - 108
<b>Artículo 448 del Código de Procedimiento Penal.....</b>	<b>108-110</b>
Calificación jurídica de los hechos.....	110- 116
Concepto de lesa humanidad.....	116- 119
Declaraciones indagatorias y sus respectivos análisis.....	119- 259
<b>Análisis de las defensas</b>	
<b>Consideraciones previas al análisis de la defensas</b>	
Resumen del auto acusatorio.....	259- 261
Estado de Derecho.....	261 - 266
Obligación de investigar.....	266 -281
Jurisprudencia internacional sobre graves violaciones a los Derechos Humanos (Delitos de Lesa Humanidad) pronunciada por Tribunales Alemanes.....	281 - 297
Convenio de Ginebra.....	297 - 299
<b>Análisis de las defensas específicas.....</b>	<b>299 -315</b>
<b>Acusaciones particulares.....</b>	<b>315</b>
Análisis de las acusaciones particulares.....	316
Adhesión a la acusación judicial.....	316
Análisis de la adhesión a la acusación fiscal.....	316
Reflexiones sobre lesa humanidad.....	316 -321
<b>Circunstancias modificatorias de responsabilidad penal:</b>	
Atenuantes de responsabilidad penal.....	323 - 326

Institución de la media prescripción o prescripción gradual.....	327 -330
Agravantes de la responsabilidad penal.....	330 - 331
Determinación de la pena.....	331 - 332
Beneficios de la Ley 18.216 y sus modificaciones posteriores.....	332 -341
Cumplimiento en domicilio.....	341
<b>En cuanto a la acción civil:</b>	
Demandas civiles.....	342 - 344
Contestación de la demanda civil.....	344 - 348
Análisis de la contestación de la demanda civil.....	348 - 360
Acreditación probatoria del daño moral.....	360 - 361
Montos, reajustes e intereses de las sumas demandadas.....	361
<b>Aspectos resolutivos .....</b>	<b>361</b>

**RELACIÓN DE LA SENTENCIA:**

Que se ha iniciado esta **causa rol N° 13-2013** del ingreso de la Corte de Apelaciones de Valdivia, para investigar los delitos de **secuestro y homicidio calificado** en la persona de **JOSÉ GASTÓN BUCHHORSTS FERNÁNDEZ**, y determinar la responsabilidad que en tales hechos le ha cabido a:

- 1. HERNÁN AGUSTÍN RODRÍGUEZ LEYTON**, R.U.N. 6.959.014-4, chileno, natural de Talca, 70 años, casado, jubilado, domiciliado en 19 y Medio Oriente A, comuna de Talca, nunca antes condenado (extracto de filiación y antecedentes de fs. 2075 tomo VII).
- 2. VÍCTOR HUGO HERMOSILLA REINOSO**, R.U.N. 7.465.816-4, chileno, natural de Valdivia, 70 años, casado, jubilado, domiciliado en calle Gabriela Mistral N°1170, block T, dpto. 31, comuna de Quillota, nunca antes condenado (extracto de filiación y antecedentes de fs. 3.687, Tomo XI).
- 3. LUIS EDMUNDO RIVEROS SOTO**, R.U.N. 7.595.882-K, chileno, natural de Valdivia, casado, 70 años, cabo Primero del Ejército en situación de retiro, domiciliado en Dr. Bonilla N°2487, Quintero, nunca antes condenado (extracto de filiación y antecedentes de fs. 2102, Tomo VII).
- 4. ERNESTO ALEJANDRO FLORES COLIMÁN**, R.U.N. 7.289.433-2, chileno, natural de Loncoche, 70 años, agricultor, domiciliado en Pindapulli km.10700, Loncoche, nunca antes condenado (extracto de filiación y antecedentes de fs.2104, Tomo VII).

**5. H.W.C.R**, cuya identidad se mantiene reservada en cuaderno secreto separado, según se ordenó a fs. 990 del proceso.

**6. RIGOBERTO BECERRA FICA**, R.U.N.7.296.038-6, chileno, natural de Pucón, casado, 70 años, domiciliado en Villa Los Olivos, calle Carriel Sur N°0271, comuna de Arica, nunca antes condenado (extracto de filiación y antecedentes de fs.2071, tomo VII).

**7. WALDO EUGENIO SALINAS NUÑEZ**, R.U.N. 6.601.213-1, chileno, natural de San Antonio, 70 años, ex empleado civil del ejercito, divorciado, domiciliado en calle Francisco Pizarro N°2220, comuna de Maipú, nunca antes condenado (extracto de filiación y antecedentes de fs. 2072 tomo VII).

**8. RENÉ MIGUEL SÁEZ GÓMEZ**, R.U.N. 7.631.315-6, chileno, natural de Cherquenco, jubilado, 70 años, casado, domiciliado en Manuel Estrada N°1891, Cipolleti, provincia de Río Negro, Argentina, nunca antes condenado (extracto de filiación y antecedentes de fs. 2074, tomo VII).

A **fs. 42 a fs. 57 (Tomo I)**, se inició la causa mediante querella criminal interpuesta por Rodrigo Ubilla Mackenney, Subsecretario del Interior, de fecha 06 de noviembre de 2013, en contra de todos quienes resulten responsables por su intervención en calidad de autores, cómplices y encubridores del delito consumado de secuestro simple en concurso con homicidio calificado, cometidos en perjuicio de José Gastón Buchhorsts Fernández.

A **fs. 1.251 a fs. 1.256 (Tomo IV)**, interpone querella la abogada Rose Marie Vásquez Garrido, en contra de todos quienes resulten responsables, en todo caso ex militares en servicio activo actuando como agentes del Estado, por motivo del secuestro y homicidio del soldado conscripto don José Gastón Buchhorsts Fernández.

A **fs. 1.263 a fs. 1.295 (Tomo IV)**, con fecha 05 de abril de 2022, se sometió a proceso a **SANTIAGO SINCLAIR OYANEDER** (sobreseído según consta a fs. 1.950 Tomo VI), **HERNÁN AGUSTÍN RODRÍGUEZ LEYTON, VÍCTOR HUGO HERMOSILLA REINOSO, LUIS EDMUNDO RIVEROS SOTO y a HWCR**, como autores del delito de homicidio calificado, en su carácter de lesa humanidad en la persona de José Gastón Buchhorsts Fernández, perpetrado en la comuna de Villarrica, en una fecha con posterioridad al 11 de septiembre de 1973, entre los meses septiembre a noviembre del mismo año.

A **fs. 1.422 (Tomo V)**, con fecha 01 de junio de 2022, la Ilustrísima Corte de Apelaciones de Temuco confirma el auto de procesamiento, respecto de Luis Edmundo Riveros Soto, Hernán Agustín Rodríguez Leyton y H.W.C.R.

A fs. 1.817 a fs. 1.855 (Tomo VI), con fecha 27 de septiembre de 2022, se sometió a proceso a **ERNESTO FLORES COLIMAN**, como autor del delito de homicidio calificado, en su carácter de lesa humanidad en la persona de José Gastón Buchhorsts Fernández, perpetrado en la comuna de Villarrica, en una fecha con posterioridad al 11 de septiembre de 1973, entre los meses septiembre a noviembre del mismo año.

A fs. 1.881 (Tomo VI), con fecha 11 de octubre de 2022, la Ilustrísima Corte de Apelaciones de Temuco confirma el auto de procesamiento, respecto de Ernesto Alejandro Flores Colimán.

A fs. 1.950 (Tomo VI) se sobresee parcial y definitivamente a Santiago Ariel de Jesús Sinclair Oyaneder.

A fs. 2.077 a fs. 2093 vuelta (Tomo VII), con fecha 24 de diciembre de 2022, se sometió a proceso a **RIGOBERTO BECERRA FICA, WALDO EUGENIO SALINAS NUÑEZ, GUILLERMO SEGUNDO MELLA COLPIHUEQUE y RENÉ MIGUEL SÁEZ GÓMEZ**, como autores del delito de homicidio calificado, en su carácter de lesa humanidad en la persona de José Gastón Buchhorsts Fernández, perpetrado en la comuna de Villarrica, según mérito del proceso en una fecha con posterioridad, al 11 de septiembre de 1973, entre los meses septiembre a noviembre del mismo año.

A fs. 2.930 (Tomo VIII) con fecha 12 de julio de 2023 **se declaró cerrado el sumario.**

A fs. 2.913 (Tomo IX) se declaró **REBELDE** para todos los efectos legales a **GUILLERMO SEGUNDO MELLA COLPIHUEQUE**.

A fs. 2.982 (Tomo X) se sobresee temporalmente a Guillermo Segundo Mella Colpihueque, por haber sido declarado rebelde.

A fs. 2.984 a fs. 3.002 (Tomo X) con fecha 08 de agosto de 2023, se dicta auto acusatorio en contra de **HERNÁN AGUSTÍN RODRIGUEZ LEYTON, VÍCTOR HUGO HERMOSILLA REINOSO, LUIS EDMUNDO RIVEROS SOTO, ERNESTO ALEJANDRO FLORES COLIMÁN, RIGOBERTO BECERRA FICA, WALDO EUGENIO SALINAS NUÑEZ, RENÉ MIGUEL SÁEZ GÓMEZ y H.W.C.R** como **AUTORES** de los delito de **homicidio calificado**, en su carácter de lesa humanidad, en la persona de **José Gastón Buchhorsts Fernández**, perpetrado en la comuna de Villarrica, en una fecha, según mérito del proceso, con posterioridad al 11 de septiembre de 1973, entre los meses de septiembre a noviembre del mismo año.

A fs. 3.032 a 3.003 vuelta (Tomo X), la abogada Catalina Ross Fredes en representación de la Unidad Programa de Derechos Humanos, de la Subsecretaría de Derechos Humanos formula **acusación particular**.

A fs. 3.118 a fs. 3.146 (Tomo X), la abogada Rose Marie Vásquez Garrido, por el querellante de autos en lo principal de su escrito **adhiera a la acusación fiscal**. Al primer otrosí interpone **demanda civil** de indemnización de perjuicios en representación de Carlos Alberto Buchhorsts Fernández, por el delito de homicidio calificado de José Gastón Buchhorsts Fernández

A fs. 2.409 (Tomo XI) se confiere traslado de la acusación judicial adhesión a la misma, demanda civil y acusación particular a los abogados de los acusados y Fisco de Chile.

A fs. 3.501 (Tomo XI), el abogado Procurador Fiscal (s) de Temuco Manuel Espinoza Torres, en representación del Fisco de Chile, **contesta la demanda civil**. Solicitando acoger las excepciones o defensas opuestas. Su escrito fue resuelto a fs. 3.753 (Tomo XII).

A fs. 3.628 a fs. 3.632 vuelta (Tomo XI), el abogado Patricio Contreras Boero, en representación de **Hernán Agustín Rodríguez Leyton** en lo principal de su presentación contesta acusación fiscal, adhesión a la misma y acusación particular.

A fs. 3.634 a fs. 3.640 (Tomo XI), el abogado Patricio Contreras Boero, en representación de **Luis Edmundo Riveros Soto** en lo principal de su presentación contesta acusación fiscal, adhesión a la misma y acusación particular.

A fs. 3.654 a fs. 3.673 (Tomo XI), el abogado Patricio Contreras Boero, en representación de **Rigoberto Becerra Fica y Waldo Salinas Núñez** en lo principal de su presentación contesta acusación fiscal, adhesión a la misma y acusación particular.

A fs. 4.026 a fs. 4.036 (Tomo XIII), el abogado Rodrigo Cortes Carrasco, en representación de **H.W.C.R.** en lo principal de su presentación contesta acusación fiscal, adhesión a la misma y acusación particular.

A fs. 4.041 a fs. 4.053 (Tomo XIII), el abogado Cristián Alberto Gabilán Coñué, en representación de **René Miguel Sáez Gomez**, en lo principal de su presentación opone excepciones de previo y especial pronunciamiento, en el primer otrosí contesta acusación fiscal, adhesión a la misma y acusación particular.

A fs. 4.059 a fs. 4.064 (Tomo XIII), el abogado Christian Salgado Contreras, en representación de **Ernesto Alejandro Flores Coliman**, en lo principal de su presentación contesta acusación fiscal, adhesión a la misma y acusación particular.

A fs. 4.066 a fs. 4.080 (Tomo XIII), el abogado Luis Mencarini Neumann, en representación de Víctor Hermosilla Reinoso, contesta acusación fiscal, adhesión y acusación particular.

A fs. 4.161 y siguientes (Tomo XIII) con fecha 1 de julio de 2024, se resuelven excepciones de previo y especial pronunciamiento.

A fs. 4.230 a fs. 4.231 (Tomo XIV), con fecha 22 de julio de 2024, se recibió la causa a prueba.

A fs. 4.647 (Tomo XV), con fecha 9 de septiembre de 2024, se certificó que el término probatorio se encontraba vencido.

A fs. 4.548 (Tomo XV), con fecha 9 de septiembre de 2024, se trajeron los autos para efectos del artículo 499 del Código de Procedimiento Penal.

A fs. 4.549 (Tomo XV), se dictaron medidas para mejor resolver.

A fs. 4.782 (Tomo XVI), con fecha 20 de diciembre de 2024 se trajeron los autos para fallo.

#### Resumen ejecutivo:

**EN CUANTO A LAS TACHAS 1° A 5°.**

**EN CUANTO A LA ACCIÓN PENAL 6° al 68°: 6°) y 7°)** En cuanto a la acción penal y elementos probatorios del proceso: Declaraciones y Documentos; **8°)** Artículo 488 del Código de Procedimiento Penal; **9°) y 10°)** Calificación jurídica de los hechos; **11°) y 12°)** Concepto de Lesa Humanidad; **13°)** Declaración Indagatoria de H.W.C.R.; **14° y 15°)** Análisis de la declaración del acusado, corroboración con sus propios dichos y ponderación en relación a la prueba del proceso; **16°)** Declaración Indagatoria de Hernán Rodríguez Leyton; **17° y 18°)** Análisis de la declaración del acusado, corroboración con sus propios dichos y ponderación en relación a la prueba del proceso; **19°)** Declaración Indagatoria de Victor Hugo Hermosilla Reinoso; **20 °) y 21°)** Análisis de la declaración del acusado, corroboración con sus propios dichos y ponderación en relación a la prueba del proceso; **22°)** Declaración Indagatoria de Luis Riveros Soto; **23 °) y 24°)** Análisis de la declaración del acusado, corroboración con sus propios dichos y ponderación en relación a la prueba del proceso; **25°)** Declaración Indagatoria de Ernesto Flores Coliman; **26°) y 27°)** Análisis de la declaración del acusado, corroboración con sus propios dichos y ponderación en relación a la prueba del proceso; **28°)** Declaración Indagatoria de Rigoberto Becerra Soto; **29 °) y 30°)** Análisis de la declaración del acusado, corroboración con sus propios dichos y ponderación en relación a la prueba del proceso; **31°)** Declaración Indagatoria de Waldo Salinas; **32 °) y 33°)** Análisis de la declaración del acusado, corroboración con sus propios dichos y ponderación en relación a la prueba del proceso; **34°)** Declaración Indagatoria de René Sáez Gómez; **35 °) y 36°)** Análisis de la declaración del acusado, corroboración con sus propios dichos y ponderación en relación a la prueba del proceso; **37°)** Defensa del Abogado Patricio Contreras Boero en representación de HWCR; **38°)** Defensa del Abogado Patricio Contreras Boero en representación de Hernan Rodríguez Leyton; **39°)** Defensa del Abogado Luis Mencarini Neumann en representación de Victor Hermosilla Reinoso; **40°)** Defensa del Abogado Patricio Contreras Boero en representación de Luis Riveros Soto; **41°)**

*Defensa del Abogado Christian Salgado Contreras en representación de Ernesto Flores Coliman; 42°) Defensa del Abogado Patricio Contreras Boero en representación de Rigoberto Becerra y Waldo Salinas; 43°) Defensa del Abogado Cristian Gabilan Coñue en representación de René Sáez Gómez; 44°) Consideraciones Previas al Análisis de la Defensa; 45°) Análisis de la defensa específica del HWCR; 46°) Análisis de la defensa específica de Victor Hermosilla Reinoso; 47°) Análisis de la defensa específica de Luis Riveros Soto; 48°) Análisis de la defensa específica de Hernan Rodriguez Leyton; 49°) Análisis de la defensa específica Ernesto Flores Coliman; 50°) Análisis de la defensa específica de Rigoberto Becerra Fica; 51°) Análisis de la defensa específica de René Sáez Gómez; 52°) y 53°) Acusaciones particulares; 54°) y 55°) Adhesión a la acusación; 56°) Reflexiones sobre lesa humanidad; 57°) y 58°) Eximentes de responsabilidad penal y análisis; 59°) y 60°) Atenuante de responsabilidad penal y análisis del Tribunal; 61°) Prescripción gradual; 62°) Agravantes de responsabilidad penal y análisis del tribunal; 63°) y 64°) Determinación de la pena; 65°), 66°) y 67°) Beneficios de la ley 18.216 y sus modificaciones posteriores; 68°) Solicitud de cumplimiento en el domicilio y análisis del tribunal;*

**EN CUANTO A LA ACCIÓN CIVIL:** 69°) Demanda Civil interpuesta la abogada Rose Marie Vasquez 70°) Contestación de la Demanda Civil; 71°) Análisis de la contestación de la demanda civil efectuada por el Fisco de Chile; 72°) Acreditación probatoria del daño moral; 73°) Montos; 74°) Reajustes e intereses de la suma demandada.

#### **Actuarios de tramitación y dato técnico:**

- A.** Fecha de inicio de la causa: 31 de agosto de 2011.
- B.** Actuario de Tramitación Sumario: Tamara Chihuailaf Fuentealba.
- C.** Actuario de Tramitación Plenario: Jocelyn Fuentes Cortes y Leslie Villalobos Retamal.
- D.** Tomos: XV
  - **Tomo I:** de fs. 1 a 280.
  - **Tomo II:** de fs. 281 a 612.
  - **Tomo III:** de fs. 613 a 923.
  - **Tomo IV:** de fs. 924 a 1.309.
  - **Tomo V:** de fs. 1.310 a 1.681.
  - **Tomo VI:** de fs. 1.682 a 1.990.
  - **Tomo VII:** de fs. 1.991 a 2.239.
  - **Tomo VIII:** de fs. 2.240 a 2.589.
  - **Tomo IX:** de fs. 2.590 a 2.931.
  - **Tomo X:** de fs. 2.932 a 3.381.
  - **Tomo XI:** de fs. 3.382 a 3.693.
  - **Tomo XII:** de fs. 3.694 a 3.933.
  - **Tomo XIII:** de fs. 3.934 a 4.176.
  - **Tomo XIV:** de fs. 4.177 a 4.543
  - **Tomo XV:** de fs. 4.543 en adelante
  - **Cuaderno Reservado** (106 fojas): ordenado formar a fs. 1.709 (Tomo VI),
  - **Cuaderno Reservado Secreto:** ordenado formar a fs. 990 (Tomo IV),
  -
- E.** Fojas 367
- F.** Considerandos 74

**EN CUANTO A LAS TACHAS:**

1º) Que la abogada Damary Melo Melo, en representación del Programa Unidad de Derechos Humanos del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos, durante el desarrollo de las audiencias testimoniales interpuso tacha a **fs. 4.486 y siguientes (Tomo XIV)**, respecto de la testigo Erma Dunia Chávez Chávez, por la causal del artículo 460 N°7 del Código de Procedimiento Penal, señalando por ser amigo y tener interés directo en el juicio.

2º) Que en la misma audiencia estando presente la contraparte, el Tribunal confiere traslado.

3º) Que evacuando el traslado conferido el abogado Christian Salgado solicita rechazar la tacha fundamentada principalmente en relación a la naturaleza y data de los hechos de la presente causa, ya que ocurrieron el año 1973 y es natural entender que rodearon los hechos investigados. Es por ello, que en razón a la data de los hechos y a que la testigo no tiene interés directo en la causa sino que una legítima preocupación por la salud del señor Ernesto Flores Coliman. Por ello la defensa estima que no se configuraría respecto de la testigo la tacha antes formulada, solicitando su rechazo con costas.

4º) Que el Tribunal dejó para la definitiva su resolución.

5º) Que resolviendo el Tribunal la tacha y revisada la audiencia probatoria, razona lo siguiente: El artículo 460 N°7 del Código Penal señala: “Los amigos íntimos del reo o de su acusador particular, los socios, dependientes o sirvientes de uno y otro y los cómplices y los encubridores del delito. La amistad o enemistad deberán manifestarse por hechos graves que el Tribunal calificara según las circunstancias”, por su parte el numeral 8 de artículo citado refiere: “Los que, a juicio del Tribunal, carezcan de la imparcialidad necesaria para declarar por tener en el proceso interés directo o indirecto”. Como se desprende del numeral 8 de la norma invocada, el Tribunal tiene que determinar si el testigo carece de la imparcialidad necesaria y además si tiene en el proceso un interés directo o indirecto. En convencimiento del tribunal no se reúnen los requisitos de la causal invocada toda vez que la testigo manifiesta su preocupación por el estado de salud del acusado, no por los resultados del juicio, además no se ha demostrado que a la fecha de hoy tengan una amistad íntima que pueda estimarse que le reste imparcialidad a la testigo. En consecuencia, **se rechaza la tacha.**



**CONSIDERANDO:**  
**EN CUANTO A LA ACCIÓN PENAL:**

6°) Que a fs. 2.984 a fs. 3.002 (Tomo X) con fecha 08 de agosto de 2023, se dictó auto acusatorio en contra de **HERNÁN AGUSTÍN RODRIGUEZ LEYTON, VÍCTOR HUGO HERMOSILLA REINOSO, LUIS EDMUNDO RIVEROS SOTO, ERNESTO ALEJANDRO FLORES COLIMÁN, RIGOBERTO BECERRA FICA, WALDO EUGENIO SALINAS NUÑEZ, RENÉ MIGUEL SÁEZ GÓMEZ y H.W.C.R** como **AUTORES** del delito de **homicidio calificado**, en su carácter de lesa humanidad, en la persona de **José Gastón Buchhorsts Fernández**, perpetrado en la comuna de Villarrica, en una fecha, según mérito del proceso, con posterioridad al 11 de septiembre de 1973, entre los meses de septiembre a noviembre del mismo año.

7°) Que con el objeto de establecer en autos la existencia de los ilícitos penales señalados, se han reunido durante el curso de la investigación los siguientes elementos de convicción, además de los ya enunciados que se encuentran en el auto acusatorio de fs. **fs. 2.984 a fs. 3.002** (Tomo X) (que corren de fs. 1 a fs. **2.930**), como las querellas deducidas antes individualizadas. Sin perjuicio, del análisis de las pruebas rendidas durante el plenario.

**A. DECLARACIONES (30):**

Los testimonios que a continuación se detallan corresponden a una síntesis de los aspectos sustanciales y pertinentes en relación con los hechos investigados, que los testigos expresaron:

- |  |   |
|--|---|
| 1. Hergilio Hervin Novoas Chávez             | 17 Manuel Francisco Contreras Riquelme      |
| 2. María Luisa Buchhorsts Fernández          | 18. Agustín Vicente Molina Duarr            |
| 3. Nieves Álvarez Jaramillo                  | 19. Sergio Arturo Márquez Reyes             |
| 4. Luis Arturo Buchhorsts Fernández          | 20. Juan Alberto Toledo Monsalves           |
| 5. Josefina Buchhorsts Fernández             | 21. Pedro Mella Contreras                   |
| 6. Carlos Alberto Buchhorsts Fernández       | 22. Sergio Roberto Dosow Peña               |
| 7. Fermín Buchhorsts Fernández               | 23. Héctor Filiberto Sepúlveda Ibáñez       |
| 8. Arturo Rafael Alejo De La Parra Kunstmann | 24. Armando Vallejos Hazeldine              |
| 9. Juan Luis Fernández Guzmán                | 25. Orlando Zurita Valenzuela               |
| 10. Mario Rafael Manterola Garrido           | 26. Boris Del Carmen Peña Zambrano          |
| 11. José Zenen Cisterna Burgos               | 27. Héctor Edmundo Lara Veloso              |
| 12. José Armando González Flores             | 28. Lincoln César Jaramillo Cubate          |
| 13. Guillermo Buchhorsts Buchhorsts          | 29. Carlos Atonio Romani León               |
| 14. Adolfo Segundo Arnaldi Vásquez           | 30. Santiago Arturo Ariel De Jesús Sinclair |
| 15. Baudilio Azarías Andrade Velásquez       | Oyaneder                                    |
| 16. Rolando Víctor Bustos Schilling          |   |

**A.1 HERGILIO HERVIN NOVOAS CHÁVEZ.** (19 años a la época de los hechos), quien declaró a fs. 31, de fs. 95 a fs. 96, a fs. 277 (tomo I), de fs. 388 a fs. 389 (tomo II), de fs. 665 a fs. 669 (tomo III);

**En declaración extrajudicial de fecha 28 de julio 1994, rolante a fs. 31 (Tomo I),** acota que efectivamente conoció al afectado José Gastón Buchhorsts Fernández. Aduce que vivía cerca de la familia y conocía a sus miembros, era amigo de todos ellos. La madre había fallecido y el padre era anciano y enfermo, se llamaba Ricardo. En el año 73 se encontraron juntos haciendo el servicio militar en Valdivia, en el Regimiento Cazadores número 2, en donde eran compañeros de escuadrón. Ingresaron en el mes de abril de ese año. Adopta que se quedaron en Valdivia después del Golpe Militar en el mismo Regimiento. Hacían operativos y patrullajes en la noche. Adosa que estuvo hasta septiembre en el Regimiento y en octubre postuló a Gendarmería. Afirma que estuvo en la cárcel de Valdivia desde octubre del 73. Agrega que, de acuerdo a la data de los hechos, en esos días ya era funcionario de la institución. Alega que José Gastón era un joven ameno y de buen carácter, por lo que nunca supo de problemas que haya tenido y nunca comentó de posibles problemas o desacuerdos. Cree que se vieron por última vez a fines de septiembre. Él repentinamente no llegó más al escuadrón. Lo echaron de menos, pero no tuvieron información alguna. Aunque los familiares llegaron a preguntarle por él, pero no sabía nada. Por otra parte, no le consta que haya llegado alguna vez a Villarrica, menos al volcán y tampoco le tocó ir a ese lugar. Jamás ha ido al volcán. Anexa que cree que desapareció antes de la fecha de data de muerte.

**En declaración extrajudicial de fecha 13 de diciembre de 2013, rolante de fs. 95 a 96 (Tomo I),** anima que en el año 1968 vivía junto a sus padres Juan y Elena (ambos fallecidos) y su hermana Luisa, en su casa ubicada calle Caupolicán N°1136, comuna de Villarrica. En la época antes mencionada, por intermedio del Club de Fútbol “Unión Fútbol Club”, donde el presidente era don Arturo Buchhorsts, conoció a su hijo de nombre José Gastón, ambos jugaban en la serie juveniles del club. Recuerda que José se caracterizaba por ser un joven normal y tranquilo. En el año 1973, en el mes de febrero, junto a José Gastón ingresaron a cumplir el servicio militar obligatorio en la ciudad de Valdivia, específicamente al Regimiento Cazadores N°2 Morteros, a cargo del Teniente Coronel Santiago Sinclair. Ya en esa Unidad, los dos quedaron asignados al Escuadrón Caballería, recordando a los instructores, Cabo 2° Álvarez, Cabo 2° Mario Sandoval, Cabo 2° Vásquez y el Cabo 1° apodado “Chino Paredes”. Referente a la dotación del Escuadrón, éste estaba conformado por unas 30 a 40 personas aproximadamente. Respecto a las funciones que les correspondió desempeñar después del 11 de septiembre del año 1973, básicamente fueron servicios de vigilancia interna y externa del Regimiento y puntos fijos en los accesos del Puente Calle Calle. Agrega que entre los meses de octubre y diciembre del mismo año, todo el Escuadrón se trasladó hasta la comuna de

Perihueico con el objetivo de cuidar una casa de veraneo asignada a los altos mandos de la institución, acá no se realizaron servicios operativos como detenciones o búsquedas de células terroristas. Referente a la desaparición de José Gastón Buchhorsts Fernández, puede comentar que éste no viajó junto al Escuadrón a la comuna de Pirihiueico, desconociendo las razones, la verdad es que nadie se preocupó, ni le llamó la atención su ausencia. Una vez que el Escuadrón regresó al Regimiento Cazadores de Valdivia en el mes de diciembre del año 1973, la familia de José Gastón, específicamente sus hermanos Rubén y Arturo, a quienes conocía con anterioridad a través del fútbol, le preguntaron por qué José no salía de franco, ya que no llegaba a su casa, ante lo cual, le señaló que ignoraba su paradero y que desconocía los motivos por los cuales no viajó al servicio a la comuna de Pirihiueico. En lo personal tampoco realizó ningún tipo de gestión al interior del Regimiento que tuviese como fin saber qué es lo que había pasado con José Gastón, ya que tenía otros intereses. En este punto, las personas que eventualmente deberían saber qué pasó con José Gastón serían los instructores del Escuadrón, los cuales mencionó precedentemente, además del Teniente de nombre **Luis Rodríguez** quien estaba a cargo del Escuadrón de Morteros y el Teniente Coronel **Santiago Sinclair**. Por otra parte, no está al tanto, que **José Gastón** haya tenido algún amigo de confianza al interior del Escuadrón. Agregar que no tiene conocimiento que **José Gastón** en algún momento haya sido sancionado por mal comportamiento al interior del Regimiento, en este contexto reitera que él era un joven muy tranquilo. En relación a lo que se señala en la querella, donde se indica que la familia habría recibido una carta de forma anónima señalándoles, que el declarante sería testigo de la muerte de **José Gastón**, musita que esa afirmación es completamente falsa e ignora quien eventualmente pudo haber confeccionado esa misiva, ya que tal como indicó anteriormente no posee ningún tipo de antecedente relacionado con la detención o posterior desaparición de este joven, e ignora completamente de donde pudo haber surgido dicha información, como tampoco tiene conocimiento alguno de donde pudiesen estar los restos de José Gastón, ya que, es en esta ocasión que recién se entera que se encuentra fallecido con fecha día 25 de octubre del año 1973 en la ciudad de Valdivia, de acuerdo a lo que le informa el Oficial que lo entrevista y según constaría en su certificado de defunción.

**En declaración judicial de fecha 05 de marzo de 2015, rolante a fs. 277 (Tomo I),** reitera todo lo señalado en la primera declaración policial prestada ante personal de la Brigada de Derechos Humanos de la PDI en el año 2014, en la cual señaló que no tiene ningún tipo responsabilidad en los hechos que rodearon la

detención y posterior muerte de Buchhorsts Fernández, ocurrida en el año 1973. Anexa que las personas que deberían proporcionar información clave en la referida investigación son los siguientes funcionarios que estuvieron en el “Regimiento Cr 2 Cazadores de la ciudad de Valdivia” durante el año 1973, Teniente Coronel Santiago Sinclair Oyanedel, el Oficial a cargo del Escuadrón de Morteros Teniente Rodríguez Rigo Righi y los instructores de apellidos Álvarez, Velásquez, Sandoval y uno apodado “Chino” Paredes.

**En declaración judicial de fecha 27 de noviembre de 2015, rolante de fs. 388 a 389 (Tomo II),** advierte en relación con los hechos investigados por este Tribunal, ratifica íntegramente las declaraciones prestadas ante la Policía de Investigaciones. Respecto de la versión que dice que él fue quién le pidió al papá de **José Buchhorsts** que le fuera a comprar cigarrillos, adopta que eso es una falsedad absoluta, puesto que nunca le tocó estar de guardia en la puerta de acceso al Regimiento Cazadores. Los que hacían esa labor eran los militares de Frutillar, de Telecomunicaciones y otros que no recuerda, pero no ellos porque eran muy nuevos, de poca experiencia. Por lo tanto, nunca vio al papá de **José**, a quién efectivamente conocía por un tema deportivo, ya que este señor era el Presidente del “Unión Fútbol Club” de Villarrica, donde el declarante jugó. Por esa misma razón, es imposible que esté equivocado en los dichos que relata. Agrega que sí fumaba en esa época, pero se abastecía de cigarrillos cuando estaba de franco, no era necesario pedirle a nadie que se los comprara. Afirma que con **José** ingresaron juntos al Regimiento, pero luego de estar de franco él no volvió nunca más. Lo echaron de menos, se comentaban entre ellos su ausencia, pero nunca supieron que él había fallecido ni las circunstancias que rodearon su muerte. También aclarar que nunca subió al volcán Villarrica en operativos militares. Para su mayor ilustración agrega que estuvo en el Regimiento sólo ocho meses, porque luego ingresó a Gendarmería. Durante esos ocho meses estuvo en instrucción en Pirihueico, donde fue toda la compañía, pero no está seguro si fue José o no, aunque piensa que no. En esa época está casi seguro que el Subteniente López Pelaez estuvo a cargo de la compañía y como instructor el Cabo Segundo Luis Velásquez. Anima que el Teniente Rodríguez Rigo Righi no estuvo en ese operativo. Añade que mientras estuvo en ese operativo nada pasó, pero aclara que no terminó la instrucción porque coincidió en que fue aceptado por Gendarmería de Chile, así que lo fueron a buscar en helicóptero y luego en el Regimiento le dieron la baja, para que pudiera ingresar a las filas de la otra institución, así que no sabe con precisión qué sucedió después en ese operativo. Apunta que a los que se debe interrogar es a los altos mandos del Regimiento, quiénes deberían saber todo lo que

sucedía en sus filas, es decir, al Comandante Sinclair, al Teniente Rodríguez y a los instructores, tales como el Cabo 1º Juan Álvarez Ladrón De Guevara, Cabo 1º Pedro Paredes (alías el “Chino Paredes”), Cabo 1º Hernán Soriano Ávila, Cabo 1º Fernando Vergara Neira, Cabo 1º Aladino Vega Oyarzún. Apoya que en cuanto a las imputaciones que hace el señor Carlos Buchhorsts respecto de que el declarante habría estado en el fusilamiento de su hermano, aproxima que eso es mentira y se está a los dichos que ha narrado en forma extensa. Finalmente reitera que no conoce ningún antecedente que pudiera servir a la investigación y que diga relación con la muerte o lugar donde se encuentra José Buchhorsts.

**En declaración judicial de fecha 10 de octubre de 2017, rolante de fs. 665 a 669 (Tomo III),** ratifica la declaración extrajudicial prestada la Corporación Nacional de Reparación y Reconocimiento de fecha 28 de julio de 1994, que rola a fs. 31 y que le ha sido leída. Se le exhibe la firma presente en la declaración extrajudicial de fs. 31 a fin de que la reconozca la firma contenida en el documento, reconociéndola en dicho acto como suya. Manifiesta que ignora lo acontecido con la víctima y que ignora los hechos de los autos. Por el mismo motivo, el Tribunal le lee en forma extractada los hechos de la investigación. De igual forma, ratifica la declaración extrajudicial prestada ante Brigada Investigadora de Delitos Contra los Derechos Humanos de la Policía de Investigaciones de Chile que rola a fs. 95 a 96, 107 a 108 (la que corresponde a la declaración de fs. fs. 95 a 96, Tomo I) y 277 y que le han sido leídas. Ratifica íntegramente la declaración judicial prestada ante la Corte de Apelaciones de Valdivia, con fecha 27 de noviembre de 2015, que rola a fs. 388 a 389, que le ha sido leída. Aquilata que en septiembre de 1973 se encontraba en el Regimiento Cazadores N°2 de Valdivia. Estaban acuartelados. No recuerda en qué año ingresó al Regimiento a hacer el servicio militar obligatorio. No recuerda si es en el año 1972 o 1973. Se le hace presente sus declaraciones que constan a fs. 31 y 95, respecto a la fecha en que se encontraba haciendo el servicio Militar Obligatorio en el Regimiento Cazadores N°2 de Valdivia, respecto de lo cual señala que para no mentir, no recuerda la fecha exacta. Arguye que salían en escuadrón a patrullaje. Salían unas 10 a 15 personas más o menos, se turnaban. No recuerda la última vez que salió de patrullaje con José Gastón. Aunque es efectivo que salían en la noche a realizar patrullajes dentro de la ciudad. Piensa que un oficial es quien daba la orden para poder salir a patrullar. Asegura que el Sargento o Cabo Primero Soriano era con una de las personas de alto mando con quien salía a patrullaje. Pero no salió nunca con Rodríguez Rigo Richi. Él nunca le impartió órdenes directas. Asevera que debe haber habido algún libro en que se dejara constancia de las patrullas que se conformaban y que salían e ingresaban

desde el exterior o interior al Regimiento. Aunque nunca vio el libro. Atestigua que el Comandante Santiago Sinclair era el jefe del Regimiento. El Regimiento se dividía en Regimiento Telecomunicaciones, la Plana Mayor que le llamaban y Mortero y/o Cazadores. La diferencia entre Mortero y Cazadores, es que el Regimiento Cazadores estaba a cargo de los caballos y Morteros estaban a cargo de los armamentos. Él pertenecía al Regimiento Morteros. No se dividía, había uno solo. Los instructores eran todos los mismos, no había secciones. Estaba a cargo de este Regimiento el Teniente Rodríguez. Después en jefatura le seguía un Teniente de apellido López, pero no está seguro, no recuerda bien su apellido, él recibía las instrucciones que le daba al Teniente Rodríguez. Después venían los instructores, entre ellos Juan Álvarez, Mario Sandoval, Chico Paredes, el nombre no lo recuerda, Soriano, Velásquez. Al finalizar venían los soldados conscriptos. Recuerda a uno de apellido Molina, Cisterna, Villarroel, no recuerda a nadie más, ha pasado mucho tiempo. Atestigua que es efectivo que estuvo con José Gastón en el Escuadrón Mortero. Compartían todos la misma habitación. Ignora el nombre de las personas con las cuales se relacionaba José Gastón. La habitación estaba conformada de unas 40 literas. Blasona que entre septiembre del año 1973 a diciembre del mismo año, estuvieron en Pirihueico unos dos a tres meses. El Regimiento todos los años, mandaba a un Escuadrón a ese sector. Había una casa que era de los Generales que había que cuidar. Rememora que fue el Escuadrón completo hacia Pirihueico. Estaba a cargo de este operativo el Oficial López, el instructor Velásquez. A su pregunta, basa que lo vio en el Escuadrón Mortero cuando ingresaron a hacer el servicio militar, pero después ya no. En el escuadrón adentro no tienen nada de relación, solo cuando almorzaban juntos. Todos almorzaban en el casino, pero nunca almorzó junto con José Gastón. Es probable que haya visto a José Gastón a fines de septiembre del año 1973, pero no lo recuerda, no tiene certeza de haberlo visto. Colige que se incorporó a Gendarmería de Chile el primero de octubre del año 1974, porque salió jubilado en el año 2004. Aclara que estuvo ocho meses en el Regimiento, pero no estuvo 8 meses en Pirihueico. Los oficiales e instructores son los que pueden corroborar esta información. No recuerda la fecha exacta en que estuvo en Pirihueico. Comunica que nunca se supo dentro del Regimiento de la muerte de José Gastón, solo se le echó de menos. Nunca supo de la desertión de José Gastón, ninguno de sus compañeros supo esto. El Regimiento no informó nada sobre José, nunca el Regimiento informa sobre estas cosas y menos a los soldados conscriptos. Comenta que si conoce a Molina, es uno chiquitito. Eran compañeros en el Regimiento. Parece que fue con Molina a Pirihueico, también cree que salieron en patrulla dentro de la ciudad. Conjetura que no conoce ni recuerda a Hernán

Agustín Rodríguez Leyton, ni a Heriberto Waldo Carrillo Rodríguez, sólo recuerda los que ya nombró. Respecto de la declaración de Molina puede ser efectivo lo que el declara, y puede que haya sido en el tiempo que el deponente fue dado de baja. Pero durante el tiempo que estuvo en el Regimiento, nunca dieron esta información. Cimentada que parece que el Teniente Rodríguez Rigo Richi tenía una escuadra aparte. Él tenía su personal de confianza. Se imagina que siempre salía con la misma patrulla, pero a él no le consta este hecho. Ignora qué personas eran la de su confianza, no recuerda los nombres. Reconoce dentro de la nómina que se le exhibe, Escuadrón Mortero de septiembre del año 1973, que rola a fs. 391 a 393, a las siguientes personas: al Capitán Walter Mardones Rodríguez, al Teniente Jines Rodríguez Rigo-Richi, Cabo Segundo Juan Álvarez Ladrón de Guevara. Como instructores a: Hernán Soriano Ávila, Manuel Contreras Riquelme, Fernando Vergara Neira, Manuel Sandoval Beroiza. Como conscriptos recuerda a: Rigoberto Becerra Fica, Juan Concha Ordeix, Sergio Dossow Peña, Agustín Molina Duarr, Jorge Oporto Oyarzún, Jorge Pavés Pulido, Nery Quiroz Albornoz. Cuenta que no es efectivo, nunca jamás salió a buscar a la víctima de autos. Nunca, jamás recibió órdenes de detención y de fusilamiento por parte del alto mando. Respecto de Hernán Soriano Ávila, él era instructor, se encargaba de soldados conscriptos, los formaba físicamente. Que sepa no era parte de inteligencia. Decanta que hicieron ensayos de morteros 120, hicieron práctica de esto. Había varios instructores para esto. Deduce que mientras estuvieron en Pirihueico, el Cabo Segundo Soriano no fue para Pirihueico, él se quedó en el Regimiento. Él recibía órdenes directas de su superior, el Capitán Mardones, el Teniente Rodríguez, etc., va en una escala. Delibera que nunca vio personas detenidas por motivos políticos en su interior. El testigo hace un croquis a mano alzada del Regimiento Cazadores N°2 de Valdivia. Indica que la cuadra son los dormitorios. Manifiesta que había un solo gimnasio. En el patio se formaban. Piensa que el acceso al gimnasio estaba limitado, ellos entrenaban allí. Cuando iban a entrenar siempre estaba con llave. Pero ignora quien tenía las llaves del gimnasio. El Gimnasio era para todo el Regimiento, porque ellos iban a conocer los grados. Ignora si después de septiembre del año 1973 se cerró el gimnasio. El Tribunal le hace preguntas respecto a otra causa.

**A.2. MARIA LUISA BUCHHORSTS FERNÁNDEZ.** 42 años a la época de los hechos, quien declaró de fs. 97 a fs. 98 (tomo I);

**En declaración extrajudicial de fecha 06 de enero de 2013, rolante de fs. 97 a 98 (Tomo I),** desarrolla que es la mayor de los seis hermanos de la familia Buchhorsts Fernández. Descarga que en el año 1973 vivía junto a su esposo Alejandro Arriagada (fallecido), en la comuna de Puente Alto, Santiago, en tanto,

sus padres Ricardo y Adela (fallecidos), sus hermanos Fermín y José Gastón, lo hacían en calle Pedro Montt, comuna de Villarrica. En el año 1973, José Gastón viajó a la ciudad de Valdivia no recuerda a qué Regimiento, a cumplir su servicio militar, pero después del día 11 de septiembre del mismo año, éste se arrancó a la casa de sus padres en la comuna de Villarrica, según lo que recuerda, los motivos fueron porque a raíz de un castigo se había trastornado. Como consecuencia de lo ocurrido, su papá al no estar de acuerdo con la acción de Gastón, decidió llevarlo de regreso a la ciudad de Valdivia. Con el pasar del tiempo y debido a que su hermano no llegaba a la casa de sus padres preguntaron insistentemente por él en el Ejército, pero lo único que le decían era que estaba detenido, sin entrar en mayores detalles y a Gastón nunca más lo volvieron a ver. A medida que pasó el tiempo, escuchó una conversación que sostuvo su papá con un conscripto compañero de Gastón, éste último le dijo que lo habían matado y enterrado en los faldeos del Volcán Villarrica, pero dicha información nunca se pudo acreditar. Eso es todo lo que puede relatar respecto al fallecimiento de su hermano Gastón. Las personas que podrían aportar más datos, son sus hermanos Carlos, José y su cuñada Nieves.

**A.3 NIEVES ÁLVAREZ JARAMILLO.** 26 años a la época de los hechos, quien declaró a fs. 33, de fs. 99 a fs. 101 (tomo I);

**En declaración extrajudicial de fecha 24 de septiembre de 1990, ante la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, rolante de fs. 33 a 36 (Tomo I),** explana que lo que conoce es por los dichos de su suegro, Ricardo Buchhorsts Barrientos, quien falleció el año 1974. Expone que José se encontraba haciendo el servicio militar y se encontraba con permiso para el 11 de septiembre. Cumplía el SMO en el Regimiento Cazadores de Valdivia. Sin embargo, vivía en Villarrica, Pedro Montt 46. Ayudaba en su casa como botero y excursionista de turismo, auxiliando a la familia. Era el menor de seis hermanos. No tenía militancia política. Explica que para el 11 de septiembre estaba en la casa de sus padres, el chico tenía miedo, pero se presentó en el Regimiento con su padre, él lo entregó en la guardia de este. Luego se volvió a Villarrica. Piensa que eso ocurrió entre el 20 y el 22 de septiembre, pues en esos días era difícil viajar por el toque de queda. Su suegro como a los 15 días lo fue a ver, a dejarle cosas, entonces en la guardia del Regimiento le dijeron que estaba detenido, por no haberse presentado, recibéndole los paquetes. Su suegro volvió varias veces y siempre le decían que seguía detenido, que le habrían mandado a un terreno militar en las afueras de Valdivia, llamado "Llancahue". Su suegro concurrió allí a fines de octubre aproximadamente, recorrió, había muchos prisioneros, recorrió muchas filas y no estaba José en ellas.



Nunca hubo noticias exactas de la muerte, eran básicamente decires. Su suegro escribió a Santiago como en diciembre, mientras la deponente viajó a fines de enero y en los primeros días de febrero de 1974 se fue a Valdivia. Se dirigió a la Intendencia, hablando con el Intendente de entonces, fue recibida y pidió saber qué pasaba. En su presencia él llamó al Regimiento y pidió hablar con el Fiscal, ordenándole que la atendiera. Fue transportada en un furgón militar, hablando en el Regimiento con el Fiscal de apellido Manterola (T), quien buscó en el alto de procesos que tenía y entonces le comunicó que lo habían ejecutado. Dijo que lo habían sacado a operativo hacia el lado cordillerano de Panguipulli, Villarrica, Neltume. Se le comunicó que nada se le dijo a su suegro, pues lo vieron muy débil y anciano. Según esta versión oficial que verbalmente le entregó, José habría tratado de arrancarse en un momento de descuido, entonces se dio orden de matarlo. Al parecer la fuga se habría intentado con otros conscriptos. A cargo de la patrulla estaba un Teniente, Luis Rodríguez. Se le dijo que su cuerpo había sido sepultado por la misma patrulla en los faldeos del volcán, prácticamente en la cordillera, sector Villarrica. Se le dijo también por el mismo fiscal Manterola que volviera a los tres años a buscar el cuerpo, para darle sepultura. Volvieron, pero ya no estaba el mismo Fiscal, se les dijo que había que contar otros años hasta completar 5 años, pues habían guerrillas en la zona. El Fiscal Manterola le mostró las pertenencias de José en un cuarto contiguo a la Fiscalía, estaban en bolsas plásticas transparentes, allí pudo distinguir una chomba y un pantalón, la bolsa tenía su nombre. Había varias bolsas más, unas 50. No se le permitió llevarse nada, pues se le dijo que formaban parte del sumario. Alcanzó también a ver en el expediente que estaba el carnet de identidad corcheteado y un certificado de nacimiento. Le manifestó este Fiscal que había visto a José cuando estaba detenido y que no estaba en sus cabales, que no se explicaba por qué lo habían sacado a operativo. Al preguntarle al Fiscal por qué había salido José en circunstancias que se encontraba detenido, le respondió que el Teniente Rodríguez se lo pidió a otro Teniente de la unidad a que pertenecía José. La deponente le manifestó lo absurdo que encontraba toda la versión, incluso la fuga. Pero este Fiscal paternalmente dijo que él tenía que creer lo que decían los subalternos y que lamentablemente a veces pagan justos por pecadores. Funda que volvieron el año 1978, entonces se les dijo que no podían hacer nada, porque habían problemas limítrofes con Argentina. Justifica que el fallecimiento recién fue inscrito en enero de 1974. Algunos conscriptos que salieron con permiso empezaron a decir que a José le habrían matado, uno de ellos era de apellido Toledo, quien se encuentra en Argentina y no ha sido posible ubicarlo. Expresa que llegó un anónimo a su casa, a nombre de su

cuñada en agosto del año en que presta la presente declaración, es una carta despachada de Villarrica, escrita por alguien que no se identifica, que dice haber sido conscripto al mismo tiempo y señala el nombre de un testigo llamado Egidio Erguin Novoa, conscripto a la sazón y actualmente Gendarme en la cárcel de Pitrufrquén. Este testigo sabría datos sobre el lugar donde se encuentra el cuerpo y sobre todo lo que pasó. Indica que, por la familia de otros conscriptos, ninguno de los cuales ha querido hablar, han recibido versiones en el sentido que a José le habrían preguntado por armas y lo hacían buscar. Luego el Teniente lo habría hecho medirse, luego como estaba buena, pararse y lo fusilaron. En cuanto a los daños sufridos por el grupo familiar, invoca que José no tenía hijos, su madre había fallecido el año anterior, el padre murió al año siguiente. Sus hermanos actualmente trabajan. Y el hermano Fermín Buchhorsts al parecer puede tener antecedentes importantes, vive actualmente en Pedro Montt 46, Villarrica, como el nombre de otros conscriptos, pero tiene mucho miedo. Una vez el abogado de la Vicaría lo manifestó así, pues a orillas del río Toltén sucedieron muchas cosas.

**En declaración extrajudicial de fecha 08 de enero de 2014, rolante de fs. 99 a 101 (Tomo I),** inquiriere que en el año 1970 contrajo matrimonio en la comuna de Villarrica con Luis Arturo Buchhorsts Fernández, de dicho vínculo tuvieron tres hijos: Karym, Nieves y Claudia. En el año 1973 vivía en la ciudad de Santiago, junto a su marido y su hija Karym, en tanto, la familia de Luis Arturo, vale decir sus padres Ricardo y Adela (fallecidos), así como también sus hermanos, Carlos, Fermín, Enrique y José Gastón, lo hacían en calle Pedro Montt, comuna de Villarrica. Interpreta que a comienzos del año 1973 como familia se enteraron que su cuñado José Gastón estaba realizando el servicio militar en la ciudad de Valdivia, precisamente en el Regimiento Cazadores. Manifiesta que días previos al mes de septiembre del citado año, se enteraron que José Gastón, estaba con días de permiso en la casa de sus padres en la comuna de Villarrica, pero que después del día 11 de septiembre, debido a la preocupación que estaba por su situación militar, había tomado la decisión de irse a como dé lugar al Regimiento Cazadores de Valdivia. Recuerda que según lo que comentaban sus otros hermanos, éste habría viajado a dedo a la referida ciudad. Después de un mes aproximadamente de no saber nada de su cuñado, su suegro viajó a la ciudad de Valdivia, pero en el Regimiento Cazadores un oficial, no sabe quién, le habría comentado que José Gastón estaba castigado, ignorando las razones y que lo reintegrarían a sus funciones en quince días más, en esta visita no lo pudo ver físicamente. En el mes de noviembre, ante la incertidumbre de que pasaba con José Gastón, su esposo decidió viajar desde Santiago a la ciudad de Valdivia, durante su visita al Regimiento

Cazadores, al parecer lo único que supo, habría sido después de una conversación sostenida con un Oficial del Regimiento Cazadores, quien le habría dicho que al parecer su cuñado había fallecido, sin poder averiguar más hechos relacionados a ese lamentable comentario. En el mes de enero del año 1974, debido a que su marido ya le complicaba viajar a Valdivia, decidieron que la deponente se iba hacer cargo de los trámites futuros relacionados con José Gastón. En la misma fecha antes indicada, se traslada a la ciudad de Valdivia, en esa oportunidad debido a su insistencia logró entrevistarse en dependencias del Regimiento Cazadores con un Fiscal Militar de apellido Manterola, ésta persona reconoció que existía una investigación sumaria por la muerte de José Gastón, en la cual se le había aplicado supuestamente la Ley Fuga, sin profundizar en mayores detalles. Al leer parte del sumario se percató que estaba escrito que José Gastón había salido a un operativo en una patrulla, junto a un Teniente de apellido Rodríguez, en dirección hacia la cordillera. Después de un rato Manterola le dice que lo acompañe a ver las pertenencias de su cuñado, recordando que llegaron a una sala llena de casilleros, fue ahí donde reconoció su ropa y otros objetos, se las pidió, pero éste le dijo que no. Tras aquella visita y ante la serie de información obtenida viajó a la ciudad de Villarrica para conversar con la familia, recuerda que al único que le comentó lo que sabía fue a su cuñado Fermín. Al llegar a la ciudad de Santiago, le contó todo a su marido, pero lamentablemente no lograron hacer nada más, sólo hasta cuando llegó la democracia recuerda que personalmente fueron a la Vicaría de la Solidaridad de Santiago a denunciar lo sucedido. Un hecho muy importante ocurrió después de su visita a la Vicaría, fue cuando sorpresivamente llegó hasta su casa de calle Libertad N°4478, comuna de La Florida, una carta a nombre de su cuñada Josefina Carmen, aquella carta la abrió y en su interior había una hoja escrita a mano, legible, sin fecha y sin remitente, en cuyo acápites principales decía que la persona que sabía lo que le había ocurrido a su cuñado José era Hergilio Novoas Chávez, añadiendo que éste último se desempeñaba como Gendarme en la ciudad de Pitrufquén. Anexa que en unos de sus viajes a Valdivia se le acercó un joven de edad similar a José Gastón, que seguramente realizó el servicio militar junto a su cuñado, quien le relató que el Teniente Rodríguez maltrataba constantemente a José, que además cuando salieron a ese famoso operativo a la cordillera, el Oficial habría obligado a su cuñado a cavar un fosa y que una vez listo, le habría ordenado a un pelotón fusilarlo, para ser enterrado en el mismo lugar por sus propios compañeros, no sabe quién fue esa persona. Finalmente, José Gastón se caracterizaba por ser una persona muy tranquila y alejado de todo problema político, lo más triste es que siempre quiso realizar su servicio militar.

**A.4. LUIS ARTURO BUCHHORSTS FERNÁNDEZ.** 23 años a la época de los hechos, quien declaró de fs. 102 a fs. 103 (tomo I);

**En declaración extrajudicial de fecha 08 de enero de 2014, rolante de fs. 102 a 103 (Tomo I),** a inicios del año 1973 su hermano José Gastón ingresó a realizar su servicio militar al Regimiento Cazadores de la ciudad de Valdivia. Días después del 11 de septiembre del año 1973, le avisan que después de encontrarse con varios días de permiso en casa de sus padres, su hermano José Gastón no había podido retornar a Valdivia, siendo la principal causa que su padre estaba enfermo, ante eso decidió viajar a Villarrica a ver qué pasaba. Una vez en casa, conversó con José, pero lo notó muy preocupado por su situación militar, ya que éste quería volver cuanto antes al Regimiento. Ante eso y con el objetivo de darle seguridad, tomó la decisión de acompañarlo al día siguiente hasta la Valdivia, junto a un primo Carabinero de nombre (Guillermo Buchhorsts), recordando que quedaron de juntarse a las 07:00 horas en el terminal de buses de la ciudad. Aquella mañana José Gastón no llegó, ante eso caminó hasta la casa de sus padres, donde le comentaron que su hermano se había ido muy temprano, ignorando en que medio, en virtud de eso asumió que todo estaba bien y optó por retornar a Santiago. Al mes siguiente y no saber nada de su hermano, viajó a Villarrica y posteriormente a la ciudad de Valdivia. Ya en el Regimiento Cazadores un Cabo, no sabe quién, le dice: *“Su hermano está detenido en una celda de castigo, pero será reintegrado prontamente a sus funciones”*. Solicitó verlo, pero le respondió: *“No se puede, ya que está incomunicado”*, ante eso se quedó un poco más tranquilo y regresó a Santiago. Al mes siguiente nuevamente viajó a Valdivia, en esa oportunidad se entrevistó con un Sargento, ignora nombres, quien le comentó lo siguiente: *“Su hermano falleció, agregando que un Teniente de apellido Rodríguez, lo había pedido para aplicarle la Ley de Fuga”*, aparentemente en un procedimiento en las inmediaciones del Volcán Villarrica, dicho testimonio nunca lo creyó, es más lo encontraba hasta absurdo, éste Sargento comentó que tenía algunas especies de su hermano, pero que no podía entregárselas. Después de semejante noticia se regresó devastado a Santiago. Con el pasar del tiempo y debido a que le complicaba mucho viajar al sur, fue su esposa Nieves la que se encargó de seguir adelante con la causa de José Gastón. En uno de sus viajes le comentó que se había entrevistado con un Fiscal Militar de apellido Manterola, quien le habría entregado más antecedentes relacionados a la detención y muerte de su hermano, pero él mismo le solicitó que dejara todo hasta ahí, ya que era infructuoso seguir adelante con todo esto. A medida que pasaron los años, específicamente en democracia, su esposa entregó todo lo que tenían en la Vicaría de la Solidaridad de Santiago, siempre con

objetivo principal de encontrar el cuerpo de su hermano. Agrega que su hermano **Fermín** debería poseer más información asociada a amigos de José Gastón que actualmente viven en Villarrica y que habrían realizado el servicio militar en la misma época, quienes además habrían sido testigos de su detención en el Regimiento Cazadores y eventualmente habrían presenciado su muerte en las inmediaciones del Volcán Villarrica. Finalmente, José Gastón era un muchacho muy tranquilo y una persona muy inocente, lo paradójico es que él siempre quiso realizar su servicio militar.

**A.5. JOSEFINA BUCHHORSTS FERNÁNDEZ.** 29 años a la época de los hechos. Quien prestó declaración de fs. 104 a fs. 105 (tomo I);

**En declaración extrajudicial de fecha 08 de enero de 2014, rolante de fs. 104 a 105 (Tomo I),** puntualiza que es una de las seis hermanas vivas de **José Gastón Buchhorsts Fernández**, quien falleciera trágicamente en el mes de octubre de 1973. Precisa que en el año 1973 vivía en la ciudad de Santiago, junto a su esposo Carlos Contreras (fallecido) y sus hijas Bernardita, Rosemery, Mariani Fernanda y Sixto, en tanto, sus padres Ricardo y Adela (fallecidos) junto a sus hermanos Fermín, Carlos y José Gastón, lo hacían en calle Pedro Montt N°46, comuna de Villarrica. Proclama que a inicios del año 1973, su padre en una visita que efectuó a Santiago le comentó que su hermano José Gastón había ingresado a efectuar el servicio militar al Regimiento Cazadores de la ciudad de Valdivia. Propone que a fines del año 1973 se enteró por su papá que José Gastón, había sido detenido mientras caminaba en el sector de Ñancul, cerca de Valdivia, por una patrulla militar a cargo del Teniente Luis Rodríguez Relich, al parecer de dotación del Regimiento Cazadores de Valdivia. Lo antes mencionado, se debe a que su hermano después de haber viajado junto a su papá desde Villarrica a Valdivia, al día siguiente del 11 de septiembre de 1973, justo antes de ingresar al Regimiento Cazadores le habría pedido dinero para comprar cigarros e inexplicablemente se habría extraviado hasta llegar hasta Ñancul y hasta el día de hoy no saben qué pasó con él, es todo lo que sabe. En relación a lo antes expuesto, son sus hermanos Luis Arturo, Fermín Rubén y su cuñada Nieves Álvarez, quienes fueron los más insistentes en saber qué es lo que le sucedió a su hermano José, ellos acudieron incansablemente al Regimiento Cazadores y a la Vicaría de la Solidaridad de Santiago. Finalmente, prefiere que José Gastón era un muchacho muy tranquilo, regalón y una persona muy sana.

**A.6 CARLOS ALBERTO BUCHHORSTS FERNÁNDEZ.** 21 años a la época de los hechos, quien declaró de fs. 139 a fs. 140 (tomo I), de fs. 365 a fs. 366 (tomo II), de fs. 1446 a fs. 1447 (Tomo V);

**En declaración extrajudicial de fecha 11 de marzo de 2014, rolante de fs. 139 a 140 (Tomo I),** recalca que es el menor de los hermanos vivos de José Gastón Buchhorsts Fernández. Relata que en el año 1973 vivía en la ciudad de Villarrica, específicamente en calle Pedro Montt N°46, en compañía de sus padres Adela y Ricardo (fallecidos), además de sus hermanos Enrique, Fermín y José (fallecido). Soflame que a comienzos del año 1973 el menor de sus hermanos de nombre José Gastón, ingresó a realizar su servicio militar al Regimiento RC-2 Cazadores, de la ciudad de Valdivia. Sugiere que su hermano José hasta el día antes de pronunciamiento militar del mes de septiembre de 1973, permanecía en la casa de sus padres con permiso para descansar, pero ocurrido aquel hecho y ante la confusión de todo lo que pasaba, su padre le exigió a su hermano que debía presentarse cuanto antes en su unidad militar, a fin de evitar cualquier tipo de problema posteriores. Ante eso, su padre junto a su hermano Luis, quedaron de acuerdo en llevarlo al día siguiente hasta la ciudad de Valdivia. Llegado aquel día, recuerda que Luis se quedó dormido, razón por la cual su padre fue el único que acompañó a José en su viaje. Al día siguiente y una vez de regreso su padre en Villarrica, éste les comentó que José después que haber aceptado comprarle cigarrillos a un guardia del Regimiento, había tomado la determinación de huir sin motivo alguno en dirección desconocida. Después de tres días de lo sucedido, como familia se enteraron que José Gastón había sido encontrado y detenido por funcionarios de Carabineros de Chile en las inmediaciones de la comuna de San José de la Mariquina. Ante tal noticia, inmediatamente como familia se trasladaron hasta la ciudad de Valdivia, con el objetivo de buscar más información acerca de su hallazgo y supuesta detención. Las visitas al Regimiento fueron varias, pero nunca se obtuvo un comunicado oficial acerca del estado de salud de su hermano, recuerda que en la última entrevista, un oficial, no recuerda quien, les hizo entrega de un supuesto certificado de defunción, el cual nunca guardó relación con las noticias que lograron recopilar con el pasar de los años. Después de un tiempo, por testimonios de unos compañeros conscriptos amigos de **José**, oriundos la ciudad de Villarrica, se enteraron que su hermano había sido fusilado en los faldeos del volcán Villarrica, por sus mismos compañeros, entre ellos, uno de nombre **Egidio Novoa**. Agrega que su hermano Rubén recordaría los nombres de esas personas. Las razones que el Ejército utilizó para causarle la muerte a José, hasta donde saben, sería por la supuesta aplicación de la Ley de Fugas. Pero hasta el de hoy no se sabe dónde están los restos de su hermano José Gastón. Finalmente, puede mencionar que José se caracterizó por ser una persona muy inocente y sana.

**En declaración extrajudicial de fecha 20 de septiembre de 2015, rolante de fs. 365 a 366 (Tomo II),** justifica que es hermano de José Gastón Buchhorsts Fernández, quien es detenido desaparecido desde el año 1973. Indica que vivía en la comuna de Villarrica junto a su padre Ricardo, que está fallecido y dos hermanos, Fermín Ricardo y José Gastan Buchhorsts Fernández. El último de los nombrados ingresó al Servicio Militar a principios del año 1973, en el Regimiento Cazadores RC2 de Valdivia. Recuerda que en el mes de agosto de dicho año su hermano llegó desde una campaña y le dieron unos días libres, rememorando que según su versión era un mes, lo que le llamó la atención, ya que el deponente también había hecho el servicio y nunca daban tanto tiempo libre por una campaña, pero no le dijo nada, ya que éste estaba pololeando y muy enamorado, no recuerda el nombre de su pareja. Tal es el caso que, para el día 11 de septiembre del año 1973 su hermano estaba con ellos, ahí más le llamó la atención que su hermano no se presentara en el Regimiento, así que conversó con su padre y unos días después, éste mismo lo fue a dejar a Valdivia sólo. Según la versión de su mismo padre, le contó que ese día llegaron al Regimiento, pero antes de ingresar, una persona que estaba de guardia le dijo a José Gastón que le fuera a comprar cigarros, éste salió y no retornó, así que su padre se tuvo que devolver. Pasaron unos días y se enteraron que a su hermano le habían emanado una orden de arresto por desertión y que esta fue entregada a Carabineros. Fue de esa forma que lo lograron detener cerca de San José de la Mariquina y se lo llevaron al Cuartel, no volviéndolo a ver nunca más. Su padre fue en reiteradas oportunidades a consultar por José Gastón, pero nunca le entregaron respuestas convincentes ni tampoco lo pudo ver. Recuerda que pasado cerca de un mes nuevamente fueron a preguntar y se entrevistó con instructores que tuvo cuando le tocó el Servicio Militar y le dijeron que tenía que conversar con el Comandante, no recuerda el nombre de ninguno de ellos, pero al entrevistarse con éste Oficial, le hizo entrega de un certificado de defunción, el cual no traía causa de fallecimiento y al preguntar no recibieron respuestas, así que se retiraron sin saber qué pasó con el cuerpo, no quisieron insistir, ya que la época era complicada. Al pasar de un tiempo, no recuerda cuanto, a su casa llegó un amigo en común con su hermano de nombre Hergilio Novoas Chávez, quien también hacía el servicio militar con José Gastón, quien llorando les contó que a su hermano le habían aplicado la Ley de la Fuga, que es obligarlo a correr como escapando mientras otros le disparan y que él también había disparado, porque se lo ordenaron, siendo todo lo que les dijo. Al pasar de los años nunca tuvieron otro antecedente que no sea lo que les dijo Hergilio, quien también agregó que el cuerpo estaba a los pies del volcán Valdivia, pero no el lugar exacto. Su cuñada Nieves Álvarez Jaramillo, logró por

intermedio del Intendente de Valdivia, hablar con el Fiscal del Regimiento, quien solamente confirmó que su hermano había sido fusilado mientras intentaba huir de un operativo con otros jóvenes y que el Oficial a cargo era el Teniente Luís Rodríguez. Dice que nunca han participado ni están inscritos en algún partido político. Difiende que no tiene más antecedentes que aportar sobre la muerte de su hermano, no obstante, quien sí puede dar muchos más detalles es Hergilio.

**En declaración judicial de fecha 03 de junio de 2022, rolante de fs. 1.446 a 1.447 (Tomo V),** ratifica la declaración extrajudicial prestada ante la Brigada Investigadora de Delitos contra los Derechos Humanos de la Policía de Investigaciones de Chile que rola de fs. 139 a 140 y de fs. 365 a 366, que le han sido leídas, reconociendo como suyas las firmas estampadas en ellas. Asimismo, ratifica la querrela criminal interpuesta por la abogada Rosemarie Vásquez en su representación en este proceso. Quiere rectificar aquella parte en que se menciona que su hermano Fermín Ricardo está muerto, porque en realidad él está vivo, reside en la comuna de Villarrica y se dedica a la pesca o algo de turismo en esa comuna, es conocido allá. Sus hermanos eran Fernando, José Gastón, Luis Arturo, todos fallecidos. Sus hermanos Enrique, que vive en Argentina en Mar del Plata se dedica a la carpintería; Fermín Ricardo que vive en Villarrica; Josefina Del Carmen que vive en Puente Alto; María Luisa que vive en Puente Alto. Espeta que ese día su padre fue solo con José Gastón, ninguno de los hermanos lo acompañaron. A la vuelta les contó que su hermano se volvió y que había ido para Villarrica y por eso lo pillaron en San José de la Mariquina. Todo esto fue como 1 semana después del 11 de septiembre de 1973. Escruta que como familia se enteraron como el año 1974 por intermedio de su cuñada Nieves Álvarez y de su hermano fallecido. Su padre falleció de un derrame cerebral al tiempo después de que José Gastón desapareció. Estimula que se enteraron que su cuñada y su hermano Luis fueron al Regimiento a saber sobre lo ocurrido con José Gastón. Ellos les cuentan que a su hermano lo tenían dentro del Regimiento, que estaba castigado, no recuerda cuanto tiempo pasó desde que lo detuvieron hasta que su cuñada y su hermano fueron a investigar lo ocurrido. Ellos volvieron a ir nuevamente tiempo después, el cual no podría precisar, pero ellos dos siempre estaban buscando información sobre José Gastón, pero no le daban la información. Al tiempo después se enteraron por Carabineros de Villarrica que había que ir al Regimiento a buscar el certificado de defunción. No recuerda qué funcionarios de Carabineros hicieron esto. El caso es que acompañó a su papá hasta el Regimiento, entraron a las dependencias donde estaba ubicada la oficina del Comandante Sinclair y el mismo deponente vio cuando él dio la orden de que le pasaran el certificado de defunción de José Gastón a su padre. En ese



momento preguntó la causa de muerte, pero el mismo Comandante Sinclair dijo que eso se estaba investigando. En ese momento su padre se derrumbó, falleciendo como a los 2 años después, producto de un derrame cerebral. Recuerda que Hergilio Novoa les contó que a su hermano lo habían torturado, que estaba mal, que no estaba cuerdo por todo lo que le habían hecho. Este Conscripto habló con su hermano Fermín. Incluso Zenen Cisterna, que también era de Villarrica le contó lo que había pasado con su hermano. Ellos sabían la situación ocurrida con su hermano, cree que ellos tuvieron algo que ver con todo esto, porque en ese tiempo era muy difícil que los Conscriptos se enteraran de lo que estaba pasando. Suma que desconocen donde su hermano esta sepultado. Hace tiempo se fue a buscar en el lugar donde supuestamente estaba enterrado, que era la tercera corrida volcánica, pero no lo hallaron. Las corridas son los caminos que hace la lava. En ese tiempo habían 3 corrida de lava y la tercera corrida estaba cercana a Licanray.

**A.7. FERMIN BUCHHORSTS FERNÁNDEZ.** 26 años a la época de los hechos, quien prestó declaración de fs. 141 a fs. 143 (tomo I), de fs. 386 a fs. 387 (tomo II), a fs. 720, de fs. 721 a fs. 722 (tomo III)

**En declaración extrajudicial de fecha 12 de marzo de 2014, rolante de fs. 141 a 143 (Tomo I),** destaca en es el mayor de los hermanos vivos **Buchhorsts Fernández.** Destaca que, en el año 1973 vivía en la ciudad de Villarrica, específicamente en calle Pedro Montt N°46, en compañía de su padre de nombre Ricardo y sus hermanos Enrique, Carmen, Arturo, Carlos y José (fallecido). Detalla que a comienzos del año 1973 su hermano menor José Gastón, había ingresado a realizar su servicio militar en la ciudad de Valdivia, al parecer en el Regimiento Cazadores. Distingue que su hermano José Gastón el día 10 de septiembre de 1973, en horas de la mañana llegó hasta su casa ubicada en Villarrica, en esa oportunidad su padre le preguntó que hacía allá y él le respondió que se encontraba con permiso, pero que debía acuartelarse en horas de la noche en el Regimiento. Con el pasar del día y al notar que éste no se preocupaba por regresar a Valdivia se comenzaron a preocupar, cuando se le preguntaba por qué no retornaba a la ciudad, a lo que respondía que el Ejército le había ordenado la misión desarrollar una labor de inteligencia en Villarrica, pero dicha versión siempre les causó extrañeza, sabían que José Gastón mantenía una relación amorosa con la empleada de un primo de nombre María Vallejos, por lo que estaban seguros que esa era la real causa de su presencia en la casa, pero siempre lo negó. Con el pasar de los días, la situación se fue volviendo más crítica, la familia sabía que José estaría en problemas por no regresar al Regimiento. En virtud a lo anterior, su padre, junto a su hermano Luis Arturo, se colocaron de acuerdo para llevar y presentar a José en Valdivia, pero el viaje finalmente lo hizo sólo su papá, su otro hermano no

llegó el día acordado al terminal de buses. Glosa que su padre al ya estar de vuelta en Villarrica, inmediatamente lo buscó para contarle que José Gastón corría peligro, al preguntarle la razón, le comentó que antes de entrar al Regimiento, unos Conscriptos que estaban de guardia en la entrada, entre ellos uno de nombre Egidio Novoa, le había pasado dinero para que le comprara cigarrillos, pero que José injustificadamente no había regresado, como familia presumieron que su hermano había vuelto a Villarrica con el fin de estar con María Vallejos. Al día siguiente, funcionarios de Carabineros de Villarrica le manifestaron a su padre que ha José lo habían detenido en las inmediaciones de San José de la Mariquina, después de un control vehicular efectuado a un bus de pasajeros. Ante tal noticia, su padre se trasladó hasta Valdivia con la intención de ver a su hermano. Al llegar al Regimiento nunca le dijeron nada, siempre utilizaron evasivas. Un día un Fiscal Militar de apellido Manterola, le dijo que la versión oficial de la detención de José era por haberse dado a la fuga, agregando que se quedara tranquilo ya que estaba en dependencias de la misma unidad militar. Con el pasar de los días y al no tener noticias de su hermano, como familia viajaron varias veces a Valdivia, pero en una oportunidad el Fiscal Manterola, les dijo que a José lo habían llevado a un sector camino al Volcán Villarrica, supuestamente por un antecedente que su mismo hermano había proporcionado al Ejército, acerca de un supuesto hallazgo de armamento, pero que al arribar al punto indicado por él, en un momento de descuido se había querido arrancar, momento en el cual el Teniente a cargo de la patrulla de apellidos Rodríguez Rielich, había dado la orden de disparar, provocándole la muerte en el lugar. Referente al cuerpo de José, el Fiscal les señaló que por el bienestar de la familia lo dejaran descansar en la zona donde había sido enterrado. Respecto a este último punto, puede decir que subió en dos ocasiones camino al volcán, encontrando en ambas oportunidades a un costado de la ruta, cerca de un puente, la supuesta sepultura de José, pero nunca quiso excavar. Hace presente en este contexto, que la última que vez que visitó el lugar fue hace ocho años atrás aproximadamente, en compañía de su hermana Carmen, percatándose que el sector ha sufrido varias transformaciones producto de arreglos en el camino, situación que no le permitiría actualmente indicar con certeza el lugar exacto donde estarían los restos de su hermano. Con el pasar de los años, en Villarrica, un amigo de nombre Juan Toledo, quien se reintegró al Ejército en el mes de septiembre de 1973, le comentó que se sabía que a José efectivamente lo habían llevado al volcán Villarrica, específicamente la patrulla del Teniente Rodríguez, siendo éste Oficial quien le habría ordenado excavar en dos lugares buscando unas supuestas armas, situación que habría aprovechado para ordenarle meterse a una de ellas de las

fosas. Al ver que las dimensiones del hoyo eran pequeñas para su cuerpo, nuevamente le ordenó a José a excavar, pero como estaba muy mal de salud, otro Conscripto se habría ofrecido a ayudarlo para agrandarla, una vez lista, le habría dicho a su hermano que se tendiera, momento en el cual habría ordenado a sus hombres dispararle, quitándole la vida. Finalmente, las personas que podrían aportar información acerca de lo que le sucedió a José, serían unos compañeros Conscriptos de esa época de nombres Juan Toledo (Neuquén, Argentina), José Villarroel (Villarrica), Zenén Cisternas (Villarrica), Egidio Novoa (Pitrufquén) y Armando González (Villarrica).

**En declaración judicial de fecha 27 de noviembre de 2015, rolante de fs. 386 a 387 (Tomo II),** ratifica íntegramente la declaración de fojas 133 a 135 que se le da a conocer. Todo lo ahí declarado está correctamente escrito. Respecto de Higidio Novoas, ensaya que fue su padre quién le contó que cuando llevó a su hermano José a presentarse al Regimiento, se encontraba de guardia en la entrada de ese lugar Higidio, quién reconoció de inmediato a su padre, para luego pedirle que por favor le fuera a comprar cigarrillos. Antes que su padre respondiera, fue su hermano quién dijo que él iría a comprar, tomando el dinero y yéndose de ahí. Acto seguido su padre salió con destino a realizar unas compras pensando que José prontamente volvería al Regimiento, lo cual nunca ocurrió. Por lo antes expuesto, es que sabe que Higidio estuvo en el momento señalado, pero al mismo tiempo, sólo por comentarios que escuchó supo que Higidio también habría participado de la patrulla que subió al Volcán Villarrica y que luego le habría dado muerte a su hermano. No dice que él haya sido uno de los que disparó, sino que habría sido un soldado más de los que participaron en el operativo en Villarrica, el cual estaba a cargo de un señor Rodríguez Rielich, quién sí sería quién dio la orden de que su hermano fuera fusilado sin motivo alguno. Se le consulta al declarante si el apellido del Teniente pudo haber sido Rodríguez Rigo Richi, respondiendo que sí puede ser el real apellido de la persona que mandó matar a su hermano. Esgrime que la pareja de su hermano, doña María Vallejos se fue hace muchos años de Villarrica y nunca supo más de ella. Sobre los compañeros de Regimiento que son nombrados por el deponente, espeta que a Juan Toledo nunca más lo volvió a ver luego de que se fuera a Argentina. A Zenén lo ha visto en Villarrica un par de veces y a los demás no los ha visto pero supone que están en la misma zona, porque sus familias son de Villarrica. En relación con el lugar en el que podría estar su hermano, tenía entendido que sería en el que les explicó a personal de investigaciones y que se demuestra en la fotografía 4 de fojas 262 que se le exhibe y que se reitera a fojas 307, a mitad del tramo ubicado entre el punto 2 y 3. Aclara que nunca excavaron

por temor a los militares que patrullaban el sector en esos años. Escruta que actualmente el sector está lleno de arbustos y que ha sido modificado por los arreglos de los caminos que se hicieron en la última época. Ese terreno parece que es de Bienes Nacionales y no está cercado. Finalmente ofrece su ayuda si en algún momento quieren ir a inspeccionar el lugar.

**En declaración diligencia de careo entre Fermín Ricardo Buchhorsts Fernández y Juan Alberto Toledo Monsalves, de fecha 10 de enero de 2018, rolante de fs. 720 (Tomo III),** evidencia que conoce a la persona que está sentada a su lado, es mayor que él, lo conoce desde niños. Aclara que lo que Juan Toledo le informó en aquella oportunidad fue otra cosa, no la señalada a fs. 142. Ambos comparecientes llegan al consenso de que la declaración policial que rola a fs. 142, específicamente el párrafo en que se hace alusión a don Juan Toledo, no es válida, hubo una confusión de hechos.

**En declaración judicial de fecha 10 de enero de 2018, rolante de fs. 721 a 722 (Tomo III),** aclara que **Juan Toledo** nunca le comentó que a su hermano lo habían llevado al Volcán Villarrica, la patrulla del Teniente Rodríguez, ni que lo habían obligado a cavar fosas para luego ser ejecutado. Esto se lo comentó el Fiscal Manterola cuando se entrevistó con él en el año 1973. Lo que efectivamente le comentó Juan Toledo es que había visto a su hermano, que fue a verlo en el lugar donde estaba detenido. Es más, Juan conversó con su hermano José y le preguntó si quería retornar a Villarrica y su hermano le contestó que no quería irse. También le comentó que vio a su hermano José la primera vez que lo llevaron detenido a la entrada de Valdivia. Juan le señaló que vio a su hermano sentado en el piso de un Jeep descapotable. Expresa que no recuerda que su hermano José le haya comentado sobre alguna instrucción que se haya realizado en el Sector de Pirihueico. Su hermano José llegó a Villarrica el 10 de septiembre del año 1973. Tiene entendido que a su hermano le dieron permiso para salir y retornar al Regimiento a las 22:00 horas del mismo día, pero su hermano se fue para Villarrica. Explicita que su hermano José le señaló que estaba con permiso porque personal del Regimiento Cazadores lo había designado para estar en Villarrica. Pero su hermano José durante todo el tiempo que estuvo en Villarrica estuvo dentro de la casa, siempre con ellos y nunca estuvo metido en asuntos políticos. Respecto a la fecha en que su hermano retornó al Regimiento, cree que fue después del 18 de septiembre del año 1973. Exclama que su hermano José ocurrido el pronunciamiento Militar estaba tranquilo. No recuerda qué funcionarios de Carabineros les avisaron que a José lo habían detenidos en inmediaciones de San José de Mariquina. Ellos se entrevistaron con su papá, el deponente solo les abrió

la puerta a los uniformados. Su papá fue citado a la Comisaria para que fuera a reconocer si la persona detenida era su hijo o no. Explana que no recuerda si Guillermo Buchhorsts estaba en septiembre del año 1973 trabajando en Villarrica o en Loncoche. Tampoco tiene la certeza que Guillermo haya sabido lo que pasaba con José, pero cree que su papá le debe haber comentado algo. Recuerda que a fines de septiembre del año 1973 se entrevistó con el Fiscal Manterola. La primera vez, este Fiscal le comunicó que José estaba detenido, pero no lo podía ver porque estaba incomunicado, pero que estaba bien. En la segunda oportunidad que se entrevistó con este hombre, le señaló que el Teniente Rodríguez había sacado a su hermano a un operativo militar, porque supuestamente su hermano les habría confesado donde habían armamentos. Y en la tercera oportunidad, el Fiscal le mostró el certificado de defunción, pidiéndole que dejara a su hermano tranquilo, para que descansara en paz. Después continuó yendo al Regimiento pero no lo recibieron más. El Fiscal Manterola le señaló que a su hermano José lo habían inhumado en las cercanías del Volcán Villarrica, pero no le indicó el lugar exacto, solo le dijo que había sido en el camino que sube hacia el volcán. No recuerda quien le comentó que en la muerte de su hermano José había tenido participación Hergilio Novoa.

**A.8 ARTURO RAFAEL ALEJO DE LA PARRA KUNSTMANN.** 26 años a la época de los hechos, quien declaró de fs. 170 a fs. 171 (tomo I), a fs. 2.729 (tomo IX);

**En declaración extrajudicial de fecha 06 de septiembre de 2014, rolante de fs. 170 a 171 (Tomo I),** exploya su carrera funcionaria. A partir del año 1972 fue ayudante del Coronel Santiago Sinclair Oyanedel, hasta la fecha de su destinación a principios del año 1974. Respecto a los hechos que se investigan y que guardan relación con la desaparición de José Gastón Buchhorsts Fernández, el día 20 de septiembre de 1973, mientras se encontraba realizando su Servicio Militar obligatorio en el Regimiento Cazadores de Valdivia, expone que el día 8 de septiembre fue enviado con una delegación seleccionado de la división, a un campeonato nacional de futbol institucional a la comuna de San Felipe, ciudad en la cual permaneció por cuatro meses, debido a los acontecimiento sucedidos el día 11 de septiembre del año 1973, debiendo recogerse con su gente, quedándose a cargo de la seguridad del Regimiento, recordando que estaba a cargo de este recinto el Coronel Orosco. Recuerda haber regresado a la comuna de Valdivia a mediado de diciembre con su destinación ya cursada a la comuna de Coyhaique, la que se hizo efectiva a mediados del mes de enero. Es dable señalar que no recuerda haber solicitado algún certificado de defunción de esta persona, a lo más podría haber solicitado un certificado de un Cabo 1° Benjamín Jaramillo Ruz, quien fue

muerto por extremistas en la zona cordillerana a fines del año 1973 y principio del mes de 1974. Por último, manifiesta que no tiene antecedente respecto a los hechos que se investigan, ya que los grupos de trabajos son compartimentados y además que se encontraba fuera de la comuna de Valdivia, ya que fue enviado en comisión de servicio a la comuna de San Felipe.

**En declaración judicial de fecha 08 de julio de 2022, rolante a fs. 2.729 a 2.731 (Tomo IX),** el Tribunal le lee la declaración extrajudicial prestada con fecha 06 de septiembre del año 2014 en Santiago, rolante de fs. 170 a 171, la que el deponente ratifica, explicando que no la cambia en nada, porque son realmente los hechos. El Tribunal le muestra un documento, que es un requerimiento de inscripción de defunción del año 1974 de Valdivia, practicada con fecha 31 de enero del año 1974, inscripción que está inscrita con el número 53. Se lee, en lo pertinente el requerimiento al señor De La Parra, señalándose: Datos del fallecido José Gastón Buchhorsts Fernández, cédula de identidad 40446 de Villarrica, sexo masculino, nacionalidad Chilena, de profesión agricultor, 19 años, nacido en Villarrica el 30 de agosto de 1954, estado civil soltero; el requirente que figura es don Arturo de la Parra Kuntsmann, de edad de 26 años, domiciliado en Valdivia en calle Bilbao 405, quien acreditó su identidad con su cédula 127672 del Gabinete de Valdivia; como testigos también figuran don Luis Rodríguez Rigo Richie, y también el padre de José Buchhorsts, don Ricardo Fernando Buchhorsts y doña Adela Fernández Silva, ambos de Villarrica. Al pie se lee: inscripción practicada por orden de la fiscalía militar de Valdivia, de fecha 30 de enero de 1974; causa 2674, a fs. 70. El Tribunal le pregunta al deponente ¿qué puede decir de ese requerimiento que se hizo ahí en el Registro Civil donde aparece su nombre y su firma?, a lo que responde que no recuerda haberlo hecho, en absoluto. Además, no se encontraba en Valdivia en ese momento, así que es posible que haya sido quien le subrogó en el puesto, que él era el ayudante del Regimiento. Suma que se fue a comisión a San Felipe, así que quedó otro oficial a cargo, que puede que él haya hecho esa solicitud. Porque cuando volvió ya de la comisión, fue destinado inmediatamente, le dieron las vacaciones y destinado a Coyhaique. El Tribunal le pregunta ese oficial que lo subrogó ¿quién podría haber sido?, a lo que responde que el que lo subrogó fue el Teniente Pedro Pablo Guevara Tello. Sin perjuicio de lo anterior, ¿el Tribunal le pregunta si supo de la situación de José Buchhorsts?, respecto de lo cual funda que no lo conoció, no tiene idea quien es, para nada, no lo ubica. Justifica que no tenía contacto con la tropa, como ayudante no estaba al mando operativo de las unidades. El Tribunal le pregunta, de acuerdo al protocolo, a la jerarquía del ejército ¿no es habitual, si yo voy a hacer un requerimiento, debiera colocar el nombre del oficial o

del militar respectivo, por qué aparece el suyo y no el del teniente que lo subrogó?, a lo que responde que no tiene idea, es primera vez que ve ese documento, no lo conocía y no tiene idea que le habían tomado. El Tribunal le indica que hay firma en el documento al pie (exhibiendo el documento al señor De La Parra. Señalándole que está la firma del Oficial del Registro Civil y un timbre del Oficial del Registro Civil, en este sector se indica que este es un documento oficial y este es el sector de las firmas de los requirentes y los testigos), respecto de lo cual el deponente habla que no, no hay ninguna firma suya. El Tribunal le pregunta y ¿En relación a la firma que aparece en la declaración extrajudicial?, a lo que responde que esa es su firma, esa sí es su firma. El Tribunal le consulta ¿y aparece alguna parecida ahí?, a lo que contesta que hay tres firmas. El Tribunal le pregunta si acaso el oficial del Registro Civil por iniciativa propia ¿podía anotar el nombre del Señor De La Parra, sin que él estuviese presente?, respondiendo ¿El oficial del registro Civil? no, no tiene idea. No sabe cuáles son los procedimientos que usa el Registro Civil. El Tribunal le consulta pero ¿a usted le tocó hacer con un conscripto que murió en la montaña, le tocó hacer un requerimiento ante el Registro Civil?, respecto de lo cual contesta ¿Anteriormente?, a lo que el Tribunal le responde que sí, indicando a continuación el deponente que eso fue con una oficial del Registro Civil. Fue otro requerimiento que hizo. Eso sí lo hizo. El Tribunal le consulta ¿usted fue personalmente al Registro Civil?, respondiendo que sí. ¿El Tribunal le pregunta respecto a al Cabo Benjamín Jaramillo Rust? ¿De quién señala usted que fue muerto por extremistas en la zona cordillerana en el año 1973?, respecto de lo que el deponente responde que ese es, correcto. Benjamín Jaramillo Rust, ese trámite lo hizo. El Tribunal le indica entonces ¿usted llegando de San Felipe, como ayudante ahí con el comandante Sinclair o con otros oficiales, no se enteró de la situación de Buchhorsts?, contestando que no, no, en serio. No tiene idea, no lo conoció ni por el apellido, porque es un apellido no común, no es un apellido normal en el contingente, entonces no, no, no para nada.

**A.9 JUAN LUIS FERNÁNDEZ GUZMÁN.** 19 años a la época de los hechos, quien declaró de de fs. 172 a fs. 174, de fs. 246 a fs. 247 (tomo I) de fs. 641 a fs. 642 (tomo III);

**En declaración extrajudicial de fecha 02 de julio de 2014, rolante de fs. 172 a 174 (Tomo I),** indica que a principios del año 1972 ingresó al Regimiento Cazadores N°2 de Valdivia, con la finalidad de realizar su servicio militar obligatorio, integrando el Escuadrón de Morteros, siendo el jefe de la Sección o Compañía un Capitán de apellido Mardones, después asumió el Teniente Rodríguez Rigo-Richi y no recuerda quien más. Estuvo en dicha compañía por el lapso de tres meses aproximadamente pasando a integrar la sección movilización del Regimiento ya que

tenía licencia de conducir, además de tener conocimientos en mecánica automotriz. Con relación a la víctima que se menciona y que corresponde a José Gastón Buchhorsts Fernández, puede indicar que dicho nombre le suena o lo asocia a un joven que también estaba realizando su servicio militar en el Regimiento Cazadores N°2 de Valdivia, pero no recuerda que compañía integraba. Expone además, que entre los días que asumió el gobierno militar, el 11 de septiembre de 1973, hubo varios soldados conscriptos que desertaron del servicio militar, quienes eran detenidos posteriormente por personal del Ejército o Carabineros. Respecto a víctima en cuestión nunca más supo de él, una vez que supo que había desertado, sólo que hizo un comentario, si mal no recuerda, el Teniente Rodríguez Rigo-Richi, que dicha persona días después de haber arrancado del Regimiento, aparentemente había sido sorprendido realizando instrucción militar a gente opositora al Gobierno Militar, por la zona de Villarrica, desconociendo lugar exacto. Invoca que una vez que asumió el Gobierno Militar y se instauró el toque de queda, las personas que eran sorprendidas quebrantando dicho toque, por personal Militar eran detenidas, llevadas a las instalaciones del Regimiento y a primera hora del día siguiente, una vez levantado el toque de queda eran llevados por personal Militar a la cárcel de Isla Teja. Inquire que a fines del año 1974 se retiró del Ejército, ya que tenía intenciones de ingresar a Carabineros, lo cual no se concretó. Aclara que, respecto a la víctima en cuestión sólo puede señalar lo anteriormente consignado, ya que no tenía mayor información de lo sucedido con él.

**En declaración judicial de fecha 23 de marzo de 2015, rolante de fs. 246 a 247 (Tomo I),** manifiesta que a los 18 años ingresó al Regimiento Cazadores, Escuadrón Morteros a realizar el servicio militar, el que estaba a cargo del Teniente Luis Rodríguez Rigo-Richi. También estaba el Sargento Fernández, Sargento Silva, Cabo Paredes, Cabo Vergara, todos instructores. El escuadrón era de alrededor de 40 personas. Musita que conoció a José Bushhorsts, a quien vio como unas tres veces. Lo que escucho de él es que había intentado desertar este joven, pero no supo mas de él. En una oportunidad trajeron a varios “pelados” del Regimiento al registro civil de Valdivia y le ordenaron firmar un documento, pero lo cierto es que jamás vio el cuerpo de José ni supo siquiera si él falleció. Aclara que en esa época era conductor y casi siempre andaba con Rodríguez Rigo-Richi. Él era una persona excelente, que protegía a su sección y defendía a su gente. Consultado el declarante su le correspondió estar en algún operativo done murió gente responde que no, nunca estuvo en algo así. Le tocó estar en los pasos fronterizos, donde no ocurrió ninguna muerte. Narra que más información la deben tener los instructores, quienes daban las órdenes.



**En declaración judicial de fecha 12 de julio de 2017, rolante de fs. 641 a 642 (Tomo III),** ratifica su declaración extrajudicial prestada ante la Brigada Investigadora de Delitos Contra los Derechos Humanos de la Policía de Investigaciones de Chile y que le han sido leídas, de fecha 02 de julio de 2014 y de fecha 23 de marzo de 2015. Ostenta que fue asignado a chofer como a los tres meses después. Llegaron 11 camionetas. El sargento era Silva y Vergara, Fernández, que eran Cabo Primero. Silva y Fernández eran Comandos. Puntualiza que no recuerda en que sección estaba la víctima. Lo vi una vez. Estuvo castigado dentro del Regimiento. Pero no supo cuando desertó. Dijeron que había desertado. No se acuerda cuando fue que se había dicho que había desertado. Precisa que cuando alguien desertaba no sabe cuál era el procedimiento que se seguía. Proclama que salían en operativos y a él lo dejaban en el vehículo. Cree que Márquez y Ruiz eran choferes y compañeros suyos. En el documento que se le exhibe logra identificar su firma donde aparece en el pie de página de fs. 28. Recalca que no supo de una patrulla que haya salido a buscar a la víctima. Relata que salía siempre con el Teniente y le daba las instrucciones de quedar en la camioneta. Ellos se internaban a buscar en los patrullajes. Sofloma que a ellos les hicieron firmar solamente. Era una orden que debían cumplir. Por eso firmó. Sugiere que todo el escuadrón quería al teniente. No como los otros Oficiales. Suma que uno de los Clases que mandaban en el grupo eran Mario Domingo Fernández Retamal, había también un Silva, Pedro Santiago Paredes Godoy, Luis Armando Vega Vargas y otro de apellido Vergara. Eran de cazadores. Todos pertenecían al Escuadrón Mortero, del Regimiento Cazadores. Sustenta que no se acuerda en qué fecha comenzó a conducir. Para el golpe ya estaba conduciendo. El día del golpe le ordenó el Teniente que sacara las once camionetas al patio. Eso les avisaron en la noche. Urde que en los pasos fronterizos quedaban de guardia. Utiliza que no supo lo qué pasó en Liquiñe. Hartas veces fue a los pasos fronterizos. Llevaban la Toyota y los camiones. Nunca hubo helicópteros que sobrevolaran cuando estuvo en la cordillera. Tampoco se acuerda quienes eran más cercanos al Teniente Rodríguez Rigo Ricci. No lo recuerda. Nunca se informó lo que sucedió con la víctima. Ni escuchó lo que se le lee respecto de Buchhorts, según lo dicho por el Fiscal Mario Manterola Garrido. Nunca vio que haya pasado eso. Él no lo vio. Acota que nunca tuvo contacto con él. No recuerda quien era el instructor de Buchhorts. Le suena Ergilio Novoa, parece que lo recuerdo algo. Aduce que fue harto allegado a los Tenientes pero nunca vio nada. Cuando se enteró de lo sucedido con Buchhorts, se preguntó pero como, era un soldado igual que él, pero no podía saber las cosas que hacen ellos, los oficiales. Respecto de lo que se le lee, no recuerda haber estado ni

escuchó yo tampoco. Nunca vio que hayan, no está en su mente y salió hartas veces con el Teniente. Se acuerda de Bustos Schilling. Era un gringo que estaba robando municiones en el Regimiento; pero tampoco está en sus libros lo que se le lee. A lo mejor el vio eso, como está declarando eso. Advierte que le suena el nombre Guillermo Castillo. Adopta que fue orden de Rodríguez Riggo Ricci el que firmara. Si hubiese sabido de que se trataba jamás hubiese firmado. Agrega que parece que Molina se fue a Membrillar a seguir la carrera ahí. No recuerda en qué fecha se retiró. Solo fue chofer, no hice algún curso de inteligencia.

**A.10 MARIO RAFAEL MANTEROLA GARRIDO.** 36 años a la época de los hechos, quien declaró de fs. 175 a fs. 176, de fs. 203 a fs. 204 (tomo I);

**En declaración extrajudicial de fecha 18 de agosto de 2014, rolante de fs. 175 a 176 (Tomo I),** alega que ingresó al ejército en el año 1951 a la Escuela Militar. Su primera destinación fue el Regimiento Lanceros de Puerto Natales, luego fue destinado al Regimiento Coraceros de Viña del Mar, luego fue destinado a la Escuela de Caballería Blindada de Santiago. Posteriormente estuvo en la Escuela de Caballería de Quillota. Permaneció en otras unidades también. Estuvo en el Ejército hasta el año 1988. El año 1972 fue destinado al Regimiento Cazadores del Valdivia, al cual llegó como Comandante de Grupo. Posteriormente, asumió como Segundo Comandante de la unidad. Su labor era administrativa, se ocupada de las cuestiones logísticas de la Unidad. El año 1973 le correspondió subrogar a la Fiscalía Militar de Valdivia. No recuerda la fecha exacta, pero sí recuerda que ya gobernaba la Junta Militar. No recuerda el tiempo exacto en que efectuó la mencionada subrogación, pero no fue más de un mes. En cuanto a la desaparición de un Soldado Conscripto, el cual no habría llegado a la recogida de su Regimiento, anexa que no tiene antecedentes que aportar, por cuanto no recuerda el caso. Tampoco recuerda si algún Soldado Conscripto no llegó la recogida, porque como señaló anteriormente, se hacía cargo de las cosas administrativas.

**En declaración judicial de fecha 12 de diciembre de 2014, rolante de fs. 203 a 205 (Tomo I),** anima que el año 1973 era el Segundo Comandante del Regimiento Cazadores, es decir, recibía órdenes de Sinclair. La tropa era mandada por el Comandante Mario Piraíno Valenzuela, quién era Mayor en esos años y al deponente le tocaba la parte administrativa, que consistía en proporcionar todos los medios debidos para el combate, incluyendo el stock de armamento. Respecto del caso específico que se substancia, puede expresar que los Conscriptos que hacían su servicio militar y luego regresaban en forma tardía al Regimiento eran sancionados, pero de forma leve, con días de arresto o cosas así. No era una falta grave. Al señor José Buchhorsts Fernández que le menciona el Tribunal, no lo

conoció, pero sí recuerda el caso, es decir, que fue una familia a hablar con él por la situación de su hijo, de quién no tenían contacto en esos Momentos y que debía estar haciendo el servicio militar. Si fueron a conversar con el deponente, puede ser que en ese momento estaba de Fiscal Militar, subrogando a Bernardo Puga, aunque también pudieron habersele acercado por su calidad de segundo al mando. Por la inquietud de la familia conversó, cree que con Piraíno (no está seguro), quién le dijo que en una zona fuera del Regimiento, mientras realizaban un operativo un Conscripto intentó fugarse y por eso le habían disparado. Cree que nunca le dijeron quién dio la orden de disparar, pero sí recuerda que le informaron que el occiso tenía varias amonestaciones por mala conducta. Esta situación, incluso en el año 1973 fue totalmente anormal. No era lógico que se le haya disparado sólo por intentar escaparse. Sin embargo, no cree que haya sido por venganza. Puede afirmar eso sí, que si un soldado disparó, fue por orden de un superior o derechamente disparó el jefe de la Unidad, aunque le parece más factible que haya sucedido el primer caso. Este caso debe haber sido uno de los que ocurrieron muy excepcionalmente. Se le consulta al declarante qué pasos a seguir debieron haber cumplido los Oficiales luego de la muerte del conscripto, a lo que responde que hay dos alternativas, es que se diera aviso a la Fiscalía Militar y que el cuerpo sea trasladado al Servicio Médico Legal o la morgue, iniciándose la averiguación. En el segundo caso y, en el entendido que se estaba realizando un operativo militar, éste continúa, se entierra el cadáver y una vez finalizado el ejercicio, a la llegada del personal, el jefe da cuenta de lo sucedido, del lugar en que enterró el cuerpo y se iniciaba la investigación. Todas estas son deducciones suyas, pues no había un protocolo escrito. Se le pregunta al interrogado si hubiese sucedido el segundo de los casos, es decir, que se hubiera privilegiado el ejercicio militar dándole entierro al fallecido, si posteriormente el cuerpo se exhumaba y se daba aviso a la familia para su cristiana sepultura, responde que lo lógico es que hubiese sido así. Repreguntado si él dio ese aviso a los familiares, señala que no recuerda, pues la primera vez que conversaron con él, derivó el caso a un Oficial, cuya identidad no recuerda, debido al transcurso del tiempo. El Tribunal le exhibe al testigo la nómina de los integrantes de los Oficiales del Regimiento Cazadores, pero éste mantiene su postura de no recordar específicamente a quién le delegó el caso. Se le consulta al declarante, el por qué dos conscriptos atestiguaron la muerte de su compañero, tal cual aparece en la inscripción de defunción, respecto de lo cual presume que ellos debieron haber estado en el mismo ejercicio junto al fallecido. De lo contrario, sería bastante extraño. Consultado el declarante, el por qué cree que el cuerpo nunca fue entregado a sus familiares, permaneciendo aún en alguna parte ignorada

de los faldeos del Volcán Villarrica, responde que no tiene una explicación lógica para ello. El procedimiento debió ser el siguiente: el jefe de la patrulla tenía que dar aviso al Comandante de la Unidad y luego ser comunicado al Jefe de la División. Dónde se cortó la comunicación no lo sabe, pero ese debió ser el protocolo.

**A.11 JOSÉ ZENEN CISTERNA BURGOS.** 19 años a la época de los hechos, quien declaró de fs. 250 a fs. 252, de fs. 270 a fs. 272 (tomo I), de fs. 733 (tomo III);

**En declaración extrajudicial de fecha 06 de marzo de 2015, rolante de fs. 250 a 252 (Tomo I), copia de lo cual se encuentra de fs. 270 a 272 (Tomo I),** manifiesta que a José Buchhorsts lo conoció desde los 14 años aproximadamente, ambos eran oriundos de Villarrica. Recuerda que jugaron fútbol en el equipo “Unión Fútbol Club”, caracterizándose éste por ser un chico tranquilo, deportista y muy sano, no tiene nada negativo que decir sobre su persona. Apoya que en el año 1972, salió llamado a realizar el servicio militar, por ende se tuvo que presentar en el “Regimiento RC2 Cazadores” de la ciudad de Valdivia a realizar la instrucción. Recuerda que fue asignado por un periodo de tres meses al Escuadrón Mortero, luego fue destinado de forma definitiva al Escuadrón de Servicios “Plana Mayor” a cargo del Teniente Rodríguez. En el mes de septiembre y siguientes del año 1973, le correspondió integrar distintos puntos fijos en la ciudad, quedando alejados de las labores operativas como allanamientos y detenciones de índole político. El único hecho que marcó su pasar por el Ejército de Chile, fue cuando por orden del General Héctor Bravo Muñoz y el Comandante del Regimiento Santiago Sinclair, alrededor de 60 soldados fueron a la comuna de Futrono a desarrollar una misión secreta, cuando llegaron a un sector cordillerano, no recuerda el nombre, se percató que la supuesta tarea era la de enterrar 18 cadáveres de campesinos que estaban escondidos y tapados con ramas, nunca se les dijo que había pasado en ese lugar, ni quienes eran los responsables de semejante matanza. Respecto a José Buchhorsts, aproxima que también realizó el servicio militar junto a él, pero sólo el período de adaptación, es decir los tres primeros meses; posteriormente él quedó en el Escuadrón de Morteros. Recuerda que un día del mes de septiembre de 1973, al parecer los padres de José lo fueron a dejar al Regimiento porque estaba faltando a la lista, hecho que era muy grave, ya que los mismos Oficiales comentaban que se trataban de desertores, los cuales debían ser eliminados por estar en tiempos de guerra. Aquel día vio pasar a José en compañía de varios soldados en dirección a las caballerizas, esa fue la última vez que tuvo contacto visual con él. Pasados aproximadamente unos 8 meses se enteró que a José Buchhorsts lo habían fusilado, ignorando el lugar, los motivos, así como también los responsables. En este punto desea agregar que en su momento conversó con los hermanos de

Gastón, quienes le preguntaron que sabía, pero les respondió lo que acaba de mencionar, lamentablemente cuando pasó todo esto no estaba en Valdivia, sino que estaba junto a unos 80 soldados, quienes fueron trasladados a la ciudad de Calama por un período de dos años aproximadamente. Finalmente, las personas que deberían manejar información acerca de lo que le sucedió a José, debería corresponder a los soldados que formaron parte Escuadrón de Morteros, entre ellos, Hegidio Novoas, a él lo conoció porque igual jugaba fútbol en Villarrica. A continuación, se refiere a la causa rol N°16-2013, cuya investigación dice relación con el secuestro y homicidio de Andrés Silva Silva.

**En declaración judicial de fecha 07 de febrero de 2018, rolante de fs. 733 a 737 (Tomo III),** ratifica íntegramente la declaración extrajudicial prestada ante la Brigada Investigadora de Delitos Contra los Derechos Humanos de la Policía de Investigaciones de Chile, específicamente lo rola de fs. 250 a 252 y que le ha sido leída. Aquilata que salió llamado a realizar su servicio militar obligatorio a principios del año 1973, específicamente como en abril. Salió llamado por lista de los cantones. El servicio militar duró aproximadamente 3 años, ya que fue trasladado a la ciudad de Calama, terminando en dicho lugar su servicio. Por este hecho no terminó sus estudios en el Liceo. Arguye que no recuerda desde que fecha hasta qué fecha estuvo en el Escuadrón Mortero, solo recuerda que el proceso de adaptación duró aproximadamente 3 meses, no lo recuerda muy bien; después de este tiempo, lo trasladaron a la Plana Mayor y Servicio. Durante el tiempo que estuvo en el Escuadrón Mortero estaban todos los conscriptos en una cuadra, no había divisiones. Después se dividió cuando a él lo trasladaron al Escuadrón Plana Mayor. El Escuadrón Mortero se dividía en unidades y todas las unidades si dividen en secciones: primera, segunda y tercera. Las unidades estaban formadas por 90 personas, cada sección tenía aproximadamente 30 conscriptos y cada sección tenía un instructor al mando. El Escuadrón Plana Mayor, en cambio, era una unidad más chica, con un solo instructor, era una unidad más de servicio. Pero en general, tenían los mismos instructores: Soriano Ávila, Cabo Pizarro, Toledo. En el Escuadrón Mortero recuerda a los Instructores Silva, Velázquez, Fernández o Hernández, Martínez le decían el Chino Martínez, no recuerda a nadie más. Asegura que en el Escuadrón Mortero estuvo con los conscriptos José Buchhorsts, Novoa, Dosso, Alarcón, José Villarroel, Ulloa. Con Villarroel, Ulloa y Bernardo Alarcón Garcés pasaron a la Plana Mayor. Durante el poco tiempo que compartió con José, no recuerda con quien compartía e ignora si dibujaba en sus ratos libres. Lo único que puede señalar es que con José a veces se reunían en Villarrica cuando estaban libres y conversaban. Al interior del Regimiento se saludaban. Después que

al deponente lo trasladaron a la Plana Mayor perdió contacto con José. Respecto a la estructura de mando y jefatura del Escuadrón Mortero, no recuerda los nombres. Solo recuerda al Teniente Rodríguez que estuvo en el Escuadrón Mortero y después paso a Plana Mayor. No recuerda los nombres, pero rememora que estaba el Capitán o Mayor Piraino, Teniente, Subtenientes, después venían los Suboficiales, Sargentos, Cabo Primero, Cabo Segundo, estas personas eran los instructores en el Regimiento Cazadores. Asevera que lo destinaron al Escuadrón de Servicios Plana Mayor cuando terminó el periodo básico. Para el golpe militar ya se encontraba en esta Escuadra. Durante el tiempo que estuvo en esta Escuadra les hacían instrucciones y habían hartas actividades, les tocaba hacer aseo. En el Escuadrón de Servicios Plana Mayor recuerda al Capitán Carvajal, como instructores al Cabo Primero Chino Martínez, Sargento Silva, Cabo Primero Velásquez, Cabo Primero Soriano; respecto a los conscriptos recuerda a Narciso, Ulloa, Alarcón, no recuerda a nadie más. Atina que para el 11 de septiembre del año 1973 formaron a todo el Regimiento Buera, informándoles sobre el Golpe Militar. El Comandante Santiago Sinclair Oyaneder fue quien los notificó lo que acontecía con el país, diciéndoles que estaban en guerra, los que desertaban iban a ser fusilados y que tuvieran cuidado con los comunistas, que tuvieran cuidado de la gente. En esa misma instancia les ordenaron a patrullar en diversas partes al interior de Valdivia, saliendo con todo el armamento de guerra, cargador, fusil SIG, uniforme verde, botas de infante o de caballería, con casco de acero. Blasona que los padres de José lo fueron a dejar al Regimiento los días después del Golpe Militar. No recuerda quienes estaban de guardia en el Regimiento. Barbulla que faltar a la lista significa faltar a la formación de la mañana. Ignora porque era un hecho grave faltar a la lista. Recuerda, es que antes del Golpe Militar José ya llevaba faltando aproximadamente 15 días a lista, desde esa fecha no lo vio más, ni supo de él. Basa que por comentario de otras personas se enteró que José Buchhorsts había desertado, además que siempre preguntaba por él. No escuchó a ningún oficial o instructor que les informaran sobre la deserción de José. El castigo que se aplicaba a los desertores era ejecución. No sabe si salían patrullas o unidades a buscar a los desertores del Ejército, pero debe haber sido así, ya que durante el tiempo que estuvo en el Ejército el único caso de deserción fue el de José. Colige que la última vez que vio a José Buchhorsts con vida al interior de Regimiento después del Golpe Militar cuando lo fueron a dejar los soldados al Bóxer, no está seguro si eran los de planta o compañeros de él. En este lugar, el bóxer era un lugar donde se dejaban los vehículos, era como una calle de cemento, era como un taller mecánico. José entró caminando a dicho lugar, esto lo vio desde altura a una distancia considerable,

que le hizo imposible ver las condiciones en que iba. Comunica que se enteró por comentarios al interior del Regimiento de la muerte de José, pero no recuerda la fecha exacta. Ignora el lugar exacto donde fue enterrado su cuerpo, ni quienes participaron en su ejecución. Ignora si el Teniente Rodríguez Rigo-Richi tenía alguna patrulla de confianza. Comenta que le suena un Molina en el Escuadrón Mortero, pero no está seguro si es de nombre Agustín Molina Duarr que este Tribunal le señala. Conjetura que si vio personas detenidas por motivos políticos al interior del Regimiento Cazadores, comenzaron a llegar después del Golpe Militar. En una o dos oportunidades vio personas que eran tiradas en el piso del patio y se les colocaba una capucha para taparles la cabeza. No vio que fueran maltratadas. Esto lo vio en sus ratos de ocio o ratos libres. No recuerda en qué lugar en específico estaban detenidas estas personas al interior del Regimiento Cazadores, pero si escuchó que los detenidos eran llevados al Gimnasio del Regimiento. En el Regimiento Bueras había un solo gimnasio, parece que era el único. No escuchó ni le comentaron que las personas detenidas al interior del Gimnasio fueran maltratadas. No sabe en qué estado llegaron al Regimiento, pero los vio bien. Ignora quienes estaban a cargo de la custodia de las personas detenidas. No recuerda haber visto a soldados haciendo guardia en el gimnasio, pero deben haber habido. Cree que los altos mandos deberían haber sabido de estos detenidos. Cimiento que si recibió en una ocasión la orden de tomar detenidos a personas por motivos políticos, esto ocurrió cuando fueron enviados a Futrono. No recuerda quien le dio la orden, pero si recuerda que andaba el Capitán Osorio, Carvajal, el Teniente Rodríguez Rigo-Richi, Hernán Soriano, no andaba Santiago Sinclair. Relata un operativo en el que le correspondió participar, que no tiene relación con la presenta causa.

**A.12 JOSÉ ARMANDO GONZALEZ FLORES.** 19 años a la época de los hechos.

**En declaración extrajudicial de fecha 06 de marzo de 2015, rolante de fs. 273 a 274 (Tomo I),** glosa que ingresó a realizar el servicio militar en el año 1973, específicamente en el Regimiento Cazadores RC 2 de Valdivia, finalizando el período de instrucción en el año 1975. En el mes de septiembre y siguientes del año 1973, integraba el Escuadrón de Morteros, pero no está muy seguro de quien estaba a cargo, recordando al Teniente Rodríguez Rigo Righi y Capitán Martínez. Referente a la dotación del Escuadrón, ésta alcanzaba los 90 soldados, los cuales se organizaban en tres secciones de 30 funcionarios cada una, estando el deponente en la tercera. En relación a las funciones que le correspondió desempeñar en la referida época, fueron principalmente patrullajes en la ciudad, entre los lugares que

tiene en su memoria estaban los puentes, poblaciones, estaciones de servicios, radios y acceso norte de la ciudad, señalando que no participó en allanamientos, ni en detenciones de carácter político. Respecto a José Gastón Buchhorsts Fernández, ensaya que lo conoció de vista en el mismo Regimiento, él también pertenecía al Escuadrón de Morteros, no recordando en que sección estaba. Lo único que recuerda de él, fue que un día nunca más volvió al regimiento, razón por la cual fue catalogado por Oficiales como desertor, los comentarios eran que había desaparecido, no supo mayores antecedentes. En cuanto a su muerte, sólo se enteró hace un par de años atrás, cuando vio su nombre en una placa memorial de detenidos desaparecidos situada en el puente Rodrigo Bastías de la comuna de Villarrica, no tiene nada más que aportar conforme a las circunstancias que rodearon su detención, deceso, así como también la identidad de él o los responsables de este hecho.

**A.13 GUILLERMO BUCHHORSTS BUCHHORSTS** (30 años de edad a la época de los hechos) quien declara de fs. 344 a fs. 345 (tomo II).

**En declaración judicial de fecha 11 de septiembre de 2015 rolante a fs. 344 a fs. 345 (Tomo II)** señaló que en relación a los hechos investigados para el mes de agosto de 1973 aproximadamente, estando en servicio en la unidad de Loncoche donde había llegado en julio desde la unidad de Futaleufú, recibió la visita de su primo, la víctima José Buchhorsts, quien le dijo que se dirigía a Villarrica hacia la casa de su familia. Después del golpe de estado, un día que fue de visita a Villarrica, se encontró con José que estaba jugando fútbol por lo que conociendo el estado de excepción en el que se encontraban le dijo que regresara de inmediato a la unidad militar, para que no tuviera problemas. Él le dijo que estaba con permiso y que no tenía ningún inconveniente luego, en una segunda oportunidad, como en el mes de octubre del mismo año volvió a ver a José, a quien le repitió que cumpliera con su obligación militar, pero reiteró que estaba con permiso. Tiempo después, a fines del año o durante el siguiente, no recuerda bien, lo trasladaron a la unidad de Villarrica, donde en un día determinado conversó con su tío, el finado Ricardo Buchhorsts Barrientos, quien le dijo llorando que en un tiempo antes le había dicho a José que él lo acompañaría a presentarse al servicio, así que se dirigieron al regimiento de esta ciudad. Estando en la puerta de entrada, un soldado que estaba apostado en ese lugar y que, presume reconoció a José, le pidió que le fuera a comprar cigarrillos, así que éste fue dejando a su padre en el regimiento. El problema fue que nunca más volvió y cuando a su tío le correspondió entrar a hablar con los oficiales debió explicar que llevaba a su hijo, pero que éste se había ido. Después de eso se rumoreaba que José tomó un bus de regreso a Villarrica y en medio del trayecto un furgón militar detuvo el móvil e hizo descender a su primo, última oportunidad en que se supo de su existencia, ya que después no se volvió a tocar nunca más este tema, por la pena que involucraba. Además, él se fue de Villarrica, estuvo en Argentina y en otros lugares durante años y sólo hace un año volvió a vivir en la



ciudad. A su pregunta señala que ignora cualquier antecedente que pudiera involucrar a algún tercero en la muerte desaparición de su primo. Continúa relatando otros hechos.

**A.14 ADOLFO SEGUNDO ARNALDI VASQUEZ**, (19 años a la época de los hechos) quien declaró de fs. 412 a fs. 413, y a fs. 495 (tomo II).

**En declaración extrajudicial de fecha 02 de diciembre del año 2015 rolante a fs. 412 a fs. 413 (Tomo II)** dice que ingresó a realizar su servicio el dos de abril del año 1973, al Regimiento de Caballería N° 2, Cazadores de la comuna de Valdivia, licenciándose en el mes de diciembre de ese mismo año, ya que posteriormente a su servicio militar, pasó a prestar servicio a Gendarmería de Chile. Cabe hacer presente que integró la Primera sección a cargo de su cabo Aladino Vega Troncoso y a cargo de él estaba el Teniente Rigo Richi. Respecto a José Burchhorsts Fernández, debe señalar que él provenía de Villarrica al igual que él, es más estudiaron en el mismo colegio industrial de esa ciudad. Una vez que llegaron a realizar su servicio militar, recuerda que José integró la segunda o tercera sección, porque estaba en la primera y él no estaba con su persona. Recuerda que en una recogida, se enteraron que Burchhorsts, no llegó cuando debía presentarse, por tal motivo, una patrulla de su propia sección lo salió a buscar, regresando días después en una camioneta Toyota ¾, integrada por unos diez conscriptos y al medio de ella logró ver a José, quien venía amarrado con sus manos atrás, tirado al medio del piso. Cabe hacer presente, que la camioneta que estaba la víctima se encontraba cerca del patio interno donde hacían instrucción, bajando a verlo, comentando uno de los integrantes de la patrulla, que por culpa de él se habían quedado encerrado tanto tiempo. Es dable señalar que al momento de ir a ver a la víctima, en su custodia había solamente soldados, ya que si hubiera habido un clase no podrían haberse acercado a la Toyota. Es dable señalar que al verlo tendido en la camioneta, no se veía en malas condiciones o muestras de sangre en parte de su cuerpo. Esta fue la última vez que logró verlo, ignorando por completo que paso con él, es más ignora si estuvo detenido en el gimnasio del recinto, ya que ellos no tenían acceso a ese lugar.

**En declaración judicial de fecha 21 de septiembre de 2016 rolante a fs. 495 (Tomo II)** indicó que en relación con la investigación de este Tribunal debe señalar que para el año 1972 mientras estudiaba en el Liceo Industrial de Villarrica conoció a la víctima José Buchhorsts, porque ambos jugaban fútbol. Después para el año siguiente se encontró con él en el Regimiento Cazadores de Valdivia. Se vieron de vista solamente porque estaban en distintas secciones. El deponente estaba en el escuadrón morteros y él posiblemente de la tercera sección. Un día determinado se comentó que Bucchorsts no se presentó al Servicio luego de que saliera con permiso. Por eso, les sorprendió cuando de pronto alguien gritó "apareció Bucchorsts" y se enteraron que estaba en el patio. Por esa razón, fueron inmediatamente a verlo, encontrándolo arriba de una camioneta Toyota, específicamente en la parte trasera, botado en el suelo, con sus manos amarradas por detrás y custodiado por varios soldados. A él sólo alcanzaron a hacerle un gesto con los ojos como de

bienvenida y tristeza a la vez, pero no hablaron nada. Él se mantenía en un silencio constante. En dicho lugar estuvieron unos cortos instantes mientras no había ningún oficial, después se retiraron a cumplir sus obligaciones y nunca más supo o volvió a ver a Bucchorsts. Señala que ignora las identidades de los soldados que integraron la patrulla que salió a buscar a la víctima. Agrega que aunque no le consta, como jefe de patrulla presume que debe haber estado el Teniente Rodríguez Rigo Righi. En su sección el Comandante de Escuadra era Aladino Vega Troncoso. Finalmente señala que José no traía lesiones visibles en su cara cuando lo vio detenido en la camioneta.

**A.15 BAUDILIO AZARIAS ANDRADE VELASQUEZ**, (años de edad a la época de los hechos) declara de fs. 416 a fs. 417, de fs. 496, a fs. 591 (tomo II), de fs. 918 a fs. 922 (tomo III).

**En declaración extrajudicial de fecha 02 de diciembre de 2015 rolante a fs.416 a fs. 417 (Tomo II)** dice que ingresó a realizar su servicio en octubre o noviembre del año del año 1972, al Regimiento de Caballería N° 2, Cazadores de la comuna de Valdivia, haciendo presente que en el mes de noviembre del año 1973, se enfermó de Tubérculos, por lo tanto se tuvo que trasladar a la enfermería del regimiento, con la finalidad de recibir tratamiento, permaneciendo en ella un lapso de un año aproximadamente, siendo dado de baja en noviembre del año 1974. Recuerda que integró la Tercera sección, al mando del Cabo Primero Mario Fernández Retamal, recordando que el comandante de escuadra estaba el cabo Soriano y posteriormente el Cabo Martínez y finalmente estaba el Cabo Manuel Contreras, quien era de la escuadra de José Burchhorsts. Debe señalar que por orden jerárquico, estaban a cargo de ellos, el comandante de escuadrón era el Capitán Walter Mardones Rodríguez, lo seguía el Teniente Luis Rodríguez Rigo Richi, el Suboficial Andrés San Martín, Los Cabos Silva, Fernández, Manuel Sandoval, Contreras, Velásquez, Soriano, Aladino Vega, Vergara, entre otros que no recuerda en este momento. Respecto a José Burchhorsts Fernández, debe señalar que nunca tuvo antecedentes no por comentario de lo que sucedió con él, ya que como mencionó anteriormente permaneció por un año en la enfermería del Regimiento. Cabe hacer presente que después que fue dado de baja, nunca tuvo contacto con sus compañeros, debido a que se fue a la ciudad de Santiago por motivos laborales. Después de veinte años, regresó nuevamente a la ciudad de Valdivia y en una visita que realizó al cementerio de la ciudad, se percató de un monolito que se encuentra en su interior, en la cual estaba gravado el nombre de su compañero de sección José Burchhorsts Fernández.

**En declaración judicial de fecha 21 de septiembre de 2016 rolante a fs. 496 (Tomo II)** arguye que en relación con los hechos investigados debe señalar que ingresó a hacer su servicio militar en el mes de abril del año 1973, en el Regimiento Cazadores de esta ciudad, cuando tan solo tenía 20 años. Dentro del Regimiento estuvo destinado en el Escuadrón Morteros y, a su vez, dentro de dicho escuadrón, en la Tercera Sección, el que era comandado por el Cabo Mario Fernández Retamal. Por sobre él y en orden jerárquico

ascendente estaba el Suboficial Andrés San Martín, el Teniente Rodríguez Rigo Righi y finalmente el Comandante del Escuadrón Capitán Walter Mardones Rodríguez. Quiere hacer presente que cada sección estaba a su vez dividida en tres Escuadras que se componían como de 10 personas aproximadamente. Dentro su escuadra, estaba como comandante el Cabo Soriano, quién luego fue sustituido por Fernando Martínez Bordones. Eso posiblemente fue a fines del año 1973. A la víctima José Buchhorsts Fernández lo conoció porque también hizo el servicio militar en el mismo año. No fue amigo de él, sólo se ubicaban de vista y se saludaban de vez en cuando. Respecto de él supo que no se presentó al servicio luego de un permiso para salir franco y que por tal motivo lo salieron a buscar, pero ignora quiénes tuvieron esa misión. De acuerdo a lo que relató extrajudicialmente a fojas 406 y que hoy se le da a conocer, ratifica el hecho de que José Bucchorsts estaba en la Tercera Sección, Segunda Escuadra, a cargo del Cabo 1º Manuel Contreras Riquelme, quién por ende, es el que sabe la identidad de todos los que pertenecían a esa escuadra. En relación con las circunstancias de la detención y su posterior desaparecimiento de José nada puede aportar, porque al poco tiempo de estar haciendo el servicio fue operado y después destinado a Santiago. Finalmente quiere manifestar que estando en el Cementerio General de Valdivia junto a su familia, vio en el lado de atrás de dicho lugar, como un memorial y se puso a leer los nombres de las personas que ahí salían que eran muchas y, dentro de ellos, estaba el de José Bucchorsts Fernández.

**En declaración judicial de fecha 22 de noviembre de 2016 rolante a fs. 591 (Tomo II)** dice que en cuanto a la consulta que se le hace del Teniente Rodríguez Rigo Righi y específicamente de su grupo de confianza, puede decir que él trabajaba con la Primera Sección del Escuadrón Morteros y, como él integraba la Tercera Sección, no puede decir qué personas integraban ese grupo. De Molina Duarr nada puede decir, nunca escuchó comentarios en contra o a favor de él. Sólo supo que siguió la carrera militar y que una vez que fue llamado a retiro, se dedicó al rubro de los furgones escolares.

**En declaración judicial de fecha 17 de octubre de 2018 rolante a fs. 918 a fs. 922 (Tomo III)** ratifica íntegramente su declaración extrajudicial prestada ante la Brigada de Homicidio de Valdivia, de fecha 02 de diciembre de 2015, que rola de fs. 416 a fs. 417, que en este acto se le lee. Pero quiere aclarar que él ingresó en abril del año 1973 al Regimiento Caballería N° 2, Cazadores de la comuna de Valdivia, no es correcto lo mencionado a fs. 416 en relación a este tema. Asimismo, ratifica en todas y cada una de sus partes sus declaraciones judiciales que rola a fs. 496 y fs. 591, de la causa 13-2013-V y, que en este acto se le lee. A la consulta del Tribunal, puede manifestar que pertenecía al Escuadrón Mortero, tercera sección, primera escuadra que estaba compuesta por un conscripto de apellido Burgos, Alarcón. Estaban a cargo de la primera escuadra el Cabo Soriano quien fue sustituido por Fernando Martínez Bordones. No recuerda específicamente en qué fecha fue sustituido Soriano, pero parece que fue después del 11 de septiembre del año 1973, pero no está seguro. A su consulta, no recuerda el nombre de

los conscriptos que formaban parte del Escuadrón Mortero, Tercera Sección, ha pasado mucho tiempo. El Tribunal le consulta si conoce o recuerda a las siguientes personas Víctor Hugo Hermosilla Reinoso, Agustín Molina Duarr, Hergilio Novoa Chávez, José Zenen Cisterna Burgos. A lo que el deponente manifiesta que existía un Burgos en la tercera sección. A Molina Duarr lo conoce porque hicieron juntos el servicio militar obligatorio y actualmente maneja un vehículo escolar, no recuerda en que sección estaba en la primera o en la segunda. Respecto de José Zenen Cisterna, parece que era de su sección, a él le gustaba cantar mexicano. A los demás no los recuerda. A la consulta del Tribunal, puede señalar que no recuerda el nombre de la persona que le comentó que José Gastón Buchhorsts Fernández no se presentó al servicio luego de un permiso para salir de franco y que por tal motivo lo salieron a buscar. Cree que lo escuchó en una ocasión cuando salió de franco, pero más detalles no sabe. El Tribunal le consulta si escuchó que José Gastón Buchhorsts fue acusado de robar un fusil del Interior del Regimiento Cazadores y/o que fue acusado de está metido en un grupo paramilitar. A lo que el deponente manifiesta que, no recuerda muy bien los detalles, solo escuchó que José Gastón Buchhorsts había arrancado. A su consulta, recuerda haber visto por última vez a José Gastón Buchhorsts al interior del Regimiento Cazadores, cuando se fue a la enfermería, cree que lo vio en la Escuadra. A su consulta, para el 11 de septiembre del año 1973 se encontraba haciendo guardia en la Papelera de Valdivia, cuando en horas de la mañana, los fue a buscar otra patrulla para relevarlos. Con posterioridad se subieron al jeep de color, marca Toyota, en dirección al Regimiento Cazadores. Una vez en el interior del Regimiento, el Capitán Walter Mardones, Comandante de Escuadrón, les formó y a él le pasó un vehículo Toyota 3/4, de color verde oscuro, para que lo manejara en patrullajes al interior de la ciudad de Valdivia. Con este vehículo salieron a patrullar en la noche. Las patrullas no siempre estaban conformadas por las mismas personas, siempre eran personas distintas, del mismo escuadrón o gente que era montada. A su consulta, recuerda haber salido con el Teniente Luis Rodríguez Rigo Richi unas 4 veces. También salió en una ocasión con el Cabo Primero Aladino Vega. La primera noche salió con el Cabo Segundo de apellido Silva, del escuadrón caballería. A su consulta, respecto a los otros choferes que existían al Interior del Regimiento Cazadores solo recuerda a Patricio Concha, el pertenecía a la primera sección del Escuadrón Mortero. Cree que solamente eran ellos dos. Recuerda que había entre 9 a 10 vehículos al interior del Regimiento Cazadores, sino se equivoca cada Comandante de escuadra tenía su vehículo. Cuando salía con el Teniente Rodríguez a veces conducía él o el deponente. Las patrullas estaban conformadas de aproximadamente 10 personas, las mismas que conformaban la escuadra. Recuerda que el Teniente Rodríguez Rigo Richi era Comandante de la Primera Sección, la cual se conformaba de 3 escuadras, cada escuadras de 10 conscriptos aproximadamente. No recuerda quien estaba en la guardia el 11 de septiembre de 1973. El Tribunal le consulta si en alguna oportunidad participó en el allanamiento o detención de personas por no cumplir con el toque de queda. Respondiendo que en una o dos ocasiones llevaron jóvenes detenidos por toque de queda, los transportaron directamente al Regimiento Cazadores, cree que al día posterior lo soltaron. Cree que en

el caso de un funcionario desertor se le sumariaba y después se le daba de baja. Mantiene sus dichos en relación a que José Gastón Burchhorsts al no presentarse en el Regimiento, una patrulla lo salió a buscar, pero ignora quienes conformaban esta patrulla. No recuerda haber visto al Teniente Rodríguez Rigo Richi con una patrulla de confianza, a lo mejor cuando el salía y manejaba él, puede que saliera con su gente de confianza. A este Teniente lo recuerda como una buena persona, no era violento. No tiene malos recuerdos de él. No recuerda haber salido a un operativo junto a José Gastón Buchhorsts. Cuando les tocaba instrucción salía el escuadrón completo, ahí salían al sector de Llancahue, este lugar queda en la salida sur de Valdivia. No recuerda haber ido nunca a Pirihueico, ellos no alcanzaron a ir por el Golpe Militar. Señala que nunca salió como parte de un operativo militar a la zona Cordillerana de Valdivia. No recuerda que se haya realizado un operativo militar en el sector norte y sur del Complejo Forestal y Maderero Panguipulli, específicamente a la localidad de Lago Ranco, Futrono, Riñinahue, Llifén, Archihue Curriñe, Chabranco y Chihúio. Para ser sincero no recuerda nada. Respecto de quien les daba las instrucciones con posterioridad al 11 de septiembre de 1973, señala que en Capitán Mardones, después venía el Teniente Rodríguez Rigo Richi, de caso que no hubiera ninguna de estas personas los Cabos de sección se encargaban de darles las instrucciones, entre ellos recuerda a Cabo Fernández, Aladín Vega, Cabo Silva, Cabo Sandoval, Cabo Contreras. A la consulta del Tribunal, respecto del Capitán Luis Osorio Gardazani solo recuerda que en una oportunidad, cuando supuestamente asaltaron el Regimiento Cazadores, él los mandó a la parte del atrás, donde había una pampa, a ver qué era lo que estaba pasando. Pero no recuerda que él haya tenido un accidente aéreo en la zona cordillerana. A su consulta, respecto de José Gastón Buchhorsts, no sabe qué paso con él, solo sabe que en el monolito que hay en el Cementerio de Valdivia su nombre está impreso. A su consulta, respecto de Andrés Silva Silva, no sabe de quien se trata, su nombre no le suena para nada, desconoce que aconteció con esta persona. Recuerda a la Tenencia de Carabineros Gil de Castro, pero no se acuerda de algún asalto a alguna Tenencia de Carabineros.

**A.16. ROLANDO VICTOR BUSTOS SCHILLING**, (19 años de edad a la época de los hechos) declara de fs. 418 a fs. 419, de fs. 491 a fs. 492, de fs. 509 a fs. 510 (tomo II).

**En declaración extrajudicial de fecha 04 de diciembre de 2015 rolante de fs. 418 a fs. 419 (Tomo II)** dijo que ingresó a realizar su servicio militar en marzo del año 1973, al Regimiento de Caballería N° 2, Cazadores de la comuna de Valdivia, integrando la compañía de mortero. Recuerda que integró la Primera sección, al mando del Teniente Luis Rodríguez Rigo-Richi, recordando que el comandante de su escuadra (segunda) estaba a cargo del Cabo Vergara. Respecto a José Burchhorsts Fernández, debe señalar que el responsable de su muerte fue el entonces Teniente Luis Rodríguez Rigo Richi, el cual tenía alrededor de diez soldados conscriptos de confianza, entre los que recuerda a un soldado de Apellido González, quien vivía en la comuna de Villarrica, otro que venía de Loncoche de apellido Rodríguez, que era un sujeto de bastante estatura, otro de apellido Molina, que venía de Villarrica, que por comentario al parecer era un sanguinario con los detenidos, por

último soldado de apellido Carrillo, quien venia de Huilcapi. Cabe hacer presente que Burchhorst, no se recogió un fin de semana y posteriormente salió una patrulla militar, compuesta por el Teniente Rodríguez Rigo Richi y diez soldados conscriptos, al parecer los habrían encontrado en Villarrica, trasladándolo en forma inmediata al Regimiento Cazadores, siendo torturado por el Teniente antes señalado, según comentarios de unos soldados de Guardia, el cual era compañero de su sección, de quien no recuerda identidad. El conscripto antes señalado le comentó que lo habían torturado en un garaje que estaba detrás de los dormitorios, donde guardaban los vehículos, logrando encontrar un mapa del regimiento, especificando el lugar donde estaban los polvorines. Es dable señalar que cuando llegó al regimiento, logró hablar con él, cuando era bajado de la patrulla al mando de Rodríguez, quien le señaló cosas extrañas, que había hablado con su hermano, hecho el cual no ocurrió, se veía muy angustiado. Días después, se enteró por comentarios de pasillo que a José, lo habrían matado, sospechando en todo momento de la patrulla de Rigo-Richi, esa patrulla era la única que salía a cometer homicidios. Debe hacer presente, que podría tener mayores antecedentes respecto de la muerte de José y de la patrulla que efectuó esta muerte, podría ser el soldado Guillermo Castillo Rivas, dado que simpatizaba en aquella época en algún partido de izquierda. Finalmente, quiere manifestar que si viera la lista completa de los soldados conscriptos, podría proporcionar mayores antecedentes de los soldados integrantes de la patrulla que salía con el Teniente antes señalado.

**En declaración extrajudicial de fecha 05 de abril de 2016 rolante a fs. 491 a fs. 492 (Tomo II)** dijo que ratifica la declaración que prestó ante funcionarios de la Policía de investigaciones de Chile, la cual guarda relación con el tiempo en que fue soldado conscripto en el Regimiento Cazadores de Valdivia, esto entre los años 1973 al 1975, por lo que el Golpe de Estado lo pasó siendo conscripto de ese regimiento". En ese sentido, mientras efectuaba el servicio militar, antes del golpe de estado eso sí, supo que José Buchhorsts durante un fin de semana de franco, no regresó al regimiento, quedando como desertor, por lo mismo, el Teniente Luis Rodríguez Rigo Richi comenzó a buscarlo para traerlo de vuelta después del golpe, logrando ubicarlo, no sabe donde, pero cree que en Villarrica, esta búsqueda la efectuaron al parecer porque se suponía que José cuando se fue había confeccionado unos mapas del Regimiento, por lo que suponía que estos los utilizarían para un posible ataque de un grupo armado, al menos eso dijeron, eran los rumores que corrían al interior del Regimiento". Cuando el Teniente Rigo Richi, ubicó y trajo de vuelta a José, él, lo vio al interior del Regimiento, cruzaron un par de palabras, un saludo más que nada, luego lo llevaron a un gimnasio donde torturaban al interior del Regimiento, siendo esa la última vez que lo vio, calcula que unos días después de su regreso al regimiento se enteró de su muerte, esto por intermedio de alguien de la patrulla de Rigo Richi, no recuerda su nombre en este momento, pero ya era un rumor que a él lo habían matado en un camino rural, no sabe eso si en cual ni como se llamaba el sector, pero el asunto es que en su muerte estaba involucrado directamente el Teniente Rigo Richi y la patrulla que él comandaba, la cual estaba compuesta entre a ocho a diez conscriptos

Asimismo, se comentó que a José luego de muerto lo habían enterrado ahí mismo en el sector donde le dieron muerte, siendo esos los únicos antecedentes que maneja al respecto. Respecto de las identidades de la patrulla militar que comandaba el Teniente Rigo Richi, de estos sólo recuerda los apellidos de los mismos que señaló en la declaración anterior, es decir, a González, Rodríguez y Molina, ya que Carrillo, no está seguro que fuera parte de esa patrulla militar". Del listado que se le exhibió en este momento, reconoce a algunos nombres, pero no eran parte de esa patrulla militar de Rigo Richi, no obstante lo anterior, es posible que se si se le exhibieran fotografías de los conscriptos del regimiento Cazadores del año 1973, podría recordar sus rostros y tal vez reconocer a alguno de la patrulla, ya que al ver las fotografías que se le muestran en este momento, por los años que han pasado, sus rostros son muy distintos y tiene las imágenes de los cuando tenían 18 años.

**En declaración judicial de fecha 27 de octubre de 2016 rolante de fs. 509 a fs. 510 (Tomo II)** aseveró que ratifica íntegramente sus declaraciones ante la Policía de Investigaciones. En relación con los hechos investigados puede decir que a partir del mes de marzo del año 1973 comenzó a realizar el servicio militar. En esa época vivía en Villarrica y tenía 18 años. A todos los de Villarrica, Pucón, Loncoche, Huiscaipi, les correspondía hacer el servicio en Valdivia, entre ellos estaba José Buchhorsts, a quién conocía desde la adolescencia porque estudiaba con su hermano. De hecho conoció a tres hermanos Buchhorsts, pero no recuerda sus nombres. Nunca conoció a sus padres. En esa época se viajaba en tren y casi siempre coincidieron en el viaje con José. Incluso, en el Regimiento Cazadores de Valdivia les correspondió integrar el mismo "Escuadrón Morteros 120 mm.", estando a cargo el Capitán Mardones. El Escuadrón estaba constituido por tres secciones, una de las cuales estaba a cargo del Teniente Rodríguez Rigo-Righi, quién en realidad se hacía cargo de todo el Escuadrón, porque los demás, el Sargento Silva y el Sargenta Vergara, tenían menos grado. Rodríguez era oficial. A él le tocó estar en la Primera Sección y a José le correspondió la Tercera Sección. Como un mes antes del Golpe Militar, José Buchhorsts no fue más, es decir, desertó, aunque nunca supieron el motivo de ello. Preguntaron por él, pero nadie sabía nada. Posterior al golpe, uno o dos meses después tal vez, supo que la patrulla de Rodríguez Rigo-Righi lo había atrapado. No está muy seguro de quiénes integraban esa patrulla, pero cree que Agustín Molina Duar y uno de apellido González (ambos de Villarrica), Hernán Rodríguez Leyton (de Loncoche) y H. W. C.R, podrían ser parte de los ocho de confianza del teniente. Respecto de Molina, se comentaba que él pegaba "el tiro de gracia" y que siguió la carrera militar. Estando al interior del Regimiento, un día vio llegar la patrulla del teniente Rodríguez y atrás sentado José Buchhorsts custodiado. Él lo vio y le habló diciéndole "oye vi a tu hermano y saludos te mandó, te va a venir a ver", lo que encontró muy raro, porque no tenía contacto con su hermano. De hecho, como quedó intrigado, posteriormente le preguntó a su hermano si era cierto lo que había expresado José y él lo negó diciéndole que jamás habían conversado. señala que José se veía golpeado y afectado cuando le habló. Posteriormente supo por unos guardias, cuya identidad no recuerda porque se cambiaban a diario, que a José lo

tenían en un galpón donde se guardaban las camionetas. También le dijeron que lo tenían colgado y que el mismo teniente Rodríguez fue quien lo torturó. Lo otro que se comentó fue que le encontraron un plano del regimiento para luego ser atacado por extremistas, pero seguramente esa fue una forma de justificar los apremios que él recibió. Luego supo que después lo sacaron del regimiento y que nunca más se supo del paradero de José. Habitualmente el Teniente Rodríguez iba para el sector de Paillaco, hacia la precordillera, pero no puede asegurar que hayan llevado a José para esos lados. Nadie comentó más detalles sobre su muerte, pero debe aclarar que desde que él fue detenido todos sabían que lo iban a matar, porque se sabía que en el Regimiento mataban gente y especialmente eso iba a suceder contra un desertor. El teniente siempre los arengaba diciendo que estaban en estado de guerra y que tenían que estar listos para repeler los ataques extranjeros. Del regimiento sólo se comentaba de Rodríguez que estaba a cargo de estos operativos con resultado de muerte. Por lógica, nadie se habría atrevido a disparar o cometer un hecho de cualquier tipo sin su orden. Se le pregunta al testigo quién era el que le dio tanto poder a Teniente Rodríguez y responde: El Comandante del Regimiento, el Coronel Santiago Sinclair, le daba ese poder. Era un secreto a voces que él se reunía con Sinclair directamente, pasando por encima del Capitán Mardones que era un sujeto muy correcto y que nunca se metió en ningún hecho ilegal. Sobre Sinclair puede decir que era una persona culta, centrado, pero muy autoritario. La verdad es que piensa que muchas de las muertes que cometió el Teniente Rodríguez pudo no haberlas sabido el Coronel Sinclair. Finalmente reitera que no tiene antecedentes sobre el paradero de los restos óseos de José Buchhorsts. Nunca se comentó nada al respecto dentro del Regimiento. Este hecho le afectó mucho, porque se mató a un joven inocente.

**A.17 MANUEL FRANCISCO CONTRERAS RIQUELME**, (años de edad a la época de los hechos) declara de fs. 440 a fs. 441, de fs. 456 a fs. 457, a fs. 592 (tomo II).

**En declaración judicial de fecha 22 de marzo de 2016 rolante a fs. 440 a fs. 441 (Tomo II)** señaló que a partir del mes de julio del año 1973 fue comisionado, en su calidad de personal del Cuadro Permanente, para ir a hacer un curso básico de inteligencia a la ciudad de Santiago, curso nuevo que se estaba implementando en el Ejército. Ese curso duró hasta finales del mismo año, siendo interrumpido momentáneamente por el Golpe de Estado, no más allá de 20 a 30 días. Luego se les asignaron funciones en distintas Unidades, agregándolo a un equipo de seguridad de personas importantes, entre ellos el Director de Inteligencia. Posteriormente comenzaron las clases nuevamente durando hasta fin de año, para luego salir de vacaciones y regresar agregado al Cuartel General de la Cuarta División de Ejército, es decir, ya no fue más instructor. Ahí tuvo labores administrativas tales como organizar una mapoteca (biblioteca con las cartas topográficas), estando en la sección de Seguridad Militar. A los pocos meses quedó destinado al Departamento 11, en la sección de contrainteligencia o seguridad militar. Debajo de esta sección estaban doce subunidades y a ellas controlaba administrativamente. Su jefe en esa época era el Mayor Carlos Ojeda. A su pregunta señala que por Lista de Revista pertenecía



al Escuadrón Morteros, pero como dijo estaba en Santiago en esa época en comisión de servicios. Respecto de la víctima Buchhorsts lo recuerda como un soldado conscripto que estaba en el Escuadrón Morteros, del cual era instructor. También recuerda oficiales tales como el Capitán Walter Mardones, Teniente Luis Rodríguez que era equitador y el Teniente Kellet. Aclara que había una sección montada y otra motorizada y Kellet pertenecía a la motorizada a diferencia suya que era de la montada. Otros que recuerda son Francisco Paredes Cifuentes, Rigoberto Muñoz y Manuel San Martín. A ninguno de los mencionados los vio en ninguna acción fuera de lo legal. En cuanto a los hechos que rodearon el extravío y/o muerte de la víctima de José Buchhorsts, nada puede aportar, pues nunca se comentó sobre su desaparecimiento, lo que sólo supo actualmente al ser citado a este tribunal. Tampoco escuchó de ningún otro hecho irregular ocurrido por parte del Regimiento. A su pregunta señala que Marco Antonio Rodríguez Olivares era un oficial, pero no lo conoció mayormente. Finalmente señala que los trajes que se usaban eran para ejercicios era buzo, para lecciones de tiro se debía usar casco, para marchas se usaba el quepí que es el gorro con visera y que también se usaba con el traje de mimetismo. Los boinas negras o verdes, a su vez, podían usar este distintivo.

**En declaración extrajudicial de fecha 02 de febrero de 2016 rolante a fs. 456 a fs. 457 (Tomo II)** indicó que ingresó al Ejército de Chile en el año 1965, hasta el año 1997 fecha en la cual se acogió a retiro voluntario con el grado de Suboficial Mayor. Debe señalar que en el año 1970, hasta julio del año 1973, fecha en la cual fue enviado al estado Mayor General del Ejército a Santiago a realizar el curso básico de Inteligencia, regresando nuevamente a Valdivia, nuevamente al Regimiento Cazadores, siendo destinado al Cuartel General de la Cuarta División, específicamente al Departamento Segundo (inteligencia), cuya misión era la seguridad militar, a cargo de la cartografía. Debe señalar que su jefe en ese era el Coronel López, Comandante Ojeda Vargas, Suboficial Sergio Teneo, Sargento Primero José Concha Roco, Sargento Olivares, Sargento segundo Jorge Muñoz, cuya misión de este grupo de inteligencia era asesorar al jefe del departamento segundo en torno a los cuarteles, realizando inspecciones, con la finalidad de evitar posibles espionaje y sabotaje de los peruanos y argentinos. Respecto a sus vistas en los cuarteles cuando hacía sus revisiones, nunca vio detenido en todo el periodo que estuvo en el departamento 11, hasta el año 1983. Respecto a la víctima José Buchhorsts Fernández, debe señalar que de enero a junio fue uno de los instructores de él, haciendo presente que a cargo del escuadrón Mortero estaba a cargo el Capitán Walter Mardones, los seguía teniente y Comandante de Sección Quellet (motorizada) y Jaime Poblete (montado), los Comandantes de Pieza o Escuadra, estaban en la primera, el Sargento Cifuentes y la segunda estaba él, no recordando a cargo de quien estaba la Tercera. No recuerda si la víctima estuvo en su pieza o escuadra, haciendo presente que él se fue a Santiago en el mes de julio a Santiago, a realizar el curso de Inteligencia. Finalmente, debe hacer presente que ignora todo tipo de antecedentes respecto a la víctima.

**En declaración judicial de fecha 26 de noviembre de 2016 rolante a fs. 592 (Tomo II)** ratifica íntegramente la declaración prestada con anterioridad ante este Tribunal y lamentablemente no puede aportar mayores datos. No tiene antecedentes sobre el grupo de confianza del Teniente Rodríguez Rigo Righi porque como dijo en su oportunidad, se encontraba en un curso en la ciudad de Santiago.

**A.18 AGUSTIN VICENTE MOLINA DUARR**, (19 años a la época de los hechos) de fs. 464 a fs. 465, de fs. 587 a fs. 588, a fs. 589 (tomo II), de fs. 714 a fs. 715 (tomo III).

**En declaración extrajudicial de fecha 04 de febrero de 2016 rolante a fs. 464 a fs. 465 (Tomo II)** aseveró que ingresó al Ejército de Chile, en abril del año 1973, licenciándose en diciembre del año 1973, debido a que se fue a la Escuela de Suboficiales en Santiago, siendo su primera y única destinación el Regimiento de Telecomunicaciones N° 4, Membrillar, acogiéndose a retiro voluntario con el grado de Suboficial con veinticinco años de servicio. Debe señalar que cuando llegó a realizar su servicio militar, integró el Escuadrón Morteros, el cual estaba a cargo del Capitán Walter Mardones Rodríguez, su teniente de sección era el Teniente Rodríguez Rigo Richi, recordando al Cabo Vergara, ignorando a otros funcionarios en el momento por el tiempo transcurrido. Respecto a la víctima José Buchhorsts Fernández, quien desapareciera del mismo regimiento el día 20 de septiembre del año 1973, debe señalar que ignora todo tipo de antecedentes respecto a la víctima, pese haber integrado el mismo escuadrón que su persona. Mientras realizó su servicio militar nunca vio algún hecho de sangre al interior del Regimiento. Es dable señalar, que se enteró que hubo detenidos al interior del regimiento Cazadores, los cuales eran dejados en el gimnasio del recinto, ignorando que pasaba con ellos. Finalmente, debe señalar que realizaban servicio de control de toque de queda, guardia y custodia de lugares estratégicos.

**En declaración judicial de fecha 22 de noviembre de 2016 rolante de fs. 587 a fs. 588 (Tomo II)** arguye que para el año 1973, específicamente para el mes de septiembre de dicho año, cuando ocurrió el golpe militar, llevaba apenas 5 meses haciendo su servicio militar en el Regimiento Cazadores de esta ciudad. Originalmente es oriundo de Villarrica, por lo que le correspondía hacer el servicio en Valdivia. No obstante haber vivido en dicha ciudad no conoció a la víctima José Buchhorsts cuya identidad se le da a conocer en este acto. Dentro del Regimiento tampoco conoció a Buchhorsts. Después de los tres primeros meses de entrenamiento general le tocó integrar el Escuadrón Morteros, sin poder recordar en que sección le correspondió estar. Lo que recuerda es que estaba dentro del Escuadrón Mortero 120 mm, grupo de aproximadamente 30 integrantes. No recuerda que Buchhorsts haya estado ahí, pero como dijo, no llegó a ser conocido o amigo de él, así que pudo haber estado sin que él notara su presencia. A su consulta dice que su jefe directo era el Sargento Vergara conocido como "Huaso Vergara", siendo el comandante del Escuadrón el Teniente Rodríguez Rigo-Righi. En realidad, este último era el que mandaba. Consultado a su pregunta digo que el Teniente Rodríguez era amable, respetuoso, ayudaba a las personas,

es eso lo que vi dentro del Cuartel. No era una persona dura o de mal trato. Es efectivo que él tenía un grupo de personas con las que habitualmente salía a patrullar, pero no recuerda sus nombres. Han pasado demasiados años. Agrega el testigo que según entiende la víctima de autos salió franco y no regresó a cumplir sus funciones. Habiendo desertado, posteriormente fue el Teniente Rodríguez con su patrulla a buscarlo. Posteriormente no supo qué sucedió, nadie comentó de su apresamiento ni que hubiera llegado al Regimiento como ahora se le da a conocer. Lo que si recuerda levemente, es que posteriormente los reunieron a todos los del escuadrón morteros y les informaron de la muerte de este joven. No recuerda los detalles, pero imagina que lo fusilaron, aunque debe haber sido ambigua la información que les dieron. Quiere hacer presente al Tribunal que aunque en algunas ocasiones le tocó asistir o participar de la patrulla del Teniente Rodríguez, no era del grupo de confianza de éste y, por lo mismo, tampoco participó de detenciones ni menos de otros hechos de sangre o ilegal. A esa altura y con la escasa preparación que tenía, sólo lo destinaban a hacer guardia. Dice que supo que hubo detenidos en el gimnasio del Regimiento Cazadores, porque vio entrar y salir personal del ejército. Además, les dijeron que había detenidos ahí cuando hacían guardia en el exterior del recinto. Sin embargo, nunca los vio, porque no tenía autorización para entrar ahí. Tampoco escuchó lamentos o gritos de personas. Consultado el testigo cuándo se retiró del servicio militar responde: Estuvo hasta el año 1996 cuando se jubiló con el grado de Suboficial. A su pregunta señala que viajaba en tren desde Villarrica, pero desde Valdivia lo hacía habitualmente en la única línea de buses que antes existía y que cree era Calle-Calle posiblemente. Finalmente, se le pregunta al testigo si recuerda a algún otro soldado de Villarrica y señala: No recuerda a nadie más de esa localidad. Antes de entrar al Ejército se dedicó a trabajar, por lo que tuvo pocos conocidos.

**En declaración judicial de fecha 22 de noviembre de 2016 rolante a fs. 589 (Tomo II)** Ha solicitado comparecer ante SS. con el objeto de aclarar un punto referido a que sí participó de un hecho de sangre junto al Teniente Rodríguez Rigo Righi consistente en el fusilamiento de varios detenidos en un sector cordillerano y que no puede precisar por su desconocimiento del lugar. De este hecho declaró el día de hoy en causa Rol 16-2013 de este mismo Tribunal, por lo que pudo recordar mejor lo sucedido y es su deseo dejar testimonio de ello.

**En declaración judicial de fecha 26 de diciembre del año 2017 rolante a fs. 715 (Tomo III)** agrega que ratifica la declaración extrajudicial prestada ante la Brigada Investigadora de Delitos Contra los Derechos Humanos de la Policía de Investigaciones de Chile que rola a fs. 464 a fs. 465., de fecha 4 de febrero del año 2016, y que en ese acto le fue leída. Asimismo, viene en ratificar sus declaraciones judiciales prestadas ante este tribunal y que rolan a fs. 587 a fs. 588 y fs. 599, ambas de fecha 22 de noviembre del año 2016, y que le fueron leídas. El problema con un soldado es igual que un obrero, no tiene grado, es lo más bajo del Ejército. como soldado no se puede tener mucha información. Para el 11 de septiembre de 1973 se encontraba de guardia en el Regimiento Cazadores,

El orden del Mando del Escuadrón Mortero, el Capitán Mardones. Cuando uno recién llega al Regimiento le designan a un clase para que los enseñe, en esta sección estaba Ladrón de Guevara. La sección tenía tres escuadra y él estaba en la segunda sección. Su comandante de Escuadra, su Jefe directo que le daba cuenta al jefe de sección, el jefe de sección le daba cuenta al Comandante. No recuerda a ningún compañero de sección. Este Tribunal le exhibe la nómina del Escuadrón Mortero del año 1973, que rola a fs. 391 a 393, a fin de que indique quienes eran su compañeros de sección en septiembre de 1973. E indique el nombre de las personas que sabe que estuvieron en la sección Mortero, en septiembre de 1973 y no aparecen en la nómina enviada por el Ejército de Chile. A lo cual el deponente responde reconocer a las siguientes personas: Walter Mardones, Rodríguez Rigo-Richi, San Martín, 1 Ladrón de Guevara (Comandante), Hernán Soriano Ávila, Baudillo Andrade, Amador, Collinao, Juan Patricio Concha, Sergio Donoso Peña, Lincoln Jaramillo, Sergio Arturo Márquez Reyes, Daricio Monsalve Ibáñez, Gualdo Salinas, no recuerdo a nadie más. A su pregunta, sobre Hergilio Novoa Chávez, Hernán Agustín Rodríguez Leyton, Heriberto Waldo Carrillo Rodríguez, Juan Alberto Toledo Monsalve, José Baltazar Villarroel Muñoz, Zenen José Cisterna Burgos, José Armando González Flores, no los recuerda. Ahora que recuerda estuvo con Hergilio Novoa Chávez en la misma sección. Una compañía duerme en una cuadra grande, todas las secciones dormían en el mismo lugar. Para dormir la escuadra no se dividía, pero durante el día la escuadra se dividía en primera, segunda y tercera sección. A su pregunta, no fue a ningún operativo militar a Pirihueico. A su pregunta, a ellos los llevaron a otros lugares fuera de Valdivia, pero no conoce a donde. No recuerda haber ido a Villarrica. No escuchó hablar sobre José Gastón Buchhorsts. A su pregunta, en esa época imperaba la ley Marcial. De acuerdo a reglamento si uno no llega a la lista, se da por desertado, de esa forma se supo que José Gastón Burchhorsts estaba ausente. Se daba hasta la tercera lista para declararlos desertores, pero antes de llamarlo desertor se preguntaba y averiguaba sobre él, había una pequeña investigación. En la formación se les informó que José Gastón Buchhorsts había fallecido. Les informó esto, si mal no recuerda, el Capitán Mardones. Comenta que a ellos les dijeron que José Gastón Buchhorsts había fallecido. Se imagina que lo fusilaron por el Estado de Sitio y la Ley Marcial que regía en ese entonces. Sobre la patrulla de Rodríguez Rigo-Richi. Todas las cosas salían por una orden del día. Los vehículos eran unos Toyotas, salían unos 5 a 10 personas. El Teniente tenía un grupo en especial, no recuerda sus nombres, él solo hacia su pega. Sabe que Lincoln Jaramillo, Sergio Márquez, Buston Schiling, Patricio Concha era los conscriptos cercanos al Teniente, eran los que más salían. Nunca le tocó detener o fusilar a una persona, solo lo declarado anteriormente. Sobre Soriano, él era un Planta. El superior de Soriano era el Jefe de Escuadrón. A su pregunta, había un gimnasio al interior del Regimiento Cazadores. Si vio personas detenidas en el Gimnasio del Regimiento Cazadores indica, que le tocó hacer guardia en el lugar o punto fijo. solo vio que entraba y salía uniformados y oficiales. La gente salía en vehículos. Sabe que había gente dentro del Gimnasio porque les tocaba custodiarlo, pero nunca los vio ni escuchó nada. No recuerda a ningún conscripto que dibujara. Él como era de pueblo era de pocos amigos. Su vida no

ha sido agradable. A su pregunta, no escuchó ningún rumor sobre José Gastón Buchhorsts. Su convicción es que José Gastón Buchhorsts falleció en Villarrica, porque si hubiese fallecido en Valdivia hubiese sido al interior del regimiento en Valdivia.

**A.19. SERGIO ARTURO MARQUEZ REYES.** 20 años para la época de los hechos, quien declaró a fs. 482, a fs. 590 (tomo II);

**En declaración judicial de fecha 07 de junio de 2016, rolante a fs. 482 (Tomo II),** explica que el año 2010 sufrió un atropello en la ciudad de Cabrero, motivo por el cual estuvo un año con pérdida total de memoria, sin siquiera poder identificar a sus propias hijas o familiares. Por ese motivo, le es muy difícil recordar hechos pasados. Específicamente lo único que tiene en su mente es haber hecho el servicio militar en el Regimiento Cazadores y haber visto un soldado fallecido que traían muerto luego de haber salido una tarde a terreno. No sabe el nombre de ese soldado ni puede expresar quién lo hirió mortalmente, sólo sabe que él pintaba a lápiz muy bien y que era un buen sujeto. Consultado el testigo si el nombre de **José Bucchorsts** le es familiar, señala que no. También recuerda que, en esa época por el solo hecho de que su familia era inclinada a la izquierda, los Cabos del Ejército lo golpearon muchísimo con las culatas de sus armas, dañándole todos los dientes superiores. El Tribunal deja constancia que el declarante presente una gran lesión en la frente y que le cuesta mucho recordar los hechos narrados.

**En declaración judicial de fecha 22 de noviembre de 2016, rolante a fs. 590 (Tomo II),** funda que ha recordado un poco más sobre su amigo de Villarrica, a quién recuerda como un gran dibujante de lápiz. De hecho, él dibujaba el interior del Regimiento y el deponente le decía que no lo hiciera, porque iban a presumir que él era quien pasaba información. No está seguro si José Bucchorsts llegó vivo o no al Regimiento, pero de que llegó sí lo hizo. Después es seguro que él resultó muerto y presume que estuvo involucrada una persona que acaba de salir. El Tribunal le informa que se trata de Agustín Molina Duarr y señala el testigo que no recuerda su nombre, pero sí dos cosas importantes relacionadas con él: Primero, que el mencionado fue el único que se quedó trabajando para el Ejército y en segundo lugar, que una vez en que se encontró con Molina cuando éste ya estaba jubilado, le escuchó decir “deberíamos volver al golpe de estado, para poder matar más comunistas”. Después de eso el testigo dice que no quiso saber más de Molina. Otra cosa que ahora recuerda es que Molina le tenía mala a Bucchorsts, porque le escuchó decir algunos improperios en contra de este último. Decía que los metería en problemas con sus dibujos. También dice que tanto Molina como Bucchorsts y él estaban en el mismo Escuadrón. Finalmente hace presente nuevamente que el año 2010 sufrió un atropello en la ciudad de Cabrero, motivo por el cual estuvo un

año con pérdida total de memoria, sin siquiera poder identificar a sus propias hijas o familiares. Por ese motivo, le es muy difícil recordar hechos pasados.

**Declaración judicial del 14 de diciembre de 2017 de fs. 707 a fs. 710 (tomo III)** En relación a la causa 3-2011-V y consultado acota que no recuerda la fecha en que ingresó al regimiento a hacer su servicio militar, pero tenía 18 años de edad para ese entonces, estando en el regimiento membrillar durante unos dos años y medio aproximadamente. Nuevamente consultado aduce que el día preciso del pronunciamiento militar él se encontraba en servicios de guardia en el regimiento Membrillar, y luego al día siguiente fue enviado a Llancahue, estando ahí unos dos meses aproximadamente. Preguntado advierte que él tenía la Mayor Jerarquía en el Membrillar era el teniente Ketter. Atina que en relación al hecho que describe en su declaración extrajudicial, no puede precisar las identidades de los Militares que iban dentro de esa camioneta, pero si puede afirmar que iban puros hombres en su interior. Nuevamente consultado basa que cuando la camioneta sale del polígono esta iba chorreando sangre, pero iba tapada, por lo tanto no puede decir si es que iba gente viva o muerta en su interior, él no sintió ningún disparo en la oportunidad que ingreso esa camioneta al polígono. Preguntado cuenta que desconoce el motivo por el cual el teniente Ketter los mandó fuera del regimiento, dijo que fueran a cumplir sus funciones fuera y él entro al polígono y dijo "nosotros nos haremos cargo" refiriéndose a las personas que iban dentro de la camioneta que ingreso al regimiento. Nuevamente consultado conjetura que, no conoce el nombre de Claus Jurgen Jaschan, ni el de Juan Milchelsen Delano. Cuenta al ser consultado que no tuvo conocimiento del asalto a la Tenencia de Gil de Castro y no tiene conocimiento de los nombres de las víctimas de autos, así como tampoco de los hechos que les acontecieron u tampoco no tiene conocimiento de cómo funcionaban los consejos de Guerra al interior del Regimiento. En relación con la causa 13-2013.V, consultado divulga que, no tiene conocimiento de la ejecución de algún conscripto por haber desertado o fugarse del regimiento cazadores para septiembre de 1973, nunca escuchó hablar de un conscripto de nombre José Gastón Buchhorsts Fernández. En relación a la causa 2-2014.V, al ser consultado destaca que, nunca participo en operativos militares en Lago Ranco para septiembre de 1973, no escucho nunca hablar de Roberto Huaiqui Barría. En relación a la causa 11-2013.V, al ser consultado detalla que, no le toco participar nunca en el sector de Panguipulli, si estuvo en Lonquimay y Perihuico, pero no recuerda la fecha exacta, y no recuerda si fue antes o después del 11 de septiembre. Preguntado explica que, no tiene conocimiento de que personal de fuerzas especiales de Santiago estuviera en sector de Panguipulli y nunca llego personal de fuerzas especiales al regimiento de

Valdivia, ni escucho ni le toco participar en algún operativo militar en el complejo maderero de Panguipulli. Nuevamente consultado relata que la escuadra encargada de salir a patrullajes y operativos estaba integrada por el teniente Ketter y el cabo Rivera, ellos eran de su misma escuadra, salieron dos personas a patrullar, y cuando iban fuera de Valdivia iban unas 4 o 5 personas. A la vez acota que no conoce el nombre de Jorge Vallejos Ramos. En relación a la causa 22-2011-V, al ser consultado aduce que nunca participo en el año 1973 en detenciones de personas en la ciudad de Valdivia por infracción al toque de queda, únicamente revisaban los vehículos. Por otra parte al ser consultado advierte que no participo en el operativo que se realizó en el universidad Austral de Valdivia para 1973 y no tiene conocimiento de la investigación realizada acerca del asalto a la tenencia de Gil de Castro, ni de que esta investigación fuera realizada por militares, como tampoco tiene conocimiento de las detenciones resultantes del asalto a la tenencia de Gil de Castro, ni nunca recibieron órdenes referentes a ese suceso. Por otra parte al ser consultado atestigua que en relación a las personas que iban en el vehículo que entro al polígono esas personas eran jóvenes de unos 24 años aproximadamente, pero no recuerda otras características físicas. Destaca que nunca ha escuchado el nombre de Víctor Sebastián Gómez Monsalve. En relación a la causa 23-2011.V, al ser preguntado ensaya que no recuerda que un grupo de conscriptos hiciera alguna guardia en alguna garita durante 1973 a 1975 en la población Menzel, o que por error se escapara una bala y alguien falleciera en la vía pública, o que alguien falleciera en un partido de futbol. Narra al ser consultado que se designaba conscriptos para patrullar algunas poblaciones, pero no para que se instalaran en forma permanente en una garita. Finalmente al ser preguntado ostenta que si cumplió funciones de patrullaje, ellos hacían patrullajes en las poblaciones, pero nada más.

**A.20 JUAN ALBERTO TOLEDO MONSALVES (20 años a la época de los hechos, depone a fs.720, de fs. 723 a fs. 726) (Tomo III).**

**En diligencia de careo con Fermin Ricardo Buchhorsts de 10 de enero de 2018 de fs. 720 (tomo III) Acota que conoce la persona que está a su lado.** Al momento de prestar su declaración judicial señalo no conocer a ningún Fermin, porque siempre lo ha conocido como Rubén. A la vez aduce que él solo le entregó la información respecto a que vio pasar a su hermano José en un Jeep, pero nunca le entregó la información consignada en la declaración policial que rola a fs. 142. Ambos comparecientes Llegan al consenso en que la declaración policial que rola a fs. 142, específicamente el párrafo en que se hace alusión a don Juan Toledo, no es válida, hubo una confusión de hechos.

**En declaración judicial de fs. 723 a fs. 726 (tomo III) del 10 de enero de 2018.** Afirma que para el 11 de septiembre del año 1973 él se encontraba en Villarrica, estaba trabajando en la Fábrica de Zuecos Bekefmal. Para esta época él ya había cumplido con su servicio militar obligatorio. Comenta que fue llamado como reservista del Regimiento Cazadores el 18 o 20 de septiembre del año 1973. Estuvo casi un año como reservista, no recuerda la fecha exacta en que dejó de serlo, pero debe haber sido a fines del año 1974. Destaca que el llamado para reservista lo comunicaban a través de la radio. No había forma de no presentarse a este llamado, lo único que pedían era que no tuvieran una tendencia política. Esgrime que cuando ingresó como reservista en septiembre de 1973, estuvo en el Escuadrón de Plana Mayor del Regimiento Cazadores. Consultado precisa que cuando hizo su servicio militar eran un total de 105 conscriptos. No recuerda cuantos eran al tiempo en que fue reservista, pero cree que eran aproximadamente la misma cantidad. Relata que la Escuadra era una sola, no se dividía en secciones. Él recibía órdenes directas de los Cabos y Sargentos, nunca recibió órdenes directas de los Capitanes y Tenientes. Consultado acota que en el periodo en que fue reservista estuvo con Villarroel (conscripto), no recuerda a nadie más, no recuerda el nombre de ninguna persona que haya estado en el Escuadrón Mortero. Soflama que actualmente tiene una confusión, no recuerda si al momento de hacer su servicio como reservista el Escuadrón de Plana Mayor y Morteros estaban juntos, en una sola unidad o estaban separados. El Tribunal le exhibe la nómina del Escuadrón Mortero del año 1973, que rola a fs. 391 a 393, a fin de que identifique quienes eran sus superiores y compañeros de sección en septiembre de 1973. E indique el nombre de las personas que sabe que estuvieron en la sección Mortero, en septiembre de 1973 y no aparecen en la nómina enviada por el Ejército de Chile. A lo cual aduce reconocer los nombres de las siguientes personas: al Teniente Jinés Luis Hernán Rodríguez Rigo Richi, Cabo Segundo Hernán Soriano Ávila, Cabo Primero Pedro Santiago Paredes Godoy, Cabo Segundo Fernando Exequiel Vergara Neira. A la vez agrega que no reconoce a nadie más. A lo anterior añade que las personas mencionadas anteriormente eran sus instructores. Ellos les dirigían, eran los encargados de elegir a los conscriptos o funcionarios que iban a formar parte de las escuadras que salían de patrullaje u ha operativos militares. Estas escuadras las conformaban aproximadamente 12 a 15 personas, consistentes en conscriptos y reservistas. Consultado asegura que, cuando estuvo de reservista la primera misión que le asignaron fue hacer guardia, no está muy seguro, pero parece que era en Mafi, donde había un control carretero. Los mandaron a darle apoyo a la unidad de Carabineros. También le tocó hacer guardia en el puente Pedro de Valdivia, no



recuerda el tiempo exacto en que estuvo en este lugar, ya que los iban rotando. A la vez colige que igualmente, le toco hacer guardia en la Línea de Ferrocarril, no le tocó hacer operativos militares fuera de la ciudad de Valdivia. Le toco salir de patrullaje dentro de la ciudad de Valdivia, recuerda quienes formaban parte de esta patrulla. También destaca que le parece mucho que anduvo en una ocasión con el Cabo Paredes. Consultado detalla que sobre la víctima José Gastón Buchhorsts, lo conoció desde pequeño, vivían a la orilla del Lago Villarrica, jugaban y estudiaban juntos, es decir, se criaron juntos. Nunca lo vio al interior del Regimiento Cazadores. A la vez esgrime que lo único que sabe, es que un día que estaba de guardia en el sector de Mafi, en la ruta, con la función de parar los vehículos y controlar, paso un jeep, de color amarillo suave, con la parte trasera descubierta, no era un vehículo militar. Ese jeep pasó lentamente por la ruta, no fue controlado ni por ellos ni por Carabineros. Espeta que él miro hacia la caja de atrás, que estaba descubierta, y vio a José Gastón Buchhorsts que lo llevaban esposado, con las manos adelante. Lo que no recuerda si los funcionarios armados que iban con él eran funcionarios de Carabineros o Militares. En total en el vehículo iban 4 uniformados, dos en la parte del conductor y dos custodias. Estos uniformados iban armados con un fusil corto, ametralladoras. Explica que no conocía a ninguna de las personas que iba con José. Puntualiza que ese día tuvo un contacto visual con José, su rostro no tenía signos de haber sido maltratado, estaba sentado en el piso del jeep, no hubo palabras. Acota que él con anterioridad, antes que se fuera como reservista, había escuchado por comentarios que a José cuando le daban permiso, después no quería volver a Valdivia, pero siempre lo iban a buscar. Consultado aduce que nunca escuchó que algún conscripto haya desertado en el Regimiento Cazadores y cuando los conscriptos no retornaban de sus permisos, la sanción que aplicaba el ejército era quitarle los días que tenían de franco. Afirma que nunca supo que haya salido del Regimiento Cazadores de Valdivia una patrulla a cargo del Teniente Rodríguez Rigo-Richi, a buscar a José. Él trato de averiguar con el tiempo que paso con José Buchhorsts al interior del Regimiento Cazadores, pero nunca supo nada. Consultado asevera que no recuerda ni escuchó hablar de Agustín Vicente Malina Duarr, Hernán Agustín Rodríguez Leyton, Heriberto Waldo Carrillo Rodríguez, ni de Armando González. Comunica que ubica de Villarrica a Zenén Cisterna, no recuerda haberlo visto, pero cree que sí, ignora a que escuadrón pertenecía. A la vez cuenta que le suena el nombre José Villarroel, recuerda haberlo visto y conversado con él, no recuerda a que escuadrón pertenencia, pero recuerda haber estado con él en algún patrullaje y de guardia junto a él. Consultado decanta que él se enteró de la muerte de José Gastón a comienzo del año 1974, por comentarios de colegas al

interior del Regimiento Cazadores. Ellos comentaban que a José lo habían sacado del Regimiento y que después no lo vieron más. Nunca escuchó información sobre las personas que participaron en su ejecución, ni donde lo ejecutaron, ni que pasó con él. Posteriormente el Tribunal le lee parte de la declaración policial y judicial prestada por Fermín Ricardo Buchhorsts Fernández, que rolan a fs. 141 a fs. 143, y a fs. 386 a fs. 387. El deponente dice que lo declarado por Fermin; a fs. 141 a fs. 143 respecto a lo que supuestamente le señaló es falso, nunca le ha dicho eso a ningún de los hermanos de José. Y respecto a lo señalado a fs. 386, efectivamente en el año 1984 se fui a vivir a Argentina. El Tribunal le lee parte de la declaración policial prestada por María Elisa Vallejos Triviño, que rolan a fs. 339, a lo que el deponente espeta que nunca ha hablado con María Vallejos, no la conoce. Además, de partida, le gustaría aclarar que nunca hizo el Servicio Militar junto a José. Nuevamente consultado indica que al Escuadrón de la Plana Mayor les tocó ir después del Golpe Militar a la zona de Panguipulli, recuerda que en esa oportunidad estuvo en el rancho, participaba ayudando en la cocina. En este lugar se quedaron en un Gimnasio. No recuerda haber visto personas detenidas, ni haber pasado a buscar a personas para su detención. Consultado acota que durante el tiempo que estuvo en el regimiento nunca le tocó recibir órdenes para detener o fusilar personas y no recuerda haber visto a personas detenidas al interior de los regimientos cazadores, ni haber escuchado algo al respecto. Nuevamente consultado aduce que recuerda a Hernán Soriano Ávila, él era una persona muy seria, agresiva, esto lo sabe, porque con él fue una persona que agredía físicamente, una vez lo castigó y le propinó "patas" como forma de castigo. Advierte que Hernán Soriano dentro del Regimiento Cazadores era instructor. Lo más seguro que haya estado a cargo de alguna patrulla. El apodo de Soriano era "Lambe Chucha", ya que él andaba con esa palabra todo el día en la boca. Consultado adosa que no recuerda haber visto personas detenidas al interior del Gimnasio, ni recuerda haber visto a soldados custodiando el gimnasio. En el Galpón mecánico estaba cubierto por una malla, siendo posible si al interior había personas, ya que los vehículos se divisaban claramente. Finalmente añade que nunca escuchó que ha José lo hayan llevado a este lugar y no recuerda los nombres de las personas que estuvieron con él el día que vio por última vez a José.

**A.21 PEDRO MELLA CONTRERAS (19 años a la época de los hechos, depone a fs.747, de fs. 752 (Tomo III).**

**En declaración judicial de fecha 17 de abril de 2018 que rola de fs. 747 a fs. 752 (tomo III)** Acota que el año 1973 también hizo patrullajes a Neltume. Hubo

un muerto que era un cabo Benjamín Jaramillo Ruz. Se hizo una misa en el regimiento Buerras y los llevaron a ellos a Neltume desde Valdivia después de eso. Nuevamente consultado aduce que ellos veían al periodista Hunter en el avión cuando andaba de patrullaje, andaba vestido de guerra. También en la cuarta división. Adopta que de los nombres de la gente que tomaban detenido, no lo sabe. Afirma que él estuvo detenido en el regimiento cazadores de Valdivia. Lo detuvo el capitán Luis Osorio. Calcula que estuvo como 10 días detenido en los calabozos. Añade que fue a patrullajes hacia el lago Ranco y Neltume. Los que andaban a cargo era el suboficial Luis Campo. Los de la compañía eran 27 soldados. Andaban en camiones Unimog y unos camiones grandes que parecían tanques y unos cuatro jeep. Apunta que de este patrullaje recuerda a Pérez, Walter Solis, Piña, Madrid, Spuller, son los que recuerda. Apoya que entre jóvenes y adultos recuerda que se detuvo como a 11 personas, los tiraron al piso del camión y el instructor les ordenó que los pisaran y estaban amarrados de sus manos. No sabe el destino de ellos, este recorrido fue durante el día. Consultado aquilata que no fueron devueltos a su domicilio. no recuerda que se haya torturado en el camino, salvo lo del pie sobre los cuerpos. Nuevamente consultado colige que, siempre en la zona del complejo maderero se hizo patrullajes. La base de la compañía estaba en el lago Maihue. De ahí se salía a Chihuío y se recorría hasta Neltume. Normalmente se buscaba a gente que estaba arriba, se andaba con listas o la gente era denunciada. Dice que les tocó cuidar a los detenidos. Pero nunca vio matar a alguien. Comunica que se andaba con listas. Andaba gente de civil, andaba Olivares del SIM. Aparte de la compañía andaba de la compañía Cazadores. Recuerda que andaba el comandante Sinclair, Capitán Osorio, teniente Guevara, que eran de cazadores. El deponente los vio. Era una caravana que andaba en varios vehículos. Consultado destaca que también pasaron por Panguipulli. En ese período que se barrió tipo operación peineta, recuerda que llegó la compañía de paracaidismo, de Peldehue, a cargo de Nilo Floody. El deponente se reía porque cuando saltaron todos quedaron enredados en el bosque. Lograron salir del bosque. También en Arquihue se hizo mucho bombardeo con aviones Hawker Hunter, disparando cerca de ellos. Esto en una barraca en el sector de Arquihue. Evidencia que el patrullaje duró cerca de unos 20 a 30 días. A ellos les tocó cuidar casas. Se les ordenó que si la gente pedía cosas, había que dárselas, con el fin de atraparlos. Consultado expresa que deben haber sido por parte baja más de 100 efectivos; cazadores iba al mando Santiago Sinclair más el capitán Osorio, que él los vio; Maturana, el coronel Pantoja iba al mando junto con Bucarey Luis Campos al mando de comandos especiales; rodados eran como 10 camiones. Nuevamente consultado explaya que, las listas

las llevaban los civiles y la oficialidad. Eran militares que andaban de civil. Andaba Olivares y dos o tres personas más. Eran formados en Valdivia con oficina en la cuarta división. Manifiesta que ellos estaban en el lago Maihue; los otros andaban en Neltume. Recuerda que los paracaidistas estaban en Neltume. Andaba un marino de apellido Mella. También andaba carabineros, no recuerda quien. Andaba con traje de camuflaje de guerra verde. Consultado acota que, la ejecución que tiene clara es la de Chihuío. Recuerda lo del puente Pichoy, en el año 1973. Esto se los contaron en el regimiento. A la vez aduce que a él le tocó ver una tortura que hizo Luis Campos en Arquihue, a un trabajador. Estaba en un galpón que tenía paja. Lo hizo delante de él, le preguntaba dónde estaban los comunistas. Esta persona había sido operada de la espalda de un forúnculo. Le dijo Campos que lo cuidara por 10 minutos y que después se fuera. Advierte que consistieron en golpes, palos en el estómago, en las piernas; no supo el nombre de la persona, solo que vivía en Arquihue, debe haber tenido unos 60 años. Esto duró como una media hora. A la vez afirma que Campos, actualmente está en Temuco, le decían el Chino y cree que está de pastor hoy en la actualidad. A lo anterior agrega que una vez le llegó un balazo de parte de un instructor. Lo hizo no sabe por qué. Este fue Fica quien le disparó. Consultado agrega que, no recuerda que Luis Campos haya tenido un grupo de confianza, todos ellos eran de confianza entre ellos, los instructores. Nuevamente consultado apunta que, Pérez Maturana, Sergio Aguilera, y Fica que dijo lo de la carne quemada. Aquilata que había otro instructor que era de apellido Matías, que era de la compañía de comandos; Tapia también que era Sargento; Burgos también, era instructor, era cabo. Ellos también salían en los patrullajes. También andaban. Nuevamente consultado, se paró en Panguipulli en la subida, no de retorno. A la pregunta blasona que, con Nilo Floody llegaron oficiales que sobresalían pero no recuerda sus nombres. Se distinguían por su boina y piocha de paracaidismo y la boina negra. Andaban con ropa de guerra. Comunica que los que primero subieron a Neltume fueron los de cazadores y Maturana, casi inmediatamente de producido el 11. Consultado cuenta que no recuerda a algún compañero que haya estado afectado por lo que pudo ver. Destaca que cuando se produjo el golpe de estado ellos no sabían que era un golpe, ni toque de queda. A la consulta detalla que, fue boxeador dentro del regimiento y le decían el Chino. No recuerda a dos personas con el nombre Luis Campos. Preguntado detalla que al mando de fuerzas especiales estaba al mando Santiago Sinclair que era del regimiento cazadores; luego le sucedía un mayor que no recuerda su nombre. Espeta que el recuerdo que tiene de Santiago Sinclair es que todo el tiempo estaba en las formaciones y también salió a los patrullajes cordilleranos. El patrullaje

grande se hizo en octubre y Santiago Sinclair anduvo arriba. Todos subían. Solo que ellos se fueron a Arquihue. Nuevamente consultado expresa, tenían a cargo la cuarta división de ejército y ahí se hacía la guardia y tenían la custodia de la casa del lado de la escuela 5, que ahora es la casa de los oficiales. Esto en Picarte con Condell. Indica que en esa casa había un mayor de apellido Salinas que era del servicio de inteligencia militar. Narra que deben haber sido unas 15 personas las de inteligencia militar. También tenía una casa detrás de la casa de los mormones, se entraba por la iglesia. Le decían el "palacio de la risa", esto porque ahí se llevaban detenidos y se interrogaba y torturaba también. El mayor Salinas dormía en esa casa, siempre andaba de civil. Consultado relata que de Valdivia pasaron a Futrono al retén; del retén camino a Llifén, hay un aeródromo que también se paró ahí; luego a Arquihue. Nuevamente consultado, espeta que cree que Walter Solis cree que está por Máfil; Piña y Pérez parece que son de Corral; Spuller cree que vivía en Los Lagos, Chico Madrid una vez lo vio en Santiago pero mal de salud psicológica. Al ser consultado habla que las amarras de las manos eran con alambre, no con cordel y esas son las personas de Maihue llevados a Chihuío; recuerda que el sector donde supuestamente ejecutaron a las personas era un bosque y no les dejaron entrar. Ese bosque lo quemaron con bencina. Acota que hay un episodio que fue que a un conscripto lo mandaron a encender el fósforo y como no encendía lo tomó el cabo Pérez Maturana. Al momento de encender, esto explotó y lo lanzó hacia atrás. Nuevamente consultado decanta que, no sabe qué pasó con los del Lago Ranco. Para donde se los llevaron. No sabe si los dejaron en libertad o los devolvieron a sus casas. Divulga al ser consultado que no recuerda si el capitán Luis Osorio haya tenido un accidente aéreo en la cordillera. Preguntado destaca que también recuerda al regimiento de ingenieros de Osorno, que subieron casi con ellos. Andaba una patrulla numerosa, cree que como 50, deben haber andado con más de seis camiones. A la vez musita que, no sabe el nombre de los baquianos. Consultado narra que él alojaba en el regimiento. El cantón Bueras tenía la entrada, los calabozos, había dependencias de armería, la compañía de fuerzas especiales y comandos, estaba Membrillar, los dormitorios de mantenimiento, fuerzas especiales y comandos; una sala que siempre estaba cerrada. A la vez soflama que a él le tocó verla abierta, había baterías con cables; tenían una sala de estudios que le decían cuchitril, la que estaba arriba de la sala de torturas; recuerda haber visto a la compañera Leda Santibáñez, la vio muy mal. Estaba el capitán Keller, varios instructores que no recuerda sus nombres, los practicantes, cuyos nombres no los recuerda; al doctor Jara de la Maza, que él vio; también vio al doctor dentista Robles, todos vestidos de uniforme. Acota que los vio varias veces; esta sala funcionó todo

1973 desde el golpe; veían llegar a la gente detenida y los sacaban como trapo, todos sus compañeros pueden atestiguar esto; a los médicos los conocía muy bien. Aduce que estaban cuando ellos necesitaban atención médica y estaban desde el año 1973. A la vez advierte que él recuerda de un conscripto de cazadores que había desertado, pero nunca supieron más. Esto fue bien famoso dentro del regimiento. Consultado adosa que no recuerda si andaba Rodríguez Rige Richi. Por otra parte consultado agrega que si alguien desertaba y lo pillaban y habiendo estado de guerra la orden era matarlo en el acto. Atestigua al ser preguntado que si alguien no obedecía una orden superior se iba arrestado, lo encerraban en una celda, como le pasó a él, 5, 10 15 días. Destaca que no vio a alguien que hayan arrestado; no es que le fusilen en el acto, primero lo arrestan. Nuevamente preguntado no sabe quién pudiera tener más antecedentes respecto de Gastón Buchhorst. No recuerda lo de Huaiqui, pero si recuerda la avioneta que tenía una ametralladora. La veían, Subían militares, el periodista Hunter sacando fotos. La ametralladora sobresalía por el lado izquierdo de la avioneta. Esta aterrizaba el Llifén. Era un avión chico. Estima que cuando estaban en campamento la veían pasar. En esta avioneta era en la que se subía el periodista Eduardo Hunter. Calcurrupe. Finalmente consultado relata que no supo de algún enfrentamiento en el Puente, no sabe que patrulla pudo haber quedado en patrullaje en el lago: Ranco ni quién iba al mando, siempre les dijeron que había gente arriba, pero ellos nunca los vieron.

**A.22 SERGIO ROBERTO DOSOW PEÑA (19 años a la fecha de ocurrencia de los hechos.). Depone a fs. 853, de fs. 855 (Tomo III).**

**Con fecha 10 de mayo de 2018, en declaración extrajudicial, de fs. 851 a fs. 852 (tomo III)** En declaración judicial de fs. 853 a fs. 855 (tomo III) Acota que en el mes de marzo de 1973, ingresó a realizar el Servicio Militar en el Regimiento "Cazadores", escuadrón "Mortero", a cargo del Capitán, secundado por el Teniente Luis Rigo - Richi y Luis Mardones el Cabo 1º Aladino Vega Oyarzún. Aduce que terminó el Servicio en el mes de marzo de 1975. Se desempeñó como operador de la Central de Tiro. El escuadrón estaba formado por alrededor de 120 soldados. Advierte que luego del Golpe de Estado, les correspondió realizar patrullajes por la ciudad, papeleras, puentes, torres de agua y a la vez los ferrocarriles y el control norte de la ciudad de Valdivia, en conjunto con Carabineros. Agrega que en sólo una ocasión les correspondió ir al sector de Neltume, según recuerda fue sólo por un día, ya que se estaba buscando al Comandante Pepe, quien estaba a cargo de las Escuelas de Guerrilla. Apoya que hicieron un patrullaje por la fábrica de terciado y después se dirigieron al bosque, en realidad que les dijeron después que andaban

a cargo del Cabo Vega. No sabían lo que buscaban, sino era esta persona. Según recuerda esa fue la única vez que patrullaron fuera de la ciudad. No fueron a Pirihueico, ni Lago Ranco. Según recuerda a su patrulla le tocó ir a Pirihueico, a él lo dejaron de guardia. No recuerda la identidad de los soldados que andaban con él. Comenta que respecto a José Burchhorst, debe decir que era un compañero de escuadra y según lo que sabe, habría desertado alrededor del 30 de agosto de 1973, antes del golpe. Según le contaron, además, lo habrían detenido los propios compañeros en el puente Calle - Calle, lo llevaron al Regimiento y habría sido llevado a Santiago y no se supo más de él. Precisa que en esa época él estaba en el Regimiento Llancahue o de guardia por lo que eso lo supo por comentarios, que había sido detenido de civil con el pelo largo. Respecto al Teniente Rodríguez Rigo-Richi, debe decir que era el Teniente del Escuadrón Mortero, confianza era su comandante de Oyarzun de las 3 secciones. Su hombre de sección, el Cabo 1º Aladino Vega. Recalca que todos los efectivos militares participaban en patrullajes y guardias. Respecto al Cabo Aladino Vega cuenta que era un hombre muy enérgico, boina negra. Descarga que finalizado el Servicio Militar, no tuvo más relación con el Ejército. Manifiesta que además respecto a Burchhorst, se decía que era comandante de guerrillas y supuestamente les iban a hacer un atentado para la parada militar. Finaliza y soflama que el Comandante del Regimiento era el General Santiago Sinclair Oyanedel.

**A.23 HÉCTOR FILIBERTO SEPULVEDA IBAÑEZ** (21 años a la fecha de ocurrencia de los hechos). Depone a fs. 856, de fs. 857 (Tomo III), de fs. 1056 a fs. 1057 y de fs. 1058 a fs. 1059 (tomo IV),

**En declaración extrajudicial de fecha 23 de mayo de 2018, que rola de fs. 856 a fs. 857 (tomo III),** Acota que Ingresó al Ejército de Chile el día 02 de abril de 1973 a realizar el Servicio Militar, siendo licenciado a inicios del mes de Febrero del año 1974, por tener que presentarse a la Escuela de Suboficiales en Marzo de ese año, lugar en el que permaneció hasta el año 2006. Desde su ingreso en 1973 hasta su retiro del Servicio Militar prestó servicios en el Escuadrón Mortero 120. Aduce que no conoce por nombre a la víctima de esta causa José Gastón Burchhorst Fernández, asimismo ignora cualquier antecedente de esta persona como asimismo el lugar donde podrían encontrarse sus restos mortales, según aquí se le indica se encontraría fallecido. Posteriormente se refiere a su participación el Escuadrón Mortero. Continúa comentando su paso por la localidad Pirihueico y Lago Ranco. Respecto a quienes formaban parte de la Patrulla de Confianza del Teniente Luis Rodríguez Rigo Richi, puedo citar entre quienes recuerda a: Patricio Concha

Ordeix, (Cabo de Reserva), a Waldo Salinas, (Soldado), Baudilio Andrade (Soldado), alguien de apellido Rodríguez, pero no recuerda mayores datos.

**En declaración judicial que rola de fs. 1056 a fs. 1057 (tomo IV) del 01 de agosto de 2019,** Ratifica su declaración extrajudicial que rola de fs. 856 y siguientes que en este acto se le ha leído y reconoce como suya la firma estampada en ella. Relata que efectivamente en esa época hubo dos desertores, el primero de ellos era por una deserción calificada. Este conscripto se escapó de una guardia y nunca más volvió. El otro caso es de un conscripto que estaba amarrado en la carrocería de la Toyota  $\frac{3}{4}$ . A la vez dice que recuerda que cuando volvieron de Pirihueico, le dijeron "vayan a ver a su amiguito, el traidor que había estado haciendo instrucción en el complejo maderero", Ellos fueron a verlo y lo apreciaron como ha dicho, amarrado en la Toyota. Según supo esa misma tarde la patrulla del teniente Rigo Richi se fue hacia el sector de Villarrica con el desertor y después un soldado le dijo que a esta persona lo habían dejado en la cordillera. Narra que la patrulla de confianza de Rigo Richi son los que mencionó en su declaración policial, pero el más allegado era Salinas. El tribunal le lee en lo pertinente la declaración del testigo reservado de iniciales H.W.C.R., señalando el deponente que desconoce los hechos que menciona en relación a Bushhorsts y su ejecución. Pero este caso se podría relacionar con el soldado desertor que estaba amarrado y después dejaron en la cordillera. Manifiesta que de los nombres mencionados por el testigo reservado recuerda que Rodríguez Leyton, Waldo Salinas pertenecían al grupo de Rigo Richi. Posteriormente continúa refiriéndose a otros hechos, no pertinentes a esta causa.

**En declaración judicial que rola de fs. 1058 a fs. 1059 (tomo IV) del 01 de agosto de 2019** Destaca que respecto a los hechos de Chihuío y lo relatados por Orlando Zurita, debe indicar que esa noche llegaron los detenidos con el teniente Marcos Rodríguez, estos quedaron al lado de una casa. Al otro día a las 08:30 horas hubo una arenga, les decían "estos comunistas van a violar a la madre, las hermanas, hay que fusilarlos" entre otras cosas. Detalla que en ese momento habían unos 30 o más soldados y hubo muchos voluntarios, como 25 personas dijeron que si, así que dentro de ellos se eligieron a los fusileros. Además de los fusileros voluntarios que mencionó, recuerda muy bien a Molina, se le tuvo que quitar el fusil. Distingue que se fueron caminando hacia un sector, como a un kilómetro de la casa, los detenidos iban con las manos amarradas, los colocaron en una fila, y ellos al frente, había la misma cantidad de fusilados que ejecutores, más los dos oficiales que también estaban allí. Él calcula que había 15 víctimas



aproximadamente y los soldados conscriptos eran la misma cantidad de detenidos menos dos, cualquiera sea la cantidad de ellos, porque se completaba con los dos oficiales. Explana que ellos utilizaban fusil SIG. Les ordenaron cargar, desasegurar y el teniente Luis Rodríguez tomó un soldado y le dijo que diera el "Fuego", y él escuchó la orden y disparó. Ellos utilizaban el SIG con el sistema tiro a tiro. Las personas fueron cayendo de a poco. El deponente atina que él no recuerda al soldado que dijo "fuego". Después de disparar tuvieron que acercarse a las víctimas para ver si había alguien vivo, recordando que a él le tocó el penúltimo, pero había muerto con el primer disparo. El recuerda que tuvieron que quitarle el fusil a Melina porque cuando les ordenaron revisar a los fallecidos este comenzó a disparar a todos los fusilados. A la vez recuerda que tuvieron que tomar los fallecidos, los llevaron a un sector, cortaron ramas y los taparon. Ostenta que al tiempo después se comentó, no sabe quién, que tuvieron que ir unos reservistas a darles sepultura. Recuerda que la instrucción en ese momento fue que no debían andar haciendo comentarios, que eso lo hicieron por la patria y todo lo demás. Precisa que Orlando Zurita no participó del fusilamiento, por dos razones, porque él era de izquierda, era Allendista y lamentaba lo que pasó el 11 y porque después de que el deponente tapó con ramas fue donde zurita que lloraba en un alto, tuvo que ir a consolarlo. Él no recuerda a los otros soldados, él realmente no recuerda quien más participó de fusilamiento. Acota que no está protegiendo a nadie. Cuando volvieron a Valdivia pasaron por Futrono, se fueron a tomar una cerveza y empezaron los comentarios, decían "chuta, parece que la embarramos" y esto llegó a oídos de los instructores quienes les indicaron que lo que pasó era por la patria y que no conversaran más. De todos los otros casos que se le dieron a conocer en su declaración anterior, debe indicar que nada sabe al respecto.

**A.24.- ARMANDO VALLEJOS HAZELDINE (20 años para la época de los hechos), quien declaró de fs. 914 a fs. 917 (Tomo III).**

**En declaración judicial de fs. 914 a fs. 917, de fecha 16 de octubre de 2018 (Tomo III),** señala que hace presente que no tiene curso de inteligencia, aclarando que después de su servicio en la Clínica el curso que realizó fue de Kardek o archivo, no un curso de inteligencia. Continúa señalando hechos que no tienen relación con la presente causa y sobre un operativo militar realizado con posterioridad al 11 de septiembre de 1973 en el sector sur del Complejo Forestal y Maderero Panguipulli, específicamente a la localidad de Lago Ranco, Futrono, Riñinahue, Llifén, Arquihue Curriñe, Chabranco y Chihuio. El Tribunal le pregunta si conoció o recuerda al conscripto José Gastón Buchhorsts Fernández, quien presuntivamente fue ejecutado por una patrulla a cargo del Teniente

Rodríguez Rigo Richi, entre el 20 o 22 de septiembre del año 1973, mientras participaba en un operativo militar en el sector norte del Complejo Maderero y Forestal de Panguipulli. El exhortado señala que recuerda a un conscripto de apellido Buchhorsts, quien fue declarado desertor. Recuerda que se había robado un fusil del interior del Regimiento Cazadores, específicamente de la sala de armamento, eso ocurrió después del 11 de septiembre de 1973, pero no recuerda la fecha exacta. En esa época se comentaba que Buchhorsts estaba metido en un grupo paramilitar, que le hacía instrucción a la gente de Villarrica. Añade que es muy posible que el Teniente Rodríguez Rigo Richi les haya comunicado lo acontecido con ese soldado conscripto, pero no está seguro. El Tribunal le consulta sobre lo que acaecía respecto a los funcionarios del Ejército que desertaban con posterioridad al 11 de Septiembre del año 1973. Responde que puedo señalar que él sabía que las personas que desertaban en esa época eran llevadas a un Consejo Guerra, desconoce mayores detalles. El Tribunal le lee lo declarado extrajudicialmente a fs. 358, en lo pertinente, a lo que el exhortado declara, no recordar el nombre de las personas que iban en esa patrulla, pero si recuerda que iba el chofer quien era el Sargento Vergara, el oficial era el Teniente Luis Rodríguez, no recuerda su segundo apellido, pero no era Rodríguez Rigo Richi, porque ese era Teniente del Escuadrón Mortero, un cabo y unos 10 soldados. Recuerda que todos andaban en un jeep de color verde militar. Señala que la patrulla con la que andaba el Teniente Rodríguez Rigo Richi era de su mismo destacamento Morteros. El andaba en un jeep verde militar. Recuerda que en una ocasión los pescadores artesanales solicitaron que militares fueran a ver qué pasaba, llegó hacia el lugar dos patrullas. Nunca escuchó sobre un enfrentamiento ocurrido en el Puente Calcurrupe, cerca de Río Nilahue. Desconoce que unidades o destacamentos andaban haciendo patrullaje en el sector de Lago Ranco, Futrono, etc. Sabe que el operativo militar que se realizó en la zona cordillerana se debió al Complejo Madero y Forestal Panguipulli, porque ahí operaba el Comandante Pepe. El Tribunal le consulta sobre Hernán Soriano Ávila, a lo que el exhortado declara: era el instructor del Regimiento. No recuerda quien era el superior de Hernán Soriano. Había un solo gimnasio para todos los destacamentos; desconoce qué unidad estaba a cargo de ese lugar. No recuerda haber visto a personas detenidas al Regimiento, solo recuerda al Comandante Pepe. Respecto de su estadía en la DINA o CNI, señala que ingresó el 10 de octubre de 1973; se fueron a Rocas Santo Domingo, y terminó en el año 1989. Su función al interior de la CNI o DINA, dependiendo el período de tiempo, fue por dos años ser chofer de ambulancia y posteriormente

se perfeccionó en Kardek, trabajando en la parte administrativa, específicamente, estaba a cargo de las fichas de personas de todo el país. Es más, una vez finalizada su labor, vino con todas las fichas que estaban bajo su mando al Regimiento Tucapel de Temuco, quedando ese lugar bajo su custodia. Las fichas contenían la información de la persona que se preguntaba, historia de vida, si pertenecía a un partido o asociación en específico, ordenes de investigar en su contra, etc. Desconoce si funcionarios de la CNI se trasladaron a la ciudad de Valdivia a realizar detenciones en el año 1986, en el marco del último operativo represivo que se realizó en la zona. En el tiempo que estuvo en Santiago, en la DINA, su jefe era el señor Hans Sepelius Beber (comandante de la área informática). En el año 1983 se trasladó a Temuco, cumpliendo la misma función en Kardek, acá se encontró con el Suboficial Mayor Rubilar, Sargento Primero Hugo Millar, Cervando Boissier, Teniente David Ilabaca, Mayor Carlos Acuña Moreli, Ana Reyes, Lilian Brevis, esos son todos los que recuerda.

**A.25.- ORLANDO ZURITA VALENZUELA (19 años de edad para el año de los hechos investigados), quien declaró de fs. 964 a fs. 966 (Tomo IV) y a fs. 968 a fs. 971 (Tomo IV).**

**En declaración extrajudicial de fs. 964 a fs. 966, de fecha 09 de septiembre de 2016 (Tomo IV),** señala que en el mes enero del año 1973, ingresó al Ejército de Chile a realizar el servicio militar obligatorio, siendo llamado por el Regimiento Cazadores de la ciudad de Valdivia. Una vez incorporado, fue designado en el escuadrón "Mortero", el cual estaba a cargo del Capitán Walter Mardones; del Regimiento "Cazadores" se encontraba a cargo del Coronel Santiago Sinclair; del regimiento "Maturana" se encontraba el Coronel Jerónimo Pantoja. El escuadrón Mortero estaba compuesto por alrededor de 90 conscriptos, divididos en 3 secciones; como comandante de escuadrón el Capitán Walter Mardones, quien antes del 11 de Septiembre del año 1973 fue relevado por el Teniente Luis Rodríguez Rigo Riggi, a éstos le seguían el Sargento Mario Silva Navarro y el Cabo 1° Fernández. Recuerda que a mediados del mes de agosto del año 1973, la segunda sección en la cual se encontraba, les correspondió concurrir al sector de Pirihueico, específicamente a un hotel que se encontraba en el lugar, a cargo del Teniente Armin López, un enfermero Cabo Polinger, los Cabos Velásquez y Martínez. El día 11 de Septiembre del año 1973, recuerda que el Teniente López los reúne y les comenta que en la ciudad de Santiago, el Ejército se había tomado el poder, por lo que desde ese momento debían cumplir a cabalidad las instrucciones encomendadas. Mientras se

encontraban en Pirihueico, recuerda que llegó un contingente militar con varios detenidos que posteriormente fueron trasladados en camiones en dirección desconocida, sin embargo, al volver a la ciudad de Valdivia, encontró a esas personas en la cárcel pública. A finales del mes de Septiembre, fueron relevados por el escuadrón de Caballería, regresando a la ciudad de Valdivia. Una vez en el regimiento, recuerda que existía un desorden, ya que había muchos turnos y patrullajes con la finalidad de resguardar puentes, caminos, control de toque de queda entre otros. En su caso solo le correspondió realizar puntos fijos en lugares determinados por el mando, no participando en detenciones ni allanamientos en la ciudad. A principios del mes de octubre del año 1973, al escuadrón completo de Morteros les correspondió realizar un operativo en el sector cordillerano de la ciudad de Valdivia, operativo a cargo del Teniente Luis Rodríguez Rigo Riggi, Teniente Marcos Rodríguez, Sargento Silva, Velásquez, Fernández, todos se trasladaron por sección y en distintos grupos hasta un punto de encuentro en una casa ubicada en las termas de Chihuio; en dicho lugar llegó primeramente solo su sección a cargo del Teniente Armin López y Sargentos Velásquez, Fernández. Durante dos días, la segunda sección en la cual se encontraba, realizó diversos patrullajes en sector que les correspondía, sin detener o realizar allanamientos, sin embargo, recuerda que mientras se encontraban en la casa donde hacían base, en horas de la tarde llegó un gran contingente militar a cargo de los Tenientes Luis Rodríguez Rigo Riggi y Marcos Rodríguez Olivares, no obstante, los oficiales que estaban con ellos les ordenan apartarse del lugar, logrando percatarse que iban con 17 personas detenidas, todas amarradas con alambres en sus manos, las que fueron ingresadas a la casa, siempre en custodia de militares. Recuerda que en conversaciones con los otros conscriptos, ese contingente estaba compuesto por otras secciones y regimientos de Valdivia, las que una vez dejadas las personas detenidas, se retiraron del lugar, quedando en el lugar y a cargo del contingente militar y de detenidos el Teniente Luis Rodríguez Rigo Riggi y Marcos Rodríguez Olivares. A cargo de los prisioneros quedó el escuadrón Morteros, compuesto por la 1era y 2da secciones; en ese contexto se les ordena vigilar a los detenidos en diversos turnos, hasta que el Teniente Marcos Rodríguez Olivares les comenta que esas personas debían ser fusiladas, por lo que necesitaba 16 voluntarios, ya que él era el primero. Ante esa situación, recuerda que hubo varios voluntarios, logrando conformar el escuadrón de fusilamiento, entre los que recuerda a Agustín Molina Duarte, el pelo duro (su nombre es Rene Sáez), Guillermo Castillo, Héctor Sepúlveda, Luis Rodríguez, alias el manzo, Mella Colpíhueque,

Benedicto Becerra Fica, Waldo Salinas Núñez, Alberto Coliman, entre otros que no recuerda. Seguidamente esas personas fueron sacadas de la casa y trasladadas hasta un bajo que se encontraba a un costado del lugar, ubicado a unos 400 o 500 metros. Hasta ese lugar solo concurrieron el personal designado, sin embargo y al ver lo que iba a ocurrir, se acercó al lugar y logró observar que las personas detenidas estaban de pie y frente a ello se encontraban los fusileros, a espera de las órdenes del Teniente Marcos Rodríguez Olivares, quien una vez en posición, dio la orden de disparar contra estas personas. Recuerda que hubo una persona que no murió en ése momento y que fue rematada por uno de los conscriptos; en ese punto recuerda muy bien el acto que realizó el conscripto Molina Duarte, ya que él se subió sobre los cadáveres y comenzó a dispararles vaciando su fusil. Luego de lo ocurrido observó cuando procedieron a taparlos con la vegetación del lugar hasta quedar tapados, sobre un alto de 2 metros de ramas, quedando a la vista de todos los que pasaban por el lugar. Luego de ese hecho, todo el escuadrón Mortero, se retiró hacia el sector de Futrono, específicamente a un gimnasio. En ese lugar uno de los conscriptos de apellido Coliman, inicio un rumor de que quería fusilar a todos los oficiales, por lo que fue llamado por los oficiales del operativo. Al llegar al lugar donde le estaban esperando, había varios oficiales de rango y clases antiguos, entre los cuales recuerda a un oficial de rango de apellido Piraino que era Fiscal Militar y los de su sección. En ese lugar le preguntan que estaba hablando, pero el Sargento Silva indica que el arreglaría con él el tema y lo sacó del lugar. Después de esos hechos, regresó a la ciudad de Valdivia, donde continuó con su servicio militar hasta el año 1975, no observando otros hechos de importancia. Por otra parte, recuerda que, por comentarios entre conscriptos, en el regimiento Cazadores había un gimnasio donde los militares realizaban interrogatorios, pero no recuerda quienes estaban a cargo. Recuerda que conforme a los hechos vividos, en el año 1978 tuvo contacto con la agrupación de detenidos desaparecidos de la ciudad de Temuco, donde informó los hechos acontecidos durante su servicio militar, para luego trasladarse a la ciudad de Concepción, tomando contacto con el Sr. Varudi, encargado de la solidaridad del episcopado, a quien también informó los hechos acontecidos. Luego de eso, participó en la resistencia, por lo que fue detenido en el año 1980, por el delito de infracción a la ley de armas, condena que una vez terminada, fue exiliado al país de Francia por 13 años, retornando al país en el año 1996. En relación a la consulta, por el nombre de Andrés Silva Silva, no recuerda ni tampoco conocer a esa persona en algún procedimiento en los que participó o detenidos que le correspondió su custodia.

Finalmente, recuerda que en operativo en el sector cordillerano, había civiles que guiaban a los militares y que por conversaciones entre conscriptos, estos habrían entregado un listado con nombres de personas para detener.

**En declaración judicial de fs. 968 a fs. 971, de fecha 02 de mayo de 2019 (Tomo IV),** señala que ratifica su declaración extrajudicial y reconoce como suya la firma estampada en ella. El Tribunal le consulta en que sección del Escuadrón Mortero se encontraba para el 11 de septiembre del año 1973. A lo que el exhortado contesta que, en esa fecha se encontraba realizando su servicio militar en el Regimiento Cazadores de la Ciudad de Valdivia, Escuadrón Mortero, segunda sección. Esa sección estaba bajo el mando del Sargento Luis Silva Navarro. Esa persona estaba a cargo de las 3 escuadras. Después en orden de mando estaba el Cabo Fernández, cuyo nombre no recuerda, y después iba el Cabo Velásquez. Hace presente que en un período de tiempo, específicamente cuando estaban en Pirihueico, a cargo de ellos estaba el Teniente Armín López. Respecto del Teniente Luis Rodríguez Rigo Richi, él estaba a cargo de la primera sección del Escuadrón Mortero y del Escuadrón Mortero propiamente tal cuando capitán Walter Mardones deja ese puesto. Eso ocurrió en el año 1973, ya que el Capitán Mardones no se encontraba en el Regimiento para el 11 de septiembre del año 1973. A la consulta del Tribunal, responde que a la zona de Pirihueico llegaron aproximadamente los primeros días del mes de agosto y estuvieron en ese lugar hasta fines del mes de septiembre, cuando fueron relevados por funcionarios del Regimiento Caballería. La misión era custodiar el Hotel Pirihueico. Recuerda que el grupo con el cual fueron a la zona de Pirihueico, estaba formado por: Cabo o Sargento Polinger, Cabo Segundo Martínez. De los soldados conscriptos recuerdo a Héctor Sepúlveda, Waldo Salinas, un tal Peña, Guillermo Castillo, Sandoval, y no recuerda a nadie más por el momento. No recuerda si eran una escuadra o una sección quienes estuvieron en Pirihueico; aproximadamente eran unas 30 personas. No recuerda el nombre de los funcionarios del Regimiento Caballería, ni quien iba a cargo de ese grupo. Aclara que para el 11 de septiembre del año 1973 se encontraba en la zona de Pirihueico. Recuerda que funcionarios de Carabineros, ignora a que unidad policial pertenecían, les hicieron entrega a los funcionarios del Ejército que se encontraban en el Hotel de Pirihueico, de aproximadamente unas 20 personas, para que se encargaran de su traslado hacia la ciudad de Valdivia. Todas esas personas, como ya declaró, pasaron a la Cárcel de Isla Teja. Esas 20 personas se veían en mal estado. En esa fila de gente iba un tío suyo, de nombre Isaac Valenzuela, quien le comentó con el transcurso del tiempo que habían sido

torturados en dicha oportunidad, pero ignora si fue torturado por funcionarios de Carabineros o del Ejército. Al retornar a Valdivia, lo primero que les llamó la atención fue un desorden que había al interior del Regimiento, habían escuadras de soldados que iban de un lugar para otro y gente que se jactaba de haber torturado a los prisioneros que estuvieron detenidos al interior del Regimiento Cazadores, destacando entre ellos: Agustín Melina Duarr, es más él se hizo rapar la cabeza para verse más poderoso entre los detenidos, y el Cabo Vega se jactaba vistiéndose de comando. Ignora donde se ubicaban las personas detenidas por los funcionarios del Ejército, pero por comentarios de terceros supo que en un comienzo, con posterioridad al 11 de septiembre del año 1973, esas personas fueron llevadas al Gimnasio del Regimiento Cazadores, pero cuando ellos retornaron de Pirihueico, esas personas habían sido trasladadas al centro Cendryr. Estando en el Regimiento Cazadores, notó que se comenzó a formar una patrulla formada por 12 personas pertenecientes a diversas unidades o secciones a cargo del Teniente Rodríguez Rigo Richi, quienes se jactaban de tomar detenido y fusilar a personas. Ellos se hacían llamar la Patrulla de la Muerte. Esa patrulla denominada de la Muerte la conformaban las siguientes personas: Waldo Salinas, Héctor Edmundo Lara Velozo, Carrillo, Hernán Rodríguez, de vez en cuando usaban a Benedicto Becerra Fica y a Flores Colimán. Hace presente que Melina Duarr y Hergilio Novoa Chávez no formaron parte de esta patrulla especial. El Tribunal le consulta si escuchó hablar del soldado conscripto José Buchhorsts, a lo que el exhortado señala que sí, él pertenecía a la tercera sección del escuadrón mortero. El Cabo Fernández era comandante de la Tercera Sección. De esa sección no recuerda sus nombres, pero debe haber estado por su estatura: Quezada, Briceño, Molina Duarr, Lincoln Jaramillo, Colpihueque. Rememora que Hergilio Novoa Chávez pertenecía a la segunda sección, al igual que Augusto Schiling y Luna, no recuerda a nadie más por el momento. Respecto a lo sucedido con José Buchhorsts puede señalar que ese conscripto desertó antes del Golpe Militar, incluso antes de ir a Pirihueico, eso generó que se prohibieran las salidas de Franco. Eso provocó mucho odio en algunos conscriptos, porque por su culpa no podían salir de Franco. Evoca que un día, no recuerda la fecha exacta, pero fue con posterioridad al 11 de septiembre del año 1973, apareció Buchhorsts en el Regimiento, quien comentó que había tomado contacto con unos guerrilleros cerca del Volcán Villarrica. Como consecuencia de ese comentario, la patrulla de la muerte a cargo del Teniente Rodríguez Rigo Richi, lo toman detenido, siendo torturado en el bóxer del Regimiento Cazadores, lugar donde se dejaban los vehículos. Recuerda que

estaban al interior del bóxer con Buchhorsts, Waldo Salinas, quien culpaba a Buchhorsts por no poder salir de franco para ver a su polola, Lara Veloso y el Teniente Rodríguez Rigo Richi. Con posterioridad, a Buchhorsts lo sacaron los miembros de la patrulla de la muerte, a cargo del Teniente Rigo Richi, del Regimiento Cazadores con destino a la ciudad de Villarrica, con el objeto de verificar la existencia de ese grupo de guerrilleros, no retornado más. Todo eso lo sabe por comentarios de terceras personas, entre ellos, Sepúlveda. Hace presente que nunca se dijo que Buchhorsts había fallecido, pero Salinas y Lara comentaban que habían ido hacia el Volcán Villarrica y que todo lo señalado por Buchhorsts era mentira, es más, señalaron en dicha oportunidad que se habían tirado con bolsas por la nieve. Posteriormente se refiere al operativo realizado en la zona sur del Complejo Maderero y Forestal Panguipulli. Hace presente al Tribunal que Buchhorsts no participó en ese operativo militar en la zona cordillerana.

**A.26 BORIS DEL CARMEN PEÑA ZAMBRANO (19 años de edad para el año de los hechos investigados), quien declaró de fs. 1001 a fs. 1002 vta. (Tomo IV).**

**En declaración judicial de fs. 1001 a fs. 1002 vta., de fecha 02 de julio de 2019 (Tomo IV),** señala que realizó su Servicio Militar Obligatorio en el Regimiento RC 2 Cazadores de Valdivia, ingresando en abril del año 1973 y egresó en mayo del año 1975 con el rango de Cabo Segundo en reserva. Hace presente a que perteneció al escuadrón Mortero, primera sección y primera escuadra, que estaba bajo el mando del Comandante de Escuadrón el señor Walter Mardones Rodríguez. En el orden de mando le seguía el Subteniente Luis Rodríguez Rigo Richi, el cabo Aladino Vega Oyarzun. Asimismo, recuerda al Cabo Vergara, quien era instructor de la segunda escuadra, a esa persona le apodaban en Huaso Vergara. Al instructor de la tercera escuadra no lo recuerda. Respecto a los nombres de los soldados conscriptos que estuvieron con él en la misma sección, puedo recordar a: Rodríguez, Dossow y Urrutia, como hombres de cabecera; de ahí iba Concha Ordei, Carrasco, Fernández, Julio Ortiz, Rivera, Muñoz, Cifuentes. En la segunda sección recuerda a Arnaldi, Sandoval, Jose Villarroel, apodado el Pollo Fuentes. A otros que recuerda es Alarcón, Pascual Raipan, Collinao, Yáñez, Quezada, Buchhorsts, Juan Cumian, González de Villarrica, Urrutia apodado el meningitis, Ferrada apodado Gualo, René Sáez Gómez, apodado el pelo duro; Lincoln Jaramillo, Quater, Franco, el viejo Héctor Peña, Vidal, Francisco Riffo, es todo cuanto recuerda. Respecto a donde se encontraba el 11 de septiembre del año 1973, puede señalar que se encontraba



en Pirihueico, custodiando un campo militar, específicamente una hostería. Al mando de ese grupo iba el Teniente Armín López Peláez, además fueron los soldados Carrillo, el viejo Peña, Oporto, Román Romane, Yáñez, uno apodado chicharra, Arnaldi, Ortiz, Pavez Pulido, Raipan. En total andaban una sección, esto es, unas 30 personas más el personal de Planta. Recuerda que en octubre del año 1973 Carabineros de Pirihueico les hizo entrega de varias personas detenidas, entre unas 10 a 12 personas, que iban cruzando la frontera de forma ilegal. Esas personas quedaron bajo la custodia de ellos en la hostería, llegando otra patrulla militar a buscarlos para ser trasladadas a Valdivia. Recuerda que para ese operativo andaban con carabinas, pero no tenían autorización para utilizarlas. Retornaron de Pirihueico a fines del mes de octubre aproximadamente. El Tribunal le consulta sobre la víctima José Gastón Buchhorsts, a lo que el exhortado declara que recuerda que esa persona era parte de la Tercera sección porque era un hombre bajo, no tuvo mucha convivencia con él, ya que se juntaba con sus compañeros de la misma sección, pero si puede señalar que escuchó por comentarios que esta persona fue asesinada por los militares de su escuadrón. Eso lo puede señalar porque sabe que Buchhorsts desertó del regimiento; después de un franco no retornó al regimiento, le parece que lo fueron a buscar, se arrancó por el Convento de las Monjas que colindaba con el Regimiento. Recuerda que fue una patrulla de su escuadrón a buscarlo, pero ese joven no retornó. Por lo que recuerda, Buchhorsts cuando desertó por segunda vez, estaba bajo la custodia de dos guardias, Ortiz y Muñoz, ambos soldados conscriptos del mismo escuadrón Mortero. En esa oportunidad Buchhorsts se encontraba en el casino, cuando le pidió autorización a sus guardias para ir al baño, pero Buchhorsts aprovechó la oportunidad para fugarse por el convento de las monjas y de ahí desapareció. Cuando Buchhorsts se escapó por el Convento, al otro día salió una patrulla a buscarlo. Al mando de esa patrulla estaba Luis Rodríguez Rigo Richi. Conformaban esa patrulla Fonfach, Daricio Monsalve, René Sáez Gómez, Heriberto Carrillo, está en dudas si Lincoln Jaramillo pertenecía a esa patrulla, no recuerda al resto. Esa patrulla estaba conformada aproximadamente por 8 personas, ya que salían en un vehículo marca Toyota, de color Verde, es el típico vehículo militar. El vehículo era manejado por el mismo Teniente. Hace presente al Tribunal que no recuerda la fecha exacta en que acaeció todo eso. Continuando con el relato, recuerda que la patrulla nunca retornó con Buchhorsts, pero hace presente que sí esa patrulla encontró a Buchhorsts. Por lo que sabe Buchhorsts fue fusilado por esa misma patrulla, en una corría

volcánica del Volcán Villarrica, ignora en qué lugar, pero tiene que ser en alguna comunidad, ya que los campos se dividen por comunidades. Esa patrulla salió por el día, debe haber retornado en la noche o haber vuelto al otro día. No recuerda la fecha exacta, pero debe haber sido antes del operativo al sector Arquihue y con posterioridad a su llegada de Pirihueico. Dentro del escuadrón todos rumoreaban lo acontecido a Buchhorsts. Respecto al operativo llevado a cabo en el sector de Arquihue, recuerda que fue personal de su escuadrón, porque se bombardeó ese lugar porque decían que había guerrilleros. Al mando de ese operativo iba el Capitán Osorio, a ese lugar fue la unidad especial de cazadores, era una unidad de comando que estaba en Llancahue, serían aproximadamente unas 60 personas, comandadas por Osorio. Ignoro quienes formaban parte de esa unidad especial. Todo esto lo sabe porque se rumoreó lo acontecido en ese lugar, ya que andaba un General. En ese lugar hubo personas detenidas, y otras fueron fusiladas por los sectores; no fue nunca a ese lugar, pero eso se rumoreaba. Solo recuerda haber andado por el sector de Lago Ranco, como observador adelantado, cuya misión era ver quien salía o pasaba por el Lago Ranco. Recuerda que participaron en ese operativo Agustín Molina, Orlando Zurita, Heriberto Carrillo, Daricio Monsalve, Guillermo Castillo, no recuerda a nadie más. Al sector de Arquihue deben haber ido dos escuadras de Mortero, por la armería. Ignora si andaba Rigo Richi, pero si recuerda a Mardones. Ignoro si personas civiles ayudaron a ese convoy en el sector de Arquihue. Sobre si escuchó hablar de Andrés Silva Silva, víctima de la causa 16-2013-V, señala que no, no tiene ningún antecedente acerca de esa persona. El Tribunal le consulta si vio a personas detenidas al interior del Regimiento Cazadores de Valdivia, a lo que el exhortado señala que sí vio a personas detenidas al interior del Regimiento Cazadores y del Regimiento Maturana. En relación al Regimiento Cazadores, escuchó que esas personas estaban detenidas al interior del Gimnasio. Al mando de ese regimiento estaba Santiago Sinclair. Respecto del Regimiento Maturana, a esas personas las vio personalmente cuando pasaban al baño, siendo trasladados por soldados. Al mando de ese regimiento estaba el Comandante Pantoja. Durante el periodo que realizó su Servicio Militar le correspondió hacer patrullajes fronterizos, de igual forma le correspondió hacer guardia en la Cárcel de Isla Teja.

**A.27.- HÉCTOR EDMUNDO LARA VELOSO (20 años de edad para el año de los hechos investigados), quien declaró de fs. 1022 a fs. 1025 (Tomo IV) y a fs. 1026 a fs. 1027 (Tomo IV).**

**En declaración judicial de fs. 1022 a fs. 1025, de fecha 09 de julio de 2019 (Tomo IV),** señala que hace presente al Tribunal que el Escuadrón Mortero se creó el año 1973, eso fue lo que a ellos les explicaron cuando ingresaron a hacer el servicio militar obligatorio. El Tribunal le consulta, bajo el mando de quién se encontraba la segunda sección del Escuadrón Mortero. Responde el exhortado que bajo el mando estaba uno de los Suboficiales, recuerda que era Silva uno de ellos, pero no recuerda su nombre actualmente. Sobre él estaba el Teniente Rigo Richi y le continuaba en forma ascendente en mando el Capitán Walter Mardones. El Tribunal le pregunta sobre si recuerda el nombre de los soldados conscriptos y/o clases que formaban parte de su sección durante el periodo de tiempo que estuvo en el Regimiento RC 2 Cazadores de la ciudad de Valdivia. El exhortado señala que como clase recuerda solo a Silva. Respecto a los soldados conscriptos puede señalar que recuerdo algunos nombres, pero no tiene la seguridad si pertenecían o no la segunda sección. Entre ellos puede señalar a Peña, Hermosilla, Panne, Carrillo, no recuerdo más apellidos. El 11 de septiembre del año 1973 se encontraba en instrucción con las piezas de mortero. Cuando aparece el Capitán Mardones dando la orden de que retiráramos armamento, pero no les dijeron inmediatamente que estaba ocurriendo un golpe de Estado. A la pregunta del Tribunal, sobre la víctima de la causa 13-2013-V, José Gastón Buchhorsts, el exhortado manifiesta no conocer a esa persona por el apellido. El Tribunal le consulta si escuchó con posterioridad al 11 de septiembre de 1973 hablar de algún soldado conscripto que haya desertado o no haya retornado al Regimiento. Responde que recuerda a un soldado conscripto que una vez salió con permiso, pero pasaron varios días sin retornar. Lo que recuerda es que llegó al Regimiento acompañado de Carabineros, siendo trasladado al interior del regimiento. Ese soldado fue recibido por la guardia de Cazadores, quedando en el cuartel, siguiendo con su labor y después desapareció, no lo vio más. El Tribunal le pregunta si sabe el destino final de la víctima de José Gastón Buchhorsts. Señala que no. Preguntado si estuvo o no al interior de la patrulla de confianza del Teniente Rigo Richi, o si participó o no en la detención del soldado conscripto Buchhorsts, señala que si era parte de la patrulla del Teniente Rigo Richi, pero no participó en la detención del soldado que le menciona el Tribunal. Recuerda que vio por última vez a ese soldado conscripto que desertó después del viaje a la localidad de Neltume, eso debe haber sido después del 15 de septiembre de 1973, ya que en la zona de Neltume anduvieron solo por un par de días. A ese soldado lo vio al interior del regimiento con todo el grupo, en el patio del cuartel. El Tribunal le pregunta si trabajó con el

Teniente Rigo Richi, a lo que declara que si trabajó con ese Teniente. Con ese Teniente salían a patrullajes a la ciudad de Valdivia, por lo general en la noche, recorrían la Avenida, la estación, en el centro, la población Corvi y cuando habían detenidos, ellos eran entregados a Carabineros. Las personas eran detenidas por infracción de toque de queda y eran entregados a los funcionarios de Carabineros que igual salían a patrullar en la noche. Hace presente al Tribunal que sí formó parte de esa patrulla, pero no le correspondió salir siempre con él. Respecto a si le correspondió salir con el Teniente Rigo Richi fuera de la ciudad de Valdivia, señala que sí, cuando le correspondió ir al sector cordillerano de la ciudad de Panguipulli, no recuerda la fecha exacta de eso. El Tribunal le consulta sobre la patrulla de Confianza del Teniente Rigo Richi, a lo que señala que la conformaban unos 8 o 9, uno de ellos era Clase y los demás eran todos soldados conscriptos. Entre los soldados conscriptos recuerda a Hermosilla, Monsalve, Rodríguez, Zurita, también estuvo él. Se le consulta si le correspondió pasar alguna vez por Villarrica en algún operativo por un día. Declara, que una vez le tocó pasar por Villarrica, cuando venían de arriba de Panguipulli. El Tribunal le consulta cuántas personas pasaron por Villarrica, a lo declara que eran unas 20 personas aproximadamente. El vehículo utilizado para el transporte eran los vehículos del Regimiento. Parece que sí fue a Villarrica con ellos el Teniente Rigo Richi. El Tribunal le pregunta si vio o supo, con posterioridad al 11 de septiembre de 1973, de personas detenidas al interior del Regimiento RC-2 e Cazadores. Señala que no. No vio ni escuchó que hubiera personas detenidas al interior del Gimnasio del Regimiento Cazadores. Nunca le correspondió trasladar personas detenidas por toque de queda al interior del Regimiento Cazadores, y tampoco le correspondió participar en allanamientos en la ciudad de Valdivia. No supo de personas que se jactaran de haber participado en la detención de personas por motivos políticos y torturas la interior del Regimiento Cazadores. El Tribunal le consulta la fecha aproximada en que le correspondió subir conjuntamente con gente del Regimiento Cazadores, Maturana y, posiblemente, Membrillar a realizar patrullajes a la zona cordillerana. Responde que no recuerda en qué fecha ocurrió eso. Solo recuerda que fue en los baños de Chihuido, pero no recuerda los lugares por los que pasaron en dicha oportunidad. Ignora quién iba a cargo de ese convoy militar. No recuerda si durante el trayecto hubo personas detenidas. El Tribunal le consulta sobre otras víctimas, no atingentes a esta causa.

**En declaración extrajudicial de fs. 1026 a fs. 1027, de fecha 28 de septiembre de 2016 (Tomo IV), señala que ingresó a realizar su servicio militar**

obligatorio en abril del año 1973 al Regimiento Cazadores de la ciudad de Valdivia, integrando el escuadrón Mortero a cargo del Capitán Walter Mardones, seguido por el Teniente Luis Rodríguez Rigo Richi, después de ellos estaba el Sargento Mario Silva Navarro. Recuerda que a cargo del Regimiento Cazadores estaba el entonces Coronel Santiago Sinclair. Cabe hacer presente que integró la segunda sección, y una vez ocurrido el pronunciamiento militar, quedaron acuartelados en el Regimiento, comenzando en el mes de octubre a realizar servicio de 'toque de queda y custodia de puntos estratégicos de la ciudad, en especial, el sector de la estación y ribera del río, haciendo presente que cuando tenían a personas detenidas, eran entregadas a Carabineros. Señala que sus patrullajes eran realizados por diez soldados aproximados, siempre a cargo de un clase o un sargento. Recuerda que días después del 11 de septiembre del año 1973, subió en comisión a la zona cordillera de la región, haciendo presente que esa oportunidad fue cuando asaltaron el retén de Neltume, ya que tuvieron que llevar víveres y combustible para el personal que se encontraba en ese lugar, regresando en forma inmediata a Valdivia. La segunda vez que subió a la zona fue en el mes de noviembre con la compañía Morteros, trasladándose al sector de Liquiñe, a resguardar los pasos fronterizos, entre los que recuerda Carririñe, Quetru y Lipinza, con la finalidad de que no entraran ni salieran pobladores, siempre a cargo de un Subteniente recién egresado de la escuela, de quien no recuerdo el nombre. Recuerdo que pasado el golpe, en una oportunidad, subieron como regimiento Cazadores, gentes del Maturana y posiblemente Membrillar, a realizar patrullajes en la zona cordillerana, recordando que andaban los tenientes Luis Rodríguez Rigo Riggi, Teniente Marcos Rodríguez, Sargento Silva, Cabo 2º Velásquez, Fernández, Cabo 2º Pedro Paredes, Cabo 2º Soriano, a una casa, lugar donde pasaron la noche, y al día siguiente en la madrugada comenzaron a sacar soldados, con la finalidad de realizar una misión especial, haciendo presente que él se quedó en ese lugar. Al llegar los soldados antes señalados, hicieron comentarios que habían fusilados a unas personas, pero no con mucho detalle, ya que estaban los clases cerca y no podían conversar bien lo ocurrido. Señalar que respecto a las personas detenidas que hubo en esa comisión, por su parte nunca los vio presencialmente, no obstante se enteró que hubo detenidos a través de otros conscriptos. Por comentarios, se enteró que habían fusilado a varias personas, haciendo presente que no participó en fusilamientos, como tampoco enterró o exhumó cuerpos del lugar. En relación a la consulta por el nombre de Andrés Silva Silva, no recuerda ni

tampoco conoció a esa persona en algún procedimiento en los que participó o detenidos que le correspondió su custodia.

**A.28.- LINCOLN CÉSAR JARAMILLO CUBATE ( años de edad para el año de los hechos investigados), quien declaró de fs. 1051 a fs. 1055 (Tomo IV).**

**En declaración judicial de fs. 1051 a fs. 1055, de fecha 01 de agosto de 2019 (Tomo IV),** señala que desde el 04 de abril de 1973 hizo su servicio militar obligatorio en Valdivia, Regimiento Cazadores. En julio o agosto de 1973 ascendió a cabo 2º. El 11 de septiembre de 1973 estaba en Pirihueico, a cargo de una estación de electricidad, recordando a Cifuentes y Quezada, estando yo al mando del grupo en ese lugar, pero en Pirihueico estaban a cargo de un oficial de caballería del regimiento RC Cazadores, le parece, pero no está seguro que cree que era el Teniente Rodríguez, pero no era Rigo Richi. En Pirihueico estuvieron por 40 días aproximadamente. En esa época pertenecía al regimiento Cazadores, escuadrón de morteros, era uno de los soldados que tomó grado en el entrenamiento. A cargo de su escuadra estaba el capitán Rodríguez. En esa época había 3 Rodríguez, entre ellos un capitán, un Teniente y el otro era Rigo Richi. Respecto a nombres de conscriptos de su sección recuerda a Boris Peña, Patricio Concha, Baudilio Andrade, era el mejor chofer y a veces le manejaba a los oficiales; Cabo Sepúlveda. No recuerda más nombres porque en esa época usaban mucho los apodos, por ejemplo a él le decían "el gitano". Sobre los clases, puede mencionar al sargento "Cortito" Fernández, que era especialista, comando, paracaidista; sargento Vega que después se fue a trabajar con el General Pinochet en seguridad, entre otros que no recuerda. También estaba un teniente de apellido López y un clase de apellido Paredes. Efectivamente, recuerda a Buchhorsts porque dormían en el mismo dormitorio, él era bien retraído, siempre andaba pensando otras cosas, era muy buen soldado. No puede entender que le puede haber pasado porque les daban de franco. Él también era del escuadrón morteros; como soldado su misión era abrir el cajón, sacar las bombas y pasárselas al disparador asignado. Cuando pasó lo de Buchorst se comentó, se dijo: "oye, parece que Buchhorst no ha llegado". Todo sucedió en la época de la locura, es decir, después del 11 de septiembre. Respecto a la consulta, sólo escuchó que Bushhorsts no estaba, ignorando si él desertó o no. La última vez que vio a Bushhorsts fue antes de irse a Pirihueico, enterándose que ya no estaba en el Regimiento en el mes de octubre de 1973, aproximadamente. En esa época se levantaban, corrían de 5 a 6, se bañaban,

hacían la cama y se íbamos a tomar desayuno. Volvían del desayuno a limpiar el sector que les correspondía y luego de eso los llevaban para leer la orden del día y salían a hacer lo que allí se indicaba. Después volvían a almorzar y luego de eso se volvía a leer una orden y hacían lo que les indicaban. Todo eso antes del 11 de septiembre de 1973, ya que después de esa fecha no se siguió esa misma dinámica, cambió totalmente. El Tribunal le consulta sobre la situación de acuartelamiento que rigió después del 11 de septiembre de 1973, indicando que había un 100% de acuartelamiento, es decir, todos dormían y trabajaban allí. Sobre la consulta, indica que no fue a la zona de Villarrica en instrucción o en algún operativo militar. Llegaban hasta Loncoche, y cree que a Villarrica iban desde Temuco. Respecto a personas detenidas luego del 11 de septiembre de 1973 en el regimiento Cazadores, manifiesta que sólo detuvo personas después del Toque de queda y ellas se entregaban en el regimiento, en la guardia. En relación a otro tipo de detenidos que no fueran del toque de queda lo hacía gente de suboficiales y eso lo manejaba un departamento que se llamaba SIM, ellos andaban siempre de civil. Recuerda haber visto como 4 o 5 personas detenidas en el gimnasio del regimiento Maturana, ellos estaban sentados, estaban con su cara descubierta. Tiene entendido, además, que los detenidos del SIM también eran trasladados a la cárcel de Valdivia. Recuerda que un día alguien llegó preguntando por un señor González y lo salieron a buscar y tuvieron que ir al regimiento Maturana. En ese lugar hallamos a la persona que buscaban, por esa razón fue hasta el regimiento. No supo de torturas dentro del regimiento Cazadores de Valdivia. A ellos les tenían la instrucción de no pegarle a la gente. Recuerdo al teniente Patricio Kellet, quien era del Maturana. No recuerdo al cabo Toledo. Respecto a la concurrencia o trabajo de funcionarios de otras ramas de las fuerzas armadas o de la Policía de Investigaciones en el Regimiento Cazadores o Maturana, señala que la desconoce. La única vez que vio otro tipo de otras instituciones fue cuando mataron al cabo Jaramillo, en ese momento se pasó rastrillo. Recuerda que después del 11 de septiembre de 1973, no sabe si a fines de ese año o principio de 1974, fueron hasta la zona de Arquihue a hacer un operativo "rastrillo", era un campo de un señor de apellido Lacoste. El objetivo era pillar a quienes dispararon al cabo Jaramillo. Fue mucha gente de inteligencia también a ese lugar, es decir, del SIM. Eso lo supo porque ellos vestían de civil, de esa forma se distinguían. No se logró atrapar a nadie. El convoy militar que se dirigió hasta ese sector del Arquihue fue de aproximadamente 200 personas, fueron del Maturana, Membrillar, Cazadores y también unos marinos. En el caso del ejército ellos fueron a ese operativo, porque la misión era barrer con los

morteros la altura, estando un sargento que no recuerda su nombre a cargo de ellos. No vio a oficiales, la verdad no recuerda que hayan ido a cargo de ellos. En su caso fue en una Toyota, no recordando los nombres, pero puede que haya andado con Quezada y Cifuentes, porque siempre andaba con ellos, y al parecer también Salinas, que era un soldado. No fue a un sector indicado como Llahue, pero si a Maihue, pues incluso algunos de sus familiares vivían en ese lugar. Su hermana trabajaba en la escuela del sector. Incluso una vez su hermana le pidió que entrara en la escuela y que hablara a los niños de la misión, es decir, que ellos no andaban matando gente, que no les temieran. No supo de la detención de una persona en el operativo ni menos un fusilamiento en el sector de Chollehue, cerca del aeródromo de Arquihue y Curriñe. Solo escuchó rumores que había personas ricas que les pasaban listados de personas a los carabineros, les hacían asados y luego pedían que detuvieran a esas personas. Sobre el caso de Andrés Silva Silva, causa rol 16-2013 de la Corte de Apelaciones de Valdivia, indica que desconoce los hechos relatados. El Tribunal le lee, en lo pertinente, la declaración de Boris Peña, prestada el 02 de julio de 2019, señalando: Efectivamente conoció a Boris Peña, como lo mencionó con anterioridad. El caso de Bushhorsts que menciona, respecto a su desertión y escape, indica que desconoce los hechos que relata, no tenía conocimiento de ello. Ahora, respecto a la patrulla conformada por Fonfach, Daricio Monsalve, René Sáez Gomez, Heriberto Carrillo, efectivamente existía, es decir, estaba a cargo de Rodríguez Rigo Richi, y ellos eran como los pilares, o sea, eran parte de su equipo. Ellos salían en una Toyota, y habitualmente manejaban los oficiales, pero cuando había soldados que tenían licencia también podían manejar. Nunca participó de la patrulla que Rodríguez Rigo Richi, porque tenía grado. El Tribunal le lee en lo pertinente la declaración del testigo reservado de iniciales H.W.C.R., señalando el deponente: desconoce los hechos que menciona en relación a Bushhorsts y su ejecución. Respecto a los soldados mencionados, sólo Rodríguez Leyton, Juan Fernández, Becerra, Waldo Salinas, Hermosilla, Daricio Monsalve pertenecían al grupo de Rodríguez Rigo-Richi, los otros, según su recuerdo, no lo eran. No recuerda que Luis Riveras fuera el junior de Rodríguez Rigo Richi, pero si era parte de su escuadrón. Ahora que recuerda Riveras a veces iba a hacerle el dormitorio a Rodríguez Rigo Richi. Respecto al caso de Víctor Meza Arriagada, causa rol 9-2013, José Vallejos Ramos, causa rol 11-2013, Raúl Peralta Vidal, causa rol 23-2011; caso de Alberto Segundo Reinante Reipan, causa 15-2013; caso de Victoriano Matus Hermosilla, causa rol 11-2011; caso de José Segundo Veloso Araya, rol 21-2011; Sergio Luis



Paillamilla Treulen, causa 1-2015, desconoce los hechos que se le han dado a conocer. Respecto a un oficial de apellido Faúndez, no lo recuerda, tampoco a Juan Waldemar Godoy Leiva. Menciona que si en alguna causa se menciona personal con boinas Negras, pertenecían a la unidad especial de Llancahue, pues ahí estaban todos los comandos, rangers, paracaidistas, los especialistas. No recuerda que haya existido un campo de prisioneros o un gimnasio denominado CENDYR fuera del regimiento donde se haya mantenidos detenidos, esto porque nunca le correspondió ir a ese lugar, y cuando el SIM hacía sus cosas nadie más se enteraba. Recuerda a un soldado Pérez del regimiento Cazadores, quien fue quien presencié el fusilamiento de las personas que fueron condenados por la Corte Marcial, esto es, el caso del Comandante Pepe, entre otros. No había un grupo de fusilamiento especial. Recuerda que cuando mataron a los de Neltume por orden de la Corte Marcial, los fusileros eran suboficiales del regimiento de Valdivia, desconoce cómo se eligieron, pero parece que se anotaban con el Capitán que estaba a cargo de ello. El soldado Pérez fue de ayudante, le dieron la orden. Él era del Cazadores.

**A.29.- CARLOS ANTONIO ROMANI LEÓN ( años de edad para el año de los hechos investigados), quien declaró de fs. 1175 a fs. 1176 (Tomo IV) y a fs. 1401 a fs. 1405 (Tomo V).**

**En declaración extrajudicial de fs. 1175 a fs. 1176, de fecha 11 de noviembre de 2021 (Tomo IV),** señala que para el año 1973 cumplía su servicio militar en el Regimiento Cazadores de Valdivia, encontrándose encuadrado en la Compañía Morteros, 2ª Sección, 1ª Escuadra, al mando del Capitán Víctor Mardones, y lo seguían en el mando el Teniente Luis Rodríguez Rigo Richi. De los clases que integraban la 2ª Sección, recuerda a los Sargentos Fernández y Vega, los Cabos Luís Martínez, Paredes, Vergara, Silva y otros que no recuerda. El comandante del Regimiento en ese entonces era Santiago Sinclair. De sus compañeros de Sección recuerda al soldado de nombre Franco, oriundo de Villarrica, Sáez, Fuentealba, Orlando Zurita, Andrade, al parecer de nombre Emilio, Muñoz, oriundo de Los Lagos y que hizo carrera en el Ejército, Vera, Rodríguez y otros que no recuerda sus nombres debido a los años ya transcurridos. Par el día 11 de septiembre de 1973, una vez ocurrido el pronunciamiento militar, recuerda que se encontraba junto a su Sección, la cual la conformaban alrededor de treinta soldados conscriptos, efectuando labores de guardia o resguardo de la Hostería de Neltume. No recuerda que Oficial estaba a cargo, pero en ese lugar se enteraron de lo que estaba sucediendo en el país. Permanecieron en ese lugar hasta el 30 de septiembre de 1973, tiempo que

aparte de efectuar protección de la hostería, también se realizó patrullajes en la zona cordillerana, con la finalidad de reguardar la frontera, período que nunca se practicó detenciones ni ejecuciones de personas. Al regresar al Regimiento Cazadores de Valdivia, se efectuó una formación y el Comandante de la Unidad Militar, informó que todo el personal quedaba acuartelado en 1° grado, es decir, sin salida de franco ni permiso y que se realizarían servicios de guardias y patrullajes en la ciudad, con la finalidad de resguardar los servicios públicos, estaciones de bencina, copas de agua, puentes, hoteles, como también se realizarían patrullajes de control de toque de queda. De acuerdo a lo señalado en el párrafo anterior, nunca le correspondió practicar detenciones de personas por toque de queda, como tampoco recibir alguna instrucción de algún superior en el sentido de efectuar disparos en la vía pública en contra de personas que se dieran a la fuga para evitar el control. Manifiesta, además, que conoció al soldado conscripto Gastón Buchhorst Fernández, ya que pertenecía a la Compañía Morteros, pero se encontraba encuadrado en otra Sección. Él era oriundo de Villarrica y antes de que le correspondiera subir con su Sección a Neltume, es decir, antes del 11 de septiembre, él había salido con días de franco, al igual que el resto de su Sección, pero no regresó al Regimiento en la fecha indicada, enterándose de esa situación a su regreso a la unidad militar. Recuerda que en una fecha que no puede precisar, pero fue en el mes de octubre de 1973, se encontraba de guardia en la casa del Comandante del Regimiento, la cual se encontraba ubicada en calle Bueras. Ese servicio de guardia lo hizo con el soldado Vega, y recuerda que cerca del mediodía se presenta en la guardia José Buchhorst, quien iba con una mochila al hombro, ante lo cual le preguntaron qué había pasado, y él respondió que no había podido presentarse en la fecha indicada porque su madre se encontraba enferma, pero no ingresó al Regimiento, ya que dejó su mochila encargada con ellos y manifestó que iría a comprar medicamentos, por lo que cruzó la calle Bueras y caminó en dirección a Picarte, siendo esa la última vez que lo vio. De la presentación de José Buchhorst, recuerda que esperaron varios minutos a que regresara, pero no ocurrió, por lo que informaron a la guardia principal de su presentación como novedad. Posteriormente terminaron el servicio de guardia y continuaron sus labores habituales, recordando que en su caso, al regresar a la cuadra, consultó por José Buchhorst, y aún no había regresado. Señala que no formó parte de la comitiva militar que ejecutó y mató a José Buchhorst Fernández, pero sí supo por comentarios de soldados de su misma Sección, en especial Gabriel Vera, que a José Buchhorst lo habían llevado a su casa en Villarrica y que lo habían

ejecutado, haciendo presente que la comitiva iba a cargo del Teniente Rodríguez Rigo Richi, siendo esa la única información que supo en torno a la muerte de José Buchhorst. Hace presente que el Teniente Rodríguez Rigo Richi, tenía un grupo de soldados conscriptos privilegiados, con los cuales siempre salían en los patrullajes, siendo ellos los soldados Fonfach, Molina, Rodríguez, Bustos Schiling, otros que no recuerda sus apellidos, siendo los antes mencionados, probablemente los que acompañaron al Teniente Rodríguez Rigo Richi y que participaron en el traslado y posterior ejecución de José Buchhorst Fernández. Añade que no fue parte de la comitiva que participó en el traslado y posterior muerte de la víctima José Buchhorst, quien fue soldado conscripto de la Compañía Mortero del Regimiento Cazadores.

**En declaración judicial de fs. 1401 a fs. 1405, de fecha 19 de abril de 2022 (Tomo V),** señala que ratifica la declaración de fs. 1175 a fs. 1176, reconoce su firma estampada en ella, agregando que la casa donde hacía guardia era de la don Santiago Sinclair Oyaneder. Era guardia de Cuartel, siempre enviaban a 2 personas a hacer guardia a su casa. Y el subteniente era Luis Rodríguez Rigo Richi. Añade que su Sección la componían 30 en el Regimiento Cazadores, Compañía de Morteros, 2ª Sección. En total en el Regimiento eran 180. El criterio para conformar las secciones y escuadras en el Regimiento Cazadores era normalmente por orden de estatura. Se enteró de la no presentación de Buchhorst en el Regimiento por los soldados conscriptos que él no había llegado. Aclara su declaración de octubre en el sentido de que estaba haciendo guardia en la casa del Comandante cuando se presentó el soldado Buchhorst a esa guardia. Consultado sobre el soldado Vega en cuanto a qué escuadra y/o sección era. Señala que no había escuadras y no recuerda la sección, desconociendo si pertenecía a la suya. Aclara que tiene dudas si el apellido es Vera o Vega. El Tribunal le pregunta ¿por qué recuerda que eso sucedió en octubre de 1973?, respondiendo que pudieron llegar en octubre de 1973, pero desconoce fecha exacta. El 30 de septiembre llegaron de Liquiñe. El Tribunal le consulta ¿cuándo Buchhorst se presentó en la guardia iba solo o acompañado por algún familiar?, respondiendo que lo vio solo. Como Buchhorst no regresó dieron cuenta en la guardia principal, porque les dejó encargada su mochila. El Tribunal le pregunta ¿cómo estaba compuesta esa guardia?, señalando que eran dos, uno de ellos el soldado Vega o Vera, no recuerda detalladamente. El Tribunal le consulta ¿A quién le dio cuenta, a algún clase o a algún oficial? Responde que debe haber sido al Clase de Guardia de ese día, probablemente un Cabo. Esa cuenta la dio uno de los dos. El Tribunal le consulta

¿cómo se enteró de la ejecución de Buchhorst?, respondiendo que dado que la guardia era de 24 horas, dormían y se levantaban a las 08:00 horas para hacer el servicio. Salieron fueron de Valdivia, no recordando el sector. Después cuando llegaron a Valdivia habían comentarios de los otros compañeros soldados (de la sección Morteros), que se referían a que Buchhorst lo habían detenido, lo habían llevado a Villarrica y que lo habían ejecutado, desconociendo detalles. Se decía que una noche el Teniente Rigo Richi preguntó a los soldados quiénes eran oriundos de Villarrica, se levantaron varios, los sacó para afuera y conversó con ellos. Dichos soldados eran Rodríguez, Molina, Fonfach, entre otros. El Tribunal le solicita que aclare quién era el soldado Gabriel Vera o Vega, respondiendo que era de la zona de Valdivia, desconociendo sección o escuadra a la que pertenecía. El Tribunal se solicita que aclare ¿cómo el soldado Gabriel Vera o Vega sabía de esa situación de la ejecución de Buchhorst, cómo se enteró?, respondiendo que dicha persona sabía de la ejecución de Buchhorst al igual que la mayoría de los soldados. El Tribunal le consulta si ¿soldados conscriptos sabían la situación de ejecución de Buchhorst, podrían los Cabos, Sargentos, Suboficiales y Oficiales saber de aquello?, respondiendo que sí. Los instructores o personal de planta tienen que saber. El Tribunal le consulta ¿quién o quiénes se debieron enterar sobre los hechos en relación a Buchhorst?, respondiendo que los instructores, el Capitán a cargo del Escuadrón. Existía un Teniente y luego viene el cuadro permanente. El Capitán de la época era Walter Mardones y el Teniente era Luis Rodríguez. El Tribunal le pregunta ¿cómo sabía sobre la conformación del grupo privilegiado al mando del Teniente Rodríguez Rigo Richi?, respondiendo que supo porque todo el grupo salía junto. El Tribunal le lee en lo pertinente la declaración judicial de Víctor Hermosilla Reinoso que rola a fs. 1180 a fs. 1181, solicitándole el Tribunal que indique si el grupo privilegiado que menciona en su declaración policial corresponde al mismo grupo que menciona Víctor Hermosilla Reinoso, respondiendo que debió haber sido así. Hermosilla tenía más conocimiento. Había un grupo que hacía pura guardia, incluso hizo guardia de honor, entonces no estaba mucho en el Cuartel, por lo que es probable lo que dice Víctor Hermosilla. Como el escuadrón era grande, no se conocían todos. El Tribunal le consulta si es efectivo que ese grupo privilegiado lo integraban solo soldados, responde que tiene que haber habido algún instructor o personal de planta aparte de los soldados. Puede ser un Cabo o Sargento. Nunca salían solos, siempre con un instructor, ese era el procedimiento. El Tribunal le consulta si es efectivo que cumplían órdenes del Comandante del Regimiento Sinclair, respondiendo que es muy difícil que un

Coronel le haya dado una orden a un soldado, pero al Teniente sí, por lo tanto, es efectivo que Luis Rodríguez pueda haber recibido una orden del Comandante Santiago Sinclair. El Tribunal le consulta por el soldado de apellido Sáez que menciona en su declaración policial, respondiendo que eran amigos. El Tribunal le lee en lo pertinente la declaración judicial de Víctor Hermosilla Reinoso, que rola a fs. 1180 a fs. 1181 que señala “Si coincido en recordar que Rigoberto Becerra, René Sáez, Mella Colpihueque, Rodríguez Leyton, Waldo Salinas Núñez, Luis Rivero, quien era el junior del Teniente Rigo Richi, era su regalón, Daricio Monsalve y Flores Coliman, participaron en la ejecución de José Gastón Buchhorst, además de los que ha mencionado en su declaración policial que se me ha leído”, preguntándole el Tribunal su supo sobre el grupo que participó en la ejecución, respondiendo que no. A lo mejor alguno pudo haber sido, Molina u otro. Se le consulta igualmente si alguno de esos conscriptos mencionados era de su sección o escuadra, a lo que responde que recuerda a René Sáez, desconociendo si era de su escuadrón; Rodríguez Leyton parece que era de la 1ª; Monsalve era de otra sección y desconoce a qué sección pertenecía Flores Colimán. El Tribunal le pregunta si participó en la ejecución de José Gastón Buchhorst Fernández, a lo que responde que no. Siempre le decía a sus compañeros que tuvieran mucho cuidado con lo que hicieran, porque algún día podría tener problemas. Siempre supo que esos hechos se podían investigar. Añade que no tuvo conocimiento sobre la mantención de personas detenidas en uno de los gimnasios del Cantón Bueras luego del 11 de septiembre de 1973 (Cazadores o Maturana). La única guardia donde hubo gente detenida fue cuando llegaron de Liquiñe, donde le tocó ir a Isla Seca, en dicho lugar estaba la cárcel, por lo que iban a apoyar a los Gendarmes. Tampoco supo sobre la permanencia de personas detenidas en un gimnasio ubicado fuera del Cantón Bueras denominado Cendyr o Campo de Prisioneros. Conoce el gimnasio, pero nunca le tocó trasladar a nadie. Cimiento que estuvo 2 años en el Regimiento Cazadores. Hacían servicio de ocho a ocho. Dentro de Cazadores había 2 Regimientos, Maturana y Membrillar, y puede ser que otro Regimiento estuviera a cargo de detenidos. El Cantón Bueras albergaba a lo menos a dos Regimientos: Cazadores y Maturana, por lo que el Tribunal le consulta si había algún detalle en la vestimenta que diferenciara a los integrantes de esos regimientos, respondiendo que no. Los Morteros eran un escuadrón motorizado, por lo que usaban botas cortas de infantería. Maturana también usaba botas de infantería al igual que Membrillar. Los Cazadores usaban botas largas, porque eran montados.

**A.30.- SANTIAGO ARTURO ARIEL DE JESÚS SINCLAIR OYANEDER (47 años de edad para el año de los hechos investigados), quien declaró de fs. 650 a fs. 653 (Tomo III), a fs. 660 a fs. 662 (Tomo III), a fs. 1195 a fs. 1198 (Tomo IV), a fs. 1199 a fs. 1201 (Tomo IV) y a fs. 1202 a fs. 1215 (Tomo IV).**

**En declaración extrajudicial de fs. 650 a fs. 653, de fecha 11 de marzo de 2015 (Tomo III),** señala su carrera funcionaria. Comenta que en el mes de abril del año 1973 es destinado como Coronel al Regimiento de Caballería N° 2 Cazadores, en la comuna de Valdivia. Cuando llegó a la zona, el General de Brigada Héctor Bravo Muñoz, quien ocupaba el cargo de Comandante en Jefe de la IV División, tenía a cargo los Regimientos Cazadores, Maturana, Membrillar, Unidades de Comandos y Batallón Logístico, haciendo presente que cada uno de esos Regimientos tenía un Comandante de Grado Coronel, otros de Teniente Coronel y Capitán. Recuerda que él estaba al mando del Regimiento Cazadores; del Maturana recuerda al Coronel Jerónimo Pantoja; del Membrillar al Coronel Patricio Bravo; de la Compañía de Comando estaba el Capitán Alejandro Burgos de Beer; de Logística recuerda al Teniente Coronel Hugo Guerra. El Regimiento Cazadores tenía una Comandancia a su mando, una Plana Mayor al mando del Segundo Comandante Teniente Coronel Mario Manterola Garrido, el grupo a cargo del Mayor Mario Piraino Valenzuela. Respecto al operativo militar desarrollado en Futrono en el mes de octubre del año 1973, recuerda que el Coronel Pantoja solicitó al Comandante de la división realizar un operativo hacia el sur, en dirección a Futrono, a fin de constatar presencia de posibles agitadores. Hace presente que el Regimiento Maturana a cargo del Coronel Pantoja, como no tenía los medios suficientes para realizar esa misión solicitó, al Comandante de la División, refuerzos, en vista de lo cual el General Bravo dispuso que el Regimiento Cazadores le subordine un escuadrón al mando del Capitán Luis Osorio G., que se integraría a la tropa del Maturana, recordando que a cargo de ese operativo iba el Comandante del Regimiento Maturana, haciendo presente que llegado a Futrono se reorganizó para continuar la búsqueda hacia la frontera. Según las informaciones que recibió el Valdivia, los medios que penetraron hacia el interior habrían sido del Regimiento Maturana; posteriormente se supo que se había producido un enfrentamiento en dicha zona, con resultado de muerte de algunos activistas, ignorando sus identidades. Menciona que envió a esa misión a unos cincuenta a sesenta efectivos del Regimiento Cazadores, a las órdenes del Capitán Luis Osorio, insistiendo que dicho operativo en su totalidad estaba al mando exclusivo del Coronel Pantoja. Recuerda que en el escuadrón del Capitán Osorio también

estaba integrado por los Subtenientes Luis Rodríguez Rigo Richi, Subteniente Rodríguez Olivares, Teniente Patricio Kellet, Teniente Ricardo Aranda y Lautaro Ortega, además de efectivos de planta y soldados conscriptos. Respecto a la víctima Andrés Silva Silva, señala que no tiene antecedentes, es primera vez que escucha su nombre e ignora todo tipo de antecedentes, debido a que no participó de ese operativo. Respecto a Victoriano Matus Hermosilla, obrero del Complejo Forestal Panguipulli, ignora todo tipo de antecedentes. Respecto de Sergio Rodríguez Villanueva, quien fuera presidente del Sindicato Releco, no tiene antecedentes de esa persona. Respecto a Víctor Meza Arriagada, quien fuera detenido en octubre del año 1973, ignora antecedentes de él y es primera vez que escucha su nombre. Hace presente que su radio de responsabilidad era la zona de la comuna de Valdivia, incluyendo los servicios de utilidad pública, los cuales incluían custodia de los puentes, centrales eléctricas, hospitales, en general servicios de utilidad pública, además de la cárcel que estaba ubicada en la Isla Teja. Hace presente que posterior al pronunciamiento militar, fue designado como delegado Regional del Educación para las Provincias de Valdivia, Osorno y Puerto Montt, además del Cargo de Rector Delegado de la Universidad Austral, por lo tanto, descansaba de las labores operativas en Jerónimo Pantoja. Señala que vio detenidos en el Regimiento, específicamente en el gimnasio de ese recinto, pero hace presente que esas personas estaban a cargo del Coronel Pantoja, ya que él llevaba a cabo todas las actividades de inteligencia y operativas de la guarnición. Menciona que el gimnasio donde permanecían personas detenidas, pertenecía o estaba en el sector del Regimiento Maturana.

**En declaración judicial de fs. 660 a fs. 662, y de fs. 1199 a fs. 1201, ambas de fecha 3 de agosto de 2017 (Tomo III),** señala que respecto al caso de Victoriano Matus Hermosilla, manifiesta que ignora todo antecedentes al respecto. Agrega que lo que sabe sobre él es que esa persona fue detenida después de 1973, y posteriormente fue conducida por carabineros al complejo Panguipulli, luego lo dejan en libertad y posteriormente lo vuelven a detener en Panguipulli, y le dicen a la familia que va a ser enviado a Valdivia donde nunca llegó. Todo eso lo sabe porque lo ha averiguado por la prensa en estos años. A él nadie le dio cuenta sobre eso en esa época. Esos hechos están muy relacionados con carabineros. Es muy importante mencionar que inmediatamente después de 1973 el general Bravo llamó a Pantoja y a él, e instruyó que Pantoja se hiciera cargo de toda la parte operativa, patrullajes de día y noche, para encontrar la presencia de subversivos, disponiendo de

vehículos y personal para él. En cuanto a él, le dio la orden de trasladarse a la Universidad, lo designó como rector delegado en aquel lugar. Lo que ha relatado fue una orden verbal y por esa razón acompaña al proceso dos documentos, uno que consta de dos páginas y se refiere a una constancia firmada por Ornar Henríquez Fuentes y el otro firmado por William Thayer Arteaga, que consta de una hoja. El Tribunal ordena agregarlos al proceso. No tomó conocimiento de bandos sobre ejecución de personas. La redacción de los bandos estaba a cargo del cuartel general que comandaba, del General Bravo. El gimnasio donde entraba recurrentemente gente estaba a cargo del Regimiento Maturana, y por supuesto del Coronel Pantoja, él tenía el control exclusivo del gimnasio y tenía un empadronamiento de las personas, la gente llegaba y algunos quedaban detenidos. Él supervisaba la actividad de búsqueda de información, requiriéndola de las personas que llegaban al gimnasio. Además, esto lo sabe porque cuando se movía dentro del cuartel, de repente veía gente que andaba circulando. Más de alguna vez vio a personas que eran conducidas en vehículo hacia el gimnasio, esto de día y de noche. Ignora por qué esas personas eran conducidas en calidad de detenidos hacia ese lugar, pero supo que las patrullas iban a detener personas fuera y luego eran llevadas al gimnasio para ser interrogadas. No le consta que hubiera personal de Carabineros o Investigaciones en el Regimiento, cooperando en alguna labor específica. No recuerda reuniones efectuadas con posterioridad para tratar temas que tuvieran que ver con lo que ocurría en esa época. El regimiento Membrillar estaba a cargo de las comunicaciones, era un regimiento de telecomunicaciones. Las dos compañías de comando están constituidas por soldados muy preparados y estaban a cargo de un capitán cuyo nombre no recuerda, dependiendo directamente del cuartel general. Las instrucciones de esa compañía estaban relacionadas con el área de inteligencia. Eran operaciones especiales, por ejemplo a veces ocurría que llegaba una noticia que había focos de subversivos en una parte y para ello se mandaban a los comandos. Respecto a los ayudantes, en su caso, Pedro Pablo Guevara Tello fue su ayudante; en relación a los otros no los recuerda. El otro ayudante que tuvo fue Rafael De La Parra. Respecto al supuesto ataque al cuartel de Carabineros Gil de Castro y posterior ejecución de personas por ese hecho, manifiesta que no supo de los hechos que se le comunican. Es primera vez que escucha sobre ese suceso. Cuando se produce una desertión de un conscripto que efectúa su servicio militar, el procedimiento a efectuar es el siguiente: primero se constata por ausencia en la diana, como se producen ocho toques de diana en la formación y no se sabe de la persona, se da cuenta a la superioridad



y la Fiscalía debe tomar cartas en el asunto, es decir, debe incorporar el caso a los documentos y tenerlo presente, para posteriormente procesar al conscripto. Eso era el procedimiento de la época. El Tribunal le lee la declaración que rola de fs. 509 y siguientes, de la causa rol 13-2013 del ingreso de la Corte de Apelaciones de Valdivia. El deponente indica: Rodríguez Rigo Richi era un Teniente, es lo único que sabe de él, pero respecto a las torturas o muerte que se le relatan en relación a José Buchhorst, desconoce lo que se le informa. Tampoco es efectivo que me reuniera con el Teniente Rodríguez Rigo Richi, no correspondía que se reuniera con el Teniente, podía ser mal visto. Además, su horario de trabajo diario, era pasar como a las 07:30 a 08:00 h al cuartel, veía un par de cosas y luego se iba a la Universidad. Posteriormente, en la tarde regresaba a las 20:00 h. al cuartel, revisaba lo del día y luego se iba a su domicilio que estaba dentro de la unidad.

**En declaración extrajudicial de fs. 1195 a fs. 1198, de fecha 11 de marzo de 2015 (Tomo IV),** señala que ingresó al Ejército de Chile en el año 1944, a la Escuela Militar, siendo su primera destinación a la Escuela de Caballería en el año 1948, fecha en que es destinado al Regimiento Granadero de la ciudad de Iquique; en el año 1952 es trasladado a la Escuela de Caballería; en el año 1958 es destinado nuevamente a la Escuela Militar; posteriormente, en el año 1961 ingresó a la Academia de Guerra, recibéndose en el año 1963 como Oficial de Estado Mayor, regresando a la Escuela Militar en el cargo de Secretario de Estudios; en el año 1965 es designado como Ayudante del Comandante en Jefe del Ejército; en 1967 es designado observador militar de Naciones Unidas en el Canal de Suez (Guerra Árabe Israelí); en el año 1969 es destinado a la Academia de Guerra, hasta el año 1971, fecha en que fue destinado al Comando en Jefe del Ejército hasta el mes de abril del año 1973, fecha en la cual asume el mando del Regimiento de Caballería N° 2 Cazadores; en el año 1975 a 1976 fue Agregado Militar en la República de Corea; en año 1977 es destinado al Estado Mayor hasta el año 1978, ascendido a General de Brigada, ocupando el cargo de Director de Operaciones del Ejército; en el año 1981 es nombrado Jefe del Estado Mayor Presidencial y más tarde Ministro Secretario General de Gobierno; en el año 1985 es designado Vice Comandante en Jefe del Ejército; en el año 1989 pasó a integrar la Junta Militar del Ejército y en 1990 pasó a retiro voluntario con el grado de Teniente General, con 44 años de servicio. Señala que en el mes de abril del año 1973 es destinado como Coronel al Regimiento de Caballería N° 2, Cazadores en la comuna de Valdivia. Cuando llegó a la zona, el General de Brigada Héctor Bravo Muñoz, quien ocupaba el cargo de

Comandante el Jefe de la IV División, tenía a cargo los Regimientos Cazadores, Maturana, Membrillar, Unidades de Comandos y Batallón Logístico, haciendo presente que cada uno de esos regimientos tenía un Comandante de grado Coronel, otros de Teniente Coronel y Capitán. Él estaba al mando del Regimiento Cazadores; del Maturana recuerda al Coronel Jerónimo Pantoja; del Membrillar al Coronel Patricio Bravo; de la Compañía de Comandos estaba el Capitán Alejandro Burgos de Beer; de Logística recuerda al Teniente Coronel Hugo Guerra. El Regimiento Cazadores tenía una comandancia a su mando, una plana mayor al mando del Segundo Comandante Teniente Coronel Mario Manterola Garrido, el grupo a cargo del Mayor Mario Piraino Valenzuela. Respecto al operativo militar desarrollado en Futrono en el mes de octubre del año 1973, recuerda que el Coronel Pantoja solicitó al Comandante de División realizar un operativo hacia el sur, en dirección a Futrono a fin de constatar presencia de posibles agitadores. Hace presente que el Regimiento Maturana a cargo del Coronel Pantoja, como no tenía los medios suficientes para realizar esa misión, solicitó al Comandante de la División refuerzos, en vista de lo cual el General Bravo dispuso que el Regimiento Cazadores le subordine un escuadrón al mando del Capitán Luis Osorio G. que se integraría con la tropa del Maturana, recordando que a cargo de ese operativo iba el Comandante del Regimiento Maturana, haciendo presente que llegado a Futrono se reorganizó para continuar la búsqueda hacia la frontera. Según las informaciones que recibió en Valdivia, los medios que penetraron hacia el interior habrían sido del Regimiento Maturana; posteriormente se supo que se había producido un enfrentamiento en dicha zona con resultados de muerte de algunos activistas, ignorando sus identidades. Menciona que envió a esa misión a unos cincuenta a sesenta efectivos del Regimiento Cazadores a las órdenes del Capitán Luis Osorio, insistiendo que dicho operativo en su totalidad estaba al mando exclusivo del Coronel Pantoja. Recuerda que en el escuadrón del Capitán Osorio también estaban integrados el Subteniente Luis Rodríguez Rigo Richi, Subteniente Rodríguez Olivares, Teniente Patricio Kellet, Teniente Ricardo Aranda y Lautaro Ortega, además de efectivos de planta y soldados conscriptos. Respecto a la víctima Andrés Silva Silva señala que no tiene antecedentes de esa persona, es primera vez que escucha su nombre e ignora todo tipo de antecedentes debido a que no participó en ese operativo. Respecto a Victoriano Matus Hermosilla, quien fuera obrero del Complejo Forestal Panguipulli, menciona que ignora todo tipo de antecedentes de esa persona. Respecto a Sergio Rodríguez Villanueva, quien fuera presidente del Sindicato de Releco, señala que no tiene antecedentes

de esa persona. Respecto a Víctor Meza Arriagada, quien fuera detenido en octubre del año 1973, menciona que ignora antecedentes de él y es primera vez que escucha su nombre. Hace presente que su radio de responsabilidad era la zona de la comuna de Valdivia, incluyendo los servicios de utilidad pública, los cuales incluían custodia de puentes, centrales eléctricas, hospitales, en general servicios de utilidad pública, además de la cárcel que estaba ubicada en la Isla Teja. Añade que posterior al pronunciamiento militar, fue designado como delegado Regional de Educación para las provincias de Valdivia, Osorno y Puerto Montt, además del cargo de Rector Delegado de la Universidad Austral, por lo tanto descansaba en las labores operativas en Jerónimo Pantoja. Señala que vio detenidos en el Regimiento, específicamente en el gimnasio de ese recinto, pero hace presente que esas personas estaban a cargo del Coronel Pantoja, ya que él llevaba a cabo todas las actividades de inteligencia y operativas de la guarnición. Menciona que el gimnasio donde permanecían personas detenidas pertenecía o estaba en el sector del Regimiento Maturana.

**En declaración judicial mediante plataforma zoom de fs. 1202 a fs. 1215, de fecha 4 de octubre de 2017 (Tomo IV),** señala en relación a la lectura de las declaraciones que se le leen que son pequeño detalles o precisiones que hacerle y que estaría por ratificarlas, pero hay uno que podría ser importante y es que fue Secretario General de la Presidencia, y ahí se le nombra Secretario General de Gobierno, que es un cargo distinto. El cargo suyo era Secretario General de la Presidencia. En cuanto a si hubo algún criterio para seleccionar al personal que fue al operativo de Futrono, señala que se limitó a cumplir la orden que le dio el General Bravo, de colocar un escuadrón a las órdenes del Coronel Pantoja, porque las fuerzas que tenía Pantoja no eran suficientes y necesitaba más medios, entonces tuvo que deshacerse de un escuadrón y ponerlo a cargo del Capitán Osorio y ponerlo bajo las órdenes de Pantoja. Todo ese operativo estaba comandando por Pantoja, ya sea por gente del Regimiento Maturana, más el escuadrón del Regimiento Cazadores. Respecto de ese escuadrón, si era de alguna compañía o de qué sector era, señala que ese, el Regimiento Cazadores habían desde luego un segundo Comandante, un Comandante de Grupo y había tres escuadrones, uno de esos escuadrones enteros se tomó, sin modificarle en nada su composición y se puso a disposición de Pantoja. En cuanto a qué grupo contiene, que dotación contiene ese escuadrón, señala que tiene tres secciones montadas a nombre de un Capitán y cada una de las secciones iba un oficial más subalterno del grado de Subteniente. Respecto de quienes eran los oficiales a cargo de cada sección del

escuadrón, qué Capitán, Tenientes y Subtenientes, señala que lo que le leyeron son los nombres y lo más importante que el Comandante del escuadrón era el Capitán Luis Osorio, Gardazani, cree que era el otro apellido. ¿Cuál era el criterio? Desde el momento en que el escuadrón se pone a las órdenes del Coronel Pantoja, todo lo que haga a continuación es por orden del Coronel Pantoja, porque el Comandante del Regimiento, que era él, se quedó en Valdivia, no fue en ese operativo. Había que entregar solo un escuadrón. Durante el operativo se van emitiendo órdenes, todas esas órdenes al personal subalterno eran hechas por el Coronel Pantoja, que era el Comandante de toda la agrupación. En cuanto a quién le daba cuenta el Coronel Pantoja respecto al operativo, le da cuenta al Comandante de la División, al General Héctor Bravo. En cuanto a su relato en relación a haber sabido de enfrentamientos, señala que ocurrieron muchas cosas allá, pero va directo a la respuesta, el Comandante del Escuadrón, el Capitán Osorio cuando regresó después de que se cometieron, el Capitán estaba muy afectado, porque él había estado cumpliendo órdenes de Pantoja, entonces él en cuanto regresó a la guarnición a Valdivia pidió permiso para hablar con él y le dijo: “mi Coronel, en este momento tengo que darle cuenta, has pasado esto, esto y esto otro”, entonces tomó el teléfono y llamó inmediatamente al General Bravo y le dijo: “mi General, aquí ha ocurrido algo muy grave, le voy a mandar al Coronel Osorio par que el Coronel Osorio le relate todo lo que pasó”. Osorio se trasladó al Cuartel General donde estaba el General Bravo y le hizo un relato de todo lo que había ocurrido, la gente que había sido dada de baja y ahí se impuso inmediatamente de primer agua, porque el Capitán, inclusive el Capitán Osorio hubo un momento arriba, cuando se da muerte a algunos, el Capitán Osorio se subordinó y se retiró, dijo, no puedo seguir en esto y comenzó a bajar por el camino, un camino difícil y quedó eso prácticamente sin la presencia de Osorio, y Osorio por eso cuando llega al Valdivia va a hablar con él y lo manda de inmediato a hablar con el General Bravo, para hacer las cosas inmediatas. No hubo investigación militar, el escuadrón se fue, llegó de vuelta a la guarnición, le gente entregó el equipo, se entregó el armamento, el Coronel Osorio siguió en su puesto como comandante de escuadrón, como Capitán de escuadrón, como quién dice, recuperó la normalidad, pero el General Bravo, que estaba con toda la información, dijo que iba a hacer las cosas que administrativamente correspondía hacer. No se hizo ninguna investigación por los hechos que relató Osorio. En el Regimiento que él estaba no había Fiscalía Militar. En el cantón Bueras que está en Valdivia se alojaban tres regimientos, el Regimiento Cazadores, el Regimiento Maturana, el Regimiento Membrillar, dos

unidades de Comandos, un batallón de material de guerra y dependiente de la División, no del Comandante del Regimiento, sino que dependiente del General está la Fiscalía. Esa Fiscalía, que no depende del regimiento, depende directamente del Cuartel General de la División, en esa Fiscalía recuerda que se desempeñaban los señores Coronel Mario Baros, cree que era Teniente Coronel Juan Michelsen; había un joven que estaba recién llegado, Bernardo Puga, y todos ellos constituían la Fiscalía que trabajaba en las oficinas del Cuartel General, no en donde estaban ellos en el Cantón Bueras. En el Cantón Bueras estaban solamente la gente de Cazadores, los que mencionó. Pero después supo, después de algún tiempo, estando por terminar su mando, que también se empleó en unas oficinas del Cantón, que eran muy grandes, en una de esas oficinas estuvo trabajando una Fiscalía, no sabe qué Fiscalía sería. Pantoja nunca fue de Cazadores. Pantoja era el comandante del Regimiento Maturana. Entonces él, que tenía toda la responsabilidad, el General a raíz de eso limitó muy bien las responsabilidades. Le dijo a Pantoja: Ud. se hace cargo de todos los operativos que sean necesarios para detectar la presencia de esos terroristas, de esas personas. Entonces él, que tenía a cargo todo el patrullaje hacia Panguipulli y los alrededores de Valdivia, con todo el respaldo del General, él se dio cuenta de que se habían hecho algunas detenciones y esas detenciones, obviamente no eran de su incumbencia meterse en ello, porque todo estaba manejado por el Coronel Pantoja directamente con el General Bravo. Y esas detenciones se hicieron en un gimnasio que era del Regimiento Maturana. Después, en una oportunidad, leyó en los medios y decía Regimiento Cazadores, pero no, el Regimiento Cazadores no tenía gimnasio, ese gimnasio trabajaba directamente el Coronel Pantoja con personal del Regimiento Maturana y hacían allí, según lo que escuchó, se empadronaba a los detenidos y posteriormente pasaban a la cárcel o quedaban a disposición de la justicia. En relación a quién daba la orden de confeccionar los bandos cuando salía algún bando, señala que el General cuenta con un cuartel general que es un grupo bastante poderoso de oficiales del cuadro permanente, dentro de ese grupo está el departamento de inteligencia o de informaciones. Ese departamento es, está hablando teóricamente, el encargado de efectuar el bando, previo lo tenía que visar también uno de los abogados, uno de los auditores, para que el bando fuera como corresponde. Entonces, el bando mismo lo redactaban ahí en el departamento de informaciones e inteligencia, más el apoyo jurídico, de los asesores. ¿En cuanto al nacimiento, la fuente está ahí, en ese departamento? Señala que hay un aspecto bien interesante, cómo se procesa eso. Resulta que,

suponga, que el Coronel Pantoja se encuentra empadronando a la gente, se encuentra que ha llegado un sujeto de muy malos antecedentes. El Coronel Pantoja tenía contacto directo con el General Bravo, entonces el General Bravo recibe de primera fuente esa información, y allí en el cuartel general la confrontan con otras que podrán haber tenido respecto a esa misma persona y ahí sale la información. Eso es lo que se llama la primera información pura, cuando está chequeado con otros antecedentes se llama información militar. Preguntado quién finalmente da la orden para que un determinado personal, oficial, suboficial, cabo, sea trasladado a la sección de seguridad e interrogatorio, quién define eso, señala que eso es primera vez que lo oye nombrar, no existe la sección de seguridad e interrogatorio. Preguntado cómo le podrían llamar entonces, ¿la persona encargada de los detenidos? ¿la persona encargada de inteligencia? Responde que pensando en voz alta, quien le tomaba el hilo al tema en el gimnasio era el propio Coronel Pantoja. Entonces Pantoja ahí con su gente analizaba a la persona y una vez que tenía todo claro en torno a elle le comunicaban al General. Ahora, si lo hacían en forma rutinaria o lo hacían con un procedimiento no legítimo, si había o no había presión, es no lo sabía nadie, seguramente no le llegaba al General. Pero fuera de eso, el resto, los que estaban más abajo todavía, menos. No sabían que es lo que pasaba en la conversación rutinaria del General Bravo con Pantoja. Preguntado si hubo personal de otras instituciones que estuvieran trabajando con Pantoja en esa labor de interrogar, identificar, señala que no sabe que alguien podría haber interrogado, haberse integrado a ese equipo. Se le pregunta por ejemplo de la Policía de Investigaciones, de Carabineros, señalado que no, que él sepa, no. A lo mejor lo hacía en forma paralela, le preguntaban algo a Carabineros o a la PDI, pero eso nunca fue, no podría decirlo, no es que no lo recuerde, simplemente, tajantemente nunca vio metido en el Regimiento Maturana a gente de Carabineros o la Policía de Investigaciones. Además, él pasaba muy poco en esa zona, porque tan pronto se produjo el 11 lo designaron rector delegado de la Universidad Austral, y tuvo que partir a la Universidad Austral y al mismo tiempo fue Secretario Provincial de Educación para las provincias de Panguipulli, Valdivia y Osorno, lo absorbió totalmente el quehacer docente. Tenía que enfrentarse al senado de la Universidad, donde había distinguidísimas personas y a esas personas le tocó asumir como rector, de tal manera que se entregó por entero a esa función. Cómo organizó el General, organizó una línea operativa a cargo de Pantoja. Pantoja podía detener, entregar, patrullar, tenía todas las atribuciones para eso, con todo el personal de la guarnición. Y la otra línea, que

era la que tenía él a cargo, que era una línea encargada de echar a andar cuanto antes, poner en actividad cuanto antes a todos los establecimientos educacionales, porque es realmente después del 11 fue un verdadero caos, había profesores que se habían retirado, la Universidad estaba con serios problemas internos, había gente que la llamaban de Collipulli, y decía que el colegio había quedado botado, pasaron muchas cosas, entonces tuvo que centrarse en ese tema, universidad y esos centros de educación. En el tema que recién mencionaba, de carácter operativo de detención de gente, eso estaba a cargo de Pantoja. Le queda un Coronel, porque eran 3 Coroneles, él, el Coronel Pantoja y el Coronel Bravo que tenía que ver con el Regimiento Membrillar. El Coronel Bravo tenía a cargo todo lo relacionado con telecomunicaciones. Se le leen declaraciones de soldados, oficiales, declaración de fs. 1669 a fs. 1670, de fs. 1172 a fs. 1174, señalando que rechaza lo que dice esa persona, porque como ha explicado, no estaba en esa cosa, tenía muchas otras obligaciones en la Universidad y en los colegios, además, agrega que no recuerda en absoluto lo que señala ese señor, que incluso dice que había una sección encargada de torturar a detenidos, de interrogatorios, todo eso que se montó, y que bueno que se pueda corregir. Ese enlace no es del Cazadores, es del Maturana. Todo eso se hacía al interior del Regimiento Maturana. Pantoja emitía órdenes, sáquenme de la cárcel a fulano, o lo otro o no. Todo ese quehacer para hacer funcionar la detención, porque todo iba encaminado a saber dónde estaban las personas que se estaban declarando como guerrilleros, entonces había que tomar contacto con ellas. Todo ese quehacer se hacía al interior del Regimiento Maturana, y estaba a cargo del Coronel Pantoja, oficiales de su regimiento; no intervino para nada el Regimiento Cazadores. Se le señala en el caso del funcionario de la Policía de Investigaciones Borneck, él dice que era enlace para ir a verificar el nombre de las personas, ir a la cárcel, señala que puede haya sido enlace, pero mandado por Pantoja. Él es primera vez que escucha una versión así. El Tribunal: Ud. ha manifestado que efectivamente después hubo otra Fiscalía al interior del regimiento y que dentro de las personas que llegaron había llegado un señor Puga. Con el transcurso de los meses, de los años, supo quiénes integraban esas Fiscales o esta otra Fiscalía. Responde que se reserva la duda, todo lo que se conversa cree que es materia de un proceso que ya terminó, tiene entendido que ya se dictó sentencia sobre Pantoja, Bravo, Osorio. El Tribunal le señala que se está investigando una causa vigente, que puede aparecer nombres, pero que la causa es por apremios ilegítimos, respondiendo el deponente, correcto. Ahora, para trazar la línea divisoria de agua, vuelve a insistir: por una parte se tiene al

Coronel Pantoja, con plenas atribuciones para detener, para ir a buscar, para realizar un operativo, sacar a hombres de la cárcel porque los quiere interrogar. Todo eso estaba bajo la tutela exclusiva de Pantoja, y en una oportunidad cuenta que habló con el General Bravo y le dijo “mi General, no me parece, algo que está mal, que este regimiento que tiene más de 400 hombres, esté pasando civiles detenidos, eso no está bien”, “ya, yo lo voy a ver”, le dijo. No se corrigió, le insistió por segunda vez y le dijo “mire que su universidad ande bien”. De tal manera que lo que quiere precisar que lo que se hizo contraviniendo, que está reñido con los más elementales principios de humanidad, todos esos antecedentes y todo ese quehacer de partir cuando fueron a Chihuío, todo iba manejado por Pantoja, y enseguida y en la otra línea de división de aguas él tenía responsabilidad docente, se relacionaba con la Universidad, cosa muy difícil, porque la Universidad había sido tomada varias veces. El Tribunal le pregunta ¿la Fiscalía o la otra Fiscalía?, respondiendo que él supo, ya estaba por irse, ya había entregado el mando del regimiento pocos días antes; se encuentra con Puga, un abogado, hermano de Mariano Puga, de Federico Puga Concha que habría sido su gran amigo en la escuela militar. Federico que está muerto, conoció a Bernardo Puga, o que estaba ingresando a una Fiscalía dentro de ese gran Cantón Maturana, y le dijo ¿Qué estás haciendo aquí, en qué estás trabajando? Ahí está su oficina muy separada del resto, metida dentro del mismo edificio, pero ya no con gente de los regimientos, ellos estaban ahí trabajando con puros abogados, había dos o tres abogados allí. Eso es lo único que recuerda de la Fiscalía. Mario baros tenía el grado de Coronel Auditor, era el de mayor jerarquía dentro de los auditores y por eso después van a ver a Mario Baros presidiendo un Consejo de Guerra, pero ahí se pasa a otro tema. El Tribunal le consulta en donde estaban ubicadas materialmente las Fiscales, cerca de qué, de la Comandancia, del Gimnasio, del Patio, respondiendo que de la Comandancia en ningún caso. Diría que había unos jardines afuera y empalmaban con otras instalaciones un poco más retiradas, en lo que recuerda, diametralmente opuesta al gimnasio, porque el gimnasio quedaba, esa instalación era más bien rectangular y el gimnasio quedaba en el lado sur poniente, o sea había que atravesar todo el patio para poder llegar donde estaban esas oficinas, que por lo demás eran muy precarias, muy pobres. Se le lee la declaración de Mario Iván Barrientos Cutiño de fs. 2328 a fs. 2330 de la causa 3-2012 de la Corte de Apelaciones de Valdivia, señalando el Tribunal que el deponente ha dicho reiteradamente que quien estaba a cargo de todo eso era el Coronel Pantoja, y preguntado si tuvo conocimiento si hubo algún profesional



dentista que hubiese participado junto con el Coronel Pantoja en esa sección de interrogatorios, señala que la verdad es que es horrorosa la descripción que se hace, pero nunca se imaginó que podría llegarse a ese extremo, primera vez que escucha una cosa así de tremenda, de cómo ensañarse en un ser humano, pero la verdad que eso nunca lo vio en ninguna parte. Como dice, al sector dentro del cantón Bueras, cada regimiento tenía su sector, allí estaban metidos los 400 hombres de manera que lo que ocurría en una parte se sabía inmediatamente en otra, entonces no se explica cómo; el gimnasio tenía más espacio. Nunca entró al gimnasio, porque no le correspondía inmiscuirse. Se le pregunta si tuvo contacto con algún profesional dentista, respondiendo: yo esa institución no, ni dentista tampoco, no. Nunca ha escuchado eso. Respecto a otro profesional que se nombra, el periodista Eduardo Hunter, se le pregunta si tuvo contacto con ese periodista, alguna vez lo entrevistó sobre lo que estaba pasando, sobre la realidad de la época, señala que no, no recuerda para nada. Se le lee la declaración en causa rol 11-2011 por el homicidio de Victoriano Matus Hermosilla, con fecha 11 de octubre de 2016, quien fuera obrero del complejo Maderero Panguipulli, señalando que quiere recordar que el Regimiento Cazadores era Regimiento Montado, los patrullajes se hacían en vehículos motorizados especiales para hacer patrullajes, entonces estima que para proteger mejor el interior de Valdivia y los centros de utilidad pública, él colocaba dos centinelas a pie, ya que no tenía vehículo, solo ganado. Todo lo que tenga ganado es de Cazadores, todo lo que tenga vehículos 4 ruedas es de responsabilidad del Maturana. El Tribunal le pregunta si conoció el nombre de las personas que llegaron o el General Bravo le dio el nombre de las personas que llegaron desde Santiago, respondiendo: primero que todo el General Bravo en una oportunidad le dijo que estaba analizando reforzar esa unidad con gente de la guarnición de Santiago y es gente posteriormente llegó, hicieron su trabajo, también pidieron refuerzos de la gente de Valdivia y después de eso no volvieron a hablar con el General Bravo sobre esa materia. Preguntado si no tuvo ningún conocimiento de ningún nombre de la gente que llegó de Santiago, responde que no, él recuerda de un nombre porque le tiene mucho afecto, el General Nilo Floody, él iba a cargo de toda esa gran agrupación que hizo un trabajo de rastrillo para buscar que es lo que se encontraba o no se encontraba en el Complejo Panguipulli. Todo eso lo dirigió el General Nilo Floody. También iba dentro de los oficiales el General Medina, de esos dos nombres se acuerda. El Tribunal le señala que en la causa 5-213 sobre apremios ilegítimos de Harry Cohen y otros, usted en lo personal que conocimiento tuvo del paso del oficial Cristian Labbé en

el Regimiento Cazadores en la época de octubre y noviembre de 1973, respondiendo que no lo vio nunca a Cristián. Relacionado con oficiales del regimiento Cazadores. Si llegó integrado en el otro grupo que iba a cargo de otras personas, es probable, pero no lo vio nunca a él en esa zona, a pesar de que él no iba. O que se hubiera mencionado. Como dice, se concentró en la zona de Valdivia y la Isla Teja. El Tribunal señala que están los diarios de la época, el mismo periodista Hunter estuvo con él, entonces, Ud. como militar supo que estuvo o no supo que estuvo, responde que es difícil la pregunta. Lo más probable es que haya estado, pero no puede negarlo ni afirmarlo. Si lo dice, él cree, la verdad es que después tuvo otra figuración, se fue a Santiago Labbé. El Tribunal: Usted ha explicado muy claramente sus funciones, lo que sucedió, la dirección del General Bravo, lo que le encomendaron a Pantoja, pero la pregunta es en su calidad de militar, porque en definitiva después del 11 Ud. en lo personal, como militar no efectuó ninguna gestión operativa, es decir, con toda la experiencia militar, como Coronel de la época, lo que llama la atención es que el General Bravo solo lo haya designado a labores de civilidad, de gestiones universitarias, no se le encomendó ninguna labor militar. Responde que durante todo el tiempo de su juventud militar fue en las tropas. Después se metió en la carrera docente, fue profesor en la academia de guerra y allí se realizaba como profesor. Posteriormente por razones de no sabe, pero difícil de explicar a él lo designan como ayudante de altos comandantes en jefe. Fue ayudante del Comandante Schneider, fue ayudante del General Parada, también trabajó en la Academia de Guerra con el General Pinochet, pero el General Pinochet en esa época era profesor de geopolítica y él hacía mate en geopolítica. Después continuó su carrera, partió destinado a Corea; ahí de vuelta a Corea lo llevaron al estado Mayor del Ejército, donde se tuvo que hacer cargo de la Secretaría del Estado Mayor y posteriormente director de operaciones. Le tocó planificar toda la guerra que no se hizo con los argentinos, era director de operaciones de las fuerzas armadas. Un trabajo tremendo y eso también lo asumió, y después de eso, como una forma de premiar su desempeño, pasó a desempeñarse en el gobierno. Se muere el General y se hace cargo del Estado Mayor presidencial, un mundo totalmente distinto. Se hace cargo del Estado Mayor Presidencial y posteriormente le ordenan modernizarlo, y ahí nació la Secretaría General de la Presidencia, donde él fue el primer secretario, y posteriormente de ahí fue elegido para integrar la Junta Militar de Gobierno y finalmente ya después pasó a retiro. El Tribunal: pero en ese período que estuvo en Valdivia, considerando la situación actual, un régimen democrático, los oficiales cumplen sus labores

propias del cargo según sus destinaciones, pero en ese momento, que era un quiebre constitucional, ¿Ud. como Coronel le tocó tomar algunas decisiones difíciles antes de que llegara Pantoja o durante el tiempo de Pantoja o solo la orden del día era ordenar su regimiento y la labor docente en la Universidad Austral? Responde que la verdad es que con Pantoja eran compañeros de Curso, llegaron casi al mismo tiempo a Valdivia, en abril y con todo el quehacer que había después del 11 había una confusión, estaba todo alterado, cada cual trataba de acomodar, restituir las cosas para que recuperaran su normalidad. No hubo ningún operativo, ninguna cosa en que se empleara el regimiento, que le hubieran dicho “Ud. con su regimiento haga esta cosa”, no, no fue necesario, fueron todos trabajos de patrullas, trabajo de pequeñas unidades, de un régimen que trataba de subsistir, pero con muchas dificultades. Pero como dijo, que haya tenido un desempeño descollante en algo, no. Además, que no se adviene mucho con su forma de ser, ver más que parecer. De todas maneras, que cuando se fueran ya sucediendo, pasando los años, se dio cuenta que su carrera ya estaba terminada. Su carrera, en una primera parte en la juventud muy metido en los caballos, muy metido con la equitación, muy metido en el trabajo de Teniente, era comandante de la Compañía Morteros, hacían revistas muy apretadas, después viene un período de docencia, fue docente de grado de Teniente. Era profesor en la escuela de Caballería y después profesor como ya relató. Lo último que quisiera decir es que tiene un gran respeto por el ser humano, lo que desea, si hay algo en lo que pueda colaborar en aclarar aún más, está a disposición, está armado del espíritu de colaboración de esos lamentables hechos que han sido el punto negro del gobierno de esa época. Se lee el último párrafo de la declaración de fs. 721 a fs. 724 de la causa rol 11-2011, en lo pertinente y se le pregunta qué tiene que decir sobre eso, respondiendo que lamentablemente tiene que poner entre comillas es “estrictamente la verdad”, es lamentable, pero es la verdad todo lo que ha dicho y así redactado como está. El Tribunal le pregunta si tomó conocimiento de las personas que integraban ese grupo en ese tiempo, el de Pantoja, respondiendo que no, no algo que llamara la atención, no. Él era un coronel comandante de un regimiento, tenía su gente, los defendía mucho, los destacaba, los tenía bien aleonados, era un buen líder Pantoja. Se le pregunta por su grupo de confianza, tenía algún suboficial, responde que cree que no, no le conoció a nadie así, que tuviera una relación más estrecha, no. El Tribunal le señala que tiene una duda, porque quienes trabajaron con Pantoja fueron Soriano y Kellet; Soriano soldado y Kellet oficial, Teniente, eran de Cazadores, es decir, él también sacó gente de Cazadores,

respondiendo, eso puede haber sido. Viniendo de Pantoja, pudo haber sido cierto, que la haya dicho. Preguntado por el Tribunal, ¿qué pasa con la jerarquía militar? ¿qué pasa con su posición, no le pidieron su venia? Responde, nadie. Obviamente que si le hubieran pedido la venia habría dicho tajantemente que no. Pero, estuvo con Kellet muy poco tiempo cuando estaba recién llegado al regimiento y después ya con esa marejada que revolvió todo le perdió un poco el rastro a Kellet. Kellet era un oficial muy correcto, era un oficial muy responsable, muy caballero, un oficial que se le veía un futuro promisorio, entonces después se hace la pregunta cómo Kellet se fue a meter, sabiendo lo que le habían encomendado, era algo chueco, algo oscuro. Ahora, quién lo mandó y por qué lo mandaron a él, qué se perseguía, si Pantoja tenía suficientes, le sobraba gente para tenerla en el gimnasio, por qué ocupar o manchar. Hay otro caso, si se le permite ilustrar eso mismo, que es lo siguiente: cuando fue a Chihuío, que él mandó al Capitán Osorio con un escuadrón a Chihuío, le dio al Capitán Osorio la tarea de llevar a esa gente y simplemente decirle esos no se bajan, se quedan aquí. Y por qué lo hizo con el Capitán Osorio, porque el Capitán Osorio era suyo, era del Regimiento Cazadores. Entonces, ese bando que se llevara a Cazadores, en circunstancias que debió haber puesto un oficial de él, sino que sacó justamente del refuerzo del Cazadores. No sabe sí. Está un poco nervioso. El Tribunal le señala que en la misma declaración que se la ha leído de la causa 11-2011, ahí recordó que el escuadrón del Capitán Osorio estaba integrado por los Subtenientes Luis Rodríguez Rigo Richi, Subteniente Rodríguez Olivares, Teniente Patricio Kellet, Teniente Ricardo Aranda y Lautaro Ortega, respondiendo, así es, a todos ellos los conoce. El Tribunal le señala que se ha explayado bastante sobre el Coronel Pantoja. En esa época se le indica que tomó conocimiento que se estaban cometiendo hechos irregulares, lo que pasó con Neltume, cuando fue el Coronel Pantoja y después los interrogatorios, y Ud. ha dicho dos veces que fue a hablar con el General Bravo, señalando que así es, fue a hablar con el General Bravo, porque le dijo “mi General, esto a mí no me consta, yo no estoy metido en esto, de que haya apremios o estén presionando a la gente de manera irregular”. Le respondió el General: “No, mire, preocúpese de la Universidad, que ande bien la Universidad y eso va a ser su gran tarea. Yo voy a hablar con Pantoja”. Y ahí en una segunda oportunidad también ocurre lo mismo, porque eso otro se lo he comentado: era muy amigo del obispo de Valdivia don José Manuel Santos, muy amigo de él y en una oportunidad comiendo en su casa le dijo: “mira estoy preocupado porque se está comentando que aquí adentro, como que se está sobrepasando la cosa, están

aplicando medidas inconvenientes”. Entonces le dijo “Monseñor, por favor, vamos juntos, lléveme”, y dieron una vuelta por todo el cuartel de Cazadores, y aquí aparece el problema que habían otros regimientos. El Obispo no fue al Maturana, porque si hubiera ido a lo mejor hubiera se encontrado con alguna novedad allí y con cosas que le habrían llamado la atención. De regalo el Obispo antes de irse, porque después se recluyó en un monasterio, sacó dos mitones que eran unos guantes bordados en oro con piedras que fueron los que le dieron a él cuando fue canonizado como Obispo, y le dijo “por toda su colaboración le regalo mis guates”. Los tiene aún en su casa, es un detalle pintoresco. El Tribunal: en el sector en que están ubicados, el cantón ¿hay un gimnasio, dos gimnasios, o hay uno para los tres regimientos o cada regimiento tiene un gimnasio? Responde: hay dos gimnasios, estructuralmente había dos gimnasios, un gimnasio en la parte norte que se ocupaba como especies de inventarios propuestos a la baja, era un gran espacio donde se iba acomodando para la próxima revista de todo lo que fueron dado de baja. Eso nunca actuó como gimnasio, estaba atiborrado de muebles viejos del año de la pera, había que limpiar. Preguntado acerca de qué regimiento estaba más cerca, señala que estaba más cerca del Regimiento Cazadores. En seguida, el otro gimnasio que quedaba en el otro lado opuesto hacia el sur, ese era un gimnasio que estaba impecable como lugar de instrucción, se jugaba basquetbol, se jugada voleibol, pero era del Regimiento Maturana. Entonces cuando necesitaban alguna vez, cree que nunca, si hubieran necesitado algo, lo habrían tenido que pedir al Maturana para que lo prestara tal día y tal hora para jugar un partido de fútbol, por ejemplo. El Tribunal le señala que el teniente Kellet a fs. 2264, el 13 de diciembre de 2013, dice: “En el regimiento Cazadores en el gimnasio se instalaron pupitres para interrogar a los detenidos políticos y poder informarle al Fiscal cual era la realidad de los hechos que afectaban a estas personas, siempre indagando con miras a que recuperaran su libertad”. Eso es lo que dice el teniente Kellet sobre el gimnasio del Cazadores, respondiendo: no, que él sepa no. Categóricamente no. El Tribunal: el señor Kellet dice que le iban a informar al Fiscal la realidad de los detenidos, ¿a qué Fiscal se referiría el señor Kellet? Responde que está pensando y cree que se han referido a los que estaban afuera, no en las oficinas donde estaba Mario Baros en el edificio, sino esas oficinas de Fiscales, se le ocurre que allí los mandaban, pero no le consta, nunca vio una cosa igual. Preguntado si Mario Baros trabajaba en el Regimiento Cazadores, responde que no, Mario Baros era el auditor de la división y también trabajaba ahí con él Juan Michelsen y después llegó Puga, pero a Puga lo tenían

un poco más afuera. Preguntado por el Tribunal a qué Fiscal concretamente se refería Kellet, semana que la verdad no vio a Kellet haciendo eso, a lo mejor pudo haber sido en el período o las pocas veces que él fue a la universidad, eso pudo haber sido algo que se armó, que se colocaron los pupitres. La verdad que no tiene antecedentes, muy raro. El Tribunal señala que Ud. ha explicado bien en su declaración, de Pantoja, puede derivarse que él pudiera incurrir en alguna infracción militar porque como dice Ud. el hombre tenía su personalidad, pero en el caso de sus subordinados, ¿ellos pueden actuar por cuenta propia sin que usted tenga conocimiento, en este caso Kellet, que comenzó a interrogar ahí en el gimnasio? Responde: es una sorpresa para él y la verdad ese que lamenta mucho si es que ha sido así, porque tenía una muy buena idea de él. ahora, esa oficina es algo absolutamente irregular, a lo mejor alguien le dijo, mira instálate aquí.

## **B. DOCUMENTOS (16):**

- |  |   |
|--|---|
| 1. Copia certificado de defunción de José Buchhorsts Fernández   | 8. Informe pericial Paisajismo y Urbanismo del LACRIM de la Policía de Investigaciones de Chile |
| 2. Acta de inscripción de José Buchhorsts Fernández  | 9. Hojas de vida y fotografía de Jinés Luis Hernán Rodríguez Rigo-Richi                         |
| 3. Informe de la Fundación Documentación y Archivo de la Vicaría de la Solidaridad.                          | 10. Informe pericial fotográfico de LACRIM de la Policía de Investigaciones de Chile.           |
| 4. Informe del Museo de la Memoria y Derechos Humanos  | 11. Certificados de defunción   |
| 5. Informe del Servicio de Registro Civil e Identificación   | 12. Informe del Departamento de Migraciones y Policía Internacional.                            |
| 6. Informe del Jefe del Estado Mayor General del Ejército de Chile:  | 13. Acta de inspección personal   |
| 7. Informe pericial planimétrico del Laboratorio de Criminalística de la Policía de Investigaciones de Chile | 14. Extractos de filiación y antecedentes   |
|  | 15. Órdenes de investigar de la Policía de Investigaciones de Chile                             |
|  | 16. Oficio de la Ilustrísima Corte de Apelaciones de Santiago                                   |

**B.1** Copia certificado de defunción de José Buchhorsts Fernández, de fs. 27 (*tomo I*); N° 2560780, de la circunscripción de Valdivia, en la que se consigna como fecha de defunción 25 de octubre de 1973, lugar de defunción Villarrica.

**B.2** Acta de inscripción de José Buchhorsts Fernández, a fs. 28 (*tomo I*); señala como nacido en Villarrica el 30 de agosto de 1954. En el acápite declaración de testigos sobre comprobación de defunción se señalan a Luis Rodríguez Rigo-Richi y Juan Fernández Guzmán y como observación se indica inscripción practicada por orden de la Fiscalía Militar de Valdivia de fecha 30 de enero de 1974, causa N°26-74 a fojas 70.

**B.3** Informe de la Fundación Documentación y Archivo de la Vicaría de la Solidaridad, de fs. 60 a fs. 64 (*tomo I*), el que contiene copias de: certificado de

defunción de José Gastón Buchshorst, consignando fecha del fallecimiento 25 de octubre de 1973 a las 7:00 horas., copia del acta de Inscripción del Registro civil e identificación, reseñada en el punto anterior. Además, contiene declaración de Nieves Álvarez Jaramillo, que expresa que el joven desde abril de 1973 hacía el servicio militar en el Regimiento Cazadores en Valdivia. Para el 11 de septiembre de 1973 él se encontraba con permiso. No se presentó hasta el 22 de septiembre por problemas de carencia de movilización y existencia de Estado de Sitio. Finalmente lo llevó su padre, quien lo dejó en la puerta del Regimiento, y luego se retiró, iba de civil y la ropa militar la llevaba en un bolso. En octubre el padre le llevó alimentos, los que dejó en la guardia, se los recibieron. En diciembre llegó a oídos de su hermano Fermín que José Gastón estaba en una celda de castigo y que al parecer lo iban a matar o ya lo habían muerto por desertor. En diciembre ante el rumor, el padre fue a Valdivia, al Regimiento, donde le dijeron que efectivamente estaba prisionero. Pidió visitarlo y lo mandaron a Llancahue, que era un terreno militar dentro de Valdivia. Había muchos presos ahí y él pudo recorrer las filas donde tenían formados a los presos, sin encontrar a su hijo, (parece que ese día tenían visitas.). El padre falleció en junio de 1974. La cuñada de ellos, recurrente, en febrero de 1974 fue a Valdivia a la intendencia y conversó con el Intendente de la época, le preguntó que pasaba con su cuñado, ya que se rumoreaba que lo habían matado. Se comunicó de inmediato con el Fiscal Militar del Regimiento. Ella fue ese mismo día y conversó con el Fiscal Manterola. Este, luego de buscar en un archivador, le dijo que había sido fusilado (el 6 de Octubre de 1973) (al parecer la muerte estaría inscrita el 25/10/73). Al preguntarle la causa, el Fiscal le contestó que no sabía por qué, ya que estaba en una celda de castigo y fue sacado a un operativo y que la patrulla había salido a cargo de un Teniente Rodríguez. Junto a su ficha estaba el carnet de identidad y en una bolsa las pertenencias. Le dijo que no se las podía entregar, pues eran parte del sumario (bolsas plásticas con el hombre). Al preguntar dónde estaba su cuerpo, le contestó que le habían aplicado la ley de fuga, pues, se había tratado de arrancar con "otros". Le dijo que habían ido a un operativo a la cordillera entre Panguipulli y Villarrica, en el límite con Argentina y que había sido enterrado ahí mismo. El Fiscal le dijo a la familia que debía volver después de 3 años para recibir el cuerpo. Ellos volvieron en 1977 y los citaron para 1979. Ahí les respondieron que no se podía hacer nada, pues podrían entrar en problemas de límites internacionales con Argentina. El Fiscal le pidió la libreta y la familia en un segundo viaje la llevó y la defunción quedó inscrita. Años después, la libreta fue extraviada por la familia. Ha tratado de sacar Libreta de

Matrimonio de los padres y no figura este hijo como nacido, y por ende, tampoco su defunción.

**B.4** Informe del Museo de la Memoria y Derechos Humanos, de fs. 66 (tomo I), entre otros antecedentes que se acompañan se encuentran: acta de inscripción del Registro Civil e Identificación de la víctima, certificado de defunción de víctima.

**B.5** Informe del Servicio de Registro Civil e Identificación de fs. 84 a fs. 87, a fs. 193 (tomo I), que contiene antecedentes familiares, copia oficial de las inscripciones de nacimiento y defunción de José Gastón Buchhorsts Fernández

**B.6** Informe del Jefe del Estado Mayor General del Ejército de Chile:

**B.6.a** de fs. 221 a fs. 222 (tomo I), se acompaña hoja de vida correspondiente a los periodos 1972-1973, 1973-1974 y 1974-1975 de Luis Hernán Rodríguez Rigo-Righi

**B.6.b** a fs. 391 (tomo II), se individualiza a las personas que cumplieron funciones en septiembre de 1973 en el escuadrón Morteros del Regimiento de caballería N°2 Cazadores de Valdivia. Se señala al TTE Luis Hernán Rodríguez Rigo-Righi y dentro del contingente se encuentran H.W.C.R, Rigoberto Becerra Fica, Ernesto Alejandro Flores Colimán, Víctor Hugo Hermosilla Reinoso, Luis Edmundo Riveros Soto, Hernán Agustín Rodríguez Leyton, René Miguel Sáez Gómez, Waldo Eugenio Salinas Nuñez.

**B.7** Informe pericial planimétrico del Laboratorio de Criminalística de la Policía de Investigaciones de Chile N°215 del 08 de junio de 2015, que rola de fs. 304 a fs. 307 (tomo II); en la lámina 1 fotografía aérea, se muestra la localización del sitio del suceso, a 7 km. Del cruce con la ruta que conduce a Pucón. En la fotografía 2 se muestra el sector del km.7 de la ruta al volcán, a 100 metros de la curva en el acceso norte del puente Seco.

**B.8** Informe pericial Paisajismo y Urbanismo del LACRIM de la Policía de Investigaciones de Chile N°92-2015, de fs. 369 a fs. 377 (tomo II) concluye que a partir del análisis de las fotografías entregadas, las cuales registran entre los años 1971 y 2007, se puede concluir que el informe planimétrico N°215-2015, no se aprecia ningún tipo de alteración geomorfológica que pueda atribuirse o relacionarse con el ilícito investigado. El vado identificado en la fotografía del año 1983, se encuentra distante 20 metros aproximadamente más hacia el sur. Durante la concurrencia efectuada buscaron indicios de alteraciones en el lugar, situación que se vio limitada por la extensa y densa cobertura vegetal dispuesta en el lugar. considerando lo anterior es que se torna necesaria la remoción de la vegetación presente para una búsqueda más acabada. No existen indicios que la actividad volcánica asociada al sector pudiera haber modificado el área de interés.



**B.9 Hojas de vida y fotografía** de Jinés Luis Hernán Rodríguez Rigo-Richi de fs. 823 a fs. 829 (tomo III);

**B.10** Informe pericial fotográfico de LACRIM de la Policía de Investigaciones de Chile N°48/ 01 de febrero de 2016, de fs. 424 a fs. 432 (tomo II); se concluye que la secuencia obtenida es resultado fiel de lo que el perito fotógrafo, ha sido testigo al momento de la diligencia y por consiguiente constituye un documento visual concluyente en si mismo.

**B.11** Certificados de defunción de Jines Luis Hernán Rodríguez Rigo Richi, a fs. 208 (tomo I); Hugo Alberto Guerra Jorquera, a fs. 934 (tomo IV) ; Luis Pedro Velásquez Rogel, a fs. 1.018 (tomo IV); Daricio Del Carmen Monsalve Ibáñez, a fs. 1.019 (tomo IV); Nery Yonett Quiroz Albornoz, a fs. 1.020 (tomo IV); Luis Segundo Riveras Soto, a fs. 1.021 (tomo IV);

**B.12** Informe del Departamento de Migraciones y Policía Internacional N°1194 del 06 de julio de 2020, a fs. 1.123 (tomo IV), en el que se informan los movimientos migratorios de Guillermo Segundo Mella Colpihueque, a fs. 2.659 (tomo IX) que informa los movimientos migratorios de René Miguel Sáez Gómez.

**B.13** Acta de inspección personal, de fs. 1.086 a fs. 1.087 (tomo IV, realizada en Villarrica el 04 de septiembre de 2019, se constituye el Tribunal en el lugar correspondiente al sector el Trébol, costado Oeste del camino al Volcán Villarrica, en el kilómetro 7 de la Ruta, cercano al puente sobre el Río Seco, de la comuna de Pucón, participando en la diligencia este Ministro instructor, los Peritos Planimetrista y Fotógrafo del Laboratorio de Criminalística de la Policía de Investigaciones de Temuco; el Comisario Luis Castillo Farías y la Detective Catalina Mendoza Soto, de la Brigada Investigadora de Delitos contra los Derechos Humanos de la Policía de Investigaciones de Chile. Se le solicita al testigo de iniciales H.W.C.R. cuya declaración consta en el cuaderno separado secreto, que identifique el sector donde presumiblemente fue inhumado el cuerpo de la víctima de autos. Al respecto señala, no reconocer el lugar, ya que el lugar que el recuerda habían árboles del tipo raulí más altos y no el tipo de arbustos, eran muchos más grandotes y el zanjón estaba a la izquierda. El cruce de camino podría ser este, pero faltan los árboles grandotes tipo el roble hualle o raulí. Posteriormente el Tribunal y todos los participantes se trasladan al sector el Cérduo, ruta S-925, ubicado en las faldas del volcán Villarrica, en la comuna de Pucón. Se le solicita al testigo de iniciales H.W.C.R., que identifique el sector donde presumiblemente fue inhumado el cuerpo de la víctima de autos. Al respecto señala, que no reconoce el lugar. Se le consulta respecto a que se refiere cuando en su declaración habla de Cruce Villarrica-Pucón, saliendo hacia Pucón o entrando a Villarrica. A lo que manifiesta,

que puede ser saliendo, pero esta perdido un poco, más bien ellos entraron por Panguipulli, cree, por lo que declararon los otros soldados conscriptos. Se le consulta, por qué le consta que entraron a Villarrica. A lo que aduce que, después de la ejecución pasaron a Villarrica y de ahí anduvieron por acá en el Volcán. No recuerdo donde estaba situado después que pasó por Villarrica.

**B.14** Extractos de filiación y antecedentes de Guillermo Segundo Mella Colpihueque, a fs. 1.133 (tomo IV); Bory del Carmen Peña Zambrano, a fs. 1.134 (tomo IV);

**B.15** Órdenes de investigar de la Policía de Investigaciones de Chile:

**B.15.a** de fs. 90 a fs. 91, en el que se informa que se solicitó la nómina de personal del Regimiento Cazadores de Valdivia entre los años 1973-1974.

**B.15 b** de fs. 106 a fs. 116 (Tomo I), informe policial N°448/202 de fecha 21 de enero de 2014 que contiene individualización de testigos del proceso y declaración voluntaria de Luis Buchhorts Fernández, Nieves Álvarez Jaramillo, María Buchhorts Fernández y Hergilio Novoas Chávez.

**B.15 c.** de fs. 122 a fs. 123 (Tomo I) informe policial N°60/1002 de fecha 31 de enero de 2014 que contiene individualización de Luis Hernán Rodríguez Rigo Richi.

**B. 15 d.** de fs. 132 a fs. 137 (Tomo I) informe policial N° 1894/202 de fecha 01 de abril de 2014 que contiene declaración voluntaria de Carlos Alberto Buchhorsts Fernández.

**B. 15 e.** de fs. 164 a fs. 169 (Tomo I) informe policial N°5890/1002 de fecha 09 de octubre de 2014 que contiene declaración voluntaria de Arturo de la Parra Kunstmann, Juan Fernández Guzmán, Mario Manterola Garrido.

**B. 15 f.** de fs. 216 a fs. 217 (Tomo I) informe policial N°8782 de fecha 26 de diciembre de 2014 que contiene individualización de Juan Luis Fernández Guzmán quien se negó a prestar declaración.

**B. 15 g.** de fs. 257 a fs. 268 (Tomo I) informe policial N°1481/202 de fecha 25 de marzo de 2015 que contiene declaración voluntaria de Zenen Cisternas Burgos, José González Flores, José Villarroel Muñoz, Hegidio Novoas Chávez, y un set fotográfico de salida a terreno en la localidad de Pucón con el fin de encontrar el posible lugar donde se encontrarían los restos de José Buchhorts Fernández.

**B. 15 h.** de fs. 298 a fs. 300 (Tomo II) informe policial N°3214/202 de fecha 08 de junio de 2015 que contiene la fijación georreferencial el sitio del suceso ubicado en Camino al Volcán, Km. 7, comuna de Pucón.

**B. 15 i.** de fs. 312 a fs. 320 (Tomo II) informe policial N°3508/202 de fecha 26 de junio de 2015 que contiene declaración voluntaria de Luis Barrientos Torres

Nelson Deocares Ulloa, Jorge Espinoza Vásquez, Daniel Aburto López, Armin López Pelaez, Jorge Palacios Mery.

**B. 15 j.** de fs. 334 a fs. 335 (Tomo II) informe policial N°4452/202 de fecha 04 de agosto de 2015 que fijación fotográfica y georeferencial del sitio del suceso, km. 6 camino al volcán, Pucón.

**B. 15 k.** de fs. 338 a fs. 341 (Tomo II) informe policial N°465/702 de fecha 11 de agosto de 2015 que contiene individualización de testigos de la época y declaración voluntaria de María Vallejos Triviño.

**B. 15 l.** de fs. 362 a fs. 364 (Tomo II) informe policial N°663/702 de fecha 20 de octubre de 2015 que contiene declaración voluntaria de Carlos Buchhorts Fernández.

**B. 15 m.** de fs. 404 a fs. 411 (Tomo II) informe policial N°239/1002 de fecha 16 de enero de 2016 que contiene declaración voluntaria de Adolfo Arnaldi Vásquez, Julio Antilef Ulloa. Baudilio Andrade Vásquez, Rolando Aníbal Schilling, e individualización de testigos fallecidos.

**B. 15 n.** de fs. 442 a fs. 443 (Tomo II) informe policial N°1343/202 de fecha 07 de marzo de 2016 que contiene individualización de Juan Toledo Monsalves.

**B. 15 ñ.** de fs. 446 a fs. 455 (Tomo II) informe policial N°1472/1002 de fecha 15 de marzo de 2016 que contiene declaración voluntaria de Manuel Contreras Riquelme, Sergio Márquez Reyes, Carlos Vera Reyes, Nicolás Vidal Castro, Agustín Molina Duar, Benedicto Cifuentes Martínez, Cesar Urrutia Ramírez.

**B. 15 o.** de fs. 484 a fs. 490 (Tomo II) informe policial N°602/702 de fecha 23 de julio de 2016 que contiene declaración voluntaria de Rolando Bustos Schilling e individualización de testigos de autos.

**B. 15 p.** de fs. 840 a fs. 848 (Tomo III) informe policial N°2824/202 de fecha 29 de junio de 2018 que contiene declaración voluntaria de Juan ladrón de Guevara, Francisco Victoriano Riffo Guerrero, Sergio Dosoww Peña, Héctor Sepúlveda Ibáñez, Ernesto Flores Coliman, Hermes Franco Oliva, Ismael Fuentealba Suazo, e individualización de testigos de autos.

**B. 15 q.** de fs. 954 a fs. 957 (Tomo IV) informe policial N°1527/202 de fecha 04 de abril de 2019 que contiene individualización de testigos de la época y declaración voluntaria de Waldo Salinas Nuñez.

**B. 15 r.** de fs. 973 a fs. 974 (Tomo IV) informe policial N°1932/202 de fecha 06 de mayo de 2019 que contiene declaración voluntaria de Héctor Quezada Torres.

**B. 15 s.** de fs. 1103 a fs. 1104 (Tomo IV) informe policial N°4730/202 de fecha 03 de octubre de 2019 que contiene individualización de testigos de la época.

**B. 15 t.** de fs. 1169 a fs. 1174 (Tomo IV) informe policial N°5074/202 de fecha 06 de diciembre de 2021 que contiene declaración voluntaria de Carlos Romani León, Víctor Hermosilla Reinoso.

**B. 15 u.** de fs. 1297 a fs. 1303 (Tomo IV) informe policial N°1350/202 de fecha 24 de marzo de 2022 que contiene declaración voluntaria de Luis Riveros Soto, Rigoberto Becerra Fica.

**B.16.** Oficio N° 1870-2022, de fecha 29 de agosto de 2022 de la Ilustrísima Corte de Apelaciones de Santiago, de fs. 1774 a fs. 1784 (Tomo V), que remite copia de piezas de la causa rol N°2182-98 “episodio Chihuio”.

**8°) Artículo 488 del Código de Procedimiento Penal.** Que los elementos de convicción antes reseñados constituyen presunciones judiciales, que por reunir las exigencias del artículo 488 del Código de Procedimiento Penal, permiten tener legalmente acreditado que:

**A.-** Que José Gastón Buchhorsts Fernández, 18 años, para el año 1973 se encontraba realizando el Servicio Militar Obligatorio en el Regimiento Cazadores de Valdivia, encuadrado en el escuadrón morteros de la esa unidad militar. El 11 de septiembre de 1973, José Gastón se encontraba en casa de sus padres, ya que días previos había sido autorizada su salida. Sin embargo, con el pasar de los días y por la situación que imperaba en el país José Gastón no se presentó oportunamente en su unidad militar, por lo que el padre decidió acompañarlo para excusar esta situación, lo que sucedió días posteriores al 11 de septiembre de 1973 *[según fs. 102, 141, 139, 141 (tomo I), 721 (tomo III) entre otros antecedentes]*. Al llegar a la guardia del Regimiento Cazadores, José decidió no entrar a éste, señalando su padre que iría a realizar unas compras, no regresando a la unidad militar. *[según fs. 33, fs. 142 (tomo I), 1.175 (tomo IV), entre otros antecedentes]*.

**B.-** Que producto de la no presentación o no ingreso al Regimiento Cazadores de Valdivia - que en aquella época se encontraba al mando del Coronel Santiago Sinclair Oyaneder - José Gastón Buchhorsts Fernández fue considerado “desertor”, comentándose entre los soldados conscriptos y Oficiales esta situación *[según fs. 275 (tomo I), 412, 468, 509, 587 (tomo II), 854, 863, 903, 915 (tomo III) y 1.056 (tomo IV) entre otros antecedentes]*. A raíz de ello, una patrulla a cargo del Teniente Luis Rodríguez Rigo- Richi *[fallecido, según fs. 208 (tomo I)]*, e integrada aproximadamente por 8 o 9 soldados conscriptos *[según fojas 418, 468, 587 (tomo II) y 854 (tomo III) entre otros antecedentes]*, salieron en búsqueda de José Gastón, deteniéndolo en la comuna de Villarrica, trasladándolo hasta el Regimiento, siendo visto en calidad de detenido por varios de sus compañeros que también cumplían

el servicio militar, observando que era custodiado por otros soldados, entrando con sus manos atadas en la espalda y tirado en el piso de un vehículo militar al interior de ese recinto. *[según fs. 251 (tomo I), 418, 510 (tomo II), 735 (tomo III), entre otros antecedentes]*.

**C.-** Que en la unidad militar existía una patrulla al mando de Rodríguez Rigo-Richi, señalado como su grupo de confianza y que estaba designada especialmente para cumplir órdenes de patrullaje, detención, allanamientos que eran ordenadas por el comandante del regimiento Coronel Santiago Sinclair Oyaneder, *[según fs. 1.024, 1.181 y fs. 1.187 (tomo IV) entre otros antecedentes]*. En horas de la tarde de días siguientes, la patrulla compuesta por a lo menos los conscriptos Hernán Agustín Rodríguez Leyton, Víctor Hugo Hermosilla Reinoso, Luis Edmundo Riveros Soto, Ernesto Alejandro Flores Coliman, Waldo Salinas Núñez, Rigoberto Becerra Fica, René Miguel Sáez Gómez, Guillermo Segundo Mella Colpihueque y H.W.C.R al mando del Teniente Rodríguez Rigo –Richi, fue la encargada de trasladar a José Gastón hasta la comuna de Villarrica, con el propósito de buscar armamento en el sector, pues el propio Buchhorsts habría indicado aquello, recorriendo varios sectores en los faldeos del volcán Villarrica, sin hallar lo buscado. Ante esta situación, el teniente Rodríguez ordenó al joven José Gastón excavar y cada ciertos momentos le requería que ingresara dentro de ella, ya que el propósito era hacer su propia tumba. Una vez terminada, ordenó a los soldados conscriptos disparar en contra de Buchhorsts, efectuándolo todos los soldados presentes, ejecutándolo y enterrándolo en ese mismo lugar. *[según fs. 1.060 a fs. 1.062 (tomo IV); de fs. 1.177 a fs. 1.178, de fs. 1.180 a fs. 1.183 (tomo IV); de fs. 1.186 a fs. 1.187 (tomo IV), entre otros antecedentes]*

**D.-** Que tiempo después varios soldados conscriptos del mismo Regimiento Cazadores de Valdivia, se enteraron sobre la muerte de José Buchhorsts Fernández en los alrededores de la comuna de Villarrica *[según fs. 251, 275 (tomo I), 418, 491 (tomo II), 724, 735 (tomo III), 1001 (tomo IV), entre otros antecedentes]*, recordando alguno de ellos que incluso reunieron a todo el escuadrón Mortero y le informaron su muerte. *[según fs. 587 (tomo II), entre otros antecedentes]*

**E.-** Que pese a lo anterior y aun cuando su padre fue en reiteradas ocasiones a saber sobre la situación de su hijo, en el Regimiento Cazadores de Valdivia no se le entregó información sobre él, dándole respuestas evasivas, erróneas o ambiguas. Incluso le manifestaron que estaría en otro recinto militar de la misma comuna de Valdivia, concurriendo hasta ese lugar, no hallando dentro de los detenidos a su hijo. *[fs. 34, (tomo I)]*. Con el pasar del tiempo y al no tener noticias de José Gastón,

varios otros familiares viajaron en reiteradas oportunidades a Valdivia, entrevistándose con un Fiscal Militar de apellido Manterola *[fallecido, según fs. 1.234 (tomo IV)]*, quien les señaló que a José lo habían llevado a un sector camino al Volcán Villarrica, pero al intentar escapar se le habría aplicado la Ley de Fuga, siendo ejecutado en el lugar y que su cuerpo habría quedado sepultado en ese mismo sitio, no informándoles la ubicación, ni permitiéndoles buscar su cuerpo. *[según fs. 34, 140, 141 (tomo I), entre otros antecedentes]*

**F.-** Que hasta esta fecha ningún funcionario público de las Fuerzas Armadas, en especial el mando del Ejército de Chile que se desempeñaba en la época de los hechos, ha dado algún antecedente a la autoridad respectiva en relación a lo sucedido con José Gastón Buchhorsts Fernández y la ubicación de su cuerpo manteniendo hasta el día de hoy ocultamiento de todo tipo de antecedentes sobre los hechos que se han mencionado en los párrafos precedentes. Asimismo, según antecedentes del proceso, no hubo instrucción de investigaciones respecto a los hechos que rodearon la detención y ejecución de José Gastón Buchhorsts Fernández, a pesar que según acta de inscripción de defunción concurrieron a comprobarla el mismo Teniente Luis Rodríguez Rigo-Richi y otros funcionarios del mismo Regimiento Cazadores de Valdivia.

**9°) Calificación.** Que los hechos antes reseñados, en esta etapa procesal, constituyen el delito de **homicidio calificado**, en su carácter de lesa humanidad, en la persona de **José Gastón Buchhorsts Fernández**, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 1, circunstancias Primera y Quinta del Código Penal vigentes a la época de los hechos.

**10°) Calificación.** Que el ilícito antes reseñado, es además delito de **lesa humanidad**. Así se ha pronunciado este Tribunal, la Ilma. Corte de Apelaciones de Temuco y la Excma. Corte Suprema en las siguientes causas tramitadas ante este Ministro en Visita Extraordinaria:

**A. Causa rol 27.525** del Juzgado de Letras de Carahue, seguida por el delito de homicidios calificados de Segundo Cayul Tranamil, sentencia de 26 de diciembre de 2014;

**B. Causa rol 27.526** del Juzgado de Letras de Carahue, seguida por el homicidio calificado de Juan Segundo Palma Arévalo y Arcenio del Carmen Saravia Fritz, sentencia de 18 de diciembre de 2014;

**C. Causa rol 45.345** del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el delito de homicidios calificados de Juan Tralcal Huenchumán, sentencia de 11 de diciembre de 2014;

**D. Causa rol 113.990** del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, seguida por el homicidio de Manuel Alberto Burgos Muñoz, sentencia de fecha 06 de noviembre de 2015;

**E. Causa rol 113.989**, del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, seguida por el homicidio calificado de Segundo Enrique Candía Reyes, sentencia de fecha 18 de abril de 2016;

**F. Causa rol 18.780** del Juzgado de Letras de Curacautín, seguida por el delito de homicidio de Jorge San Martín Lizama, sentencia de fecha 28 de septiembre de 2015;

**G. Causa rol 29.877**, del ingreso del Juzgado de Letras de Pitrufquén, seguida por el delito de homicidios calificados de Nicanor Moyano Valdés, sentencia de 25 de enero de 2016;

**H. Causa rol 45.344**, del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el delito de Homicidio calificado de Osvaldo Moreira Bustos y apremios ilegítimos de Juana Rojas Viveros, sentencia de 23 de marzo de 2016;

**I. Causa rol 45.371**, del Juzgado de Letras de Lautaro, por el delito de apremios ilegítimos de Jorge Contreras Villagra y otros, sentencia de 17 de agosto de 2016;

**J. Causa rol 45.342**, del ingreso del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el delito de homicidio en la persona de Gumercindo Gutiérrez Contreras, sentencia de 09 de octubre de 2015;

**K. Causa rol 29.869**, del Juzgado de Letras de Pitrufquén, por el homicidio de Guillermo Hernández Elgueta, sentencia de 29 de diciembre de 2016;

**L. Causa rol 27.527**, del Juzgado de Letras de Carahue, seguida por el delito de homicidio de Anastasio Molina Zambrano, sentencia de 15 de septiembre de 2016;

**M. Causa rol 114.001**, del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, por el secuestro calificado de Osvaldo y Gardenio, ambos de apellido Sepúlveda Torres, sentencia de 17 de noviembre de 2016;

**N. Causa rol 113.986**, del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, por el homicidio de Moisés Marilao Pichún, sentencia de fecha 24 de junio de 2016;

**O. Causa rol 63.541**, del Juzgado de Letras de Angol, seguida por el homicidio de Sergio Navarro Mellado, sentencia de 27 de mayo de 2016;

**P. Causa rol 45.363**, del ingreso del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el delito de secuestro calificado de Gervasio Huaiquil Calviqueo, sentencia de 19 de mayo de 2017;

**Q. Causa rol 114.048**, del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, por el secuestro calificado de Arturo Navarrete Leiva, sentencia de 10 de febrero de 2017;

**R. Causa rol 10.868**, del Primer Juzgado del Crimen de Puerto Montt, seguida por el delito de apremios ilegítimos o aplicación de tormentos seguida de muerte en la persona de Juan Lleucún Lleucún, sentencia de 22 de noviembre de 2017;

**S. Causa rol 114.003**, del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, seguida por el homicidio de Gabriel Salinas Martínez, sentencia de 10 de noviembre de 2017;

**T. Causa rol 10.851**, de la Corte de Apelaciones de Puerto Montt, seguida por el homicidio simple, en carácter de reiterado de Pedro Antonio Bahamonde Rogel, José Santiago Soto Muñoz, Héctor Hugo Maldonado Ulloa y José Mañao Ampuero, sentencia de 20 de enero de 2016;

**U. Causa rol 10.854**, del Primer Juzgado de Letras de Puerto Montt, seguida por los homicidios calificados en las personas de Dagoberto Segundo Cárcamo Navarro, José René Argel Marilicán, Adolfo Omar Arismendi Pérez, Carlos Mansilla Coñuecar, Jorge Melipillán Aros, José Armando Ñancuman Maldonado, sentencia de 28 de octubre de 2017;

**V. Causa rol 45.359** del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el secuestro calificado en la persona de Domingo Huenul Huaquil, sentencia de 31 de agosto de 2017.

**W. Causa rol 54.035** del Primer Juzgado de Crimen de Puerto Montt, apremios ilegítimos en las personas de Mario Enrique Contreras Vega, Cesar Vladimir Leiva Garrido, Domingo Álvarez Cárdenas, Raúl Ángel Andrade Oyarzun, Marco Antonio Romero Arias, Enrique Becker Álvarez, Carlos Jerges Torres Vera, Noé Alejandro Cárdenas Alvarado, Werne Víctor Haro Oyarzun, sentencia de 23 de diciembre de 2017.

**X. Causa rol 65.535** del Juzgado de Letras de Angol, seguida por los apremios ilegítimos en las personas de Manuel Marcelino Ramírez Zurita, sentencia de 25 de mayo de 2018.

**Y. Causa rol 45.343**, del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por los homicidios calificados en las personas de Segundo Lepín Antilaf, Juan Segundo Nahuel Huaiquimil, Julio Augusto Ñiripil Paillao, Segundo Levío Llaupe, Víctor Yanquin Tropa y Heriberto Collío Naín, sentencia de 09 de noviembre de 2020.

**Z. Causa rol 1-2013 del ingreso criminal del Juzgado de Letras de Pucón**, seguida por detención ilegal de Alberto Colpihueque Navarrete, Eleuterio Colpihueque Lican y Abel Florencio Colpihueque Lican; apremios ilegítimos de



Alberto Colpihueque Navarrete y Eleuterio Colpihueque Lican; y homicidios calificados de Alberto Colpihueque Navarrete y Eleuterio Colpihueque Licán, sentencia de 24 de mayo de 2019.

**A.1. Causa rol 57.071**, del Juzgado de Letras de Victoria seguida por el Homicidios calificados en la persona de Jorge Arturo Toy Vergara, perpetrado en la comuna de Victoria, sentencia de 09 abril de 2021.

**B.2. Causa rol 113.997**, del Juzgado de Juzgado del Crimen de Temuco para investigar el delito de secuestro calificado en la persona de Segundo Elías Llancaqueo Millán, perpetrado en la comuna de Lautaro en el mes de abril de 1975, sentencia de 02 de junio de 2021.

**C.3. Causa rol 45.354**, del Juzgado de Letras de Lautaro seguida por el secuestro calificado de Samuel Huichallán Levián, Ceferino Antonio Yaufulem Mañil, Miguel Eduardo Yaufulem Mañil y Oscar Rumualdo Yaufulem Mañil, sentencia de 16 de junio de 2021.

**D.4. Causa rol 45.361**, del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el secuestro calificado de Manuel Elías Catalán Paillal, sentencia de 23 de diciembre de 2020;

**E.5. Causa rol 114.000**, del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, seguida por el homicidio simple de Waldo Enrique Rivera Concha, sentencia de 29 de abril de 2020;

**F.6. Causa rol 4-2010**, de la Corte de Apelaciones de Valdivia, seguida por el homicidio calificado en la persona de Víctor Carreño Zúñiga, sentencia de 16 de abril de 2018;

**G.7 Causa rol 45.362**, del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el secuestro calificado en la persona de José Domingo Llabulén Pilquinao, sentencia de 16 de febrero de 2018.

**H.8 Causa rol 114.007**, del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, seguida por el homicidio calificado en la persona de Exequiel Zigomar Contreras Plotsqui, sentencia de 23 de octubre de 2018.

**I.9 Causa rol 114.042**, del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, seguida por el homicidio calificado en la persona de José Alberto Fuentes Fuentes, sentencia de 17 de agosto de 2018.

**J.10 Causa rol 113.996**, del Primer Juzgado del crimen de Temuco, seguida por el Homicidios calificados y apremios ilegítimos en la persona de Tomás Segundo Esparza Osorio y apremios ilegítimos en la persona de Javier Enrique Esparza Osorio, sentencia de 30 de junio de 2018.

**K.11 Causa rol 29.979** del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el homicidio calificado de Domingo Obreque Obreque, sentencia de 07 de abril de 2014.

**L.12 Causa rol 45.365**, del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el Secuestro Calificado de Luis Armando Horn Roa, sentencia de 25 de febrero de 2021.

**M.13 Causa rol 45.367** del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el secuestro calificado de Pedro Millalén Huenchuñir, sentencia de 11 de mayo de 2022.

**N.14 Causa rol 44.305** del juzgado del Crimen de Puerto Varas, seguida por los homicidios calificados en las personas de Abraham Oliva Espinoza y Luis Espinoza Villalobos, sentencia de 25 de enero de 2019.

**O.15 Causa rol 45.368** del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el delito de secuestro calificado de José Bernardino Cuevas Cifuentes, sentencia de 30 de marzo de 2019.

**P.16. Causa rol 114.103** del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, seguida por el delito de secuestro calificado en la persona de Alejandro Ancao Paine, sentencia de 03 de septiembre de 2021.

**Q.17. Causa rol 113.991** del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, seguida por el delito de homicidio calificado en la persona de Ramón Carrero Chanqueo, sentencia de 21 de noviembre de 2022.

**R.18. Causa rol 113.478** del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, seguida por el delito de homicidio calificado en la persona de Luis Omar Torres Antinao, sentencia del 13 de junio de 2019.

**S.19. Causa rol 114.051** del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, seguida por el delito de secuestro calificado en la persona de José Edulio Muñoz Concha, sentencia del 30 de abril de 2021. Todos los anteriores fallos condenatorios y ejecutoriados.

**T.19. Causa rol 5-2013** del ingreso criminal de la Corte de Apelaciones de Valdivia, seguida por aplicación de tormentos de Harry Cohen Vera, sentencia de fecha 30 de septiembre de 2019.

**U.20. Causa rol 113.999** del ingreso criminal del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, seguida por aplicación de tormentos con resultado de muerte de Nolberto Seiffert Dossow, sentencia de fecha 03 de octubre de 2019.

**V.21. Causa rol 114.058** del ingreso criminal del Primer Juzgado del Crimen de Temuco seguida por el delito de apremios ilegítimos de Manuel Antivil Huenuqueo, sentencia de 30 de octubre de 2019.

**W.22. Causa rol 6.345** del ingreso criminal del Juzgado del Crimen de Chile Chico, seguida por el delito de homicidio calificado de José Ananías Zapata Carrasco, sentencia de fecha 09 de marzo de 2020.

**X.23. Causa rol 114.043** del ingreso criminal Primer Juzgado del Crimen de Temuco seguida por el homicidio calificado de Gonzalo Hernández Morales, sentencia de fecha 15 de mayo de 2020.

**Y.24. Causa rol 45.464** del ingreso criminal del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el secuestro calificado de Benedicto Poo Álvarez, sentencia de fecha 06 de junio de 2021.

**Z.25. Causa rol 114.103** del ingreso criminal del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, seguida por el secuestro calificado de Alejandro Ancao Paine, sentencia de fecha 03 de septiembre de 2021.

**AA.1. Causa rol 18.782** del ingreso criminal del Juzgado de Letras de Curacautín, seguida por secuestro simple, apremios ilegítimos y homicidio calificado de Julio San Martín San Martín, sentencia de fecha 28 de julio de 2022.

**BB.2. Causa rol 114.039** del ingreso criminal del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, seguida por el homicidio calificado de Diego Celso Saldías Cid, sentencia de fecha 21 de septiembre de 2022.

**CC.3. Causa rol 45.355** del ingreso criminal del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el secuestro calificado de José Ignacio Beltrán Meliqueo, sentencia de 20 de abril de 2023.

**DD.4. Causa rol 18-2011** del ingreso criminal de la Corte de Apelaciones de Valdivia, seguida por el homicidio simple de José Avelino Runca, sentencia de 27 de julio de 2020.

**EE.5. Causa rol 63.551** del ingreso criminal del Juzgado de Letras de Angol, seguida por el secuestro calificado de Patricio Rivas Sepúlveda, sentencia de 23 de diciembre de 2022.

**FF.6. Causa rol 113.969** de ingreso criminal del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, seguida por el homicidio calificado de Hernán Henríquez Aravena y Alejandro Flores Rivera, sentencia de 2 de enero de 2020.

**GG.7. Causa rol 2-2013** del ingreso criminal de la Corte de Apelaciones de Valdivia, seguida por el delito de homicidio de Domingo Pérez San Martín, sentencia de 14 de octubre de 2020.

**HH.8. Causa rol 24.428** del ingreso del Juzgado de Letras de Traiguén, seguida por el delito de apremios ilegítimos de Antonio Inostroza Segura y otros, sentencia de 31 de octubre de 2023. Todos los fallos anteriores condenatorios.

**II.9 Causa rol 114.034** del ingreso del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, seguida por el delito de apremios ilegítimos de Luis Alberto Chihuailaf, sentencia del 03 de agosto de 2022.

**JJ.10 Causa rol 10.914-P** del Juzgado del Crimen de Puerto Montt, seguida por aplicación de tormentos y detención ilegal, sentencia del 09 de agosto de 2022.

**KK.11 Causa rol 25-2011** de ingreso criminal de la Corte de Apelaciones de Valdivia, seguida por el delito de homicidio de Reinaldo Rosas Asenjo, sentencia del 19 de diciembre de 2022.

**LL.12 Causa rol 113.975** de ingreso del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, seguida por los delitos de homicidio calificado y apremios ilegítimos de Pedro Ríos Castillo y Guido Troncoso Pérez, sentencia del 26 de agosto de 2022.

**MM.13 Causa rol 45.357** de ingreso del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el delito de secuestro calificado de Sergio del Carmen Navarro Schifferli y José Andrés Meliquén Aguilera, sentencia del 22 de julio de 2021. Todos los fallos condenatorios.

**11°) Concepto de Lesa Humanidad.** Que sobre lo anterior y en cuanto al origen, evolución histórica y definición de los delitos de lesa humanidad el concepto de delitos de "lesa humanidad" o de "leyes o normas de la humanidad", surgieron durante el siglo XX y ha permanecido en constante evolución a través del tiempo. Este concepto, tuvo su origen en varios instrumentos internacionales a saber:

**A.** Convención de la Haya sobre las Leyes y Costumbres de la Guerra Terrestre de 1899 y 1907. Fundamento del concepto de: "leyes de la humanidad" plasmado en la Cláusula Martens: "Mientras que se forma un código más completo de las leyes de la guerra, las altas partes contratantes juzgan oportuno declarar que en los casos no comprendidos en las disposiciones reglamentarias adoptadas por ellas, las poblaciones y los beligerantes permanecen bajo la garantía y el régimen de los principios del derecho de gentes preconizados por los usos establecidos entre las naciones civilizadas, por las leyes de la humanidad y por las exigencias de la conciencia pública" (**Óscar López Goldaracena**. Derecho Internacional y crímenes contra la humanidad. 2008. Fundación de Cultura Universitaria, Uruguay. pp. 29 – 34).

**B.** Que en la Declaración de 28 de mayo de 1915 de los Gobiernos de Francia, Gran Bretaña y Rusia en la que denunciaron las masacres a los armenios por parte del Imperio Otomano como crímenes de lesa humanidad, tal como lo expresan los autores (Derechos Humanos: Justicia y Reparación. **Ricardo**

**Lorenzetti**, editorial Sudamericana). Hay que precisar, como lo ha dicho la literatura, que el crimen contra la humanidad excede con mucho en su conducta el contenido ilícito de cualquier otro delito. Asimismo, el Derecho Penal no está legitimado para exigir la prescripción de las acciones emergentes de estos delitos y si lo hiciere sufriría un grave desmedro ético: no hay argumento jurídico ni ético que le permita invocar la prescripción (Nueva Doctrina Penal, “Notas Sobre el Fundamentos de la Imprescriptibilidad de los Crímenes de Lesa Humanidad” **Eugenio Raúl Zaffaroni**, pág. 437 a 446). Del mismo modo, el crimen de lesa humanidad es aquel injusto que no solo contraviene los bienes jurídicos comúnmente garantizados por las leyes penales, sino que al mismo tiempo suponen una negación de la personalidad moral del hombre, esto es, se mira al individuo como cosa. La característica principal es la forma cruel y bestial con que diversos hechos criminales son perpetrados. Sin perjuicio de otros elementos que también lo constituyen como son la indefensión, la impunidad, que serán analizados con posterioridad. Es un ultraje a la dignidad humana y representan una violación grave y manifiesta de los derechos y libertades proclamados en la Declaración Universal de los Derechos Humanos y otros instrumentos internacionales pertinentes.

**12°)** Que en una reflexión más integral podemos indicar que una perspectiva para abordar la justicia de transición es el valor social y jurídico de la verdad, esto es, la función que asume el concepto de verdad no sólo en contextos específicos, sino también en la justicia de transición y en especial en el plano más amplio de la dinámica social política y jurídica. Así Bernard Williams nos plantea las virtudes de la verdad como la sinceridad y la precisión en referencia a la realidad, son factores esenciales en la dinámica social. El mismo autor plantea la conexión entre verdad y política e indica que la verdad constituye una característica esencial de la democracia por cuanto asegura la libertad de los ciudadanos contra el poder tiránico. Plantea también que la exigencia de que el poder actúe el valor de la verdad determina el factor efectivamente democrático en el ámbito del sistema político liberal. Esto es, el valor político de la verdad deriva del hecho de que la medida de un sistema político funda sus relaciones entre el poder y los ciudadanos en la verdad y determina el grado de democracia del sistema. El poder tiránico se funda en una verdad envenenada, es decir, sobre una mentira, mientras que el sistema democrático se funda en el principio de verdad. Por su lado, Michael Lynch insiste en el valor fundamental de la verdad en el contexto de la democracia liberal, puesto que señala que, si nos importan los valores liberales, nos debe importar la verdad. Por otro lado, desde un punto de vista más amplio el principio de la verdad se configura como una condición esencial para la efectividad del ordenamiento jurídico,

esto es, la efectividad del ordenamiento jurídico se funda en la hipótesis de que el sistema sea capaz de establecer la verdad respecto de tales conductas. Más específico, la consideración del valor jurídico de la verdad se refiera a la administración de justicia. En términos más simples, en palabras de Gerome Frank, no existe una decisión justa que se funde en hechos equivocados. Es decir, la verdad de los hechos es una condición necesaria para que se arribe a una decisión justa. A propósito de la justicia de transición ha habido un discurso ambiguo, puesto que se ha expresado que el silencio y el olvido respecto de los crímenes pasados son el mejor método para facilitar la construcción de la nueva sociedad. Esto puede ser respondido no solo por las víctimas sino por la sociedad entera en cuanto puede ser difícil o imposible aceptar que los graves actos de violencia cometidos contra miles de personas sean silenciados en nombre de la pacificación social. Hay que reflexionar sobre las dudas que surgen, sobre el tipo de paz social que se quiere lograr sobre la base de la falta de verdad efectiva sobre los crímenes y las correspondientes responsabilidades relacionadas con los hechos cometidos. El principal efecto del silencio es que antiguos criminales escapan masivamente de la justicia (ejemplos caso del Alemania post nazista y la Italia post fascista) se convierten en buenos y honorables ciudadanos de la democracia, en ese sentido se pregunta el autor si realmente se puede hablar de democracia cuando se habla de un sistema político que evita sistemáticamente la búsqueda de la verdad sobre sus precedentes históricos inmediatos, no obstante ser clara la cantidad y calidad de los crímenes cometidos. En consecuencia, citando nuevamente a Williams, es que el diagnóstico es negativo respecto a las pretendidas democracias que sistemáticamente rechazan la búsqueda de la verdad. **(Michele Taruffo (2018): “La verdad. Consideraciones sobre la verdad y justicia de transición” En Revista de Estudios Judiciales, año 2018, N°5, ediciones DER. pp. 19 – 30).**

**C.** En consecuencia, cabe reflexionar lo siguiente:

**C.1.** La lesa humanidad nos remite a lo más profundo de la mujer y del hombre, puesto que sostiene todos nuestros valores. Además es una verdadera exigencia social y civilizadora.

**C.2.** La lesa humanidad modela nuestro habitar. Sensibiliza nuestro marco de acción.

**C.3.** La lesa humanidad insufla, canaliza, transforma y dinamiza nuestro Derecho. Dotándolo de nuevas herramientas y concepciones. Le fija los límites infranqueables ante los cuales mujeres y hombres deben actuar y detenerse.

**C.4.** La lesa humanidad como un muro invencible, rechaza con toda fuerza la irracionalidad y arbitrariedad.

**C.5.** La lesa humanidad vence, derrota a la prescripción (en el más amplio sentido), a las simples legalidades del Derecho penal liberal (prescripción, tipos, participación, penas), puesto que, no tienen la capacidad de resolver esos dilemas jurídicos y sociales.

**C.6.** La Lesa humanidad es la conciencia robusta de la humanidad. Nos muestra el ideal de mujer y hombre, de humanidad.

**C.7.** La lesa humanidad, con una resonancia infinita, atraviesa todo el universo jurídico y nos sitúa en lugar correcto y verdadero. Esto es, como honestamente debe funcionar nuestra convivencia en la sociedad.

### **DECLARACIONES INDAGATORIAS**

**13°)** Que prestando declaraciones indagatorias **H.W.C.R.**, quien declaró de fs. 1 y a fs. 12 de cuaderno separado secreto, según lo ordenado a fs. 990 (Tomo IV).

**En declaración judicial de fecha 11 de junio de 2019 rolante de fs. 1 a fs. 4 del cuaderno secreto**, arguye que ratifica en todas sus partes su declaración extrajudicial prestada ante la Brigada Investigadora de Delitos contra los Derechos Humanos de la Policía de Investigaciones de Chile, con fecha 21 de abril de 2016, que rola a fs. 505 a fs. 506, de la causa 16-2013-V y de fs. 980 a fs. 981 de causa 13-2013-V, respectivamente, y que en este acto se le lee. Asimismo, reconoce como suya la firma estampada en ella. El Tribunal le consulta ¿A qué sección o unidad del Escuadrón Mortero usted perteneció? A lo que el exhortado declara, que pertenecía a la primera sección, primera Escuadra. Esta sección estaba bajo el mando del Teniente Rodríguez Rigo Richi. De los instructores del escuadrón mortero recuerda al sargento Fernández, Mario Silva y el cabo Paredes. Sobre los nombres de los soldados conscriptos que estuvieron en la primera sesión con él, puede recordar a Borys Peña Zambrano, Rodríguez Leyton, Urrutia, quienes eran los primeros tres que encabezaban la escuadra porque eran grandotes. También recuerda a Juan Fernández, Zurita pero no está seguro, y Mella Colpihueque. El tribunal le pregunta si ¿Estando en el Regimiento RC 2 Cazadores de Valdivia, escucho hablar del soldado conscripto José Gastón Buchhorsts Fernández, víctima de la causa 13-2013-V? A lo que el exhortado manifiesta conocer. Este soldado era del escuadrón, ignora a que sección pertenecía, pero puede haber sido de la segunda sección. Recuerda que Buchhorsts era un poco bajo, quebrado, tez blanca. No recuerda con quien se juntaba, pero lo veía compartiendo con todos en general.

Sobre lo que le consulta, si es efectivo que José Gastón Buchhorsts Fernández desertó del Ejército, esto es efectivo, parece que desertó el 07 de septiembre del año 1973, antes del golpe militar. No sabe en qué tiempo retornó al regimiento nuevamente, pero fue después del 11 de septiembre 1973, cree que lo tomaron detenido y lo fueron a entregar al regimiento. Ignora quienes participaron en su detención, pero si puede señalar que vio cuando el Teniente Rigo Richi tomó el caso de él. Recuerda que el Teniente Rigo Richi tomó el caso y lo trajo acá a cruce Pucón Villarrica, esto fue al caer la tarde. De Valdivia se salió en una camioneta Toyota, ya cayendo el día con el joven Buchhorsts, amarrado de manos por delante, pero no llevaba vendas en los ojos, llegando a este cruce, ya de noche. Pasaron la noche en el cruce Pucón Villarrica, durmieron en la camioneta Toyota del Ejército, esperaron que amaneciera. El motivo de su traslado a esta zona era que el Joven Buchhorsts señaló que él sabía donde habían armas y por tal motivo, se le trajo acá a Villarrica. Hace presente que él era de Villarrica. Al amanecer, ya a las 05:00 de la mañana el Teniente Rigo Richi le dijo al joven Buchhorsts que lo llevara donde estaban las armas, cruzando una alambrada el joven Buchhorsts hizo la ruta y el Teniente estaba detrás de él, a unos tres metros, y ellos los soldados iban en dos columnas una a la izquierda y a la derecha, seguían la ruta que hacia Buchhorsts y el Teniente. Anduvieron por partes donde pasaba la lava volcánica, terreno accidentado con bastantes piedras y morros, llegando a una pampa donde solo había vegetación muerta. Ahí se pasó a una segunda alambrada, donde había terreno fértil, con dirección al sur, llegando a una parte donde había cuotas de material, como áridos, ahí se giró a la izquierda en dirección al sur llegando a la casa, En este lugar, se llegó a una casa de tincle o tabla en bruto, y el señor Buchhorsts tocó la puerta con sus manos amarradas por adelante. Salió el dueño de casa por la puerta, de bastante edad, quien hizo un gesto de espanto cuanto lo vio, y ahí el teniente tomo al Buchhorsts como escudo armado, ingresando a la casa, e indicándole al dueño de casa que colocara las manos en alto. Hubo otro soldado que también ingresó a la propiedad, pero no recuerda quien fue. Esto duro un lapso de 5 minutos, porque en el lugar no había nada, solo una pareja de ancianos, al parecer. Hace presente que ellos acordonaron esa propiedad por ambas partes, él se quedó al frente de la vivienda, por eso puede dar fe de lo relatado. Retomando el relato, cuando salieron de la propiedad el teniente con el Joven Buchhorsts, más el soldado, el dueño de casa y su señora no fueron detenidos. Retornando por la misma ruta en que llegaron, cruzando de nuevo la alambrada que habían pasado antes y ahí el teniente puso a Buchhorsts, al lado de una parte donde había un lomo de toro accidentado y lo hizo hacer su propia tumba, lo hizo excavar. Acto seguido,



el terreno a excavar era de material duro, y después de un rato lo hizo probar su sepultura donde el quedaba corto, esto es, la tumba era muy pequeña. De nuevo el Teniente le ordenó a Buchhorsts agrandar la tumba y después, por segunda vez lo hizo probar su sepultura, aun le quedaba corta y le hizo excavar de nuevo otro poco. Y en la tercera vez, le dijo que estaba bueno y lo hizo pararse adentro de su sepultura y de ahí, puso a uno de sus soldados, a unos 10 metros más o menos, y mando alinear el resto como a 10 metros, a continuación del primer soldado. Acto seguido, el dio la vuelta por la punta de la fila, por el lado derecho, y puso a un soldado en una altura con material, que tenía como un metro más o menos, ahí se ganó el soldado de apellido Sáez, parece que era René Sáez, le apodaban el pelo duro, y el Teniente Rigo Richi, antes de pegar la vuelta hacia atrás de ellos, les hizo apuntar al cuerpo y ese soldado que estaba arriba de apellido Sáez, conto hasta tres y el Teniente Rodríguez Rigo Richi dio la orden de fuego y cada soldado conscripto percuto su arma, cayendo el joven Buchhorsts en forma de z, se dobló. Fueron y lo tiraron a dentro de la sepultura, pero tenía su cabeza partida en dos, con sus sesos a la vista y hay un par de soldados conscriptos lo taparon un poco. Su sepultura quedó a la vista, y de ahí se retiraron por la primera ruta que hicieron primero, tomando la camioneta Toyota y regresaron por Villarrica hacia a Valdivia. El armamento utilizado fue el fusil SIG automático. Hace presente que en todo momento estuvieron bajo presión y amenaza, ya que ellos al cumplir un servicio militar obligatorio estuvieron obligados en todo momento a cumplir con lo que se les ordenaba. Ninguno de los soldados conscriptos que percutó su arma lo hizo por voluntad, ya que ellos corrían la misma suerte, es decir un fusilamiento, ellos no eran quien para ser criminales, solo los utilizaron para embarrarles la vida. Se le olvidaban algunos detalles, al partir de Valdivia hacia Pucón Villarrica, Buchhorsts estaba en la pick up del vehículo, estaban solos, y él le solicito agua, él se encontraba con mucha sed, su pelo estaba macheteado y se notaba que lo había torturado, por lo mismo le ofreció en su caso agua. Ignora donde fue torturado, porque él lo vio cuando ya estaba arriba de la camioneta Toyota, de color verde oscuro con un sello del ejército, con carpa en la carrocería y la cabina también con carpa arriba. Hace presente al Tribunal, que el recorrido que hicieron fue, salieron de Valdivia cayendo la tarde, aproximadamente a las 18:00 horas, pasando por fuera de San José de la Mariquina, no se salieron de la ruta, pasando Loncoche, después Pitrufquén y después continuaron por la ruta hacia Villarrica, llegando al cruce de Pucón y Villarrica, lugar donde pernoctaron, no había ningún lago o río. Hace presente, que todo este lugar está muy cambiado a la fecha, a pesar de ello si su señoría quiere hacer una inspección personal está dispuesto a participar, pero

bajo reserva de identidad, por miedo a las represarías en su contra y de su familia. Comenta que formaban parte de esta patrulla 11 soldados conscriptos, al mando estaba el Teniente Rodríguez Rigo Richi. Entre los soldados conscriptos que estuvieron presentes al momento de la ejecución del joven Buchhorsts: René Sáez, Mella Colpihueque, Rodríguez Leyton, Juan Fernández, Becerra, Román, Busto Schiling, Waldo Salinas Núñez, Luis Rivero, quien era el junior del Teniente Rigo Richi, Molina Duarr, Hermosilla y Daricio Monsalve, quien presumiblemente está muerto. Rememora a un tal Ferrada, pero no recuerda si estaba en la patrulla, al igual que Mauricio Lara Veloso, Orlando Zurita y Ernesto Flores Colimán. El Tribunal le consulta si ¿Vio, con posterioridad al 11 de septiembre de 1973 a personas detenidas al interior del Regimiento RC-2 Cazadores? A lo que el exhortado declara, que lo que ocurría en el Regimiento Cazadores es que había detenidos por toque de queda, quienes eran dejados en libertad al otro día. Esto ocurrió en varias oportunidades. Estas personas eran vistas a la entrada del Regimiento. El Tribunal le consulta, si le correspondió participar en un operativo en el sector cordillerano de la ciudad de Valdivia, en el mes de octubre de 1973. A lo que manifiesta el exhortado que si, en el sector de Chihuio. Le parece que la base estaba en Futrono y de ahí partieron hacia Chihuio. No recuerda que haya habido personas detenidas en el trayecto, ni allanamientos. Al mando de su unidad iba un cabo, parece que era Fernando Vergara. Recuerda que el Teniente Rigo Richi no iba con ellos. El medio de transporte utilizado fue en los vehículos Toyota, está seguro que fueron dos, pero parece que había una tercera. El tribunal le consulta el motivo de este operativo militar en el sector cordillerano de Valdivia. A lo que el deponente señala, que ignora cuál era el motivo, ellos sólo fueron al lugar, pero nunca se les indicó a que iban. Sobre ¿quiénes de los altos mando se encontraba en Chihuio?, puede señalar al Teniente Rigo Richi, Marco Rodríguez Olivares, Lautaro Ortega Leal y el Capitán Osorio. Ignora si es verdad que el Capitán Osorio tuvo un accidente en este lugar. Hace presente que en este operativo no se utilizaron helicópteros. Pero recuerda que en una oportunidad llegaron en helicóptero a Futrono, pero no recuerda si fue el mismo operativo. A la pregunta del Tribunal, sobre si ¿Durante este operativo en el sector cordillerano se le solicitó colaboración a exsoldados conscriptos que vivían en la zona, para que los guiaran por el lugar?, puede manifestar que no. Respecto a lo que se le pregunta, si ¿Reconoce los nombres de Eugenio Américo González Torres, Bruno Esteban Obando Cárdenas, Fernando Miranda Fernández, ¿Reinero Vásquez Pérez y Víctor Villanueva? Puede señalar que no, no sabe de quien se trata. Hace presente a este Tribunal que no recuerda la fecha en que se llevó a cabo este operativo al sector cordillerano de Valdivia. A su pregunta, si llegaron militares

desde Santiago para apoyar el convoy militar, puede indicar que no. Respecto a la víctima Andrés Silva Silva, puedo señalar que ignora de quien se trata, nunca supo de su muerte ni las circunstancias de la misma. Por último, por la información que ha entregado, quiere solicitar al tribunal que esta declaración sea reservada o secreta durante todo el proceso, a parte del expediente, principalmente por la integridad suya y de su familia. El Tribunal ordena formar un cuaderno secreto con esta información, debiendo ser guardado en custodia de la secretaria de la Ilustrísima Corte de Apelaciones de Temuco.

**En declaración extrajudicial de fecha 21 de abril de 2016 rolante a fs. 12 a fs. 13 del cuaderno reservado** indicó que en el mes de abril del año 1973 ingresó al ejército de Chile a realizar el servicio militar, siendo llamado por el regimiento RC2 cazadores, siendo seleccionado para pertenecer a la compañía de Morteros. De este regimiento era jefe el comandante Santiago Sinclair Oyanedel, recordando a los oficiales capitán Luis Osorio, Luis Rodríguez Rigo Richi, Lautaro Ortega y de sus compañeros soldados don Boris Peña Zambrano, Francisco Riffo Guerrero, Agustín Muñoz, Robinson Monsalve Ibáñez, Waldo Salinas, recuerda a Lara sólo como Sáez, solo como Mella Colpihueque. Un tal Molina Duran, Orlando Zurita, dos de apellido González, Ruperto Silva. Recuerda que el día 11 de septiembre siendo las 06:00 horas le ordenaron Salir a cubrir puentes y calles, antenas radiales y la plazita endesa junto a todo el escuadrón, para posteriormente participar en patrullajes, y allanamiento dentro de la ciudad de Valdivia. A principios del mes de octubre de 1973 junto a su unidad participaron en un operativo en el sector cordillerano de la ciudad de Valdivia, sin informarles sobre los motivos o misiones en principio de dicho sector. Recuerda que primeramente armaron campamento en un lugar cercano al colegio de monjas, para luego hasta una hostería ubicada en el sector de Chileno, donde se encontraban los mismo junto a otros dos soldados de vigilia de dependencias Centinelas. Mientras mostraba su refugio llegaban 2 camionetas toyota con varios detenidos a cargo de Rigo Richi, los cuales cuidaron sólo por un par de horas, para luego estas personas que eran cerca de 16, salieran del lugar sin volver a la hostería. Deja claro que mientras estuvo en el ejército de Chile, nunca observó o escuchó malos tratos contra las personas.

**14°)** Que haciéndonos cargo de las declaraciones indagatorias del acusado, **H.W.C.R.** quien fue sometido a proceso a **fs. 1.263 (Tomo IV)**, con fecha 05 de abril de 2022, siendo confirmado por la Ilma. Corte de Apelaciones de Temuco con fecha 01 de junio de 2022, como consta a fs. 1.817 (Tomo VI). **Acusado** según el auto acusatorio de **fs. 2.984 y siguientes (Tomo X)**, con fecha 08 de agosto de

2023, como **AUTOR** del delito de **homicidio calificado**, en su carácter de lesa humanidad, en la persona de **José Gastón Buchhorsts Fernández**, perpetrado en la comuna de Villarrica, en una fecha, según mérito del proceso, con posterioridad al 11 de septiembre de 1973, entre los meses de septiembre a noviembre del mismo año.

Que como se desprende de la declaración del acusado, éste confiesa que participó en la ejecución de José Gastón Buchhorsts Fernández, toda vez que manifiesta libre y voluntariamente las circunstancias en que ocurrieron los hechos. Ahora bien, dicha confesión además reúne los requisitos del artículo 481 del Código de Procedimiento Penal. En efecto, fue prestada ante el juez competente de la causa, la declaración fue prestada libre y conscientemente, el hecho confesado es posible y verosímil atendida las circunstancias y las condiciones personales en que se encontraba el acusado y que además como se indicará, el cuerpo del delito está legalmente comprobado por otros medios, atendida las circunstancias personales del procesado.

Desde ya, por síntesis y economía procesal se dan por reproducidos todos los elementos probatorios generales antes ponderados y específicos relacionados y aquilatados, puntualizando lo siguiente en relación al cuerpo del delito y de la misma forma la participación:

#### **A. Declaraciones**

##### **A.1 NIEVES ÁLVAREZ JARAMILLO.**

**En declaración extrajudicial de fecha 24 de septiembre de 1990, ante la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, rolante de fs. 33 a 36 (Tomo I),** expone que José se encontraba haciendo el servicio militar y se encontraba con permiso para el 11 de septiembre. Cumplía el SMO en el Regimiento Cazadores de Valdivia. Explica que para el 11 de septiembre estaba en la casa de sus padres, el chico tenía miedo, pero se presentó en el Regimiento con su padre, él lo entregó en la guardia de este. Luego se volvió a Villarrica. Piensa que eso ocurrió entre el 20 y el 22 de septiembre, pues en esos días era difícil viajar por el toque de queda. Su suegro como a los 15 días lo fue a ver, a dejarle cosas, entonces en la guardia del Regimiento le dijeron que estaba detenido, por no haberse presentado, recibéndole los paquetes. Su suegro volvió varias veces y siempre le decían que seguía detenido, que le habrían mandado a un terreno militar en las afueras de Valdivia, llamado "Llancahue". Su suegro concurrió allí a fines de octubre aproximadamente, recorrió, había muchos prisioneros, recorrió muchas filas y no estaba José en ellas. Nunca hubo noticias exactas de la muerte, eran básicamente decires. Su suegro escribió a Santiago como en diciembre, mientras la deponente viajó a fines de enero

y en los primeros días de febrero de 1974 se fue a Valdivia. Se dirigió a la Intendencia, hablando con el Intendente de entonces, fue recibida y pidió saber qué pasaba. En su presencia él llamó al Regimiento y pidió hablar con el Fiscal, ordenándole que la atendiera. Fue transportada en un furgón militar, hablando en el Regimiento con el Fiscal de apellido Manterola (T), quien buscó en el alto de procesos que tenía y entonces le comunicó que lo habían ejecutado. Dijo que lo habían sacado a operativo hacia el lado cordillerano de Panguipulli, Villarrica, Neltume. Se le comunicó que nada se le dijo a su suegro, pues lo vieron muy débil y anciano. Según esta versión oficial que verbalmente le entregó, José habría tratado de arrancarse en un momento de descuido, entonces se dio orden de matarlo. Al parecer la fuga se habría intentado con otros conscriptos. A cargo de la patrulla estaba un Teniente, Luis Rodríguez. Se le dijo que su cuerpo había sido sepultado por la misma patrulla en los faldeos del volcán, prácticamente en la cordillera, sector Villarrica. Se le dijo también por el mismo fiscal Manterola que volviera a los tres años a buscar el cuerpo, para darle sepultura. Volvieron, pero ya no estaba el mismo Fiscal, se les dijo que había que contar otros años hasta completar 5 años, pues había guerrillas en la zona. El Fiscal Manterola le mostró las pertenencias de José en un cuarto contiguo a la Fiscalía, estaban en bolsas plásticas transparentes, allí pudo distinguir una chomba y un pantalón, la bolsa tenía su nombre. Había varias bolsas más, unas 50. No se le permitió llevarse nada, pues se le dijo que formaban parte del sumario. Alcanzó también a ver en el expediente que estaba el carnet de identidad corcheteado y un certificado de nacimiento. Le manifestó este Fiscal que había visto a José cuando estaba detenido y que no estaba en sus cabales, que no se explicaba por qué lo habían sacado a operativo. Al preguntarle al Fiscal por qué había salido José en circunstancias que se encontraba detenido, le respondió que el Teniente Rodríguez se lo pidió a otro Teniente de la unidad a que pertenecía José. La deponente le manifestó lo absurdo que encontraba toda la versión, incluso la fuga. Pero este Fiscal paternalmente dijo que él tenía que creer lo que decían los subalternos y que lamentablemente a veces pagan justos por pecadores. Funda que volvieron el año 1978, entonces se les dijo que no podían hacer nada, porque había problemas limítrofes con Argentina. Justifica que el fallecimiento recién fue inscrito en enero de 1974. Algunos conscriptos que salieron con permiso empezaron a decir que a José le habrían matado, uno de ellos era de apellido Toledo, quien se encuentra en Argentina y no ha sido posible ubicarlo. Expresa que llegó un anónimo a su casa, a nombre de su cuñada en agosto del año en que presta la presente declaración, es una carta despachada de Villarrica, escrita por alguien que no se identifica, que dice haber

sido conscripto al mismo tiempo y señala el nombre de un testigo llamado Egidio Erguin Novoa, conscripto a la sazón y actualmente Gendarme en la cárcel de Pitrufuquén. Este testigo sabría datos sobre el lugar donde se encuentra el cuerpo y sobre todo lo que pasó. Indica que, por la familia de otros conscriptos, ninguno de los cuales ha querido hablar, han recibido versiones en el sentido que a José le habrían preguntado por armas y lo hacían buscar. Luego el Teniente lo habría hecho medirse, luego como estaba buena, pararse y lo fusilaron.

**En declaración extrajudicial de fecha 08 de enero de 2014, rolante de fs. 99 a 101 (Tomo I),** en los mismos términos relata que a comienzos del año 1973 como familia se enteraron que su cuñado José Gastón estaba realizando el servicio militar en la ciudad de Valdivia, precisamente en el Regimiento Cazadores. Manifiesta que días previos al mes de septiembre del citado año, se enteraron que José Gastón, estaba con días de permiso en la casa de sus padres en la comuna de Villarrica, pero que después del día 11 de septiembre, debido a la preocupación que estaba por su situación militar, había tomado la decisión de irse a como dé lugar al Regimiento Cazadores de Valdivia. Recuerda que según lo que comentaban sus otros hermanos, éste habría viajado a dedo a la referida ciudad. Después de un mes aproximadamente de no saber nada de su cuñado, su suegro viajó a la ciudad de Valdivia, pero en el Regimiento Cazadores un oficial, no sabe quién, le habría comentado que José Gastón estaba castigado, ignorando las razones y que lo reintegrarían a sus funciones en quince días más, en esta visita no lo pudo ver físicamente. En el mes de noviembre, ante la incertidumbre de que pasaba con José Gastón, su esposo decidió viajar desde Santiago a la ciudad de Valdivia, durante su visita al Regimiento Cazadores, al parecer lo único que supo, habría sido después de una conversación sostenida con un Oficial del Regimiento Cazadores, quien le habría dicho que al parecer su cuñado había fallecido, sin poder averiguar más hechos relacionados a ese lamentable comentario. En el mes de enero del año 1974, debido a que su marido ya le complicaba viajar a Valdivia, decidieron que la deponente se iba hacer cargo de los trámites futuros relacionados con José Gastón. En la misma fecha antes indicada, se traslada a la ciudad de Valdivia, en esa oportunidad debido a su insistencia logró entrevistarse en dependencias del Regimiento Cazadores con un Fiscal Militar de apellido Manterola, ésta persona reconoció que existía una investigación sumaria por la muerte de José Gastón, en la cual se le había aplicado supuestamente la Ley Fuga, sin profundizar en mayores detalles. Al leer parte del sumario se percató que estaba escrito que José Gastón había salido a un operativo en una patrulla, junto a un Teniente de apellido Rodríguez, en dirección hacia la cordillera. Después de un rato Manterola le dice

que lo acompañé a ver las pertenecías de su cuñado, recordando que llegaron a una sala llena de casilleros, fue ahí donde reconoció su ropa y otros objetos, se las pidió, pero éste le dijo que no.

**A.2. LUIS ARTURO BUCHHORSTS FERNÁNDEZ.** En declaración extrajudicial de fecha 08 de enero de 2014, rolante de fs. 102 a 103 (Tomo I), a inicios del año 1973 su hermano José Gastón ingresó a realizar su servicio militar al Regimiento Cazadores de la ciudad de Valdivia. Días después del 11 de septiembre del año 1973, le avisan que después de encontrarse con varios días de permiso en casa de sus padres, su hermano José Gastón no había podido retornar a Valdivia, siendo la principal causa que su padre estaba enfermo, ante eso decidió viajar a Villarrica a ver qué pasaba. Una vez en casa, conversó con José, pero lo notó muy preocupado por su situación militar, ya que éste quería volver cuanto antes al Regimiento. Ante eso y con el objetivo de darle seguridad, tomó la decisión de acompañarlo al día siguiente hasta la Valdivia, junto a un primo Carabinero de nombre (Guillermo Buchhorsts), recordando que quedaron de juntarse a las 07:00 horas en el terminal de buses de la ciudad. Aquella mañana José Gastón no llegó, ante eso caminó hasta la casa de sus padres, donde le comentaron que su hermano se había ido muy temprano, ignorando en que medio, en virtud de eso asumió que todo estaba bien y optó por retornar a Santiago. Al mes siguiente y no saber nada de su hermano, viajó a Villarrica y posteriormente a la ciudad de Valdivia. Ya en el Regimiento Cazadores un Cabo, no sabe quién, le dice: *“Su hermano está detenido en una celda de castigo, pero será reintegrado prontamente a sus funciones”*. Solicitó verlo, pero le respondió: *“No se puede, ya que está incomunicado”*, ante eso se quedó un poco más tranquilo y regresó a Santiago. Al mes siguiente nuevamente viajó a Valdivia, en esa oportunidad se entrevistó con un Sargento, ignora nombres, quien le comentó lo siguiente: *“Su hermano falleció, agregando que un Teniente de apellido Rodríguez, lo había pedido para aplicarle la Ley de Fuga”*, aparentemente en un procedimiento en las inmediaciones del Volcán Villarrica, dicho testimonio nunca lo creyó, es más lo encontraba hasta absurdo, éste Sargento comentó que tenía algunas especies de su hermano, pero que no podía entregárselas.

**A.3 CARLOS ALBERTO BUCHHORSTS FERNÁNDEZ.** En declaración extrajudicial de fecha 11 de marzo de 2014, rolante de fs. 139 a 140 (Tomo I), Sugiere que su hermano José hasta el día antes de pronunciamiento militar del mes de septiembre de 1973, permanecía en la casa de sus padres con permiso para descansar, pero ocurrido aquel hecho y ante la confusión de todo lo que pasaba, su padre le exigió a su hermano que debía presentarse cuanto antes en su unidad militar, a fin de evitar cualquier tipo de problema posteriores. Ante eso, su padre

junto a su hermano Luis, quedaron de acuerdo en llevarlo al día siguiente hasta la ciudad de Valdivia. Llegado aquel día, recuerda que Luis se quedó dormido, razón por la cual su padre fue el único que acompañó a José en su viaje. Al día siguiente y una vez de regreso su padre en Villarrica, éste les comentó que José después que haber aceptado comprarle cigarrillos a un guardia del Regimiento, había tomado la determinación de huir sin motivo alguno en dirección desconocida. Después de tres días de lo sucedido, como familia se enteraron que José Gastón había sido encontrado y detenido por funcionarios de Carabineros de Chile en las inmediaciones de la comuna de San José de la Mariquina. Ante tal noticia, inmediatamente como familia se trasladaron hasta la ciudad de Valdivia, con el objetivo de buscar más información acerca de su hallazgo y supuesta detención. Las visitas al Regimiento fueron varias, pero nunca se obtuvo un comunicado oficial acerca del estado de salud de su hermano, recuerda que en la última entrevista, un oficial, no recuerda quien, les hizo entrega de un supuesto certificado de defunción, el cual nunca guardó relación con las noticias que lograron recopilar con el pasar de los años. Después de un tiempo, por testimonios de unos compañeros conscriptos amigos de José, oriundos la ciudad de Villarrica, se enteraron que su hermano había sido fusilado en los faldeos del volcán Villarrica, por sus mismos compañeros.

**En declaración extrajudicial de fecha 20 de septiembre de 2015, rolante de fs. 365 a 366 (Tomo II),** se expresa de manera similar narrando que su padre y unos días después, éste mismo lo fue a dejar a Valdivia sólo. Según la versión de su mismo padre, le contó que ese día llegaron al Regimiento, pero antes de ingresar, una persona que estaba de guardia le dijo a José Gastón que le fuera a comprar cigarros, éste salió y no retornó, así que su padre se tuvo que devolver. Pasaron unos días y se enteraron que a su hermano le habían emanado una orden de arresto por desertión y que esta fue entregada a Carabineros. Fue de esa forma que lo lograron detener cerca de San José de la Mariquina y se lo llevaron al Cuartel, no volviéndolo a ver nunca más. Su padre fue en reiteradas oportunidades a consultar por José Gastón, pero nunca le entregaron respuestas convincentes ni tampoco lo pudo ver. Recuerda que pasado cerca de un mes nuevamente fueron a preguntar y se entrevistó con instructores que tuvo cuando le tocó el Servicio Militar y le dijeron que tenía que conversar con el Comandante, no recuerda el nombre de ninguno de ellos, pero al entrevistarse con éste Oficial, le hizo entrega de un certificado de defunción, el cual no traía causa de fallecimiento y al preguntar no recibieron respuestas, así que se retiraron sin saber qué pasó con el cuerpo, no quisieron insistir, ya que la época era complicada. Al pasar de un tiempo, no recuerda cuanto, a su casa llegó un amigo en común con su hermano de nombre Hergilio Novoas



Chávez, quien también hacía el servicio militar con José Gastón, quien llorando les contó que a su hermano le habían aplicado la Ley de la Fuga, que es obligarlo a correr como escapando mientras otros le disparan y que él también había disparado, porque se lo ordenaron, siendo todo lo que les dijo.

**A.4. FERMIN BUCHHORSTS FERNÁNDEZ. En declaración extrajudicial de fecha 12 de marzo de 2014, rolante de fs. 141 a 143 (Tomo I),** Relata que funcionarios de Carabineros de Villarrica le manifestaron a su padre que ha José lo habían detenido en las inmediaciones de San José de la Mariquina, después de un control vehicular efectuado a un bus de pasajeros. Ante tal noticia, su padre se trasladó hasta Valdivia con la intención de ver a su hermano. Al llegar al Regimiento nunca le dijeron nada, siempre utilizaron evasivas. Un día un Fiscal Militar de apellido Manterola, le dijo que la versión oficial de la detención de José era por haberse dado a la fuga, agregando que se quedara tranquilo ya que estaba en dependencias de la misma unidad militar. Con el pasar de los días y al no tener noticias de su hermano, como familia viajaron varias veces a Valdivia, pero en una oportunidad el Fiscal Manterola, les dijo que a José lo habían llevado a un sector camino al Volcán Villarrica, supuestamente por un antecedente que su mismo hermano había proporcionado al Ejército, acerca de un supuesto hallazgo de armamento, pero que al arribar al punto indicado por él, en un momento de descuido se había querido arrancar, momento en el cual el Teniente a cargo de la patrulla de apellidos Rodríguez Rielich, había dado la orden de disparar, provocándole la muerte en el lugar. Referente al cuerpo de José, el Fiscal les señaló que por el bienestar de la familia lo dejaran descansar en la zona donde había sido enterrado.

**En declaración judicial de fecha 27 de noviembre de 2015, rolante de fs. 386 a 387 (Tomo II),** ratifica íntegramente su declaración extrajudicial.

**En declaración judicial de fecha 10 de enero de 2018, rolante de fs. 721 a 722 (Tomo III)** Recuerda que a fines de septiembre del año 1973 se entrevistó con el Fiscal Manterola. La primera vez, este Fiscal le comunicó que José estaba detenido, pero no lo podía ver porque estaba incomunicado, pero que estaba bien. En la segunda oportunidad que se entrevistó con este hombre, le señaló que el Teniente Rodríguez había sacado a su hermano a un operativo militar, porque supuestamente su hermano les habría confesado donde habían armamentos. Y en la tercera oportunidad, el Fiscal le mostró el certificado de defunción, pidiéndole que dejara a su hermano tranquilo, para que descansara en paz. Después continuó yendo al Regimiento pero no lo recibieron más. El Fiscal Manterola le señaló que a su hermano José lo habían inhumado en las cercanías del Volcán Villarrica, pero no le

indicó el lugar exacto, solo le dijo que había sido en el camino que sube hacia el volcán.

**A.5 MARIO RAFAEL MANTEROLA GARRIDO. En declaración judicial de fecha 12 de diciembre de 2014, rolante de fs. 203 a 205 (Tomo I),** Al señor José Buchhorsts Fernández, no lo conoció, pero sí recuerda el caso, es decir, que fue una familia a hablar con él por la situación de su hijo, de quién no tenían contacto en esos Momentos y que debía estar haciendo el servicio militar. Si fueron a conversar con el deponente, puede ser que en ese momento estaba de Fiscal Militar, subrogando a Bernardo Puga, aunque también pudieron habersele acercado por su calidad de segundo al mando. Por la inquietud de la familia conversó, cree que con Piraíno (no está seguro), quién le dijo que en una zona fuera del Regimiento, mientras realizaban un operativo un Conscripto intentó fugarse y por eso le habían disparado. Cree que nunca le dijeron quién dio la orden de disparar, pero sí recuerda que le informaron que el occiso tenía varias amonestaciones por mala conducta. Esta situación, incluso en el año 1973 fue totalmente anormal. No era lógico que se le haya disparado sólo por intentar escaparse. Sin embargo, no cree que haya sido por venganza. Puede afirmar eso sí, que si un soldado disparó, fue por orden de un superior o derechamente disparó el jefe de la Unidad, aunque le parece más factible que haya sucedido el primer caso. Este caso debe haber sido uno de los que ocurrieron muy excepcionalmente.

**A.6 JOSÉ ZENEN CISTERNA BURGOS. En declaración judicial de fecha 07 de febrero de 2018, rolante de fs. 733 a 737 (Tomo III),** señalando que los padres de José lo fueron a dejar al Regimiento los días después del Golpe Militar. No recuerda quienes estaban de guardia en el Regimiento. Barbulla que faltar a la lista significa faltar a la formación de la mañana. Ignora porque era un hecho grave faltar a la lista. Recuerda, es que antes del Golpe Militar José ya llevaba faltando aproximadamente 15 días a lista, desde esa fecha no lo vio más, ni supo de él. Basa que por comentario de otras personas se enteró que José Buchhorsts había desertado, además que siempre preguntaba por él. No escuchó a ningún oficial o instructor que les informaran sobre la deserción de José. El castigo que se aplicaba a los desertores era ejecución. No sabe si salían patrullas o unidades a buscar a los desertores del Ejército, pero debe haber sido así, ya que durante el tiempo que estuvo en el Ejército el único caso de deserción fue el de José. Colige que la última vez que vio a José Buchhorsts con vida al interior de Regimiento después del Golpe Militar cuando lo fueron a dejar los soldados al Bóxer, no está seguro si eran los de planta o compañeros de él. En este lugar, el bóxer era un lugar donde se dejaban

los vehículos, era como una calle de cemento, era como un taller mecánico. José entró caminando a dicho lugar, esto lo vio desde altura a una distancia considerable, que le hizo imposible ver las condiciones en que iba. Comunica que se enteró por comentarios al interior del Regimiento de la muerte de José, pero no recuerda la fecha exacta.

**A.7 ADOLFO SEGUNDO ARNALDI VASQUEZ.** En declaración judicial de fecha 21 de septiembre de 2016 rolante a fs. 495 (Tomo II), un día determinado se comentó que Bucchorsts no se presentó al Servicio luego de que saliera con permiso. Por eso, les sorprendió cuando de pronto alguien gritó "apareció Bucchorsts" y se enteraron que estaba en el patio. Por esa razón, fueron inmediatamente a verlo, encontrándolo arriba de una camioneta Toyota, específicamente en la parte trasera, botado en el suelo, con sus manos amarradas por detrás y custodiado por varios soldados. A él sólo alcanzaron a hacerle un gesto con los ojos como de bienvenida y tristeza a la vez, pero no hablaron nada. Él se mantenía en un silencio constante. En dicho lugar estuvieron unos cortos instantes mientras no había ningún oficial, después se retiraron a cumplir sus obligaciones y nunca más supo o volvió a ver a Bucchorsts.

**A.8 ORLANDO ZURITA VALENZUELA.** En declaración judicial de fs. 968 a fs. 971 (Tomo IV). notó que se comenzó a formar una patrulla formada por 12 personas pertenecientes a diversas unidades o secciones a cargo del Teniente Rodríguez Rigo Richi, quienes se jactaban de tomar detenido y fusilar a personas. Ellos se hacían llamar la Patrulla de la Muerte. Esa patrulla denominada de la Muerte la conformaban las siguientes personas: Waldo Salinas, Héctor Edmundo Lara Velozo, Carrillo, Hernán Rodríguez, de vez en cuando usaban a Benedicto Becerra Fica y a Flores Colimán. Más adelante en su misma declaración, respecto a lo sucedido con José Buchhorsts señala que ese conscripto desertó antes del Golpe Militar, incluso antes de ir a Pirihueico, eso género que se prohibieran las salidas de Franco. Eso provocó mucho odio en algunos conscriptos, porque por su culpa no podían salir de franco. Evoca que un día, no recuerda la fecha exacta, pero fue con posterioridad al 11 de septiembre del año 1973, apareció Buchhorsts en el Regimiento, quien comentó que había tomado contacto con unos guerrilleros cerca del Volcán Villarrica. Como consecuencia de ese comentario, la patrulla de la muerte a cargo del Teniente Rodríguez Rigo Richi, lo toman detenido, siendo torturado en el bóxer del Regimiento Cazadores, lugar donde se dejaban los vehículos. Recuerda que estaban al interior del bóxer con Buchhorsts, Waldo Salinas, quien culpaba a

Buchhorsts por no poder salir de franco para ver a su polola, Lara Veloso y el Teniente Rodríguez Rigo Richi. Con posterioridad, a Buchhorsts lo sacaron los miembros de la patrulla de la muerte, a cargo del Teniente Rigo Richi, del Regimiento Cazadores con destino a la ciudad de Villarrica, con el objeto de verificar la existencia de ese grupo de guerrilleros, no retornado más. Todo eso lo sabe por comentarios de terceras personas, entre ellos, Sepúlveda. Hace presente que nunca se dijo que Buchhorsts había fallecido, pero Salinas y Lara comentaban que habían ido hacia el Volcán Villarrica y que todo lo señalado por Buchhorsts era mentira, es más, señalaron en dicha oportunidad que se habían tirado con bolsas por la nieve.

**A.9 HÉCTOR EDMUNDO LARA VELOSO.** En declaración judicial de fs. 1022 a fs. 1025, de fecha 09 de julio de 2019 (Tomo IV), sobre la patrulla de Confianza del Teniente Rigo Richi, a lo que señala que la conformaban unos 8 o 9, uno de ellos era Clase y los demás eran todos soldados conscriptos. Entre los soldados conscriptos recuerda a Hermosilla, Monsalve, Rodríguez, Zurita, también estuvo él.

**A.10. BORIS DEL CARMEN PEÑA ZAMBRANO.** En declaración judicial de fs. 1001 a fs. 1002 vta. (Tomo IV). sabe que Buchhorsts desertó del regimiento; después de un franco no retornó al regimiento, le parece que lo fueron a buscar, se arrancó por el Convento de las Monjas que colindaba con el Regimiento. Recuerda que fue una patrulla de su escuadrón a buscarlo, pero ese joven no retornó. Por lo que recuerda, Buchhorsts cuando desertó por segunda vez, estaba bajo la custodia de dos guardias, Ortiz y Muñoz, ambos soldados conscriptos del mismo escuadrón Mortero. En esa oportunidad Buchhorsts se encontraba en el casino, cuando le pidió autorización a sus guardias para ir al baño, pero Buchhorsts aprovechó la oportunidad para fugarse por el convento de las monjas y de ahí desapareció. Cuando Buchhorsts se escapó por el Convento, al otro día salió una patrulla a buscarlo. Al mando de esa patrulla estaba Luis Rodríguez Rigo Richi. Conformaban esa patrulla Fonfach, Daricio Monsalve, Rene Sáez Gómez, Heriberto Carrillo, está en dudas si Lincoln Jaramillo pertenecía a esa patrulla, no recuerda al resto. Esa patrulla estaba conformada aproximadamente por 8 personas, ya que salían en un vehículo marca Toyota, de color Verde, es el típico vehículo militar. El vehículo era manejado por el mismo Teniente. Hace presente al Tribunal que no recuerda la fecha exacta en que acaeció todo eso. Continuando con el relato, recuerda que la patrulla nunca retornó con Buchhorsts, pero hace presente que sí esa patrulla encontró a Buchhorsts. Por lo que sabe Buchhorsts fue fusilado por esa misma patrulla, en una corria volcánica del Volcán Villarrica, ignora en qué lugar, pero tiene

que ser en alguna comunidad, ya que los campos se dividen por comunidades. Esa patrulla salió por el día, debe haber retornado en la noche o haber vuelto al otro día.

**A.11. ROLANDO VICTOR BUSTOS SCHILLING.** En declaración extrajudicial de fecha 04 de diciembre de 2015 rolante de fs. 418 a fs. 419 (Tomo II) Respecto a José Burchhorsts Fernández, debe señalar que el responsable de su muerte fue el entonces Teniente Luis Rodríguez Rigo Richi, el cual tenía alrededor de diez soldados conscriptos de confianza, entre los que recuerda a un soldado de Apellido González, quien vivía en la comuna de Villarrica, otro que venía de Loncoche de apellido Rodríguez, que era un sujeto de bastante estatura, otro de apellido Molina, que venía de Villarrica, que por comentario al parecer era un sanguinario con los detenidos, por último soldado de apellido Carrillo, quien venía de Huilcapí. Cabe hacer presente que Burchhorst, no se recogió un fin de semana y posteriormente salió una patrulla militar, compuesta por el Teniente Rodríguez Rigo Richi y diez soldados conscriptos, al parecer los habrían encontrado en Villarrica, trasladándolo en forma inmediata al Regimiento Cazadores, siendo torturado por el Teniente antes señalado, según comentarios de unos soldados de Guardia, el cual era compañero de su sección, de quien no recuerda identidad. El conscripto antes señalado le comentó que lo habían torturado en un garaje que estaba detrás de los dormitorios, donde guardaban los vehículos, logrando encontrar un mapa del regimiento, especificando el lugar donde estaban los polvorines. Es dable señalar que cuando llegó al regimiento, logró hablar con él, cuando era bajado de la patrulla al mando de Rodríguez, quien le señaló cosas extrañas, que había hablado con su hermano, hecho el cual no ocurrió, se veía muy angustiado. Días después, se enteró por comentarios de pasillo que a José, lo habrían matado, sospechando en todo momento de la patrulla de Rigo-Richi, esa patrulla era la única que salía a cometer homicidios

**B. Declaraciones de los demás acusados, que en lo pertinente señalan:**

**B.1 VÍCTOR HUGO HERMOSILLA REINOSO.** En declaración extrajudicial de fecha 03 de noviembre de 2021, rolante de fs. 1.177 a 1.178 (Tomo IV), Recuerda que todos bajaron del vehículo, el cual quedó en un alto del camino y por la ladera bajaron con el detenido, en ese lugar Rigo-Richi le pasó la pala a Gastón y le dijo *“para que caves tu propia tumba”*, respondiendo Gastón *“lo único que pido es que le avisen a mi familia”*. A medida que Gastón iba cavando, el Teniente le pedía que probara las dimensiones de su tumba, incluso en determinado momento un par de soldados le ayudaron a cavar. Una vez terminada esa labor el Teniente ordenó que posicionaran a Gastón al costado derecho de la excavación y

les dio la orden de ejecutarlo, la cual debieron cumplir, ya que sabían que si se oponían podrían correr la misma suerte. Hace presente, que los 10 soldados que andaban participaron en la ejecución, dispararon un tiro cada uno de su fusil de cargo, él ni siquiera estuvo con su vista vendada, estuvo de frente a ellos y antes de dispararle mencionó nuevamente que le avisaran a su familia. Una vez ejecutado, pudo ver su cuerpo, tenía 2 impactos en su cabeza y otros en cuerpo, un grupo de soldados lo sepultó, pudiendo observar que quedó de cubito dorsal al interior de la fosa. Una vez finalizado lo anterior, siguieron camino a Pucón, lugar donde dieron un par de vueltas para luego continuar viaje a Valdivia. Suma que Buchhorst en ningún momento intentó escapar, esto se trató de una ejecución, de la cual los soldados se enteraron en ese momento, tal vez Rigo-Richi, había recibido esa orden antes de salir de Valdivia o bien decidió por su cuenta esta situación, no lo sabe en realidad. Por otra parte, inquiriere que Gastón ese día vestía, chaqueta color café, pantalón color azul, ambos de tela, no recuerda las características de sus zapatos, lo único que tiene claro es que fue sepultado con todas sus prendas, incluso una vez fallecido no lo registraron. Apunta que el grupo que participó en la ejecución estaba integrado por el Teniente Rigo-Richi, los soldados conscriptos, Luis Rodríguez (Loncoche), Waldo Salinas (Loncoche), Luis Riveros (Valdivia), Heriberto Carrillo (Lanco), Héctor Lara Veloso (Lanco), Darisio Monsalve Ibanez (Lanco), Mella (Villarrica), Sáez, apodado el "Pelo Duro", al resto no lo puede recordar, solo puede agregar que el grupo no era integrado por otros funcionarios de planta a excepción del Teniente.

**En declaración judicial de fecha 17 de enero de 2022, rolante de fs. 1.180 a 1.183 (Tomo IV),** ratifica su declaración extrajudicial prestada ante la Brigada Investigadora de Delitos Contra los Derechos Humanos de la Policía de Investigaciones de Chile. El tribunal le lee la declaración prestada por el testigo reservado H.W.C.R., y entre otros comenta, Si coincide en recordar que Rigoberto Becerra, René Saez, Mella Colpihueque, Rodríguez Leyton, Waldo Salinas Núñez, Luis Rivero, quien era el junior del Teniente Rigo Richi, era su regalón; Daricio Monsalve y Flores Coliman, participaron en la ejecución de José Gastón Buchhorsts, además de los que ha mencionado en su declaración policial que se le ha leído.

### **C. Documentos**

**C.1** Informe del Jefe del Estado Mayor General del Ejército de Chile de fs. 391 (tomo II), se individualiza a las personas que cumplieron funciones en septiembre de 1973 en el escuadrón Morteros del Regimiento de caballería N°2 Cazadores de Valdivia. Se señala al TTE Luis Hernán Rodríguez Rigo-Righi y dentro del contingente se encuentra H.W.C.R.

**15°)** Que del conjunto de elementos probatorios antes detallados y relacionados generales y específicos, ponderados consistentes en testigos directos, indirectos y documentos. Como además se indica en el auto acusatorio de **fs. 2.984 y siguientes (Tomo X)** permiten al Tribunal a través de los medios de prueba legal que se han detallado y relacionado, llegar a la convicción:

**A.** Primero que ha existido el delito de **homicidio calificado**, en su carácter de lesa humanidad, en la persona de **José Gastón Buchhorsts Fernández**, perpetrado en la comuna de Villarrica, en una fecha, según mérito del proceso, con posterioridad al 11 de septiembre de 1973, entre los meses de septiembre a noviembre del mismo año

**B.** Segundo que en el ilícito anterior le ha correspondido la participación en calidad de autor en los términos del artículo 15 N°1 del Código Penal al acusado **H.W.C.R**, ello sin perjuicio de otras reflexiones que puedan hacerse al analizar los escritos de los querellantes y la defensa.

**16°)** Que prestando declaraciones indagatorias **HERNÁN AGUSTÍN RODRIGUEZ LEYTON**, declarando de fs. 1.060 a fs. 1.062 (Tomo IV).

**En declaración judicial de fecha 01 de agosto de 2019, rolante de fs. 1.060 a 1.062 (Tomo IV)**, justifica que para el 11 de septiembre de 1973 se encontraba encuadrado en el Regimiento Cazadores de Valdivia. Estaba ahí desde el mes de marzo de 1973 y estuvo hasta el año 1975. Pertenecía al escuadrón Morteros, primera sección, el escuadrón estaba al mando del Capitán Mardones y luego en línea de mando estaba el Teniente Luis Rodríguez, había sargentos y cabos, recordando al chico Velásquez como uno de los Cabos. De los soldados estaban Patricio Concha, Baudilio Andrade, entre otros que no recuerda. Al encausado le decían “el Mochila” porque era medio encorvado. El Tribunal le consulta sobre el conocimiento respecto a una patrulla del Teniente Luis Rodríguez Rigo Richi conformada por conscriptos de su confianza con los cuales siempre salía a operativos o patrullajes con posterioridad al 11 de septiembre de 1973 y le consulta si formó parte de esa patrulla, señalando el encartado que no era de confianza del teniente, pero si era de la escuadra que salía siempre con él a patrullar. Sobre el Conscripto José Gastón Buchhorts Fernández, quien según se le informa habría desertado del ejército, indica que no se acuerda del caso y cuando le llegó la citación y se metió a internet, supo de lo que se trataba este caso. El Tribunal le consulta si participó de algún operativo militar o instrucción en la zona de Villarrica con posterioridad al 11 de septiembre de 1973, a lo que contesta que no, no anduvo en Villarrica, sino que fueron a Chihuío. A la única zona que fueron fue a Chihuío. A ese lugar fueron con el mismo escuadrón, o sea la sección. El

Oficial a cargo era Rodríguez Rigo Richi y Marcos Rodríguez. También había otro Oficial, pero no recuerda bien quien es, pero al parecer era el Teniente Kellet. Al Cabo Álvarez Ladrón De Guevara no lo recuerda. Cree que también andaban dos Sargentos, dos o tres cabos, de su sección andaban alrededor de 50 conscriptos. En ese lugar llegaron a una escuela y parece que era de Chihuío. Estuvieron como de base en aquel lugar, hicieron guardia y algunos salían, invoca que no llegaron a los baños de Chihuío. Respecto a detenidos en ese operativo, se acuerda que llegaron como 8 o 10 detenidos, le parece que Marcos Rodríguez fue quien los trajo. Le parece que a estos detenidos los fusilaron, esto porque se comentó. No recordando más detalles. Respecto a la declaración de Orlando Zurita Valenzuela, recuerda que él era de Loncoche. Sobre sus dichos de fs. 968 y siguientes, que se le leen, manifiesta que no conoció los baños de Chihuío. Es efectivo lo que menciona respecto a los detenidos y que el encartado también andaba en ese lugar. La verdad es que estuvo en la ejecución de las personas, eran como 8 detenidos, pero es estimativo, no podría decir la cantidad de personas. Ellos fueron puestos adelante suyo, en fila, no estaban con la vista vendada. Recuerda que el fusil fue tiro a tiro, no a ráfaga. Marcos Rodríguez fue el oficial que dio la orden de "fuego". Una vez que las personas cayeron fallecidas los dejaron ahí, no se acuerda qué pasó con los cuerpos. Después de los hechos de Chihuío no comentaron nada más, no son hechos que se anden comentando, quedó en reserva. El Tribunal le lee la declaración del testigo reservado de iniciales H.W.C.R señalando el encausado que este joven desertó, Buchhorst. Después volvió diciendo que había unos terroristas para el lado de Villarrica. El encartado efectivamente fue en la patrulla con Rodríguez Rigo Richi. Todo lo que menciona el testigo reservado le ha sido leído es cierto, es decir, que salieron con la patrulla al mando de Rodríguez Rigo Richi, fueron al sector de Villarrica en búsqueda de los terroristas, no recuerda lo que menciona lo de la casa y lo de la excavación, pero si el hecho del fusilamiento, es decir, Buchhorsts fue ejecutado, no volvieron con él al Regimiento. Andaban 10 soldados aproximadamente. No recuerda nombres, pero tienen que haber ido Sargentos o Cabos, porque los Oficiales no salen solos. El Tribunal le consulta si supo de la existencia de detenidos en el Regimiento Cazadores de Valdivia con posterioridad al 11 de septiembre de 1973, respecto de lo cual indica que recuerda el caso de un terrorista, el Comandante Pepe, pero él llegó al Maturana, y lo mantuvieron en una sala. Respecto al caso de Víctor Meza Arriagada causa rol 9-2013, José Vallejos Ramos, causa rol 11-2013, Raúl Peralta Vidal, causa rol 23-2011; caso de Alberto Segundo Reinante Reipan, causa 15-2013; caso de Victoriano Matus Hermosilla, causa rol 11-2011; caso de José Segundo Veloso



Araya, rol 21-2011; Sergio Luis Paillamilla Treulen, causa 1-2015; Andrés Silva Silva, causa rol 16-2016; desconoce los hechos que se le han dado a conocer. Los nombres de Jorge Miguel Gofré Lara y Juan Waldemar Godoy Leiva no le son conocidos. Respecto a un teniente Rio Frio recuerda que era también del Cazadores. En su caso no fue a Futrono, solo a Chihuío. Cree que del mismo Regimiento Cazadores fueron a Futrono, de otra sección.

**17°)** Que haciéndonos cargo de las declaraciones indagatorias del acusado, **HERNÁN AGUSTÍN RODRIGUEZ LEYTON**, quien fue sometido a proceso a **fs. 1.263 y siguientes (Tomo IV)**, con fecha 05 de abril de 2022, confirmado por la Ilma. Corte de Apelaciones de Temuco el 01 de junio de 2022, como consta a fs. 1.422 (Tomo V). **Acusado** según el auto acusatorio de **fs. 2.984 y siguientes (Tomo X)**, con fecha 08 de agosto de 2023, como **AUTOR** del delito de **homicidio calificado**, en su carácter de lesa humanidad, en la persona de **José Gastón Buchhorsts Fernández**, perpetrado en la comuna de Villarrica, en una fecha, según mérito del proceso, con posterioridad al 11 de septiembre de 1973, entre los meses de septiembre a noviembre del mismo año.

Que como se desprende de la declaración del acusado, éste confiesa que participó en la ejecución de José Gastón Buchhorsts Fernández, toda vez que expresa libre y voluntariamente que es cierto lo que ha manifestado el testigo reservado H.W.C.R en declaración judicial de fecha 11 de junio de 2019 rolante de fs. 1 a fs. 4 del cuaderno secreto, en cuanto al hecho del fusilamiento y la participación de 10 soldados en el operativo. Ahora bien, dicha confesión además reúne los requisitos del artículo 481 del Código de Procedimiento Penal. En efecto, fue prestada ante el juez competente de la causa, la declaración fue prestada libre y conscientemente, el hecho confesado es posible y verosímil atendida las circunstancias y las condiciones personales en que se encontraba el acusado y que además como se indicará, el cuerpo del delito está legalmente comprobado por otros medios, atendida las circunstancias personales del procesado.

Desde ya, por síntesis y economía procesal, se dan por reproducidos todos los elementos probatorios generales antes ponderados y específicos relacionados y aquilatados, en especial lo que ya se ha razonado respecto del anterior acusado puntualizando lo siguiente en relación al cuerpo del delito y de la misma forma la participación:

#### **A. DECLARACIONES**

**A.1 NIEVES ÁLVAREZ JARAMILLO.** En declaración extrajudicial de fecha 24 de septiembre de 1990, ante la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, rolante de fs. 33 a 36 (Tomo I), expone que José se encontraba

haciendo el servicio militar y se encontraba con permiso para el 11 de septiembre. Cumplía el SMO en el Regimiento Cazadores de Valdivia. Explica que para el 11 de septiembre estaba en la casa de sus padres, el chico tenía miedo, pero se presentó en el Regimiento con su padre, él lo entregó en la guardia de este. Luego se volvió a Villarrica. Piensa que eso ocurrió entre el 20 y el 22 de septiembre, pues en esos días era difícil viajar por el toque de queda. Su suegro como a los 15 días lo fue a ver, a dejarle cosas, entonces en la guardia del Regimiento le dijeron que estaba detenido, por no haberse presentado, recibéndole los paquetes. Su suegro volvió varias veces y siempre le decían que seguía detenido, que le habrían mandado a un terreno militar en las afueras de Valdivia, llamado "Llancahue". Su suegro concurrió allí a fines de octubre aproximadamente, recorrió, había muchos prisioneros, recorrió muchas filas y no estaba José en ellas. Nunca hubo noticias exactas de la muerte, eran básicamente decires. Su suegro escribió a Santiago como en diciembre, mientras la deponente viajó a fines de enero y en los primeros días de febrero de 1974 se fue a Valdivia. Se dirigió a la Intendencia, hablando con el Intendente de entonces, fue recibida y pidió saber qué pasaba. En su presencia él llamó al Regimiento y pidió hablar con el Fiscal, ordenándole que la atendiera. Fue transportada en un furgón militar, hablando en el Regimiento con el Fiscal de apellido Manterola (T), quien buscó en el alto de procesos que tenía y entonces le comunicó que lo habían ejecutado. Dijo que lo habían sacado a operativo hacia el lado cordillerano de Panguipulli, Villarrica, Neltume. Se le comunicó que nada se le dijo a su suegro, pues lo vieron muy débil y anciano. Según esta versión oficial que verbalmente le entregó, José habría tratado de arrancarse en un momento de descuido, entonces se dio orden de matarlo. Al parecer la fuga se habría intentado con otros conscriptos. A cargo de la patrulla estaba un Teniente, Luis Rodríguez. Se le dijo que su cuerpo había sido sepultado por la misma patrulla en los faldeos del volcán, prácticamente en la cordillera, sector Villarrica. Se le dijo también por el mismo fiscal Manterola que volviera a los tres años a buscar el cuerpo, para darle sepultura. Volvieron, pero ya no estaba el mismo Fiscal, se les dijo que había que contar otros años hasta completar 5 años, pues habían guerrillas en la zona. El Fiscal Manterola le mostró las pertenencias de José en un cuarto contiguo a la Fiscalía, estaban en bolsas plásticas transparentes, allí pudo distinguir una chomba y un pantalón, la bolsa tenía su nombre. Había varias bolsas más, unas 50. No se le permitió llevarse nada, pues se le dijo que formaban parte del sumario. Alcanzó también a ver en el expediente que estaba el carnet de identidad corcheteado y un certificado de nacimiento. Le manifestó este Fiscal que había visto a José cuando estaba detenido y que no estaba en sus cabales, que no se explicaba por qué lo

habían sacado a operativo. Al preguntarle al Fiscal por qué había salido José en circunstancias que se encontraba detenido, le respondió que el Teniente Rodríguez se lo pidió a otro Teniente de la unidad a que pertenecía José. La deponente le manifestó lo absurdo que encontraba toda la versión, incluso la fuga. Pero este Fiscal paternalmente dijo que él tenía que creer lo que decían los subalternos y que lamentablemente a veces pagan justos por pecadores. Funda que volvieron el año 1978, entonces se les dijo que no podían hacer nada, porque habían problemas limítrofes con Argentina. Justifica que el fallecimiento recién fue inscrito en enero de 1974. Algunos conscriptos que salieron con permiso empezaron a decir que a José le habrían matado, uno de ellos era de apellido Toledo, quien se encuentra en Argentina y no ha sido posible ubicarlo. Expresa que llegó un anónimo a su casa, a nombre de su cuñada en agosto del año en que presta la presente declaración, es una carta despachada de Villarrica, escrita por alguien que no se identifica, que dice haber sido conscripto al mismo tiempo y señala el nombre de un testigo llamado Egidio Erguin Novoa, conscripto a la sazón y actualmente Gendarme en la cárcel de Pitrufquén. Este testigo sabría datos sobre el lugar donde se encuentra el cuerpo y sobre todo lo que pasó. Indica que, por la familia de otros conscriptos, ninguno de los cuales ha querido hablar, han recibido versiones en el sentido que a José le habrían preguntado por armas y lo hacían buscar. Luego el Teniente lo habría hecho medirse, luego como estaba buena, pararse y lo fusilaron.

**En declaración extrajudicial de fecha 08 de enero de 2014, rolante de fs. 99 a 101 (Tomo I),** en los mismos términos relata que a comienzos del año 1973 como familia se enteraron que su cuñado José Gastón estaba realizando el servicio militar en la ciudad de Valdivia, precisamente en el Regimiento Cazadores. Manifiesta que días previos al mes de septiembre del citado año, se enteraron que José Gastón, estaba con días de permiso en la casa de sus padres en la comuna de Villarrica, pero que después del día 11 de septiembre, debido a la preocupación que estaba por su situación militar, había tomado la decisión de irse a como dé lugar al Regimiento Cazadores de Valdivia. Recuerda que según lo que comentaban sus otros hermanos, éste habría viajado a dedo a la referida ciudad. Después de un mes aproximadamente de no saber nada de su cuñado, su suegro viajó a la ciudad de Valdivia, pero en el Regimiento Cazadores un oficial, no sabe quién, le habría comentado que José Gastón estaba castigado, ignorando las razones y que lo reintegrarían a sus funciones en quince días más, en esta visita no lo pudo ver físicamente. En el mes de noviembre, ante la incertidumbre de que pasaba con José Gastón, su esposo decidió viajar desde Santiago a la ciudad de Valdivia, durante su visita al Regimiento Cazadores, al parecer lo único que supo, habría sido después

de una conversación sostenida con un Oficial del Regimiento Cazadores, quien le habría dicho que al parecer su cuñado había fallecido, sin poder averiguar más hechos relacionados a ese lamentable comentario. En el mes de enero del año 1974, debido a que su marido ya le complicaba viajar a Valdivia, decidieron que la deponente se iba hacer cargo de los trámites futuros relacionados con José Gastón. En la misma fecha antes indicada, se traslada a la ciudad de Valdivia, en esa oportunidad debido a su insistencia logró entrevistarse en dependencias del Regimiento Cazadores con un Fiscal Militar de apellido Manterola, ésta persona reconoció que existía una investigación sumaria por la muerte de José Gastón, en la cual se le había aplicado supuestamente la Ley Fuga, sin profundizar en mayores detalles. Al leer parte del sumario se percató que estaba escrito que José Gastón había salido a un operativo en una patrulla, junto a un Teniente de apellido Rodríguez, en dirección hacia la cordillera. Después de un rato Manterola le dice que lo acompañe a ver las pertenencias de su cuñado, recordando que llegaron a una sala llena de casilleros, fue ahí donde reconoció su ropa y otros objetos, se las pidió, pero éste le dijo que no.

**A.2. LUIS ARTURO BUCHHORSTS FERNÁNDEZ.** En declaración extrajudicial de fecha 08 de enero de 2014, rolante de fs. 102 a 103 (Tomo I), a inicios del año 1973 su hermano José Gastón ingresó a realizar su servicio militar al Regimiento Cazadores de la ciudad de Valdivia. Días después del 11 de septiembre del año 1973, le avisan que después de encontrarse con varios días de permiso en casa de sus padres, su hermano José Gastón no había podido retornar a Valdivia, siendo la principal causa que su padre estaba enfermo, ante eso decidió viajar a Villarrica a ver qué pasaba. Una vez en casa, conversó con José, pero lo notó muy preocupado por su situación militar, ya que éste quería volver cuanto antes al Regimiento. Ante eso y con el objetivo de darle seguridad, tomó la decisión de acompañarlo al día siguiente hasta la Valdivia, junto a un primo Carabinero de nombre (Guillermo Buchhorsts), recordando que quedaron de juntarse a las 07:00 horas en el terminal de buses de la ciudad. Aquella mañana José Gastón no llegó, ante eso caminó hasta la casa de sus padres, donde le comentaron que su hermano se había ido muy temprano, ignorando en que medio, en virtud de eso asumió que todo estaba bien y optó por retornar a Santiago. Al mes siguiente y no saber nada de su hermano, viajó a Villarrica y posteriormente a la ciudad de Valdivia. Ya en el Regimiento Cazadores un Cabo, no sabe quién, le dice: *“Su hermano está detenido en una celda de castigo, pero será reintegrado prontamente a sus funciones”*. Solicitó verlo, pero le respondió: *“No se puede, ya que está incomunicado”*, ante eso se quedó un poco más tranquilo y regresó a Santiago. Al mes siguiente nuevamente

viajó a Valdivia, en esa oportunidad se entrevistó con un Sargento, ignora nombres, quien le comentó lo siguiente: *“Su hermano falleció, agregando que un Teniente de apellido Rodríguez, lo había pedido para aplicarle la Ley de Fuga”*, aparentemente en un procedimiento en las inmediaciones del Volcán Villarrica, dicho testimonio nunca lo creyó, es más lo encontraba hasta absurdo, éste Sargento comentó que tenía algunas especies de su hermano, pero que no podía entregárselas.

**A.3 CARLOS ALBERTO BUCHHORSTS FERNÁNDEZ En declaración extrajudicial de fecha 11 de marzo de 2014, rolante de fs. 139 a 140 (Tomo I),** Sugiere que su hermano José hasta el día antes de pronunciamiento militar del mes de septiembre de 1973, permanecía en la casa de sus padres con permiso para descansar, pero ocurrido aquel hecho y ante la confusión de todo lo que pasaba, su padre le exigió a su hermano que debía presentarse cuanto antes en su unidad militar, a fin de evitar cualquier tipo de problema posteriores. Ante eso, su padre junto a su hermano Luis, quedaron de acuerdo en llevarlo al día siguiente hasta la ciudad de Valdivia. Llegado aquel día, recuerda que Luis se quedó dormido, razón por la cual su padre fue el único que acompañó a José en su viaje. Al día siguiente y una vez de regreso su padre en Villarrica, éste les comentó que José después que haber aceptado comprarle cigarrillos a un guardia del Regimiento, había tomado la determinación de huir sin motivo alguno en dirección desconocida. Después de tres días de lo sucedido, como familia se enteraron que José Gastón había sido encontrado y detenido por funcionarios de Carabineros de Chile en las inmediaciones de la comuna de San José de la Mariquina. Ante tal noticia, inmediatamente como familia se trasladaron hasta la ciudad de Valdivia, con el objetivo de buscar más información acerca de su hallazgo y supuesta detención. Las visitas al Regimiento fueron varias, pero nunca se obtuvo un comunicado oficial acerca del estado de salud de su hermano, recuerda que en la última entrevista, un oficial, no recuerda quien, les hizo entrega de un supuesto certificado de defunción, el cual nunca guardó relación con las noticias que lograron recopilar con el pasar de los años. Después de un tiempo, por testimonios de unos compañeros conscriptos amigos de José, oriundos la ciudad de Villarrica, se enteraron que su hermano había sido fusilado en los faldeos del volcán Villarrica, por sus mismos compañeros.

**En declaración extrajudicial de fecha 20 de septiembre de 2015, rolante de fs. 365 a 366 (Tomo II),** se expresa de manera similar narrando que su padre y unos días después, éste mismo lo fue a dejar a Valdivia sólo. Según la versión de su mismo padre, le contó que ese día llegaron al Regimiento, pero antes de ingresar, una persona que estaba de guardia le dijo a José Gastón que le fuera a comprar cigarros, éste salió y no retornó, así que su padre se tuvo que devolver. Pasaron

unos días y se enteraron que a su hermano le habían emanado una orden de arresto por deserción y que esta fue entregada a Carabineros. Fue de esa forma que lo lograron detener cerca de San José de la Mariquina y se lo llevaron al Cuartel, no volviéndolo a ver nunca más. Su padre fue en reiteradas oportunidades a consultar por José Gastón, pero nunca le entregaron respuestas convincentes ni tampoco lo pudo ver. Recuerda que pasado cerca de un mes nuevamente fueron a preguntar y se entrevistó con instructores que tuvo cuando le tocó el Servicio Militar y le dijeron que tenía que conversar con el Comandante, no recuerda el nombre de ninguno de ellos, pero al entrevistarse con éste Oficial, le hizo entrega de un certificado de defunción, el cual no traía causa de fallecimiento y al preguntar no recibieron respuestas, así que se retiraron sin saber qué pasó con el cuerpo, no quisieron insistir, ya que la época era complicada. Al pasar de un tiempo, no recuerda cuanto, a su casa llegó un amigo en común con su hermano de nombre Hergilio Novoas Chávez, quien también hacía el servicio militar con José Gastón, quien llorando les contó que a su hermano le habían aplicado la Ley de la Fuga, que es obligarlo a correr como escapando mientras otros le disparan y que él también había disparado, porque se lo ordenaron, siendo todo lo que les dijo.

**A.4. FERMIN BUCHHORSTS FERNÁNDEZ. En declaración extrajudicial de fecha 12 de marzo de 2014, rolante de fs. 141 a 143 (Tomo I),** Relata que funcionarios de Carabineros de Villarrica le manifestaron a su padre que ha José lo habían detenido en las inmediaciones de San José de la Mariquina, después de un control vehicular efectuado a un bus de pasajeros. Ante tal noticia, su padre se trasladó hasta Valdivia con la intención de ver a su hermano. Al llegar al Regimiento nunca le dijeron nada, siempre utilizaron evasivas. Un día un Fiscal Militar de apellido Manterola, le dijo que la versión oficial de la detención de José era por haberse dado a la fuga, agregando que se quedara tranquilo ya que estaba en dependencias de la misma unidad militar. Con el pasar de los días y al no tener noticias de su hermano, como familia viajaron varias veces a Valdivia, pero en una oportunidad el Fiscal Manterola, les dijo que a José lo habían llevado a un sector camino al Volcán Villarrica, supuestamente por un antecedente que su mismo hermano había proporcionado al Ejército, acerca de un supuesto hallazgo de armamento, pero que al arribar al punto indicado por él, en un momento de descuido se había querido arrancar, momento en el cual el Teniente a cargo de la patrulla de apellidos Rodríguez Rielich, había dado la orden de disparar, provocándole la muerte en el lugar. Referente al cuerpo de José, el Fiscal les señaló que por el bienestar de la familia lo dejaran descansar en la zona donde había sido enterrado.

**En declaración judicial de fecha 27 de noviembre de 2015, rolante de fs. 386 a 387 (Tomo II), ratifica íntegramente su declaración extrajudicial.**

**En declaración judicial de fecha 10 de enero de 2018, rolante de fs. 721 a 722 (Tomo III)** Recuerda que a fines de septiembre del año 1973 se entrevistó con el Fiscal Manterola. La primera vez, este Fiscal le comunicó que José estaba detenido, pero no lo podía ver porque estaba incomunicado, pero que estaba bien. En la segunda oportunidad que se entrevistó con este hombre, le señaló que el Teniente Rodríguez había sacado a su hermano a un operativo militar, porque supuestamente su hermano les habría confesado donde habían armamentos. Y en la tercera oportunidad, el Fiscal le mostró el certificado de defunción, pidiéndole que dejara a su hermano tranquilo, para que descansara en paz. Después continuó yendo al Regimiento, pero no lo recibieron más. El Fiscal Manterola le señaló que a su hermano José lo habían inhumado en las cercanías del Volcán Villarrica, pero no le indicó el lugar exacto, solo le dijo que había sido en el camino que sube hacia el volcán.

**A.5 MARIO RAFAEL MANTEROLA GARRIDO. En declaración judicial de fecha 12 de diciembre de 2014, rolante de fs. 203 a 205 (Tomo I),** Al señor José Buchhorsts Fernández, no lo conoció, pero sí recuerda el caso, es decir, que fue una familia a hablar con él por la situación de su hijo, de quién no tenían contacto en esos Momentos y que debía estar haciendo el servicio militar. Si fueron a conversar con el deponente, puede ser que en ese momento estaba de Fiscal Militar, subrogando a Bernardo Puga, aunque también pudieron habersele acercado por su calidad de segundo al mando. Por la inquietud de la familia conversó, cree que con Piraíno (no está seguro), quién le dijo que en una zona fuera del Regimiento, mientras realizaban un operativo un Conscripto intentó fugarse y por eso le habían disparado. Cree que nunca le dijeron quién dio la orden de disparar, pero sí recuerda que le informaron que el occiso tenía varias amonestaciones por mala conducta. Esta situación, incluso en el año 1973 fue totalmente anormal. No era lógico que se le haya disparado sólo por intentar escaparse. Sin embargo, no cree que haya sido por venganza. Puede afirmar eso sí, que si un soldado disparó, fue por orden de un superior o derechamente disparó el jefe de la Unidad, aunque le parece más factible que haya sucedido el primer caso. Este caso debe haber sido uno de los que ocurrieron muy excepcionalmente.

**A.6 JOSÉ ZENEN CISTERNA BURGOS. En declaración judicial de fecha 07 de febrero de 2018, rolante de fs. 733 a 737 (Tomo III),** los padres de José lo fueron a dejar al Regimiento los días después del Golpe Militar. No recuerda quienes

estaban de guardia en el Regimiento. Barbulla que faltar a la lista significa faltar a la formación de la mañana. Ignora porque era un hecho grave faltar a la lista. Recuerda, es que antes del Golpe Militar José ya llevaba faltando aproximadamente 15 días a lista, desde esa fecha no lo vio más, ni supo de él. Basa que por comentario de otras personas se enteró que José Buchhorsts había desertado, además que siempre preguntaba por él. No escuchó a ningún oficial o instructor que les informaran sobre la deserción de José. El castigo que se aplicaba a los desertores era ejecución. No sabe si salían patrullas o unidades a buscar a los desertores del Ejército, pero debe haber sido así, ya que durante el tiempo que estuvo en el Ejército el único caso de deserción fue el de José. Colige que la última vez que vio a José Buchhorsts con vida al interior de Regimiento después del Golpe Militar cuando lo fueron a dejar los soldados al Bóxer, no está seguro si eran los de planta o compañeros de él. En este lugar, el bóxer era un lugar donde se dejaban los vehículos, era como una calle de cemento, era como un taller mecánico. José entró caminando a dicho lugar, esto lo vio desde altura a una distancia considerable, que le hizo imposible ver las condiciones en que iba. Comunica que se enteró por comentarios al interior del Regimiento de la muerte de José, pero no recuerda la fecha exacta.

**A.7 ADOLFO SEGUNDO ARNALDI VASQUEZ.** En declaración judicial de fecha 21 de septiembre de 2016 rolante a fs. 495 (Tomo II), un día determinado se comentó que Bucchorsts no se presentó al Servicio luego de que saliera con permiso. Por eso, les sorprendió cuando de pronto alguien gritó "apareció Bucchorsts" y se enteraron que estaba en el patio. Por esa razón, fueron inmediatamente a verlo, encontrándolo arriba de una camioneta Toyota, específicamente en la parte trasera, botado en el suelo, con sus manos amarradas por detrás y custodiado por varios soldados. A él sólo alcanzaron a hacerle un gesto con los ojos como de bienvenida y tristeza a la vez, pero no hablaron nada. Él se mantenía en un silencio constante. En dicho lugar estuvieron unos cortos instantes mientras no había ningún oficial, después se retiraron a cumplir sus obligaciones y nunca más supo o volvió a ver a Bucchorsts.

**A.8 ORLANDO ZURITA VALENZUELA.** En declaración judicial de fs. 968 a fs. 971 (Tomo IV), notó que se comenzó a formar una patrulla formada por 12 personas pertenecientes a diversas unidades o secciones a cargo del Teniente Rodríguez Rigo Richi, quienes se jactaban de tomar detenido y fusilar a personas. Ellos se hacían llamar la Patrulla de la Muerte. Esa patrulla denominada de la Muerte la conformaban las siguientes personas: Waldo



Salinas, Héctor Edmundo Lara Velozo, Carrillo, Hernán Rodríguez, de vez en cuanto usaban a Benedicto Becerra Fica y a Flores Colimán. Más adelante en su misma declaración, respecto a lo sucedido con José Buchhorsts señala que ese conscripto desertó antes del Golpe Militar, incluso antes de ir a Pirihueico, eso género que se prohibieran las salidas de Franco. Eso provocó mucho odio en algunos conscriptos, porque por su culpa no podían salir de franco. Evoca que un día, no recuerda la fecha exacta, pero fue con posterioridad al 11 de septiembre del año 1973, apareció Buchhorsts en el Regimiento, quien comentó que había tomado contacto con unos guerrilleros cerca del Volcán Villarrica. Como consecuencia de ese comentario, la patrulla de la muerte a cargo del Teniente Rodríguez Rigo Richi, lo toman detenido, siendo torturado en el bóxer del Regimiento Cazadores, lugar donde se dejaban los vehículos. Recuerda que estaban al interior del bóxer con Buchhorsts, Waldo Salinas, quien culpaba a Buchhorsts por no poder salir de franco para ver a su polola, Lara Veloso y el Teniente Rodríguez Rigo Richi. Con posterioridad, a Buchhorsts lo sacaron los miembros de la patrulla de la muerte, a cargo del Teniente Rigo Richi, del Regimiento Cazadores con destino a la ciudad de Villarrica, con el objeto de verificar la existencia de ese grupo de guerrilleros, no retornado más. Todo eso lo sabe por comentarios de terceras personas, entre ellos, Sepúlveda. Hace presente que nunca se dijo que Buchhorsts había fallecido, pero Salinas y Lara comentaban que habían ido hacia el Volcán Villarrica y que todo lo señalado por Buchhorsts era mentira, es más, señalaron en dicha oportunidad que se habían tirado con bolsas por la nieve.

**A.9. HÉCTOR EDMUNDO LARA VELOSO. En declaración judicial de fs. 1022 a fs. 1025, de fecha 09 de julio de 2019 (Tomo IV),** sobre la patrulla de Confianza del Teniente Rigo Richi, a lo que señala que la conformaban unos 8 o 9, uno de ellos era Clase y los demás eran todos soldados conscriptos. Entre los soldados conscriptos recuerda a Hermosilla, Monsalve, Rodríguez, Zurita, también estuvo él.

**A.10. HÉCTOR FILIBERTO SEPULVEDA IBAÑEZ. En declaración extrajudicial, de fecha 23 de mayo de 2018, de fs. 856 a fs. 857 (tomo III),** respecto a quienes formaban parte de la Patrulla de Confianza del Teniente Luis Rodríguez Rigo Richi, puedo citar entre quienes recuerda a Patricio Concha Ordeix, (Cabo de Reserva), a Waldo Salinas, (Soldado), Baudilio Andrade (Soldado), alguien de apellido Rodríguez, pero no recuerda mayores datos.

**En declaración judicial, de fs. 1056 a fs. 1057 (tomo IV),** en esa época hubo dos desertores, el primero de ellos era por una deserción calificada. Este conscripto se escapó de una guardia y nunca más volvió. El otro caso es de un conscripto que estaba amarrado en la carrocería de la Toyota ¾. A la vez dice que recuerda que cuando volvieron de Pirihueico, le dijeron "vayan a ver a su amiguito, el traidor que había estado haciendo instrucción en el complejo maderero", Ellos fueron a verlo y lo apreciaron como ha dicho, amarrado en la Toyota. Según supo esa misma tarde la patrulla del teniente Rigo Richi se fue hacia el sector de Villarrica con el desertor y después un soldado le dijo que a esta persona lo habían dejado en la cordillera. Narra que la patrulla de confianza de Rigo Richi son los que mencionó en su declaración policial, pero el más allegado era Salinas. El tribunal le lee en lo pertinente la declaración del testigo reservado de iniciales H.W.C.R., señalando el deponente que desconoce los hechos que menciona en relación a Bushhorsts y su ejecución. Pero este caso se podría relacionar con el soldado desertor que estaba amarrado y después dejaron en la cordillera. Manifiesta que de los nombres mencionados por el testigo reservado recuerda que Rodríguez Leyton, Waldo Salinas pertenecían al grupo de Rigo Richi.

**B. Declaraciones de los demás acusados, que en lo pertinente señalan:**

**B.1 Testigo reservado de iniciales H.W.C.R, En declaración judicial de fecha 11 de junio de 2019 rolante de fs. 1 a fs. 4 del cuaderno secreto,** quien relatando todo lo acontecido con la víctima de autos detalla: Retornando por la misma ruta en que llegaron, cruzando de nuevo la alambrada que habían pasado antes y ahí el teniente puso a Buchhorsts, al lado de una parte donde había un lomo de toro accidentado y lo hizo hacer su propia tumba, lo hizo excavar. Acto seguido, el terreno a excavar era de material duro, y después de un rato lo hizo probar su sepultura donde el quedaba corto, esto es, la tumba era muy pequeña. De nuevo el Teniente le ordenó a Buchhorsts agrandar la tumba y después, por segunda vez lo hizo probar su sepultura, aun le quedaba corta y le hizo excavar de nuevo otro poco. Y en la tercera vez, le dijo que estaba bueno y lo hizo pararse adentro de su sepultura y de ahí, puso a uno de sus soldados, a unos 10 metros más o menos, y mando alinear el resto como a 10 metros, a continuación del primer soldado. Acto seguido, el dio la vuelta por la punta de la fila, por el lado derecho, y puso a un soldado en una altura con material, que tenía como un metro más o menos, ahí se ganó el soldado de apellido Sáez, parece que era Rene Sáez, le apodaban el pelo duro, y el Teniente Rigo Richi, antes de pegar la vuelta hacia atrás de ellos, les hizo apuntar al cuerpo y ese soldado que estaba arriba de apellido Sáez, conto hasta tres y el Teniente Rodríguez Rigo Richi dio la orden de fuego y cada soldado

conscripto percuto su arma, cayendo el joven Buchhorsts en forma de z, se dobló. Fueron y lo tiraron a dentro de la sepultura, pero tenía su cabeza partida en dos, con sus sesos a la vista y hay un par de soldados conscriptos lo taparon un poco. Su sepultura quedó a la vista, y de ahí se retiraron por la primera ruta que hicieron primero, tomando la camioneta Toyota y regresaron por Villarrica hacia a Valdivia. El armamento utilizado fue el fusil SIG automático. **Más adelante en su declaración agrega que** entre los soldados conscriptos que estuvieron presentes al momento de la ejecución del joven Buchhorsts: René Sáez, Mella Colpihueque, Rodríguez Leyton, Juan Fernández, Becerra, Román, Busto Schiling, Waldo Salinas Núñez, Luis Rivero, quien era el junior del Teniente Rigo Richi, Molina Duarr, Hermosilla y Daricio Monsalve, quien presumiblemente está muerto. Rememora a un tal Ferrada, pero no recuerda si estaba en la patrulla, al igual que Mauricio Lara Veloso, Orlando Zurita y Ernesto Flores Colimán.

**B.2 VÍCTOR HUGO HERMOSILLA REINOSO.** En declaración extrajudicial de fecha 03 de noviembre de 2021, rolante de fs. 1.177 a 1.178 (Tomo IV), recuerda que todos bajaron del vehículo, el cual quedó en un alto del camino y por la ladera bajaron con el detenido, en ese lugar Rigo-Richi le pasó la pala a Gastón y le dijo *“para que caves tu propia tumba”*, respondiendo Gastón *“lo único que pido es que le avisen a mi familia”*. A medida que Gastón iba cavando, el Teniente le pedía que probara las dimensiones de su tumba, incluso en determinado momento un par de soldados le ayudaron a cavar. Una vez terminada esa labor el Teniente ordenó que posicionaran a Gastón al costado derecho de la excavación y les dio la orden de ejecutarlo, la cual debieron cumplir, ya que sabían que si se oponían podrían correr la misma suerte. Hace presente, que los 10 soldados que andaban participaron en la ejecución, dispararon un tiro cada uno de su fusil de cargo, él ni siquiera estuvo con su vista vendada, estuvo de frente a ellos y antes de dispararle mencionó nuevamente que le avisaran a su familia. Una vez ejecutado, pudo ver su cuerpo, tenía 2 impactos en su cabeza y otros en cuerpo, un grupo de soldados lo sepultó, pudiendo observar que quedó de cubito dorsal al interior de la fosa. Una vez finalizado lo anterior, siguieron camino a Pucón, lugar donde dieron un par de vueltas para luego continuar viaje a Valdivia. Suma que Buchhorst en ningún momento intentó escapar, esto se trató de una ejecución, de la cual los soldados se enteraron en ese momento, tal vez Rigo-Richi, había recibido esa orden antes de salir de Valdivia o bien decidió por su cuenta esta situación, no lo sabe en realidad. Por otra parte, inquiera que Gastón ese día vestía, chaqueta color café, pantalón color azul, ambos de tela, no recuerda las características de sus zapatos, lo único que tiene claro es que fue sepultado con todas sus prendas, incluso una vez

fallecido no lo registraron. Apunta que el grupo que participó en la ejecución estaba integrado por el Teniente Rigo-Richi, los soldados conscriptos, Luis Rodríguez (Loncoche), Waldo Salinas (Loncoche), Luis Riveros (Valdivia), Heriberto Carrillo (Lanco), Héctor Lara Veloso (Lanco), Darisio Monsalve Ibanez (Lanco), Mella (Villarrica), Sáez, apodado el "Pelo Duro", al resto no lo puede recordar, solo puede agregar que el grupo no era integrado por otros funcionarios de planta a excepción del Teniente.

**En declaración judicial de fecha 17 de enero de 2022, rolante de fs. 1.180 a 1.183 (Tomo IV),** ratifica su declaración extrajudicial prestada ante la Brigada Investigadora de Delitos Contra los Derechos Humanos de la Policía de Investigaciones de Chile. El tribunal le lee la declaración prestada por el testigo reservado H.W.C.R., y entre otros comenta, Si coincide en recordar que Rigoberto Becerra, René Saez, Mella Colpihueque, Rodríguez Leyton, Waldo Salinas Núñez, Luis Rivero, quien era el junior del Teniente Rigo Richi, era su regalón; Daricio Monsalve y Flores Coliman, participaron en la ejecución de José Gastón Buchhorts, además de los que ha mencionado en su declaración policial que se le ha leído.

**B.3 RENÉ MIGUEL SÁEZ GÓMEZ.** En declaración judicial de fecha 16 de marzo de 2023 rolante de fs. 2592 a fs. 2595 (Tomo IX), preguntado acerca de si ¿conoció a José Gastón Buchhorsts Fernández?, responde que Si, lo conoció dentro del regimiento, eran soldados. También se le pregunta ¿Qué sabe usted de lo sucedido con José Gastón buchhorsts Fernández? Expresando que lo primero que sabe es que cuando salieron de franco él no volvió a la recogida y que se dio por desertor. De ahí cree que salió la patrulla del teniente Rigo Richie a buscarlo. Esto lo supo en este tiempo. Él se enteró que lo habían encontrado, lo habían llevado a Villarrica y cree que ahí lo fusilaron. Todo esto fue comentado por Molina, Peña, Becerra. Estaban en un descanso en esos días del año 1973 y ahí contaron lo que había pasado Ellos eran de la patrulla de Rodríguez Rigo Richie y participaron de la búsqueda. Incluso también en esa patrulla participó Hernán Rodríguez que también era de esa patrulla. Esta misma patrulla también habría participado Rodríguez. Estando en prisión preventiva, Luis Riveras le contó que a Buchhorts lo hicieron cavar una fosa con picota y pala y de ahí le cuenta que el Teniente Rodríguez le dijo a Buschorts "como quieres que te mate", respondiéndole Buschhorts "como vos quieras teniente concha de tu madre" y ahí lo mató, pero no sabe cómo. Todo esto se lo contó Riveras en el Regimiento Tucapel mientras están en prisión preventiva. El cabo Velásquez, el cabo Vega, Paredes, Martínez, todos del cuadro permanente sabían lo que había sucedido con José Buchhorts. Ellos les decían que si no hacían lo que ellos les ordenaban les iba a pasar lo mismo, en

especial cuando salían a la calle, de patrulla. les decían "si ustedes no cumplen les va a pasar lo mismo que le pasó al soldado Buschhorts". Se le pregunta ¿Cómo tomó conocimiento de la detención de José Gastón Buchhorsts Fernández? : se remite a lo ya señalado. Se le pregunta si ¿Sabe quiénes detuvieron a José Gastón Buchhorsts?: y responde que la misma patrulla del Teniente Rodríguez lo detuvo. Había una patrulla que siempre andaba con Rodríguez, inclusive les compraba helados, cigarrillos, sandwich, entre ellos Becerra, Molina, Hernán Rodríguez, Hermosilla y Peña.

### **C. Documentos**

**C.1** Informe del Jefe del Estado Mayor General del Ejército de Chile de fs. 391 (tomo II), se individualiza a las personas que cumplieron funciones en septiembre de 1973 en el escuadrón Morteros del Regimiento de caballería N°2 Cazadores de Valdivia. Se señala al TTE Luis Hernán Rodríguez Rigo-Righi y dentro del contingente se encuentra, Hernán Agustín Rodríguez Leyton.

**18°)** Que del conjunto de elementos probatorios antes detallados y relacionados generales y específicos, ponderados consistentes en testigos directos, indirectos y documentos. Como además se indica en el auto acusatorio de **fs. 2.984 y siguientes (Tomo X)** permiten al Tribunal a través de los medios de prueba legal que se han detallado y relacionado, llegar a la convicción:

**A.** Primero que ha existido el delito de **homicidio calificado**, en su carácter de lesa humanidad, en la persona de **José Gastón Buchhorsts Fernández**, perpetrado en la comuna de Villarrica, en una fecha, según mérito del proceso, con posterioridad al 11 de septiembre de 1973, entre los meses de septiembre a noviembre del mismo año.

**B.** Segundo que en el ilícito anterior le ha correspondido la participación en calidad de autor en los términos del artículo 15 N°1 del Código Penal al acusado **HERNÁN AGUSTÍN RODRIGUEZ LEYTON**, ello sin perjuicio de otras reflexiones que puedan hacerse al analizar los escritos de los querellantes y la defensa.

**19°)** Que prestando declaraciones indagatorias **VÍCTOR HUGO HERMOSILLA REINOSO**, quien declaró de fs. 1.177 a fs. 1.178, de fs. 1.180 a fs. 1.183 (Tomo IV), fs. 2068 (tomo VII), fs. 2.612 (tomo IX).

**En declaración extrajudicial de fecha 03 de noviembre de 2021, rolante de fs. 1.177 a 1.178 (Tomo IV)**, inquiriere que para el año 1973 cumplió su servicio militar en el Regimiento "Cazadores" de Valdivia, encontrándose encuadrado en el Escuadrón Morteros, al mando del Capitán Walter Mardones y lo seguía en el mando el Teniente Luis Rodríguez-Richi. De los Clases que integraban la 2° sección

recuerda a los Sargentos Mario Fernández Retamal, Aladino Vega Oyarzun y Mario Silva Navarro, el Comandante del Regimiento en ese entonces era Santiago Sinclair Oyanedel. Respecto a la víctima del hecho investigado, cuya identidad se consigna en el decreto que se le exhibe como José Gastón Buchhorst Fernández, interpreta que lo conoció, él era soldado conscripto del Regimiento y pertenecía a su escuadrón. Recuerda la situación de Buchhorst, todo comenzó cuando en una oportunidad salió de franco y no regresó al Regimiento, pasaron varios días sin tener noticias sobre su persona, se comentaba que había desertado, hecho que también lo convenció en su momento, ya que al poco tiempo este fue llevado en calidad de detenido por Carabineros al Regimiento, quedando su custodia a cargo del Teniente Rigo-Richi. Tras la detención de Buchhorst se comenzaron a efectuar una serie de rumores, todos relacionados con su participación en una escuela de guerrillas de la zona e incluso se decía que estaba en su conocimiento el lugar donde habrían armas ocultas. Sabe que lo anterior motivó que el Teniente Rigo-Richi junto a un grupo de conscriptos que también integró, salieran de noche en dirección a Villarrica, llevando en calidad de detenido a Gastón, a objeto que les muestre un inmueble ubicado en los faldeos del volcán Villarrica, donde habría efectuado instrucción al supuesto grupo de guerrilleros. Imagina que el Teniente Rigo-Richi recibió órdenes superiores para realizar esta labor, alguien debió autorizarlo, pero ignora quien, el hecho es que salieron de noche en dirección a Villarrica, incluso recuerda que durmieron en el camino, siempre atento a Buchhorst, ya que se temía que escapara, por lo que siempre estuvo amarrado de manos. Ya de madrugada, cuando comenzó a aclarar, Rigo-Richi dio la orden de continuar el viaje, mencionando que debían dirigirse a Pucón, ya que Gastón habría proporcionado que el inmueble en cuestión se encontraba en un sector rural aledaño a la ciudad, orientado a los faldeos del volcán Villarrica. Es así que ya con claridad de la mañana llegaron al lugar indicado por Buchhorst, recordando que al llegar a Pucón tomaron un camino que va al volcán Villarrica, llegando a una casa de madera, color café barnizado, con marcos de las ventanas y puertas de color blanca, de un piso y techo de hojalata, haciendo presente que la casa estaba alejada del ingreso a la propiedad y a pesar de esto se veía, daba la impresión de que era nueva. Recuerda que el vehículo lo dejaron alejado de la propiedad, a objeto de tomar por sorpresa a sus ocupantes, por lo que se bajaron del móvil para llegar a pie al cerco de la propiedad, lugar donde Rigo-Richi escogió a un grupo de soldados para ingresar. De los soldados que acompañaron al Teniente, no puede precisar identidades, ya que a todos se les dio funciones, en su caso junto a otros soldados debieron custodiar el perímetro de la propiedad, mientras Rigo-Richi ingresaba junto a otro grupo a la

propiedad. Al cabo de unos minutos regresaron y comentaron que no había nadie, ni nada en la casa indicada por Gastón, dando la orden el Teniente de retirarse del lugar, por lo que abordaron el vehículo para iniciar el regreso a Valdivia, pero al cabo de unos minutos de trayecto Rigo-Richi detuvo el vehículo y consiguió una pala en una casa que había en el sector, acto seguido después de unos 15 minutos de viaje a Pucón, el Teniente vuelve a detener el vehículo y ordenó bajar a Buchhorsts. Recuerda que todos bajaron del vehículo, el cual quedó en un alto del camino y por la ladera bajaron con el detenido, en ese lugar Rigo-Richi le pasó la pala a Gastón y le dijo *“para que caves tu propia tumba”*, respondiendo Gastón *“lo único que pido es que le avisen a mi familia”*. A medida que Gastón iba cavando, el Teniente le pedía que probara las dimensiones de su tumba, incluso en determinado momento un par de soldados le ayudaron a cavar. Una vez terminada esa labor el Teniente ordenó que posicionaran a Gastón al costado derecho de la excavación y les dio la orden de ejecutarlo, la cual debieron cumplir, ya que sabían que si se oponían podrían correr la misma suerte. Hace presente, que los 10 soldados que andaban participaron en la ejecución, dispararon un tiro cada uno de su fusil de cargo, él ni siquiera estuvo con su vista vendada, estuvo de frente a ellos y antes de dispararle mencionó nuevamente que le avisaran a su familia. Una vez ejecutado, pudo ver su cuerpo, tenía 2 impactos en su cabeza y otros en cuerpo, un grupo de soldados lo sepultó, pudiendo observar que quedó de cubito dorsal al interior de la fosa. Una vez finalizado lo anterior, siguieron camino a Pucón, lugar donde dieron un par de vueltas para luego continuar viaje a Valdivia. Respecto a su consulta, suma que Buchhorst en ningún momento intentó escapar, esto se trató de una ejecución, de la cual los soldados se enteraron en ese momento, tal vez Rigo-Richi, había recibido esa orden antes de salir de Valdivia o bien decidió por su cuenta esta situación, no lo sabe en realidad. Por otra parte, inquiriere que Gastón ese día vestía, chaqueta color café, pantalón color azul, ambos de tela, no recuerda las características de sus zapatos, lo único que tiene claro es que fue sepultado con todas sus prendas, incluso una vez fallecido no lo registraron. Apunta que el grupo que participó en la ejecución estaba integrado por el Teniente Rigo-Richi, los soldados conscriptos, Luis Rodríguez (Loncoche), Waldo Salinas (Loncoche), Luis Riveros (Valdivia), Heriberto Carrillo (Lanco), Héctor Lara Veloso (Lanco), Darisio Monsalve Ibanez (Lanco), Mella (Villarrica), Sáez, apodado el “Pelo Duro”, al resto no lo puede recordar, solo puede agregar que el grupo no era integrado por otros funcionarios de planta a excepción del Teniente. Sobre el lugar donde se practicó la ejecución, apoya que está distante a unos 10 o 15 minutos del inmueble donde se consiguió la pala, esto en dirección a Pucón, al bajar al detenido se llevó al costado

derecho del camino, descendieron por una pequeña ladera de un metro de altura aproximadamente, donde se llega a una huella que había dejado la lava del volcán después de una erupción, por lo que había mucha piedrecilla volcánica, el sector de la ejecución estaba a unos cinco metros del camino. Hace presente que finalizada la ejecución se demoraron en llegar a Pucón cerca de una media hora, no tanto por la distancia sino más bien las condiciones del camino, ya que no estaba pavimentado. Respecto a la jerarquía existente en la compañía, aproxima que sobre Rigo-Richie, estaba el Capitán Walter Mardones Rodríguez, quien debió tener conocimiento sobre lo que se iba a efectuar con el detenido. Finalmente señala su disposición a colaborar en esta investigación, incluso para concurrir en caso de alguna diligencia que se efectúe en la zona donde ocurrió el hecho si es que fuera necesario.

**En declaración judicial de fecha 17 de enero de 2022, rolante de fs. 1.180 a 1.183 (Tomo IV),** ratifica su declaración extrajudicial prestada ante la Brigada Investigadora de Delitos Contra los Derechos Humanos de la Policía de Investigaciones de Chile que rola de fs. 1.156 y siguientes, que le ha sido leída, reconociendo como suya la firma estampada en ella. Arguye que el grupo que andaba con el teniente eran 10 soldados conscriptos, de los cuales recuerda a los nombres que ha mencionado y con el tiempo también a Flores Coliman. Asegura que conoció a Carlos Romani León, pero él no era de la patrulla, no participó en los hechos investigados. Recuerda que salieron tarde noche desde Valdivia a Pucón. Llegaron de noche a Pucón, incluso pernoctaron a mitad de camino, tirados en el suelo. Al otro día, cuando empezó a aclarar el Teniente les ordenó partir nuevamente para seguir el camino. El Tribunal le lee la declaración del testigo reservado de iniciales H.C.R. en causa rol 13-2013, respecto de lo cual asevera que el hecho que relata el testigo sobre la forma de muerte de Buchhorts es como ha señalado. No dijo mayores detalles, pero así como está en esa declaración, así fue. El cuerpo de Buchhorts quedó a unos 20 cm., de profundidad, completamente tapado. Respecto a los nombres dados, no recuerda en esa patrulla a Bustos Schilling, ni a Molina, ni a Romani. No recuerda si Juan Fernández estaba en esa patrulla, pero él hacía de conductor en algunas ocasiones. Si coincide en recordar que Rigoberto Becerra, René Saez, Mella Colpihueque, Rodríguez Leyton, Waldo Salinas Núñez, Luis Rivero, quien era el junior del Teniente Rigo Richi, era su regalón; Daricio Monsalve y Flores Coliman, participaron en la ejecución de José Gastón Buchhorts, además de los que ha mencionado en su declaración policial que se le ha leído. Waldo Salinas y Flores Coliman fueron después parte de la DINA, al parecer postularon y quedaron. Atina que para la ejecución utilizaron el fusil SIG



que les pasaban. Sobre esta situación de la ejecución, no se tocó el tema para nada dentro del Regimiento, nadie hacía comentarios de nada, porque estaba prohibido. Se imagina que de este hecho se tiene que haber dado cuenta al Comandante del Regimiento, don Santiago Sinclair Oyanedel. Blasona que la patrulla que integraban fue designada especialmente para cumplir órdenes de detenciones, allanamientos que eran ordenadas por el Comandante del Regimiento Sinclair y que era dirigida por el Teniente Rodríguez Rigo-Richie. No había Clases o Suboficiales que integraran esa patrulla, solo conscriptos y el Teniente. Además de los hechos vinculados a Buchhorst también participaron en la ejecución de personas en Chihuahua. Fueron la misma patrulla que ya ha mencionado junto otros soldados del mismo Regimiento y del mismo escuadrón. En el operativo de Chihuahua estaba al mando del Coronel Sinclair, pero ahí el Oficial era Marcos Rodríguez Olivares. Ahora que recuerda que Romani también estaba en el pelotón que ejecutaron a personas en Chihuahua. También Ebner Navarro. Incluso recuerda que el mismo Conscripto Sáez fue el encargado de dar la voz de ejecución, porque los Oficiales no lo hacían. La detención de las personas de Chihuahua la hizo otro escuadrón, no la hicieron ellos. Cuando llegaron a la hostería de Chihuahua vio que los detenidos estaban en una pieza, sentados todos en el suelo, les dieron agua y de ahí ordenaron sacarlos, no recuerda si les amarraron o no las manos, pero formaron dos columnas. Recuerda que el Teniente Rodríguez Olivares les ordenó que la patrulla de Rodríguez Rigo- Richie tenía que colocarse en una hilera y otros soldados se colocaron en otra, por el medio fueron pasando los detenidos. Posteriormente se ubicaron frente a los detenidos y el soldado Sáez dijo *“apunten, fuego”*. Tuvieron que rematar a los ejecutados, fueron cada uno de los soldados y le dieron un tiro en la cabeza a cada uno. No hubo tumba para los cuerpos. Los dejaron tapados con ramas. Había gente vieja y gente joven. No los conocía pero sus compañeros le contaron que había un joven de 22 o 23 años que había hecho el servicio militar dos o tres años antes. Recuerda las últimas palabras de un ejecutado que dijo: *“apunten bien milicos chucha de su madre”*. Sobre otros Oficiales que anduvieron en ese lugar, en Chihuahua y que tuvieron conocimiento de la ejecución fueron Capitán Walter Mardones y Luis Osorio, este último andaba a cargo del operativo. Todo esto no fue por iniciativa propia de los Oficiales, sino que fue una orden del Cuartel General, de los Comandantes de los Regimientos de Valdivia. Además, era un operativo conjunto entre los Regimientos Maturana, Cazadores, Membirillar y también Carabineros. Respecto a Alejandro Río Frio Bernasconi, era un Oficial del Regimiento Maturana, cree que es probable que haya andado porque también andaba gente del Maturana y del Membirillar. Precisa que el Coronel

Santiago Sinclair estuvo en la zona de Chihuo un día antes de la ejecución de las personas. Él fue en una visita relámpago en helicóptero, hubo una reunión de tropa, solo con Oficiales, todo en la Hostería de Chihuo. En esa reunión participaron todos los Oficiales que ha mencionado. Al día siguiente ocurrió la ejecución de estas personas de Chhuio. El Tribunal le lee en lo pertinente la declaración del testigo reservado de iniciales J.M.C.L. de la causa rol 16-2013 de la Corte de Apelaciones de Valdivia, respecto de lo cual barbulla que el Suboficial Bandera, Cabo Sánchez y Cabo Andrade no eran parte del Regimiento Cazadores. Tampoco Berkoff ni Manzano. Tampoco conoció al Teniente Riquelme. El hecho que ha relatado el testigo no lo conoce, es decir, lo acontecido con los señores Silva y Montecinos. Respecto al hecho mencionado y se le da a conocer como Andrés Silva Silva de la causa rol 13-2013 de la Corte de Apelaciones de Valdivia, puede decir que no lo conoce. No supo los nombres de las personas ejecutadas en Chihuo. Respecto a los Conscriptos que concurren como testigos de la defunción de Andrés Silva Silva y de las otras víctimas de Chihuo y que según fs. 934 se indica que eran Arsenio José Cisterna Burgos y Armando Vallejos H., ambos Conscriptos del Regimiento Cazadores de Valdivia, basa que nada sabe, no le son conocidos. Es posible que estas personas también hayan estado en el operativo de Chihuo, pues la patrulla que integraba no era la única del Regimiento Cazadores que se hallaba en el lugar, andaba prácticamente todo el Regimiento Cazadores. Ellos pudieron haber tenido participación también. Colige que su vida después de estos dos hechos no ha sido feliz, pero tampoco lo ha pasado mal, porque con 18 años siendo menor de edad solo cumplían órdenes. Esta es la segunda vez que presta declaración sobre causas de Derechos Humanos, ya que fue a Valdivia a declarar ante una Ministra de esa Corte. El Tribunal ordena agregar esta declaración en causa rol 16-2013 de la Corte de Apelaciones de Valdivia, investigada por este tribunal.

**En declaración diligencia de careo entre Víctor Hugo Hermosilla Reinoso y Roberto Becerra Fica, de fecha 28 de noviembre de 2022, rolante de fs. 2.068 a 2.069 (Tomo VII),** el Tribunal le pregunta si ¿reconoce a la persona que está a su lado en la pantalla de blanco?, contestando que sí, si la ve. El Tribunal le consulta ¿Ud. sabe quién es?, a lo que contesta que don Rigoberto Becerra Fica. El Tribunal le consulta ¿pero lo recuerda?, respondiendo que si lo recuerda, hicieron el servicio militar juntos. El Tribunal le lee en lo pertinente la declaración de fs. 1.180, prestada en Santiago el 17 de enero de 2022, donde comparece don Víctor Hugo Hermosilla Reinoso y le pregunta si ¿ratifica esa declaración?, a lo que responde que sí. El Tribunal le pregunta ¿Qué tiene que decir respecto a lo que manifiesta Rigoberto Becerra?, a lo que contesta que en el Regimiento todos sabían quiénes

habían participado en esa ejecución, porque si bien es cierto en un principio era un secreto a voces como se dice, pero al final todo se supo. Todo se sabía. Finalmente, se mantiene en sus dichos.

**En declaración diligencia de careo entre Víctor Hugo Hermosilla Reinoso y René Miguel Sáez Gómez, de fecha 31 de enero de 2023, rolante de. 2.612 a 2.613(Tomo IX),** el Tribunal le consulta ¿usted identifica a la persona que está en la pantalla a su lado derecho?, a lo que responde que no sabe si logra identificarlo, porque está muy cambiado con el paso de los años, no es el mismo que recuerda cuando era joven. Pero por lo que vio ahí y leyó debería ser don René Sáez. El Tribunal lee la declaración policial, en lo pertinente, de don Víctor Hermosilla Reinoso, que fue ratificada el 17 de enero del año 2022 rolante de fs. 1180 del proceso. El Tribunal le consulta si ¿ratifica las declaraciones que se le ha leído?, a lo que contesta que sí. El Tribunal le pregunta ¿qué tiene manifestar respecto lo que dice el sr. René Sáez?, a lo que contesta que nada, hoy en día todos niegan y nadie estuvo en ninguna parte no más, estaba él y otros tres más. Finalmente, se mantiene en sus dichos.

**20°).** Que haciéndonos cargo de las declaraciones indagatorias del acusado, **VÍCTOR HUGO HERMOSILLA REINOSO**, quien fue sometido a proceso a **fs. 1.263 y siguientes (Tomo IV)**, con fecha 05 de abril de 2022, confirmado por la Ilma. Corte de Apelaciones de Temuco el 01 de junio de 2022, como consta a fs. 1.422 (Tomo V). **Acusado**, según el auto acusatorio de **fs. 2.984 y siguientes (Tomo X)**, con fecha 08 de agosto de 2023, como **AUTOR** del delito de **homicidio calificado**, en su carácter de lesa humanidad, en la persona de **José Gastón Buchhorsts Fernández**, perpetrado en la comuna de Villarrica, en una fecha, según mérito del proceso, con posterioridad al 11 de septiembre de 1973, entre los meses de septiembre a noviembre del mismo año.

Que como se desprende de la declaración del acusado este confiesa que participó en la ejecución de José Gastón Buschhorts toda vez que expresa libre y voluntariamente que es cierto lo que ha manifestado el testigo reservado H.W.C.R en declaración judicial de fecha 11 de junio de 2019 rolante de fs. 1 a fs. 4 del cuaderno secreto en el sentido que “Si coincide en recordar que Rigoberto Becerra, René Saez, Mella Colpihueque, Rodríguez Leyton, Waldo Salinas Núñez, Luis Rivero, quien era el junior del Teniente Rigo Richi, era su regalón; Daricio Monsalve y Flores Coliman, participaron en la ejecución de José Gastón Buchhorts”. Ahora bien, dicha confesión además reúne los requisitos del artículo 481 del Código de Procedimiento Penal, en efecto fue prestada ante el juez competente de la causa, la declaración fue prestada libre y conscientemente, el hecho confesado es posible

y verosímil atendidas las circunstancias y las condiciones personales en que se encontraba el acusado y que además como se indicará el cuerpo del delito está legalmente comprobado por otros medios.

Desde ya, por síntesis y economía procesal, se dan por reproducidos todos los elementos probatorios generales antes ponderados y específicos relacionados y aquilatados, en especial lo que ya se ha razonado respecto del anterior acusado puntualizando lo siguiente en relación al cuerpo del delito y de la misma forma la participación:

## **A. DECLARACIONES**

**A.1 NIEVES ÁLVAREZ JARAMILLO.** En declaración extrajudicial de fecha 24 de septiembre de 1990, ante la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, rolante de fs. 33 a 36 (Tomo I), expone que José se encontraba haciendo el servicio militar y se encontraba con permiso para el 11 de septiembre. Cumplía el SMO en el Regimiento Cazadores de Valdivia. Explica que para el 11 de septiembre estaba en la casa de sus padres, el chico tenía miedo, pero se presentó en el Regimiento con su padre, él lo entregó en la guardia de este. Luego se volvió a Villarrica. Piensa que eso ocurrió entre el 20 y el 22 de septiembre, pues en esos días era difícil viajar por el toque de queda. Su suegro como a los 15 días lo fue a ver, a dejarle cosas, entonces en la guardia del Regimiento le dijeron que estaba detenido, por no haberse presentado, recibándole los paquetes. Su suegro volvió varias veces y siempre le decían que seguía detenido, que le habrían mandado a un terreno militar en las afueras de Valdivia, llamado "Llancahue". Su suegro concurrió allí a fines de octubre aproximadamente, recorrió, había muchos prisioneros, recorrió muchas filas y no estaba José en ellas. Nunca hubo noticias exactas de la muerte, eran básicamente decires. Su suegro escribió a Santiago como en diciembre, mientras la deponente viajó a fines de enero y en los primeros días de febrero de 1974 se fue a Valdivia. Se dirigió a la Intendencia, hablando con el Intendente de entonces, fue recibida y pidió saber qué pasaba. En su presencia él llamó al Regimiento y pidió hablar con el Fiscal, ordenándole que la atendiera. Fue transportada en un furgón militar, hablando en el Regimiento con el Fiscal de apellido Manterola (T), quien buscó en el alto de procesos que tenía y entonces le comunicó que lo habían ejecutado. Dijo que lo habían sacado a operativo hacia el lado cordillerano de Panguipulli, Villarrica, Neltume. Se le comunicó que nada se le dijo a su suegro, pues lo vieron muy débil y anciano. Según esta versión oficial que verbalmente le entregó, José habría tratado de arrancarse en un momento de descuido, entonces se dio orden de matarlo. Al parecer la fuga se habría intentado con otros conscriptos. A cargo de la patrulla estaba un Teniente, Luis Rodríguez.

Se le dijo que su cuerpo había sido sepultado por la misma patrulla en los faldeos del volcán, prácticamente en la cordillera, sector Villarrica. Se le dijo también por el mismo fiscal Manterola que volviera a los tres años a buscar el cuerpo, para darle sepultura. Volvieron, pero ya no estaba el mismo Fiscal, se les dijo que había que contar otros años hasta completar 5 años, pues habían guerrillas en la zona. El Fiscal Manterola le mostró las pertenencias de José en un cuarto contiguo a la Fiscalía, estaban en bolsas plásticas transparentes, allí pudo distinguir una chomba y un pantalón, la bolsa tenía su nombre. Había varias bolsas más, unas 50. No se le permitió llevarse nada, pues se le dijo que formaban parte del sumario. Alcanzó también a ver en el expediente que estaba el carnet de identidad corcheteado y un certificado de nacimiento. Le manifestó este Fiscal que había visto a José cuando estaba detenido y que no estaba en sus cabales, que no se explicaba por qué lo habían sacado a operativo. Al preguntarle al Fiscal por qué había salido José en circunstancias que se encontraba detenido, le respondió que el Teniente Rodríguez se lo pidió a otro Teniente de la unidad a que pertenecía José. La deponente le manifestó lo absurdo que encontraba toda la versión, incluso la fuga. Pero este Fiscal paternalmente dijo que él tenía que creer lo que decían los subalternos y que lamentablemente a veces pagan justos por pecadores. Funda que volvieron el año 1978, entonces se les dijo que no podían hacer nada, porque habían problemas limítrofes con Argentina. Justifica que el fallecimiento recién fue inscrito en enero de 1974. Algunos conscriptos que salieron con permiso empezaron a decir que a José le habrían matado, uno de ellos era de apellido Toledo, quien se encuentra en Argentina y no ha sido posible ubicarlo. Expresa que llegó un anónimo a su casa, a nombre de su cuñada en agosto del año en que presta la presente declaración, es una carta despachada de Villarrica, escrita por alguien que no se identifica, que dice haber sido conscripto al mismo tiempo y señala el nombre de un testigo llamado Egidio Erguin Novoa, conscripto a la sazón y actualmente Gendarme en la cárcel de Pitrufuquén. Este testigo sabría datos sobre el lugar donde se encuentra el cuerpo y sobre todo lo que pasó. Indica que, por la familia de otros conscriptos, ninguno de los cuales ha querido hablar, han recibido versiones en el sentido que a José le habrían preguntado por armas y lo hacían buscar. Luego el Teniente lo habría hecho medirse, luego como estaba buena, pararse y lo fusilaron.

**En declaración extrajudicial de fecha 08 de enero de 2014, rolante de fs. 99 a 101 (Tomo I),** en los mismos términos relata que a comienzos del año 1973 como familia se enteraron que su cuñado José Gastón estaba realizando el servicio militar en la ciudad de Valdivia, precisamente en el Regimiento Cazadores. Manifiesta que días previos al mes de septiembre del citado año, se enteraron que

José Gastón, estaba con días de permiso en la casa de sus padres en la comuna de Villarrica, pero que después del día 11 de septiembre, debido a la preocupación que estaba por su situación militar, había tomado la decisión de irse a como dé lugar al Regimiento Cazadores de Valdivia. Recuerda que según lo que comentaban sus otros hermanos, éste habría viajado a dedo a la referida ciudad. Después de un mes aproximadamente de no saber nada de su cuñado, su suegro viajó a la ciudad de Valdivia, pero en el Regimiento Cazadores un oficial, no sabe quién, le habría comentado que José Gastón estaba castigado, ignorando las razones y que lo reintegrarían a sus funciones en quince días más, en esta visita no lo pudo ver físicamente. En el mes de noviembre, ante la incertidumbre de que pasaba con José Gastón, su esposo decidió viajar desde Santiago a la ciudad de Valdivia, durante su visita al Regimiento Cazadores, al parecer lo único que supo, habría sido después de una conversación sostenida con un Oficial del Regimiento Cazadores, quien le habría dicho que al parecer su cuñado había fallecido, sin poder averiguar más hechos relacionados a ese lamentable comentario. En el mes de enero del año 1974, debido a que su marido ya le complicaba viajar a Valdivia, decidieron que la deponente se iba hacer cargo de los trámites futuros relacionados con José Gastón. En la misma fecha antes indicada, se traslada a la ciudad de Valdivia, en esa oportunidad debido a su insistencia logró entrevistarse en dependencias del Regimiento Cazadores con un Fiscal Militar de apellido Manterola, ésta persona reconoció que existía una investigación sumaria por la muerte de José Gastón, en la cual se le había aplicado supuestamente la Ley Fuga, sin profundizar en mayores detalles. Al leer parte del sumario se percató que estaba escrito que José Gastón había salido a un operativo en una patrulla, junto a un Teniente de apellido Rodríguez, en dirección hacia la cordillera. Después de un rato Manterola le dice que lo acompañe a ver las pertenencias de su cuñado, recordando que llegaron a una sala llena de casilleros, fue ahí donde reconoció su ropa y otros objetos, se las pidió, pero éste le dijo que no.

**A.2. LUIS ARTURO BUCHHORSTS FERNÁNDEZ.** En declaración extrajudicial de fecha 08 de enero de 2014, rolante de fs. 102 a 103 (Tomo I), a inicios del año 1973 su hermano José Gastón ingresó a realizar su servicio militar al Regimiento Cazadores de la ciudad de Valdivia. Días después del 11 de septiembre del año 1973, le avisan que después de encontrarse con varios días de permiso en casa de sus padres, su hermano José Gastón no había podido retornar a Valdivia, siendo la principal causa que su padre estaba enfermo, ante eso decidió viajar a Villarrica a ver qué pasaba. Una vez en casa, conversó con José, pero lo notó muy preocupado por su situación militar, ya que éste quería volver cuanto antes

al Regimiento. Ante eso y con el objetivo de darle seguridad, tomó la decisión de acompañarlo al día siguiente hasta la Valdivia, junto a un primo Carabinero de nombre (Guillermo Buchhorsts), recordando que quedaron de juntarse a las 07:00 horas en el terminal de buses de la ciudad. Aquella mañana José Gastón no llegó, ante eso caminó hasta la casa de sus padres, donde le comentaron que su hermano se había ido muy temprano, ignorando en que medio, en virtud de eso asumió que todo estaba bien y optó por retornar a Santiago. Al mes siguiente y no saber nada de su hermano, viajó a Villarrica y posteriormente a la ciudad de Valdivia. Ya en el Regimiento Cazadores un Cabo, no sabe quién, le dice: *“Su hermano está detenido en una celda de castigo, pero será reintegrado prontamente a sus funciones”*. Solicitó verlo, pero le respondió: *“No se puede, ya que está incomunicado”*, ante eso se quedó un poco más tranquilo y regresó a Santiago. Al mes siguiente nuevamente viajó a Valdivia, en esa oportunidad se entrevistó con un Sargento, ignora nombres, quien le comentó lo siguiente: *“Su hermano falleció, agregando que un Teniente de apellido Rodríguez, lo había pedido para aplicarle la Ley de Fuga”*, aparentemente en un procedimiento en las inmediaciones del Volcán Villarrica, dicho testimonio nunca lo creyó, es más lo encontraba hasta absurdo, éste Sargento comentó que tenía algunas especies de su hermano, pero que no podía entregárselas.

**A.3 CARLOS ALBERTO BUCHHORSTS FERNÁNDEZ. En declaración extrajudicial de fecha 11 de marzo de 2014, rolante de fs. 139 a 140 (Tomo I),** sugiere que su hermano José hasta el día antes de pronunciamiento militar del mes de septiembre de 1973, permanecía en la casa de sus padres con permiso para descansar, pero ocurrido aquel hecho y ante la confusión de todo lo que pasaba, su padre le exigió a su hermano que debía presentarse cuanto antes en su unidad militar, a fin de evitar cualquier tipo de problema posteriores. Ante eso, su padre junto a su hermano Luis, quedaron de acuerdo en llevarlo al día siguiente hasta la ciudad de Valdivia. Llegado aquel día, recuerda que Luis se quedó dormido, razón por la cual su padre fue el único que acompañó a José en su viaje. Al día siguiente y una vez de regreso su padre en Villarrica, éste les comentó que José después que haber aceptado comprarle cigarrillos a un guardia del Regimiento, había tomado la determinación de huir sin motivo alguno en dirección desconocida. Después de tres días de lo sucedido, como familia se enteraron que José Gastón había sido encontrado y detenido por funcionarios de Carabineros de Chile en las inmediaciones de la comuna de San José de la Mariquina. Ante tal noticia, inmediatamente como familia se trasladaron hasta la ciudad de Valdivia, con el objetivo de buscar más información acerca de su hallazgo y supuesta detención. Las visitas al Regimiento fueron varias, pero nunca se obtuvo un comunicado oficial

acerca del estado de salud de su hermano, recuerda que en la última entrevista, un oficial, no recuerda quien, les hizo entrega de un supuesto certificado de defunción, el cual nunca guardó relación con las noticias que lograron recopilar con el pasar de los años. Después de un tiempo, por testimonios de unos compañeros conscriptos amigos de José, oriundos la ciudad de Villarrica, se enteraron que su hermano había sido fusilado en los faldeos del volcán Villarrica, por sus mismos compañeros.

**En declaración extrajudicial de fecha 20 de septiembre de 2015, rolante de fs. 365 a 366 (Tomo II),** se expresa de manera similar narrando que su padre y unos días después, éste mismo lo fue a dejar a Valdivia sólo. Según la versión de su mismo padre, le contó que ese día llegaron al Regimiento, pero antes de ingresar, una persona que estaba de guardia le dijo a José Gastón que le fuera a comprar cigarros, éste salió y no retornó, así que su padre se tuvo que devolver. Pasaron unos días y se enteraron que a su hermano le habían emanado una orden de arresto por desertión y que esta fue entregada a Carabineros. Fue de esa forma que lo lograron detener cerca de San José de la Mariquina y se lo llevaron al Cuartel, no volviéndolo a ver nunca más. Su padre fue en reiteradas oportunidades a consultar por José Gastón, pero nunca le entregaron respuestas convincentes ni tampoco lo pudo ver. Recuerda que pasado cerca de un mes nuevamente fueron a preguntar y se entrevistó con instructores que tuvo cuando le tocó el Servicio Militar y le dijeron que tenía que conversar con el Comandante, no recuerda el nombre de ninguno de ellos, pero al entrevistarse con éste Oficial, le hizo entrega de un certificado de defunción, el cual no traía causa de fallecimiento y al preguntar no recibieron respuestas, así que se retiraron sin saber qué pasó con el cuerpo, no quisieron insistir, ya que la época era complicada. Al pasar de un tiempo, no recuerda cuanto, a su casa llegó un amigo en común con su hermano de nombre Hergilio Novoas Chávez, quien también hacía el servicio militar con José Gastón, quien llorando les contó que a su hermano le habían aplicado la Ley de la Fuga, que es obligarlo a correr como escapando mientras otros le disparan y que él también había disparado, porque se lo ordenaron, siendo todo lo que les dijo.

**A.4. FERMIN BUCHHORSTS FERNÁNDEZ. En declaración extrajudicial de fecha 12 de marzo de 2014, rolante de fs. 141 a 143 (Tomo I),** Relata que funcionarios de Carabineros de Villarrica le manifestaron a su padre que ha José lo habían detenido en las inmediaciones de San José de la Mariquina, después de un control vehicular efectuado a un bus de pasajeros. Ante tal noticia, su padre se trasladó hasta Valdivia con la intención de ver a su hermano. Al llegar al Regimiento nunca le dijeron nada, siempre utilizaron evasivas. Un día un Fiscal Militar de



apellido Manterola, le dijo que la versión oficial de la detención de José era por haberse dado a la fuga, agregando que se quedara tranquilo ya que estaba en dependencias de la misma unidad militar. Con el pasar de los días y al no tener noticias de su hermano, como familia viajaron varias veces a Valdivia, pero en una oportunidad el Fiscal Manterola, les dijo que a José lo habían llevado a un sector camino al Volcán Villarrica, supuestamente por un antecedente que su mismo hermano había proporcionado al Ejército, acerca de un supuesto hallazgo de armamento, pero que al arribar al punto indicado por él, en un momento de descuido se había querido arrancar, momento en el cual el Teniente a cargo de la patrulla de apellidos Rodríguez Rielich, había dado la orden de disparar, provocándole la muerte en el lugar. Referente al cuerpo de José, el Fiscal les señaló que por el bienestar de la familia lo dejaran descansar en la zona donde había sido enterrado.

**En declaración judicial de fecha 27 de noviembre de 2015, rolante de fs. 386 a 387 (Tomo II),** ratifica íntegramente su declaración extrajudicial.

**En declaración judicial de fecha 10 de enero de 2018, rolante de fs. 721 a 722 (Tomo III)** Recuerda que a fines de septiembre del año 1973 se entrevistó con el Fiscal Manterola. La primera vez, este Fiscal le comunicó que José estaba detenido, pero no lo podía ver porque estaba incomunicado, pero que estaba bien. En la segunda oportunidad que se entrevistó con este hombre, le señaló que el Teniente Rodríguez había sacado a su hermano a un operativo militar, porque supuestamente su hermano les habría confesado donde habían armamentos. Y en la tercera oportunidad, el Fiscal le mostró el certificado de defunción, pidiéndole que dejara a su hermano tranquilo, para que descansara en paz. Después continuó yendo al Regimiento pero no lo recibieron más. El Fiscal Manterola le señaló que a su hermano José lo habían inhumado en las cercanías del Volcán Villarrica, pero no le indicó el lugar exacto, solo le dijo que había sido en el camino que sube hacia el volcán.

**A.5. MARIO RAFAEL MANTEROLA GARRIDO. En declaración judicial de fecha 12 de diciembre de 2014, rolante de fs. 203 a 205 (Tomo I),** Al señor José Buchhorsts Fernández, no lo conoció, pero sí recuerda el caso, es decir, que fue una familia a hablar con él por la situación de su hijo, de quién no tenían contacto en esos Momentos y que debía estar haciendo el servicio militar. Si fueron a conversar con el deponente, puede ser que en ese momento estaba de Fiscal Militar, subrogando a Bernardo Puga, aunque también pudieron habersele acercado por su calidad de segundo al mando. Por la inquietud de la familia conversó, cree que con Piraíno (no está seguro), quién le dijo que en una zona fuera del

Regimiento, mientras realizaban un operativo un Conscripto intentó fugarse y por eso le habían disparado. Cree que nunca le dijeron quién dio la orden de disparar, pero sí recuerda que le informaron que el occiso tenía varias amonestaciones por mala conducta. Esta situación, incluso en el año 1973 fue totalmente anormal. No era lógico que se le haya disparado sólo por intentar escaparse. Sin embargo, no cree que haya sido por venganza. Puede afirmar eso sí, que si un soldado disparó, fue por orden de un superior o derechamente disparó el jefe de la Unidad, aunque le parece más factible que haya sucedido el primer caso. Este caso debe haber sido uno de los que ocurrieron muy excepcionalmente.

**A.6 JOSÉ ZENEN CISTERNA BURGOS. En declaración judicial de fecha 07 de febrero de 2018, rolante de fs. 733 a 737 (Tomo III),** los padres de José lo fueron a dejar al Regimiento los días después del Golpe Militar. No recuerda quienes estaban de guardia en el Regimiento. Barbulla que faltar a la lista significa faltar a la formación de la mañana. Ignora porque era un hecho grave faltar a la lista. Recuerda, es que antes del Golpe Militar José ya llevaba faltando aproximadamente 15 días a lista, desde esa fecha no lo vio más, ni supo de él. Basa que por comentario de otras personas se enteró que José Buchhorsts había desertado, además que siempre preguntaba por él. No escuchó a ningún oficial o instructor que les informaran sobre la deserción de José. El castigo que se aplicaba a los desertores era ejecución. No sabe si salían patrullas o unidades a buscar a los desertores del Ejército, pero debe haber sido así, ya que durante el tiempo que estuvo en el Ejército el único caso de deserción fue el de José. Colige que la última vez que vio a José Buchhorsts con vida al interior de Regimiento después del Golpe Militar cuando lo fueron a dejar los soldados al Bóxer, no está seguro si eran los de planta o compañeros de él. En este lugar, el bóxer era un lugar donde se dejaban los vehículos, era como una calle de cemento, era como un taller mecánico. José entró caminando a dicho lugar, esto lo vio desde altura a una distancia considerable, que le hizo imposible ver las condiciones en que iba. Comunica que se enteró por comentarios al interior del Regimiento de la muerte de José, pero no recuerda la fecha exacta.

**A.7. ADOLFO SEGUNDO ARNALDI VASQUEZ. En declaración judicial de fecha 21 de septiembre de 2016 rolante a fs. 495 (Tomo II),** un día determinado se comentó que Bucchorsts no se presentó al Servicio luego de que saliera con permiso. Por eso, les sorprendió cuando de pronto alguien gritó "apareció Bucchorsts" y se enteraron que estaba en el patio. Por esa razón, fueron inmediatamente a verlo, encontrándolo arriba de una camioneta Toyota,

específicamente en la parte trasera, botado en el suelo, con sus manos amarradas por detrás y custodiado por varios soldados. A él sólo alcanzaron a hacerle un gesto con los ojos como de bienvenida y tristeza a la vez, pero no hablaron nada. Él se mantenía en un silencio constante. En dicho lugar estuvieron unos cortos instantes mientras no había ningún oficial, después se retiraron a cumplir sus obligaciones y nunca más supo o volvió a ver a Bucchorsts.

**A.8 ORLANDO ZURITA VALENZUELA** en declaración judicial de fs. 968 a fs. 971 (Tomo IV). notó que se comenzó a formar una patrulla formada por 12 personas pertenecientes a diversas unidades o secciones a cargo del Teniente Rodríguez Rigo Richi, quienes se jactaban de tomar detenido y fusilar a personas. Ellos se hacían llamar la Patrulla de la Muerte. Esa patrulla denominada de la Muerte la conformaban las siguientes personas: Waldo Salinas, Héctor Edmundo Lara Velozo, Carrillo, Hernán Rodríguez, de vez en cuanto usaban a Benedicto Becerra Fica y a Flores Colimán. Más adelante en su misma declaración, respecto a lo sucedido con José Buchhorsts señala que ese conscripto desertó antes del Golpe Militar, incluso antes de ir a Pirihueico, eso género que se prohibieran las salidas de Franco. Eso provocó mucho odio en algunos conscriptos, porque por su culpa no podían salir de franco. Evoca que un día, no recuerda la fecha exacta, pero fue con posterioridad al 11 de septiembre del año 1973, apareció Buchhorsts en el Regimiento, quien comentó que había tomado contacto con unos guerrilleros cerca del Volcán Villarrica. Como consecuencia de ese comentario, la patrulla de la muerte a cargo del Teniente Rodríguez Rigo Richi, lo toman detenido, siendo torturado en el bóxer del Regimiento Cazadores, lugar donde se dejaban los vehículos. Recuerda que estaban al interior del bóxer con Buchhorsts, Waldo Salinas, quien culpaba a Buchhorsts por no poder salir de franco para ver a su polola, Lara Veloso y el Teniente Rodríguez Rigo Richi. Con posterioridad, a Buchhorsts lo sacaron los miembros de la patrulla de la muerte, a cargo del Teniente Rigo Richi, del Regimiento Cazadores con destino a la ciudad de Villarrica, con el objeto de verificar la existencia de ese grupo de guerrilleros, no retornado más. Todo eso lo sabe por comentarios de terceras personas, entre ellos, Sepúlveda. Hace presente que nunca se dijo que Buchhorsts había fallecido, pero Salinas y Lara comentaban que habían ido hacia el Volcán Villarrica y que todo lo señalado por Buchhorsts era mentira, es más, señalaron en dicha oportunidad que se habían tirado con bolsas por la nieve.

**A.9 HÉCTOR EDMUNDO LARA VELOSO.** En declaración judicial de fs. 1022 a fs. 1025, de fecha 09 de julio de 2019 (Tomo IV), sobre la patrulla de

Confianza del Teniente Rigo Richi, a lo que señala que la conformaban unos 8 o 9, uno de ellos era Clase y los demás eran todos soldados conscriptos. Entre los soldados conscriptos recuerda a Hermosilla, Monsalve, Rodríguez, Zurita, también estuvo él.

**B. Declaraciones de los demás acusados, que en lo pertinente señalan:**

**B.1 Testigo reservado de iniciales H.W.C.R, En declaración judicial de fecha 11 de junio de 2019 rolante de fs. 1 a fs. 4 del cuaderno secreto,** quien relatando todo lo acontecido con la víctima de autos detalla: Retornando por la misma ruta en que llegaron, cruzando de nuevo la alambrada que habían pasado antes y ahí el teniente puso a Buchhorsts, al lado de una parte donde había un lomo de toro accidentado y lo hizo hacer su propia tumba, lo hizo excavar. Acto seguido, el terreno a excavar era de material duro, y después de un rato lo hizo probar su sepultura donde el quedaba corto, esto es, la tumba era muy pequeña. De nuevo el Teniente le ordenó a Buchhorsts agrandar la tumba y después, por segunda vez lo hizo probar su sepultura, aun le quedaba corta y le hizo excavar de nuevo otro poco. Y en la tercera vez, le dijo que estaba bueno y lo hizo pararse adentro de su sepultura y de ahí, puso a uno de sus soldados, a unos 10 metros más o menos, y mando alinear el resto como a 10 metros, a continuación del primer soldado. Acto seguido, el dio la vuelta por la punta de la fila, por el lado derecho, y puso a un soldado en una altura con material, que tenía como un metro más o menos, ahí se ganó el soldado de apellido Sáez, parece que era Rene Sáez, le apodaban el pelo duro, y el Teniente Rigo Richi, antes de pegar la vuelta hacia atrás de ellos, les hizo apuntar al cuerpo y ese soldado que estaba arriba de apellido Sáez, conto hasta tres y el Teniente Rodríguez Rigo Richi dio la orden de fuego y cada soldado conscripto percuto su arma, cayendo el joven Buchhorsts en forma de z, se dobló. Fueron y lo tiraron a dentro de la sepultura, pero tenía su cabeza partida en dos, con sus sesos a la vista y hay un par de soldados conscriptos lo taparon un poco. Su sepultura quedó a la vista, y de ahí se retiraron por la primera ruta que hicieron primero, tomando la camioneta Toyota y regresaron por Villarrica hacia a Valdivia. El armamento utilizado fue el fusil SIG automático. **Más adelante en su declaración agrega que** entre los soldados conscriptos que estuvieron presentes al momento de la ejecución del joven Buchhorsts: René Sáez, Mella Colpihueque, Rodríguez Leyton, Juan Fernández, Becerra, Román, Busto Schiling, Waldo Salinas Núñez, Luis Rivero, quien era el junior del Teniente Rigo Richi, Molina Duarr, Hermosilla y Daricio Monsalve, quien presumiblemente está muerto. Rememora a un tal Ferrada, pero no recuerda si estaba en la patrulla, al igual que Mauricio Lara Veloso, Orlando Zurita y Ernesto Flores Colimán.

**B.2 RENÉ MIGUEL SÁEZ GÓMEZ, En declaración judicial de fecha 16 de marzo de 2023 rolante de fs. 2592 a fs. 2595 (Tomo IX),** preguntado acerca de si ¿conoció a José Gastón Buchhorsts Fernández?, responde que Si, lo conoció dentro del regimiento, eran soldados. También se le pregunta ¿Qué sabe usted de lo sucedido con José Gastón buchhorsts Fernández? Expresando que lo primero que sabe es que cuando salieron de franco él no volvió a la recogida y que se dio por desertor. De ahí cree que salió la patrulla del teniente Rigo Richie a buscarlo. Esto lo supo en este tiempo. Él se enteró que lo habían encontrado, lo habían llevado a Villarrica y cree que ahí lo fusilaron. Todo esto fue comentado por Molina, Peña, Becerra. Estaban en un descanso en esos días del año 1973 y ahí contaron lo que había pasado Ellos eran de la patrulla de Rodríguez Rigo Richie y participaron de la búsqueda. Incluso también en esa patrulla participó Hernán Rodríguez que también era de esa patrulla. Esta misma patrulla también habría participado Rodríguez. Estando en prisión preventiva, Luis Riveras le contó que a Buchhorts lo hicieron cavar una fosa con picota y pala y de ahí le cuenta que el Teniente Rodríguez le dijo a Buschorts "como quieres que te mate", respondiéndole Buschorts "como vos quieras teniente concha de tu madre" y ahí lo mató, pero no sabe cómo. Todo esto se lo contó Riveras en el Regimiento Tucapel mientras están en prisión preventiva. El cabo Velásquez, el cabo Vega, Paredes, Martínez, todos del cuadro permanente sabían lo que había sucedido con José Buchhorts. Ellos les decían que si no hacían lo que ellos les ordenaban les iba a pasar lo mismo, en especial cuando salían a la calle, de patrulla. les decían "si ustedes no cumplen les va a pasar lo mismo que le pasó al soldado Buschhorts". Se le pregunta ¿Cómo tomó conocimiento de la detención de José Gastón Buchhorsts Fernández? : se remite a lo ya señalado. Se le pregunta si ¿Sabe quiénes detuvieron a José Gastón Buchhorsts?: y responde que la misma patrulla del Teniente Rodríguez lo detuvo. Había una patrulla que siempre andaba con Rodríguez, inclusive les compraba helados, cigarrillos, sandwich, entre ellos Becerra, Molina, Hernán Rodríguez, Hermosilla y Peña.

### **C. Documentos**

**C.1 Informe del Jefe del Estado Mayor General del Ejército de Chile de fs. 391 (tomo II),** se individualiza a las personas que cumplieron funciones en septiembre de 1973 en el escuadrón Morteros del Regimiento de caballería N°2 Cazadores de Valdivia. Se señala al TTE Luis Hernán Rodríguez Rigo-Righi y dentro del contingente se encuentra Víctor Hugo Hermosilla Reinoso.

**21°)** Que del conjunto de elementos probatorios antes detallados y relacionados generales y específicos, ponderados consistentes en testigos directos, indirectos y documentos. Como además se indica en el auto acusatorio de **fs. 2.984 y siguientes (Tomo X)** permiten al Tribunal a través de los medios de prueba legal que se han detallados y relacionados, llegar a la convicción:

**A.** Primero que ha existido el delito de **homicidio calificado**, en su carácter de lesa humanidad, en la persona de **José Gastón Buchhorsts Fernández**, perpetrado en la comuna de Villarrica, en una fecha, según mérito del proceso, con posterioridad al 11 de septiembre de 1973, entre los meses de septiembre a noviembre del mismo año

**B.** Segundo que en el ilícito anterior le ha correspondido la participación en calidad de autor en los términos del artículo 15 N°1 del Código Penal al acusado **VÍCTOR HUGO HERMOSILLA REINOSO**, ello sin perjuicio de otras reflexiones que puedan hacerse al analizar los escritos de los querellantes y la defensa.

**22°)** Que prestando declaraciones indagatorias **LUIS EDMUNDO RIVEROS SOTO**, quien declaró de fs. 1.186 a fs. 1.187, de fs. 1.235 a fs. 1.237, de fs. 1.301 a fs. 1.302 (Tomo IV).

**En declaración judicial de fecha 18 de enero de 2022, rolante de fs. 1.186 a 1.187 (Tomo IV)**, ratificó su declaración extrajudicial prestada ante la Policía de Investigaciones de Chile de fecha 12 de enero de 2022, que le ha sido leída, reconociendo como suya la firma estampada en ella. El Tribunal le lee la declaración del testigo reservado de iniciales H.C.R. en causa rol 13-2013, a lo que responde que esta declaración concuerda con su experiencia, en el sentido de la forma de ejecución del conscripto. El hecho relatado es el mismo que menciona en su declaración policial, en el sentido que la patrulla en la que iba, fue la encargada de cumplir con la ejecución de este Conscripto Buchhorts y que iban a cargo del Teniente Rodríguez Rigo Richie. Ahora recuerda que la patrulla estaba compuesta por 8 Soldados conscriptos más el Teniente. No eran 11 personas como relata este testigo. Respecto de los nombres que ha mencionado el testigo, no puede recordar ni ratificarlos, ya que han pasado más de 40 años. Pero hay algo que no coincide, es que respecto a la detención del conscripto según su recuerdo, ellos fueron a detener a esta persona en una casa al interior de Pucón, no estaba en el Regimiento. Recuerda que después de almuerzo el Teniente Rodríguez los reunió en el patio de la unidad y les dijo que el Comandante Sinclair le había dado la orden de ir a buscar al conscripto, vivo o muerto. Entonces antes de tomar once, como a las 18:00 salieron desde el Regimiento, iban en una Toyota que era conducida por el mismo Teniente y se dirigieron a Villarrica donde supuestamente estaba. Cree

que el Teniente sabía dónde estaba el conscripto, porque fueron directamente donde él, no lo anduvieron buscando en distintos lugares. Al llegar a la detención, el conscripto no opuso ninguna resistencia, no lo subieron al vehículo. Todo ocurrió ahí mismo. La tumba que cavó el conscripto no fue más de 1 metro de profundidad. La patrulla que integraban fue designada especialmente para cumplir órdenes de patrullaje que eran ordenadas por el comandante del Regimiento Sinclair y que era dirigida por el Teniente Rodríguez Rigo-Richie. No había clases o suboficiales que integraran esa patrulla, sólo conscriptos y el teniente. No recuerda haber practicado detenciones o allanamientos con esta patrulla. Aparte de lo que ha declarado en relación a la ejecución del soldado conscripto no ha participado en ningún otro hecho similar.

**En declaración extrajudicial de fecha 12 de enero de 2022, rolante de fs. 1.235 a 1.237 (Tomo IV), copia de lo cual se encuentra de fs. 1.301 a 1.302 (Tomo IV),** cimiento que efectuó su servicio militar obligatorio en el Regimiento Cazadores de Valdivia, desde el día 02 de abril del año 1973 hasta el día 1 de mayo de 1975, quedando contratado por el Ejército para cumplir funciones en la Escuela de Caballería de Quillota, por 12 años y 9 días, (año 1985), siendo jubilado anticipadamente por resolución médica, ya sufrió un accidente cerebro vascular. En el Regimiento Cazadores de Valdivia, quedó encuadrado en el Escuadrón de Caballería, Segunda Sección, Segunda Escuadra, haciendo presente, que el Comandante de Escuadrón era el Capitán Walter Mardones Rodríguez, siendo secundado por el Teniente Luis Rodríguez Rigo-Richi, siendo su Comandante de escuadra el Cabo 1° Pedro Santiago Paredes Godoy. De los soldados conscriptos cuenta que no recuerda a ninguno, pues ha pasado mucho tiempo. Una vez ocurrido el pronunciamiento militar comenzaron los patrullajes de control de toque de queda, para estos efectos siempre salía bajo las órdenes del Teniente Rodríguez Rigo-Richi, con quien tenía una relación muy cercana de amistad, incluso conocía a sus padres. Respecto de los patrullajes, junto al teniente salían siempre alrededor de 8 conscriptos, utilizando para estos efectos una camioneta marca Toyota, con la cual se movilizaban a distintos sectores de Valdivia. Hace presente que siempre eran los mismos conscriptos los que salían con él, pero como dijo anteriormente, sus identidades no las recuerda. En relación a los detenidos, decanta que nunca se tomaron personas detenidas producto de los patrullajes de toque de queda, sin embargo, en el Regimiento era habitual escuchar el comentario que otras patrullas llegaban con detenidos, pero nunca vio personas en esa condición. Respecto a detenciones políticas, delibera que nunca tuvo participación en acciones de ese tipo, pero tiene el claro recuerdo de la ocasión en que el Teniente Rodríguez Rigo-Richi,

le comentó que había recibido la orden del Comandante del Regimiento Coronel Santiago Sinclair Oyanedel, para ubicar a un soldado conscripto que había salido con permiso, pero que no se había presentado nuevamente en el Regimiento. Rememora que para estos efectos el Teniente llamó al mismo grupo de conscriptos con los que habituaba salir, incluyéndolo también, para ir a buscar a este soldado, quien tenía residencia en la comuna de Villarrica. Es así que cerca de las 18:00 horas de ese mismo día, salieron en la camioneta Toyota en dirección a esa ciudad, arribando a eso de las 21:00 horas en un sector aledaño a la ciudad donde estaba el domicilio del soldado. Conforme su recuerdo, al llegar al inmueble se detuvo al soldado, cuya identidad no puede recordar, comentando el Teniente que había un subterráneo en el inmueble donde había una cancha de arrastre, donde al parecer les hacía instrucción a extremistas. Acto seguido, el teniente, le da la orden al mismo soldado de cavar un hoyo en el suelo, en el patio delantero del inmueble, a objeto que este cabe su propia tumba ya que una vez que terminó su labor, el oficial le preguntó *“cómo quieres morir”*, a lo que el joven responde *“como tú quieras concha de tu madre”*, por esta razón el Teniente le dio la orden directa de ejecutarlo, haciendo caso omiso de esa instrucción, ya que le dijo textualmente: *“yo no voy a hacerlo ;porque yo y no el resto?”*, por esta razón el Teniente dijo *“hay que matarlo no más”* y ante esta situación los integrantes de la patrulla le dispararon con sus fusiles “SIG”, recordando siempre lo traumático de la situación, ya que vio como salían los sesos del cráneo del joven. Esta situación le dolió muchísimo, ha estado muy mal durante todos estos años, condición que se agravó con la muerte de uno de sus hijos. Posteriormente a la ejecución del conscripto, lo sepultaron en el patio delantero del inmueble donde lo detuvieron. Difunde nuevamente que no recuerda las identidades de los Soldados que participaron en la ejecución de la víctima, como tampoco de su nombre. También hace mención, que el Teniente Rodríguez, antes de salir de Valdivia les dijo a los integrantes de la patrulla que el Coronel Sinclair le había dado la orden de ejecutar a este joven, dejando en claro que todos sabían lo que iba a suceder. Por otra parte, agregar que aparte del Teniente no iba otro funcionario de planta en este cometido. Respecto a José Gastón Buchhorst Fernández, señala que en este momento se enteró del nombre del conscripto, ya que nunca se les dijo su identidad, solo se les informó que era de su Escuadrón, pero de la 1° sección.

**23°)** Que haciéndonos cargo de las declaraciones indagatorias del acusado, **LUIS EDMUNDO RIVEROS SOTO**, quien fue sometido a proceso a **fs. 1.263 y siguientes (Tomo IV)**, con fecha 05 de abril de 2022, el que fue confirmado por la Ilma. Corte de Apelaciones de Temuco el 01 de junio de 2022, como consta a fs.



1.422 (Tomo V). **Acusado**, según el auto acusatorio de **fs. 2.984 y siguientes (Tomo X)**, con fecha 08 de agosto de 2023, como **AUTOR** del delito de **homicidio calificado**, en su carácter de lesa humanidad, en la persona de **José Gastón Buchhorsts Fernández**, perpetrado en la comuna de Villarrica, en una fecha, según mérito del proceso, con posterioridad al 11 de septiembre de 1973, entre los meses de septiembre a noviembre del mismo año.

Que como se desprende de la declaración del acusado este confiesa que participó en la ejecución de José Gastón Buschhorts toda vez que expresa libre y voluntariamente que es cierto lo que ha manifestado el testigo reservado H.W.C.R en declaración judicial de fecha 11 de junio de 2019 rolante de fs. 1 a fs. 4 del cuaderno secreto en el sentido que “esta declaración concuerda con su experiencia, en el sentido de la forma de ejecución del conscripto. El hecho relatado es el mismo que menciona en su declaración policial, en el sentido que la patrulla en la que iba, fue la encargada de cumplir con la ejecución de este Conscripto Buchhorts y que iban a cargo del Teniente Rodríguez Rigo Richie. Ahora recuerda que la patrulla estaba compuesta por 8 Soldados conscriptos más el Teniente. No eran 11 personas como relata este testigo. Respecto de los nombres que ha mencionado el testigo, no puede recordar ni ratificarlos, ya que han pasado más de 40 años”. Ahora bien dicha confesión además reúne los requisitos del artículo 481 del Código de Procedimiento Penal, en efecto fue prestada ante el juez competente de la causa, la declaración fue prestada libre y conscientemente, el hecho confesado es posible y verosímil atendidas las circunstancias y las condiciones personales en que se encontraba el acusado y que además como se indicará el cuerpo del delito está legalmente comprobado por otros medios.

Desde ya, por síntesis y economía procesal se dan por reproducidos todos los elementos probatorios generales antes ponderados y específicos relacionados y aquilatados, puntualizando lo siguiente en relación al cuerpo del delito y de la misma forma la participación:

#### **A. DECLARACIONES**

**A.1 NIEVES ÁLVAREZ JARAMILLO.** En declaración extrajudicial de fecha 24 de septiembre de 1990, ante la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, rolante de fs. 33 a 36 (Tomo I), expone que José se encontraba haciendo el servicio militar y se encontraba con permiso para el 11 de septiembre. Cumplía el SMO en el Regimiento Cazadores de Valdivia. Explica que para el 11 de septiembre estaba en la casa de sus padres, el chico tenía miedo, pero se presentó en el Regimiento con su padre, él lo entregó en la guardia de este. Luego se volvió a Villarrica. Piensa que eso ocurrió entre el 20 y el 22 de septiembre, pues en esos

días era difícil viajar por el toque de queda. Su suegro como a los 15 días lo fue a ver, a dejarle cosas, entonces en la guardia del Regimiento le dijeron que estaba detenido, por no haberse presentado, recibéndole los paquetes. Su suegro volvió varias veces y siempre le decían que seguía detenido, que le habrían mandado a un terreno militar en las afueras de Valdivia, llamado "Llancahue". Su suegro concurrió allí a fines de octubre aproximadamente, recorrió, había muchos prisioneros, recorrió muchas filas y no estaba José en ellas. Nunca hubo noticias exactas de la muerte, eran básicamente decires. Su suegro escribió a Santiago como en diciembre, mientras la deponente viajó a fines de enero y en los primeros días de febrero de 1974 se fue a Valdivia. Se dirigió a la Intendencia, hablando con el Intendente de entonces, fue recibida y pidió saber qué pasaba. En su presencia él llamó al Regimiento y pidió hablar con el Fiscal, ordenándole que la atendiera. Fue transportada en un furgón militar, hablando en el Regimiento con el Fiscal de apellido Manterola (T), quien buscó en el alto de procesos que tenía y entonces le comunicó que lo habían ejecutado. Dijo que lo habían sacado a operativo hacia el lado cordillerano de Panguipulli, Villarrica, Neltume. Se le comunicó que nada se le dijo a su suegro, pues lo vieron muy débil y anciano. Según esta versión oficial que verbalmente le entregó, José habría tratado de arrancarse en un momento de descuido, entonces se dio orden de matarlo. Al parecer la fuga se habría intentado con otros conscriptos. A cargo de la patrulla estaba un Teniente, Luis Rodríguez. Se le dijo que su cuerpo había sido sepultado por la misma patrulla en los faldeos del volcán, prácticamente en la cordillera, sector Villarrica. Se le dijo también por el mismo fiscal Manterola que volviera a los tres años a buscar el cuerpo, para darle sepultura. Volvieron, pero ya no estaba el mismo Fiscal, se les dijo que había que contar otros años hasta completar 5 años, pues habían guerrillas en la zona. El Fiscal Manterola le mostró las pertenencias de José en un cuarto contiguo a la Fiscalía, estaban en bolsas plásticas transparentes, allí pudo distinguir una chomba y un pantalón, la bolsa tenía su nombre. Había varias bolsas más, unas 50. No se le permitió llevarse nada, pues se le dijo que formaban parte del sumario. Alcanzó también a ver en el expediente que estaba el carnet de identidad corcheteado y un certificado de nacimiento. Le manifestó este Fiscal que había visto a José cuando estaba detenido y que no estaba en sus cabales, que no se explicaba por qué lo habían sacado a operativo. Al preguntarle al Fiscal por qué había salido José en circunstancias que se encontraba detenido, le respondió que el Teniente Rodríguez se lo pidió a otro Teniente de la unidad a que pertenecía José. La deponente le manifestó lo absurdo que encontraba toda la versión, incluso la fuga. Pero este Fiscal paternalmente dijo que él tenía que creer lo que decían los subalternos y que

lamentablemente a veces pagan justos por pecadores. Funda que volvieron el año 1978, entonces se les dijo que no podían hacer nada, porque habían problemas limítrofes con Argentina. Justifica que el fallecimiento recién fue inscrito en enero de 1974. Algunos conscriptos que salieron con permiso empezaron a decir que a José le habrían matado, uno de ellos era de apellido Toledo, quien se encuentra en Argentina y no ha sido posible ubicarlo. Expresa que llegó un anónimo a su casa, a nombre de su cuñada en agosto del año en que presta la presente declaración, es una carta despachada de Villarrica, escrita por alguien que no se identifica, que dice haber sido conscripto al mismo tiempo y señala el nombre de un testigo llamado Egidio Erguin Novoa, conscripto a la sazón y actualmente Gendarme en la cárcel de Pitrufquén. Este testigo sabría datos sobre el lugar donde se encuentra el cuerpo y sobre todo lo que pasó. Indica que, por la familia de otros conscriptos, ninguno de los cuales ha querido hablar, han recibido versiones en el sentido que a José le habrían preguntado por armas y lo hacían buscar. Luego el Teniente lo habría hecho medirse, luego como estaba buena, pararse y lo fusilaron.

**En declaración extrajudicial de fecha 08 de enero de 2014, rolante de fs. 99 a 101 (Tomo I),** en los mismos términos relata que a comienzos del año 1973 como familia se enteraron que su cuñado José Gastón estaba realizando el servicio militar en la ciudad de Valdivia, precisamente en el Regimiento Cazadores. Manifiesta que días previos al mes de septiembre del citado año, se enteraron que José Gastón, estaba con días de permiso en la casa de sus padres en la comuna de Villarrica, pero que después del día 11 de septiembre, debido a la preocupación que estaba por su situación militar, había tomado la decisión de irse a como dé lugar al Regimiento Cazadores de Valdivia. Recuerda que según lo que comentaban sus otros hermanos, éste habría viajado a dedo a la referida ciudad. Después de un mes aproximadamente de no saber nada de su cuñado, su suegro viajó a la ciudad de Valdivia, pero en el Regimiento Cazadores un oficial, no sabe quién, le habría comentado que José Gastón estaba castigado, ignorando las razones y que lo reintegrarían a sus funciones en quince días más, en esta visita no lo pudo ver físicamente. En el mes de noviembre, ante la incertidumbre de que pasaba con José Gastón, su esposo decidió viajar desde Santiago a la ciudad de Valdivia, durante su visita al Regimiento Cazadores, al parecer lo único que supo, habría sido después de una conversación sostenida con un Oficial del Regimiento Cazadores, quien le habría dicho que al parecer su cuñado había fallecido, sin poder averiguar más hechos relacionados a ese lamentable comentario. En el mes de enero del año 1974, debido a que su marido ya le complicaba viajar a Valdivia, decidieron que la deponente se iba hacer cargo de los trámites futuros relacionados con José Gastón.

En la misma fecha antes indicada, se traslada a la ciudad de Valdivia, en esa oportunidad debido a su insistencia logró entrevistarse en dependencias del Regimiento Cazadores con un Fiscal Militar de apellido Manterola, ésta persona reconoció que existía una investigación sumaria por la muerte de José Gastón, en la cual se le había aplicado supuestamente la Ley Fuga, sin profundizar en mayores detalles. Al leer parte del sumario se percató que estaba escrito que José Gastón había salido a un operativo en una patrulla, junto a un Teniente de apellido Rodríguez, en dirección hacia la cordillera. Después de un rato Manterola le dice que lo acompañe a ver las pertenencias de su cuñado, recordando que llegaron a una sala llena de casilleros, fue ahí donde reconoció su ropa y otros objetos, se las pidió, pero éste le dijo que no.

**A.2. LUIS ARTURO BUCHHORSTS FERNÁNDEZ.** En declaración extrajudicial de fecha 08 de enero de 2014, rolante de fs. 102 a 103 (Tomo I), a inicios del año 1973 su hermano José Gastón ingresó a realizar su servicio militar al Regimiento Cazadores de la ciudad de Valdivia. Días después del 11 de septiembre del año 1973, le avisan que después de encontrarse con varios días de permiso en casa de sus padres, su hermano José Gastón no había podido retornar a Valdivia, siendo la principal causa que su padre estaba enfermo, ante eso decidió viajar a Villarrica a ver qué pasaba. Una vez en casa, conversó con José, pero lo notó muy preocupado por su situación militar, ya que éste quería volver cuanto antes al Regimiento. Ante eso y con el objetivo de darle seguridad, tomó la decisión de acompañarlo al día siguiente hasta la Valdivia, junto a un primo Carabinero de nombre (Guillermo Buchhorsts), recordando que quedaron de juntarse a las 07:00 horas en el terminal de buses de la ciudad. Aquella mañana José Gastón no llegó, ante eso caminó hasta la casa de sus padres, donde le comentaron que su hermano se había ido muy temprano, ignorando en que medio, en virtud de eso asumió que todo estaba bien y optó por retornar a Santiago. Al mes siguiente y no saber nada de su hermano, viajó a Villarrica y posteriormente a la ciudad de Valdivia. Ya en el Regimiento Cazadores un Cabo, no sabe quién, le dice: *“Su hermano está detenido en una celda de castigo, pero será reintegrado prontamente a sus funciones”*. Solicitó verlo, pero le respondió: *“No se puede, ya que está incomunicado”*, ante eso se quedó un poco más tranquilo y regresó a Santiago. Al mes siguiente nuevamente viajó a Valdivia, en esa oportunidad se entrevistó con un Sargento, ignora nombres, quien le comentó lo siguiente: *“Su hermano falleció, agregando que un Teniente de apellido Rodríguez, lo había pedido para aplicarle la Ley de Fuga”*, aparentemente en un procedimiento en las inmediaciones del Volcán Villarrica, dicho testimonio

nunca lo creyó, es más lo encontraba hasta absurdo, éste Sargento comentó que tenía algunas especies de su hermano, pero que no podía entregárselas.

**A.3 CARLOS ALBERTO BUCHHORSTS FERNÁNDEZ En declaración extrajudicial de fecha 11 de marzo de 2014, rolante de fs. 139 a 140 (Tomo I),** Sugiere que su hermano José hasta el día antes de pronunciamiento militar del mes de septiembre de 1973, permanecía en la casa de sus padres con permiso para descansar, pero ocurrido aquel hecho y ante la confusión de todo lo que pasaba, su padre le exigió a su hermano que debía presentarse cuanto antes en su unidad militar, a fin de evitar cualquier tipo de problema posteriores. Ante eso, su padre junto a su hermano Luis, quedaron de acuerdo en llevarlo al día siguiente hasta la ciudad de Valdivia. Llegado aquel día, recuerda que Luis se quedó dormido, razón por la cual su padre fue el único que acompañó a José en su viaje. Al día siguiente y una vez de regreso su padre en Villarrica, éste les comentó que José después que haber aceptado comprarle cigarrillos a un guardia del Regimiento, había tomado la determinación de huir sin motivo alguno en dirección desconocida. Después de tres días de lo sucedido, como familia se enteraron que José Gastón había sido encontrado y detenido por funcionarios de Carabineros de Chile en las inmediaciones de la comuna de San José de la Mariquina. Ante tal noticia, inmediatamente como familia se trasladaron hasta la ciudad de Valdivia, con el objetivo de buscar más información acerca de su hallazgo y supuesta detención. Las visitas al Regimiento fueron varias, pero nunca se obtuvo un comunicado oficial acerca del estado de salud de su hermano, recuerda que en la última entrevista, un oficial, no recuerda quien, les hizo entrega de un supuesto certificado de defunción, el cual nunca guardó relación con las noticias que lograron recopilar con el pasar de los años. Después de un tiempo, por testimonios de unos compañeros conscriptos amigos de José, oriundos la ciudad de Villarrica, se enteraron que su hermano había sido fusilado en los faldeos del volcán Villarrica, por sus mismos compañeros.

**En declaración extrajudicial de fecha 20 de septiembre de 2015, rolante de fs. 365 a 366 (Tomo II),** se expresa de manera similar narrando que su padre y unos días después, éste mismo lo fue a dejar a Valdivia sólo. Según la versión de su mismo padre, le contó que ese día llegaron al Regimiento, pero antes de ingresar, una persona que estaba de guardia le dijo a José Gastón que le fuera a comprar cigarros, éste salió y no retornó, así que su padre se tuvo que devolver. Pasaron unos días y se enteraron que a su hermano le habían emanado una orden de arresto por desertión y que esta fue entregada a Carabineros. Fue de esa forma que lo lograron detener cerca de San José de la Mariquina y se lo llevaron al Cuartel, no volviéndolo a ver nunca más. Su padre fue en reiteradas oportunidades a consultar

por José Gastón, pero nunca le entregaron respuestas convincentes ni tampoco lo pudo ver. Recuerda que pasado cerca de un mes nuevamente fueron a preguntar y se entrevistó con instructores que tuvo cuando le tocó el Servicio Militar y le dijeron que tenía que conversar con el Comandante, no recuerda el nombre de ninguno de ellos, pero al entrevistarse con éste Oficial, le hizo entrega de un certificado de defunción, el cual no traía causa de fallecimiento y al preguntar no recibieron respuestas, así que se retiraron sin saber qué pasó con el cuerpo, no quisieron insistir, ya que la época era complicada. Al pasar de un tiempo, no recuerda cuanto, a su casa llegó un amigo en común con su hermano de nombre Hergilio Novoas Chávez, quien también hacía el servicio militar con José Gastón, quien llorando les contó que a su hermano le habían aplicado la Ley de la Fuga, que es obligarlo a correr como escapando mientras otros le disparan y que él también había disparado, porque se lo ordenaron, siendo todo lo que les dijo.

**A.4. FERMIN BUCHHORSTS FERNÁNDEZ. En declaración extrajudicial de fecha 12 de marzo de 2014, rolante de fs. 141 a 143 (Tomo I),** Relata que funcionarios de Carabineros de Villarrica le manifestaron a su padre que ha José lo habían detenido en las inmediaciones de San José de la Mariquina, después de un control vehicular efectuado a un bus de pasajeros. Ante tal noticia, su padre se trasladó hasta Valdivia con la intención de ver a su hermano. Al llegar al Regimiento nunca le dijeron nada, siempre utilizaron evasivas. Un día un Fiscal Militar de apellido Manterola, le dijo que la versión oficial de la detención de José era por haberse dado a la fuga, agregando que se quedara tranquilo ya que estaba en dependencias de la misma unidad militar. Con el pasar de los días y al no tener noticias de su hermano, como familia viajaron varias veces a Valdivia, pero en una oportunidad el Fiscal Manterola, les dijo que a José lo habían llevado a un sector camino al Volcán Villarrica, supuestamente por un antecedente que su mismo hermano había proporcionado al Ejército, acerca de un supuesto hallazgo de armamento, pero que al arribar al punto indicado por él, en un momento de descuido se había querido arrancar, momento en el cual el Teniente a cargo de la patrulla de apellidos Rodríguez Rielich, había dado la orden de disparar, provocándole la muerte en el lugar. Referente al cuerpo de José, el Fiscal les señaló que por el bienestar de la familia lo dejaran descansar en la zona donde había sido enterrado.

**En declaración judicial de fecha 27 de noviembre de 2015, rolante de fs. 386 a 387 (Tomo II),** ratifica íntegramente su declaración extrajudicial.

**En declaración judicial de fecha 10 de enero de 2018, rolante de fs. 721 a 722 (Tomo III)** Recuerda que a fines de septiembre del año 1973 se entrevistó

con el Fiscal Manterola. La primera vez, este Fiscal le comunicó que José estaba detenido, pero no lo podía ver porque estaba incomunicado, pero que estaba bien. En la segunda oportunidad que se entrevistó con este hombre, le señaló que el Teniente Rodríguez había sacado a su hermano a un operativo militar, porque supuestamente su hermano les habría confesado donde habían armamentos. Y en la tercera oportunidad, el Fiscal le mostró el certificado de defunción, pidiéndole que dejara a su hermano tranquilo, para que descansara en paz. Después continuó yendo al Regimiento pero no lo recibieron más. El Fiscal Manterola le señaló que a su hermano José lo habían inhumado en las cercanías del Volcán Villarrica, pero no le indicó el lugar exacto, solo le dijo que había sido en el camino que sube hacia el volcán.

**A.5 MARIO RAFAEL MANTEROLA GARRIDO. En declaración judicial de fecha 12 de diciembre de 2014, rolante de fs. 203 a 205 (Tomo I),** Al señor José Buchhorsts Fernández, no lo conoció, pero sí recuerda el caso, es decir, que fue una familia a hablar con él por la situación de su hijo, de quién no tenían contacto en esos Momentos y que debía estar haciendo el servicio militar. Si fueron a conversar con el deponente, puede ser que en ese momento estaba de Fiscal Militar, subrogando a Bernardo Puga, aunque también pudieron habersele acercado por su calidad de segundo al mando. Por la inquietud de la familia conversó, cree que con Piraíno (no está seguro), quién le dijo que en una zona fuera del Regimiento, mientras realizaban un operativo un Conscripto intentó fugarse y por eso le habían disparado. Cree que nunca le dijeron quién dio la orden de disparar, pero sí recuerda que le informaron que el occiso tenía varias amonestaciones por mala conducta. Esta situación, incluso en el año 1973 fue totalmente anormal. No era lógico que se le haya disparado sólo por intentar escaparse. Sin embargo, no cree que haya sido por venganza. Puede afirmar eso sí, que si un soldado disparó, fue por orden de un superior o derechamente disparó el jefe de la Unidad, aunque le parece más factible que haya sucedido el primer caso. Este caso debe haber sido uno de los que ocurrieron muy excepcionalmente.

**A.6 JOSÉ ZENEN CISTERNA BURGOS. En declaración judicial de fecha 07 de febrero de 2018, rolante de fs. 733 a 737 (Tomo III),** los padres de José lo fueron a dejar al Regimiento los días después del Golpe Militar. No recuerda quienes estaban de guardia en el Regimiento. Barbulla que faltar a la lista significa faltar a la formación de la mañana. Ignora porque era un hecho grave faltar a la lista. Recuerda, es que antes del Golpe Militar José ya llevaba faltando aproximadamente 15 días a lista, desde esa fecha no lo vio más, ni supo de él. Basa que por

comentario de otras personas se enteró que José Buchhorsts había desertado, además que siempre preguntaba por él. No escuchó a ningún oficial o instructor que les informaran sobre la deserción de José. El castigo que se aplicaba a los desertores era ejecución. No sabe si salían patrullas o unidades a buscar a los desertores del Ejército, pero debe haber sido así, ya que durante el tiempo que estuvo en el Ejército el único caso de deserción fue el de José. Colige que la última vez que vio a José Buchhorsts con vida al interior de Regimiento después del Golpe Militar cuando lo fueron a dejar los soldados al Bóxer, no está seguro si eran los de planta o compañeros de él. En este lugar, el bóxer era un lugar donde se dejaban los vehículos, era como una calle de cemento, era como un taller mecánico. José entró caminando a dicho lugar, esto lo vio desde altura a una distancia considerable, que le hizo imposible ver las condiciones en que iba. Comunica que se enteró por comentarios al interior del Regimiento de la muerte de José, pero no recuerda la fecha exacta.

**A.7 ADOLFO SEGUNDO ARNALDI VASQUEZ.** En declaración judicial de fecha 21 de septiembre de 2016 rolante a fs. 495 (Tomo II), un día determinado se comentó que Bucchorsts no se presentó al Servicio luego de que saliera con permiso. Por eso, les sorprendió cuando de pronto alguien gritó "apareció Bucchorsts" y se enteraron que estaba en el patio. Por esa razón, fueron inmediatamente a verlo, encontrándolo arriba de una camioneta Toyota, específicamente en la parte trasera, botado en el suelo, con sus manos amarradas por detrás y custodiado por varios soldados. A él sólo alcanzaron a hacerle un gesto con los ojos como de bienvenida y tristeza a la vez, pero no hablaron nada. Él se mantenía en un silencio constante. En dicho lugar estuvieron unos cortos instantes mientras no había ningún oficial, después se retiraron a cumplir sus obligaciones y nunca más supo o volvió a ver a Bucchorsts.

**A.8 ORLANDO ZURITA VALENZUELA** en declaración judicial de fs. 968 a fs. 971 (Tomo IV). notó que se comenzó a formar una patrulla formada por 12 personas pertenecientes a diversas unidades o secciones a cargo del Teniente Rodríguez Rigo Richi, quienes se jactaban de tomar detenido y fusilar a personas. Ellos se hacían llamar la Patrulla de la Muerte. Esa patrulla denominada de la Muerte la conformaban las siguientes personas: Waldo Salinas, Héctor Edmundo Lara Velozo, Carrillo, Hernán Rodríguez, de vez en cuando usaban a Benedicto Becerra Fica y a Flores Colimán. Más adelante en su misma declaración, respecto a lo sucedido con José Buchhorsts señala que ese conscripto desertó antes del Golpe Militar, incluso antes de ir a Pirihueico, eso



género que se prohibieran las salidas de Franco. Eso provocó mucho odio en algunos conscriptos, porque por su culpa no podían salir de franco. Evoca que un día, no recuerda la fecha exacta, pero fue con posterioridad al 11 de septiembre del año 1973, apareció Buchhorsts en el Regimiento, quien comentó que había tomado contacto con unos guerrilleros cerca del Volcán Villarrica. Como consecuencia de ese comentario, la patrulla de la muerte a cargo del Teniente Rodríguez Rigo Richi, lo toman detenido, siendo torturado en el bóxer del Regimiento Cazadores, lugar donde se dejaban los vehículos. Recuerda que estaban al interior del bóxer con Buchhorsts, Waldo Salinas, quien culpaba a Buchhorsts por no poder salir de franco para ver a su polola, Lara Veloso y el Teniente Rodríguez Rigo Richi. Con posterioridad, a Buchhorsts lo sacaron los miembros de la patrulla de la muerte, a cargo del Teniente Rigo Richi, del Regimiento Cazadores con destino a la ciudad de Villarrica, con el objeto de verificar la existencia de ese grupo de guerrilleros, no retornado más. Todo eso lo sabe por comentarios de terceras personas, entre ellos, Sepúlveda. Hace presente que nunca se dijo que Buchhorsts había fallecido, pero Salinas y Lara comentaban que habían ido hacia el Volcán Villarrica y que todo lo señalado por Buchhorsts era mentira, es más, señalaron en dicha oportunidad que se habían tirado con bolsas por la nieve.

**A.9 HÉCTOR EDMUNDO LARA VELOSO. En declaración judicial de fs. 1022 a fs. 1025, de fecha 09 de julio de 2019 (Tomo IV),** sobre la patrulla de Confianza del Teniente Rigo Richi, a lo que señala que la conformaban unos 8 o 9, uno de ellos era Clase y los demás eran todos soldados conscriptos. Entre los soldados conscriptos recuerda a Hermosilla, Monsalve, Rodríguez, Zurita, también estuvo él.

**B. Declaraciones de los demás acusados, que en lo pertinente señalan:**

**B.1 Testigo reservado de iniciales H.W.C.R, En declaración judicial de fecha 11 de junio de 2019 rolante de fs. 1 a fs. 4 del cuaderno secreto,** quien relatando todo lo acontecido con la víctima de autos detalla: Retornando por la misma ruta en que llegaron, cruzando de nuevo la alambrada que habían pasado antes y ahí el teniente puso a Buchhorsts, al lado de una parte donde había un lomo de toro accidentado y lo hizo hacer su propia tumba, lo hizo excavar. Acto seguido, el terreno a excavar era de material duro, y después de un rato lo hizo probar su sepultura donde el quedaba corto, esto es, la tumba era muy pequeña. De nuevo el Teniente le ordenó a Buchhorsts agrandar la tumba y después, por segunda vez lo hizo probar su sepultura, aun le quedaba corta y le hizo excavar de nuevo otro poco. Y en la tercera vez, le dijo que estaba bueno y lo hizo pararse adentro de su

sepultura y de ahí, puso a uno de sus soldados, a unos 10 metros más o menos, y mando alinear el resto como a 10 metros, a continuación del primer soldado. Acto seguido, el dio la vuelta por la punta de la fila, por el lado derecho, y puso a un soldado en una altura con material, que tenía como un metro más o menos, ahí se ganó el soldado de apellido Sáez, parece que era Rene Sáez, le apodaban el pelo duro, y el Teniente Rigo Richi, antes de pegar la vuelta hacia atrás de ellos, les hizo apuntar al cuerpo y ese soldado que estaba arriba de apellido Sáez, conto hasta tres y el Teniente Rodríguez Rigo Richi dio la orden de fuego y cada soldado conscripto percuto su arma, cayendo el joven Buchhorsts en forma de z, se dobló. Fueron y lo tiraron a dentro de la sepultura, pero tenía su cabeza partida en dos, con sus sesos a la vista y hay un par de soldados conscriptos lo taparon un poco. Su sepultura quedó a la vista, y de ahí se retiraron por la primera ruta que hicieron primero, tomando la camioneta Toyota y regresaron por Villarrica hacia a Valdivia. El armamento utilizado fue el fusil SIG automático. **Más adelante en su declaración agrega que** entre los soldados conscriptos que estuvieron presentes al momento de la ejecución del joven Buchhorsts: René Sáez, Mella Colpihueque, Rodríguez Leyton, Juan Fernández, Becerra, Román, Busto Schiling, Waldo Salinas Núñez, Luis Rivero, quien era el junior del Teniente Rigo Richi, Molina Duarr, Hermosilla y Daricio Monsalve, quien presumiblemente está muerto. Rememora a un tal Ferrada, pero no recuerda si estaba en la patrulla, al igual que Mauricio Lara Veloso, Orlando Zurita y Ernesto Flores Colimán.

**B.2 VÍCTOR HUGO HERMOSILLA REINOSO:** En declaración extrajudicial de fecha 03 de noviembre de 2021, rolante de fs. 1.177 a 1.178 (Tomo IV), Recuerda que todos bajaron del vehículo, el cual quedó en un alto del camino y por la ladera bajaron con el detenido, en ese lugar Rigo-Richi le pasó la pala a Gastón y le dijo *“para que caves tu propia tumba”*, respondiendo Gastón *“lo único que pido es que le avisen a mi familia”*. A medida que Gastón iba cavando, el Teniente le pedía que probara las dimensiones de su tumba, incluso en determinado momento un par de soldados le ayudaron a cavar. Una vez terminada esa labor el Teniente ordenó que posicionaran a Gastón al costado derecho de la excavación y les dio la orden de ejecutarlo, la cual debieron cumplir, ya que sabían que si se oponían podrían correr la misma suerte. Hace presente, que los 10 soldados que andaban participaron en la ejecución, dispararon un tiro cada uno de su fusil de cargo, él ni siquiera estuvo con su vista vendada, estuvo de frente a ellos y antes de dispararle mencionó nuevamente que le avisaran a su familia. Una vez ejecutado, pudo ver su cuerpo, tenía 2 impactos en su cabeza y otros en cuerpo, un grupo de soldados lo sepultó, pudiendo observar que quedó de cubito dorsal al

interior de la fosa. Una vez finalizado lo anterior, siguieron camino a Pucón, lugar donde dieron un par de vueltas para luego continuar viaje a Valdivia. Suma que Buchhorst en ningún momento intentó escapar, esto se trató de una ejecución, de la cual los soldados se enteraron en ese momento, tal vez Rigo-Richi, había recibido esa orden antes de salir de Valdivia o bien decidió por su cuenta esta situación, no lo sabe en realidad. Por otra parte, inquiriere que Gastón ese día vestía, chaqueta color café, pantalón color azul, ambos de tela, no recuerda las características de sus zapatos, lo único que tiene claro es que fue sepultado con todas sus prendas, incluso una vez fallecido no lo registraron. Apunta que el grupo que participó en la ejecución estaba integrado por el Teniente Rigo-Richi, los soldados conscriptos, Luis Rodríguez (Loncoche), Waldo Salinas (Loncoche), Luis Riveros (Valdivia), Heriberto Carrillo (Lanco), Héctor Lara Veloso (Lanco), Darisio Monsalve Ibáñez (Lanco), Mella (Villarrica), Sáez, apodado el “Pelo Duro”, al resto no lo puede recordar, solo puede agregar que el grupo no era integrado por otros funcionarios de planta a excepción del Teniente.

**En declaración judicial de fecha 17 de enero de 2022, rolante de fs. 1.180 a 1.183 (Tomo IV)**, ratifica su declaración extrajudicial prestada ante la Brigada Investigadora de Delitos Contra los Derechos Humanos de la Policía de Investigaciones de Chile. El tribunal le lee la declaración prestada por el testigo reservado H.W.C.R., y entre otros comenta, Si coincide en recordar que Rigoberto Becerra, René Saez, Mella Colpihueque, Rodríguez Leyton, Waldo Salinas Núñez, Luis Rivero, quien era el junior del Teniente Rigo Richi, era su regalón; Daricio Monsalve y Flores Coliman, participaron en la ejecución de José Gastón Buchhorts, además de los que ha mencionado en su declaración policial que se le ha leído.

### **C. Documentos**

**C.1** Informe del Jefe del Estado Mayor General del Ejército de Chile de fs. 391 (tomo II), se individualiza a las personas que cumplieron funciones en septiembre de 1973 en el escuadrón Morteros del Regimiento de caballería N°2 Cazadores de Valdivia. Se señala al TTE Luis Hernán Rodríguez Rigo-Righi y dentro del contingente se encuentra Luis Edmundo Riveros Soto.

**24°)** Que del conjunto de elementos probatorios antes detallados y relacionados generales y específicos, ponderados consistentes en testigos directos, indirectos y documentos. Como además se indica en el auto acusatorio de **fs. 2.984 y siguientes (Tomo X)** permiten al Tribunal a través de los medios de prueba legal que se han detallados y relacionados, llegar a la convicción:

A. Primero que ha existido el delito de **homicidio calificado**, en su carácter de lesa humanidad, en la persona de **José Gastón Buchhorsts Fernández**, perpetrado en la comuna de Villarrica, en una fecha, según mérito del proceso, con posterioridad al 11 de septiembre de 1973, entre los meses de septiembre a noviembre del mismo año

B. Segundo que en el ilícito anterior le ha correspondido la participación en calidad de autor en los términos del artículo 15 N°1 del Código Penal al acusado **LUIS EDMUNDO RIVEROS SOTO**, ello sin perjuicio de otras reflexiones que puedan hacerse al analizar los escritos de los querellantes y la defensa.

25°) Que prestando declaraciones indagatorias **ERNESTO ALEJANDRO FLORES COLIMÁN**, quien declaró de fs. 859 a fs. 860 (Tomo III) y de fs. 1811 y siguientes (Tomo VI);

**En declaración extrajudicial de fecha 06 de junio de 2018, rolante de fs. 859 a 860 (Tomo III)**, divulga que el día 03 de abril de 1973 ingresó a realizar el Servicio Militar en el Regimiento Cazadores, quedando encuadrados en la sección Morteros. El Comandante del Regimiento era Santiago Sinclair y de la sección el Teniente Rigo -Richi y el Sargento Silva. Desarrolla que luego del Golpe de Estado les correspondió realizar patrullajes y guardias en recintos privados y militares como puentes y caminos. Descarga que permaneció en el Regimiento hasta el día 22 de septiembre de 1973, fecha en que es enviado por orden superior, junto a otros soldados del Membrillar y el Cazadores a realizar un curso de inteligencia a Tejas Verdes, el cual estaba a cargo del General Contreras. Respecto al "Circulo de Confianza" del Teniente Rigo-Richi, desconoce si es que existió. En relación a los operativos militares realizados en el sector cordillerano de Valdivia, en el mes de septiembre de 1973, destaca que no participó. Por otra parte, señala que les correspondió ir a un sector llamado Punta Aculun, que está ubicado en el sector costero entre Puerto Montt y Osorno. En el lugar estuvieron como del 18 al 25 de septiembre de 1973, y fue la sección Mortero, a cargo de Rigo-Richi los Clases que fueron, pero no los recuerda. Llegaron en helicóptero, detuvieron a un grupo de alrededor de 15 personas que al parecer andaban celebrando. Estas personas fueron fusiladas por orden de Rigo- Richi y sus cuerpos tapados con ramas. Desconoce que habrá pasado con ellos. Fue una carnicería. De estos hechos ya prestó declaración anteriormente. Recuerda además que un Conscripto de apellido Zurita se negó a disparar y Rigo-Richi le ordenó entregar su arma y pararse junto a los detenidos, el soldado entre lágrimas pidió perdón y volvió a su puesto. Una vez de vuelta de este operativo fue enviado a Santiago como señaló anteriormente. Una vez que estuvo en Tejas Verdes, terminado el curso fue contratado como empleado

civil, permaneciendo en Rinconada de Maipú, donde prestó labores como estafeta y como chofer de móviles para detenciones. Luego fue destinado a la ciudad de Viña del Mar, como empleado civil de la DINA. También le tocó formar parte de la escolta del General Pinochet. En junio de 1977 renunció ante uno de los jefes de la DINA, ya que reclamó por lo que se estaba haciendo. Una vez que se retiró lo detuvieron Carabineros de la ciudad de Loncoche y fue duramente golpeado por estos funcionarios, increíblemente fue detenido por maltrato de obra a Carabineros. Estuvo detenido por 15 días en la cárcel de Temuco. Respecto a José Burchhorst, era compañero de escuadra en la sección Mortero y que después desertó. Extraoficialmente sabe que está muerto.

**En declaración judicial de fecha 15 de septiembre de 2022, rolante de fs. 1.811 a 1.816 (Tomo VI),** el Tribunal da lectura a la declaración policial de 06 de julio de 2018, consultándole al encausado si ratifica su declaración policial de fs. 858 a 860, a lo que contesta que sí, pero por ejemplo se fue el 22 a Santiago, mientras ahí dice que el 25, siendo que estaba acá y de **Buchhorsts** se desapareció pero no sabe nada. El Tribunal le pregunta ¿esas personas que fueron fusiladas por orden de **Rigi- Richi**? ¿Dónde queda punta de Aculun, como se escribe eso? A lo que contesta que eso le quedó, pero no sabe dónde está, calcula que entre Osorno y Puerto Montt, agregando que para la cordillera, porque saca en mente que hay un fundo grande ahí, que sacan la leche, Colun y por eso calcula que debe haber sido en ese lugar. El Tribunal le consulta si ¿en esa causa ante qué Ministro declaró?, a lo que consta que no se acuerda, una Ministra parece que fue. El Tribunal le indica que la ministra de Valdivia, consultándole ¿la señora Ema Yevenes?, a lo que responde que no le suena. El Tribunal le pregunta si lo que narra ¿no tiene que ver con Chihuio?, a lo que responde que no. El Tribunal le pregunta ¿qué hacían estas 15 personas, eran agricultores, solo hombres, que hacían?, a lo que contesta que solo hombres, por su inteligencia calculó que andaban celebrando el 18 y se pasaron, porque en el campo dura más el 18, dado que fue como el 21 o 22, por ahí. El Tribunal le pregunta ¿cómo fue ese fusilamiento, cuántos soldados habían, como se ejecutó?, respecto de lo cual el encausado manifiesta que era la escuadra, se trata de 15 soldados, el Teniente a cargo que era Rigi Richi o Aranda, no se acuerda, parece que andaba. El Tribunal le consulta ¿cómo fue la ejecución, en la mañana, tarde o noche?, respecto de lo cual musita que no se acuerda, mediodía cree. El Tribunal le pregunta si ¿participó toda la escuadra, dispararon todos?, respondiendo que todos, porque Zurita no quiso disparar, y el Teniente Rigo Richi, le pidió su arma y que se pusiera en frente, entonces se arrepintió y tuvo que disparar nomas. El Tribunal le pregunta ¿qué pasó con esos cuerpos?, contestando

que se tapó, como dice el dicho en el Ejército, el soldado mata y se tapa con ramas, hicieron exactamente eso, eran soldaditos nomas ellos. El Tribunal le pregunta ¿quiénes estaban en esa cuadra?, respecto de lo cual ostenta que no, no se acuerda, se acuerda del teniente a cargo nomas, ni del instructor se acuerda. El Tribunal le pregunta ¿este fusilamiento en que mes y año fue?, respecto de lo cual puntualiza que eso fue enseguida del 73, de eso se acuerda bien. El Tribunal le pregunta ¿después de la ejecución qué dijo el Teniente Rigi Richi, Aranda o el instructor, que les dijeron?, a lo que contesta no, no se acuerda de eso, ni si se fueron o quedaron apostados ahí. El Tribunal le consulta ¿en qué tipo de vehículo andaban?, respondiendo que en helicóptero. El Tribunal le pregunta si ¿ese helicóptero era del Ejército o Fuerza Aérea?, a lo que contesta que no sabe, capaz era del Ejército, como eran quienes mandaban en ese tiempo. El Tribunal le pregunta si de ¿algún compañero de la escuadra se acuerda?, a lo que contesta que no, no se acuerda, solamente de Zurita, porque él se negó. El Tribunal da lectura a declaración del testigo reservado H.C.R, preguntándole ¿qué puede decir esa declaración del testigo reservado?, a lo que responde que no, nunca fue para el lado de Pucón, si se acuerda que hubo comentarios en el Regimiento de **Buchhorsts**, que lo habían matado, pero no sabe quién, ni que patrulla, nada. El Tribunal le pregunta si respecto de ese operativo que dice él, de Chihuahua, ¿recuerda algo?, ya que él dice que hizo un operativo, pero no en helicóptero, a lo que contesta que no, no se recuerda de eso, de Chihuahua, ni le suena. El Tribunal le indica que esta persona nombra a varios soldados, de la escuadra, aparte de Zurita, preguntándole si ¿recuerda esos nombres?, a lo que responde que algunos le suenan, pero no eran de su escuadra, él dijo ahí que posiblemente era de la segunda sección. El Tribunal le pregunta ¿y usted de cuál era?, a lo que responde que de la primera. El Tribunal le consulta si ¿bajo el mando de Rigo Richi?, a lo que responde que claro, él era de la sección, son 3 escuadras, de 15, 15 y 15, serían 45 soldados. El Tribunal le señala que el testigo menciona a René Sáez, preguntándole si ¿lo recuerda?, respondiendo que lo conoce, porque vivía del lado del volcán Villarrica, parece. El Tribunal le pregunta ¿usted estaba en la misma escuadra que él?, a lo que responde que no. El Tribunal le pregunta ¿Mella Cortihuique?, a lo que contesta que no. El Tribunal le pregunta ¿Rodríguez Leighon?, a lo que responde que no. El Tribunal le pregunta ¿Juan Fernández?, a lo que precisa que no. El Tribunal le pregunta ¿Becerra?, a lo que prefiere que le suena un poco, pero no sabe si es el mismo, quedó en el Ejército parece y fue instructor, no sabe, le suena algo. El Tribunal le pregunta ¿Romani?, a lo que relata que no. El Tribunal le pregunta ¿Bustos Schilling?, a lo que soflama que le suena también. El Tribunal le

pregunta ¿Waldo Salinas Núñez?, a lo que responde que no. El Tribunal le pregunta ¿Luis Riveros?, a lo que descarga que no. El Tribunal le pregunta ¿Molina Duart?, a lo que responde que no. El Tribunal le pregunta ¿Hermosilla?, a lo que divulga que no. El Tribunal le pregunta ¿Dionisio Monsalve?, contestando que no. El Tribunal le pregunta ¿Orlando Zurita?, a lo que descarga que sí. El Tribunal le pregunta ¿Mauricio Lara Veloso?, a lo que contesta que cree que ahí, en ese tiempo parece que buscaban a los más grandes para salir, sacaban de distintas secciones, por ahí puede estar la cosa, pero no fue a Pucón, donde supuestamente dice que mataron a Buchhorsts, ni a Chihuio, ni le suena. El Tribunal le consulta si ¿estuvo en el otro operativo con el helicóptero, donde mataron a las 15 personas?, respondiendo que sí. El Tribunal le pregunta si ¿en ese operativo de las 15 personas, recuerda si fue interrogado por algún Tribunal o Juez?, respecto de lo cual estimula que ayudó mucho a los Derechos Humanos, se retiró del Ejército, porque vio esta sangre humana, cooperó mucho en Teja verde, San Antonio, el Tabo, el Quisco, todas esas partes del litoral central. Era chofer de estafeta y veía todas las cosas, incluso los trasladados de detenidos o el nombre del que mataron, es otra cosa, sabe los lugares donde procedieron, eso se lo dijo a la magistrada de Santiago, tantos años se tupe, de saber si fue la Magistrada que lo interrogó, no se acuerda por esto de acá. El Tribunal le pregunta si a Víctor Hugo Reinoso, ¿lo conoce?, respecto de lo cual expresa que le suena. El Tribunal da lectura a la declaración de Víctor Hugo Reinoso, preguntándole ¿qué puede decir de esa declaración, recuerda a esta persona o algún nombre de soldado?, respecto de lo cual evidencia que esos eran comentarios que se escuchaban en el Regimiento, pero el encausado no fue. El Tribunal le consulta ¿usted insiste que no fue?, a lo que explana que pasado el 11 de septiembre empezaron a calificar a las personas que irían a un servicio especial, incluso después del 11 no salió más para afuera, iba a controles norte- sur, muchos iban a controlar los tambores que se llaman, zonas de petróleos, puros comentarios, porque a él lo estaban preparando para enviarlo a Santiago. El Tribunal le pregunta ¿pero después del 11, usted fue a ese operativo a Aculun?, contestando que sí, Aculun no más. El Tribunal le pregunta si ¿del 11 al 25 de septiembre, fue Aculun?, a lo que responde que sí, seguramente ya no había contingente. El Tribunal da lectura a la declaración judicial de **Víctor Hugo Reinoso**, a fs. 1.180, consultándole ¿Sr. **Coliman** ahí nombran nuevamente que usted integró la patrulla?, a lo que responde que no integró la patrulla. El Tribunal le pregunta ¿por qué lo nombra el Sr. Hermosilla?, respondiendo que no sabe, puede haber una confusión de Chihuio sea lo mismo de Aculun, ahí estuvo, pero a Pucón para allá nunca. Tampoco postuló a la DINA como dice él, lo

agregaron así nomás, desde el 11 de septiembre los tenían encajonados en el Regimiento, con instructores y todo para Santiago, Punta Aculun puede ser lo mismo que Chihuahua, ahí estuvo, puede ser el mismo lugar, tantos años, lo conoció como Punta Aculun. El Tribunal le consulta ¿Punta Aculun puede ser Chihuahua dice usted?, respecto de lo cual explica que sí, porque es el único procedimiento en que estuvo, aparte de Santiago, allá tampoco en procedimientos de fusilamiento, sino que vio lo que los otros hacían sobre todos los Oficiales, mandó a todos sus oficiales, y por eso se retiró, porque los Oficiales estaban involucrados. El Tribunal le pregunta da lectura a la declaración policial de Luis Edmundo Riveros Soto, a fs. 1.301 y a la declaración judicial de fs. 1.186, preguntándole si ¿recuerda al Sr. Riveros?, respecto de lo cual habla que no, sigue insistiendo que lo está confundiendo, o sea no confundiendo, el lugar. Ahora recuerda un poco, porque dice que hay un soldado, o sea no, los que fueron ejecutados cuando iban a disparar, les dijo esa palabra que dice ahí, *“apunta concha de tu madre”*, algo así, ese es su recuerdo, fue la única vez que fueron ahí. El Tribunal le pregunta el *“apunta concha de su madre”* ¿fue dónde?, a lo que contesta que en Aculun, por eso piensan que puede ser que esté detallando el otro que declaró. El Tribunal le pregunta si ¿Aculun que puede ser Chihuahua?, respecto de lo cual manifiesta que sí. Ahí se justifica, lo que dice él que les dijo a ellos, *“apunta concha de su madre”*, a los militares, y otra cosa ¿cómo se llama al que fueron a matar a Villarrica?, a lo que el Tribunal contesta que José Gastón Buchhorsts Fernández, respecto de lo cual el encausado invoca que sí, ha escuchado mucho en el Regimiento que había pasado con él, pero no tenía idea que había pasado eso con él, que lo enterraron. El Tribunal le pregunta ¿Cómo se enteró de eso, en un almuerzo, en los pasillos?, a lo que responde que en los pasillos, no más por algún soldado que le tuviera confianza, no podían divulgar la cosa, sino también al frente, ahí después participó en la DINA, pero ahí fue una orden más. El Tribunal da lectura a la declaración judicial de Hernán Agustín Rodríguez Leighton, de fecha 01 de agosto de 2019, consultándole ¿lo conoce, que tiene que decir?, a lo que musita que no, incluso le quedó un poco grabado, que dice que Buchhorsts se escapó después del golpe, pero parece que fue antes del golpe, estaba de franco y no volvió más. El Tribunal le insiste ¿usted no fue en la patrulla del Teniente Rigo Richi, que fue a Villarrica y que practicó la muerte de Buchhorsts? A lo que contesta que no. El Tribunal le pregunta ¿por qué otros soldados lo involucran y lo nombran que estuvo ahí?, respondiendo que estaba diciendo que Buchhorsts antes del golpe no estaba, eso fue antes, del 18 de septiembre, que él desarto o no sabe, como fue la cosa ahí. El Tribunal le pregunta ¿por qué estas personas cuyas declaraciones han leído, lo nombran?, a lo que



responde que se acordaran que perteneció a la sección o a la escuadra. El Tribunal le pregunta ¿pero usted reconoce que estuvo en Chihuio?, respecto de lo cual narra que Aculum. El Tribunal le pregunta ¿en Aculun como le dice usted?, contestando que sí, ahí sí que reconoce, porque ahí dieron la orden y cuando dieron la orden, respondió que dijo “*apunta bien*”.

**26°)** Que haciéndonos cargo de las declaraciones indagatorias del acusado, **ERNESTO ALEJANDRO FLORES COLIMÁN**, quien fue sometido a proceso a **fs. 1.817 y siguientes (Tomo VI)**, con fecha 27 de septiembre de 2022, el que fue confirmado por la Ilma. Corte de Apelaciones de Temuco el 11 de octubre de 2022, como consta a fs. 1.881 (Tomo VI). **Acusado** según el auto acusatorio de **fs. 2.984 y siguientes (Tomo X)**, con fecha 08 de agosto de 2023, como **AUTOR** del delito de **homicidio calificado**, en su carácter de lesa humanidad, en la persona de **José Gastón Buchhorsts Fernández**, perpetrado en la comuna de Villarrica, en una fecha, según mérito del proceso, con posterioridad al 11 de septiembre de 1973, entre los meses de septiembre a noviembre del mismo año. Que el acusado niega toda participación en los hechos, no obstante, lo anterior, según el mérito del proceso, las pruebas rendidas y ponderadas en conformidad a la ley, obran en su contra los siguientes elementos de convicción, que desde ya, por síntesis y economía procesal se dan por reproducidos todos los elementos probatorios generales antes ponderados y específicos relacionados y lo aquilatado respecto de los acusados anteriores, puntualizando lo siguiente:

#### **A. DECLARACIONES**

**A.1 NIEVES ÁLVAREZ JARAMILLO.** En declaración extrajudicial de fecha 24 de septiembre de 1990, ante la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, rolante de **fs. 33 a 36 (Tomo I)**, expone que José se encontraba haciendo el servicio militar y se encontraba con permiso para el 11 de septiembre. Cumplía el SMO en el Regimiento Cazadores de Valdivia. Explica que para el 11 de septiembre estaba en la casa de sus padres, el chico tenía miedo, pero se presentó en el Regimiento con su padre, él lo entregó en la guardia de este. Luego se volvió a Villarrica. Piensa que eso ocurrió entre el 20 y el 22 de septiembre, pues en esos días era difícil viajar por el toque de queda. Su suegro como a los 15 días lo fue a ver, a dejarle cosas, entonces en la guardia del Regimiento le dijeron que estaba detenido, por no haberse presentado, recibéndole los paquetes. Su suegro volvió varias veces y siempre le decían que seguía detenido, que le habrían mandado a un terreno militar en las afueras de Valdivia, llamado “Llancahue”. Su suegro concurrió allí a fines de octubre aproximadamente, recorrió, había muchos

prisioneros, recorrió muchas filas y no estaba José en ellas. Nunca hubo noticias exactas de la muerte, eran básicamente decires. Su suegro escribió a Santiago como en diciembre, mientras la deponente viajó a fines de enero y en los primeros días de febrero de 1974 se fue a Valdivia. Se dirigió a la Intendencia, hablando con el Intendente de entonces, fue recibida y pidió saber qué pasaba. En su presencia él llamó al Regimiento y pidió hablar con el Fiscal, ordenándole que la atendiera. Fue transportada en un furgón militar, hablando en el Regimiento con el Fiscal de apellido Manterola (T), quien buscó en el alto de procesos que tenía y entonces le comunicó que lo habían ejecutado. Dijo que lo habían sacado a operativo hacia el lado cordillerano de Panguipulli, Villarrica, Neltume. Se le comunicó que nada se le dijo a su suegro, pues lo vieron muy débil y anciano. Según esta versión oficial que verbalmente le entregó, José habría tratado de arrancarse en un momento de descuido, entonces se dio orden de matarlo. Al parecer la fuga se habría intentado con otros conscriptos. A cargo de la patrulla estaba un Teniente, Luis Rodríguez. Se le dijo que su cuerpo había sido sepultado por la misma patrulla en los faldeos del volcán, prácticamente en la cordillera, sector Villarrica. Se le dijo también por el mismo fiscal Manterola que volviera a los tres años a buscar el cuerpo, para darle sepultura. Volvieron, pero ya no estaba el mismo Fiscal, se les dijo que había que contar otros años hasta completar 5 años, pues habían guerrillas en la zona. El Fiscal Manterola le mostró las pertenencias de José en un cuarto contiguo a la Fiscalía, estaban en bolsas plásticas transparentes, allí pudo distinguir una chomba y un pantalón, la bolsa tenía su nombre. Había varias bolsas más, unas 50. No se le permitió llevarse nada, pues se le dijo que formaban parte del sumario. Alcanzó también a ver en el expediente que estaba el carnet de identidad corcheteado y un certificado de nacimiento. Le manifestó este Fiscal que había visto a José cuando estaba detenido y que no estaba en sus cabales, que no se explicaba por qué lo habían sacado a operativo. Al preguntarle al Fiscal por qué había salido José en circunstancias que se encontraba detenido, le respondió que el Teniente Rodríguez se lo pidió a otro Teniente de la unidad a que pertenecía José. La deponente le manifestó lo absurdo que encontraba toda la versión, incluso la fuga. Pero este Fiscal paternalmente dijo que él tenía que creer lo que decían los subalternos y que lamentablemente a veces pagan justos por pecadores. Funda que volvieron el año 1978, entonces se les dijo que no podían hacer nada, porque habían problemas limítrofes con Argentina. Justifica que el fallecimiento recién fue inscrito en enero de 1974. Algunos conscriptos que salieron con permiso empezaron a decir que a José le habrían matado, uno de ellos era de apellido Toledo, quien se encuentra en Argentina y no ha sido posible ubicarlo. Expresa que llegó un anónimo a su casa, a

nombre de su cuñada en agosto del año en que presta la presente declaración, es una carta despachada de Villarrica, escrita por alguien que no se identifica, que dice haber sido conscripto al mismo tiempo y señala el nombre de un testigo llamado Egidio Erguin Novoa, conscripto a la sazón y actualmente Gendarme en la cárcel de Pitrufquén. Este testigo sabría datos sobre el lugar donde se encuentra el cuerpo y sobre todo lo que pasó. Indica que, por la familia de otros conscriptos, ninguno de los cuales ha querido hablar, han recibido versiones en el sentido que a José le habrían preguntado por armas y lo hacían buscar. Luego el Teniente lo habría hecho medirse, luego como estaba buena, pararse y lo fusilaron.

**En declaración extrajudicial de fecha 08 de enero de 2014, rolante de fs. 99 a 101 (Tomo I),** en los mismos términos relata que a comienzos del año 1973 como familia se enteraron que su cuñado José Gastón estaba realizando el servicio militar en la ciudad de Valdivia, precisamente en el Regimiento Cazadores. Manifiesta que días previos al mes de septiembre del citado año, se enteraron que José Gastón, estaba con días de permiso en la casa de sus padres en la comuna de Villarrica, pero que después del día 11 de septiembre, debido a la preocupación que estaba por su situación militar, había tomado la decisión de irse a como dé lugar al Regimiento Cazadores de Valdivia. Recuerda que según lo que comentaban sus otros hermanos, éste habría viajado a dedo a la referida ciudad. Después de un mes aproximadamente de no saber nada de su cuñado, su suegro viajó a la ciudad de Valdivia, pero en el Regimiento Cazadores un oficial, no sabe quién, le habría comentado que José Gastón estaba castigado, ignorando las razones y que lo reintegrarían a sus funciones en quince días más, en esta visita no lo pudo ver físicamente. En el mes de noviembre, ante la incertidumbre de que pasaba con José Gastón, su esposo decidió viajar desde Santiago a la ciudad de Valdivia, durante su visita al Regimiento Cazadores, al parecer lo único que supo, habría sido después de una conversación sostenida con un Oficial del Regimiento Cazadores, quien le habría dicho que al parecer su cuñado había fallecido, sin poder averiguar más hechos relacionados a ese lamentable comentario. En el mes de enero del año 1974, debido a que su marido ya le complicaba viajar a Valdivia, decidieron que la deponente se iba hacer cargo de los trámites futuros relacionados con José Gastón. En la misma fecha antes indicada, se traslada a la ciudad de Valdivia, en esa oportunidad debido a su insistencia logró entrevistarse en dependencias del Regimiento Cazadores con un Fiscal Militar de apellido Manterola, ésta persona reconoció que existía una investigación sumaria por la muerte de José Gastón, en la cual se le había aplicado supuestamente la Ley Fuga, sin profundizar en mayores detalles. Al leer parte del sumario se percató que estaba escrito que José Gastón

había salido a un operativo en una patrulla, junto a un Teniente de apellido Rodríguez, en dirección hacia la cordillera. Después de un rato Manterola le dice que lo acompañe a ver las pertenencias de su cuñado, recordando que llegaron a una sala llena de casilleros, fue ahí donde reconoció su ropa y otros objetos, se las pidió, pero éste le dijo que no.

**A.2. LUIS ARTURO BUCHHORSTS FERNÁNDEZ.** En declaración extrajudicial de fecha 08 de enero de 2014, rolante de fs. 102 a 103 (Tomo I), a inicios del año 1973 su hermano José Gastón ingresó a realizar su servicio militar al Regimiento Cazadores de la ciudad de Valdivia. Días después del 11 de septiembre del año 1973, le avisan que después de encontrarse con varios días de permiso en casa de sus padres, su hermano José Gastón no había podido retornar a Valdivia, siendo la principal causa que su padre estaba enfermo, ante eso decidió viajar a Villarrica a ver qué pasaba. Una vez en casa, conversó con José, pero lo notó muy preocupado por su situación militar, ya que éste quería volver cuanto antes al Regimiento. Ante eso y con el objetivo de darle seguridad, tomó la decisión de acompañarlo al día siguiente hasta la Valdivia, junto a un primo Carabinero de nombre (Guillermo Buchhorsts), recordando que quedaron de juntarse a las 07:00 horas en el terminal de buses de la ciudad. Aquella mañana José Gastón no llegó, ante eso caminó hasta la casa de sus padres, donde le comentaron que su hermano se había ido muy temprano, ignorando en que medio, en virtud de eso asumió que todo estaba bien y optó por retornar a Santiago. Al mes siguiente y no saber nada de su hermano, viajó a Villarrica y posteriormente a la ciudad de Valdivia. Ya en el Regimiento Cazadores un Cabo, no sabe quién, le dice: *“Su hermano está detenido en una celda de castigo, pero será reintegrado prontamente a sus funciones”*. Solicitó verlo, pero le respondió: *“No se puede, ya que está incomunicado”*, ante eso se quedó un poco más tranquilo y regresó a Santiago. Al mes siguiente nuevamente viajó a Valdivia, en esa oportunidad se entrevistó con un Sargento, ignora nombres, quien le comentó lo siguiente: *“Su hermano falleció, agregando que un Teniente de apellido Rodríguez, lo había pedido para aplicarle la Ley de Fuga”*, aparentemente en un procedimiento en las inmediaciones del Volcán Villarrica, dicho testimonio nunca lo creyó, es más lo encontraba hasta absurdo, éste Sargento comentó que tenía algunas especies de su hermano, pero que no podía entregárselas.

**A.3 CARLOS ALBERTO BUCHHORSTS FERNÁNDEZ** En declaración extrajudicial de fecha 11 de marzo de 2014, rolante de fs. 139 a 140 (Tomo I), Sugiere que su hermano José hasta el día antes de pronunciamiento militar del mes de septiembre de 1973, permanecía en la casa de sus padres con permiso para descansar, pero ocurrido aquel hecho y ante la confusión de todo lo que pasaba, su

padre le exigió a su hermano que debía presentarse cuanto antes en su unidad militar, a fin de evitar cualquier tipo de problema posteriores. Ante eso, su padre junto a su hermano Luis, quedaron de acuerdo en llevarlo al día siguiente hasta la ciudad de Valdivia. Llegado aquel día, recuerda que Luis se quedó dormido, razón por la cual su padre fue el único que acompañó a José en su viaje. Al día siguiente y una vez de regreso su padre en Villarrica, éste les comentó que José después que haber aceptado comprarle cigarrillos a un guardia del Regimiento, había tomado la determinación de huir sin motivo alguno en dirección desconocida. Después de tres días de lo sucedido, como familia se enteraron que José Gastón había sido encontrado y detenido por funcionarios de Carabineros de Chile en las inmediaciones de la comuna de San José de la Mariquina. Ante tal noticia, inmediatamente como familia se trasladaron hasta la ciudad de Valdivia, con el objetivo de buscar más información acerca de su hallazgo y supuesta detención. Las visitas al Regimiento fueron varias, pero nunca se obtuvo un comunicado oficial acerca del estado de salud de su hermano, recuerda que en la última entrevista, un oficial, no recuerda quien, les hizo entrega de un supuesto certificado de defunción, el cual nunca guardó relación con las noticias que lograron recopilar con el pasar de los años. Después de un tiempo, por testimonios de unos compañeros conscriptos amigos de José, oriundos la ciudad de Villarrica, se enteraron que su hermano había sido fusilado en los faldeos del volcán Villarrica, por sus mismos compañeros.

**En declaración extrajudicial de fecha 20 de septiembre de 2015, rolante de fs. 365 a 366 (Tomo II),** se expresa de manera similar narrando que su padre y unos días después, éste mismo lo fue a dejar a Valdivia sólo. Según la versión de su mismo padre, le contó que ese día llegaron al Regimiento, pero antes de ingresar, una persona que estaba de guardia le dijo a José Gastón que le fuera a comprar cigarros, éste salió y no retornó, así que su padre se tuvo que devolver. Pasaron unos días y se enteraron que a su hermano le habían emanado una orden de arresto por desertión y que esta fue entregada a Carabineros. Fue de esa forma que lo lograron detener cerca de San José de la Mariquina y se lo llevaron al Cuartel, no volviéndolo a ver nunca más. Su padre fue en reiteradas oportunidades a consultar por José Gastón, pero nunca le entregaron respuestas convincentes ni tampoco lo pudo ver. Recuerda que pasado cerca de un mes nuevamente fueron a preguntar y se entrevistó con instructores que tuvo cuando le tocó el Servicio Militar y le dijeron que tenía que conversar con el Comandante, no recuerda el nombre de ninguno de ellos, pero al entrevistarse con éste Oficial, le hizo entrega de un certificado de defunción, el cual no traía causa de fallecimiento y al preguntar no recibieron respuestas, así que se retiraron sin saber qué pasó con el cuerpo, no quisieron

insistir, ya que la época era complicada. Al pasar de un tiempo, no recuerda cuanto, a su casa llegó un amigo en común con su hermano de nombre Hergilio Novoas Chávez, quien también hacía el servicio militar con José Gastón, quien llorando les contó que a su hermano le habían aplicado la Ley de la Fuga, que es obligarlo a correr como escapando mientras otros le disparan y que él también había disparado, porque se lo ordenaron, siendo todo lo que les dijo.

**A.4. FERMIN BUCHHORSTS FERNÁNDEZ. En declaración extrajudicial de fecha 12 de marzo de 2014, rolante de fs. 141 a 143 (Tomo I),** Relata que funcionarios de Carabineros de Villarrica le manifestaron a su padre que ha José lo habían detenido en las inmediaciones de San José de la Mariquina, después de un control vehicular efectuado a un bus de pasajeros. Ante tal noticia, su padre se trasladó hasta Valdivia con la intención de ver a su hermano. Al llegar al Regimiento nunca le dijeron nada, siempre utilizaron evasivas. Un día un Fiscal Militar de apellido Manterola, le dijo que la versión oficial de la detención de José era por haberse dado a la fuga, agregando que se quedara tranquilo ya que estaba en dependencias de la misma unidad militar. Con el pasar de los días y al no tener noticias de su hermano, como familia viajaron varias veces a Valdivia, pero en una oportunidad el Fiscal Manterola, les dijo que a José lo habían llevado a un sector camino al Volcán Villarrica, supuestamente por un antecedente que su mismo hermano había proporcionado al Ejército, acerca de un supuesto hallazgo de armamento, pero que al arribar al punto indicado por él, en un momento de descuido se había querido arrancar, momento en el cual el Teniente a cargo de la patrulla de apellidos Rodríguez Rielich, había dado la orden de disparar, provocándole la muerte en el lugar. Referente al cuerpo de José, el Fiscal les señaló que por el bienestar de la familia lo dejaran descansar en la zona donde había sido enterrado.

**En declaración judicial de fecha 27 de noviembre de 2015, rolante de fs. 386 a 387 (Tomo II),** ratifica íntegramente su declaración extrajudicial.

**En declaración judicial de fecha 10 de enero de 2018, rolante de fs. 721 a 722 (Tomo III)** Recuerda que a fines de septiembre del año 1973 se entrevistó con el Fiscal Manterola. La primera vez, este Fiscal le comunicó que José estaba detenido, pero no lo podía ver porque estaba incomunicado, pero que estaba bien. En la segunda oportunidad que se entrevistó con este hombre, le señaló que el Teniente Rodríguez había sacado a su hermano a un operativo militar, porque supuestamente su hermano les habría confesado donde habían armamentos. Y en la tercera oportunidad, el Fiscal le mostró el certificado de defunción, pidiéndole que dejara a su hermano tranquilo, para que descansara en paz. Después continuó yendo

al Regimiento pero no lo recibieron más. El Fiscal Manterola le señaló que a su hermano José lo habían inhumado en las cercanías del Volcán Villarrica, pero no le indicó el lugar exacto, solo le dijo que había sido en el camino que sube hacia el volcán.

**A.5 MARIO RAFAEL MANTEROLA GARRIDO. En declaración judicial de fecha 12 de diciembre de 2014, rolante de fs. 203 a 205 (Tomo I),** Al señor José Buchhorsts Fernández, no lo conoció, pero sí recuerda el caso, es decir, que fue una familia a hablar con él por la situación de su hijo, de quién no tenían contacto en esos Momentos y que debía estar haciendo el servicio militar. Si fueron a conversar con el deponente, puede ser que en ese momento estaba de Fiscal Militar, subrogando a Bernardo Puga, aunque también pudieron habersele acercado por su calidad de segundo al mando. Por la inquietud de la familia conversó, cree que con Piraíno (no está seguro), quién le dijo que en una zona fuera del Regimiento, mientras realizaban un operativo un Conscripto intentó fugarse y por eso le habían disparado. Cree que nunca le dijeron quién dio la orden de disparar, pero sí recuerda que le informaron que el occiso tenía varias amonestaciones por mala conducta. Esta situación, incluso en el año 1973 fue totalmente anormal. No era lógico que se le haya disparado sólo por intentar escaparse. Sin embargo, no cree que haya sido por venganza. Puede afirmar eso sí, que si un soldado disparó, fue por orden de un superior o derechamente disparó el jefe de la Unidad, aunque le parece más factible que haya sucedido el primer caso. Este caso debe haber sido uno de los que ocurrieron muy excepcionalmente.

**A.6 JOSÉ ZENEN CISTERNA BURGOS. En declaración judicial de fecha 07 de febrero de 2018, rolante de fs. 733 a 737 (Tomo III),** los padres de José lo fueron a dejar al Regimiento los días después del Golpe Militar. No recuerda quienes estaban de guardia en el Regimiento. Barbulla que faltar a la lista significa faltar a la formación de la mañana. Ignora porque era un hecho grave faltar a la lista. Recuerda, es que antes del Golpe Militar José ya llevaba faltando aproximadamente 15 días a lista, desde esa fecha no lo vio más, ni supo de él. Basa que por comentario de otras personas se enteró que José Buchhorsts había desertado, además que siempre preguntaba por él. No escuchó a ningún oficial o instructor que les informaran sobre la deserción de José. El castigo que se aplicaba a los desertores era ejecución. No sabe si salían patrullas o unidades a buscar a los desertores del Ejército, pero debe haber sido así, ya que durante el tiempo que estuvo en el Ejército el único caso de deserción fue el de José. Colige que la última vez que vio a José Buchhorsts con vida al interior de Regimiento después del Golpe

Militar cuando lo fueron a dejar los soldados al Bóxer, no está seguro si eran los de planta o compañeros de él. En este lugar, el bóxer era un lugar donde se dejaban los vehículos, era como una calle de cemento, era como un taller mecánico. José entró caminando a dicho lugar, esto lo vio desde altura a una distancia considerable, que le hizo imposible ver las condiciones en que iba. Comunica que se enteró por comentarios al interior del Regimiento de la muerte de José, pero no recuerda la fecha exacta.

**A.7 ADOLFO SEGUNDO ARNALDI VASQUEZ.** En declaración judicial de fecha 21 de septiembre de 2016 rolante a fs. 495 (Tomo II), un día determinado se comentó que Bucchorsts no se presentó al Servicio luego de que saliera con permiso. Por eso, les sorprendió cuando de pronto alguien gritó "apareció Bucchorsts" y se enteraron que estaba en el patio. Por esa razón, fueron inmediatamente a verlo, encontrándolo arriba de una camioneta Toyota, específicamente en la parte trasera, botado en el suelo, con sus manos amarradas por detrás y custodiado por varios soldados. A él sólo alcanzaron a hacerle un gesto con los ojos como de bienvenida y tristeza a la vez, pero no hablaron nada. Él se mantenía en un silencio constante. En dicho lugar estuvieron unos cortos instantes mientras no había ningún oficial, después se retiraron a cumplir sus obligaciones y nunca más supo o volvió a ver a Bucchorsts.

**A.8 ORLANDO ZURITA VALENZUELA** en declaración judicial de fs. 968 a fs. 971 (Tomo IV). notó que se comenzó a formar una patrulla formada por 12 personas pertenecientes a diversas unidades o secciones a cargo del Teniente Rodríguez Rigo Richi, quienes se jactaban de tomar detenido y fusilar a personas. Ellos se hacían llamar la Patrulla de la Muerte. Esa patrulla denominada de la Muerte la conformaban las siguientes personas: Waldo Salinas, Héctor Edmundo Lara Velozo, Carrillo, Hernán Rodríguez, de vez en cuando usaban a Benedicto Becerra Fica y a Flores Colimán. Más adelante en su misma declaración, respecto a lo sucedido con José Buchhorsts señala que ese conscripto desertó antes del Golpe Militar, incluso antes de ir a Pirihueico, eso género que se prohibieran las salidas de Franco. Eso provocó mucho odio en algunos conscriptos, porque por su culpa no podían salir de franco. Evoca que un día, no recuerda la fecha exacta, pero fue con posterioridad al 11 de septiembre del año 1973, apareció Buchhorsts en el Regimiento, quien comentó que había tomado contacto con unos guerrilleros cerca del Volcán Villarrica. Como consecuencia de ese comentario, la patrulla de la muerte a cargo del Teniente Rodríguez Rigo Richi, lo toman detenido, siendo torturado en el bóxer



del Regimiento Cazadores, lugar donde se dejaban los vehículos. Recuerda que estaban al interior del bóxer con Buchhorsts, Waldo Salinas, quien culpaba a Buchhorsts por no poder salir de franco para ver a su polola, Lara Veloso y el Teniente Rodríguez Rigo Richi. Con posterioridad, a Buchhorsts lo sacaron los miembros de la patrulla de la muerte, a cargo del Teniente Rigo Richi, del Regimiento Cazadores con destino a la ciudad de Villarrica, con el objeto de verificar la existencia de ese grupo de guerrilleros, no retornado más. Todo eso lo sabe por comentarios de terceras personas, entre ellos, Sepúlveda. Hace presente que nunca se dijo que Buchhorsts había fallecido, pero Salinas y Lara comentaban que habían ido hacia el Volcán Villarrica y que todo lo señalado por Buchhorsts era mentira, es más, señalaron en dicha oportunidad que se habían tirado con bolsas por la nieve.

**B. Declaraciones de los demás acusados, que en lo pertinente señalan:**

**B.1 Testigo reservado de iniciales H.W.C.R, En declaración judicial de fecha 11 de junio de 2019 rolante de fs. 1 a fs. 4 del cuaderno secreto,** quien relatando todo lo acontecido con la víctima de autos detalla: Retornando por la misma ruta en que llegaron, cruzando de nuevo la alambrada que habían pasado antes y ahí el teniente puso a Buchhorsts, al lado de una parte donde había un lomo de toro accidentado y lo hizo hacer su propia tumba, lo hizo excavar. Acto seguido, el terreno a excavar era de material duro, y después de un rato lo hizo probar su sepultura donde el quedaba corto, esto es, la tumba era muy pequeña. De nuevo el Teniente le ordenó a Buchhorsts agrandar la tumba y después, por segunda vez lo hizo probar su sepultura, aun le quedaba corta y le hizo excavar de nuevo otro poco. Y en la tercera vez, le dijo que estaba bueno y lo hizo pararse adentro de su sepultura y de ahí, puso a uno de sus soldados, a unos 10 metros más o menos, y mando alinear el resto como a 10 metros, a continuación del primer soldado. Acto seguido, el dio la vuelta por la punta de la fila, por el lado derecho, y puso a un soldado en una altura con material, que tenía como un metro más o menos, ahí se ganó el soldado de apellido Sáez, parece que era Rene Sáez, le apodaban el pelo duro, y el Teniente Rigo Richi, antes de pegar la vuelta hacia atrás de ellos, les hizo apuntar al cuerpo y ese soldado que estaba arriba de apellido Sáez, conto hasta tres y el Teniente Rodríguez Rigo Richi dio la orden de fuego y cada soldado conscripto percuto su arma, cayendo el joven Buchhorsts en forma de z, se dobló. Fueron y lo tiraron a dentro de la sepultura, pero tenía su cabeza partida en dos, con sus sesos a la vista y hay un par de soldados conscriptos lo taparon un poco. Su sepultura quedó a la vista, y de ahí se retiraron por la primera ruta que hicieron primero, tomando la camioneta Toyota y regresaron por Villarrica hacia a Valdivia.

El armamento utilizado fue el fusil SIG automático. **Más adelante en su declaración agrega que** entre los soldados conscriptos que estuvieron presentes al momento de la ejecución del joven Buchhorsts: René Sáez, Mella Colpihueque, Rodríguez Leyton, Juan Fernández, Becerra, Román, Busto Schiling, Waldo Salinas Núñez, Luis Rivero, quien era el junior del Teniente Rigo Richi, Molina Duarr, Hermosilla y Daricio Monsalve, quien presumiblemente está muerto. Rememora a un tal Ferrada, pero no recuerda si estaba en la patrulla, al igual que Mauricio Lara Veloso, Orlando Zurita y Ernesto Flores Colimán.

**B.2 VÍCTOR HUGO HERMOSILLA REINOSO:** En declaración judicial de fecha 17 de enero de 2022, rolante de fs. 1.180 a 1.183 (Tomo IV), ratifica su declaración extrajudicial prestada ante la Brigada Investigadora de Delitos Contra los Derechos Humanos de la Policía de Investigaciones de Chile. El tribunal le lee la declaración prestada por el testigo reservado H.W.C.R., y entre otros comenta, Si coincide en recordar que Rigoberto Becerra, René Saez, Mella Colpihueque, Rodríguez Leyton, Waldo Salinas Núñez, Luis Rivero, quien era el junior del Teniente Rigo Richi, era su regalón; Daricio Monsalve y Flores Coliman, participaron en la ejecución de José Gastón Buchhorts, además de los que ha mencionado en su declaración policial que se le ha leído.

### C. Documentos

**C.1** Informe del Jefe del Estado Mayor General del Ejército de Chile de fs. 391 (tomo II), se individualiza a las personas que cumplieron funciones en septiembre de 1973 en el escuadrón Morteros del Regimiento de caballería N°2 Cazadores de Valdivia. Se señala al TTE Luis Hernán Rodríguez Rigo-Righi y dentro del contingente se encuentra Ernesto Alejandro Flores Colimán.

**27°)** Que del conjunto de elementos probatorios antes detallados y relacionados generales y específicos, ponderados consistentes en testigos directos, indirectos y documentos. Como además se indica en el auto acusatorio de **fs. 2.984 y siguientes (Tomo X)** permiten al Tribunal a través de los medios de prueba legal que se han detallados y relacionados, llegar a la convicción:

**A.** Primero que ha existido el delito de **homicidio calificado**, en su carácter de lesa humanidad, en la persona de **José Gastón Buchhorsts Fernández**, perpetrado en la comuna de Villarrica, en una fecha, según mérito del proceso, con posterioridad al 11 de septiembre de 1973, entre los meses de septiembre a noviembre del mismo año

**B.** Segundo que en el ilícito anterior le ha correspondido la participación en calidad de autor en los términos del artículo 15 N°1 del Código Penal al acusado **ERNESTO ALEJANDRO FLORES COLIMÁN**, ello sin perjuicio de otras reflexiones que puedan hacerse al analizar los escritos de los querellantes y la defensa.

**28°)** Que prestando declaraciones indagatorias **RIGOBERTO BECERRA FICA**, Quien declaró a fs. 1.303 (tomo IV), de fs. 1.742 a fs. 1.746 (Tomo VI); fs. 2068 (tomo VII).

**En declaración extrajudicial de fecha 24 de febrero de 2002 rolante a fs. 1303 (Tomo IV)** dijo que efectuó su servicio militar obligatorio en el regimiento de caballería de Valdivia, desde abril del año 1973 hasta el mes de marzo de 1975, instancia donde postuló a la escuela de suboficiales, egresando en 1976 como instructor de caballería con el grado de cabo segundo en el mismo regimiento de Valdivia, lugar donde se desempeñó hasta febrero de 1978, siendo destinado en marzo del mismo año al regimiento de caballería blindada N° 1 de ganaderos, ubicado en Putre, hasta el año 2000, para finalmente cumplir funciones en el regimiento de Huachamuco hasta el año 2008 de la misma región, año en el cual se pensionó. En su instancia como conscripto entre los años 1973 a 1975 estuvo en el escuadrón de morteros a cargo del capitán Mardones, no recuerda específicamente su sección. Sus funciones solamente se desempeñaban al interior del regimiento como centinela, por lo que nunca efectuó patrullajes de control de toque de queda. De los soldados conscriptos señala que recuerda a uno de apellido González, ya que había sido criado en Villarrica igual que él. No recuerda a los soldados integrantes del grupo de Rodríguez Rigo rico, como tampoco perteneció a su escuadra. Por otra parte no recuerda el nombre del comandante del regimiento, debido al tiempo transcurrido. Recuerda que los patrullajes de toque de queda los efectuaba otro escuadrón, sin embargo, desconoce mayores antecedentes, puesto que sólo se avocaba a sus funciones de centinela, en relación a los detenidos señala que nunca observó personas privadas de libertad al interior del regimiento de caballería de Valdivia, como tampoco escuchó rumores similares. Respecto a detenciones políticas no tuvo participación en acciones de ese tipo, como tampoco oyó situaciones similares por parte de los funcionarios de su escuadra. Referente a la víctima de la causa Gastón Buschorts Fernández, indica que no lo conoció, como tampoco escuchó hablar referente a su muerte ni las circunstancias de éstas en su tiempo como conscripto.

**En declaración judicial de fecha 09 de marzo de 2022 rolante de fs. 1742 a fs. 1746 (Tomo VI)** El Tribunal le exhorta a decir verdad sobre todo lo que se le

va a preguntar en la causa, respondiendo Becerra: Ya. ¿Se le lee la declaración policial que efectuó ante la Policía de Investigaciones de Chile, preguntado acerca si los ratifica?, responde que Si. Se le pregunta si para el año 73, pertenecía al regimiento cazadores de Valdivia, ¿es así? Becerra: Si, correcto. Respecto a la sección a la que pertenecía no se acuerda si era la segunda o tercera sección del escuadrón. Era escuadrón de morteros sobre la escuadra, no se acuerda en el momento. Tampoco se acuerda de quien estaba a cargo, agrega que Sandoval parece que era el apellido. El tribunal pregunta si la escuadra a la que estaba integrado, ¿cuál era el criterio de selección de esa escuadra? Becerra: Fue al azar que eligieron. Tribunal: ¿Por estatura era su escuadra? Becerra: Si. Tribunal: ¿Ud. cuánto mide? Becerra: 1.70 Tribunal: Luego del 11 de septiembre de año 73, ¿qué recuerdos tiene Ud. como conscripto? ¿Qué paso luego de esa fecha en cuanto al trabajo diario que Uds. empezaron a desempeñar en el regimiento? Becerra: Todo este tiempo que le hizo la entrevista el detective, empezó a recordar ciertas cosas. En ese tiempo tuvieron instrucción de cuidar una hostería que estaba en el Lago Pihueico, la once se la tenía pasada al ejército. Ellos siguieron allá hasta fines de octubre. Tribunal: ¿Ud. estaba desde antes del 11 de septiembre estaba en esa hostería? Becerra: iban por un mes, hacer instrucción fue antes. Tribunal: ¿Dónde estaba el 11 de setiembre? Becerra: en Pihueico Tribunal: ¿Cuándo llega el regimiento aproximadamente? Becerra: Por ahí por fines de octubre. Tribunal: ¿Estuvo más de un mes en la hostería? Becerra: Si. Tribunal: En esa misión, ¿con quién estaba? Becerra: No se acuerda, del único que se acuerda es del instructor. Sandoval. Tribunal: Sr. Becerra, se le va a leer una declaración, respecto a otros soldados que efectuaron al igual que Ud. el servicio militar obligatorio el año 73, en específico el testigo reservado de iniciales H.W.C.R, en lo pertinente al caso de José Gastón Buchhorsts Fernández. Respecto a este primer relato del testigo reservado, ¿conocía Ud. este el hecho, de la desertión de este solado? Becerra: No lo conoció, inclusive dice que era de Villarrica, él era del campo, ellos eran como 120 por escuadrón, eran como 5 escuadrones, a él no lo conoció y no escuchó. Tribunal: La situación de un soldado desertor, ¿La conocía? Becerra: No, no la recuerda. Tribunal: Continuará con el relato del testigo reservado de iniciales H.W.C.R. Para efectos de esta transcripción los hechos contenidos en la declaración que se menciona y que se leen se dan por reproducidos. El tribunal le pregunta si ¿conocía esta situación de la ejecución de José Buchhorsts Fernández? Becerra: No, quedó impactado, por Dios no tenía idea de lo que había pasado. Tribunal: Continua con el relato del testigo reservado de iniciales H.W.C.R. se le pregunta al declarante ¿Qué puede decir de eso? Becerra responde que No participó en nada de eso, no

tenía idea, de lo único que se ha estado acorado últimamente que después lo conoció al teniente acá en Putre, no lo conoció en Valdivia, que no es Rigo Richi, su nombre es Luis Illanes Rodríguez Rigori. Tribunal: ¿Por qué el testigo reservado lo nombraría a Ud.? Becerra: Desconoce, no sabe, será porque era de Villarrica, pero no sabe, él era del campo no de Villarrica, nunca participó en nada de eso. Le dolió lo que le comentaron, lo que le hicieron a él. Tribunal: De las personas que nombra el testigo reservado, en cuanto a Rene Sáez, Mella Colpihueque, Rodríguez Leyton, Juan Fernández, Román, Bustos Schilling, Waldo Salinas, Luis Riveros, Molina Duar, Hermosilla y Daricio Fernández, esos otros soldados conscriptos, ¿eran parte de su grupo? Becerra: Del suyo no. Él pertenecía a la guardia del regimiento, no andaba patrullando. Tribunal: La mayoría de los conscriptos entrevistados señalan que hubo patrullajes después del 11 de septiembre, ¿Por qué a Ud. en la guardia lo excluían del patrullaje? Becerra: Desconoce, en ese tiempo eran los que más andaban apegados a los oficiales, él no era de esos. Tribunal: ¿Quiénes eran los que estaban más apegados a los oficiales? Becerra: De los que se acuerda, había uno de apellido Dosow de Villarrica, porque le pegaba a la electricidad, es raro que lo hayan nombrado a él. Tribunal: En el recuerdo que tiene Ud., ¿Había otro Becerra? Becerra: En este momento no se acuerda si había otro Becerra. Tribunal: Sr. Becerra, se le va a leer una declaración, en lo pertinente de Héctor Filíberto Sepúlveda Ibáñez. ¿Recuerda a esta persona? Para efectos de esta transcripción los hechos contenidos en la declaración que se menciona y que se leen se dan por reproducidos. Becerra: No recuerda a esta persona. Tribunal: ¿Sabe de la patrulla de confianza y de los nombres que le acaban de decir? Becerra: Concha se fue a la escuela militar, Waldo estuvo poco tiempo y se retiró de la escuela militar. Tribunal: ¿Habla un grupo de confianza del oficial Rodríguez Rigo Richie? Becerra: No sabe si eran de su confianza. Tribunal: Pero de que había un grupo, quizás no recuerda nombres, ¿pero de que eran de su confianza? Becerra: Le parece que tenían un grupo. Había uno de apellido Rivero si no se equivoca, había otro, Molina, esos se acuerda. Tribunal: Continúa con el relato del testigo Héctor Fiiiberto Sepúlveda Ibáñez, prestó declaración a fojas 1.056 y ratifica declaración policial. Para efectos de esta transcripción los hechos contenidos en la declaración que se menciona y que se leen se dan por reproducidos. ¿Sabe algo de eso? Becerra: No. Tribunal: Esta persona dice que cuando volvieron de Pirihueico, la hostería donde Ud. estaba haciendo funciones, ¿dónde estaba ubicada? Becerra: En Pirihueico. De eso, eran como 30, 36 que fueron para allá. Tribunal: ¿Esa patrulla que andaba en Pirihueico, ¿volvió completa? Becerra: Si, volvieron todos. Después iba otro regimiento, el Maturana y el Cazadores. Tribunal:

Sr. Becerra, se le va a leer una declaración, de Hernán Rodríguez Leyton. ¿Recuerda a esta persona? Él también era parte del escuadrón Morteros, de la primera sección. Para efectos de esta transcripción los hechos contenidos en la declaración que se menciona y que se leen se dan por reproducidos. Becerra: No lo recuerda. Tribunal: ¿Tiene conocimiento de eso? ¿Integró esas patrullas? Becerra: No, pero ahora recordando, pertenecía a la otra sección, en la primera estaba al mando el capitán Mardones, en la primera Luis Rodríguez Rigo Richie, en la otra estaba Armin López Pelares, yo no era de la sección de Luis Rodríguez Rigo Richie, no pertenecía. Aduce que después se dedicó a la parte deportiva. Tribunal: ¿Recuerda al conscripto Víctor Hugo Hermosilla Reinoso? Becerra: No. Tribunal: ¿En cuál sección dijo que estaba? Becerra: No se acuerda si era de la segunda o tercera. Tribunal: Víctor Hugo Hermosilla Reinoso según su declaración policial de fojas 1.056, estaba en la segunda sección del escuadrón Morteros, recuerda a los Sargentos Mario Fernández, Aladino Vega, Mario Silva y al comandante del Ejército que era Santiago Sinclair Oyaneder. Se le lee la declaración en lo pertinente a la víctima José Buchhorsts Fernández y se le pregunta ¿recuerda este caso? ¿tiene algo que decir? Becerra: No, desconocía ese caso, no tiene idea de lo que pasó, nunca escuchó. Los separaban, estaba en la parte deportiva. Tribunal: ¿Cuántas personas estaban en la misma situación suya de separación de funciones? Becerra: En la guardia, los sacaban de turno, calcula eran 60 personas. Tribunal: ¿60 personas que estaban excluidas de hacer esas funciones? Becerra: Si. Después se unieron los regimientos, formaron la sección de la división, competencia nacional. Tribunal: ¿Recuerda alguno de los nombres que se han mencionado? Becerra: Molina puede ser y Rivera porque sabe los nombró. Tribunal: ¿Porque cree que el testigo reservado lo nombra en el sitio del suceso a Ud. como Becerra? Becerra: No sabe si habría otro Becerra, pero no participó en esa cosa tan ilícita y macabra, no fue parte, puede ser por Villarrica, pero no vivía ahí, vivía en el Campo. Tribunal: El testigo Víctor Hugo Hermosilla Reinoso declaró a fojas 1.180 en lo pertinente, el ratificó su declaración prestada ante la policía de investigaciones que se leyó, además se le leyó la declaración del testigo reservado de iniciales H.W.C.R en causa 13-2013 y el hecho que relata el testigo sobre la forma muerte de Buchhorsts es como se ha declarado. El tribunal le pregunta ¿Qué puede decir? Becerra: no participó en eso, no fue en la patrulla, no tenía idea que estaba pasando. Tribunal: ¿Rene Sáez era de su escuadra? Becerra No se acuerda. Se acuerda lo que le dijo de confianza, Concha, Molina y Rivero. Él pertenecía a la otra sección, que era la del teniente Armin López. Tribunal: ¿Nombres de otras personas de su sección y escuadra? ¿Conscriptos que hayan hecho el servicio con Ud.? ¿se volvió a ver a

los años posteriores con las personas que estuvo en Valdivia? responde que No, ninguno. Se juntó en Villarrica, pero después de que lo destinaron para acá al norte. Después a los años se encontró con uno de apellido González y Villarroel que hicieron el servicio juntos, en Villarrica. para saber cómo estaban, pero con nadie más. Tribunal: Respecto a una víctima que también se está investigando en el tribunal, causa rol 16-2013, víctima es Andrés Silva Silva, el ingreso de esta causa también es de la Corte de Apelaciones de Valdivia, esta persona también fue ejecutada junto con un grupo de alrededor de 17, 18 personas en la zona de los baños Chihuio, según antecedentes del proceso, hay una orden de la fiscalía militar de la época donde ordena la inscripción de la defunción de estas personas junto con estas víctimas de Chihuio. Sr. Becerra. ¿Ud. tenía conocimiento de estas ejecuciones que ocurrieron en los baños de Chihuio en el año 73? Becerra: No. Tribunal le indica que hay varios antecedentes en el proceso de conscriptos tanto del regimiento Maturana como Cazadores, participando activamente en todo esto, fue un hecho muy comentado dentro del regimiento. Becerra Los de baños de Chihuio lo supo por las noticias cuando estaba en el norte, allá en el sur él estaba en otra actividad que era ser guardia y la parte deportiva. Tribunal: ¿No lo conoce entonces, se enteró después? Becerra: Si después cuando salió por la prensa. Tribunal: ¿Ud. dice que integraba el grupo de boxeadores del regimiento? Becerra: Sí. Tribunal: ¿Dónde entrenaban? Becerra: En un gimnasio que tenía el regimiento Maturana. Tribunal: ¿Cuántas personas integraban el equipo de boxeo? Becerra: En esos años eran unos 20. Tribunal: ¿Eran de que regimiento? Becerra: Del Maturana, compañía de Comandos, de la guarnición. Tribunal: ¿Quién estaba a cargo de Uds., oficial o suboficial? Becerra: Cree que era de apellido Flores. Tribunal: ¿Tenían algún entrenador? Becerra: Sí, Flores era cree el apellido. Tribunal: ¿Otros soldados que hayan realizado esa actividad de boxeo con Ud? Becerra: No recuerda. Tribunal: ¿Esta disciplina, cuando se comenzó a dar en forma más regular, entrenamiento, campeonatos, peleas? Una vez sucedido el golpe, ¿cuándo comenzó esta organización de campeonatos? Becerra: El 74 por ahí. Tribunal: Ud. era del regimiento Cazadores? Becerra: Si. Tribunal: ¿Los entrenamientos eran en el regimiento Maturana? Becerra: Si. Tribunal: ¿Porque no lo hacían también en el Cazadores? Becerra: Porque el más antiguo que estaba a cargo era del Maturana, entonces iban a ahí, después se fueron a una compañía que tenía unos dormitorios, donde estaba los comandos. Tribunal: Volviendo al año 73, el 11 de septiembre Ud. dice que estaba en la hostería, luego llega el regimiento, ¿cómo eran las órdenes del día? ¿Cómo sabía Ud. que tenía que hacer guardia todos los días? Becerra: Porque los separaron por estudios. Él tenía octavo básico

no más. Tribunal: ¿Cómo sabía Ud. que diariamente tenía que desempeñar una determinada función? Becerra: Porque salía la orden del escuadrón y los asignaban. Tribunal: Eso en lo cotidiano, ¿Cómo se hacía? ¿Se levantaban temprano y cuando se enteraban de la orden? Becerra: El día antes, se asignaba de un día para otro. Todas las mañanas había actividades físicas, de instrucción, de combate. Tribunal: ¿Los formaban para eso? ¿Los formaban a viva voz? Becerra: Si. el sargento 1o daba la orden en el día. Tribunal: Ud. siguió la carrera militar hasta que se jubiló, en su experiencia militar, los hechos que ocurrían dentro de un regimiento, ¿el comandante del regimiento, debía enterarse de estos hechos? ¿Hechos irregulares o algún conflicto? Becerra: Si. Tribunal: Pensando en una deserción de un soldado, ¿tendría que enterarse el comandante del regimiento de la deserción de un soldado de su regimiento? Becerra: Si, él no puede estar ajeno a eso. Tribunal: Finalmente, si desertó alguien, el oficial, sargento, el jefe de la compañía de la escuadra, ¿no comunica a los demás soldados que desertó una persona, comunicar las sanciones? Becerra: No sabe en qué momento desertó. Ellos pedían permisos para salir, no sabe en qué momento desertó. Sin tener nada más que agregar, se pone término a la declaración.

**En diligencia de careo judicial de fecha 28 de noviembre de 2022 rolante a fs. 2068 (Tomo VII)** con la persona de Víctor Hermosilla Reinoso dijo que no logra recordar el nombre, pero claro, ahora si, es verdad que hicieron el servicio militar juntos. Ratifica sus dichos. él no participó en eso, recordándole de todas las conversaciones de las preguntas, si él se acordara de algo, empezó averiguar con los que hizo el servicio de algo y claro, se recordó de algo, pero él no participó en esa. Escuchó los comentarios si, y con el señor Hermosilla que hicieron el servicio militar juntos, piensa que eran muy amigos, debe pensar que él estuvo involucrado en eso, pero para nada, él estaba dedicado al box, eso él sabe que practicaba box, pero no anduvo en la patrulla. Ahí averiguando supo, se acuerda de un tal Molina, fueron los comentarios que él escuchó, pero no participó en nada. Niega rotundamente, está con su conciencia tranquila, puede mirar a las personas a la cara y mirarlo a él a la cara y lamentablemente no participó en eso. El tribunal le pregunta quien practicaba box, el deponente señala que él, ¿el tribunal le pregunta Ud. Dice que escuchó por comentarios que participó salinas? El deponente dice: no, Molina. Es que no se acuerda en esos momentos, de otras personas realmente no se acuerda, se le vino a la memoria su apellido, eran bien amigos, lo siente. Se mantiene en sus dichos. Mas encima a él el 11 de septiembre lo encontró en Pirihueico, hicieron el periodo básico, los mandaron a la hostería en el lago Pirihueico, pero él en la patrulla del Sr. Q.E.P.D no participó en esa patrulla.



29°) Que haciéndonos cargo de las declaraciones indagatorias del acusado, **RIGOBERTO BECERRA FICA**, quien fue sometido a proceso a **fs. 2.077 (Tomo VI)**, con fecha 24 de diciembre de 2022. **Acusado** según el auto acusatorio de **fs. 2.984 y siguientes (Tomo X)**, con fecha 08 de agosto de 2023, como **AUTOR** del delito de **homicidio calificado**, en su carácter de lesa humanidad, en la persona de **José Gastón Buchhorsts Fernández**, perpetrado en la comuna de Villarrica, en una fecha, según mérito del proceso, con posterioridad al 11 de septiembre de 1973, entre los meses de septiembre a noviembre del mismo año. Que si bien el acusado niega su participación, según el mérito del proceso, las pruebas rendidas y ponderadas en conformidad a la ley, obran en su contra los siguientes elementos de convicción, que desde ya, por síntesis y economía procesal se dan por reproducidos todos los elementos probatorios generales antes ponderados y específicos relacionados y aquilatados, puntualizando lo siguiente:

#### **A. DECLARACIONES**

**A.1 NIEVES ÁLVAREZ JARAMILLO.** En declaración extrajudicial de fecha 24 de septiembre de 1990, ante la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, rolante de **fs. 33 a 36 (Tomo I)**, expone que José se encontraba haciendo el servicio militar y se encontraba con permiso para el 11 de septiembre. Cumplía el SMO en el Regimiento Cazadores de Valdivia. Explica que para el 11 de septiembre estaba en la casa de sus padres, el chico tenía miedo, pero se presentó en el Regimiento con su padre, él lo entregó en la guardia de este. Luego se volvió a Villarrica. Piensa que eso ocurrió entre el 20 y el 22 de septiembre, pues en esos días era difícil viajar por el toque de queda. Su suegro como a los 15 días lo fue a ver, a dejarle cosas, entonces en la guardia del Regimiento le dijeron que estaba detenido, por no haberse presentado, recibéndole los paquetes. Su suegro volvió varias veces y siempre le decían que seguía detenido, que le habrían mandado a un terreno militar en las afueras de Valdivia, llamado "Llancahue". Su suegro concurrió allí a fines de octubre aproximadamente, recorrió, había muchos prisioneros, recorrió muchas filas y no estaba José en ellas. Nunca hubo noticias exactas de la muerte, eran básicamente decires. Su suegro escribió a Santiago como en diciembre, mientras la deponente viajó a fines de enero y en los primeros días de febrero de 1974 se fue a Valdivia. Se dirigió a la Intendencia, hablando con el Intendente de entonces, fue recibida y pidió saber qué pasaba. En su presencia él llamó al Regimiento y pidió hablar con el Fiscal, ordenándole que la atendiera. Fue transportada en un furgón militar, hablando en el Regimiento con el Fiscal de apellido Manterola (T), quien buscó en el alto de procesos que tenía y entonces le comunicó que lo habían ejecutado. Dijo que lo habían sacado a operativo hacia el

lado cordillerano de Panguipulli, Villarrica, Neltume. Se le comunicó que nada se le dijo a su suegro, pues lo vieron muy débil y anciano. Según esta versión oficial que verbalmente le entregó, José habría tratado de arrancarse en un momento de descuido, entonces se dio orden de matarlo. Al parecer la fuga se habría intentado con otros conscriptos. A cargo de la patrulla estaba un Teniente, Luis Rodríguez. Se le dijo que su cuerpo había sido sepultado por la misma patrulla en los faldeos del volcán, prácticamente en la cordillera, sector Villarrica. Se le dijo también por el mismo fiscal Manterola que volviera a los tres años a buscar el cuerpo, para darle sepultura. Volvieron, pero ya no estaba el mismo Fiscal, se les dijo que había que contar otros años hasta completar 5 años, pues habían guerrillas en la zona. El Fiscal Manterola le mostró las pertenencias de José en un cuarto contiguo a la Fiscalía, estaban en bolsas plásticas transparentes, allí pudo distinguir una chomba y un pantalón, la bolsa tenía su nombre. Había varias bolsas más, unas 50. No se le permitió llevarse nada, pues se le dijo que formaban parte del sumario. Alcanzó también a ver en el expediente que estaba el carnet de identidad corcheteado y un certificado de nacimiento. Le manifestó este Fiscal que había visto a José cuando estaba detenido y que no estaba en sus cabales, que no se explicaba por qué lo habían sacado a operativo. Al preguntarle al Fiscal por qué había salido José en circunstancias que se encontraba detenido, le respondió que el Teniente Rodríguez se lo pidió a otro Teniente de la unidad a que pertenecía José. La deponente le manifestó lo absurdo que encontraba toda la versión, incluso la fuga. Pero este Fiscal paternalmente dijo que él tenía que creer lo que decían los subalternos y que lamentablemente a veces pagan justos por pecadores. Funda que volvieron el año 1978, entonces se les dijo que no podían hacer nada, porque habían problemas limítrofes con Argentina. Justifica que el fallecimiento recién fue inscrito en enero de 1974. Algunos conscriptos que salieron con permiso empezaron a decir que a José le habrían matado, uno de ellos era de apellido Toledo, quien se encuentra en Argentina y no ha sido posible ubicarlo. Expresa que llegó un anónimo a su casa, a nombre de su cuñada en agosto del año en que presta la presente declaración, es una carta despachada de Villarrica, escrita por alguien que no se identifica, que dice haber sido conscripto al mismo tiempo y señala el nombre de un testigo llamado Egidio Erguin Novoa, conscripto a la sazón y actualmente Gendarme en la cárcel de Pitrufquén. Este testigo sabría datos sobre el lugar donde se encuentra el cuerpo y sobre todo lo que pasó. Indica que, por la familia de otros conscriptos, ninguno de los cuales ha querido hablar, han recibido versiones en el sentido que a José le habrían preguntado por armas y lo hacían buscar. Luego el Teniente lo habría hecho medirse, luego como estaba buena, pararse y lo fusilaron.

**En declaración extrajudicial de fecha 08 de enero de 2014, rolante de fs. 99 a 101 (Tomo I),** en los mismos términos relata que a comienzos del año 1973 como familia se enteraron que su cuñado José Gastón estaba realizando el servicio militar en la ciudad de Valdivia, precisamente en el Regimiento Cazadores. Manifiesta que días previos al mes de septiembre del citado año, se enteraron que José Gastón, estaba con días de permiso en la casa de sus padres en la comuna de Villarrica, pero que después del día 11 de septiembre, debido a la preocupación que estaba por su situación militar, había tomado la decisión de irse a como dé lugar al Regimiento Cazadores de Valdivia. Recuerda que según lo que comentaban sus otros hermanos, éste habría viajado a dedo a la referida ciudad. Después de un mes aproximadamente de no saber nada de su cuñado, su suegro viajó a la ciudad de Valdivia, pero en el Regimiento Cazadores un oficial, no sabe quién, le habría comentado que José Gastón estaba castigado, ignorando las razones y que lo reintegrarían a sus funciones en quince días más, en esta visita no lo pudo ver físicamente. En el mes de noviembre, ante la incertidumbre de que pasaba con José Gastón, su esposo decidió viajar desde Santiago a la ciudad de Valdivia, durante su visita al Regimiento Cazadores, al parecer lo único que supo, habría sido después de una conversación sostenida con un Oficial del Regimiento Cazadores, quien le habría dicho que al parecer su cuñado había fallecido, sin poder averiguar más hechos relacionados a ese lamentable comentario. En el mes de enero del año 1974, debido a que su marido ya le complicaba viajar a Valdivia, decidieron que la deponente se iba hacer cargo de los trámites futuros relacionados con José Gastón. En la misma fecha antes indicada, se traslada a la ciudad de Valdivia, en esa oportunidad debido a su insistencia logró entrevistarse en dependencias del Regimiento Cazadores con un Fiscal Militar de apellido Manterola, ésta persona reconoció que existía una investigación sumaria por la muerte de José Gastón, en la cual se le había aplicado supuestamente la Ley Fuga, sin profundizar en mayores detalles. Al leer parte del sumario se percató que estaba escrito que José Gastón había salido a un operativo en una patrulla, junto a un Teniente de apellido Rodríguez, en dirección hacia la cordillera. Después de un rato Manterola le dice que lo acompañe a ver las pertenencias de su cuñado, recordando que llegaron a una sala llena de casilleros, fue ahí donde reconoció su ropa y otros objetos, se las pidió, pero éste le dijo que no.

**A.2. LUIS ARTURO BUCHHORSTS FERNÁNDEZ.** En declaración extrajudicial de fecha 08 de enero de 2014, rolante de fs. 102 a 103 (Tomo I), a inicios del año 1973 su hermano José Gastón ingresó a realizar su servicio militar al Regimiento Cazadores de la ciudad de Valdivia. Días después del 11 de

septiembre del año 1973, le avisan que después de encontrarse con varios días de permiso en casa de sus padres, su hermano José Gastón no había podido retornar a Valdivia, siendo la principal causa que su padre estaba enfermo, ante eso decidió viajar a Villarrica a ver qué pasaba. Una vez en casa, conversó con José, pero lo notó muy preocupado por su situación militar, ya que éste quería volver cuanto antes al Regimiento. Ante eso y con el objetivo de darle seguridad, tomó la decisión de acompañarlo al día siguiente hasta la Valdivia, junto a un primo Carabinero de nombre (Guillermo Buchhorsts), recordando que quedaron de juntarse a las 07:00 horas en el terminal de buses de la ciudad. Aquella mañana José Gastón no llegó, ante eso caminó hasta la casa de sus padres, donde le comentaron que su hermano se había ido muy temprano, ignorando en que medio, en virtud de eso asumió que todo estaba bien y optó por retornar a Santiago. Al mes siguiente y no saber nada de su hermano, viajó a Villarrica y posteriormente a la ciudad de Valdivia. Ya en el Regimiento Cazadores un Cabo, no sabe quién, le dice: *“Su hermano está detenido en una celda de castigo, pero será reintegrado prontamente a sus funciones”*. Solicitó verlo, pero le respondió: *“No se puede, ya que está incomunicado”*, ante eso se quedó un poco más tranquilo y regresó a Santiago. Al mes siguiente nuevamente viajó a Valdivia, en esa oportunidad se entrevistó con un Sargento, ignora nombres, quien le comentó lo siguiente: *“Su hermano falleció, agregando que un Teniente de apellido Rodríguez, lo había pedido para aplicarle la Ley de Fuga”*, aparentemente en un procedimiento en las inmediaciones del Volcán Villarrica, dicho testimonio nunca lo creyó, es más lo encontraba hasta absurdo, éste Sargento comentó que tenía algunas especies de su hermano, pero que no podía entregárselas.

**A.3 CARLOS ALBERTO BUCHHORSTS FERNÁNDEZ En declaración extrajudicial de fecha 11 de marzo de 2014, rolante de fs. 139 a 140 (Tomo I),** Sugiere que su hermano José hasta el día antes de pronunciamiento militar del mes de septiembre de 1973, permanecía en la casa de sus padres con permiso para descansar, pero ocurrido aquel hecho y ante la confusión de todo lo que pasaba, su padre le exigió a su hermano que debía presentarse cuanto antes en su unidad militar, a fin de evitar cualquier tipo de problema posteriores. Ante eso, su padre junto a su hermano Luis, quedaron de acuerdo en llevarlo al día siguiente hasta la ciudad de Valdivia. Llegado aquel día, recuerda que Luis se quedó dormido, razón por la cual su padre fue el único que acompañó a José en su viaje. Al día siguiente y una vez de regreso su padre en Villarrica, éste les comentó que José después de haber aceptado comprarle cigarrillos a un guardia del Regimiento, había tomado la determinación de huir sin motivo alguno en dirección desconocida. Después de tres días de lo sucedido, como familia se enteraron que José Gastón había sido

encontrado y detenido por funcionarios de Carabineros de Chile en las inmediaciones de la comuna de San José de la Mariquina. Ante tal noticia, inmediatamente como familia se trasladaron hasta la ciudad de Valdivia, con el objetivo de buscar más información acerca de su hallazgo y supuesta detención. Las visitas al Regimiento fueron varias, pero nunca se obtuvo un comunicado oficial acerca del estado de salud de su hermano, recuerda que en la última entrevista, un oficial, no recuerda quien, les hizo entrega de un supuesto certificado de defunción, el cual nunca guardó relación con las noticias que lograron recopilar con el pasar de los años. Después de un tiempo, por testimonios de unos compañeros conscriptos amigos de José, oriundos la ciudad de Villarrica, se enteraron que su hermano había sido fusilado en los faldeos del volcán Villarrica, por sus mismos compañeros.

**En declaración extrajudicial de fecha 20 de septiembre de 2015, rolante de fs. 365 a 366 (Tomo II),** se expresa de manera similar narrando que su padre y unos días después, éste mismo lo fue a dejar a Valdivia sólo. Según la versión de su mismo padre, le contó que ese día llegaron al Regimiento, pero antes de ingresar, una persona que estaba de guardia le dijo a José Gastón que le fuera a comprar cigarros, éste salió y no retornó, así que su padre se tuvo que devolver. Pasaron unos días y se enteraron que a su hermano le habían emanado una orden de arresto por desertión y que esta fue entregada a Carabineros. Fue de esa forma que lo lograron detener cerca de San José de la Mariquina y se lo llevaron al Cuartel, no volviéndolo a ver nunca más. Su padre fue en reiteradas oportunidades a consultar por José Gastón, pero nunca le entregaron respuestas convincentes ni tampoco lo pudo ver. Recuerda que pasado cerca de un mes nuevamente fueron a preguntar y se entrevistó con instructores que tuvo cuando le tocó el Servicio Militar y le dijeron que tenía que conversar con el Comandante, no recuerda el nombre de ninguno de ellos, pero al entrevistarse con éste Oficial, le hizo entrega de un certificado de defunción, el cual no traía causa de fallecimiento y al preguntar no recibieron respuestas, así que se retiraron sin saber qué pasó con el cuerpo, no quisieron insistir, ya que la época era complicada. Al pasar de un tiempo, no recuerda cuanto, a su casa llegó un amigo en común con su hermano de nombre Hergilio Novoas Chávez, quien también hacía el servicio militar con José Gastón, quien llorando les contó que a su hermano le habían aplicado la Ley de la Fuga, que es obligarlo a correr como escapando mientras otros le disparan y que él también había disparado, porque se lo ordenaron, siendo todo lo que les dijo.

**A.4. FERMIN BUCHHORSTS FERNÁNDEZ. En declaración extrajudicial de fecha 12 de marzo de 2014, rolante de fs. 141 a 143 (Tomo I),** Relata que

funcionarios de Carabineros de Villarrica le manifestaron a su padre que ha José lo habían detenido en las inmediaciones de San José de la Mariquina, después de un control vehicular efectuado a un bus de pasajeros. Ante tal noticia, su padre se trasladó hasta Valdivia con la intención de ver a su hermano. Al llegar al Regimiento nunca le dijeron nada, siempre utilizaron evasivas. Un día un Fiscal Militar de apellido Manterola, le dijo que la versión oficial de la detención de José era por haberse dado a la fuga, agregando que se quedara tranquilo ya que estaba en dependencias de la misma unidad militar. Con el pasar de los días y al no tener noticias de su hermano, como familia viajaron varias veces a Valdivia, pero en una oportunidad el Fiscal Manterola, les dijo que a José lo habían llevado a un sector camino al Volcán Villarrica, supuestamente por un antecedente que su mismo hermano había proporcionado al Ejército, acerca de un supuesto hallazgo de armamento, pero que al arribar al punto indicado por él, en un momento de descuido se había querido arrancar, momento en el cual el Teniente a cargo de la patrulla de apellidos Rodríguez Rielich, había dado la orden de disparar, provocándole la muerte en el lugar. Referente al cuerpo de José, el Fiscal les señaló que por el bienestar de la familia lo dejaran descansar en la zona donde había sido enterrado.

**En declaración judicial de fecha 27 de noviembre de 2015, rolante de fs. 386 a 387 (Tomo II),** ratifica íntegramente su declaración extrajudicial.

**En declaración judicial de fecha 10 de enero de 2018, rolante de fs. 721 a 722 (Tomo III)** Recuerda que a fines de septiembre del año 1973 se entrevistó con el Fiscal Manterola. La primera vez, este Fiscal le comunicó que José estaba detenido, pero no lo podía ver porque estaba incomunicado, pero que estaba bien. En la segunda oportunidad que se entrevistó con este hombre, le señaló que el Teniente Rodríguez había sacado a su hermano a un operativo militar, porque supuestamente su hermano les habría confesado donde habían armamentos. Y en la tercera oportunidad, el Fiscal le mostró el certificado de defunción, pidiéndole que dejara a su hermano tranquilo, para que descansara en paz. Después continuó yendo al Regimiento pero no lo recibieron más. El Fiscal Manterola le señaló que a su hermano José lo habían inhumado en las cercanías del Volcán Villarrica, pero no le indicó el lugar exacto, solo le dijo que había sido en el camino que sube hacia el volcán.

**A.5 MARIO RAFAEL MANTEROLA GARRIDO. En declaración judicial de fecha 12 de diciembre de 2014, rolante de fs. 203 a 205 (Tomo I),** Al señor José Buchhorsts Fernández, no lo conoció, pero sí recuerda el caso, es decir, que fue una familia a hablar con él por la situación de su hijo, de quién no tenían contacto

en esos Momentos y que debía estar haciendo el servicio militar. Si fueron a conversar con el deponente, puede ser que en ese momento estaba de Fiscal Militar, subrogando a Bernardo Puga, aunque también pudieron habersele acercado por su calidad de segundo al mando. Por la inquietud de la familia conversó, cree que con Piraíno (no está seguro), quién le dijo que en una zona fuera del Regimiento, mientras realizaban un operativo un Conscripto intentó fugarse y por eso le habían disparado. Cree que nunca le dijeron quién dio la orden de disparar, pero sí recuerda que le informaron que el occiso tenía varias amonestaciones por mala conducta. Esta situación, incluso en el año 1973 fue totalmente anormal. No era lógico que se le haya disparado sólo por intentar escaparse. Sin embargo, no cree que haya sido por venganza. Puede afirmar eso sí, que si un soldado disparó, fue por orden de un superior o derechamente disparó el jefe de la Unidad, aunque le parece más factible que haya sucedido el primer caso. Este caso debe haber sido uno de los que ocurrieron muy excepcionalmente.

**A.6 JOSÉ ZENEN CISTERNA BURGOS. En declaración judicial de fecha 07 de febrero de 2018, rolante de fs. 733 a 737 (Tomo III),** los padres de José lo fueron a dejar al Regimiento los días después del Golpe Militar. No recuerda quienes estaban de guardia en el Regimiento. Barbulla que faltar a la lista significa faltar a la formación de la mañana. Ignora porque era un hecho grave faltar a la lista. Recuerda, es que antes del Golpe Militar José ya llevaba faltando aproximadamente 15 días a lista, desde esa fecha no lo vio más, ni supo de él. Basa que por comentario de otras personas se enteró que José Buchhorsts había desertado, además que siempre preguntaba por él. No escuchó a ningún oficial o instructor que les informaran sobre la deserción de José. El castigo que se aplicaba a los desertores era ejecución. No sabe si salían patrullas o unidades a buscar a los desertores del Ejército, pero debe haber sido así, ya que durante el tiempo que estuvo en el Ejército el único caso de deserción fue el de José. Colige que la última vez que vio a José Buchhorsts con vida al interior de Regimiento después del Golpe Militar cuando lo fueron a dejar los soldados al Bóxer, no está seguro si eran los de planta o compañeros de él. En este lugar, el bóxer era un lugar donde se dejaban los vehículos, era como una calle de cemento, era como un taller mecánico. José entró caminando a dicho lugar, esto lo vio desde altura a una distancia considerable, que le hizo imposible ver las condiciones en que iba. Comunica que se enteró por comentarios al interior del Regimiento de la muerte de José, pero no recuerda la fecha exacta.

**A.7 ADOLFO SEGUNDO ARNALDI VASQUEZ.** En declaración judicial de fecha 21 de septiembre de 2016 rolante a fs. 495 (Tomo II), un día determinado se comentó que Bucchorsts no se presentó al Servicio luego de que saliera con permiso. Por eso, les sorprendió cuando de pronto alguien gritó "apareció Bucchorsts" y se enteraron que estaba en el patio. Por esa razón, fueron inmediatamente a verlo, encontrándolo arriba de una camioneta Toyota, específicamente en la parte trasera, botado en el suelo, con sus manos amarradas por detrás y custodiado por varios soldados. A él sólo alcanzaron a hacerle un gesto con los ojos como de bienvenida y tristeza a la vez, pero no hablaron nada. Él se mantenía en un silencio constante. En dicho lugar estuvieron unos cortos instantes mientras no había ningún oficial, después se retiraron a cumplir sus obligaciones y nunca más supo o volvió a ver a Bucchorsts.

**A.8 ORLANDO ZURITA VALENZUELA** en declaración judicial de fs. 968 a fs. 971 (Tomo IV). notó que se comenzó a formar una patrulla formada por 12 personas pertenecientes a diversas unidades o secciones a cargo del Teniente Rodríguez Rigo Richi, quienes se jactaban de tomar detenido y fusilar a personas. Ellos se hacían llamar la Patrulla de la Muerte. Esa patrulla denominada de la Muerte la conformaban las siguientes personas: Waldo Salinas, Héctor Edmundo Lara Velozo, Carrillo, Hernán Rodríguez, de vez en cuando usaban a Benedicto Becerra Fica y a Flores Colimán. Más adelante en su misma declaración, respecto a lo sucedido con José Buchhorsts señala que ese conscripto desertó antes del Golpe Militar, incluso antes de ir a Pirihueico, eso género que se prohibieran las salidas de Franco. Eso provocó mucho odio en algunos conscriptos, porque por su culpa no podían salir de franco. Evoca que un día, no recuerda la fecha exacta, pero fue con posterioridad al 11 de septiembre del año 1973, apareció Buchhorsts en el Regimiento, quien comentó que había tomado contacto con unos guerrilleros cerca del Volcán Villarrica. Como consecuencia de ese comentario, la patrulla de la muerte a cargo del Teniente Rodríguez Rigo Richi, lo toman detenido, siendo torturado en el bóxer del Regimiento Cazadores, lugar donde se dejaban los vehículos. Recuerda que estaban al interior del bóxer con Buchhorsts, Waldo Salinas, quien culpaba a Buchhorsts por no poder salir de franco para ver a su polola, Lara Veloso y el Teniente Rodríguez Rigo Richi. Con posterioridad, a Buchhorsts lo sacaron los miembros de la patrulla de la muerte, a cargo del Teniente Rigo Richi, del Regimiento Cazadores con destino a la ciudad de Villarrica, con el objeto de verificar la existencia de ese grupo de guerrilleros, no retornado más. Todo eso lo sabe por comentarios de terceras personas, entre ellos, Sepúlveda. Hace



presente que nunca se dijo que Buchhorsts había fallecido, pero Salinas y Lara comentaban que habían ido hacia el Volcán Villarrica y que todo lo señalado por Buchhorsts era mentira, es más, señalaron en dicha oportunidad que se habían tirado con bolsas por la nieve.

**B. Declaraciones de los demás acusados, que en lo pertinente señalan:**

**B.1 Testigo reservado de iniciales H.W.C.R, En declaración judicial de fecha 11 de junio de 2019 rolante de fs. 1 a fs. 4 del cuaderno secreto,** quien relatando todo lo acontecido con la víctima de autos detalla: Retornando por la misma ruta en que llegaron, cruzando de nuevo la alambrada que habían pasado antes y ahí el teniente puso a Buchhorsts, al lado de una parte donde había un lomo de toro accidentado y lo hizo hacer su propia tumba, lo hizo excavar. Acto seguido, el terreno a excavar era de material duro, y después de un rato lo hizo probar su sepultura donde el quedaba corto, esto es, la tumba era muy pequeña. De nuevo el Teniente le ordenó a Buchhorsts agrandar la tumba y después, por segunda vez lo hizo probar su sepultura, aun le quedaba corta y le hizo excavar de nuevo otro poco. Y en la tercera vez, le dijo que estaba bueno y lo hizo pararse adentro de su sepultura y de ahí, puso a uno de sus soldados, a unos 10 metros más o menos, y mando alinear el resto como a 10 metros, a continuación del primer soldado. Acto seguido, el dio la vuelta por la punta de la fila, por el lado derecho, y puso a un soldado en una altura con material, que tenía como un metro más o menos, ahí se ganó el soldado de apellido Sáez, parece que era Rene Sáez, le apodaban el pelo duro, y el Teniente Rigo Richi, antes de pegar la vuelta hacia atrás de ellos, les hizo apuntar al cuerpo y ese soldado que estaba arriba de apellido Sáez, conto hasta tres y el Teniente Rodríguez Rigo Richi dio la orden de fuego y cada soldado conscripto percuto su arma, cayendo el joven Buchhorsts en forma de z, se dobló. Fueron y lo tiraron a dentro de la sepultura, pero tenía su cabeza partida en dos, con sus sesos a la vista y hay un par de soldados conscriptos lo taparon un poco. Su sepultura quedó a la vista, y de ahí se retiraron por la primera ruta que hicieron primero, tomando la camioneta Toyota y regresaron por Villarrica hacia a Valdivia. El armamento utilizado fue el fusil SIG automático. **Más adelante en su declaración agrega que** entre los soldados conscriptos que estuvieron presentes al momento de la ejecución del joven Buchhorsts: René Sáez, Mella Colpihueque, Rodríguez Leyton, Juan Fernández, Becerra, Román, Busto Schiling, Waldo Salinas Núñez, Luis Rivero, quien era el junior del Teniente Rigo Richi, Molina Duarr, Hermosilla y Daricio Monsalve, quien presumiblemente está muerto. Rememora a un tal Ferrada, pero no recuerda si estaba en la patrulla, al igual que Mauricio Lara Veloso, Orlando Zurita y Ernesto Flores Colimán.

**B.2 VÍCTOR HUGO HERMOSILLA REINOSO: En declaración judicial de fecha 17 de enero de 2022, rolante de fs. 1.180 a 1.183 (Tomo IV),** ratifica su declaración extrajudicial prestada ante la Brigada Investigadora de Delitos Contra los Derechos Humanos de la Policía de Investigaciones de Chile. El tribunal le lee la declaración prestada por el testigo reservado H.W.C.R., y entre otras cosas comenta, Si coincide en recordar que Rigoberto Becerra, René Saez, Mella Colpihueque, Rodríguez Leyton, Waldo Salinas Núñez, Luis Rivero, quien era el junior del Teniente Rigo Richi, era su regalón; Daricio Monsalve y Flores Coliman, participaron en la ejecución de José Gastón Buchhorts, además de los que ha mencionado en su declaración policial que se le ha leído.

**B.3 RENÉ MIGUEL SÁEZ GÓMEZ, En declaración judicial de fecha 16 de marzo de 2023 rolante de fs. 2592 a fs. 2595 (Tomo IX),** preguntado acerca de si ¿conoció a José Gastón Buchhorsts Fernández?, responde que Si, lo conoció dentro del regimiento, eran soldados. También se le pregunta ¿Qué sabe usted de lo sucedido con José Gastón buchhorsts Fernández? Expresando que lo primero que sabe es que cuando salieron de franco él no volvió a la recogida y que se dio por desertor. De ahí cree que salió la patrulla del teniente Rigo Richie a buscarlo. Esto lo supo en este tiempo. Él se enteró que lo habían encontrado, lo habían llevado a Villarrica y cree que ahí lo fusilaron. Todo esto fue comentado por Molina, Peña, Becerra. Estaban en un descanso en esos días del año 1973 y ahí contaron lo que había pasado Ellos eran de la patrulla de Rodríguez Rigo Richie y participaron de la búsqueda. Incluso también en esa patrulla participó Hernán Rodríguez que también era de esa patrulla. Esta misma patrulla también habría participado Rodríguez. Estando en prisión preventiva, Luis Riveras le contó que a Buchhorts lo hicieron cavar una fosa con picota y pala y de ahí le cuenta que el Teniente Rodríguez le dijo a Buschorts "como quieres que te mate", respondiéndole Buschorts "como vos quieras teniente concha de tu madre" y ahí lo mató, pero no sabe cómo. Todo esto se lo contó Riveras en el Regimiento Tucapel mientras están en prisión preventiva. El cabo Velásquez, el cabo Vega, Paredes, Martínez, todos del cuadro permanente sabían lo que había sucedido con José Buchhorts. Ellos les decían que si no hacían lo que ellos les ordenaban les iba a pasar lo mismo, en especial cuando salían a la calle, de patrulla. les decían "si ustedes no cumplen les va a pasar lo mismo que le pasó al soldado Buschhorts". Se le pregunta ¿Cómo tomó conocimiento de la detención de José Gastón Buchhorsts Fernández? : se remite a lo ya señalado. Se le pregunta si ¿Sabe quiénes detuvieron a José Gastón Buchhorsts?: y responde que la misma patrulla del Teniente Rodríguez lo detuvo. Había una patrulla que siempre andaba con Rodríguez, inclusive les

compraba helados, cigarrillos, sandwich, entre ellos Becerra, Molina, Hernán Rodríguez, Hermosilla y Peña.

### C. Documentos

**C.1** Informe del Jefe del Estado Mayor General del Ejército de Chile de fs. 391 (tomo II), se individualiza a las personas que cumplieron funciones en septiembre de 1973 en el escuadrón Morteros del Regimiento de caballería N°2 Cazadores de Valdivia. Se señala al TTE Luis Hernán Rodríguez Rigo-Righi y dentro del contingente se encuentra Rigoberto Becerra Fica.

**30°)** Que del conjunto de elementos probatorios antes detallados y relacionados generales y específicos, ponderados consistentes en testigos directos, indirectos y documentos. Como además se indica en el auto acusatorio de **fs. 2.984 y siguientes (Tomo X)** permiten al Tribunal a través de los medios de prueba legal que se han detallados y relacionados, llegar a la convicción:

**A.** Primero que ha existido el delito de **homicidio calificado**, en su carácter de lesa humanidad, en la persona de **José Gastón Buchhorsts Fernández**, perpetrado en la comuna de Villarrica, en una fecha, según mérito del proceso, con posterioridad al 11 de septiembre de 1973, entre los meses de septiembre a noviembre del mismo año

**B.** Segundo que en el ilícito anterior le ha correspondido la participación en calidad de autor en los términos del artículo 15 N°1 del Código Penal al acusado **RIGOBERTO BECERRA FICA**, ello sin perjuicio de otras reflexiones que puedan hacerse al analizar los escritos de los querellantes y la defensa.

**31°)** Que prestando declaraciones indagatorias **WALDO EUGENIO SALINAS NUÑEZ**. Quien declaró de fs. 958 a fs. 959, de fs. 982 a fs. 983, de fs. 985 a fs. 989 (tomo IV).

**En declaración extrajudicial de fecha 03 de abril de 2019 rolante a fs. 958 a fs. 959 (Tomo IV)** dijo que el día 11 de septiembre del año 1973, se encontraba realizando el servicio militar en el Regimiento de Caballería Cazadores de Valdivia. Recuerda que antes de ese día se encontraba en Pirihueico haciendo sus labores propias como conscripto, si mal no recuerda a principios de octubre de ese año, no recuerda fecha exacta junto al resto del contingente bajaron al regimiento. En entonces, estaba a cargo un teniente de apellido Pávez o López. Aduce que no recuerda a la víctima por quien se le consulta, que se le ha dado a saber su identidad correspondiente a José Gastón Burchorst. Fernández. No quiere decir que tal vez no lo conociera en caso de haber realizado el servicio militar en su

mismo periodo. Sin embargo, desconocía hasta ahora también las circunstancias de su secuestro y homicidio, las cuales le han sido informadas el día de hoy, por tanto ignora todo ámbito de cosas en relación a esta víctima, como por ejemplo mantener conocimiento acerca del posible lugar donde se pudieran encontrar sus restos mortales. En relación sobre la identidad de los militares que formaban parte de la patrulla de confianza del teniente Rodríguez Rigo Richi, debe señalar que ubica a este teniente ya que formó parte de su patrulla entre los meses de octubre y noviembre del año 1973. Desconocía que hubiera alguna Patrulla de confianza asociada a este Teniente. Sin embargo, no recuerda los demás nombres de los integrantes que a veces andaban también con su persona, si los recordara no tendría problema en señalarlos. Rememora si, que en ocasiones andaban con el teniente otras cuatro o cinco integrantes en la patrulla. Comenta que en alguna oportunidad le correspondió participar en operativos militares en el sector cordillerano en Valdivia. En una oportunidad, recuerda que se trasladó bastante contingente hasta ese sector, posiblemente fue hacia el sector del Lago Ranco. Estuvo acuartelado en un gimnasio y se acuerda que le llevaron trasladado a bordo de un helicóptero, no recuerda con quien más iba en ese traslado, cree que estuvieron de paso solamente y prácticamente se pasó la noche, regresaron el grupo también en helicóptero al día siguiente hasta el Regimiento, las labores a realizar trataban acerca de sobrevolar una zona cercana a un lago, a este respecto es todo lo que puede referir acerca de las labores operativas en sectores cordilleranos. Mientras estuvo en Pirihueico, más que nada lo que se hacía era mantener presencia en la zona, ya que estaban muy cercano a la frontera con Argentina. Finalmente, debe precisar que su unidad se componía de unos sesenta conscriptos aproximadamente, pero no recuerda sus nombres. En el caso de las otras personas que son citadas en el presente decreto, solo recuerda a Lincoln Jaramillo, con quien era más cercano. Posteriormente habiendo finalizado su periodo de Instrucción, fue contratado como empleado civil del Ejército, lo cual nadie le preguntó, pero ya estaba dentro de la Institución, de la cual renunció en el mes de septiembre del año 1985, porque no quería permanecer más en la institución. Agrega además, que en noviembre del año 1973, fue enviado a la DINA hasta que finalizó este proceso y luego pasó a la CNI hasta que en 1985 como antes dijo, se retiró.

**En declaración extrajudicial de fecha 21 de junio de 2016 rolante a fs. 982 a fs. 983 (Tomo IV)** agregó que con fecha 12 de septiembre del año 1973, por una radio emisora Argentina, se enteraron que había ocurrido el golpe de estado, lo que les provocó gran temor por lo ocurrido, sin embargo, continuaron normalmente

la comisión, hasta finales del mes de septiembre y A finales del mes de noviembre del año 1973, junto a 10 soldados conscriptos aprox., de distintos regimientos, fueron llevados al gimnasio donde les informan que estaban preseleccionados para ser enviados a la ciudad de Santiago, situación que se materializó a principios del mes de diciembre. Desconoce que habrá pasado con los soldados preseleccionados. Dicho traslado lo realizó de manera particular en bus, hasta la comuna de Las Rocas de Santo Domingo, presentándose en unas cabañas que pertenecían al Ejército, lugar donde se quedaron por aproximadamente un mes, alejados de toda la controversia ocurrida en el país, enterándose que pasaba a pertenecer a las filas de la DINA. Seguidamente, son trasladados a unas instalaciones ubicadas en camino a Rinconada en la comuna de Maipú, al cabo de un tiempo, fue destinado a una brigada de inteligencia económica, no obstante al terminar su periodo como soldado conscripto en el año 1975, automáticamente y sin ceremonia de termino, pasó a cumplir funciones como empleado civil del Ejército en la misma brigada, enterándose con posterioridad que pertenecía a la comandancia en Jefe del Ejército, no recuerda con exactitud las funciones que cumplió hasta que fue destinado a la Dirección Metropolitana Cl6, lugar donde cumplió funciones hasta el año 1985 donde se retiró del Ejército de Chile por motivos personales. En relación al nombre de Andrés Silva Silva, no recuerda ni tampoco conoce a esta persona en algún procedimiento en los que participó o detenidos que le correspondió su custodia principios del mes de octubre ya que no recuerda con exactitud la fecha de relevo, regresando a la ciudad de Valdivia. No recuerda fecha exacta, pero participó en un operativo en el sector cordillerano de la ciudad de Valdivia, junto al Teniente Luis Rodríguez Rigo Riggi, recuerda que se alojaron en un gimnasio y que durante el procedimiento nunca participó de allanamientos ni tampoco realizó detenciones de personas en aquel operativo. Recuerda que en algún operativo realizado en el sector cordillerano, le correspondió trasladar munición de mortero, ya que existía un cordón de extremistas, diligencia que se realizó en un vehículo marca Toyota solo por un día. En unos de los operativos, recuerda que concurrieron en helicóptero, no recuerda el lugar exacto, sólo recuerda que el regreso se realizó en vehículos.

**En declaración judicial de fecha 11 de junio de 2019 rolante a fs. 985 a fs. 989 (Tomo IV)** adujo que conoce el motivo de su citación. Que por este acto viene en ratificar en todas sus partes su declaración extrajudicial prestada ante la Brigada Investigadora de Delitos contra los Derechos Humanos de la Policía de Investigaciones de Chile, con fecha 21 de junio de 2016, que rola a fs. 517 a fs. 518, de la causa 16-2013-V y de fs. 982 a fs. 983 de causa 13-2013-V, respectivamente, y que en ese acto se le leyó. Asimismo, viene en reconocer como suya la firma

estampada en ella. El Tribunal le lee en lo pertinente lo declarado por el exhortado extrajudicialmente, al tenor de lo siguiente: "...ingrese al Ejército de Chile a realizar el servicio militar obligatorio, siendo llamado por el Regimiento RC 2 Cazadores de la ciudad de Valdivia..." ¿Es esto efectivo? A lo que el exhortado manifiesta que es efectivo. En aquella época ingresó al Escuadrón de Caballería Motorizada o Escuadrón Mortero 120mm, segunda sección, la cual se encontraba bajo el mando del Capitán Mardones que estaba a cargo del Escuadrón completo y el segundo al mando era el Teniente Luis Rodríguez Rigo Richi y le seguían en mando un Suboficial Mayor de apellido San Martín quien era de la plana mayor, el Cabo Vega apodado "El Loco Vega", otro de apellido Fernández y no recuerda el apellido de los otros funcionarios. La segunda sección recuerda que bajo el mando del cabo Vega. A la consulta del Tribunal, sobre si recuerda el nombre de los soldados conscriptos y clases que formaban parte de esta sección durante el periodo de tiempo que estuvo en el Regimiento RC 2 Cazadores de la ciudad de Valdivia. A lo que puede señalar que recuerda a Lincoln Jaramillo, Braulio Andrade, un soldado de apellido Rodríguez apodado "El Chico Rodríguez", otro apodado "Musculito", este participaba en boxeo al interior del Regimiento; otro soldado de apellido Sandoval, quien era tartamudo y Patricio Concha. Ignora si pertenecían a su sección, pero sí sabe que pertenecían a la Escuadrón. Respecto a si estando en el Regimiento RC 2 Cazadores de Valdivia, escuchó hablar del soldado conscripto José Gastón Buchhorsts Fernández, víctima de la causa 13-2013-V, puede expresar que su apellido le suena, lo debe de haber conocido, pero no recuerda su nombre. Ignora a que sección pertenecía. El tribunal le señala, que declaró extrajudicialmente que en el mes de agosto de 1973 le correspondió concurrir al sector de Pirihueico, junto a 30 soldados conscriptos ¿es esto efectivo? A lo que el deponente manifiesta, que si es efectivo. Al mando de esta unidad iba el Teniente de apellido López o Vera, no recuerda bien su apellido. Respecto a lo que le consulta sobre el nombre de los soldados conscriptos que fueron con él a Pirihueico, puede señalar que fueron con él Héctor Sepúlveda, el Cabo Sandoval, no recuerda si las personas que mencionó precedentemente fueron con esta unidad. Rememora que en Pirihueico había una hostería que era ocupada por el Ejército de Chile para hacer un poco de soberanía en la zona, ya que se encontraba muy cerca de la frontera chilena-argentina. Cree que esta era la misión. Se suponía que en un comienzo iban a estar en este lugar (Pirihueico) por 30 días, pero a raíz del 11 de septiembre de 1973 permanecieron más tiempo del que correspondía, no recuerda cuanto más, pero si rememora que retornaron a Valdivia a fines de Septiembre o Principio de octubre. No recuerda si el soldado José Gastón Buchhorsts Fernández formó parte de esta unidad que

estuvo en Pirihueico. En este lugar como función, les correspondió realizar guardia, otras veces les hacían instrucción. El tribunal le pregunta al exhortado si recuerda a las siguientes personas: Agustín Vicente Molina Duarr, Hernán Agustín Rodríguez Leyton, Heriberto Waldo Carrillo Rodríguez, José Villarroel, Armando González, Guillermo Mella Colpihueque, Guillermo Castillo, Lara Veloso, Flores Colimán, y Hergilio Novoa Chávez. A lo que el exhortado señala que recuerda a Agustín Vicente Molina Duarr, quien era un soldado pelado y de mechitas tiesas, ignora a que sección pertenecía pero si era parte del Escuadrón Mortero; también ubica a Hernán Agustín Rodríguez Leyton, este es el chico que mencionó precedentemente solo con su apellido, el por su porte cree que pertenecía a la primera sección; le suena el conscripto de apellido Mella y Flores, pero no está seguro; y a Hergilio Novoa Chávez, quien era medio rubio., ignorando a que sección pertenecía. No recuerda a Heriberto Waldo Carrillo Rodríguez, José Villarroel, Armando González, Guillermo Castillo y Lara Veloso. Para el 11 de septiembre del año 1973 se encontraba en el sector de Pirihueico, la instrucción que recibieron en dicha oportunidad es que debían acuartelarse en grado 1 y estar en estado de alerta porque en el sector de Neltume habían extremistas o guerrilleros, algo así cree que les señalaron. El Tribunal le consulta, si es efectivo, que estando en Pirihueico funcionarios de Carabineros, les hicieron entrega de aproximadamente unas 20 personas detenidas, con el objeto de que ustedes se encargaran de su traslado hacia Valdivia. A lo que el exhortado señala, que esto es falso, porque esto nunca lo vio. A ellos los trasladaron en una lancha desde la hostería al otro lado del lago Pirihueico y eran 30 soldados, duda que hayan caído más personas. Recuerda que la única forma de llegar a la hostería era en Lancha. El Tribunal le consulta los cambios al interior del Regimiento RC-2 Cazadores, específicamente en el Escuadrón Mortero, cuando retornaron desde Pirihueco. A lo que el deponente declara que cuando retornaron, el Teniente Rodríguez Rigo Richi lo incorporó en su patrulla. Formaban parte de esta patrulla unos 5 a 6 soldados conscriptos todos del Escuadrón Mortero, de diferentes secciones, no le podría asegurar el nombre de los soldados que conformaron esta patrulla, pero puede que hayan estado Rodríguez Leyton, Novoa, Mella Colpihueque y son los que podría señalar. La función de esta patrulla era recorrer la ciudad de Valdivia por las tardes, utilizaban una camioneta marca Toyota, de color verde oscuro, con pick up, con una lona en la parte trasera y siempre este vehículo lo manejaba el Teniente acompañado con alguien de la patrulla más adelante y el resto atrás. No recuerda haber visto a algún soldado de confianza, pero si con el tiempo el oficial diligenciador de la Policía de Investigaciones, quien le tomó declaración en el año 2016, se lo manifestó, le dijo que otro soldado le había

dicho que su persona era el soldado de confianza. Recuerda que en una oportunidad se produjo un tiroteo con una patrulla militar, que estaba cuidando una población, quien le disparo a un auto civil que no se detuvo al control que estaban realizando los militares. Producto de esto se detuvo a 4 personas que fueron trasladadas al Regimiento Cazadores, ignora que paso con estas personas, el Teniente debe haber entregado a estas personas a la guardia, supone. No recuerda otro hecho en el cual hayan resultado personas detenidas. El Tribunal le consulta si ¿Vio a personas detenidas al interior del Regimiento RC-2 Cazadores? A lo que el exhortado declara que no recuerda haberlas visto, aunque precisa que no descarta que haya habido detenidos al interior. Respecto a lo que le consulta, si hubo personas que se jactaran de haber participado en la detención y/o torturas de personas al interior del regimiento, no puede descartar si esos comentarios se realizaron o no, pero no tiene en la memoria que alguien lo haya dicho. Respecto a si le tocó custodiar o detener a personas detenidas por motivos políticos mientras estuvo en el Regimiento Cazadores, puede indicar que no. Hace presente que ellos los miembros de la patrulla del Teniente Rodríguez Rigo Richi eran envidiados por el resto del Escuadrón, porque ellos no hacían guardia en los hospitales, no salían. El resto de las unidades hacían servicio de 24 horas, en cambio, ellos no hacían este servicio. Ellos generalmente dormían de día y salían de noche a patrullar. El Tribunal le consulta, que ¿Cuándo retornó de Pirihueico, donde se encontraba el soldado conscripto José Gastón Buchhorsts Fernández? A lo que el exhortado precisa que no recuerda donde estaba este soldado. No recuerda que haya desertado algún soldado conscripto del Ejército en el mes de Septiembre de 1973. Recuerda que había un comentario en el Regimiento. Ignora qué participación tuvo el Teniente Rodríguez Rigo Richi. Respecto a lo que le consulta, sobre cuándo fue la última vez que vio a José Gastón Buchhorsts al interior del Regimiento Cazadores, reitera lo ya declarado, no tiene antecedentes al respecto, ni siquiera recuerda como era. Hace presente que escuchó el tema de la deserción de un soldado conscripto que estaba haciendo instrucción paramilitar, ignora donde, pero no recordaba que era el Soldado Buchhorsts. Respecto al Teniente Rodríguez Rigo Richi puede señalar que era un oficial de buen carácter, no era muy estricto pero tampoco muy botado. El Tribunal le consulta por lo declarado extrajudicialmente por usted en el tenor que le correspondió participar en un operativo en el sector cordillerano de la ciudad de Valdivia, junto al Teniente Rodríguez Rigo Richi ¿Es esto efectivo? A lo que el exhortado señala que esto es efectivo, pero el Teniente Rigo Richi no iba al mando de esta operativo. No recuerda la fecha exacta en que se llevó a cabo este operativo, pero debe haber sido entre los meses de octubre y



noviembre. Respecto a cuantas personas del escuadrón mortero participaron en este operativo en el sector cordillerano de la ciudad de Valdivia, solo recuerda que había mucha gente, no recuerda cuantos, pero si rememora que durmieron en un gimnasio cerca del Lago Ranco. Ignora quien iba al mando de este convoy militar, solo recuerda que ellos iban bajo el mando del Cabo Vega. Con el tiempo que ha transcurrido, no recuerda detalles de este operativo. El Tribunal le consulta sobre el traslado de municiones de mortero le correspondió trasladar al sector cordillerano. A lo que el exhortado señala, que este fue otro operativo, diferente al relatado precedentemente, no recuerda a que sector fueron. Pero si recuerda que en esa ocasión iban al mando del Teniente Rodríguez Rigo Richi. Cuando llegaron a este lugar, se notaban que habían estado disparando, ya que se decía que en este lugar había un grupo de extremistas donde había una mujer apodada la sueca, y por lo que señalaron hasta habían bombardeado con aviones. No recuerda el nombre de los soldados que participaron en este traslado de municiones, solo puede indicar que correspondía a los soldados de la patrulla del Teniente Rodríguez Rigo Richi. No recuerda en qué periodo de tiempo se realizó este traslado, solo sabe que fue entre octubre y noviembre. El Tribunal le pregunta sobre el operativo en el cual usted concurrió en Helicóptero. A lo que el exhortado señala, que en este operativo se sobrevoló el Lago Ranco. Al interior del este helicóptero iba parte de la patrulla, no recordando quien iba al mando. A la consulta del Tribunal, respecto a si durante estos operativos en el sector cordillerano se le solicitó colaboración a ex soldados conscriptos que vivían en la zona, para que los guiaran, a lo que puede indicar que no lo sabe. El Tribunal le pregunta si reconoce los nombres de Eugenio Américo González Torres, Bruno Esteban Obando Cárdenas, Fernando Miranda Fernández, Reinerio Vásquez Pérez y Víctor Villanueva. A lo que el exhortado señala que no. El Tribunal le consulta si escucho lo acontecido en los baños de Chihuo. A lo que el exhortado declara que escuchó comentarios del hallazgo de cuerpos en los baños de Chihuo, pero no recuerda donde escuchó este comentario ni la fecha en que se enteró. El Tribunal le consulta sobre víctima Andrés Silva Silva, respecto a si se enteró de su detención ocurrida el 06 de octubre de 1973 y posterior muerte, ocurrida el 09 de octubre de 1973. A lo que el exhortado señala que no. El Tribunal le consulta el periodo de tiempo en el que pertenencia a la DINA y/o CNI. A lo que el deponente declara que: en noviembre del año 1973 lo mandaron a las Rocas de Santo Domingo, siendo soldado conscripto, en dicha oportunidad le dijeron que se iba a ir a un servicio de inteligencia, pero no le dieron ninguna explicación ni la razón de su nombramiento. Y permaneció en esta institución de inteligencia hasta septiembre de 1985. Respecto a lo que le consulta, sobre donde se encontraba en

el año 1981, indica que se encontraba en Santiago trabajando en la CNI, específicamente en la C16. La C16 se dedicaba a patrullajes dentro de la ciudad de Santiago, hacían seguridad directa a personalidades del Gobierno, estaba al mando de este departamento el Capitán Cifuentes. Hace presente, que ellos no tenían una jurisdicción, se podían mover en todo Santiago. A lo que le consulta el Tribunal, recuerda que había una división de regiones que tenía su centro de operaciones en Santiago con unidades en todas las regiones del país.

**32°)** Que haciéndonos cargo de las declaraciones indagatorias del acusado, **WALDO EUGENIO SALINAS NUÑEZ**, quien fue sometido a proceso a **fs. 2.077 (Tomo VI)**, con fecha 24 de diciembre de 2022. **Acusado** según el auto acusatorio de **fs. 2.984 y siguientes (Tomo X)**, con fecha 08 de agosto de 2023, como **AUTOR** del delito de **homicidio calificado**, en su carácter de lesa humanidad, en la persona de **José Gastón Buchhorsts Fernández**, perpetrado en la comuna de Villarrica, en una fecha, según mérito del proceso, con posterioridad al 11 de septiembre de 1973, entre los meses de septiembre a noviembre del mismo año. Que si bien el acusado niega su participación, según el mérito del proceso, las pruebas rendidas y ponderadas en conformidad a la ley, obran en su contra los siguientes elementos de convicción, que desde ya, por síntesis y economía procesal se dan por reproducidos todos los elementos probatorios generales antes ponderados y específicos relacionados y aquilatados, puntualizando lo siguiente:

#### **A. DECLARACIONES**

**A.1 NIEVES ÁLVAREZ JARAMILLO.** En declaración extrajudicial de fecha 24 de septiembre de 1990, ante la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, rolante de **fs. 33 a 36 (Tomo I)**, expone que José se encontraba haciendo el servicio militar y se encontraba con permiso para el 11 de septiembre. Cumplía el SMO en el Regimiento Cazadores de Valdivia. Explica que para el 11 de septiembre estaba en la casa de sus padres, el chico tenía miedo, pero se presentó en el Regimiento con su padre, él lo entregó en la guardia de este. Luego se volvió a Villarrica. Piensa que eso ocurrió entre el 20 y el 22 de septiembre, pues en esos días era difícil viajar por el toque de queda. Su suegro como a los 15 días lo fue a ver, a dejarle cosas, entonces en la guardia del Regimiento le dijeron que estaba detenido, por no haberse presentado, recibiendo los paquetes. Su suegro volvió varias veces y siempre le decían que seguía detenido, que le habrían mandado a un terreno militar en las afueras de Valdivia, llamado "Llancahue". Su suegro concurrió allí a fines de octubre aproximadamente, recorrió, había muchos prisioneros, recorrió muchas filas y no estaba José en ellas. Nunca hubo noticias

exactas de la muerte, eran básicamente decires. Su suegro escribió a Santiago como en diciembre, mientras la deponente viajó a fines de enero y en los primeros días de febrero de 1974 se fue a Valdivia. Se dirigió a la Intendencia, hablando con el Intendente de entonces, fue recibida y pidió saber qué pasaba. En su presencia él llamó al Regimiento y pidió hablar con el Fiscal, ordenándole que la atendiera. Fue transportada en un furgón militar, hablando en el Regimiento con el Fiscal de apellido Manterola (T), quien buscó en el alto de procesos que tenía y entonces le comunicó que lo habían ejecutado. Dijo que lo habían sacado a operativo hacia el lado cordillerano de Panguipulli, Villarrica, Neltume. Se le comunicó que nada se le dijo a su suegro, pues lo vieron muy débil y anciano. Según esta versión oficial que verbalmente le entregó, José habría tratado de arrancarse en un momento de descuido, entonces se dio orden de matarlo. Al parecer la fuga se habría intentado con otros conscriptos. A cargo de la patrulla estaba un Teniente, Luis Rodríguez. Se le dijo que su cuerpo había sido sepultado por la misma patrulla en los faldeos del volcán, prácticamente en la cordillera, sector Villarrica. Se le dijo también por el mismo fiscal Manterola que volviera a los tres años a buscar el cuerpo, para darle sepultura. Volvieron, pero ya no estaba el mismo Fiscal, se les dijo que había que contar otros años hasta completar 5 años, pues habían guerrillas en la zona. El Fiscal Manterola le mostró las pertenencias de José en un cuarto contiguo a la Fiscalía, estaban en bolsas plásticas transparentes, allí pudo distinguir una chomba y un pantalón, la bolsa tenía su nombre. Había varias bolsas más, unas 50. No se le permitió llevarse nada, pues se le dijo que formaban parte del sumario. Alcanzó también a ver en el expediente que estaba el carnet de identidad corcheteado y un certificado de nacimiento. Le manifestó este Fiscal que había visto a José cuando estaba detenido y que no estaba en sus cabales, que no se explicaba por qué lo habían sacado a operativo. Al preguntarle al Fiscal por qué había salido José en circunstancias que se encontraba detenido, le respondió que el Teniente Rodríguez se lo pidió a otro Teniente de la unidad a que pertenecía José. La deponente le manifestó lo absurdo que encontraba toda la versión, incluso la fuga. Pero este Fiscal paternalmente dijo que él tenía que creer lo que decían los subalternos y que lamentablemente a veces pagan justos por pecadores. Funda que volvieron el año 1978, entonces se les dijo que no podían hacer nada, porque habían problemas limítrofes con Argentina. Justifica que el fallecimiento recién fue inscrito en enero de 1974. Algunos conscriptos que salieron con permiso empezaron a decir que a José le habrían matado, uno de ellos era de apellido Toledo, quien se encuentra en Argentina y no ha sido posible ubicarlo. Expresa que llegó un anónimo a su casa, a nombre de su cuñada en agosto del año en que presta la presente declaración, es

una carta despachada de Villarrica, escrita por alguien que no se identifica, que dice haber sido conscripto al mismo tiempo y señala el nombre de un testigo llamado Egidio Erguin Novoa, conscripto a la sazón y actualmente Gendarme en la cárcel de Pitrufquén. Este testigo sabría datos sobre el lugar donde se encuentra el cuerpo y sobre todo lo que pasó. Indica que, por la familia de otros conscriptos, ninguno de los cuales ha querido hablar, han recibido versiones en el sentido que a José le habrían preguntado por armas y lo hacían buscar. Luego el Teniente lo habría hecho medirse, luego como estaba buena, pararse y lo fusilaron.

**En declaración extrajudicial de fecha 08 de enero de 2014, rolante de fs. 99 a 101 (Tomo I),** en los mismos términos relata que a comienzos del año 1973 como familia se enteraron que su cuñado José Gastón estaba realizando el servicio militar en la ciudad de Valdivia, precisamente en el Regimiento Cazadores. Manifiesta que días previos al mes de septiembre del citado año, se enteraron que José Gastón, estaba con días de permiso en la casa de sus padres en la comuna de Villarrica, pero que después del día 11 de septiembre, debido a la preocupación que estaba por su situación militar, había tomado la decisión de irse a como dé lugar al Regimiento Cazadores de Valdivia. Recuerda que según lo que comentaban sus otros hermanos, éste habría viajado a dedo a la referida ciudad. Después de un mes aproximadamente de no saber nada de su cuñado, su suegro viajó a la ciudad de Valdivia, pero en el Regimiento Cazadores un oficial, no sabe quién, le habría comentado que José Gastón estaba castigado, ignorando las razones y que lo reintegrarían a sus funciones en quince días más, en esta visita no lo pudo ver físicamente. En el mes de noviembre, ante la incertidumbre de que pasaba con José Gastón, su esposo decidió viajar desde Santiago a la ciudad de Valdivia, durante su visita al Regimiento Cazadores, al parecer lo único que supo, habría sido después de una conversación sostenida con un Oficial del Regimiento Cazadores, quien le habría dicho que al parecer su cuñado había fallecido, sin poder averiguar más hechos relacionados a ese lamentable comentario. En el mes de enero del año 1974, debido a que su marido ya le complicaba viajar a Valdivia, decidieron que la deponente se iba hacer cargo de los trámites futuros relacionados con José Gastón. En la misma fecha antes indicada, se traslada a la ciudad de Valdivia, en esa oportunidad debido a su insistencia logró entrevistarse en dependencias del Regimiento Cazadores con un Fiscal Militar de apellido Manterola, ésta persona reconoció que existía una investigación sumaria por la muerte de José Gastón, en la cual se le había aplicado supuestamente la Ley Fuga, sin profundizar en mayores detalles. Al leer parte del sumario se percató que estaba escrito que José Gastón había salido a un operativo en una patrulla, junto a un Teniente de apellido

Rodríguez, en dirección hacia la cordillera. Después de un rato Manterola le dice que lo acompañe a ver las pertenencias de su cuñado, recordando que llegaron a una sala llena de casilleros, fue ahí donde reconoció su ropa y otros objetos, se las pidió, pero éste le dijo que no.

**A.2. LUIS ARTURO BUCHHORSTS FERNÁNDEZ.** En declaración extrajudicial de fecha 08 de enero de 2014, rolante de fs. 102 a 103 (Tomo I), a inicios del año 1973 su hermano José Gastón ingresó a realizar su servicio militar al Regimiento Cazadores de la ciudad de Valdivia. Días después del 11 de septiembre del año 1973, le avisan que después de encontrarse con varios días de permiso en casa de sus padres, su hermano José Gastón no había podido retornar a Valdivia, siendo la principal causa que su padre estaba enfermo, ante eso decidió viajar a Villarrica a ver qué pasaba. Una vez en casa, conversó con José, pero lo notó muy preocupado por su situación militar, ya que éste quería volver cuanto antes al Regimiento. Ante eso y con el objetivo de darle seguridad, tomó la decisión de acompañarlo al día siguiente hasta la Valdivia, junto a un primo Carabinero de nombre (Guillermo Buchhorsts), recordando que quedaron de juntarse a las 07:00 horas en el terminal de buses de la ciudad. Aquella mañana José Gastón no llegó, ante eso caminó hasta la casa de sus padres, donde le comentaron que su hermano se había ido muy temprano, ignorando en que medio, en virtud de eso asumió que todo estaba bien y optó por retornar a Santiago. Al mes siguiente y no saber nada de su hermano, viajó a Villarrica y posteriormente a la ciudad de Valdivia. Ya en el Regimiento Cazadores un Cabo, no sabe quién, le dice: *“Su hermano está detenido en una celda de castigo, pero será reintegrado prontamente a sus funciones”*. Solicitó verlo, pero le respondió: *“No se puede, ya que está incomunicado”*, ante eso se quedó un poco más tranquilo y regresó a Santiago. Al mes siguiente nuevamente viajó a Valdivia, en esa oportunidad se entrevistó con un Sargento, ignora nombres, quien le comentó lo siguiente: *“Su hermano falleció, agregando que un Teniente de apellido Rodríguez, lo había pedido para aplicarle la Ley de Fuga”*, aparentemente en un procedimiento en las inmediaciones del Volcán Villarrica, dicho testimonio nunca lo creyó, es más lo encontraba hasta absurdo, éste Sargento comentó que tenía algunas especies de su hermano, pero que no podía entregárselas.

**A.3 CARLOS ALBERTO BUCHHORSTS FERNÁNDEZ** En declaración extrajudicial de fecha 11 de marzo de 2014, rolante de fs. 139 a 140 (Tomo I), Sugiere que su hermano José hasta el día antes de pronunciamiento militar del mes de septiembre de 1973, permanecía en la casa de sus padres con permiso para descansar, pero ocurrido aquel hecho y ante la confusión de todo lo que pasaba, su padre le exigió a su hermano que debía presentarse cuanto antes en su unidad

militar, a fin de evitar cualquier tipo de problema posteriores. Ante eso, su padre junto a su hermano Luis, quedaron de acuerdo en llevarlo al día siguiente hasta la ciudad de Valdivia. Llegado aquel día, recuerda que Luis se quedó dormido, razón por la cual su padre fue el único que acompañó a José en su viaje. Al día siguiente y una vez de regreso su padre en Villarrica, éste les comentó que José después de haber aceptado comprarle cigarrillos a un guardia del Regimiento, había tomado la determinación de huir sin motivo alguno en dirección desconocida. Después de tres días de lo sucedido, como familia se enteraron que José Gastón había sido encontrado y detenido por funcionarios de Carabineros de Chile en las inmediaciones de la comuna de San José de la Mariquina. Ante tal noticia, inmediatamente como familia se trasladaron hasta la ciudad de Valdivia, con el objetivo de buscar más información acerca de su hallazgo y supuesta detención. Las visitas al Regimiento fueron varias, pero nunca se obtuvo un comunicado oficial acerca del estado de salud de su hermano, recuerda que en la última entrevista, un oficial, no recuerda quien, les hizo entrega de un supuesto certificado de defunción, el cual nunca guardó relación con las noticias que lograron recopilar con el pasar de los años. Después de un tiempo, por testimonios de unos compañeros conscriptos amigos de José, oriundos la ciudad de Villarrica, se enteraron que su hermano había sido fusilado en los faldeos del volcán Villarrica, por sus mismos compañeros.

**En declaración extrajudicial de fecha 20 de septiembre de 2015, rolante de fs. 365 a 366 (Tomo II),** se expresa de manera similar narrando que su padre y unos días después, éste mismo lo fue a dejar a Valdivia sólo. Según la versión de su mismo padre, le contó que ese día llegaron al Regimiento, pero antes de ingresar, una persona que estaba de guardia le dijo a José Gastón que le fuera a comprar cigarros, éste salió y no retornó, así que su padre se tuvo que devolver. Pasaron unos días y se enteraron que a su hermano le habían emanado una orden de arresto por desertión y que esta fue entregada a Carabineros. Fue de esa forma que lo lograron detener cerca de San José de la Mariquina y se lo llevaron al Cuartel, no volviéndolo a ver nunca más. Su padre fue en reiteradas oportunidades a consultar por José Gastón, pero nunca le entregaron respuestas convincentes ni tampoco lo pudo ver. Recuerda que pasado cerca de un mes nuevamente fueron a preguntar y se entrevistó con instructores que tuvo cuando le tocó el Servicio Militar y le dijeron que tenía que conversar con el Comandante, no recuerda el nombre de ninguno de ellos, pero al entrevistarse con éste Oficial, le hizo entrega de un certificado de defunción, el cual no traía causa de fallecimiento y al preguntar no recibieron respuestas, así que se retiraron sin saber qué pasó con el cuerpo, no quisieron insistir, ya que la época era complicada. Al pasar de un tiempo, no recuerda cuanto,

a su casa llegó un amigo en común con su hermano de nombre Hergilio Novoas Chávez, quien también hacía el servicio militar con José Gastón, quien llorando les contó que a su hermano le habían aplicado la Ley de la Fuga, que es obligarlo a correr como escapando mientras otros le disparan y que él también había disparado, porque se lo ordenaron, siendo todo lo que les dijo.

**A.4. FERMIN BUCHHORSTS FERNÁNDEZ. En declaración extrajudicial de fecha 12 de marzo de 2014, rolante de fs. 141 a 143 (Tomo I),** Relata que funcionarios de Carabineros de Villarrica le manifestaron a su padre que ha José lo habían detenido en las inmediaciones de San José de la Mariquina, después de un control vehicular efectuado a un bus de pasajeros. Ante tal noticia, su padre se trasladó hasta Valdivia con la intención de ver a su hermano. Al llegar al Regimiento nunca le dijeron nada, siempre utilizaron evasivas. Un día un Fiscal Militar de apellido Manterola, le dijo que la versión oficial de la detención de José era por haberse dado a la fuga, agregando que se quedara tranquilo ya que estaba en dependencias de la misma unidad militar. Con el pasar de los días y al no tener noticias de su hermano, como familia viajaron varias veces a Valdivia, pero en una oportunidad el Fiscal Manterola, les dijo que a José lo habían llevado a un sector camino al Volcán Villarrica, supuestamente por un antecedente que su mismo hermano había proporcionado al Ejército, acerca de un supuesto hallazgo de armamento, pero que al arribar al punto indicado por él, en un momento de descuido se había querido arrancar, momento en el cual el Teniente a cargo de la patrulla de apellidos Rodríguez Rielich, había dado la orden de disparar, provocándole la muerte en el lugar. Referente al cuerpo de José, el Fiscal les señaló que por el bienestar de la familia lo dejaran descansar en la zona donde había sido enterrado.

**En declaración judicial de fecha 27 de noviembre de 2015, rolante de fs. 386 a 387 (Tomo II),** ratifica íntegramente su declaración extrajudicial.

**En declaración judicial de fecha 10 de enero de 2018, rolante de fs. 721 a 722 (Tomo III)** Recuerda que a fines de septiembre del año 1973 se entrevistó con el Fiscal Manterola. La primera vez, este Fiscal le comunicó que José estaba detenido, pero no lo podía ver porque estaba incomunicado, pero que estaba bien. En la segunda oportunidad que se entrevistó con este hombre, le señaló que el Teniente Rodríguez había sacado a su hermano a un operativo militar, porque supuestamente su hermano les habría confesado donde habían armamentos. Y en la tercera oportunidad, el Fiscal le mostró el certificado de defunción, pidiéndole que dejara a su hermano tranquilo, para que descansara en paz. Después continuó yendo al Regimiento pero no lo recibieron más. El Fiscal Manterola le señaló que a su

hermano José lo habían inhumado en las cercanías del Volcán Villarrica, pero no le indicó el lugar exacto, solo le dijo que había sido en el camino que sube hacia el volcán.

**A.5 MARIO RAFAEL MANTEROLA GARRIDO. En declaración judicial de fecha 12 de diciembre de 2014, rolante de fs. 203 a 205 (Tomo I),** Al señor José Buchhorsts Fernández, no lo conoció, pero sí recuerda el caso, es decir, que fue una familia a hablar con él por la situación de su hijo, de quién no tenían contacto en esos Momentos y que debía estar haciendo el servicio militar. Si fueron a conversar con el deponente, puede ser que en ese momento estaba de Fiscal Militar, subrogando a Bernardo Puga, aunque también pudieron habersele acercado por su calidad de segundo al mando. Por la inquietud de la familia conversó, cree que con Piraíno (no está seguro), quién le dijo que en una zona fuera del Regimiento, mientras realizaban un operativo un Conscripto intentó fugarse y por eso le habían disparado. Cree que nunca le dijeron quién dio la orden de disparar, pero sí recuerda que le informaron que el occiso tenía varias amonestaciones por mala conducta. Esta situación, incluso en el año 1973 fue totalmente anormal. No era lógico que se le haya disparado sólo por intentar escaparse. Sin embargo, no cree que haya sido por venganza. Puede afirmar eso sí, que si un soldado disparó, fue por orden de un superior o derechamente disparó el jefe de la Unidad, aunque le parece más factible que haya sucedido el primer caso. Este caso debe haber sido uno de los que ocurrieron muy excepcionalmente.

**A.6 JOSÉ ZENEN CISTERNA BURGOS. En declaración judicial de fecha 07 de febrero de 2018, rolante de fs. 733 a 737 (Tomo III),** los padres de José lo fueron a dejar al Regimiento los días después del Golpe Militar. No recuerda quienes estaban de guardia en el Regimiento. Barbulla que faltar a la lista significa faltar a la formación de la mañana. Ignora porque era un hecho grave faltar a la lista. Recuerda, es que antes del Golpe Militar José ya llevaba faltando aproximadamente 15 días a lista, desde esa fecha no lo vio más, ni supo de él. Basa que por comentario de otras personas se enteró que José Buchhorsts había desertado, además que siempre preguntaba por él. No escuchó a ningún oficial o instructor que les informaran sobre la deserción de José. El castigo que se aplicaba a los desertores era ejecución. No sabe si salían patrullas o unidades a buscar a los desertores del Ejército, pero debe haber sido así, ya que durante el tiempo que estuvo en el Ejército el único caso de deserción fue el de José. Colige que la última vez que vio a José Buchhorsts con vida al interior de Regimiento después del Golpe Militar cuando lo fueron a dejar los soldados al Bóxer, no está seguro si eran los de



planta o compañeros de él. En este lugar, el b́oxer era un lugar donde se dejaban los veh́culos, era como una calle de cemento, era como un taller mecánico. José entró caminando a dicho lugar, esto lo vio desde altura a una distancia considerable, que le hizo imposible ver las condiciones en que iba. Comunica que se enteró por comentarios al interior del Regimiento de la muerte de José, pero no recuerda la fecha exacta.

**A.7 ADOLFO SEGUNDO ARNALDI VASQUEZ.** En declaración judicial de fecha 21 de septiembre de 2016 rolante a fs. 495 (Tomo II), un día determinado se comentó que Bucchorsts no se presentó al Servicio luego de que saliera con permiso. Por eso, les sorprendió cuando de pronto alguien gritó "apareció Bucchorsts" y se enteraron que estaba en el patio. Por esa razón, fueron inmediatamente a verlo, encontrándolo arriba de una camioneta Toyota, específicamente en la parte trasera, botado en el suelo, con sus manos amarradas por detrás y custodiado por varios soldados. A él sólo alcanzaron a hacerle un gesto con los ojos como de bienvenida y tristeza a la vez, pero no hablaron nada. Él se mantenía en un silencio constante. En dicho lugar estuvieron unos cortos instantes mientras no había ningún oficial, después se retiraron a cumplir sus obligaciones y nunca más supo o volvió a ver a Bucchorsts.

**A.8 ORLANDO ZURITA VALENZUELA** en declaración judicial de fs. 968 a fs. 971 (Tomo IV). notó que se comenzó a formar una patrulla formada por 12 personas pertenecientes a diversas unidades o secciones a cargo del Teniente Rodríguez Rigo Richi, quienes se jactaban de tomar detenido y fusilar a personas. Ellos se hacían llamar la Patrulla de la Muerte. Esa patrulla denominada de la Muerte la conformaban las siguientes personas: Waldo Salinas, Héctor Edmundo Lara Velozo, Carrillo, Hernán Rodríguez, de vez en cuanto usaban a Benedicto Becerra Fica y a Flores Colimán. Más adelante en su misma declaración, respecto a lo sucedido con José Buchhorsts señala que ese conscripto desertó antes del Golpe Militar, incluso antes de ir a Pirihueico, eso género que se prohibieran las salidas de Franco. Eso provocó mucho odio en algunos conscriptos, porque por su culpa no podían salir de franco. Evoca que un día, no recuerda la fecha exacta, pero fue con posterioridad al 11 de septiembre del año 1973, apareció Buchhorsts en el Regimiento, quien comentó que había tomado contacto con unos guerrilleros cerca del Volcán Villarrica. Como consecuencia de ese comentario, la patrulla de la muerte a cargo del Teniente Rodríguez Rigo Richi, lo toman detenido, siendo torturado en el b́oxer del Regimiento Cazadores, lugar donde se dejaban los veh́culos. Recuerda que

estaban al interior del bóxer con Buchhorsts, Waldo Salinas, quien culpaba a Buchhorsts por no poder salir de franco para ver a su polola, Lara Veloso y el Teniente Rodríguez Rigo Richi. Con posterioridad, a Buchhorsts lo sacaron los miembros de la patrulla de la muerte, a cargo del Teniente Rigo Richi, del Regimiento Cazadores con destino a la ciudad de Villarrica, con el objeto de verificar la existencia de ese grupo de guerrilleros, no retornado más. Todo eso lo sabe por comentarios de terceras personas, entre ellos, Sepúlveda. Hace presente que nunca se dijo que Buchhorsts había fallecido, pero Salinas y Lara comentaban que habían ido hacia el Volcán Villarrica y que todo lo señalado por Buchhorsts era mentira, es más, señalaron en dicha oportunidad que se habían tirado con bolsas por la nieve.

**A.9 HÉCTOR FILIBERTO SEPULVEDA IBAÑEZ. Con fecha 23 de mayo de 2018, en declaración extrajudicial, de fs. 856 a fs. 857 (tomo III),** Respecto a quienes formaban parte de la Patrulla de Confianza del Teniente Luis Rodríguez Rigo Richi, puedo citar entre quienes recuerda a: Patricio Concha Ordeix, (Cabo de Reserva), a Waldo Salinas, (Soldado), Baudilio Andrade (Soldado), alguien de apellido Rodríguez, pero no recuerda mayores datos.

**En declaración judicial, de fs. 1056 a fs. 1057 (tomo IV).** en esa época hubo dos desertores, el primero de ellos era por una deserción calificada. Este conscripto se escapó de una guardia y nunca más volvió. El otro caso es de un conscripto que estaba amarrado en la carrocería de la Toyota ¾. A la vez dice que recuerda que cuando volvieron de Pihueico, le dijeron "vayan a ver a su amiguito, el traidor que había estado haciendo instrucción en el complejo maderero", Ellos fueron a verlo y lo apreciaron como ha dicho, amarrado en la Toyota. Según supo esa misma tarde la patrulla del teniente Rigo Richi se fue hacia el sector de Villarrica con el desertor y después un soldado le dijo que a esta persona lo habían dejado en la cordillera. Narra que la patrulla de confianza de Rigo Richi son los que mencionó en su declaración policial, pero el más allegado era Salinas. El tribunal le lee en lo pertinente la declaración del testigo reservado de iniciales H.W.C.R., señalando el deponente que desconoce los hechos que menciona en relación a Buchhorsts y su ejecución. Pero este caso se podría relacionar con el soldado desertor que estaba amarrado y después dejaron en la cordillera. Manifiesta que de los nombres mencionados por el testigo reservado recuerda que Rodríguez Leyton, Waldo Salinas pertenecían al grupo de Rigo Richi.

**B. Declaraciones de los demás acusados, que en lo pertinente señalan:**

**B.1 Testigo reservado de iniciales H.W.C.R, En declaración judicial de fecha 11 de junio de 2019 rolante de fs. 1 a fs. 4 del cuaderno secreto,** quien relatando todo lo acontecido con la víctima de autos detalla: Retornando por la misma ruta en que llegaron, cruzando de nuevo la alambrada que habían pasado antes y ahí el teniente puso a Buchhorsts, al lado de una parte donde había un lomo de toro accidentado y lo hizo hacer su propia tumba, lo hizo excavar. Acto seguido, el terreno a excavar era de material duro, y después de un rato lo hizo probar su sepultura donde el quedaba corto, esto es, la tumba era muy pequeña. De nuevo el Teniente le ordenó a Buchhorsts agrandar la tumba y después, por segunda vez lo hizo probar su sepultura, aun le quedaba corta y le hizo excavar de nuevo otro poco. Y en la tercera vez, le dijo que estaba bueno y lo hizo pararse adentro de su sepultura y de ahí, puso a uno de sus soldados, a unos 10 metros más o menos, y mando alinear el resto como a 10 metros, a continuación del primer soldado. Acto seguido, el dio la vuelta por la punta de la fila, por el lado derecho, y puso a un soldado en una altura con material, que tenía como un metro más o menos, ahí se ganó el soldado de apellido Sáez, parece que era Rene Sáez, le apodaban el pelo duro, y el Teniente Rigo Richi, antes de pegar la vuelta hacia atrás de ellos, les hizo apuntar al cuerpo y ese soldado que estaba arriba de apellido Sáez, conto hasta tres y el Teniente Rodríguez Rigo Richi dio la orden de fuego y cada soldado conscripto percuto su arma, cayendo el joven Buchhorsts en forma de z, se dobló. Fueron y lo tiraron a dentro de la sepultura, pero tenía su cabeza partida en dos, con sus sesos a la vista y hay un par de soldados conscriptos lo taparon un poco. Su sepultura quedó a la vista, y de ahí se retiraron por la primera ruta que hicieron primero, tomando la camioneta Toyota y regresaron por Villarrica hacia a Valdivia. El armamento utilizado fue el fusil SIG automático. **Más adelante en su declaración agrega que** entre los soldados conscriptos que estuvieron presentes al momento de la ejecución del joven Buchhorsts: René Sáez, Mella Colpihueque, Rodríguez Leyton, Juan Fernández, Becerra, Román, Busto Schiling, Waldo Salinas Núñez, Luis Rivero, quien era el junior del Teniente Rigo Richi, Molina Duarr, Hermosilla y Daricio Monsalve, quien presumiblemente está muerto. Rememora a un tal Ferrada, pero no recuerda si estaba en la patrulla, al igual que Mauricio Lara Veloso, Orlando Zurita y Ernesto Flores Colimán.

**B.2 VÍCTOR HUGO HERMOSILLA REINOSO: En declaración extrajudicial de fecha 03 de noviembre de 2021, rolante de fs. 1.177 a 1.178 (Tomo IV),** Recuerda que todos bajaron del vehículo, el cual quedó en un alto del camino y por la ladera bajaron con el detenido, en ese lugar Rigo-Richi le pasó la pala a Gastón y le dijo *“para que caves tu propia tumba”*, respondiendo Gastón *“lo*

*único que pido es que le avisen a mi familia*". A medida que Gastón iba cavando, el Teniente le pedía que probara las dimensiones de su tumba, incluso en determinado momento un par de soldados le ayudaron a cavar. Una vez terminada esa labor el Teniente ordenó que posicionaran a Gastón al costado derecho de la excavación y les dio la orden de ejecutarlo, la cual debieron cumplir, ya que sabían que si se oponían podrían correr la misma suerte. Hace presente, que los 10 soldados que andaban participaron en la ejecución, dispararon un tiro cada uno de su fusil de cargo, él ni siquiera estuvo con su vista vendada, estuvo de frente a ellos y antes de dispararle mencionó nuevamente que le avisaran a su familia. Una vez ejecutado, pudo ver su cuerpo, tenía 2 impactos en su cabeza y otros en cuerpo, un grupo de soldados lo sepultó, pudiendo observar que quedó de cubito dorsal al interior de la fosa. Una vez finalizado lo anterior, siguieron camino a Pucón, lugar donde dieron un par de vueltas para luego continuar viaje a Valdivia. Suma que Buchhorst en ningún momento intentó escapar, esto se trató de una ejecución, de la cual los soldados se enteraron en ese momento, tal vez Rigo-Richi, había recibido esa orden antes de salir de Valdivia o bien decidió por su cuenta esta situación, no lo sabe en realidad. Por otra parte, inquiriere que Gastón ese día vestía, chaqueta color café, pantalón color azul, ambos de tela, no recuerda las características de sus zapatos, lo único que tiene claro es que fue sepultado con todas sus prendas, incluso una vez fallecido no lo registraron. Apunta que el grupo que participó en la ejecución estaba integrado por el Teniente Rigo-Richi, los soldados conscriptos, Luis Rodríguez (Loncoche), Waldo Salinas (Loncoche), Luis Riveros (Valdivia), Heriberto Carrillo (Lanco), Héctor Lara Veloso (Lanco), Darisio Monsalve Ibanez (Lanco), Mella (Villarrica), Sáez, apodado el "Pelo Duro", al resto no lo puede recordar, solo puede agregar que el grupo no era integrado por otros funcionarios de planta a excepción del Teniente.

**En declaración judicial de fecha 17 de enero de 2022, rolante de fs. 1.180 a 1.183 (Tomo IV),** ratifica su declaración extrajudicial prestada ante la Brigada Investigadora de Delitos Contra los Derechos Humanos de la Policía de Investigaciones de Chile. El tribunal le lee la declaración prestada por el testigo reservado H.W.C.R., y entre otros comenta, Si coincide en recordar que Rigoberto Becerra, René Saez, Mella Colpihueque, Rodríguez Leyton, Waldo Salinas Núñez, Luis Rivero, quien era el junior del Teniente Rigo Richi, era su regalón; Daricio Monsalve y Flores Coliman, participaron en la ejecución de José Gastón Buchhorts, además de los que ha mencionado en su declaración policial que se le ha leído.

### **C. Documentos**

**C.1** Informe del Jefe del Estado Mayor General del Ejército de Chile de fs. 391 (tomo II), se individualiza a las personas que cumplieron funciones en septiembre de 1973 en el escuadrón Morteros del Regimiento de caballería N°2 Cazadores de Valdivia. Se señala al TTE Luis Hernán Rodríguez Rigo-Righi y dentro del contingente se encuentra Waldo Eugenio Salinas Nuñez.

**33°)** Que del conjunto de elementos probatorios antes detallados y relacionados generales y específicos, ponderados consistentes en testigos directos, indirectos y documentos. Como además se indica en el auto acusatorio de **fs. 2.984 y siguientes (Tomo X)** permiten al Tribunal a través de los medios de prueba legal que se han detallados y relacionados, llegar a la convicción:

**A.** Primero que ha existido el delito de **homicidio calificado**, en su carácter de lesa humanidad, en la persona de **José Gastón Buchhorsts Fernández**, perpetrado en la comuna de Villarrica, en una fecha, según mérito del proceso, con posterioridad al 11 de septiembre de 1973, entre los meses de septiembre a noviembre del mismo año

**B.** Segundo que en el ilícito anterior le ha correspondido la participación en calidad de autor en los términos del artículo 15 N°1 del Código Penal al acusado **WALDO SALINAS NÚÑEZ**, ello sin perjuicio de otras reflexiones que puedan hacerse al analizar los escritos de los querellantes y la defensa.

**34°)** Que prestando declaraciones indagatorias **RENÉ MIGUEL SÁEZ GÓMEZ**, Quien declaró a fs. 2.223 (tomo VII), fs. 2.592 , fs. 2.612 (tomo IX).

**En declaración judicial de fecha 20 de enero de 2023 rolante a fs. 2.223 (Tomo VII)** señaló que ha concurrido voluntariamente hasta el Tribunal a fin de prestar declaración en causa rol 13-2013 de la Corte de Apelaciones de Valdivia y que según se le ha notificado con esta fecha esta en calidad de detenido por los hechos respecto a José Gastón Buchhorsts Fernández. Primero que todo quiere hacer presente que para el año 1973 era soldado conscripto en el Regimiento Cazadores de la ciudad de Valdivia, encuadrándose en el escuadrón Morteros, y le parece que estaba en la segunda escuadra. El Oficial a cargo era Rodríguez Rigo Richi. Como soldados conscriptos recuerda a Vilugrón, Riffo y Ernesto Flores, entre otros. Los nombres de Rigoberto Becerra; Hernán Rodríguez Leyton, que era de la primera escuadra; Víctor Hugo Hermosilla Reinoso; Luis Riveros Soto, le son conocidos porque eran compañeros en el Regimiento de Valdivia. Todos eran soldados conscriptos de mismo escuadrón. Sobre los hechos sucedidos con José Gastón que se le han dado a conocer en el acto de la notificación del procesamiento y le han sido leídos , en especial respecto a su muerte, debe decir que no participó

en ellos. No fue parte del grupo que ejecutó a José Gastón. Incluso, nunca fue con ese Teniente a hacer patrullajes. A José Gastón Buchhorsts no lo recuerda, es decir, no era de su escuadra, era del mismo escuadrón, pero no compartió con él. Recuerda que estando en el servicio militar, meses después de haber sucedido lo de José Gastón, se enteró por comentarios entre los mismos conscriptos que a un conscripto lo habían ejecutado, matado. No se comentaron nombres ni quienes fueron los responsables, pero sí que esta persona había sido ejecutada. Ahora, sobre el grupo que Rodríguez Rigo Richi habría tenido para efectuar patrullajes, debe decir que es efectivo. Él tenía una patrulla. No sabe a qué se dedicaba y no sabe si siempre eran los mismos. En todo caso insiste que nunca salió de patrullaje con él, no era de su grupo.

**En declaración judicial de fecha 16 de marzo de 2023 rolante de fs. 2592 a fs. 2595 (Tomo IX)** El Tribunal le consulta las condiciones en las cuales se encuentra cumplimiento la medida cautelar de prisión preventiva en el Destacamento Tucapel de Temuco. El deponente indica que ha estado durmiendo bien, higiene bien, alimentándose bien. Ninguna queja. Ningún problema. El Tribunal le indica que su defensa ha acompañado una minuta de preguntas, que constan a fs. 2.540 a fs. 2.541, las que se le leen en este acto, respondiendo el deponente: A la pregunta 1, ¿Actualmente registra domicilio o residencia en Chile?: En Villarrica, en la casa de su hermana, está ubicado en calle Los Tulipanes N° 1355. A la pregunta 2 ¿ha sido procesado anteriormente en otra causa?: No, no ha sido procesado. A la pregunta 3, ¿conoce el motivo de su detención?: sí, conoce el motivo, se le dio a conocer cuando ingresó a prisión preventiva. A la pregunta 4 ¿en qué año realizó el Servicio militar: El 02 de abril de 1973 hasta el 02 de abril de 1975. A la pregunta 5, ¿en qué Regimiento realizó el servicio militar?: En el Regimiento RC2 Cazadores, Valdivia. A la pregunta 6 ¿cuánto tiempo duró el periodo de instrucción en el regimiento que señala?: más o menos duró un año. A la pregunta 7 ¿a qué compañía perteneció en el periodo de su servicio militar?: Al Escuadrón Morteros. A la pregunta 8 ¿A qué sección y escuadra perteneció usted en el periodo de su servicio militar?. A la pregunta 9 ¿Qué funciones le correspondió cumplir en su permanencia en el regimiento? A la primera sección, tercera escuadra: Todas como soldado conscripto. A la pregunta 10, ¿Quién fue su comandante de escuadra?: El cabo Velásquez. A la pregunta 11 ¿Qué funciones le correspondió cumplir en septiembre 1973 y dónde ? : A él lo llamaron a Pirihueico en agosto de 1973 y volvieron al cuartel pasado el 11 de septiembre de 1973. Volvieron al regimiento dentro del mismo mes de septiembre, pasados unos días después del 11 de ese mes. A la pregunta 12 ¿durante el periodo en que usted

cumplió con su servicio militar, le correspondió salir en patrullas? : Si A la pregunta 13 ¿Cuántas personas conformaban la patrulla, que sectores abarcaban las mismas, cuáles eran los objetivos le correspondían patrullar y en que medio las realizaban?: 9 soldados y quien estaba a cargo de la patrulla. Los patrullajes fueron dentro de la ciudad de Valdivia. Nunca fue fuera de Valdivia a patrullar. El objetivo de patrullaje era control de personas que anduvieran en la vía pública, si no tenían el salvoconducto tenían que llevarlos detenidos al cuartel. En ese sentido le correspondió con la patrulla llevar detenidos, siendo ingresados a la guardia del Regimiento, pero no sabe dónde los dejaban luego de ser ingresados. Estos patrullajes eran realizados en camionetas Toyota. A la pregunta 14 ¿Usted sabe en qué horario se realizaban las Patrullas?: Salían entre las 20:00 h. y las 06:00 horas del día siguiente. Realizando esta labor solo en la noche, durante el día no le correspondió hacer patrullajes. Lo que sí realizó de día fueron vigilancias de puestos en el Puente Pedro Valdivia, Puente Calle Calle y en las estaciones de servicio algunas veces. A la pregunta 15 ¿En las patrullas que realizó le correspondió el traslado de personas a recintos militares?: Las patrullas que conformaban eran casi siempre los mismos soldados, recuerda a Sandoval, Quiroz, el cabo Velásquez o el Teniente Ermin López Pelaez que en algunas ocasiones salía; y el conscripto Peña. Con ellos era con más hacían patrullajes. Como dijo anteriormente, si, le correspondió llevar personas detenidas a recintos militares. A la pregunta 16 ¿Usted salió en la patrulla que le correspondió la búsqueda de don José Gastón Buchhorsts?: No, no salió en la búsqueda de José Gastón Buchhorsts. A la pregunta 17 ¿Usted conoce a don Víctor Hugo Hermosilla Reinoso?: Si, Víctor Hermosilla Reinoso era un soldado. A la pregunta 18 ¿A qué sección y escuadra pertenecía don Víctor Hugo Hermosilla Reinoso?: Le parece que Hermosilla Reinoso era de la segunda sección. No recuerda a qué escuadra pertenecía. A la pregunta 19 ¿Usted Conoce a don Luis Riveros Soto, en que circunstancia lo conoció? si, conoce a Luis Riveras porque hicieron juntos el Servicio Militar y ahora en prisión preventiva se acordaron de cada uno. A la pregunta 20 ¿Usted sabe a qué sección y escuadra pertenecía don Luis Riveros Soto? cree que también era de la sección, pero no sabría decir a cuál escuadra. A la pregunta 21 ¿Usted Conoce a Rodríguez Rigo-Righi?: Si, era su Teniente. A la pregunta 22 ¿Quién es Rodríguez Rigo-Righi, en que circunstancia lo conoce? : Lo conoció cuando entraron al ejército y en un poquito tiempo le sacó para ser ordenanza de él. Su función como ordenanza era cuidarle dos caballos que usaba para el Polo y el Salto. A la pregunta 23 ¿Qué relación tuvo usted en su periodo militar con Rodríguez Rigo-Righi?: se remite a lo anterior. A la pregunta 24 ¿Cuándo ocurre el golpe militar - 11 de

septiembre de 1973-Dónde se encontraba usted?: estaba en Pirihueico, con el teniente Ermin López Pelaez. A la pregunta 25 ¿Recuerda en qué lugar estuvo cumpliendo su servicio militar desde el 11 septiembre de 1973 noviembre del mismo año?: entre el 11 de septiembre y noviembre de 1973 estuvo en el cuartel, dentro de él. A la pregunta 26 ¿Usted conoció a José Gastón buchhorsts Fernández? : Si, lo conoció dentro del regimiento, eran soldados. A la pregunta 27 ¿Qué sabe usted de lo sucedido con José Gastón buchhorsts Fernández? Mire, lo primero que sabe es que cuando salieron de franco él no volvió a la recogida y que se dio por desertor. De ahí cree que salió la patrulla del teniente Rigo Richie a buscarlo. Esto lo supo en este tiempo. Él se enteró que lo habían encontrado, lo habían llevado a Villarrica y cree que ahí lo fusilaron. Todo esto fue comentado por Molina, Peña, Becerra. Estaban en un descanso en esos días del año 1973 y ahí contaron lo que había pasado Ellos eran de la patrulla de Rodríguez Rigo Richie y participaron de la búsqueda. Incluso también en esa patrulla participó Hernán Rodríguez que también era de esa patrulla. Esta misma patrulla también habría participado Rodríguez. Estando en prisión preventiva, Luis Riveras le contó que a Buchhorts lo hicieron cavar una fosa con picota y pala y de ahí le cuenta que el Teniente Rodríguez le dijo a Buschorts "como quieres que te mate" , respondiéndole Buschorts "como vos quieras teniente concha de tu madre" y ahí lo mató, pero no sabe cómo. Todo esto se lo contó Riveras en el Regimiento Tucapel mientras están en prisión preventiva. El cabo Velásquez, el cabo Vega, Paredes, Martínez, todos del cuadro permanente sabían lo que había sucedido con José Buchhorts. Ellos les decían que si no hacían lo que ellos les ordenaban les iba a pasar lo mismo, en especial cuando salían a la calle, de patrulla. les decían "si ustedes no cumplen les va a pasar lo mismo que le pasó al soldado Buschhorts" A la pregunta 28. ¿Cómo tomó conocimiento de la detención de José Gastón buchhorsts Fernández?: se remite a lo ya señalado. A la pregunta 29 ¿Sabe quiénes detuvieron a José Gastón buchhorsts?: la misma patrulla del Teniente Rodríguez lo detuvo. Había una patrulla que siempre andaba con Rodríguez, inclusive les compraba helados, cigarrillos, sandwich, entre ellos Becerra, Molina, Hernán Rodríguez, Hermosilla y Peña. A la pregunta 30 ¿Cómo se enteró de lo sucedido con José Gastón Buchhorsts Fernández?, se remite a lo ya declarado. A la pregunta 31 ¿Estuvo usted presente en los hechos relacionados con la muerte de don José Gastón Buchhorsts Fernández? : No, no estuvo presente. A la pregunta 32¿qué antecedentes sabe usted en relación la muerte de don José Gastón Buchhorsts Fernández?: se remite a lo ya declarado. A la pregunta 33¿sabe usted quien realizó la fosa donde dejaron el cadáver de don José Gastón Buchhorsts Fernández?: por lo que le comentó



Riveras, el mismo José Gastón cavó su fosa. A la pregunta 34 ¿sabe usted que herramientas se utilizaron en la realización de la fosa donde dejaron el cadáver de don José Gastón Buchhorsts Fernández?: se remite a lo dicho. A la pregunta 35 ¿sabe usted cómo murió don José Gastón Buchhorsts Fernández?: no, no sabe cómo, supuestamente baleado. A pregunta 36 ¿Usted sabe quién dio la orden para matar a don José Gastón Buchhorsts Fernández? : Lo que le comenta Luis Riveras fue el mismo teniente Luis Rodríguez quien dio la orden. A la pregunta 37 ¿Usted sabe donde sucedieron los hechos de la muerte de don José Gastón Buchhorsts Fernández? : por lo que supo, en Villarrica. A la pregunta 38 ¿Usted sabe quiénes estuvieron involucrados en los hechos que dieron lugar a la muerte de don José Gastón Buchhorsts?: los que ya nombró. A la pregunta 39 ¿sabe usted quienes conformaban la patrulla del teniente Rodríguez Rigo-Righi? se remite a lo declarado. A la pregunta del tribunal, el apodo del Teniente Rodríguez hacia él era "pechuga de Pato" y los soldados le decían "Pelo Duro". En ese sentido, era el único de apodo "pelo duro". Agrega que estuvo alrededor de 5 meses como ordenanza del Teniente Rodríguez Rigo Richie, como hasta agosto de 1973. Cuando volvió de Pirihueico no volvió a ser Ordenanza. Cree que después fue un soldado de apellido Rizzo quien cumplió esas labores de Ordenanza de Rodríguez Rigo Richie. Le parece que esta persona no integraba la patrulla del oficial. Además, a los de ordenanza no los sacaban en labores de patrullaje porque tenían que cuidar los caballos. No sabe por qué le están involucrando en estos hechos, nunca salió con la patrulla de Rodríguez Rigo- Richie. Él tenía una patrulla con otro oficial. Solicita que esta declaración sea reservada porque teme represalias de otros soldados de la época.

**En diligencia de careo judicial de fecha 31 de enero de 2023 rolante de fs. 2612 a fs. 2613 (Tomo IX)** con la persona de Víctor Hermosilla Reinosos, asevera que no identifica a la persona su lado, no se acuerda de él, el Tribunal para información de los comparecientes, se encuentra en este momento Víctor Hermosilla Reinoso desde el Juzgado de Garantía de Quillota y don Rene Sáez Gómez en dependencias del tribunal. Exhortados a decir verdad los declarantes. Ratifica sus dichos y declaración leída. El tribunal le pregunta respecto a lo que ha manifestado don Víctor Hermosilla, responde: no, porque nunca estuvo con esa patrulla y nunca salió con ellos, por eso lo puede afirmar. El Tribunal le pregunta ¿por qué el señor Hermosilla lo identifica y le da la característica de pelo duro? Respondiendo que si, ese apodo se lo pusieron en el ejército, el sobrenombre sí, pero nunca salió con ellos. El Tribunal consulta ¿insiste en que no salió con ellos? El declarante dice si, si hubiera salido no tendría por qué negarlo.

**35°)** Que haciéndonos cargo de las declaraciones indagatorias del acusado, **RENÉ MIGUEL SÁEZ GÓMEZ**, quien fue sometido a proceso a **fs. 2.077 (Tomo VI)**, con fecha 24 de diciembre de 2022, siendo confirmado por la Ilm.a Corte de Apelaciones de Temuco el 15 de febrero de 2023, como consta a fs. 2.359 (Tomo VIII). **Acusado** según el auto acusatorio de **fs. 2.984 y siguientes (Tomo X)**, con fecha 08 de agosto de 2023, como **AUTOR** del delito de **homicidio calificado**, en su carácter de lesa humanidad, en la persona de **José Gastón Buchhorsts Fernández**, perpetrado en la comuna de Villarrica, en una fecha, según mérito del proceso, con posterioridad al 11 de septiembre de 1973, entre los meses de septiembre a noviembre del mismo año. Que si bien el acusado niega su participación según el mérito del proceso, las pruebas rendidas y ponderadas en conformidad a la ley, obran en su contra los siguientes elementos de convicción, que desde ya, por síntesis y economía procesal se dan por reproducidos todos los elementos probatorios generales antes ponderados y específicos relacionados y aquilatados respecto de los demás acusados, puntualizando lo siguiente:

## **B. DECLARACIONES**

**A.1 NIEVES ÁLVAREZ JARAMILLO.** En declaración extrajudicial de fecha 24 de septiembre de 1990, ante la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, rolante de **fs. 33 a 36 (Tomo I)**, expone que José se encontraba haciendo el servicio militar y se encontraba con permiso para el 11 de septiembre. Cumplía el SMO en el Regimiento Cazadores de Valdivia. Explica que para el 11 de septiembre estaba en la casa de sus padres, el chico tenía miedo, pero se presentó en el Regimiento con su padre, él lo entregó en la guardia de este. Luego se volvió a Villarrica. Piensa que eso ocurrió entre el 20 y el 22 de septiembre, pues en esos días era difícil viajar por el toque de queda. Su suegro como a los 15 días lo fue a ver, a dejarle cosas, entonces en la guardia del Regimiento le dijeron que estaba detenido, por no haberse presentado, recibiendo los paquetes. Su suegro volvió varias veces y siempre le decían que seguía detenido, que le habrían mandado a un terreno militar en las afueras de Valdivia, llamado "Llancahue". Su suegro concurrió allí a fines de octubre aproximadamente, recorrió, había muchos prisioneros, recorrió muchas filas y no estaba José en ellas. Nunca hubo noticias exactas de la muerte, eran básicamente decires. Su suegro escribió a Santiago como en diciembre, mientras la deponente viajó a fines de enero y en los primeros días de febrero de 1974 se fue a Valdivia. Se dirigió a la Intendencia, hablando con el Intendente de entonces, fue recibida y pidió saber qué pasaba. En su presencia él llamó al Regimiento y pidió hablar con el Fiscal, ordenándole que la atendiera. Fue transportada en un furgón militar, hablando en el Regimiento con el Fiscal de

apellido Manterola (T), quien buscó en el alto de procesos que tenía y entonces le comunicó que lo habían ejecutado. Dijo que lo habían sacado a operativo hacia el lado cordillerano de Panguipulli, Villarrica, Neltume. Se le comunicó que nada se le dijo a su suegro, pues lo vieron muy débil y anciano. Según esta versión oficial que verbalmente le entregó, José habría tratado de arrancarse en un momento de descuido, entonces se dio orden de matarlo. Al parecer la fuga se habría intentado con otros conscriptos. A cargo de la patrulla estaba un Teniente, Luis Rodríguez. Se le dijo que su cuerpo había sido sepultado por la misma patrulla en los faldeos del volcán, prácticamente en la cordillera, sector Villarrica. Se le dijo también por el mismo fiscal Manterola que volviera a los tres años a buscar el cuerpo, para darle sepultura. Volvieron, pero ya no estaba el mismo Fiscal, se les dijo que había que contar otros años hasta completar 5 años, pues habían guerrillas en la zona. El Fiscal Manterola le mostró las pertenencias de José en un cuarto contiguo a la Fiscalía, estaban en bolsas plásticas transparentes, allí pudo distinguir una chomba y un pantalón, la bolsa tenía su nombre. Había varias bolsas más, unas 50. No se le permitió llevarse nada, pues se le dijo que formaban parte del sumario. Alcanzó también a ver en el expediente que estaba el carnet de identidad corcheteado y un certificado de nacimiento. Le manifestó este Fiscal que había visto a José cuando estaba detenido y que no estaba en sus cabales, que no se explicaba por qué lo habían sacado a operativo. Al preguntarle al Fiscal por qué había salido José en circunstancias que se encontraba detenido, le respondió que el Teniente Rodríguez se lo pidió a otro Teniente de la unidad a que pertenecía José. La deponente le manifestó lo absurdo que encontraba toda la versión, incluso la fuga. Pero este Fiscal paternalmente dijo que él tenía que creer lo que decían los subalternos y que lamentablemente a veces pagan justos por pecadores. Funda que volvieron el año 1978, entonces se les dijo que no podían hacer nada, porque habían problemas limítrofes con Argentina. Justifica que el fallecimiento recién fue inscrito en enero de 1974. Algunos conscriptos que salieron con permiso empezaron a decir que a José le habrían matado, uno de ellos era de apellido Toledo, quien se encuentra en Argentina y no ha sido posible ubicarlo. Expresa que llegó un anónimo a su casa, a nombre de su cuñada en agosto del año en que presta la presente declaración, es una carta despachada de Villarrica, escrita por alguien que no se identifica, que dice haber sido conscripto al mismo tiempo y señala el nombre de un testigo llamado Egidio Erguin Novoa, conscripto a la sazón y actualmente Gendarme en la cárcel de Pitrufuquén. Este testigo sabría datos sobre el lugar donde se encuentra el cuerpo y sobre todo lo que pasó. Indica que, por la familia de otros conscriptos, ninguno de los cuales ha querido hablar, han recibido versiones en el sentido que a José le

habrían preguntado por armas y lo hacían buscar. Luego el Teniente lo habría hecho medirse, luego como estaba buena, pararse y lo fusilaron.

**En declaración extrajudicial de fecha 08 de enero de 2014, rolante de fs. 99 a 101 (Tomo I),** en los mismos términos relata que a comienzos del año 1973 como familia se enteraron que su cuñado José Gastón estaba realizando el servicio militar en la ciudad de Valdivia, precisamente en el Regimiento Cazadores. Manifiesta que días previos al mes de septiembre del citado año, se enteraron que José Gastón, estaba con días de permiso en la casa de sus padres en la comuna de Villarrica, pero que después del día 11 de septiembre, debido a la preocupación que estaba por su situación militar, había tomado la decisión de irse a como dé lugar al Regimiento Cazadores de Valdivia. Recuerda que según lo que comentaban sus otros hermanos, éste habría viajado a dedo a la referida ciudad. Después de un mes aproximadamente de no saber nada de su cuñado, su suegro viajó a la ciudad de Valdivia, pero en el Regimiento Cazadores un oficial, no sabe quién, le habría comentado que José Gastón estaba castigado, ignorando las razones y que lo reintegrarían a sus funciones en quince días más, en esta visita no lo pudo ver físicamente. En el mes de noviembre, ante la incertidumbre de que pasaba con José Gastón, su esposo decidió viajar desde Santiago a la ciudad de Valdivia, durante su visita al Regimiento Cazadores, al parecer lo único que supo, habría sido después de una conversación sostenida con un Oficial del Regimiento Cazadores, quien le habría dicho que al parecer su cuñado había fallecido, sin poder averiguar más hechos relacionados a ese lamentable comentario. En el mes de enero del año 1974, debido a que su marido ya le complicaba viajar a Valdivia, decidieron que la deponente se iba hacer cargo de los trámites futuros relacionados con José Gastón. En la misma fecha antes indicada, se traslada a la ciudad de Valdivia, en esa oportunidad debido a su insistencia logró entrevistarse en dependencias del Regimiento Cazadores con un Fiscal Militar de apellido Manterola, ésta persona reconoció que existía una investigación sumaria por la muerte de José Gastón, en la cual se le había aplicado supuestamente la Ley Fuga, sin profundizar en mayores detalles. Al leer parte del sumario se percató que estaba escrito que José Gastón había salido a un operativo en una patrulla, junto a un Teniente de apellido Rodríguez, en dirección hacia la cordillera. Después de un rato Manterola le dice que lo acompañe a ver las pertenencias de su cuñado, recordando que llegaron a una sala llena de casilleros, fue ahí donde reconoció su ropa y otros objetos, se las pidió, pero éste le dijo que no.

**A.2. LUIS ARTURO BUCHHORSTS FERNÁNDEZ.** En declaración extrajudicial de fecha 08 de enero de 2014, rolante de fs. 102 a 103 (Tomo I), a

inicios del año 1973 su hermano José Gastón ingresó a realizar su servicio militar al Regimiento Cazadores de la ciudad de Valdivia. Días después del 11 de septiembre del año 1973, le avisan que después de encontrarse con varios días de permiso en casa de sus padres, su hermano José Gastón no había podido retornar a Valdivia, siendo la principal causa que su padre estaba enfermo, ante eso decidió viajar a Villarrica a ver qué pasaba. Una vez en casa, conversó con José, pero lo notó muy preocupado por su situación militar, ya que éste quería volver cuanto antes al Regimiento. Ante eso y con el objetivo de darle seguridad, tomó la decisión de acompañarlo al día siguiente hasta la Valdivia, junto a un primo Carabinero de nombre (Guillermo Buchhorsts), recordando que quedaron de juntarse a las 07:00 horas en el terminal de buses de la ciudad. Aquella mañana José Gastón no llegó, ante eso caminó hasta la casa de sus padres, donde le comentaron que su hermano se había ido muy temprano, ignorando en que medio, en virtud de eso asumió que todo estaba bien y optó por retornar a Santiago. Al mes siguiente y no saber nada de su hermano, viajó a Villarrica y posteriormente a la ciudad de Valdivia. Ya en el Regimiento Cazadores un Cabo, no sabe quién, le dice: *“Su hermano está detenido en una celda de castigo, pero será reintegrado prontamente a sus funciones”*. Solicitó verlo, pero le respondió: *“No se puede, ya que está incomunicado”*, ante eso se quedó un poco más tranquilo y regresó a Santiago. Al mes siguiente nuevamente viajó a Valdivia, en esa oportunidad se entrevistó con un Sargento, ignora nombres, quien le comentó lo siguiente: *“Su hermano falleció, agregando que un Teniente de apellido Rodríguez, lo había pedido para aplicarle la Ley de Fuga”*, aparentemente en un procedimiento en las inmediaciones del Volcán Villarrica, dicho testimonio nunca lo creyó, es más lo encontraba hasta absurdo, éste Sargento comentó que tenía algunas especies de su hermano, pero que no podía entregárselas.

**A.3 CARLOS ALBERTO BUCHHORSTS FERNÁNDEZ En declaración extrajudicial de fecha 11 de marzo de 2014, rolante de fs. 139 a 140 (Tomo I),** Sugiere que su hermano José hasta el día antes de pronunciamiento militar del mes de septiembre de 1973, permanecía en la casa de sus padres con permiso para descansar, pero ocurrido aquel hecho y ante la confusión de todo lo que pasaba, su padre le exigió a su hermano que debía presentarse cuanto antes en su unidad militar, a fin de evitar cualquier tipo de problema posteriores. Ante eso, su padre junto a su hermano Luis, quedaron de acuerdo en llevarlo al día siguiente hasta la ciudad de Valdivia. Llegado aquel día, recuerda que Luis se quedó dormido, razón por la cual su padre fue el único que acompañó a José en su viaje. Al día siguiente y una vez de regreso su padre en Villarrica, éste les comentó que José después que haber aceptado comprarle cigarrillos a un guardia del Regimiento, había tomado la

determinación de huir sin motivo alguno en dirección desconocida. Después de tres días de lo sucedido, como familia se enteraron que José Gastón había sido encontrado y detenido por funcionarios de Carabineros de Chile en las inmediaciones de la comuna de San José de la Mariquina. Ante tal noticia, inmediatamente como familia se trasladaron hasta la ciudad de Valdivia, con el objetivo de buscar más información acerca de su hallazgo y supuesta detención. Las visitas al Regimiento fueron varias, pero nunca se obtuvo un comunicado oficial acerca del estado de salud de su hermano, recuerda que en la última entrevista, un oficial, no recuerda quien, les hizo entrega de un supuesto certificado de defunción, el cual nunca guardó relación con las noticias que lograron recopilar con el pasar de los años. Después de un tiempo, por testimonios de unos compañeros conscriptos amigos de José, oriundos la ciudad de Villarrica, se enteraron que su hermano había sido fusilado en los faldeos del volcán Villarrica, por sus mismos compañeros.

**En declaración extrajudicial de fecha 20 de septiembre de 2015, rolante de fs. 365 a 366 (Tomo II),** se expresa de manera similar narrando que su padre y unos días después, éste mismo lo fue a dejar a Valdivia sólo. Según la versión de su mismo padre, le contó que ese día llegaron al Regimiento, pero antes de ingresar, una persona que estaba de guardia le dijo a José Gastón que le fuera a comprar cigarros, éste salió y no retornó, así que su padre se tuvo que devolver. Pasaron unos días y se enteraron que a su hermano le habían emanado una orden de arresto por deserción y que esta fue entregada a Carabineros. Fue de esa forma que lo lograron detener cerca de San José de la Mariquina y se lo llevaron al Cuartel, no volviéndolo a ver nunca más. Su padre fue en reiteradas oportunidades a consultar por José Gastón, pero nunca le entregaron respuestas convincentes ni tampoco lo pudo ver. Recuerda que pasado cerca de un mes nuevamente fueron a preguntar y se entrevistó con instructores que tuvo cuando le tocó el Servicio Militar y le dijeron que tenía que conversar con el Comandante, no recuerda el nombre de ninguno de ellos, pero al entrevistarse con éste Oficial, le hizo entrega de un certificado de defunción, el cual no traía causa de fallecimiento y al preguntar no recibieron respuestas, así que se retiraron sin saber qué pasó con el cuerpo, no quisieron insistir, ya que la época era complicada. Al pasar de un tiempo, no recuerda cuanto, a su casa llegó un amigo en común con su hermano de nombre Hergilio Novoas Chávez, quien también hacía el servicio militar con José Gastón, quien llorando les contó que a su hermano le habían aplicado la Ley de la Fuga, que es obligarlo a correr como escapando mientras otros le disparan y que él también había disparado, porque se lo ordenaron, siendo todo lo que les dijo.

**A.4. FERMIN BUCHHORSTS FERNÁNDEZ. En declaración extrajudicial de fecha 12 de marzo de 2014, rolante de fs. 141 a 143 (Tomo I),** Relata que funcionarios de Carabineros de Villarrica le manifestaron a su padre que ha José lo habían detenido en las inmediaciones de San José de la Mariquina, después de un control vehicular efectuado a un bus de pasajeros. Ante tal noticia, su padre se trasladó hasta Valdivia con la intención de ver a su hermano. Al llegar al Regimiento nunca le dijeron nada, siempre utilizaron evasivas. Un día un Fiscal Militar de apellido Manterola, le dijo que la versión oficial de la detención de José era por haberse dado a la fuga, agregando que se quedara tranquilo ya que estaba en dependencias de la misma unidad militar. Con el pasar de los días y al no tener noticias de su hermano, como familia viajaron varias veces a Valdivia, pero en una oportunidad el Fiscal Manterola, les dijo que a José lo habían llevado a un sector camino al Volcán Villarrica, supuestamente por un antecedente que su mismo hermano había proporcionado al Ejército, acerca de un supuesto hallazgo de armamento, pero que al arribar al punto indicado por él, en un momento de descuido se había querido arrancar, momento en el cual el Teniente a cargo de la patrulla de apellidos Rodríguez Rielich, había dado la orden de disparar, provocándole la muerte en el lugar. Referente al cuerpo de José, el Fiscal les señaló que por el bienestar de la familia lo dejaran descansar en la zona donde había sido enterrado.

**En declaración judicial de fecha 27 de noviembre de 2015, rolante de fs. 386 a 387 (Tomo II),** ratifica íntegramente su declaración extrajudicial.

**En declaración judicial de fecha 10 de enero de 2018, rolante de fs. 721 a 722 (Tomo III)** Recuerda que a fines de septiembre del año 1973 se entrevistó con el Fiscal Manterola. La primera vez, este Fiscal le comunicó que José estaba detenido, pero no lo podía ver porque estaba incomunicado, pero que estaba bien. En la segunda oportunidad que se entrevistó con este hombre, le señaló que el Teniente Rodríguez había sacado a su hermano a un operativo militar, porque supuestamente su hermano les habría confesado donde habían armamentos. Y en la tercera oportunidad, el Fiscal le mostró el certificado de defunción, pidiéndole que dejara a su hermano tranquilo, para que descansara en paz. Después continuó yendo al Regimiento pero no lo recibieron más. El Fiscal Manterola le señaló que a su hermano José lo habían inhumado en las cercanías del Volcán Villarrica, pero no le indicó el lugar exacto, solo le dijo que había sido en el camino que sube hacia el volcán.

**A.5 MARIO RAFAEL MANTEROLA GARRIDO. En declaración judicial de fecha 12 de diciembre de 2014, rolante de fs. 203 a 205 (Tomo I),** Al señor José

Buchhorsts Fernández, no lo conoció, pero sí recuerda el caso, es decir, que fue una familia a hablar con él por la situación de su hijo, de quién no tenían contacto en esos Momentos y que debía estar haciendo el servicio militar. Si fueron a conversar con el deponente, puede ser que en ese momento estaba de Fiscal Militar, subrogando a Bernardo Puga, aunque también pudieron habersele acercado por su calidad de segundo al mando. Por la inquietud de la familia conversó, cree que con Piraíno (no está seguro), quién le dijo que en una zona fuera del Regimiento, mientras realizaban un operativo un Conscripto intentó fugarse y por eso le habían disparado. Cree que nunca le dijeron quién dio la orden de disparar, pero sí recuerda que le informaron que el occiso tenía varias amonestaciones por mala conducta. Esta situación, incluso en el año 1973 fue totalmente anormal. No era lógico que se le haya disparado sólo por intentar escaparse. Sin embargo, no cree que haya sido por venganza. Puede afirmar eso sí, que si un soldado disparó, fue por orden de un superior o derechamente disparó el jefe de la Unidad, aunque le parece más factible que haya sucedido el primer caso. Este caso debe haber sido uno de los que ocurrieron muy excepcionalmente.

**A.6 JOSÉ ZENEN CISTERNA BURGOS. En declaración judicial de fecha 07 de febrero de 2018, rolante de fs. 733 a 737 (Tomo III),** los padres de José lo fueron a dejar al Regimiento los días después del Golpe Militar. No recuerda quienes estaban de guardia en el Regimiento. Barbulla que faltar a la lista significa faltar a la formación de la mañana. Ignora porque era un hecho grave faltar a la lista. Recuerda, es que antes del Golpe Militar José ya llevaba faltando aproximadamente 15 días a lista, desde esa fecha no lo vio más, ni supo de él. Basa que por comentario de otras personas se enteró que José Buchhorsts había desertado, además que siempre preguntaba por él. No escuchó a ningún oficial o instructor que les informaran sobre la deserción de José. El castigo que se aplicaba a los desertores era ejecución. No sabe si salían patrullas o unidades a buscar a los desertores del Ejército, pero debe haber sido así, ya que durante el tiempo que estuvo en el Ejército el único caso de deserción fue el de José. Colige que la última vez que vio a José Buchhorsts con vida al interior de Regimiento después del Golpe Militar cuando lo fueron a dejar los soldados al Bóxer, no está seguro si eran los de planta o compañeros de él. En este lugar, el bóxer era un lugar donde se dejaban los vehículos, era como una calle de cemento, era como un taller mecánico. José entró caminando a dicho lugar, esto lo vio desde altura a una distancia considerable, que le hizo imposible ver las condiciones en que iba. Comunica que se enteró por comentarios al interior del Regimiento de la muerte de José, pero no recuerda la fecha exacta.



**A.7 ADOLFO SEGUNDO ARNALDI VASQUEZ.** En declaración judicial de fecha 21 de septiembre de 2016 rolante a fs. 495 (Tomo II), un día determinado se comentó que Bucchorsts no se presentó al Servicio luego de que saliera con permiso. Por eso, les sorprendió cuando de pronto alguien gritó "apareció Bucchorsts" y se enteraron que estaba en el patio. Por esa razón, fueron inmediatamente a verlo, encontrándolo arriba de una camioneta Toyota, específicamente en la parte trasera, botado en el suelo, con sus manos amarradas por detrás y custodiado por varios soldados. A él sólo alcanzaron a hacerle un gesto con los ojos como de bienvenida y tristeza a la vez, pero no hablaron nada. Él se mantenía en un silencio constante. En dicho lugar estuvieron unos cortos instantes mientras no había ningún oficial, después se retiraron a cumplir sus obligaciones y nunca más supo o volvió a ver a Bucchorsts.

**A.8 ORLANDO ZURITA VALENZUELA** en declaración judicial de fs. 968 a fs. 971 (Tomo IV). notó que se comenzó a formar una patrulla formada por 12 personas pertenecientes a diversas unidades o secciones a cargo del Teniente Rodríguez Rigo Richi, quienes se jactaban de tomar detenido y fusilar a personas. Ellos se hacían llamar la Patrulla de la Muerte. Esa patrulla denominada de la Muerte la conformaban las siguientes personas: Waldo Salinas, Héctor Edmundo Lara Velozo, Carrillo, Hernán Rodríguez, de vez en cuando usaban a Benedicto Becerra Fica y a Flores Colimán. Más adelante en su misma declaración, respecto a lo sucedido con José Buchhorsts señala que ese conscripto desertó antes del Golpe Militar, incluso antes de ir a Pirihueico, eso género que se prohibieran las salidas de Franco. Eso provocó mucho odio en algunos conscriptos, porque por su culpa no podían salir de franco. Evoca que un día, no recuerda la fecha exacta, pero fue con posterioridad al 11 de septiembre del año 1973, apareció Buchhorsts en el Regimiento, quien comentó que había tomado contacto con unos guerrilleros cerca del Volcán Villarrica. Como consecuencia de ese comentario, la patrulla de la muerte a cargo del Teniente Rodríguez Rigo Richi, lo toman detenido, siendo torturado en el bóxer del Regimiento Cazadores, lugar donde se dejaban los vehículos. Recuerda que estaban al interior del bóxer con Buchhorsts, Waldo Salinas, quien culpaba a Buchhorsts por no poder salir de franco para ver a su polola, Lara Veloso y el Teniente Rodríguez Rigo Richi. Con posterioridad, a Buchhorsts lo sacaron los miembros de la patrulla de la muerte, a cargo del Teniente Rigo Richi, del Regimiento Cazadores con destino a la ciudad de Villarrica, con el objeto de verificar la existencia de ese grupo de guerrilleros, no retornado más. Todo eso lo sabe por comentarios de terceras personas, entre ellos, Sepúlveda. Hace

presente que nunca se dijo que Buchhorsts había fallecido, pero Salinas y Lara comentaban que habían ido hacia el Volcán Villarrica y que todo lo señalado por Buchhorsts era mentira, es más, señalaron en dicha oportunidad que se habían tirado con bolsas por la nieve.

**A.9 BORIS DEL CARMEN PEÑA ZAMBRANO en declaración judicial de fs. 1001 a fs. 1002 vta. (Tomo IV).** sabe que Buchhorsts desertó del regimiento; después de un franco no retornó al regimiento, le parece que lo fueron a buscar, se arrancó por el Convento de las Monjas que colindaba con el Regimiento. Recuerda que fue una patrulla de su escuadrón a buscarlo, pero ese joven no retornó. Por lo que recuerda, Buchhorsts cuando desertó por segunda vez, estaba bajo la custodia de dos guardias, Ortiz y Muñoz, ambos soldados conscriptos del mismo escuadrón Mortero. En esa oportunidad Buchhorsts se encontraba en el casino, cuando le pidió autorización a sus guardias para ir al baño, pero Buchhorsts aprovechó la oportunidad para fugarse por el convento de las monjas y de ahí desapareció. Cuando Buchhorsts se escapó por el Convento, al otro día salió una patrulla a buscarlo. Al mando de esa patrulla estaba Luis Rodríguez Rigo Richi. Conformaban esa patrulla Fonfach, Daricio Monsalve, Rene Sáez Gómez, Heriberto Carrillo, está en dudas si Lincoln Jaramillo pertenecía a esa patrulla, no recuerda al resto. Esa patrulla estaba conformada aproximadamente por 8 personas, ya que salían en un vehículo marca Toyota, de color Verde, es el típico vehículo militar. El vehículo era manejado por el mismo Teniente. Hace presente al Tribunal que no recuerda la fecha exacta en que acaeció todo eso. Continuando con el relato, recuerda que la patrulla nunca retornó con Buchhorsts, pero hace presente que sí esa patrulla encontró a Buchhorsts. Por lo que sabe Buchhorsts fue fusilado por esa misma patrulla, en una corria volcánica del Volcán Villarrica, ignora en qué lugar, pero tiene que ser en alguna comunidad, ya que los campos se dividen por comunidades. Esa patrulla salió por el día, debe haber retornado en la noche o haber vuelto al otro día.

**B. Declaraciones de los demás acusados, que en lo pertinente señalan:**

**B.1 Testigo reservado de iniciales H.W.C.R, En declaración judicial de fecha 11 de junio de 2019 rolante de fs. 1 a fs. 4 del cuaderno secreto,** quien relatando todo lo acontecido con la víctima de autos detalla: Retornando por la misma ruta en que llegaron, cruzando de nuevo la alambrada que habían pasado antes y ahí el teniente puso a Buchhorsts, al lado de una parte donde había un lomo de toro accidentado y lo hizo hacer su propia tumba, lo hizo excavar. Acto seguido, el terreno a excavar era de material duro, y después de un rato lo hizo probar su sepultura donde el quedaba corto, esto es, la tumba era muy pequeña. De nuevo el Teniente le ordenó a Buchhorsts agrandar la tumba y después, por segunda vez lo

hizo probar su sepultura, aun le quedaba corta y le hizo excavar de nuevo otro poco. Y en la tercera vez, le dijo que estaba bueno y lo hizo pararse adentro de su sepultura y de ahí, puso a uno de sus soldados, a unos 10 metros más o menos, y mando alinear el resto como a 10 metros, a continuación del primer soldado. Acto seguido, el dio la vuelta por la punta de la fila, por el lado derecho, y puso a un soldado en una altura con material, que tenía como un metro más o menos, ahí se ganó el soldado de apellido Sáez, parece que era Rene Sáez, le apodaban el pelo duro, y el Teniente Rigo Richi, antes de pegar la vuelta hacia atrás de ellos, les hizo apuntar al cuerpo y ese soldado que estaba arriba de apellido Sáez, conto hasta tres y el Teniente Rodríguez Rigo Richi dio la orden de fuego y cada soldado conscripto percuto su arma, cayendo el joven Buchhorsts en forma de z, se dobló. Fueron y lo tiraron a dentro de la sepultura, pero tenía su cabeza partida en dos, con sus sesos a la vista y hay un par de soldados conscriptos lo taparon un poco. Su sepultura quedó a la vista, y de ahí se retiraron por la primera ruta que hicieron primero, tomando la camioneta Toyota y regresaron por Villarrica hacia a Valdivia. El armamento utilizado fue el fusil SIG automático. **Más adelante en su declaración agrega que** entre los soldados conscriptos que estuvieron presentes al momento de la ejecución del joven Buchhorsts: René Sáez, Mella Colpihueque, Rodríguez Leyton, Juan Fernández, Becerra, Román, Busto Schiling, Waldo Salinas Núñez, Luis Rivero, quien era el junior del Teniente Rigo Richi, Molina Duarr, Hermosilla y Daricio Monsalve, quien presumiblemente está muerto. Rememora a un tal Ferrada, pero no recuerda si estaba en la patrulla, al igual que Mauricio Lara Veloso, Orlando Zurita y Ernesto Flores Colimán.

**B.2 VÍCTOR HUGO HERMOSILLA REINOSO:** En declaración extrajudicial de fecha 03 de noviembre de 2021, rolante de fs. 1.177 a 1.178 (Tomo IV), Recuerda que todos bajaron del vehículo, el cual quedó en un alto del camino y por la ladera bajaron con el detenido, en ese lugar Rigo-Richi le pasó la pala a Gastón y le dijo *“para que caves tu propia tumba”*, respondiendo Gastón *“lo único que pido es que le avisen a mi familia”*. A medida que Gastón iba cavando, el Teniente le pedía que probara las dimensiones de su tumba, incluso en determinado momento un par de soldados le ayudaron a cavar. Una vez terminada esa labor el Teniente ordenó que posicionaran a Gastón al costado derecho de la excavación y les dio la orden de ejecutarlo, la cual debieron cumplir, ya que sabían que si se oponían podrían correr la misma suerte. Hace presente, que los 10 soldados que andaban participaron en la ejecución, dispararon un tiro cada uno de su fusil de cargo, él ni siquiera estuvo con su vista vendada, estuvo de frente a ellos y antes de dispararle mencionó nuevamente que le avisaran a su familia. Una vez

ejecutado, pudo ver su cuerpo, tenía 2 impactos en su cabeza y otros en cuerpo, un grupo de soldados lo sepultó, pudiendo observar que quedó de cubito dorsal al interior de la fosa. Una vez finalizado lo anterior, siguieron camino a Pucón, lugar donde dieron un par de vueltas para luego continuar viaje a Valdivia. Suma que Buchhorst en ningún momento intentó escapar, esto se trató de una ejecución, de la cual los soldados se enteraron en ese momento, tal vez Rigo-Richi, había recibido esa orden antes de salir de Valdivia o bien decidió por su cuenta esta situación, no lo sabe en realidad. Por otra parte, inquiriere que Gastón ese día vestía, chaqueta color café, pantalón color azul, ambos de tela, no recuerda las características de sus zapatos, lo único que tiene claro es que fue sepultado con todas sus prendas, incluso una vez fallecido no lo registraron. Apunta que el grupo que participó en la ejecución estaba integrado por el Teniente Rigo-Richi, los soldados conscriptos, Luis Rodríguez (Loncoche), Waldo Salinas (Loncoche), Luis Riveros (Valdivia), Heriberto Carrillo (Lanco), Héctor Lara Veloso (Lanco), Darisio Monsalve Ibanez (Lanco), Mella (Villarrica), Sáez, apodado el “Pelo Duro”, al resto no lo puede recordar, solo puede agregar que el grupo no era integrado por otros funcionarios de planta a excepción del Teniente.

**En declaración judicial de fecha 17 de enero de 2022, rolante de fs. 1.180 a 1.183 (Tomo IV),** ratifica su declaración extrajudicial prestada ante la Brigada Investigadora de Delitos Contra los Derechos Humanos de la Policía de Investigaciones de Chile. El tribunal le lee la declaración prestada por el testigo reservado H.W.C.R., y entre otros comenta, Si coincide en recordar que Rigoberto Becerra, René Saez, Mella Colpihueque, Rodríguez Leyton, Waldo Salinas Núñez, Luis Rivero, quien era el junior del Teniente Rigo Richi, era su regalón; Daricio Monsalve y Flores Coliman, participaron en la ejecución de José Gastón Buchhorts, además de los que ha mencionado en su declaración policial que se le ha leído.

### **C. Documentos**

**C.1** Informe del Jefe del Estado Mayor General del Ejército de Chile de fs. 391 (tomo II), se individualiza a las personas que cumplieron funciones en septiembre de 1973 en el escuadrón Morteros del Regimiento de caballería N°2 Cazadores de Valdivia. Se señala al TTE Luis Hernán Rodríguez Rigo-Righi y dentro del contingente se encuentra René Miguel Sáez Gómez.

**36°)** Que del conjunto de elementos probatorios antes detallados y relacionados generales y específicos, ponderados consistentes en testigos directos, indirectos y documentos. Como además se indica en el auto acusatorio de **fs. 2.984 y siguientes (Tomo X)** permiten al Tribunal a través de los medios de prueba legal que se han detallados y relacionados, llegar a la convicción:

A. Primero que ha existido el delito de **homicidio calificado**, en su carácter de lesa humanidad, en la persona de **José Gastón Buchhorsts Fernández**, perpetrado en la comuna de Villarrica, en una fecha, según mérito del proceso, con posterioridad al 11 de septiembre de 1973, entre los meses de septiembre a noviembre del mismo año

B. Segundo que en ilícito anterior le ha correspondido la participación en calidad de autor en los términos del artículo 15 N°1 del Código Penal al acusado **RENÉ MIGUEL SÁEZ GÓMEZ**, ello sin perjuicio de otras reflexiones que puedan hacerse al analizar los escritos de los querellantes y la defensa.

### **EN CUANTO A LAS DEFENSAS**

37°) Que a **fs. 4.026 a fs. 4.036 y siguientes (Tomo XI)**, el abogado **Rodrigo Cortés Carrasco**, en representación de **H.W.C.R** en lo principal de su escrito contesta acusación fiscal, adhesión a la misma y acusación particular.

**I.-Prescripción de la acción Penal.** Comienza alegando la prescripción de la presenta acción penal, argumentando que desde que se dirigió la investigación penal en contra de su representado en calidad de autor del supuesto delito de secuestro y homicidio calificado, se desprende claramente que han transcurrido más de 30 años, superando con creces el plazo requerido por la ley para la prescripción de la acción penal incoada, cita los artículos 93, 94 y 102 del Código Penal. Señala que la prescripción de la acción penal en la presente causa queda de manifiesta y por acreditada, ante un breve estudio de la misma y el notorio transcurso de tiempo ininterrumpido, desde la perpetración del hecho punible. Continúa expresando que en nuestra Excelentísima Corte Suprema de justicia existe una fuerte corriente doctrinaria que sostiene la prescripción de los delitos cometidos durante el Régimen militar prescribirían al igual que los delitos comunes, ya que entienden que la prescripción es una institución fundada en la necesidad de consolidar y poner fin a situaciones irregulares que se producen con el transcurso del tiempo, entre la ocurrencia de un hecho punible y el inicio de la persecución penal, produciéndose de esta forma el fin de la potestad represiva del Estado. Posteriormente se refiere a la discusión si el supuesto delito cometido en la presenta causa, podría ser considerado un delito de lesa humanidad, al cual le serían aplicables los convenios de Ginebra de 1949, detallando doctrina. Manifiesta que las condiciones no se cumplieron en forma alguna durante todo el tiempo que se mantuvo el denominado régimen militar o dictadura producida en septiembre de 1973, por lo que no podría entenderse de ninguna forma que existió un conflicto armado no internacional en

dicho periodo. Solicita se declare la prescripción de la acción penal, absolviendo a su representado **H.W.C.R.**, de todos los cargos que se le acusan.

**II. Concepto de delito en el sistema penal Chileno.** Se refiere al concepto legal de delito y al concepto sistemático, cita jurisprudencia de la Corte de Apelaciones de Santiago. Comenta que, de la propia declaración de H.W.C.R., se puede desprender que estuvo coaccionado en su actuar, no tenía la intención de actuar en contra del bien jurídico protegido, no fue un acto que deliberadamente haya querido ejecutar, por lo anterior solicita se tome en consideración que si se analiza la teoría del delito, deteniéndose en el juicio de culpabilidad, su representado frente a tal situación, no se le podía exigir un comportamiento diverso y conforme a derecho frente a lo ordenado por su superior, el Teniente Rodríguez Rigo-Richi. De modo que en esta condición no sería procedente un reproche en su actuar. En estos autos, efectivamente su representado obró por un miedo insuperable, por temer que, de negarse, correría la misma suerte de la víctima de estos hechos. Luego se refiere a la evolución de la noción sistemática de delito, analizando la conducta de su representado desde las diferentes teorías.

**III. Código de Justicia Militar.** Menciona que deben entenderse en su conjunto los artículos 211 y 214 inciso primero del referido Código. Señala la eximente de responsabilidad penal del artículo 10 N°10 del Código Penal. solicitando se declare la eximente de responsabilidad y para el caso eventual de considerar a su representado como autor de los hechos delictuales que las acusaciones exponen, tener en cuenta las atenuantes ya expuestas por el Código de Justicia Militar.

**IV. Atenuantes:** Solicita se apliquen a su representado las atenuantes establecidas en el artículo **11 N°9 del Código Penal**, es decir haber colaborado sustancialmente al esclarecimiento de los hechos, ya que ha comparecido cada vez que ha sido citado a prestar declaración sobre los hechos. Además, la del **artículo 11 N°6 del Código Penal**, consistente en su conducta anterior irreprochable. Cita jurisprudencia de la Excm. Corte Suprema. Finalmente alega la atenuante prevista en el **artículo 103 del Código Penal**, esto es la denominada prescripción gradual, parcial o incompleta. Señalando jurisprudencia pertinente.

**V. La convención Interamericana sobre Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores.** Solicita se aplique la pena mínima legal y se tenga en consideración la referida Convención, en directa relación con el artículo 19 N° 9 de la Constitución Política de la República. Solicita sumar las atenuantes el artículo 13 en sus incisos 3 y 4, respecto al derecho a la libertad personal. Finaliza solicitando la absolución de su representado o en subsidio en el caso que se estime

que existió participación en calidad de autor en los hechos, se proceda a conceder una rebaja de pena, en consideración a las atenuantes señaladas, con costas. Solicita además otorgarle los beneficios alternativos de la ley 18.216.

**38°) Que a fs. 3.628 y siguientes (Tomo XI), el abogado Patricio Contreras Boero, en representación de HERNÁN AGUSTÍN RODRÍGUEZ LEYTON en lo principal de su escrito contesta acusación fiscal, adhesión a la misma y acusación particular.**

**I.-Prescripción de la acción Penal.** Comienza alegando la prescripción argumentando que desde que se dirigió la investigación penal en contra de su representado, se desprende claramente que han transcurrido más de 30 años, superando con creces el plazo requerido por la ley para la prescripción de la acción penal incoada, cita los artículos 93 y 94 del Código Penal. señala que la prescripción de la acción penal en la presente causa queda de manifiesta y por acreditada, ante un breve estudio de la misma y el notorio transcurso de tiempo ininterrumpido, desde la perpetración del hecho punible. Continúa expresando que en nuestra Excelentísima Corte Suprema de justicia existe una fuerte corriente doctrinaria que sostiene la prescripción de los delitos cometidos durante el Régimen militar prescribirían al igual que los delitos comunes, ya que entienden que la prescripción es una institución fundada en la necesidad de consolidar y poner fin a situaciones irregulares que se producen con el transcurso del tiempo, entre la ocurrencia de un hecho punible y el inicio de la persecución penal, produciéndose de esta forma el fin de la potestad represiva del Estado. Posteriormente se refiere a la discusión si el supuesto delito cometido en la presente causa, podría ser considerado un delito de lesa humanidad, al cual le serían aplicables los convenios de Ginebra de 1949, detallando doctrina. Manifiesta que no se cumplieron en forma alguna durante todo el tiempo que se mantuvo el denominado régimen militar o dictadura producida en septiembre de 1973, por lo que no podría entenderse de ninguna forma que existió un conflicto armado no internacional en dicho periodo. Solicita se declare la prescripción de la acción penal, absolviendo a su representado **Hernán Agustín Rodríguez Leyton** de todos los cargos que se le acusan.

**II. No se encuentra acreditada la participación:** argumenta que no se proporciona ningún detalle específico de la participación que se atribuye a cada uno de ellos en los hechos que se relatan y sin señalar las acciones de autoría que supuestamente ejecutaron. Analiza declaraciones de Hernán Agustín Rodríguez Leyton, Víctor Hugo Hermosilla Reinoso, Luis Edmundo Riveros Soto, Rigoberto Becerra Fica, Waldo Eugenio Salinas Núñez, solicitando que se establezca que don

Hernán Agustín Rodríguez Leyton no tuvo participación alguna como autor ni en ninguna otra calidad en los hechos y en consecuencia sea absuelto.

**III. Defensa subsidiaria.** Para el caso que su representado sea considerado autor del delito del cual esta acusado, solicita se aplique la pena mínima legal, según las siguientes consideraciones:

**Atenuantes:** la establecida en el artículo 11 N°9 del Código Penal, es decir haber colaborado sustancialmente al esclarecimiento de los hechos, ya que ha comparecido cada vez que ha sido citado a prestar declaración sobre los hechos. Además la del artículo 11 N°6 del Código Penal, consistente en su conducta anterior irreprochable. Cita jurisprudencia de la Excma. Corte Suprema. Finalmente alega la atenuante prevista en el artículo 103 del Código Penal, esto es la denominada prescripción gradual, parcial o incompleta. Señalando jurisprudencia pertinente.

**IV. La convención Interamericana sobre Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores.** Solicita se aplique la pena mínima legal y se tenga en consideración la referida Convención, en directa relación con el artículo 19 N° 9 de la Constitución Política de la República. Solicita sumar las atenuantes el artículo 13 en sus incisos 3 y 4, respecto al derechos a la libertad personal. Finaliza solicitando la absolución de su representado o en subsidio en el caso que se estime que existió participación en calidad de autor en los hechos, se proceda a conceder una rebaja de pena, en consideración a las atenuantes señaladas, con costas. Solicita además otorgarle los beneficios alternativos de la ley 18.216.

**39°) Que a fs. 4.066 a fs. 4.080 (Tomo XIII), el abogado Luis Mencarini Neumann, en representación de VÍCTOR HERMOSILLA REINOSO en lo principal de su escrito contesta acusación fiscal, adhesión a la misma y acusación particular. Solicitando se le absuelva por encontrarse exento de responsabilidad penal en los hechos investigados en estos autos. en subsidio solicita se declare la prescripción de la acción penal y la correspondiente extinción de toda responsabilidad criminal de conformidad a los dispuesto por los artículos 93, 94, 95 y demás pertinentes del Código Penal. en subsidio de lo anterior se acojan las atenuantes de responsabilidad que indica y conceder alguna de las medidas alternativas de cumplimiento de condena establecidas en la ley N°18.216.**

**I. Antecedentes que aporta la acusación.** Comienza reseñando la acusación fiscal.

**II. Alegaciones y defensas.** Solicita absolución por encontrarse exento de responsabilidad criminal. Señala que los hechos ocurrieron cuando su representado se encontraba realizando el servicio militar obligatorio, tenía solo 18



años de edad, siendo menor de edad, ya que la mayoría de edad se cumplía a los 21 años, circunstancia que se debe tener presente a la hora de juzgar a su representado, quien en rigor resulta inimputable. Continúa relatando los hechos y expresando que de lo antecedentes aportados por su representado y de los demás que constan en el expediente, se colige que la muerte de la víctima de autos se produce por orden expresa del superior jerárquico de esos soldados conscriptos, el Teniente Rodríguez Rigo-Richi. Soldados que en ese momento no tuvieron más opción que cumplir la orden impartida por su Teniente. Argumenta que su representado y los demás soldados que se encontraban allí, debieron disparar sus armas a la víctima, pues sabían que si no lo hacían, y osaban incumplir la orden de su superior, correrían, sin duda, la misma suerte del señor Buchhorsts. Continúa explicando que pesar de encontrarse absolutamente acreditada la dinámica en que se produce la víctima y de lo explícito que es su representado al reconocer -desde un inicio- que su actuar fue promovido por una instrucción u orden de su entonces superior que no pudo o que no se encontraba en posición de incumplir se le atribuye responsabilidad como autor en los términos del artículo 15 N°1 del Código Penal, en circunstancias que bajo ningún respecto puede encuadrarse el actuar de su representado dentro de la tesis de autoría establecida en nuestro Código Penal porque su actuar carece del elemento esencial de la autoría en el delito referido: dolo de matar. Desarrolla que la culpabilidad se integra con la imputabilidad (su representado era menor de edad), con la conciencia de antijuridicidad y con la inexigibilidad de otra conducta, es decir, que no haya enfrentado circunstancias excepcionales cuando ejecutó el hecho ilícito, si así ocurriera, el legislador no le reprocharía su comportamiento, como sucede cuando obra impulsado por un miedo insuperable, o por estar obligado a obedecer, de suerte que, si comete el delito en tales circunstancias (como ocurrió en el caso de marras-acreditado en el expediente) su conducta no es reprochable penalmente porque su motivación no ha sido normal. La defensa menciona que el actuar relatado por su representado, es verídico y cae dentro de la eximente de responsabilidad penal de miedo insuperable y/o de cumplimiento del deber, cuestión que significa excluir de responsabilidad a su representado, debiendo necesariamente ser absuelto en la presente causa por encontrarse exento de responsabilidad penal.

**III. Causal eximente de no exigibilidad: miedo insuperable.** El artículo 10 N°9 del código Penal establece una eximente de inculpabilidad en razón al principio de inexigibilidad, exculpando de responsabilidad al sujeto. Cita doctrina y autores que desarrollan el tema y explica como aplicarían al presente caso al primer requisito, esto es la insuperabilidad del miedo y el segundo requisito, que el sujeto

activo no tenga la obligación de dominar dicho miedo en razón a su oficio o profesión.

**IV. Causal de justificación: cumplimiento del deber.** El artículo 10 N°10 del Código Penal, establece como causal de justificación para eximir de responsabilidad penal. argumenta que si se considera que su representado tuvo la fuerza moral, mental y emocional de actuar, es del caso señalar, que dicha actuación se debió a una orden directa y expresa del Teniente Rodríguez Rigo-Richi y de la obligación a cumplirla por ser inferior, jerárquicamente hablando. Dichas ordenes están acreditadas en el proceso, no solo por su representado sino que por los demás deponentes que reconocen haber participado de estos hechos en estas circunstancias, siendo entonces absolutamente inverosímil pensar que no existió la orden de ejecutar a la víctima o que su representado “un soldado conscripto menor de edad”, podría haber ordenado y ejecutado tales conductas por voluntad propia, siendo contrario a los antecedentes que obran en el proceso y a las máximas de la experiencia y reglas de lógica que deben seguirse al momento de evaluar tales hechos.

**V. Opone de manera subsidiaria y como excepción de fondo la prescripción de la acción penal.** en atención a que la muerte investigada en la presenta causa ocurrió hace ya más de 50 años, se encuentra prescrita la acción penal de conformidad a lo dispuesto en los artículos 94 y 95 del Código Penal. además cita los artículo 93 N° 6 del Código Penal y artículo 102 del mismo texto.

**VI. Solicita aplicación subsidiaria de las atenuantes:** De irreprochable conducta anterior a la época de los hechos, estipulada en el artículo **11 N°6** del Código Penal. Además aplicación de la atenuante del artículo **11 N°8** del Código Penal, esto es que su representado pudiendo eludir la acción de la justicia por medio de la fuga u ocultándose, se ha denunciado y confesado su participación en los hechos. Solicita la aplicación de la atenuante de colaboración sustancial con la investigación y el esclarecimiento de los hechos investigados del artículo **11 N°9** del Código Penal. aplicación de la atenuante de cumplimiento de órdenes militares establecida en los artículos **211 en relación al artículo 214 del Código de Justicia Militar**. Y aplicación subsidiaria de la atenuante de la prescripción gradual del **artículo 103 del Código Penal**, desarrollando que es una norma de carácter imperativo y una norma de orden público, lo que implica que cumpliéndose los requisitos necesarios para que ésta proceda debe ser aplicada por el juzgador.

**VII. En cuanto a la adhesión y a la acusación particular formuladas en autos.** se remite a lo ya manifestado respecto a la acusación de oficio.

**VIII. En subsidio de lo solicitado anteriormente solicita para el eventual caso que se decidiera condenar a su representado a alguna pena efectiva se sirva disponer que el cumplimiento de aquella eventual pena sea en el domicilio de su representado atendido principalmente la edad de su representado.** Citando la Constitución Política de la República de Chile, artículo 5 inciso 2° y diversas leyes de países vecinos además de la Declaración universal de los Derechos Humanos.

**40°) Que a fs. 3.634 a fs. 3.640 y siguientes (Tomo XI), el abogado Patricio Contreras Boero, en representación de LUIS EDMUNDO RIVEROS SOTO en lo principal de su escrito contesta acusación fiscal, adhesión a la misma y acusación particular.**

**I.-Prescripción de la acción Penal.** Comienza alegando la prescripción de la presenta acción penal, argumentando que desde que se dirigió la investigación penal en contra de su representado en calidad de autor del supuesto delito de secuestro y homicidio calificado, se desprende claramente que han transcurrido más de 30 años, superando con creces el plazo requerido por la ley para la prescripción de la acción penal incoada, cita los artículos 93, 94 y 102 del Código Penal. Señala que la prescripción de la acción penal en la presente causa queda de manifiesta y por acreditada, ante un breve estudio de la misma y el notorio transcurso de tiempo ininterrumpido, desde la perpetración del hecho punible. Continúa expresando que en nuestra Excelentísima Corte Suprema de justicia existe una fuerte corriente doctrinaria que sostiene la prescripción de los delitos cometidos durante el Régimen militar prescribirían al igual que los delitos comunes, ya que entienden que la prescripción es una institución fundada en la necesidad de consolidar y poner fin a situaciones irregulares que se producen con el transcurso del tiempo, entre la ocurrencia de un hecho punible y el inicio de la persecución penal, produciéndose de esta forma el fin de la potestad represiva del Estado. Posteriormente se refiere a la discusión si el supuesto delito cometido en la presenta causa, podría ser considerado un delito de lesa humanidad, al cual le serían aplicables los convenios de Ginebra de 1949, detallando doctrina. Manifiesta que las condiciones no se cumplieron en forma alguna durante todo el tiempo que se mantuvo el denominado régimen militar o dictadura producida en septiembre de 1973, por lo que no podría entenderse de ninguna forma que existió un conflicto armado no internacional en dicho periodo. Solicita se declare la prescripción de la acción penal, absolviendo a su representado **Luis Edmundo Riveros Soto**, de todos los cargos que se le acusan.

**II. Concepto de delito en el sistema penal Chileno.** Se refiere al concepto legal de delito y al concepto sistemático, cita jurisprudencia de la Corte de Apelaciones de Santiago. Comenta que, de la propia declaración de Luis Edmundo Riveros Soto, se puede desprender que estuvo coaccionado en su actuar, no tenía la intención de actuar en contra del bien jurídico protegido, no fue un acto que deliberadamente haya querido ejecutar, por lo anterior solicita se tome en consideración que si se analiza la teoría del delito, deteniéndose en el juicio de culpabilidad, su representado frente a tal situación, no se le podía exigir un comportamiento diverso y conforme a derecho frente a lo ordenado por su superior, el Teniente Rodríguez Rigo-Richi. De modo que en esta condición no sería procedente un reproche en su actuar. En estos autos, efectivamente su representado obró por un miedo insuperable, por temer que, de negarse, correría la misma suerte de la víctima de estos hechos. Luego se refiere a la evolución de la noción sistemática de delito, analizando la conducta de su representado desde las diferentes teorías.

**III. Código de Justicia Militar.** Menciona que deben entenderse en su conjunto los artículos 211 y 214 inciso primero del referido Código. Señala la eximente de responsabilidad penal del artículo 10 N° 10 del Código Penal. solicitando se declare la eximente de responsabilidad y para el caso eventual de considerar a su representado como autor de los hechos delictuales que las acusaciones exponen, tener en cuenta las atenuantes ya expuestas por el Código de Justicia Militar.

**IV. Atenuantes:** Solicita se apliquen a su representado las atenuantes establecidas en el artículo 11 N°9 del Código Penal, es decir haber colaborado sustancialmente al esclarecimiento de los hechos, ya que ha comparecido cada vez que ha sido citado a prestar declaración sobre los hechos. Además, la del **artículo 11 N°6 del Código Penal**, consistente en su conducta anterior irreprochable. Cita jurisprudencia de la Excma. Corte Suprema. Finalmente alega la atenuante prevista en el **artículo 103 del Código Penal**, esto es la denominada prescripción gradual, parcial o incompleta. Señalando jurisprudencia pertinente.

**V. La convención Interamericana sobre Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores.** Solicita se aplique la pena mínima legal y se tenga en consideración la referida Convención, en directa relación con el artículo 19 N° 9 de la Constitución Política de la República. Solicita sumar las atenuantes el artículo 13 en sus incisos 3 y 4, respecto al derecho a la libertad personal. Finaliza solicitando la absolución de su representado o en subsidio en el caso que se estime que existió participación en calidad de autor en los hechos, se proceda a conceder

una rebaja de pena, en consideración a las atenuantes señaladas, con costas. Solicita además otorgarle los beneficios alternativos de la ley 18.216.

**41°) Que a fs. 4.059 a fs. 4.064 (Tomo XIII), el abogado Christian Salgado Contreras, en representación de ERNESTO ALEJANDRO FLORES COLIMÁN en lo principal de su escrito contesta acusación fiscal, adhesión a la misma y acusación particular.**

I. **Falta de participación.** Expresa que no se encuentra acreditada la participación específica de su patrocinado en el delito de homicidio calificado por el cual se le acusa. En el proceso únicamente está acreditado que don Ernesto Alejandro Flores Coliman para el día 11 de septiembre de 1973 se encontraba realizando su servicio militar en calidad de conscripto en el Regimiento Cazadores de la ciudad de Valdivia, estando encuadrado en la compañía de Morteros, a cargo del entonces teniente Luis Rodríguez Rigo-Richi, sin embargo, a los pocos días, según consta de las propias declaraciones de su representado, él fue trasladado al campamento escuela de Tejas Verdes, de la comuna de San Antonio. Mas allá de lo anterior, no hay mayores antecedentes sobre la supuesta participación que le correspondió en los hechos acusados. Agrega que las declaraciones de los acusados que depusieron durante el sumario resultan contradictorias en relación a la presunta participación de señor Ernesto Flores Coliman. En efecto, en las declaraciones de los señores Luis Edmundo Riveros Soto a fojas 1.301, Víctor Hugo Hermosilla Reinoso a fojas 1.156, y Hernán Agustín Rodríguez Leighton a fojas 1060, se establece que ellos "sí" tuvieron participación en la ejecución de José Gastón Buchhorsts, sin embargo, de sus propias declaraciones se desprende que en Villarrica el día de los hechos bajo el mando del teniente Rodríguez Rigo-Richi había aproximadamente 10 soldados, cuyas identidades no recuerdan. Esto es relevante, ya que los testigos mencionados no reconocen y/o identifican a don Ernesto Flores Coliman como uno de los soldados que supuestamente estuvieron presente el día de los hechos. Sin embargo, cabe mencionar que, resulta curioso e inverosímil, la declaración posterior del acusado Víctor Hermosilla Reinoso a fojas 1.180, quién refiere recordar "con el tiempo también a Flores Coliman", afirmación que resulta inverosímil ya que no se corrobora en ningún otro antecedente probatorio, y que corresponde a una vacilación en su declaración inicial, lo que demuestra que el testimonio de este acusado no ha sido consistente durante la tramitación de la causa, lo cual le resta valor probatorio para dar por establecida la participación del señor Ernesto Flores Coliman. Agrega que además se encuentra descartada la participación de su patrocinado, ya que no se encontraba en el lugar de los hechos cuando estos ocurrieron, argumentando que se encontraba en la

comuna de San Antonio, Región de Valparaíso, al momento de ocurrencia de los hechos, lo anterior se desprende de las declaraciones del propio acusado y de la declaración jurada notarial de la señora Erma Dunia Chávez Chávez. Solicitando se absuelva por falta de participación en los hechos.

**II. En subsidio eximente de responsabilidad penal prevista en el artículo 10 N°9 del Código Penal.** Se configura la eximente el que obra violentado por una fuerza irresistible o impulsado por un miedo insuperable, argumentando al respecto.

**III. En subsidio de lo anterior y ante el improbable veredicto condenatorio** solicita se aplique una pena no superior a los 5 años de presidio menor en su grado máximo, por favorecerle la atenuante del **artículo 103 del Código Penal** y además le favorecen las atenuantes del **artículo 11 N°6° y N°9**, esto es irreprochable conducta anterior a la época de los hechos y colaboración sustancial. Solicita además concederle pena sustitutiva a la privativa de libertad, establecida en la Ley N°18.216.

**42°)** Que a **fs. 3.654 y siguientes (Tomo XI)**, el abogado **Patricio Contreras Boero**, en representación de **RIGOBERTO BECERRA FICA Y WALDO SALINAS NÚÑEZ** en lo principal de su escrito contesta acusación fiscal, adhesión a la misma y acusación particular. Solicita se les absuelva de los cargos formulados en su contra por no existir conducta típica asociada, ni al homicidio calificado como tampoco al hecho constitutivo de secuestro de que se les acusa y si efectivamente se verificaron los hechos materia de la acusación. Comienza señalando que la acusación no contiene hechos o acciones concretas atribuibles a los acusados Rigoberto Becerra Fica y Waldo Salinas Núñez ambos con 19 años de edad a la fecha de los hechos investigados, con irreprochable conducta anterior, colaborando siempre en la investigación, siendo vinculados a la causa como autores del delito de secuestro y homicidio calificado, por meras declaraciones sobre hechos ocurridos hace ya 50 años, siendo sus representados inocentes de los cargos que se les formulan toda vez que no es atribuible a los acusados haber planificado ni ejecutado delito alguno en virtud de los antecedentes que a continuación expone: Sobre **Rigoberto Becerra Fica** comunica que siendo soldado conscripto entre el año 1973 a 1975, la función que desempeñaba era de centinela, por lo que jamás efectuó patrullajes, no recuerda detalles de nombre y vagamente recuerda al Teniente Luis Rodríguez Rigo-Richi, ya que el dirigía una sección de otra escuadra, siendo el Teniente comandante directo de su representado don Armin López Pelaez. Señala que su representado por función estaba un tanto ajeno a los rumores acerca de lo que estaba ocurriendo, por lo que menos se le puede sindicar en algún grado

de participación en los ilícitos investigados, ya que ni siquiera conoció a la víctima. De lo único que se enteró era que pertenecía algún escuadrón pero que no necesariamente debía conocerlo ya que el número aproximado de conscriptos era de 120, número no menor, siendo los momentos de camaradería tal vez el momento para vincularse con otros soldados, situación que en el caso de su representado no era posible. Expresa que quien indica a su representado como partícipe en los hechos es don Víctor Hugo Hermosilla Reinoso, quien deja claro en su declaración de fs. 1177 a fs. 1178 no recordar a los soldados que acompañaban al teniente, no pudiendo precisar sus identidades, para luego vincular a sus representados en la causa, mencionándolos, llegando a su mente de un instante a otro un destello de recuerdos, lo que no deja de ser extraño. Una acusación de tal entidad no puede ser un detalle que apareció de un rato para otro, tomando en consideración que en su relato este testigo precisa con detalle los nombres de personas que recordaba que pertenecían su sección. Al relatar todos los hechos según su testimonio no recordó soldados que acompañaron al teniente Rodríguez Rigo-Richi pero luego si recuerda convenientemente, como una forma para aparecer colaborando en la investigación. Señala que el miedo a ser juzgado de parte del testigo justifica su necesidad de aparecer colaborando en la investigación, aunque sea involucrando a personas que ni siquiera se encontraban en el lugar de los supuestos hechos. Hace presente que el testigo y procesado Víctor Hugo Hermosilla Reinoso Sí era conocido de su representado debido a la relación amorosa que su patrocinado mantuvo con su hermana, por lo que dentro de las razones para vincularlo a la causa podría ser validar su declaración acusando erradamente a alguien que conocía, que sabía que era de la localidad de Villarrica, y con un ánimo totalmente ajeno a la imparcialidad que debiera mantener un testigo. Agrega que la sección a la que pertenecía su representado para el 11 de septiembre de 1973 se encontraban en el Lago Pihueico, estando 1 mes en ese lugar. Blasona que Rigoberto Becerra Fica, luego de un tiempo se enteró que José Gastón Buchhorsts Fernández pertenecía a su escuadra, pero personalmente no lo conocía, no lo recuerda. Su representado es escasamente mencionado por los testigos y quien lo vincula, lo hace motivado como una forma de colaborar en la investigación para salvaguardar su responsabilidad y también porque podría haber tenido rencillas pendientes con su representado.

Respecto a **Waldo Salinas Núñez**, comenta que efectuó su servicio Militar obligatorio entre el 01 de abril de 1973 hasta el año 1975. Al momento de provocarse el golpe militar la sección de su representado se encontraba también en el lago Pihueico y producto del acuartelamiento que produjo tal situación, la sección no bajó al Regimiento sino hasta mediados de octubre junto al resto del

contingente militar a cargo del teniente Armin López Pelaez, misma sección de don Rigoberto Becerra Fica. En relación a la víctima, su representado no lo recuerda, aunque no niega tal vez haberlo visto mientras cumplía su Servicio Militar obligatorio, ya que a pesar que ambos realizaban su Servicio Militar obligatorio, lo hacían también alrededor de 120 conscriptos más, por lo que no es muy alejado de la realidad que no lo conociera, también desconocía el hecho del secuestro y homicidio de éste, del cual se enteró cuando se hizo público, ya que todo lo que ocurría o se comentaba en la institución a la que pertenecía no pasaban de ser comentarios de pasillo que ellos en ese tiempo siendo tan jóvenes, y en su calidad de simples conscriptos tampoco podían prestar mucho oído ya que les podría traer las consecuencias propias de un tipo de régimen como ese. Su representado fue sindicado por el testigo y procesado Víctor Hugo Hermosilla irresponsablemente, como una forma de mostrar colaboración con la investigación, siendo la única fuente de imputación la declaración de testigo poco creíble, que manifiesta primero no recordar nombres de los integrantes de la sección y que luego sí recuerda claramente un listado de nombres miembros de la patrulla y que con el correr de la investigación dice recordar a sus representados, siendo esas declaraciones las únicas pruebas y fuentes de la supuesta participación que habrían tenido sus representados, esto sin pensar el testigo en las consecuencias que semejante declaración podría eventualmente acarrear a una persona inocente con el único afán de aparecer colaborando con la investigación. Manifiesta que no porque su representado haya pertenecido al ejército lo hace necesariamente un asesino, ya que nunca participó en allanamientos ni detenciones en los operativos, el solo se limitaba a cumplir con sus deberes. Sus funciones en la zona cordillerana por ejemplo fue trasladar municiones de mortero. Hace presente que ambos representados siempre han colaborado con la investigación prestando declaración cuando se le ha requerido, estando siempre vinculados a la causa. Comenta que si de buscar culpables se trata hay que buscarlas en las personas que tomaban las decisiones, las que lo hacían en forma autónoma y separada de los miembros de la patrulla, quienes eran simples conscriptos, ya que estos Comandantes, Tenientes ostentaban un cargo de mayor rango, y tomando en consideración las edades de sus representados (19 años), mal podrían ser parte de un grupo de confianza del Teniente Rodríguez, que era quien finalmente tomaba las decisiones en su calidad de tal. Argumenta que en ninguna parte de la acusación se puede apreciar en forma clara y precisa, cuál sería la participación de mis representados en las acciones u omisiones penadas por la ley, por lo que el accionar con respecto al ilícito debe



dirigirse hacia quienes tengan real responsabilidad en la acción delictiva y no sindicarse a todos los integrantes de una patrulla en forma antojadiza.

**Ausencia de dolo:** blasona que por el hecho de pertenecer a una patrulla militar no se puede perse, considerarlos como autores de los delitos de secuestro y homicidio calificado o condenarlos por tener algún grado de conocimiento de lo que podría estar sucediendo en esa época. En la acusación no se establece de forma clara cuál fue el grado de participación que tendrían sus representados, de que manera actuaron, que medios utilizaron, siendo solo una descripción general de los hechos.

**Prescripción de la acción penal:** La alega expresando que entre el supuesto delito y el inicio de la acción penal han transcurrido 40 años y 50 años al día de hoy, superando claramente en plazo requerido por la ley para la prescripción de la acción penal, cita el artículo 93 del Código Penal y jurisprudencia de la Excma. Corte Suprema, agrega comentarios de destacados e juristas. Señala que no se cumplieron en forma alguna durante todo el tiempo que se mantuvo el denominado régimen militar o dictadura producida en septiembre del año 1973, por lo que no podría entenderse de ninguna forma que existió un conflicto armado no internacional en dicho periodo.

**Atenuantes:** en el primer otrosí de su presentación solicita la aplicación de las atenuantes establecidas en el artículo **11 N°9** esto es haber colaborado sustancialmente en el esclarecimiento de los hechos y **11 N°6** consistente en su conducta anterior irreprochable, lo que consta de sus antecedentes acompañados en autos. Además, alega la atenuante prevista en el artículo **103 del** Código Penal, esto es la denominada media prescripción gradual, parcial o incompleta. Cita jurisprudencia pertinente para cada una de las atenuantes invocadas.

**La convención Interamericana sobre Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores.** Solicita se aplique la pena mínima legal y se tenga en consideración la referida Convención, en directa relación con el artículo 19 N° 9 de la Constitución Política de la República y cita el Código de Justicia Militar artículos 211 y 214. Solicita además otorgarle los beneficios alternativos de la ley 18.216.

**43°)** Que a **fs. 4.041 a fs. 4.053 (Tomo XIII)**, el abogado **Cristián Alberto Gabilán Coñué**, en representación de **RENE MIGUEL SAEZ GÓMEZ** en lo principal de su escrito opone excepciones de previo y especial pronunciamiento, en el primer otrosí contesta acusación fiscal, adhesiones y acusaciones a la misma.

**I. Excepciones de previo y especial pronunciamiento.** La defensa comienza refiriéndose a los antecedentes de la aplicación de la ley 20.357, al

respecto a la vida el artículo 1 de la Ley, indica los elementos criterios existentes para determinar la existencia de crímenes de lesa humanidad. Luego se refiere a los requisitos del artículo 1° de la señalada Ley, que el acto sea cometido como parte de un ataque generalizado o sistemático, que el ataque se realice en contra de una población civil, explicando cada caso. Luego interpone excepción de previo y especial pronunciamiento de conformidad al artículo 433 N°7 Prescripción de la acción penal, del Código de Procedimiento Penal, la que ya fue analizada y fallada a fs. 4.161 y siguientes (Tomo XIII), con fecha 1 de julio de 2024.

**II. Absolución de los delitos contenidos en la acusación, por falta de prueba.** Indica que no existe en el proceso antecedentes fundados o mérito probatorio que inequívocamente acrediten la participación en calidad de autor en los supuestos del artículo 15 del Código Penal, lo que redundaría en la obligatoriedad de absolver a su representado. Posteriormente se refiere a los hechos contenidos en el auto acusatorio. En cuanto a la participación de su representado señala que este es contemporáneo a la época de la acusación, tenía 21 años, detentaba la calidad de soldado conscripto. Con experiencia alguna, con escasos 4 meses de instrucción, quienes cumpliendo la primera o una de las primeras instrucciones fuera del recinto del regimiento, se habrían visto enfrentados a la disyuntiva de obedecer una orden directa del teniente Rodríguez. La defensa insiste en argumentar que su representado no ha participado en la muerte de la víctima y comenta que no solo su representado sino el conjunto de soldados conscriptos carecía del entendimiento espiritual necesario ni la experiencia militar, para comprender que, conforme a la hipótesis de "deserción" el mando instruyó ejecutar a una persona y que, la escasa o nula instrucción militar de 4 meses, contextualizada además en el periodo del golpe militar de la época, hacían plausible para el caso de no cumplir o hacer cumplir con la "orden" de ejecutar a la víctima los mismos se verían enfrentados al mismo destino.

**III. Vulneración de las normas que regulan la prueba.** No es posible establecer la culpabilidad de su representado en base a las presunciones judiciales, no se dan los presupuestos establecidos y estipulados en el artículo 488 del Código de Procedimiento Penal y en conformidad a las demás normas legales probatorias, ya que los escasos elementos de cargo que servirían para presumir responsabilidad no son múltiples, incluso contradictorios, no están probados, no son conducentes los unos con los otros, no son lógicos, permiten llegar a diversas conclusiones y muchos de ellos casi en su totalidad se basan en otras presunciones. Indica que ninguna de las declaraciones de los conscriptos dice relación con la participación de su representado, solo establecen hechos que observaron y que

presumiblemente podrían ser verdad, ya que existen declaraciones contradictorias entre aquellos que conocieron, quienes conformaban la patrulla del Teniente Rodríguez Rigo-Richi y aquellos que no tenían conocimiento alguno de lo sucedido o simplemente por el transcurso de los años y los traumas vividos en esa época no recuerdan nada. Se omiten hechos que no son investigados como aquellos conscriptos que servían de ordenanza al Teniente Rodríguez Rigo-Richi, como también no se hace referencia en la investigación sobre la caballeriza que estaba a cargo de conscriptos y que necesariamente no pertenecían al círculo de confianza del teniente o aquellos conscriptos que custodiaron al detenido José Gastón Buchhorsts Fernández, razón por la cual no pueden constituir prueba suficiente. Solicita se absuelva a su representado.

**IV. Recalificación de la participación del acusado.** Expresa que el grado de participación de su representado no se adecúa a las disposiciones del artículo 15 del Código Penal, en ninguna sus hipótesis, solicitando recalificar su participación en las hipótesis del artículo 17 o artículo 16 del Código Penal.

**V. Aplicación subsidiaria de atenuantes.** solicita la aplicación de las atenuantes de irreprochable conducta anterior (artículo 11 N°6 del Código Penal); colaboración sustancias en el esclarecimiento de los hechos (artículo 11 N°9 del Código Penal) y prescripción gradual establecida en el artículo 103 del Código Penal, citando jurisprudencia.

Solicita se conceda a su representado los beneficios de la ley 18.216.

### **ANÁLISIS DE LA DEFENSA**

#### **44°) CONSIDERACIONES PREVIAS AL ANÁLISIS DE LA DEFENSA ESPECÍFICA:**

Que previo al análisis de la defensa específica es necesario tener en consideración los antecedentes y reflexiones que seguidamente se detallarán:

- A.** Resumen del auto acusatorio.
- B.** Estado de derecho.
- C.** Obligación de investigar
- D.** Jurisprudencia Internacional sobre graves violaciones a los derechos humanos (delitos de lesa humanidad) pronunciada por los tribunales alemanes.
- E.** Análisis de la complicidad
- F.** Análisis del encubrimiento
- G.** Convenio de Ginebra

## A. RESUMEN DEL AUTO ACUSATORIO

Que para una adecuada ponderación y razonamiento en el análisis de cada defensa específica se hace imprescindible hacer un resumen de los hechos establecido en el auto acusatorio de fs. 2.984 y siguientes (Tomo X) de fecha 08 de agosto de 2023.

a.1. En la letra A expresa que José Gastón Buchhorsts Fernández, 18 años, para el año 1973 se encontraba realizando el Servicio Militar Obligatorio en el Regimiento Cazadores de Valdivia. El 11 de septiembre de 1973, José Gastón se encontraba en casa de sus padres y no se presentó oportunamente en su unidad militar, por lo que el padre decidió acompañarlo para excusar esta situación, lo que sucedió días posteriores al 11 de septiembre de 1973. Al llegar a la guardia del Regimiento Cazadores, José decidió no entrar a este, señalando su padre que iría a realizar unas compras, no regresando a la unidad militar.

a.2. En la letra B Que producto de la no presentación al Regimiento Cazadores de Valdivia José Gastón Buchhorsts Fernández fue considerado “desertor”. A raíz de ello, una patrulla a cargo del Teniente Luis Rodríguez Rigo-Richi, e integrada aproximadamente por 8 o 9 soldados, salieron en búsqueda de José Gastón, deteniéndolo en la comuna de Villarrica, trasladándolo hasta el Regimiento.

a.3. En la letra C, expresa que en la unidad militar existía una patrulla al mando de Rodríguez Rigo-Richi, señalado como su grupo de confianza y que estaba designada especialmente para cumplir órdenes de patrullaje, detención, allanamientos que eran ordenadas por el comandante del regimiento Coronel Santiago Sinclair Oyaneder. En horas de la tarde de días siguientes, la patrulla compuesta por a lo menos los conscriptos Hernán Agustín Rodríguez Leyton, Víctor Hugo Hermosilla Reinoso, Luis Edmundo Riveros Soto, Ernesto Alejandro Flores Coliman, Waldo Salinas Núñez, Rigoberto Becerra Fica, René Miguel Sáez Gómez, Guillermo Segundo Mella Colpihueque y H.W.C.R al mando del Teniente Rodríguez Rigo-Richi, fue la encargada de trasladar a José Gastón hasta la comuna de Villarrica, con el propósito de buscar armamento en el sector, sin hallar lo buscado. Ante esta situación, el teniente Rodríguez ordenó a José Gastón excavar y cada ciertos momentos le requería que ingresara dentro de ella, ya que el propósito era hacer su propia tumba. Una vez terminada, ordenó a los soldados conscriptos disparar en contra de Buchhorsts, efectuándolo todos los soldados presentes, ejecutándolo y enterrándolo en ese mismo lugar.

a.4. En la letra D, tiempo después varios soldados conscriptos del mismo Regimiento Cazadores de Valdivia, se enteraron sobre la muerte de José Buchhorsts Fernández en los alrededores de la comuna de Villarrica, incluso reunieron a todo el escuadrón Mortero y le informaron su muerte.

a.5. En la letra E, señala que aun cuando su padre fue en reiteradas ocasiones a saber sobre la situación de su hijo, en el Regimiento Cazadores de Valdivia no se le entregó información sobre él, dándole respuestas evasivas, erróneas o ambiguas. Varios otros familiares viajaron en reiteradas oportunidades a Valdivia, entrevistándose con un Fiscal Militar de apellido Manterola, quien les señaló que a José lo habían llevado a un sector camino al Volcán Villarrica, pero al intentar escapar se le habría aplicado la Ley de Fuga, siendo ejecutado en el lugar y que su cuerpo habría quedado sepultado en ese mismo sitio, no informándoles la ubicación, ni permitiéndoles buscar su cuerpo.

a.6. En la letra F, hasta esta fecha ningún funcionario público de las Fuerzas Armadas, en especial el mando del Ejército de Chile que se desempeñaba en la época de los hechos, ha dado algún antecedente a la autoridad respectiva en relación a lo sucedido con José Gastón Buchhorsts Fernández y la ubicación de su cuerpo manteniendo hasta el día de hoy ocultamiento de todo tipo de antecedentes sobre los hechos.

## **B. ESTADO DE DERECHO:**

**B.1. Estado Autoritario:** Un Estado autoritario, es aquel donde **el poder se encuentra concentrado en una persona o grupo de personas**. Hay una estructuración estatal, existe autoridad, pero las leyes no obedecen a órganos que tengan origen democrático y por lo general no hay subordinación ni respeto a ella. (Roberto Ruiz Díaz Labrano: El Estado de Derecho algunos elementos y condicionamientos para su efectiva vigencia, p. 3. Disponible en: [www.tprmercosur.org/es/doc](http://www.tprmercosur.org/es/doc)). La historia nos muestra demasiados casos de Estados autoritarios. Al hombre contemporáneo le resultan insoportables e indignos esos Estados autoritarios. Del mismo modo, el Estado autoritario- poder arbitrario- es la antítesis del Estado de Derecho. Las diversas perspectivas políticas que apoyan el Estado de Derecho comparten su aversión hacia el uso arbitrario del poder. En una sociedad abierta y pluralista, que ofrece espacio para hacer competir ideales del bien público, la noción del Estado de Derecho se torna una protección común contra el poder arbitrario. (Oscar Vilhena Vieira (2007): La desigualdad y la subversión del Estado de Derecho. Sur – Revista Internacional de Derechos Humanos. Número 6, Año 4. p.33). En esa línea el concepto de Estado de Derecho **es una respuesta al**

**Estado absolutista**, caracterizado por la ausencia de libertades, la concentración del poder y la irresponsabilidad de los titulares de los órganos del poder. De ahí que la garantía jurídica del Estado de Derecho corresponda al constitucionalismo moderno. (Dante Jaime Haro Reyes: Estado de Derecho, Derechos Humanos y Democracia. [www.juridicas.unam.mx](http://www.juridicas.unam.mx). p. 123). Puede sostenerse entonces, que **su búsqueda va dirigida a limitar y restringir el poder del Estado en favor de la libertad de los individuos**. Es decir, permite entender al Estado de Derecho como contraposición al estado de fuerza o de fuerza política. (Pablo Marshall Barberán (2010): El Estado de Derecho como principio y su consagración en la Constitución Política. Revista de Derecho Universidad Católica del Norte sección ensayos, año 17 - N° 2, pp. 185-204).

**B.2. Origen:** El Estado de Derecho nace como como un Estado respetuoso de la ley y de las libertades del ciudadano frente al poder despótico del Estado Absolutista. Luego su tarea es el aseguramiento de la libertad y propiedad del ciudadano, su objeto la promoción del bienestar del individuo. Se trata de un orden estatal justo expresado a través de una constitución escrita, el reconocimiento de los derechos del hombre, la separación de poderes y garantizado por leyes producidas y promulgadas conforme a procedimientos debidamente establecidos (Luis Villar Borda (2007): Estado de Derecho y Estado Social de Derecho. Revista de Derecho del Estado N° 20, p. 74). En todo caso, el Estado de Derecho surge como el servidor, rigurosamente controlado, de la sociedad; queda sometido a un sistema cerrado de normas jurídicas o, sencillamente, identificado con ese sistema de normas, así que se convierte en solo norma o procedimiento (Haro, p. 118).

**B.3. Fundamento:** El fundamento del Estado de Derecho se encuentra en la doctrina del Derecho Natural Racional. En realidad, la explicación del término no debe entenderse, en su origen, como la sujeción del Estado al Derecho estatal, sino al Derecho Suprapositivo, permanente y universal que emana de la razón. Así, **su fundamento se encuentra en la naturaleza del individuo**: en la libertad y la igualdad de las personas que se reúnen en una comunidad y que se desarrollan en la autonomía moral, la igualdad jurídica y la posibilidad de lograr el bienestar económico a través de la adquisición de la propiedad y el ejercicio libre de la empresa. Es decir, el Estado de Derecho proyecta así, un criterio de legitimidad para el dominio del Estado, en la garantía de la libertad y la propiedad de los individuos. En Alemania, el argumento del Derecho Natural ha revivido en la forma de un Derecho de rango superior, frente al cual el Derecho estatal tiene que ceder (Marshall, pp. 187-188).

**B.4. Concepto:** El Estado de Derecho es aquel Estado en el que autoridades e individuos se rigen por el derecho, y éste incorpora los derechos y las libertades fundamentales, y es aplicado por instituciones imparciales y accesibles que generan certidumbre (Haro, p. 124). Del mismo modo, como expresa Guastini en primer sentido el Estado de Derecho es aquel en el que están garantizados los derechos de libertad de los ciudadanos, en un segundo sentido, Estado de Derecho es aquel Estado en el cual el poder político está limitado por el derecho, en un tercer sentido, Estado de Derecho es aquel Estado en el cual todo acto de ejercicio del poder político está sujeto al principio de legalidad (Haro, p.123). Resumiendo, para nuestro objetivo el Estado de Derecho alude a un particular diseño institucional que, con el objeto de proteger y garantizar los derechos fundamentales de las personas, intenta guiar, controlar y limitar el ejercicio del poder público a través de normas de carácter general, que conformen un sistema claro y conocido por todos (Haro, p. 126).

**B.5. Elementos:** Marshall siguiendo Böckenförde, expresa que las características originales del Estado de Derecho es la siguiente: **a)** el Estado es una creación de la comunidad política y está a su servicio, no es una creación de, ni está encomendado a, ningún orden superior o divino; **b)** los objetivos del Estado quedan restringidos a la garantía de la libertad, la seguridad y la propiedad de los individuos; y **c)** la organización y regulación de la actividad del Estado debe realizarse de acuerdo a principios racionales, incluyendo entre estos los siguientes: el reconocimiento de los derechos básicos de la ciudadanía (libertad, igualdad y propiedad), la independencia de los jueces, la responsabilidad del gobierno, el dominio de la ley, la representación del pueblo y la separación de funciones (**Marshall**, p.191). En esa línea Benda considera que el Estado de Derecho **involucra**: **a)** seguridad jurídica y justicia; **b)** que la Constitución sea la norma suprema; **c)** la vinculación de los poderes públicos a la ley y al Derecho; **d)** vinculación de los poderes públicos por la primacía y reserva de ley; **e)** división de poderes; **f)** protección de los derechos fundamentales; **g)** tutela judicial; **h)** protección de la confianza jurídica. (**Marshall**, p.191). Sobre lo anterior **Villar Borda** (p. 74-81) realiza una buena síntesis de los elementos del Estado de Derecho-principios racionales dirá Böckenförde-. En realidad, en Estado de Derecho hay una acumulación de ideas de **muchas fuentes y distintas épocas**, así: **a)** sometimiento del poder al derecho; **b)** el gobierno de la razón; **c)** El gobierno de la leyes y no de los hombres; **d)** La Obligación del gobernante de proteger el derecho, la separación del poder, las libertades de los ciudadanos, los derechos del hombre y Estado Constitucional.

**B.6. Chile y el Estado de Derecho:** Chile siempre mantuvo una disposición a proteger los derechos fundamentales. La conciencia jurídica ya estaba instalada. Así, se aprecia en los albores de la república, se verifica esto en el Mensaje para la promulgación de la Constitución Política de 1828, que dentro de sus párrafos expresaba, que ha llegado el día solemne de la consolidación de nuestras libertades, cesaron para nosotros los tiempos en que la suerte nos condenada a la ciega obediencia de una autoridad sin límites. Los depositarios de la autoridad se convierten en verdaderos servidores de la causa pública. Del pueblo mismo. Depositarios de su seguridad. Barreras ante las cuales deben detenerse todas las usurpaciones y todas las injusticias. **La Constitución establece la más formidable garantía contra los abusos de toda especie de autoridad, de todo exceso de poder.** La libertad, la igualdad, la facultad de publicar vuestras opiniones, de presentar reclamaciones y quejas a los diferentes órganos de la soberanía nacional, están al abrigo de todo ataque. La constitución es un tesoro que no podemos perder, ni menoscabar, sin degradarnos, ni envilecernos. En esa perspectiva la Constitución de 1925 mantuvo el mismo temple jurídico. En efecto, se presenta como un Estado de Derecho toda vez que al analizar las normas esta Constitución - vigentes al 11 de septiembre de 1973- Había Constitución escrita, **Separación de Poderes, Principio de la legalidad, Principio de garantía de los Derechos Fundamentales, Seguridad jurídica y protección de la confianza y Principio de proporcionalidad.** Lo anterior, de inicio es comprobable por la práctica democrática desde 1932 hasta 1973 en la denominada Cuarta República o bien la República democrática (**Renato Cristi y Pablo Ruiz- Tagle** (2006): La República en Chile. Teoría y práctica del Constitucionalismo Republicano. Ediciones LOM. pp. 114- 130). Además de la lectura de la Constitución de 1925 esta consagra, además, **el principio constitucional del Estado de Derecho como un principio normativo.** Así es verificable en sus artículos 1 a 4 que consagra el gobierno republicano y democrático (1) la soberanía reside en la nación (2). Ninguna magistratura, ni reunión de personas puede atribuirse ni aún pretexto de circunstancias extraordinarias otra autoridad o derechos que lo que expresamente le haya conferido por la leyes (4). Del mismo modo, el capítulo III está consagrado a las garantías Constitucionales, que el capítulo IV está dedicado al Congreso Nacional; el capítulo V al Presidente de la República; el capítulo VII al Poder Judicial.

Por su lado la Constitución de 1980 (con todas sus precariedades, limitaciones e infinitas críticas) con las reformas realizadas desde 1980 en forma incipiente nos anuncia en su artículo 4 que Chile es una República democrática. En su artículo 5 que la soberanía reside en la nación. El capítulo III prescribe De los



Derechos y Deberes Constitucionales, el capítulo IV gobierno; el capítulo V Congreso Nacional; capítulo VI Poder Judicial. **Marshall** (pp.199-202) expresa de los artículos 5 a 7 de la carta fundamental se desprenden algunos principios constitucionales que contribuyen a darle forma al Estado de Derecho en la Constitución Política: Esta disposición plantea varias cuestiones interesantes. (i) El enunciado del artículo 5 inciso 2º como consagración del principio de distribución. La afirmación de que **el Estado tiene un deber de respetar los derechos fundamentales** es la afirmación central del Estado de Derecho e implementa de esa manera el principio de distribución entre lo permitido y lo no permitido para el Estado. Por su lado el principio de Organización en supremacía constitucional (art. 6 inc. 1º), legalidad en sentido amplio (arts. 6 inc. 1º y 7 inc. 1º), garantía del orden institucional (art. 6 inc. 1º), fuerza normativa de la Constitución (art. 6 inc. 2º); responsabilidad (art. 6 inc. 3º y 7 inc. 3º), distribución de competencias- separación de poderes- (art. 7 inc. 1º y 2º), legalidad en sentido estricto (art. 7º inc. 1º).

Todas estas ideas sugieren que la idea del Estado de Derecho es la concreción institucional de las ideas de la filosofía política liberal racional. El lugar que tiene la institución de la ley para el Estado de Derecho es central para afirmar la primacía del individuo frente al Estado y va a ser el eje de continuidad sobre el cual el concepto de Estado de Derecho se va a desarrollar. (Marshall, pp. 191-192).

En la actualidad la idea del Estado de Derecho se lo considera **uno de los pilares principales de un régimen democrático** Sería difícil encontrar otro ideal político encomiado por un público tan diverso. (Vilhena, p.30). Luego se dan todos los elementos del **Derecho Internacional de los Derechos Humanos y los delitos de lesa humanidad** para formularle a los acusados el reproche penal que se ha señalado. Ello sin perjuicio del análisis de las defensas.

Que como se aprecia, complementado e iluminando lo que se ha expresado con anterioridad, hay que tener presente que las autoridades que tomaron el Poder tras el **11 de septiembre de 1973**, tenían una mayor exigencia de respetar y garantizar sin discriminación los derechos de todas las personas. En especial, porque si desde ya hay un **quiebre constitucional** significa que las personas no pueden recurrir en forma normal a las instituciones que pueden resguardar sus derechos, por ello cualquier actuación de la autoridad debe ser con la mayor exigencia y cuidado respecto de los derechos de las personas, ya que, está actuando sin un mandato constitucional, legal y democrático. **El delito de homicidio calificado** (como indica el mérito del proceso) de José Gastón Buchhorsts Fernández, fue al margen de todo derecho. En consecuencia, tanto el mando superior como los subordinados respectivos se encuentran en condiciones,

como se ha cavilado, de realizarles un **reproche penal** como se ha hecho en esta sentencia. Ello sin perjuicio del estudio de las defensas

### C. OBLIGACIÓN DE INVESTIGAR:

Cabe hacer presente que para la ponderación y aquilatación de los medios de pruebas del proceso en materia de violación a los derechos humanos (delitos de Lesa Humanidad) debe estarse al contexto de la época y lo que significa la obligación de investigar como a continuación se indica:

**C.1.** Los estándares normativos e interpretativos en materia de graves violaciones a los de derechos humanos (delitos de lesa humanidad) en relación a la obligación de investigar. Partamos expresando que un estándar normativo en derechos humanos corresponde a la idea de descubrir mediante un razonamiento judicial una nueva regla que inspire la solución de un caso que puede ser perfectamente aplicable a casos similares. Un estándar importa alcanzar un determinado nivel, puesto que todas las herramientas interpretativas apuntan a una mayor realización de los derechos fundamentales. En este caso la interpretación debe ser plausible conforme al artículo 5° inciso 2° de nuestra Constitución que impele a reconocer y promover tales derechos fundamentales (García Pino, Gonzalo: “La consideración de los estándares sobre derechos fundamentales de la Corte Interamericana de Derechos Humanos por el Tribunal Constitucional”. En Actas XI Jornadas Constitucionales. Temuco 2015, pp. 27 -53). Agregando este Tribunal que, a partir de la normativa aludida, está debe ser aplicada e interpretada en conformidad con lo que ha decidido la jurisprudencia de la Corte Interamericana de derechos humanos (Corte IDH) sobre determinado estándar normativo. En este caso sobre la **Obligación de investigar**.

**C.2.** Que sobre la normativa interna y las prácticas judiciales de los Estados y en este caso del Poder Judicial, ya la Corte IDH en el **fallo Almonacid Arellano y otros versus Chile**, de 26 de septiembre de 2006, en su párrafo 124, señaló: “La Corte es consciente que los jueces y Tribunales internos están sujetos al imperio de la ley y, por ello, están obligados a aplicar las disposiciones vigentes en el ordenamiento jurídico. Pero cuando un Estado ha ratificado un tratado internacional como la Convención Americana, sus jueces, como parte del aparato del Estado, también están sometidos a ella, lo que les obliga a velar porque los efectos de las disposiciones de la Convención no se vean mermadas por la aplicación de leyes contrarias a su objeto y fin, y que desde un inicio carecen de efectos jurídicos. En otras palabras, el Poder Judicial debe ejercer una especie de “control de convencionalidad” entre las normas jurídicas internas que aplican en los

casos concretos y la Convención Americana sobre Derechos Humanos. En esta tarea, el Poder Judicial debe tener en cuenta no solamente el tratado, sino también la interpretación que del mismo ha hecho la Corte Interamericana, intérprete última de la Convención Americana”.

**C.3.** Que esta institución denominada **control de convencionalidad** puede ser definida, en términos simples, como el mecanismo que utiliza la Corte IDH tanto en sede contenciosa como consultiva para determinar la compatibilidad o no del derecho interno o los actos de los agentes de un Estado, con las disposiciones de la Convención Americana Sobre Derechos Humanos. Asimismo, como el ejercicio que realizan los jueces domésticos para realizar el mismo cotejo entre las normas internas, las que dispone la Convención Americana Sobre Derechos Humanos y la Jurisprudencia de la Corte Interamericana (García, Gonzalo (2014): “Preguntas esenciales sobre el control de convencionalidad difuso aplicables a Chile”, en: Nogueira, Humberto (coord.) La protección de los Derechos Humanos y fundamentales de acuerdo a la Constitución y el Derecho Internacional de los Derechos Humanos. Santiago de Chile, Librotecnia. pp. 356-357).

**C.4.** Que para aplicar entonces el control de convencionalidad hay que observar por supuesto la Convención Americana- ya citada- en especial los artículos 1.1 y 2. Ello por cuanto los Estados tienen la obligación de respetar los derechos y libertades reconocidos en ella y a garantizar su libre y pleno ejercicio a toda persona que esté sujeta a su jurisdicción, sin discriminación alguna (1.1). Por su lado, su artículo 2 nos expresa, que si el ejercicio de los derechos y libertades mencionados en el artículo 1 no estuviere ya garantizado por disposiciones legislativas o de otro carácter, los Estados Partes se comprometen a adoptar, con arreglo a sus procedimientos constitucionales y a las disposiciones de esta Convención, las medidas legislativas o de otro carácter que fueren necesarias para hacer efectivos tales derechos y libertades.

**C.5.** Que del mismo modo, debemos analizar ahora si la Corte IDH en su jurisprudencia contenciosa o consultiva ha dictado al menos una sentencia o ha emitido alguna Opinión Consultiva sobre la materia, que permita al Juez respectivo aquilatar que se encuentra en presencia de un estándar normativo en materia de derechos humanos. En este caso (obligación de investigar) en relación a cómo se deben desarrollar las investigaciones cuando han ocurrido graves violaciones a los DDHH (delitos de lesa humanidad). En esta materia podemos observar que sí ha existido por parte de la Corte IDH un estándar y jurisprudencia robusta y contundente sobre la materia.

**C.6.** Que siguiendo el razonamiento anterior observamos lo siguiente:

**Sentencia en caso Velásquez Rodríguez versus Honduras de 29 de julio de 1988.** Párrafos 176 y 177, afirma en el **176** que (...) el Estado está, por otra parte, obligado a investigar toda situación en la que se hayan violado los derechos humanos protegidos por la Convención. Si el aparato del Estado actúa de modo que tal violación quede impune y no se restablezca, en cuanto sea posible, a la víctima en la plenitud de sus derechos, puede afirmarse que ha incumplido el deber de garantizar su libre y pleno ejercicio a las personas sujetas a su jurisdicción. Lo mismo es válido cuando se tolere que los particulares o grupos de ellos actúen libre o impunemente en menoscabo de los derechos humanos reconocidos en la Convención. Por su lado en el **177** acota que (...) la de investigar es, como la de prevenir, una obligación de medio o comportamiento que no es incumplida por el solo hecho de que la investigación no produzca un resultado satisfactorio. Sin embargo, debe emprenderse con seriedad y no como una simple formalidad condenada de antemano a ser infructuosa. Debe tener un sentido y ser asumida por el Estado como un deber jurídico propio y no como una simple gestión de intereses particulares, que dependa de la iniciativa procesal de la víctima o de sus familiares o de la aportación privada de elementos probatorios, sin que la autoridad pública busque efectivamente la verdad. Esta apreciación es válida cualquiera sea el agente al cual pueda eventualmente atribuirse la violación, aun los particulares, pues, si sus hechos no son investigados con seriedad, resultarían, en cierto modo, auxiliados por el poder público, lo que comprometería la responsabilidad internacional del Estado.

**Sentencia caso Villagrán Morales y otros versus Guatemala de 19 de noviembre de 1999.** Párrafo **225**, añade que del artículo 1.1 se desprende claramente la obligación de investigar y sancionar toda violación de los derechos reconocidos en la Convención como medio para garantizar tales derechos.

**Sentencia caso Barrios Altos versus Perú de fecha 14 de marzo de 2001.** Párrafo **41** asevera que esta Corte considera que son inadmisibles las disposiciones de amnistía, las disposiciones de prescripción y el establecimiento de excluyentes de responsabilidad que pretendan impedir la investigación y sanción de los responsables de las violaciones graves de los derechos humanos tales como la tortura, las ejecuciones sumarias, extralegales o arbitrarias y las desapariciones forzadas, todas ellas prohibidas por contravenir derechos inderogables reconocidos por el Derecho Internacional de los Derechos Humanos.

**Sentencia caso Las Palmeras versus Colombia de 6 de diciembre de 2001**, en su párrafo **42** anexa que (...) La Corte estima que es posible que, en un caso determinado, se pueda interpretar la omisión de investigación como una forma de encubrir a los autores de un delito contra la vida, pero no puede erigirse este razonamiento en una norma válida para todos los casos. Independientemente de la cuestión de la validez de la pretendida norma, es de señalar que ella sería aplicable en ausencia de una investigación seria (...).

**Sentencia caso Juan Humberto Sánchez versus Honduras de 7 de junio de 2003.** Párrafo **184** expresa que (...) el Estado parte de la Convención Americana tiene el deber de investigar las violaciones de los derechos humanos y sancionar a los autores y a quienes encubran dichas violaciones. Y toda persona que se considere víctima de éstas o bien sus familiares tienen derecho de acceder a la justicia para conseguir que se cumpla, en su beneficio y en el del conjunto de la sociedad, ese deber del Estado.

**Sentencia caso Bulacio versus Argentina de 18 septiembre de 2003.** En el párrafo **115** explícita que (...) el derecho a la tutela judicial efectiva exige entonces a los jueces que dirijan el proceso de modo de evitar que dilaciones y entorpecimientos indebidos, conduzcan a la impunidad, frustrando así la debida protección judicial de los derechos humanos.

**Sentencia caso Myrna Mack Chang versus Guatemala de 25 de noviembre de 2003.** Párrafo **277** expresa que (...) asimismo, en el cumplimiento de esta obligación, el Estado debe remover todos los obstáculos y mecanismos de hecho y derecho que mantienen la impunidad en el presente caso; otorgar las garantías de seguridad suficientes a las autoridades judiciales, fiscales, testigos, operadores de justicia y a los familiares de Myrna Mack Chang y utilizar todas las medidas a su alcance para diligenciar el proceso.

**Sentencia caso Tibi versus Ecuador de 7 septiembre de 2004.** Párrafo **159** acota que (...) la Corte entiende que, a la luz de la obligación general de los Estados partes de respetar y garantizar los derechos a toda persona sujeta a su jurisdicción, contenida en el artículo 1.1 de la Convención Americana, el Estado tiene el deber de iniciar de oficio e inmediatamente una investigación efectiva que permita identificar, juzgar y sancionar a los responsables, cuando existe denuncia o razón fundada para creer que se ha cometido un acto de tortura en violación del artículo 5 de la Convención Americana.

**Sentencia caso de las Hermanas Serrano Cruz versus El Salvador de 1 de marzo de 2005.** Párrafo **83** añade que (...) la Corte ya ha señalado que la

debida diligencia exige que el órgano que investiga lleve a cabo todas aquellas actuaciones y averiguaciones que sean necesarias con el fin de intentar obtener el resultado que se persigue. De otro modo, la investigación no es efectiva en los términos de la Convención.

**Sentencia caso Comunidad Moiwana versus Suriname de 15 de junio 2005.** Párrafo **145** anexa que (...) está expresamente reconocido por Suriname, que agentes estatales estuvieron involucrados en el ataque del 29 de noviembre de 1986 en el que murieron al menos 39 residentes indefensos de la aldea de Moiwana – entre los cuales había niños, mujeres y ancianos – y muchos otros resultaron heridos. De esta manera, los hechos muestran múltiples ejecuciones extrajudiciales; en tal situación, la jurisprudencia del Tribunal es inequívoca: el Estado tiene el deber de iniciar ex officio, sin dilación, una investigación seria, imparcial y efectiva.

**Sentencia caso de la Masacre de Mapiripán versus Colombia de 15 de septiembre de 2005.** En sus párrafos 137, 233 y 299. Afirma en el **137** (...) Tal como se desarrolla en las consideraciones sobre los artículos 8 y 25 de la Convención una de las condiciones para garantizar efectivamente el derecho a la vida se refleja necesariamente en el deber de investigar las afectaciones a ese derecho. De tal manera, la obligación de investigar los casos de violaciones al derecho a la vida constituye un elemento central al momento de determinar la responsabilidad estatal en el presente caso. **233** (...) Este deber de investigar deriva de la obligación general que tienen los Estados partes en la Convención de respetar y garantizar los derechos humanos consagrados en ella, es decir, de la obligación establecida en el artículo 1.1 de dicho tratado en conjunto con el derecho sustantivo que debió ser amparado, protegido o garantizado. De tal manera, en casos de violaciones al derecho a la vida, el cumplimiento de la obligación de investigar constituye un elemento central al momento de determinar la responsabilidad estatal por la inobservancia de las debidas garantías judiciales y protección judiciales; **299** (...) Para cumplir la obligación de investigar y sancionar a los responsables en el presente caso, Colombia debe: **a)** remover todos los obstáculos, de facto y de jure, que mantengan la impunidad; **b)** utilizar todos los medios disponibles para hacer expedita la investigación y el proceso judicial; y **c)** otorgar las garantías de seguridad adecuadas a las víctimas, investigadores, testigos, defensores de derechos humanos, empleados judiciales, fiscales y otros operadores de justicia, así como a los ex pobladores y actuales pobladores de Mapiripán.

**Sentencia caso de la Masacre de Pueblo Bello versus Colombia de 31 de enero de 2006.** Párrafo **143** afirca que en particular, por constituir el goce pleno del derecho a la vida la condición previa para la realización de los demás derechos

una de esas condiciones para garantizar efectivamente este derecho está constituida por el deber de investigar las afectaciones al mismo. De tal manera, en casos de ejecuciones extrajudiciales, desapariciones forzadas y otras graves violaciones a los derechos humanos, el Estado tiene el deber de iniciar ex officio y sin dilación, una investigación seria, imparcial y efectiva que no se emprenda como una simple formalidad condenada de antemano a ser infructuosa. Esta investigación debe ser realizada por todos los medios legales disponibles y orientada a la determinación de la verdad y la investigación, persecución, captura, enjuiciamiento y castigo de todos los responsables intelectuales y materiales de los hechos, especialmente cuando están o puedan estar involucrados agentes estatales.

**Sentencia caso Goiburú y otros versus Paraguay de 22 de septiembre de 2006.** Párrafos 117, 129 y 130. Asevera que **117 (...)** Además, es preciso reiterar que esta investigación debe ser realizada por todos los medios legales disponibles y orientada a la determinación de la verdad y la persecución, captura, enjuiciamiento y castigo de todos los responsables intelectuales y materiales de los hechos, especialmente cuando están o puedan estar involucrados agentes estatales. Durante la investigación y el trámite judicial las víctimas o sus familiares deben tener amplias oportunidades para participar y ser escuchados, tanto en el esclarecimiento de los hechos y la sanción de los responsables, como en la búsqueda de una justa compensación, de acuerdo con la ley interna y la Convención Americana. No obstante, la investigación y el proceso deben tener un propósito y ser asumidos por el Estado como un deber jurídico propio y no como una simple gestión de intereses particulares, que dependa de la iniciativa procesal de las víctimas o de sus familiares o de la aportación privada de elementos probatorios. **129 (...)** una vez establecido el amplio alcance de las obligaciones internacionales erga omnes contra la impunidad de las graves violaciones a los derechos humanos, la Corte reitera que en los términos del artículo 1.1 de la Convención Americana los Estados están obligados a investigar las violaciones de derechos humanos y a juzgar y sancionar a los responsables. **130 (...)** Por ende, según la obligación general de garantía establecida en el artículo 1.1 de la Convención Americana, el Paraguay debe adoptar todas las medidas necesarias, de carácter judicial y diplomático, para juzgar y sancionar a todos los responsables de las violaciones cometidas, inclusive impulsando por todos los medios a su alcance las solicitudes de extradición que correspondan. La inexistencia de tratados de extradición no constituye una base o justificación suficiente para dejar de impulsar una solicitud en ese sentido.

**Sentencia caso Almonacid Arellano y otros versus Chile de 26 de septiembre de 2006.** Párrafos 111 y 114. Expresa **111 (...)** Los crímenes de lesa

humanidad producen la violación de una serie de derechos inderogables reconocidos en la Convención Americana, que no pueden quedar impunes. En reiteradas oportunidades el Tribunal ha señalado que el Estado tiene el deber de evitar y combatir la impunidad, que la Corte ha definido como “la falta en su conjunto de investigación, persecución, captura, enjuiciamiento y condena de los responsables de las violaciones de los derechos protegidos por la Convención Americana”. Asimismo, la Corte ha determinado que la investigación debe ser realizada por todos los medios legales disponibles y orientada a la determinación de la verdad y la investigación, persecución, captura, enjuiciamiento y castigo de todos los responsables intelectuales y materiales de los hechos, especialmente cuando están o puedan estar involucrados agentes estatales. **114 (...)** Por las consideraciones anteriores, la Corte estima que los Estados no pueden sustraerse del deber de investigar, determinar y sancionar a los responsables de los crímenes de lesa humanidad aplicando leyes de amnistía u otro tipo de normativa interna. Consecuentemente, los crímenes de lesa humanidad son delitos por los que no se puede conceder amnistía.

**Sentencia caso del penal Miguel Castro versus Perú de 25 de noviembre de 2006.** Párrafo **387.** (...) Explicita que en primer término, esta Corte considera que el tiempo transcurrido entre el momento de los hechos y el inicio del proceso penal por la investigación de éstos sobrepasa por mucho un plazo razonable para que el Estado realice las primeras diligencias probatorias e investigativas para contar con los elementos necesarios para formular una acusación penal, máxime que a ese tiempo habrá que sumar el que tome la realización del proceso penal, con sus distintas etapas, hasta la sentencia firme. Esta falta de investigación durante tan largo período configura una violación al derecho de acceso a la justicia de las víctimas y sus familiares, por cuanto el Estado ha incumplido su obligación de adoptar todas las medidas necesarias para investigar las violaciones, sancionar a los eventuales responsables y reparar a las víctimas y sus familiares.

**Sentencia caso de la Masacre de La Rochela versus Colombia de 11 de mayo de 2007.** Párrafos 155, 156 y 171. Explaya que, **155 (...)** La Corte estima que la ineffectividad de tales procesos penales queda claramente evidenciada al analizar la falta de debida diligencia en la conducción de las acciones oficiales de investigación. Esta falta de debida diligencia se manifiesta en la irrazonabilidad del plazo transcurrido en las investigaciones, la falta de adopción de las medidas necesarias de protección ante las amenazas que se presentaron durante las investigaciones, las demoras, obstáculos y obstrucciones en la realización de



actuaciones procesales y graves omisiones en el seguimiento de líneas lógicas de investigación. **156** (...) el eje central del análisis de la efectividad de los procesos en este caso es el cumplimiento de la obligación de investigar con debida diligencia. Según esta obligación, el órgano que investiga una violación de derechos humanos debe utilizar todos los medios disponibles para llevar a cabo, dentro de un plazo razonable, todas aquellas actuaciones y averiguaciones que sean necesarias con el fin de intentar obtener el resultado que se persigue. Esta obligación de debida diligencia, adquiere particular intensidad e importancia ante la gravedad de los delitos cometidos y la naturaleza de los derechos lesionados. En este sentido, tienen que adoptarse todas las medidas necesarias para visibilizar los patrones sistemáticos que permitieron la comisión de graves violaciones de los derechos humanos. **171** (...) este Tribunal considera que, para cumplir con la obligación de investigar en el marco de las garantías del debido proceso, el Estado debe facilitar todos los medios necesarios para proteger a los operadores de justicia, investigadores, testigos y familiares de las víctimas de hostigamientos y amenazas que tengan como finalidad entorpecer el proceso, evitar el esclarecimiento de los hechos y encubrir a los responsables de los mismo.

**Sentencia caso Escué Zapata versus Colombia de 4 de julio de 2007.**

Párrafo **106** indica que (...) Una debida diligencia en los procesos investigativos requiere que éstos tomen en cuenta la complejidad de los hechos, el contexto y las circunstancias en que ocurrieron y los patrones que explican su comisión, en seguimiento de todas las líneas lógicas de investigación. Las autoridades judiciales deben intentar como mínimo, inter alia: **a)** identificar a la víctima; **b)** recuperar y preservar el material probatorio relacionado con los hechos; **c)** identificar posibles testigos y obtener sus declaraciones; **d)** determinar la causa, forma, lugar y momento en que se produjo el ilícito, así como cualquier patrón o práctica que lo pueda haber causado; y **e)** en caso de fallecimientos, distinguir entre muerte natural, accidental, suicidio y homicidio.

**Sentencia caso Cantoral Huamaní y García Santa Cruz versus Perú de 10 de julio de 2007.** Párrafo **131** manifiesta que (...) el Tribunal reitera que la obligación de investigar es una obligación de medio, no de resultados. Lo anterior no significa, sin embargo, que la investigación pueda ser emprendida como “una simple formalidad condenada de antemano a ser infructuosa. Cada acto estatal que conforma el proceso investigativo, así como la investigación en su totalidad, debe estar orientado hacia una finalidad específica, la determinación de la verdad y la investigación, persecución, captura, enjuiciamiento, y en su caso, la sanción de los responsables de los hechos.

**Sentencia caso García Prieto y otros versus El Salvador de 20 de noviembre de 2007.** Párrafos 104, 112 y 115. Menciona en **104**, (...) que cabe señalar que la obligación de investigar no sólo se desprende de las normas convencionales de Derecho Internacional imperativas para los Estados Parte; sino que además se deriva de la legislación interna que haga referencia al deber de investigar de oficio ciertas conductas ilícitas y a las normas que permiten que las víctimas o sus familiares denuncien o presenten querellas, con la finalidad de participar procesalmente en la investigación penal con la pretensión de establecer la verdad de los hechos. **112** (...) la obligación a cargo del Estado de actuar con debida diligencia en la práctica de una investigación implica que todas las autoridades estatales están obligadas a colaborar en la recaudación de la prueba para que sea posible alcanzar los objetivos de una investigación. La autoridad encargada de la investigación debe velar para que se realicen las diligencias requeridas y, en el evento de que esto no ocurra, debe adoptar las medidas pertinentes conforme a la legislación interna. A su vez, las otras autoridades deben brindar al juez instructor la colaboración que éste les requiera y abstenerse de actos que impliquen obstrucciones para la marcha del proceso investigativo. En el presente caso se presentaron actos de esta naturaleza en lo que toca a la investigación relativa a la inspección de los libros de “entradas y salidas” del personal del Batallón San Benito de la extinta Policía Nacional. **115** (...) Para la Corte la falta de respuesta estatal es un elemento determinante al valorar si se ha dado un incumplimiento del contenido de los artículos 8.1 y 25.1 de la Convención Americana, pues tiene relación directa con el principio de efectividad que debe irradiar el desarrollo de tales investigaciones. De tal forma el Estado al recibir una denuncia penal, debe realizar una investigación seria e imparcial, pero también debe brindar en un plazo razonable una resolución que resuelva el fondo de las circunstancias que le fueron planteadas.

**Sentencia caso Heliodoro Portugal versus Panamá de 12 de agosto de 2008.** Párrafo **142** narra que (...) la obligación de investigar violaciones de derechos humanos se encuentra dentro de las medidas positivas que deben adoptar los Estados para garantizar los derechos reconocidos en la Convención. La Corte ha sostenido que, para cumplir con esta obligación de garantizar derechos, los Estados deben no sólo prevenir, sino también investigar las violaciones a los derechos humanos reconocidos en la Convención, como las alegadas en el presente caso, y procurar además, si es posible, el restablecimiento del derecho conculcado y, en su caso, la reparación de los daños producidos por las violaciones de los derechos humanos.

**Sentencia caso Tiu Tojín versus Guatemala de 26 de noviembre de 2008.** Párrafo 77 acota que (...) en base en lo anterior, el Estado deberá asegurar, como una forma de garantizar que la investigación iniciada ante la justicia ordinaria sea conducida con la debida diligencia que las autoridades encargadas de la investigación tengan a su alcance y utilicen todos los medios necesarios para llevar a cabo con prontitud aquellas actuaciones y averiguaciones esenciales para esclarecer la suerte de las víctimas e identificar a los responsables de su desaparición forzada. Para ello, el Estado garantizará que las autoridades encargadas de la investigación cuenten con los recursos logísticos y científicos necesarios para la recaudación y procesamiento de pruebas y, en particular, tengan las facultades para acceder a la documentación e información pertinente para investigar los hechos denunciados y puedan obtener indicios o evidencias de la ubicación de las víctimas. En este sentido, cabe reiterar que en caso de violaciones de derechos humanos, las autoridades estatales no se pueden amparar en mecanismos como el secreto de Estado o la confidencialidad de la información, o en razones de interés público o seguridad nacional, para dejar de aportar la información requerida por las autoridades judiciales o administrativas encargadas de la investigación o proceso pendientes.

**Sentencia caso Ríos y otros versus Venezuela de 28 de enero de 2009.** Párrafo 283 añade (...) que la investigación de la violación de determinado derecho sustantivo puede ser un medio para amparar, proteger o garantizar ese derecho. La obligación de investigar “adquiere particular intensidad e importancia ante la gravedad de los delitos cometidos y la naturaleza de los derechos lesionados” incluso hasta alcanzar esa obligación, en algunos casos, el carácter de *ius cogens*. En casos de ejecuciones extrajudiciales, desapariciones forzadas, tortura y otras graves violaciones a los derechos humanos, el Tribunal ha considerado que la realización de una investigación ex officio, sin dilación, seria, imparcial y efectiva, es un elemento fundamental y condicionante para la protección de ciertos derechos afectados por esas situaciones, como la libertad personal, la integridad personal y la vida. Se considera que en esos casos la impunidad no será erradicada sin la determinación de las responsabilidades generales –del Estado- e individuales – penales y de otra índole de sus agentes o de particulares-, complementarias entre sí. Por la naturaleza y gravedad de los hechos, más aún si existe un contexto de violación sistemática de derechos humanos, los Estados se hallan obligados a realizar una investigación con las características señaladas, de acuerdo con los requerimientos del debido proceso. El incumplimiento genera, en tales supuestos, responsabilidad internacional del Estado.

**Sentencia caso Perozo y otros versus Venezuela de 28 de enero de 2009.** En su párrafo **298** apunta que (...) la obligación general de garantizar los derechos humanos reconocidos en la Convención, contenida en el artículo 1.1 de la misma, puede ser cumplida de diferentes maneras, en función del derecho específico que el Estado deba garantizar y de las particulares necesidades de protección. Por ello, corresponde determinar si en este caso, y en el contexto en que ocurrieron los hechos alegados, la obligación general de garantía imponía al Estado el deber de investigarlos efectivamente, como medio para garantizar el derecho a la libertad de expresión y a la integridad personal, y evitar que continuaran ocurriendo. La investigación de la violación de determinado derecho sustantivo puede ser un medio para amparar, proteger o garantizar ese derecho. La obligación de investigar “adquiere particular intensidad e importancia ante la gravedad de los delitos cometidos y la naturaleza de los derechos lesionados”, incluso hasta alcanzar esa obligación, en algunos casos, el carácter de *ius cogens*. En casos de ejecuciones extrajudiciales, desapariciones forzadas, tortura y otras graves violaciones a los derechos humanos, el Tribunal ha considerado que la realización de una investigación ex officio, sin dilación, seria, imparcial y efectiva, es un elemento fundamental y condicionante para la protección de ciertos derechos afectados por esas situaciones, como la libertad personal, la integridad personal y la vida. Se considera que en esos casos la impunidad no será erradicada sin la determinación de las responsabilidades generales –del Estado- e individuales –penales y de otra índole de sus agentes o de particulares-, complementarias entre sí. Por la naturaleza y gravedad de los hechos, más aún si existe un contexto de violación sistemática de derechos humanos, los Estados se hallan obligados a realizar una investigación con las características señaladas, de acuerdo con los requerimientos del debido proceso. El incumplimiento genera, en tales supuestos, responsabilidad internacional del Estado.

**Sentencia caso Anzualdo Castro versus Perú de 22 de septiembre de 2009.** Párrafo **135** apoya que (...) este Tribunal ha establecido que para que una investigación de desaparición forzada sea llevada adelante eficazmente y con la debida diligencia, las autoridades encargadas de la investigación deben utilizar todos los medios necesarios para realizar con prontitud aquellas actuaciones y averiguaciones esenciales y oportunas para esclarecer la suerte de las víctimas e identificar a los responsables de su desaparición forzada. Para ello, el Estado debe dotar a las correspondientes autoridades de los recursos logísticos y científicos necesarios para recabar y procesar las pruebas y, en particular, de las facultades para acceder a la documentación e información pertinente para investigar los

hechos denunciados y obtener indicios o evidencias de la ubicación de las víctimas. Asimismo, es fundamental que las autoridades a cargo de la investigación puedan tener acceso ilimitado a los lugares de detención, respecto a la documentación así como a las personas. La Corte reitera que el paso del tiempo guarda una relación directamente proporcional con la limitación –y en algunos casos, la imposibilidad– para obtener las pruebas y/o testimonios, dificultando y aún tornando nugatoria o ineficaz, la práctica de diligencias probatorias a fin de esclarecer los hechos materia de investigación, identificar a los posibles autores y partícipes, y determinar las eventuales responsabilidades penales. Cabe precisar que estos recursos y elementos coadyuvan a la efectiva investigación, pero la ausencia de los mismos no exime a las autoridades nacionales de realizar todos los esfuerzos necesarios en cumplimiento de esta obligación.

**Sentencia caso Manuel Cepeda Vargas versus Colombia de 26 de mayo de 2010.** Párrafo 118 aproxima que (...) en casos complejos, la obligación de investigar conlleva el deber de dirigir los esfuerzos del aparato estatal para desentrañar las estructuras que permitieron esas violaciones, sus causas, sus beneficiarios y sus consecuencias, y no sólo descubrir, enjuiciar y en su caso sancionar a los perpetradores inmediatos. Es decir, la protección de derechos humanos debe ser uno de los fines centrales que determine el actuar estatal en cualquier tipo de investigación. De tal forma, la determinación sobre los perpetradores de la ejecución extrajudicial del Senador Cepeda sólo puede resultar efectiva si se realiza a partir de una visión comprehensiva de los hechos, que tenga en cuenta los antecedentes y el contexto en que ocurrieron y que busque develar las estructuras de participación.

**Sentencia caso Ibsen Cárdenas e Ibsen Peña versus Bolivia de 1 de septiembre de 2010.** Párrafo 158 arguye que (...) la Corte considera pertinente reiterar, como lo ha hecho en otros casos, que la “verdad histórica” documentada en informes especiales, o las tareas, actividades o recomendaciones generadas por comisiones especiales, como la del presente caso, no completan o sustituyen la obligación del Estado de establecer la verdad e investigar delitos a través de procesos judiciales.

**Sentencia caso Gelman versus Uruguay de 24 febrero de 2011.** Párrafo 194 asevera que (...) la Justicia, para ser tal, debe ser oportuna y lograr el efecto útil que se desea o se espera con su accionar y, particularmente tratándose de un caso de graves violaciones de derechos humanos, debe primar un principio de efectividad en la investigación de los hechos y determinación y en su caso sanción de los responsables.

**C.7. Síntesis de estos estándares normativos citados.** Como se puede verificar al observar los fallos citados, la Corte IDH a través de su jurisprudencia sólida y robusta ha sostenido un estándar en relación a la **Obligación de Investigar** en materia de derechos humanos, en cuanto tratándose de graves violaciones a los derechos humanos (entre otros el delito lesa humanidad) los Estados deben realizar determinadas actividades. En concreto realizando un resumen de la Jurisprudencia anterior y apoyándonos además en Eduardo Ferrer Mac-Gregor- (Las siete principales líneas jurisprudenciales de la Corte Interamericana de Derechos Humanos aplicable a la justicia penal. Revista IIDH v. 59 pp.45-48). Autor además que es Juez de la Corte Interamericana de Derechos Humanos:

**C.7.1.** Investigar efectivamente los hechos. En casos de ejecuciones extrajudiciales es fundamental que los Estados investiguen efectivamente la privación del derecho a la vida y castiguen a todos los responsables, especialmente cuando están involucrados agentes estatales, ya que de no ser así se estarían creando, dentro de un ambiente de impunidad, las condiciones para que se repitan estos hechos, lo que es contrario al deber de respetar y garantizar el derecho a la vida.

**C.7.2.** Si los hechos violatorios a los derechos humanos no son investigados con seriedad, resultarían, en cierto modo, favorecidos por el poder público, lo que compromete la responsabilidad internacional del Estado. En este sentido, la Corte IDH ha establecido que en casos de ejecuciones extrajudiciales, arbitrarias o sumarias, las autoridades de un Estado deben iniciar ex officio y sin dilación, una investigación seria, imparcial y efectiva, una vez que tengan conocimiento del hecho.

**C.7.3.** El deber de investigar es una obligación de medios, no de resultados, la investigación de este tipo de casos debe ser asumida por el Estado como un deber jurídico propio y no como una simple formalidad condenada de antemano a ser infructuosa o como una mera gestión de intereses particulares que dependa de la iniciativa procesal de las víctimas o de sus familiares, o de la aportación privada de elementos probatorios. Esto último no se contrapone con el derecho que tienen las víctimas de violaciones a los derechos humanos o sus familiares a ser escuchados durante el proceso de investigación y al trámite judicial, así como a participar ampliamente de los mismos.

**C.7.4.** Cabe destacar que cualquier carencia o defecto a los responsables materiales o intelectuales, implicará que no se cumpla con la obligación de proteger el derecho a la vida.

**C.7.5.** La Corte ya ha señalado que la debida diligencia exige que el órgano que investiga lleve a cabo todas aquellas actuaciones y averiguaciones que sean necesarias con el fin de intentar obtener el resultado que se persigue. De otro modo, la investigación no es efectiva en los términos de la Convención.

**C.7.6.** Para cumplir la obligación de investigar y sancionar a los responsables en el presente caso, se debe: **1)** remover todos los obstáculos, de facto y de jure, que mantengan la impunidad; **2)** utilizar todos los medios disponibles para hacer expedita la investigación y el proceso judicial; y **3)** otorgar las garantías de seguridad adecuadas a las víctimas, investigadores, testigos, defensores de derechos humanos, empleados judiciales, fiscales y otros operadores de justicia.

**C.7.7.** La investigación debe ser realizada por todos los medios legales disponibles y orientada a la determinación de la verdad y la investigación, persecución, captura, enjuiciamiento y castigo de todos los responsables intelectuales y materiales de los hechos, especialmente cuando están o puedan estar involucrados agentes estatales.

**C.7.8.** El Estado tiene el deber de evitar y combatir la impunidad, que la Corte ha definido como “la falta en su conjunto de investigación, persecución, captura, enjuiciamiento y condena de los responsables de las violaciones de los derechos protegidos por la Convención Americana”.

**C.7.9.** Esta obligación de debida diligencia adquiere particular intensidad e importancia ante la gravedad de los delitos cometidos y la naturaleza de los derechos lesionados. En este sentido, tienen que adoptarse todas las medidas necesarias para visibilizar los patrones sistemáticos que permitieron la comisión de graves violaciones de los derechos humanos.

**C.7.10.** El Tribunal considera que, para cumplir con la obligación de investigar en el marco de las garantías del debido proceso, el Estado debe facilitar todos los medios necesarios para proteger a los operadores de justicia, investigadores, testigos y familiares de las víctimas de hostigamientos y amenazas que tengan como finalidad entorpecer el proceso, evitar el esclarecimiento de los hechos y encubrir a los responsables de los mismos.

**C.7.11.** La Corte reitera que el paso del tiempo guarda una relación directamente proporcional con la limitación y en algunos casos, la imposibilidad para obtener las pruebas y/o testimonios, dificultando y aún tornando nugatoria o ineficaz, la práctica de diligencias probatorias a fin de esclarecer los hechos materia de investigación, identificar a los posibles autores y partícipes, y determinar las eventuales responsabilidades penales. Cabe precisar que estos recursos y

elementos coadyuvan a la efectiva investigación, pero la ausencia de los mismos no exime a las autoridades nacionales de realizar todos los esfuerzos necesarios en cumplimiento de esta obligación

**C.7.12.** En casos complejos, la obligación de investigar conlleva el deber de dirigir los esfuerzos del aparato estatal para desentrañar las estructuras que permitieron esas violaciones, sus causas, sus beneficiarios y sus consecuencias, y no sólo descubrir, enjuiciar y en su caso sancionar a los perpetradores inmediatos. Es decir, la protección de derechos humanos debe ser uno de los fines centrales que determine el actuar estatal en cualquier tipo de investigación. De tal forma, la determinación sobre los perpetradores de la ejecución extrajudicial sólo puede resultar efectiva si se realiza a partir de una visión comprehensiva de los hechos, que tenga en cuenta los antecedentes y el contexto en que ocurrieron y que busque develar las estructuras de participación.

**C.7.13.** La Justicia, para ser tal, debe ser oportuna y lograr el efecto útil que se desea o se espera con su accionar y, particularmente tratándose de un caso de graves violaciones de derechos humanos, debe primar un principio de efectividad en la investigación de los hechos y determinación y en su caso sanción de los responsables.

**C.7.14.** La Corte IDH ha establecido ciertos Principios Rectores, con base en el Manual sobre la Prevención e Investigación Efectiva de Ejecuciones Extrajudiciales, Arbitrarias y Sumarias de Naciones Unidas, para las investigaciones cuando se considera que una muerte pudo deberse a una ejecución extrajudicial. Las autoridades estatales que conducen una investigación deben: **1)** Identificar a la víctima; **2)** recuperar y preservar el material probatorio relacionado con la muerte con el fin de ayudar en cualquier investigación; **3)** Identificar posibles testigos y obtener sus declaraciones con relación a la muerte que se investiga; **4)** determinar la causa, forma, lugar y momento de la muerte, así como cualquier procedimiento o práctica que pueda haberla provocado, y **5)** distinguir entre muerte natural, muerte accidental, suicidio y homicidio. Además, es necesario investigar exhaustivamente la escena del crimen; se deben realizar autopsias y análisis de restos humanos, en forma rigurosa, por profesionales competentes y empleando los procedimientos más apropiados.

**C.8. Que tal como se ha señalado latamente en los párrafos precedentes, estos son los estándares normativos e interpretativos que se deben ponderar tanto al momento de investigar, como al momento de valorar la prueba del proceso.** El Tribunal debe considerar las dificultades de la época, el



contexto para reunir la prueba y ver los patrones de conducta de los Agentes del Estado. **Tal como, lo que se ha realizado en esta sentencia** y que determinadas defensas nada expresan. Así del estudio de sus argumentos sucede que no hay un cotejo y ponderación adecuado de todos los testigos, documentos y peritajes, sino que se refieren a eventos parciales de su propio interés. Ocurre que estas defensas, deben situarse en la sede del Derecho Internacional de los Derechos Humanos y lo que significa la violación de los Derechos Humanos y el delito de lesa humanidad.

#### **D. JURISPRUDENCIA INTERNACIONAL SOBRE GRAVES VIOLACIONES A LOS DERECHOS HUMANOS (DELITOS DE LESA HUMANIDAD) PRONUNCIADA POR LOS TRIBUNALES ALEMANES.**

**D.1.** Que en todo caso a propósito de delitos de Lesa humanidad y la estructura legal y normativa que debe ponderarse en la sentencia (debe considerarse- con los ajustes hecho y derecho al contexto chileno- pues también los hechos investigados son graves violaciones a los derechos humanos, en este caso delitos de lesa humanidad y haremos los ajustes precisos y detallados al caso chileno, esto es, Centros de Detención, Regimientos, Destacamentos, Retenes, Tenencias, Comisarías, Bases Navales, Bases Aéreas, Cuarteles, Cárceles, Calabozos y todo otro lugar legal o ilegal que sirvió para detención, tortura o ejecución en la realidad chilena de la época) es muy significativo lo razonado en derecho comparado en los **casos de Iwan Nikolai de Demjanjuk** ( condenado el 12 de mayo 2011 ) **y Oskar Gröning** ( condenado 15 de julio de 2015), quienes tenían 91 y 94 años de edad , respectivamente, al ser condenados por Tribunales Alemanes. A continuación, se realiza una síntesis en lo pertinente de los artículos de Gerhard Werle y Boris Burghardt-Universidad Humboldt- Berlín sobre el caso Demjanjuk y de Claus Roxin sobre el caso Oskar Gröning.

**D.2.** Que el primer artículo versa sobre la complicidad en matanzas ocurridas en campos de exterminio nacionalsocialistas (el caso Demjanjuk en el contexto de la jurisprudencia de la República Federal Alemana). Gerhard Werle y Boris Burghardt-Universidad Humboldt- Berlín. Revista Penal México. N°9 septiembre 2015- febrero 2016, pp.181-193. Corresponde al análisis de la sentencia recaída contra Iwan Nikolai Demjanjuk, quien fue considerado cómplice en el exterminio masivo de personas. El 12 de mayo de 2011, el segundo Landgericht (LG, Tribunal Estatal) de Múnich condenó a Iwan Nikolai Demjanjuk, quien se había dado como nombre John para su segunda vida en Estados Unidos, a una pena única de cinco años por complicidad en 16 casos de homicidios calificados, de los que resultaron un total de 28060 muertes. Antes de la revisión de los recursos pendientes, que habían presentado tanto el condenado como la Fiscalía, Demjanjuk

murió el 20 de marzo de 2012, a los 91 años. Lo que se razona es que antes de esta sentencia habría valido, conforme a la jurisprudencia de la República Federal Alemana, que una condena requeriría de la prueba de un hecho delictivo concreto (konkreten Einzeltatnachweis) imputable a cada acusado. Pero lo cierto es que los querellantes alegaron que la fundamentación de la responsabilidad como **cómplice** de Demjanjuk no se fundaría en un novum jurídico, sino que se vincularía con una jurisprudencia que habría sido olvidada solamente por razones de oportunidad política. El caso Demjanjuk implicaría una vuelta a la valoración correcta de acuerdo a la dogmática jurídico-penal. En efecto el segundo Landgericht de Múnich comprobó que Demjanjuk llegó a Sobibór como Trawniki (Se conocía como Trawniki a prisioneros de guerra y personas sometidas a trabajos forzados que recibieron entrenamiento por parte de las SS (Escuadras de Defensa) para colaborar en los campos de concentración y en llevar a cabo el genocidio. En su mayoría se trataba de ucranianos y los así llamados alemanes étnicos (Volksdeutsche) de la Unión Soviética. La denominación tiene su origen en el campo de Trawniki –donde tenía lugar el entrenamiento– que se ubicaba aproximadamente a 40 kilómetros al este de Lublin) el día 27 de marzo de 1943, permaneciendo allí hasta mediados de septiembre del mismo año. El tribunal señaló que si bien no fue posible comprobar las actividades desarrolladas por Demjanjuk dentro del campo de concentración, se consideró el hecho de que **el campo de Sobibór se habría dedicado exclusivamente a la matanza de judíos deportados**. Los Trawniki –y por lo mismo también Demjanjuk– habrían colaborado en todas las fases del exterminio bajo las órdenes del personal alemán del campo. Se habrían repartido en tres turnos: uno de ellos habría estado dedicado a la seguridad externa del campo, otro habría vigilado las labores en el campo y el tercero habría permanecido de guardia. Los turnos habrían durado ocho horas y habrían rotado entre tres días de turnos de vigilancia y tres días de turnos de guardia. Al arribo de un transporte, los Trawniki se habrían ocupado de vigilar a los judíos que llegaban y a los prisioneros que estaban sometidos a trabajos forzosos, que consistían en descargar a los deportados, hacerlos pasar a las cámaras de gas, someterlos a gases letales, y luego el examen y la remoción de los cadáveres. **Cada Trawniki –y por lo mismo también Demjanjuk– habría sabido que formaba parte de un aparato que no buscaba otra cosa que la manera más eficiente de matar al mayor número posible de personas**. Además, todos los Trawniki habrían tenido conciencia de la manera en que los judíos eran exterminados, y de que esto acontecía exclusivamente por motivos de odio racial. Durante el periodo de tiempo en el que Demjanjuk cumplió labores como Trawniki en Sobibór habrían arribado

comprobadamente 16 transportes con 29779 personas deportadas. De ellos, un total de 28060 fueron asesinadas inmediatamente tras su llegada, ya sea en las cámaras de gas o a tiros. En esa línea el homicidio de todas las personas que compartieron un transporte fue valorado por la sala como una unidad de acción desde el punto de vista jurídico. En cada uno de estos actos habría colaborado Demjanjuk como cómplice.

**D.3.** Que los principales hallazgos de la sentencia son, en este punto, que todos quienes formaban parte de la cadena de mando –comenzando con los miembros de la RSHA (Agencia Central de Seguridad Imperial) encargados de llevar adelante el exterminio de los judíos, pasando por los empleados ferroviarios, las personas en la administración del gobierno general, los directores de campos de concentración, los Oficiales de la SS (Schutzstaffel, fuerzas especiales nazis), los Oficiales de Policía en los campos de concentración individualmente considerados y el personal de vigilancia directamente comandado por ellos– tenían, cada uno, una tarea asignada en la expulsión de ciudadanos judíos de Alemania, planeada y organizada desde Berlín, hacia los países ocupados y controlados por el ejército alemán; en su transporte en los campos de exterminio y –siempre que no fueran seleccionados para ser forzados a trabajar, lo que ocurría con un pequeño grupo de ellos– en su homicidio inmediato y organizado en las cámaras de gas, como en una línea de producción. Sostiene la sentencia que los tres campos de exterminio de Treblinka, Belzec y Sobibór sirvieron al solo propósito del asesinato masivo de la población judía de Europa, y que con ello toda actividad del imputado y de las demás personas que tenían a su cargo tareas de vigilancia era una promoción de la tarea principal del campo de exterminio. En ese contexto, daba lo mismo si debían vigilar los andenes de arribo del tren, guiar a los prisioneros hasta las cámaras de gas, vigilar a los judíos que debían incinerar los cadáveres de los muertos, vigilar a los prisioneros sujetos a trabajos forzados para mantener el funcionamiento del campo y apropiarse de las pertenencias de los difuntos, controlar desde la torre de vigilancia para contrarrestar sublevaciones desde el interior o defenderse ante eventuales ataques de partisanos o realizar el servicio de guardia de reserva para el caso de alguno de estos eventos. Sostiene el tribunal que el peso del actuar individual para el plan común no es relevante para satisfacer la tipicidad de la complicidad, sino que adquiere relevancia solamente para la determinación de la pena, y que, en particular, no es relevante una relación causal, en el sentido de que la contribución del cómplice deba originar la consumación del hecho principal.

**D.4.** Que asimismo la resolución con otros procesos seguidos por la justicia de la República Federal Alemana por matanzas en los campos de

concentración exclusivamente dedicados al exterminio, la Jurisprudencia había seguido la misma posición que luego fue olvidada. Así es posible observarlo, ya en la **sentencia de la sala especial del Landgericht de 1950 contra Hubert Gomerski y Johann Klier** se dice con claridad ejemplar: “El campo Sobibór fue creado con el solo fin de dar muerte a un gran número de judíos”. La sala sigue: “Todos quienes trabajaban en ese campo –alemanes, ucranianos y judíos– tenían su tarea particular, sea que hayan participado inmediatamente de los homicidios o que hayan apoyado indirectamente las tareas del campo. Todas estas actividades fueron en último término causales para el resultado –la muerte de los judíos–, pues sólo por haber existido este conjunto de actividades fue posible el resultado”. Esta argumentación la mantuvo la sala especial del Landgericht incluso para el Klier, quien hizo valer irrefutablemente que el solamente había trabajado en la panadería del campo y luego habría dirigido el comando de los zapatos (Schuhkommando), que se dedicaba a recolectar, seleccionar y almacenar los zapatos de los asesinados en las cámaras de gas. La sala especial del Landgericht hizo nuevamente hincapié en que **“todas las personas que trabajaban en el campo de Sobibór eran engranajes de un sistema que tenía por única finalidad matar a judíos. Toda acción que se llevó a cabo en ese campo servía directa o indirectamente a ese fin. Todas esas acciones fueron necesarias para la operación del campo.** De este modo, tanto la actividad del acusado Klier en la panadería como la actividad que tuvo a cargo de los zapatos fueron causales para el resultado”.

**D.5.** Que del mismo modo dieciséis años después, en el gran proceso de Sobibór, la sala especial del Landgericht tampoco dudó en clasificar como colaboraciones promotoras del resultado a aquellas que no estaban directamente vinculadas con la operación de exterminio, como por ejemplo el trabajo como tesorero o administrador del campo, o como responsable del abastecimiento de víveres y vestuario del personal del campo. La sentencia dijo sobre este punto: “Allí donde ellos [los acusados] formaban parte de la organización de los campos, [...] todos contribuyeron a hacer posible, por su colaboración funcional, los asesinatos masivos contra los judíos, siendo su causa y promoviéndolos en inmediata cercanía al hecho”. El Tribunal Federal alemán confirmó esa argumentación en cuanto conoció de la revisión de esas sentencias. Particularmente destacable resulta en ese contexto lo dicho respecto de la **sentencia de primera instancia de hechos en el proceso Kulmhof**, que se llevó adelante durante los años 1962 y 1963 ante el Landgericht de Bonn contra 12 acusados. Ante la **alegación por parte de algunos acusados de que se los habría condenado como cómplices mediando**

**un error jurídico**, porque ellos solamente habrían llevado a cabo acciones “que [...] se enmarcaban dentro de las tareas entonces asignadas a la policía de protección [Schutzpolizei]”, y por lo mismo habrían sido “valorativamente neutrales” y no podrían ser valoradas como fundamento de complicidad en un asesinato, el Tribunal Federal Alemán respondió claramente: “Conforme a lo constatado [...] ya por su pertenencia al comando especial que fue creado para el sólo fin de aniquilar a la población judía de Polonia y ciertos otros grupos de personas cuya vida era considerada útil, **los acusados han colaborado en el asesinato de las víctimas**.” La naturaleza de las tareas que les correspondió realizar a cada uno en la ejecución de acciones individuales deviene en razón de ello –por lo menos en este contexto– irrelevante”. Tampoco en los procesos posteriores tuvieron éxito las revisiones fundadas en alegaciones contra la calificación del trabajo en campos de exterminio como complicidad en el asesinato masivo, que se llevó a cabo en esos campos de exterminio.

**D.6.** El caso Demjanjuk ha demostrado que el segundo Landgericht de Múnich en ningún caso ha penetrado en nuevo terreno jurídico en lo tocante a las valoraciones jurídicas centrales, sino que ha continuado con un camino que ya había sido trazado. La justicia de la República Federal alemana ha constatado desde siempre que **toda función desempeñada en el funcionamiento de los campos de concentración de Treblinka, Belzec, Sobibór y Chelmno era complicidad en el asesinato masivo**. La declaración principal podía resumirse diciendo que **allí no había actividades neutrales**. Es decir esta valoración fundamental fue confirmada en el proceso contra Demjanjuk. Ella es correcta y resulta de la aplicación de los fundamentos de la complicidad que desde hace tiempo están fijados por la jurisprudencia. Según ellos, se presta una colaboración por medio de cada comportamiento que promueve la comisión del hecho principal objetivamente de cualquier manera. En el caso de formas de comportamiento que, miradas en sí mismas son cotidianas y permitidas, **según la jurisprudencia la situación dependerá del conocimiento que tengan los partícipes: si saben que su actuar promueve la comisión del hecho principal, su acción pierde en todo caso su carácter de acción cotidiana**. Luego el caso Demjanjuk no creó una nueva construcción de la punibilidad a título de complicidad. El proceso se deja entender más bien como una reactivación de principios reconocidos de la complicidad en relación con homicidios masivos en la época nacionalsocialista. El caso llevó la atención a que estos principios fueron pasados por alto en muchos procesos por largo tiempo.

**D.7.** Que el segundo artículo versa sobre la **sentencia en el asesinato por medio del servicio en el campo de concentración de Auschwitz**. Sentencia del BGH y comentario de Claus Roxin (Centro de Estudios de Derecho Penal y Procesal Penal Latinoamericano. CEDPAL, Editores Kai Ambos John Zuluaga, volumen 2, 2018, pp. 189-209). Se resumen en lo pertinente el análisis de la sentencia de la Tercera Sala Penal del Tribunal Supremo Federal, la que con fecha 20 de septiembre de 2016 decidió por unanimidad rechazar el recurso de revisión solicitado por el acusado (Oskar Gröning) en contra de la sentencia del Tribunal Regional de Luneburgo del 15 de julio de 2015.

**D.8.** Que el Tribunal Regional (Landgericht) sentenció al acusado a una pena de cuatro años de prisión en **calidad de cómplice** de asesinato en 300.000 casos, todos los casos legalmente coincidentes. Contra su condena, el acusado promovió recurso de revisión basado en la invocación de la violación al derecho formal y sustantivo. El recurso deviene infructuoso. El sentenciado murió a los 94 años antes de empezar a cumplir la sentencia condenatoria. Los fundamentos son:

**a)** Una vez trasladado al campo de concentración de Auschwitz, el acusado fue asignado a un puesto en el área de Administración del dinero de los prisioneros. Entretanto había sido promovido al grado de Sargento Segundo de las SS (SSUnterscharführer) y asignado a la Operación Hungría, de igual manera que en la Operación Reinhard. De tal modo que, en el transcurso de la Operación Hungría, el acusado, uniformado y armado con una pistola, desempeñó durante al menos tres días -no mayormente precisables-, las funciones de servicio de rampa en la denominada nueva rampa. En primer lugar, tenía la tarea de custodiar en el campo de concentración de Auschwitz el equipaje allí depositado durante la descarga de los trenes que llegaban a Auschwitz y, de esta manera, evitar el robo. Aunque en Auschwitz el robo por parte de los miembros de la SS estaba a la orden del día, la mayoría de estos hechos no fueron perseguidos ya que los autores cedían subrepticamente una parte del botín, a fin de mantener la moral de las tropas. En la rampa, sin embargo, debía impedirse en todo momento que los equipajes fueran abiertos, inspeccionados y saqueados a la vista de los deportados, para no levantar sospechas y evitar revueltas, que pudieran poner en riesgo el procedimiento ulterior de selección y gaseado. Al mismo tiempo y mediante sus funciones en el servicio de rampa, el acusado formó parte del contexto de intimidación usado para sofocar, ya desde el origen, cualquier idea de resistencia o huida. Además, del servicio de rampa, el acusado estaba encargado, conforme a su función en la sección de administración del dinero de los prisioneros, de la clasificación monetaria, la contabilidad, la administración y el transporte hacia Berlín del dinero de los

deportados. Allí, lo entregaba en intervalos irregulares a la Dirección General de Administración Financiera de las SS (SS-Wirtschaftsverwaltungshauptamt) o lo depositaba directamente en una cuenta de las SS en el Reichsbank. Asimismo, incumbía en todo momento a las funciones de servicio del acusado, la supervisión de los deportados y, en caso necesario, el impedir por medio de las armas cualquier resistencia o intento de fuga; **b)** Desde su participación en la Operación Reinhard, el acusado conocía todos los detalles de los procedimientos empleados en el campo de concentración de Auschwitz. En particular, él sabía que los judíos deportados en forma masiva a Auschwitz eran masacrados aprovechándose deliberadamente de su calma e indefensión. Asimismo, él era consciente de que con sus actividades apoyaba la maquinaria de muerte que operaba en Auschwitz. Él fue -al menos- condescendiente con tal proceder, para evitar ser transferido a las unidades de las SS que combatían en el frente de batalla.

**D.9.** Que el profesor **Roxin** expresa que la afirmación de la Sala Penal según la cual el acusado ha prestado asistencia a todos estos hechos no resulta objetable por motivos legales. Además, continúa que esto se aplica en primer lugar con relación a las víctimas frente a cuyo arribo en Auschwitz-Birkenau el acusado se encontraba cumpliendo con el servicio de rampa. No exige mayores discusiones el hecho de que, con su accionar, el acusado prestaba asistencia a los miembros de las SS, los que a su vez cometían asesinatos mediante la previa selección en la rampa y la inmediata ejecución a través del rociamiento del Zyklon B en las cámaras de gas. Añade que el acusado prestó asistencia entonces en el sentido del Art. 27 inciso 1 del Código Penal, por un lado -mediante la vigilancia del equipaje-, a conservar la calma de quienes llegaban y, por el otro -como una parte del contexto de intimidación-, a sofocar toda idea de resistencia o fuga. Ahora bien, razona que también resulta punible el acusado por complicidad en el asesinato respecto de las víctimas que arribaron y a las cuales él no prestó el servicio de rampa. En efecto, aunque no pueda aseverarse que con su accionar el acusado haya prestado asistencia física o psicológica directa a los médicos que participaron en la selección o a los miembros de las SS que realizaron la matanza, el Tribunal Regional no obstante tomó acertadamente como punto de partida que el acusado por medio del ejercicio general de su servicio en Auschwitz, ya había prestado asistencia a los dirigentes estatales y a las SS, quienes a principios de 1944 ordenaron la Operación Hungría, la que subsecuentemente desde una posición de liderazgo, implementaron o dejaron implementar (para la autoría mediata en el marco de los aparatos de poder estatales).

**D.10.** Que desde esa perspectiva cavila el autor, que **el acusado tuvo participación en esta facilitación de los hechos**. Era parte del aparato de personal que ya estaba cumpliendo funciones al momento de la orden para llevar a cabo la Operación Hungría en Auschwitz. Él estaba vinculado a la organización de los asesinatos masivos, e independientemente de esto, le incumbía supervisar y vigilar la llegada de los deportados a la rampa y evitar por medio de las armas cualquier resistencia o intento de fuga. Finalmente, más allá de esto, también estuvo involucrado en el aprovechamiento de los bienes de las víctimas, lo que hizo que las SS se beneficiaran incluso luego de la muerte de las víctimas. El hecho de que estas funciones fueran ejercidas en el campo de concentración de Auschwitz por miembros de las SS que eran activos allí, era bien conocido por los responsables cuando se ordenó la Operación Hungría y fue de fundamental importancia para su resolución de actuar y emitir las respectivas órdenes y mandatos. El hecho de que ellos no conocieran personalmente al acusado es jurídicamente irrelevante. Bastaba con que ellos sepan que todas las tareas a desarrollarse para poner en marcha esa mortífera maquinaria, serían cumplidas por subordinados confiables y obedientes, lo que garantizaba una implementación sin obstáculos de la Operación Hungría.

**D.11.** Que todo según el contexto general de los fundamentos del veredicto, era también conocido por el acusado, quien lo aprobó -al menos- con condescendencia. Ya estaba plenamente informado de los acontecimientos, poco después de su llegada a Auschwitz. Sin embargo, en su empeño por no ser transferido al frente, se unió a la organización del campo y ejecutó todas las órdenes que se le impartieron. Él tenía en claro, por lo tanto, que a través de su servicio, en colaboración con otros, lograba asegurar en todo momento las condiciones necesarias para que las autoridades del Estado y de las SS pudieran decidir y ordenar la ejecución de una operación de exterminio en Auschwitz, ya que dependían de la ejecución a nivel local de sus órdenes criminales. Precisa Roxin que, desde el punto de vista subjetivo, no se requiere más para tener por acreditada la contribución del acusado en todos los asesinatos que le fueran atribuidos en la sentencia impugnada por la Operación Hungría.

**D.12.** Que por ello Claus Roxin considera que la decisión anterior relatada, es correcta y cree que merece la relevancia que se le ha atribuido. Ella deja definitivamente en claro que **los miembros del equipo de un campo de concentración se hicieron culpables por complicidad en el asesinato**, si ellos sabían de los asesinatos cometidos durante su pertenencia al campo y apoyaron la operación del campo dirigida al exterminio a gran escala de vidas humanas.



**D.13.** Que el autor recuerda que tampoco la **Sentencia de la Segunda Sala Penal del 20.2.1969** (veinte de febrero de mil novecientos sesenta y nueve), a la que se ha remitido en la revisión del acusado y muchas órdenes de sobreseimiento de años anteriores, ha juzgado esto de un modo distinto. Allí se señala lo siguiente: “Una especificación más detallada de los hechos no era posible, pues las muertes en Auschwitz fueron tan numerosas que en su mayoría no pudieron ser identificadas por sus características específicas, como la persona del difunto o el momento exacto en que ello ocurrió... En ese sentido, si frente a asesinatos en masa uno quisiera colocar exigencias más estrictas respecto a la concretización de las ejecuciones individuales, entonces fracasaría la persecución de crímenes cometidos a escala masiva.”

**D.14.** Que precisa Roxin que **no existen causales de exculpación**. En especial, no viene en consideración el estado de necesidad como consecuencia de una orden (Befehlsnotstand). Tampoco el acusado mismo lo hizo valer para él. Tal como se dice en la sentencia de la Tercera Sala, él estaba “informado en su totalidad [sobre el suceso en el campo]. A pesar de ello, con el anhelo de no ser enviado al frente, él se integró en la organización del campo y ejecutó todas las órdenes que le fueron impartidas.” Esto corresponde al reconocimiento general de que los miembros del campo no fueron obligados a realizar sus actos. Quien se negaba a cooperar, era enviado al frente. A los líderes les interesaba que el funcionamiento de la maquinaria de muerte no fuera impedida por la oposición de algunos. “Hasta hoy no se ha documentado ningún caso en el que un miembro de la unidad militar o policial alemana hubiere sido condenado a muerte, asesinado o por lo menos maltratado, por haberse negado a ejecutar una orden de asesinato.” Con mayor razón no se puede hablar de un error de prohibición exculpante. **Es difícilmente imaginable que quien actúa en un campo de concentración hubiera podido considerar que el asesinato de personas completamente inocentes resultaba conforme al derecho.** Pero incluso de haber sido éste el caso – por ejemplo, debido a la autoría estatal –, una semejante “ceguera jurídica” no habría merecido ninguna disminución de la pena. En el caso que aquí se discute el acusado tampoco invocó un error de prohibición.

**D.15.** Que trazando un razonamiento de lo anterior para el caso de Chile y en especial en esta causa podemos escrutar lo siguiente:

**D.15.1.** Al 11 de septiembre de 1973 en Chile no había Estado de Derecho. Se había quebrado el orden institucional pues los Fuerzas Armadas y de Orden dieron un Golpe de Estado, derribando al gobierno constitucional que había ascendido al poder.

**D.15.2.** Es decir, se retrocedió de inmediato 200 años, y al retroceder estos 200 años y romper el freno de la declaración de los derechos del hombre y del ciudadano de 1789 se retrocedió por lo menos otros 2000 años, volviendo a vivir la sociedad chilena bajo autoridades despóticas y arbitrarias. Situación que en la historia abundan. Ahora bien, el Estado de Derecho al menos desde la Declaración del hombre y del Ciudadano de 1789 y la misma Constitución francesa de 1791 tiene por fin último proteger a la persona, proteger sus derechos, salvaguardar la libertad. Podemos releer los artículos 2 y 16 de la citada declaración. Artículo 2, la finalidad de cualquier asociación política es la protección de los derechos naturales e imprescriptibles del Hombre. Tales derechos son la libertad, la propiedad, la seguridad y la resistencia a la opresión; artículo 16, Una Sociedad en la que no esté establecida la garantía de los Derechos, ni determinada la separación de los Poderes, carece de Constitución.

**D.15.3.** En este caso, como está documentado en forma amplia públicamente, durante 17 años de quiebre constitucional (régimen militar, dictadura militar), no hubo separación de poderes (al contrario, hubo concentración); se disolvió el poder más significativo de la representación popular como el congreso; el Poder Judicial no tuvo la independencia necesaria para salvaguardar los derechos de las personas. Luego en esa perspectiva, la autoridad tenía un doble resguardo de los derechos fundamentales de las personas. Primero, no había Estado de Derecho, en consecuencia, el cuidado hacia los derechos y libertades de las personas le exigía un estándar mayor; en segundo lugar, reuniendo el poder político y militar en sus manos, cualquier afectación a los derechos de las persona se debía tener una proporcionalidad y mayor fundamentación, pues de otro modo era sospechosa cualquier actuación pues no se estaba bajo un Estado de Derecho.

**D.15.4.** Además, se debe tener presente la reciente **Sentencia del 5º Senado Penal del Tribunal Federal de Justicia Alemana**, con sede en Leipzig, rechazó el recurso de una exempleada civil de las SS de 99 años llamada Irmgard Furchner, que apeló su condena de pena juvenil suspendida de dos años, por parte del Tribunal Regional de Itzehoe por complicidad en el asesinato en 10.505 casos y tentativa de asesinato en cinco casos. Según la sentencia, la empleada, que en el momento del crimen tenía entre 18 y 19 años, trabajó como única taquígrafa en la oficina del Comandante del campo de concentración de Stutthof, actual Polonia, dirigido por las S.S, desde el 1 de junio de 1943 hasta el 1 de abril de 1945. El tribunal de distrito llegó a la conclusión de que, al completar los trámites en la oficina del Comandante, la acusada apoyó voluntariamente a los principales perpetradores en el exterminio de prisioneros mediante el gaseo, la creación de condiciones

hostiles en el campo, el transporte al campo de exterminio de Auschwitz-Birkenau y mediante deportación por matar cruelmente en las llamadas marchas de la muerte o al haberlo intentado. Su trabajo fue necesario para organizar el campo y llevar a cabo los crueles y sistemáticos actos de matanza. Luego de una audiencia principal que duró varias horas, el 31 de julio de 2024, el 5° Senado Penal rechazó el recurso de apelación de la condenada con base en la denuncia de hecho contenida en su sentencia. Para ello se basó y continuó en la reciente jurisprudencia del Tribunal Federal de Justicia sobre la complicidad en relación con crímenes masivos organizados por el Estado. En tales consideraciones, por un lado, un gran número de personas que ocupan puestos de responsabilidad política, administrativa o militarmente jerárquica están involucradas en cada asesinato cometido sin haberlo llevado a cabo personalmente. Por otro lado, un gran número de personas también participan directamente en la ejecución de asesinatos individuales en cumplimiento de órdenes soberanas y en el marco de una cadena de mando jerárquica. Según la apreciación del Tribunal Regional, libre de errores jurídicos, este era el caso de la condenada Furchner. A través de sus escritos ayudó al Comandante del campo y a sus ayudantes, con quienes trabajó con confianza, no sólo físicamente. Al integrarse en las operaciones del campo como una subordinada fiable y obediente, también los apoyó psicológicamente en la comisión de los 10.505 asesinatos consumados y cinco intentos de asesinatos espantosos que le atribuyó el Tribunal Regional. Su trabajo como única taquígrafa fue de vital importancia para el funcionamiento del almacén, totalmente burocrático y organizado. Lo anterior según publicación del sitio [web https://juris.bundesgerichtshof.de/cgi-bin/rechtsprechung/document.py?Gericht=bgh&Art=en&Datum=2024&nr=138703&linked=pm&Blank=1](https://juris.bundesgerichtshof.de/cgi-bin/rechtsprechung/document.py?Gericht=bgh&Art=en&Datum=2024&nr=138703&linked=pm&Blank=1) .

**D.15.5. En este caso entonces las personas detenidas y llevadas al centro o lugar de detención o lugares no destinados para ello, estaban en una alta indefensión,** como puede observarse en las causas citadas por este Ministro, en la ponderación de la prueba y en el análisis de las declaraciones indagatorias.

#### **E. EN CUANTO A LA COMPLICIDAD:**

Que como ya se analizó en la causa 114.001 del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, 1-2013 del Juzgado de Letras de Pucón y 113.969 del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, es necesario cavilar sobre la complicidad. Tanto la doctrina Española como la Chilena, y tomando en cuenta la consagración legal que tiene la figura de la complicidad, esta tiene un carácter residual en el ámbito de la aplicabilidad. Es decir es una contribución a la realización del delito con actos anteriores o simultáneos a la misma, que no pueden en ningún caso ser

considerados como de autoría. La complicidad según definición del artículo 16 del Código Penal, tiene una caracterización negativa; es decir, es cómplice aquel cuya contribución al delito no pueda calificarse, ni de autoría, ni de inducción, ni de cooperación necesaria. Francisco Muñoz Conde y otra (Derecho Penal, Parte General. Quinta edición. Editorial Tirant Lo Blanch, año 2002, páginas 357 a 413), expresa en síntesis que la conducta habrá de tener alguna eficacia causal, aunque sea mínima en el comportamiento del autor y reunir además una cierta peligrosidad. Precisa dicho autor que la conducta del cómplice ha de ser peligrosa de manera que, desde una perspectiva ex -ante represente un incremento relevante de las posibilidades de éxito del autor y con ello la de puesta en peligro o lesión del bien jurídico. Ello ocurrirá cuando, en el momento previo a la acción del cómplice, sea previsible que, con su aportación, la comisión del delito sea más rápida, más segura o más fácil o el resultado lesivo más intenso que sin ella. Se distingue entonces: 1.- Naturaleza de la cooperación. Dolosa, pero basta la idea que el auxilio facilite o haga más expedita la ejecución. Incluso el simple auxilio intelectual o moral es suficiente. 2.-Momento de la cooperación. Actos anteriores o simultáneos. 3.-Aprovechamiento de la cooperación por parte del autor. Que se haya servido efectivamente de ella. En el caso de autos, como se desprende del análisis de las declaraciones indagatorias analizadas precedentemente, es nítido que la complicidad es suficiente para que el auxilio facilite o haga más expedita la ejecución. Incluso el simple auxilio intelectual o moral es suficiente.

## F. EN CUANTO AL ENCUBRIMIENTO

Este tribunal sobre la materia ya se ha pronunciado en las siguientes causas: rol **63.541** del ingreso del Juzgado de Letras de Angol, caso “Sergio Navarro Mellado” (condenatoria fallada y ejecutoriada); **45.344**, caso “Osvaldo Moreira Bustos” y **45.371** caso “Millalén Otárola y otros”, ambas del ingreso del Juzgado de Letras de Lautaro; Causa rol **114.001** del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, por el secuestro calificado de Osvaldo y Gardenio, ambos de apellido Sepúlveda Torres; causa rol **45.371** del ingreso criminal del Juzgado de Letras de Lautaro para investigar el delito de apremios ilegítimos de Jorge Contreras Villagra y otros”;y Causa rol **114.000** del ingreso criminal del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, entre otros.

Tal como expone la doctrina, uno de los rasgos peculiares de la legislación chilena es considerar el encubrimiento como una forma de participación en el delito. La generalidad de las legislaciones considera que no puede hablarse de participación una vez que el delito ha terminado, lo que desde la teoría causalista es correcto. Por ejemplo, el encubrimiento de un homicidio no atenta contra la vida

puesto que la víctima es cadáver, sino contra la administración de justicia. Ello sin perjuicio de los matices que requiere analizar el encubrimiento en forma específica (**Alfredo Etcheverry**, Derecho Penal, Tomo II, 2004, pág. 101). Por su lado como forma de participación corresponde a una tradición muy antigua que viene del derecho germánico y subsistió hasta 1995 en el código español. Es esa perspectiva lo que debe destacarse en las formas de encubrimiento (favorecimiento real y personal) es el bien jurídico lesionado por la conducta del sujeto que no es el quebrantado por el hecho encubierto, sino el interés en una recta y expedita administración de justicia (**Enrique Cury**, Derecho Penal, parte general, 2011, pág. 631). Siguiendo a los autores citados (pág. 101 y siguientes y 630 y siguientes de las obras citadas) y también a **Sergio Politoff y Luis Ortiz Quiroga** en la obra Texto y Comentario del Código Penal Chileno (tomo I, Editorial Jurídica de Chile, Santiago 2002, pág. 248 y siguientes) las características comunes a todas las formas de encubrimiento según lo señala el artículo 17 del Código Penal son:

- A. Intervención posterior a la ejecución del crimen o simple delito;
- B. Subsidiariedad;
- C. Conocimiento de la perpetración del hecho o de los actos ejecutados para llevarlo a cabo
- D. Actuación en alguna de las formas determinadas que señala la disposición (en este caso vigente a la época de los hechos si ello fuera pertinente):

**A. Intervención posterior.** La característica del encubridor es que despliega su actividad con posterioridad a la ejecución del crimen o simple delito, esto es, la intervención necesariamente debe producirse después que el (los) autor(es) ha(n) ejecutado la conducta típica. Puede decirse que la acción del encubridor no influye sobre el curso causal desencadenado por el(los) autor(es) salvo que exista un concierto previo, caso en el cual como se ha razonado la calificación jurídica sería distinta.

**B. Subsidiariedad.** El encubrimiento es subsidiario tanto de la autoría como de la complicidad. Ello pues el propio artículo 17 del texto citado contiene una cláusula de subsidiariedad en cuanto el encubridor solo puede ser considerado si no ha tenido participación en el crimen o simple delito ni como autor (o instigador) ni como cómplice.

**C. Conocimiento de la perpetración del hecho.** En esta materia el encubridor debe obrar con conocimiento de la perpetración o simple delito o de los actos ejecutados para llevarla a cabo. Para **Cury** la exigencia solo es válida para

las formas de encubrimiento contempladas en los tres primeros numerandos del artículo 17, pues en cuanto la ley prescinde expresamente de ella y se contenta en que el sujeto sepa que está protegiendo o auxiliando a malhechores. Como ha indicado unánimemente la doctrina se excluye la punibilidad de quien encubre una falta. Se estima tanto por **Etcheverry** como por **Cury** que la representación del encubridor tiene que abarcar todas las circunstancias que son relevantes para la tipicidad del hecho. Basta, en todo caso, con un dolo eventual. El conocimiento tiene que referirse a la ejecución de la conducta típica. El momento en que debe existir el conocimiento de la perpetración del crimen o simple delito debe ser **en el momento en que se realiza la conducta descrita como encubrimiento por la ley.**

En esta materia, además de todos los fallos que han sido confirmados tanto por la Corte de Apelaciones de Temuco, como por la Excma. Corte Suprema sobre el encubrimiento, hay que reflexionar, porque si no el derecho penal liberal sin duda queda truncado, sobre un aspecto importante en la conducta de los seres humanos, **como son los actos de habla.** En esta causa nos estamos refiriendo a hechos concretos, no a abstracciones. Por ello en este sentido, **Austin** explica que cuando escuchamos hay tres niveles de acción, **primero** el nivel de lo que se dijo y como se dijo, ejemplo estaré ocupado mañana. **Segundo**, escuchamos el nivel de la acción involucrada (qué intención tuve) en lo que se dijo, (afirmación, declaración, petición, oferta). **Tercero**, escuchamos el nivel de las acciones que nuestro hablar produce (efectos que produjo). En esa idea, Versacce nos precisará que cuando una persona dice una frase, ejemplo en el árbol hay peras, tienen las siguientes consecuencias: en un primer nivel produzco sonidos; en un segundo nivel me estoy refiriendo a cosas, personas o acontecimiento que tienen lugar en el mundo vivo; en un tercer nivel estoy comunicando una estructura lingüística muy precisa que requiere que un sujeto se combine con un verbo según orden precisa. Y cuarto nivel, expresa un pensamiento. (El lenguaje de los fallos de los jueces de Policía Local en Chile. en Derecho y Lenguaje. Universidad Mayor, pp. 15-43, 2018).

En la segunda etapa de su investigación, **Austin** propone que hablar es hacer cosas y define el acto de habla como la realización de tres tipos de actos: **1)** acto locucionario, que comprende los actos fonéticos (emisión de ciertos ruidos), fático (emisión de ciertas palabras y términos) y rético (uso de esos términos con un cierto sentido y referencia). **2)** acto ilocucionario, que asocia lo dicho con cierta fuerza convencional o fuerza ilocucionaria (e.g., preguntar o responder a una pregunta, dar información o seguridad, advertir, anunciar un veredicto o un propósito). Y **3)** acto perlocucionario, acto conseguido por decir algo. (Efectos ilocucionario y perlocucionario en la teoría de los actos de habla y en sus posteriores

reformulaciones. Guadalupe Álvarez. 2008. Disponible en [http://onomazein.letras.uc.cl/Articulos/17/2\\_Alvarez.pdf](http://onomazein.letras.uc.cl/Articulos/17/2_Alvarez.pdf)

**D. Actuación en alguna de las formas previstas.** Las formas de encubrimiento se clasifican en: aprovechamiento (artículo 17 N°1) y favorecimiento, que se subdivide en real (artículo 17 N°2) y personal; que también se subdivide en ocasional (17 N°3) y habitual (17 N°4). En términos simples, el aprovechamiento consiste en aprovecharse por sí mismo o facilitar a los delincuentes medios para que se aprovechen de los efectos del crimen o simple delito. Aprovechar es obtener una ganancia de naturaleza económica. De lo que se aprovecha son los efectos del crimen o simple delito; su objeto material y los anexos de este. Por delincuentes se entiende a los autores, instigadores y cómplices.

**d.1) Favorecimiento Real** (17 N°2 Código Penal). En este caso se refiere a aquellos sujetos que ocultan o inutilizan el cuerpo, los efectos o instrumentos del crimen o simple delito ¿para qué?, para impedir su descubrimiento. Es decir, se habla de favorecimiento real porque la actividad del sujeto se endereza **a ocultar el hecho delictivo y** no la persona de quienes concurrieron a ejecutarlo. Por cuerpo del delito se entiende el objeto material del mismo o cosa sobre la que recae la actividad típica y su resultado. Por efecto, se refiere a las consecuencias del delito que puedan conducir a su descubrimiento o **bien cosas que estén vinculadas con la realización del hecho y sean aptas para llevar a su descubrimiento** (pueden ser conservación de rastros o huellas, la pala con que se enterró el cadáver, el mueble donde quedó la huella dactilar, ropa que se manchó con sangre). Por instrumento del delito debe ser entendido en sentido amplio que no se identifica con los puros recursos materiales. Ahora bien, inutilizar es destruir o alterar de manera que la cosa no sirva para los efectos a que esté destinada o no pueda ser reconocida. Ocultar requiere una conducta activa del encubridor, pero también es posible por omisión si el sujeto se encontraba jurídicamente obligado al descubrimiento (artículo 84 del Código de Procedimiento Penal de 1906 y actual 175 del Código Procesal Penal del año 2000). Ahora bien, el objeto del ocultamiento o inutilización son el cuerpo del delito, sus efectos o los instrumentos que han servido para ejecutarlo. Desde el punto de vista subjetivo la conducta del favorecedor real debe **encontrarse enderezada a impedir el descubrimiento del hecho.**

**d.2) Favorecimiento Personal** (17 N°3 Código Penal). Tiene dos formas: a) ocasional, a que se refiere el artículo 17 N°3, es decir, aquel que alberga, oculta o proporciona la fuga al culpable (hasta antes de la dictación de la Ley 19.077 esta forma de favorecimiento penal solo era excepcionalmente punible cuando el

encubridor era empleado público que abusaba de sus funciones y cuando el encubierto había cometido ciertos delitos muy graves, estando ello en conocimiento del encubridor o aquel era conocido como delincuente habitual, que es el texto vigente a la época de los hechos). El actual texto hizo punible de manera general esta forma de encubrimiento. Hay que hacer notar que la comisión redactora fue insistente en que en esta forma de encubrimiento, el encubridor tuviera efectivo conocimiento de las circunstancias del delito cometido. Se le dice ocasional para distinguirlo del habitual que es tratado en el apartado siguiente. **Cury** plantea que las conductas descritas en la disposición se pueden cometer tanto por acción como mediante omisión, pero en este último caso solo cuando existe para el encubridor una obligación jurídica de obrar, (esto es artículo 84 del Código de Procedimiento Penal de 1.906 y 175 del Código Procesal Penal del año 2.000). Se debe precisar que albergar significa hospedar al hechor, pero no es necesario que lo reciba en la morada propia; también puede alojárselo en una habitación alquilada con ese objeto o en el lugar en el que se trabaja, etc. **Ocultar es una expresión que se emplea en un sentido lato**; no solo implica esconder, sino también otras conductas conducentes a impedir la identificación del hechor. No siendo atinente al caso, no es necesario analizar el encubrimiento del artículo 17 N°4, esto es, favorecimiento habitual.

Precisando respecto del favorecimiento analizado, como lo expresa **Waldo del Villar** (Manual del Derecho Penal, Edeval 1.985, pág. 235) el abuso de funciones públicas debe entenderse como un desempeño voluntario y consciente de manera totalmente contraria a la correspondiente a las funciones propias del cargo. Hay que hacer notar que en caso del favorecimiento personal lo que **se debe probar e imputar objetivamente al favorecedor es el hecho de impedir o frustrar, aunque sea temporalmente, la acción de la justicia**. Asimismo, en la obra "El Derecho Penal en la Jurisprudencia", Sentencias 1.875 - 1.966, Tomo II, de **Alfredo Etcheverry B.**, página 57, citando una sentencia de la Excma Corte Suprema contra Jorge Pereira y otros, el hecho consistió en que un funcionario policial omitió anotar en el libro de novedades la comisión de un delito del que tenía conocimiento y que induce a un subordinado a que no dé noticias del caso a un superior que lo interroga en general sobre las novedades del día. Comete dos hechos de importancia subalterna que no podían impedir (como en realidad no impidieron) que se descubriera el delito cometido y, por lo tanto, no sería encubridor según el artículo 17 N°2 del Código Penal. Siguiendo este Ministro la línea tanto de **Etcheverry** como de **Eduardo Novoa**, quienes critican esta sentencia, puesto que no va al fondo de la institución del encubrimiento ya que la ley no exige que



efectivamente **el delito no llegue a descubrirse**, precisamente si se puede sancionar al encubridor es porque **a pesar de su intervención el delito se llega a descubrir**. El solo hecho de que en la ley se prevea una sanción supone que el delito se haya descubierto. Por otra parte, sobre esta materia en causas sobre Derechos Humanos la Excma. Corte Suprema en sentencia deemplazo **rol 5.219 – 2010**, de veintidós de julio de dos mil once, condenó como encubridor a Sergio Mendoza Rojas por el delito consumado de homicidios calificados perpetrado en la persona de **Óscar Farías Urzúa** el 20 de septiembre de 1.973, toda vez que tanto **Mendoza Rojas** como otras personas que trabajaban en el recinto militar no podían ignorar que había personas en calidad de prisioneros a los cuales se les interrogaba y torturaba habida consideración de los acontecimientos desencadenados a contar del 11 de septiembre de 1973 y por ello el Excmo. Tribunal tiene por acreditada la participación en calidad de encubridor por el artículo 17 N°2 del Código Penal al enjuiciado **Sergio Mendoza** en el delito de homicidios calificados, toda vez que su actividad estuvo dirigida a ocultar el hecho delito y las consecuencias del mismo que pudieran conducir a su descubrimiento. Siguiendo con lo anterior, en causa **rol 21.408 – 2014** de la Excma. Corte Suprema, de ocho de septiembre de dos mil catorce, en su considerando cuarenta y nueve expresa “Que aunque la sentencia no explicita expresamente cuál de los supuestos de encubrimiento de los cuatro que indica el artículo 17 del Código Penal toda vez que indica infringida toda la norma, es evidente que por el relato dado en el fundamento que se explicitó en el considerando anterior es la hipótesis N°3 de dicha disposición...” Asimismo, en causa **rol 31.945-2014** de la Excma. Corte Suprema, de 15 de diciembre de 2.015, sobre la sentencia recaída en la persona de **Robert De La Mahotiere González**, piloto del Ejército de Chile, quien trasladó hasta la ciudad de Antofagasta a superiores de esa institución, lugar donde se perpetraron determinados ilícitos. En síntesis, su defensa alega que él se limitó a cumplir una orden de traslado de personal y no puede ser juzgado por encubridor porque no tiene ninguna responsabilidad penal en los hechos y porque, además, el artículo 17 N°3 del Código Penal tenía una redacción distinta a la época de los hechos. A este respecto la Excma. Corte Suprema sostiene que el recurso interpuesto sólo discute la participación, sin razonar de manera explícita el modo en que se habría producido la infracción al artículo 17 N°3 del Código Penal, que corresponde a la figura de encubrimiento aplicada por el fallo, de manera que las impugnaciones no llegaron a plantear, en los términos que exige el artículo 772 del Código de Procedimiento Civil, la infracción que causaría la nulidad solicitada.

## G. CONVENIOS DE GINEBRA

A. Que a mayor abundamiento, además cabe hacer presente que sobre los Convenios de Ginebra la jurisprudencia ha sido uniforme. Así en causa rol 2182-98 del ingreso de la Ilma. Corte de Apelaciones de Santiago “**Caso Luis Almonacid Dúmenez**” de 29 de octubre de 2013, en su considerando 18, **párrafo 6**, señala que “**los Convenios de Ginebra**” consagran el deber del Estado de persecución de los crímenes de guerra, sin poder “auto exonerarse” a su respecto. Tales convenios entraron en vigor en nuestro ordenamiento en las fechas en que fueron publicados en el Diario Oficial, esto es, entre los días 17 y 20 de abril de 1951. Los aludidos Convenios rigen también respecto de delitos cometidos en caso de conflictos armados sin carácter internacional, situación que, jurídicamente, existió en Chile a partir del 11 de septiembre 1973, como se ha afirmado por la doctrina; pero que también, aun cuando se estimare que dicha situación es una ficción, los aludidos convenios son aplicables en virtud de lo dispuesto en el artículo 3° común a todos ellos y ya citado, donde se plasma el principio de humanidad, así como por los principios que emanan de los Convenios de Ginebra son vinculantes por ser parte del derecho internacional consuetudinario, que pertenece a la categoría del *Ius Cogens*. En efecto, el artículo 3°, común a los cuatro Convenios, prescribe: “en caso de conflicto armado sin carácter internacional y que surja en el territorio de una de las Altas Partes contratantes, cada una de las Partes contendientes tendrá la obligación de aplicar por lo menos las disposiciones siguientes: 1. Las personas que no participen directamente en las hostilidades, incluso los miembros de las fuerzas armadas que hayan depuesto las armas y las personas que hayan quedado fuera de combate por enfermedad, herida, detención o cualquiera otra causa serán en toda circunstancia tratadas con humanidad. Al efecto, están y quedan prohibidas en cualquier tiempo y lugar, respecto de las personas arriba mencionadas: a) los atentados a la vida y a la integridad corporal, especialmente el homicidio en todas sus formas, las mutilaciones, los tratos crueles, las torturas y suplicios”. En consecuencia, las normas sobre imprescriptibilidad de los crímenes de guerra y de lesa humanidad confirman el principio esencial en cuanto a que la imputabilidad, el juzgamiento y la condena por tales delitos son procedentes, cualquiera que sea la época en que se hubieren cometido. Se corrobora esta aseveración, por otra parte, en la sentencia de la Excma. Corte Suprema (Rol N°2664-04), en cuanto expresa en su considerando décimo séptimo “Que debe tenerse presente también la llamada Convención sobre la imprescriptibilidad de los Crímenes de Guerra y de los Crímenes de Lesa Humanidad de 1968 que surge en la actualidad con categoría de norma de *Ius Cogens* o Principios Generales de Derecho Internacional”.

### **ANÁLISIS DE LA DEFENSA ESPECÍFICA**

**45°)** Que haciéndonos cargo de la defensa de **fs. 4.026 a fs. 4.036 y siguientes (Tomo XI)**, el abogado **Rodrigo Cortés Carrasco**, en representación de **H.W.C.R.**, el Tribunal estará a lo antes razonado, respecto a la ponderación de la declaración indagatoria del acusado y todos los fundamentos pertinentes que se han dado respecto a la relación y valoración de la prueba general y específica, en especial a lo que antes se detalló, y además lo ponderado con precisión en el título de consideraciones generales para las defensas. En relación a esta defensa se precisa lo siguiente:

**A. Excepciones de previo y especial pronunciamiento:** Que la defensa en sus alegaciones no presentó excepciones de previo y especial pronunciamiento. Lo que se aprecia en la ausencia de ellas en la suma del escrito y en su petición concreta.

**B. Sobre tachas de testigos y objeciones de documentos:** La defensa no realizó tachas a testigos en los términos que exige el artículo 492 y siguientes del Código de Procedimiento Penal, ni tampoco objeto ningún documento en particular.

**C. Excepciones de fondo:** La defensa alegó la prescripción de la acción penal del artículo 93 N°6 del Código Penal.

**C.1.** En cuanto a esta excepción de **prescripción de la acción penal**, el Tribunal reitera que del mérito de proceso el delito que se le imputa al acusado **H.W.C.R.**, en calidad de **autor**, atenta contra los derechos humanos, entendiéndose por estos, aquellos que son inherentes a la persona humana y son anteriores al Estado. El Tribunal ha establecido que corresponden a delitos de lesa humanidad y tiene como uno de sus fundamentos el fallo de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, Almonacid Arellano y otros versus Chile, de 26 de septiembre de 2006, que entre sus considerandos sostiene en el párrafo 114) que: “La Corte estima que los Estados no pueden sustraerse del deber de investigar, determinar y sancionar a los responsables de los crímenes de lesa humanidad aplicando leyes de amnistía u otra normativa interna. En consecuencia, esta excepción prescripción de la acción penal del **artículo 93 N°6 del Código Penal se rechaza** y así se dirá en lo resolutive de este fallo.

**D. Contestación a la acusación.**

Sin perjuicio del resumen que ya se hizo del auto acusatorio, cabe precisar en el caso del acusado **H.W.C.R.**, lo siguiente:

**D.1.** Del análisis de la defensa en cuanto al concepto de delito en el sistema Penal Chileno: respecto a esta materia la defensa hace una extensa relación al

concepto de delito que consagra nuestro Código Penal. Sobre dichas reflexiones se hace presente a la defensa, como se ha ponderado precedentemente, que se está frente a un delito de lesa humanidad y éste se encuadra, sin duda, en la noción que otorga el artículo 1° del Código Penal “Es delito toda acción u omisión voluntaria penada por la ley. Las acciones u omisiones penadas por la ley se reputan siempre voluntarias, a no ser que conste lo contrario. El que cometiere delito será responsable de él e incurrirá en la pena que la ley señale, aunque el mal recaiga sobre persona distinta de aquella a quien se proponía ofender. En tal caso no se tomarán en consideración las circunstancias, no conocidas por el delincuente, que agravarían su responsabilidad; pero sí aquellas que la atenúen.” Según además se ha establecido en los hechos en este fallo. En cuanto a si su representado estuvo coaccionado para su actuación, sin perjuicio de analizar con posterioridad las circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, desde ya en el proceso no existe ningún elemento probatorio que permita indicar que el encausado se encontraba en esas circunstancias ya sea por un miedo insuperable o violentado por una fuerza moral.

El resto de la contestación de la acusación se refiere a las eximentes y atenuantes de responsabilidad penal y a la pena en concreto que corresponde aplicar tomando en consideración a Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las personas Mayores, las que serán analizadas en los motivos posteriores.

**E. Prueba del plenario:** analizado el expediente la defensa y el término probatorio, la defensa no ofreció medios de prueba para sostener su pretensión.

**F. En cuanto a las circunstancias modificatorias de responsabilidad penal y beneficios de la ley 18.216.** El Tribunal lo razonará en los considerandos posteriores.

**H. Calificación final:** que respecto a la calificación de participación según el mérito del proceso, esta se mantiene. Le corresponde como se indicó precedentemente en el análisis de las declaraciones indagatorias, la calidad de **autor** en los términos del artículo 15 N°1 del Código Penal, de los delitos de homicidio calificado en la persona de José Gastón Buchhorsts Fernández, en su carácter de lesa humanidad.

**46°)** Que haciéndonos cargo de la defensa de **fs. 4.066 a fs. 4.080 (Tomo XIII)**, el abogado **Luis Mencarini Neumann**, en representación de **VÍCTOR HERMOSILLA REINOSO** El Tribunal estará a lo antes razonado, respecto a la ponderación de la declaración indagatoria del acusado y todos los fundamentos pertinentes que se han dado respecto a la relación y valoración de la prueba general

y específica, en especial a lo que antes se detalló, y además lo ponderado con precisión en el título de consideraciones generales para las defensas. En relación a esta defensa se precisa lo siguiente:

**A. Excepciones de previo y especial pronunciamiento:** Que la defensa en sus alegaciones no presentó excepciones de previo y especial pronunciamiento. Lo que se aprecia en la ausencia de ellas en la suma del escrito y en su petición concreta.

**B. Sobre tachas de testigos y objeciones de documentos:** La defensa no realizó tachas a testigos en los términos que exige el artículo 492 y siguientes del Código de Procedimiento Penal, ni tampoco objeto ningún documento en particular.

**C. Excepciones de fondo:** La defensa interpone la excepción de fondo de prescripción de la acción penal. El tribunal haciéndose cargo reflexiona en el siguiente sentido:

**C.1.** En cuanto a esta excepción de **prescripción de la acción penal**, el Tribunal reitera que del mérito de proceso el delito que se le imputa al acusado **Hermosilla Reinoso**, en calidad de **autor**, atenta contra los derechos humanos, entendiéndose por estos, aquellos que son inherentes a la persona humana y son anteriores al Estado. El Tribunal ha establecido que corresponden a delitos de lesa humanidad y tiene como uno de sus fundamentos el fallo de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, *Almonacid Arellano y otros versus Chile*, de 26 de septiembre de 2006, que entre sus considerandos sostiene en el párrafo 114) que: “La Corte estima que los Estados no pueden sustraerse del deber de investigar, determinar y sancionar a los responsables de los crímenes de lesa humanidad aplicando leyes de amnistía u otra normativa interna. En consecuencia, esta excepción prescripción de la acción penal **se rechaza** y así se dirá en lo resolutive de este fallo.

**D. Contestación a la acusación.**

Sin perjuicio del resumen que ya se hizo del auto acusatorio, cabe precisar en el caso del acusado **VÍCTOR HERMOSILLA REINOSO**, lo siguiente:

**D.1. En cuanto a la absolució por encontrarse exento de responsabilidad criminal.** Sobre esta materia cabe hacer presente a la defensa que el Código Penal no establece una causal de exención de responsabilidad por tener 18 años de edad, lo que señala el artículo 10 de dicho texto es “Están exentos de responsabilidad criminal” “2.º El menor de dieciocho años. La responsabilidad de los menores de dieciocho años y mayores de catorce se regulará por lo dispuesto

en la ley de responsabilidad penal juvenil. “3° El mayor de dieciséis años y menor de dieciocho, a no ser que conste que ha obrado con discernimiento”. Según antecedentes del proceso, en especial extracto de filiación y antecedentes de fs. 4.690 (tomo XV), para la época de los hechos, esto es, septiembre de 1973, el acusado tenía 19 años de edad, en consecuencia, esta alegación de la defensa **se rechaza**.

El desarrollo de la contestación después se refiere a otras eximentes y atenuantes de responsabilidad penal, las que son analizadas en los considerandos posteriores. En consecuencia, el tribunal se ha hecho cargo de la contestación realizada por parte del abogado Luis Mencarini Neumann.

**E. Prueba del plenario:** analizado el expediente la defensa y el término probatorio, la defensa no ofreció medios de prueba para sostener su pretensión.

**F. En cuanto a las circunstancias modificatorias de responsabilidad penal y beneficios de la ley 18.216.** El Tribunal lo razonará en los considerandos posteriores.

**G. Calificación final:** que respecto a la calificación de participación según el mérito del proceso, esta se mantiene. Le corresponde como se indicó precedentemente en el análisis de las declaraciones indagatorias, la calidad de **autor** en los términos del artículo 15 N°1 del Código Penal, de los delitos de homicidio calificado en la persona de José Gastón Buchhorsts Fernández, en su carácter de lesa humanidad.

**47°)** Que haciéndonos cargo de la defensa de **fs. 3.634 a fs. 3.640 y siguientes (Tomo XI)**, el abogado **Patricio Contreras Boero**, en representación de **LUIS EDMUNDO RIVEROS SOTO**, el Tribunal estará a lo antes razonado, respecto a la ponderación de la declaración indagatoria del acusado y todos los fundamentos pertinentes que se han dado respecto a la relación y valoración de la prueba general y específica, en especial a lo que antes se detalló, y además lo ponderado con precisión en el título de consideraciones generales para las defensas. En relación a esta defensa se precisa lo siguiente:

**A. Excepciones de previo y especial pronunciamiento:** Que la defensa en sus alegaciones no presentó excepciones de previo y especial pronunciamiento. Lo que se aprecia en la ausencia de ellas en la suma del escrito y en su petición concreta.

**B. Sobre tachas de testigos y objeciones de documentos:** La defensa no realizó tachas a testigos en los términos que exige el artículo 492 y siguientes del Código de Procedimiento Penal, ni tampoco objeto ningún documento en particular.

**C. Excepciones de fondo:** En cuanto a la lectura del escrito de la defensa se vislumbra que esta alegó la excepción de fondo de prescripción de la acción penal. El Tribunal haciéndose cargo razona lo siguiente:

**C.1.** En cuanto a esta excepción de **prescripción de la acción penal**, el Tribunal reitera que del mérito de proceso el delito que se le imputa al acusado **Riveros Soto**, en calidad de **autor**, atenta contra los derechos humanos, entendiéndose por estos, aquellos que son inherentes a la persona humana y son anteriores al Estado. El Tribunal ha establecido que corresponden a delitos de lesa humanidad y tiene como uno de sus fundamentos el fallo de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, Almonacid Arellano y otros versus Chile, de 26 de septiembre de 2006, que entre sus considerandos sostiene en el párrafo 114) que: “La Corte estima que los Estados no pueden sustraerse del deber de investigar, determinar y sancionar a los responsables de los crímenes de lesa humanidad aplicando leyes de amnistía u otra normativa interna. En consecuencia, esta excepción de prescripción de la acción penal del **artículo 93 N°6 del Código Penal se rechaza** y así se dirá en lo resolutivo de este fallo.

**D. Contestación a la acusación.**

Sin perjuicio del resumen que ya se hizo del auto acusatorio, cabe precisar en el caso del acusado **LUIS EDMUNDO RIVEROS SOTO**, lo siguiente:

**D.1.** En cuanto al concepto de delito en el sistema Penal Chileno: sobre esta materia la defensa hace una extensa relación al concepto de delito que consagra nuestro Código Penal. sobre dichas reflexiones se hace presente a la defensa como se ha ponderado precedentemente que se está frente a un delito de lesa humanidad y este se encuadra sin duda en la noción que otorga el artículo 1° del Código Penal “Es delito toda acción u omisión voluntaria penada por la ley. Las acciones u omisiones penadas por la ley se reputan siempre voluntarias, a no ser que conste lo contrario.” Según, además, se ha establecido en los hechos en este fallo. En cuanto a si su representado estuvo coaccionado para su actuación, sin perjuicio de analizar con posterioridad las circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, desde ya en el proceso no existe ningún elemento probatorio que permita indicar que el encausado se encontraba en esas circunstancias ya sea por un miedo insuperable o violentado por una fuerza moral.

El resto de la contestación de la acusación se refiere a las eximentes y atenuantes de responsabilidad penal y a la pena en concreto que corresponde aplicar tomando en consideración a Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las personas Mayores, las que serán analizadas en los motivos posteriores.

**E. Prueba del plenario:** Que la defensa a fs. 4.537 (Tomo XIV) acompañó los siguientes documentos: Informe epicrisis complejo Asistencias Padre Las Casas N° de ficha 70549; Servicio de Salud Araucanía Sur complejo Asistencial Padre Las Casas, Laboratorio Clínico, N° de petición 122104961; formulario de atención de urgencia, complejo asistencial de Padre Las Casas de fecha 31-01-2024; prescripción de receta del dr. Manuel Antonio González Mandiola a nombre del paciente don Luis Edmundo Riveros Soto de fecha 30-01-2024, entre otros documentos. El tribunal razona en el sentido que se refieren solo a documentos médicos y no tienen relación con los hechos investigados en la causa, por lo que no logran derribar los hechos contenidos el auto acusatorio y los establecidos en este fallo.

**F. En cuanto a las circunstancias modificatorias de responsabilidad penal y beneficios de la ley 18.216.** El Tribunal lo razonará en los considerandos posteriores.

**G. Calificación final:** que respecto a la calificación de participación según el mérito del proceso, esta se mantiene. Le corresponde como se indicó precedentemente en el análisis de las declaraciones indagatorias, la calidad de **autor** en los términos del artículo 15 N°1 del Código Penal, por el delito de homicidio calificado en la persona de José Gastón Buchhorsts Fernández, en su carácter de lesa humanidad.

**48°)** Que haciéndonos cargo de la defensas de **fs. 3.628 y siguientes (Tomo XI)**, del abogado **Patricio Contreras Boero**, en representación de **HERNÁN AGUSTÍN RODRÍGUEZ LEYTON** El Tribunal estará a lo antes razonado, respecto a la ponderación de la declaración indagatoria del acusado y todos los fundamentos pertinentes que se han dado respecto a la relación y valoración de la prueba general y específica, en especial a lo que antes se detalló, y además lo ponderado con precisión en el título de consideraciones generales para las defensas. En relación a esta defensa se precisa lo siguiente:

**A. Excepciones de previo y especial pronunciamiento:** Que la defensa en sus alegaciones no presentó excepciones de previo y especial pronunciamiento. Lo que se aprecia en la ausencia de ellas en la suma del escrito y en su petición concreta.

**B. Sobre tachas de testigos y objeciones de documentos:** La defensa no realizó tachas a testigos en los términos que exige el artículo 492 y siguientes del Código de Procedimiento Penal, ni tampoco objeto ningún documento en particular.



**C. Excepciones de fondo:** En cuanto a la lectura del escrito de la defensa se deduce prescripción de la acción penal de acuerdo al artículo 93 N°6 del Código Penal.

**C.1.** En cuanto a esta excepción de **prescripción de la acción penal**, el Tribunal reitera que del mérito de proceso el delito que se le imputa al acusado **Rodríguez Leyton**, en calidad de **autor**, atenta contra los derechos humanos, entendiéndose por estos, aquellos que son inherentes a la persona humana y son anteriores al Estado. El Tribunal ha establecido que corresponden a delitos de lesa humanidad y tiene como uno de sus fundamentos el fallo de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, Almonacid Arellano y otros versus Chile, de 26 de septiembre de 2006, que entre sus considerandos sostiene en el párrafo 114) que: “La Corte estima que los Estados no pueden sustraerse del deber de investigar, determinar y sancionar a los responsables de los crímenes de lesa humanidad aplicando leyes de amnistía u otra normativa interna. En consecuencia, esta excepción prescripción de la acción penal del **artículo 93 N°6 del Código Penal se rechaza** y así se dirá en lo resolutivo de este fallo.

**D. Contestación a la acusación.**

Sin perjuicio del resumen que ya se hizo del auto acusatorio, cabe precisar en el caso del acusado **HERNÁN AGUSTÍN RODRÍGUEZ LEYTON**, lo siguiente:

**D.1. En cuanto no se encuentra acreditada la participación:** sobre lo anterior el tribunal estará a lo ponderado y relacionado de los elementos probatorios en el análisis de la declaración indagatoria de este acusado. Agregando que si bien la defensa cita los dichos de los acusados Víctor Hugo Hermosilla, Luis Riveros Soto, Waldo Salinas y Rigoberto Becerra, quienes según la defensa no identifican en el lugar de los hechos a Hernán Rodríguez Leyton, cabe hacer presente que el testigo reservado H.W.C.R en su declaración judicial de fecha 11 de junio de 2019 rolante de fs. 1 a fs. 4 del cuaderno secreto, manifiesta que entre los soldados conscriptos que estuvieron presentes al momento de la ejecución del joven Buchhorsts: René Sáez, Mella Colpihueque, **Rodríguez Leyton**, Juan Fernández, Becerra, Román, Busto Schiling, Waldo Salinas Núñez, Luis Rivero, quien era el junior del Teniente Rigo Richi, Molina Duarr, Hermosilla y Daricio Monsalve, quien presumiblemente está muerto.

Asimismo, cabe recordar la declaración indagatoria del acusado Victor Hugo Hermosilla Reinoso, quien en declaración judicial de fecha 17 de enero de 2022, rolante de fs. 1.180 a 1.183 (Tomo IV), al momento de leerle la declaración del testigo reservado de iniciales H.C.R. en causa rol 13-2013, manifiesta que si coincide en recordar que Rigoberto Becerra, René Saez, Mella Colpihueque,

**Rodríguez Leyton**, Waldo Salinas Núñez, Luis Rivero, quien era el junior del Teniente Rigo Richi, era su regalón; Daricio Monsalve y Flores Coliman, participaron en la ejecución de José Gastón Buchhorsts, además de los que ha mencionado en su declaración policial que se le ha leído.

Es decir, ambos acusado si identifican en la patrulla que concurrió al lugar de los hechos y ejecutó a José Gastón Buchhorsts al soldado Hernán Rodríguez Leyton.

El resto de la contestación de la acusación se refiere a las eximentes y atenuantes de responsabilidad penal y a la pena en concreto que corresponde a aplicar tomando en consideración la Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las personas Mayores las que serán analizadas en los motivos posteriores

**E. Prueba del plenario:** analizado el expediente la defensa y el término probatorio, al defensa no ofreció medios de prueba para sostener su pretensión.

**F. En cuanto a las circunstancias modificatorias de responsabilidad penal y beneficios de la ley 18.216.** El Tribunal lo razonará en los considerandos posteriores.

**G. Calificación final:** que respecto a la calificación de participación según el mérito del proceso, esta se mantiene. Le corresponde como se indicó precedentemente en el análisis de las declaraciones indagatorias, la calidad de **autor** en los términos del artículo 15 N°1 del Código Penal, de los delitos de homicidio calificado en la persona de José Gastón Buchhorsts Fernández, en su carácter de lesa humanidad.

**49°)** Que haciéndonos cargo de la defensa de **fs. 4.059 a fs. 4.064 (Tomo XIII)**, el abogado **Christian Salgado Contreras**, en representación de **ERNESTO ALEJANDRO FLORES COLIMÁN**, el Tribunal estará a lo antes razonado, respecto a la ponderación de la declaración indagatoria del acusado y todos los fundamentos pertinentes que se han dado respecto a la relación y valoración de la prueba general y específica, en especial a lo que antes se detalló, y además lo ponderado con precisión en el título de consideraciones generales para las defensas. En relación a esta defensa se precisa lo siguiente:

**A. Excepciones de previo y especial pronunciamiento:** Que la defensa en sus alegaciones no presentó excepciones de previo y especial pronunciamiento. Lo que se aprecia en la ausencia de ellas en la suma del escrito y en su petición concreta.

**B. Sobre tachas de testigos y objeciones de documentos:** La defensa no realizó tachas a testigos en los términos que exige el artículo 492 y siguientes

del Código de Procedimiento Penal, ni tampoco objeto ningún documento en particular.

**C. Excepciones de fondo:** En cuanto a la lectura del escrito de la defensa se vislumbra que esta no alega excepciones de fondo en los términos que exige el artículo 433 del Código de Procedimiento Penal, porque en su petición concreta nada expresó.

**D. Contestación a la acusación.**

Sin perjuicio del resumen que ya se hizo del auto acusatorio, cabe precisar en el caso del acusado **ERNESTO ALEJANDRO FLORES COLIMÁN**, lo siguiente:

**D.1.** En cuanto a la falta de participación. A diferencia de lo que expone la defensa si existen elementos probatorios que permiten tener por suficientemente acreditados no solamente el hecho del homicidio calificado, sino la participación en el de Ernesto Flores Coliman. En efecto como ya se ponderó en las declaraciones indagatorias respecto de los diferentes acusados, los siguientes coacusados expresan lo siguiente de Ernesto Flores Coliman: Testigo reservado de iniciales H.W.C.R, En declaración judicial de fecha 11 de junio de 2019 rolante de fs. 1 a fs. 4 del cuaderno secreto, quien relata todo lo acontecido con la víctima de autos y menciona que entre los soldados conscriptos que estuvieron presentes al momento de la ejecución del joven Buchhorsts, entre otros se encontraba y Ernesto Flores Colimán. El acusado **VÍCTOR HUGO HERMOSILLA REINOSO, en declaración judicial de fecha 17 de enero de 2022, rolante de fs. 1.180 a 1.183 (Tomo IV)**, coincide en recordar que Flores Coliman, participó en la ejecución de José Gastón Buchhorsts.

Además, respecto a que el acusado Flores Coliman no se encontraba en Villarrica para la época de los hechos, sino en San Antonio en la región de Valparaíso según los dichos de Erma Chávez Chávez, según declaración jurada notarial acompañada por la parte. Cabe hacer presente que este tribunal en numerosos fallos al ponderar las declaraciones juradas ha indicado que en los sistemas probatorios y como medios de prueba, las partes no pueden construir propia prueba y presentarla al tribunal, ello porque no han tenido los otros litigantes el derecho de objetar esa declaración por lo que desde el inicio de la declaración notarial está contaminada para las posteriores declaraciones que se realizan, toda vez que a ese testigo se la ha instruido y preparado por la propia defensa. En todo caso desde un punto de vista de lógica procesal penal, de argumentación jurídica no resulta posible que frente a tres o cuatro compañeros que estuvieron presencialmente en el lugar de los hechos y expresaron que al momento de la ejecución de Buschors estaba Flores Coliman, deba preferirse a un tercero que

realizó una declaración notarial que constituye propia prueba, lo que no es permitido en un sistema probatorio y por lo que su ponderación final no puede derrotar a los testimonios de los coacusados. Además, su declaración es bastante vaga y general.

La contestación luego discurre sobre eximente y atenuantes las que serán analizadas con posterioridad.

**E. Prueba del plenario:** analizado el expediente la defensa y el término probatorio, la defensa ofreció declaración de la testigo Erma Dunia Chávez Chávez, quien depuso a fs. 4.486 y siguientes (Tomo XIV). Respecto a ella el tribunal estará a lo antes razonado respecto de esta testigo. Su testimonio aparece desde el inicio contaminado por la declaración notarial preparada por la defensa. En todo caso, al leer su testimonio este es de carácter general y sin mayor justificación respecto a tiempo, lugar y a qué personas, por qué intermedio habría consultado por la situación de Flores Coliman en el Ejército.

**F. En cuanto a las circunstancias modificatorias de responsabilidad penal y beneficios de la ley 18.216.** El Tribunal lo razonará en los considerandos posteriores.

**G. Calificación final:** que respecto a la calificación de participación según el mérito del proceso, esta se mantiene. Le corresponde como se indicó precedentemente en el análisis de las declaraciones indagatorias, la calidad de **autor** en los términos del artículo 15 N°1 del Código Penal, de los delitos de homicidio calificado en la persona de José Gastón Buchhorsts Fernández, en su carácter de lesa humanidad.

**50°)** Que haciéndonos cargo de la defensas de **fs. 3.654 y siguientes (Tomo XI)**, el abogado **Patricio Contreras Boero**, en representación de **RIGOBERTO BECERRA FICA Y WALDO SALINAS NÚÑEZ** el Tribunal estará a lo antes razonado, respecto a la ponderación de las declaraciones indagatorias de los acusados y todos los fundamentos pertinentes que se han dado respecto a la relación y valoración de la prueba general y específica, en especial a lo que antes se detalló, y además lo ponderado con precisión en el título de consideraciones generales para las defensas. En relación a esta defensa se precisa lo siguiente:

**A. Excepciones de previo y especial pronunciamiento:** Que la defensa en sus alegaciones no presentó excepciones de previo y especial pronunciamiento. Lo que se aprecia en la ausencia de ellas en la suma del escrito y en su petición concreta.

**B. Sobre tachas de testigos y objeciones de documentos:** La defensa no realizó tachas a testigos en los términos que exige el artículo 492 y siguientes

del Código de Procedimiento Penal, ni tampoco objeto ningún documento en particular.

**C. Excepciones de fondo:** En cuanto a la lectura del escrito de la defensa se vislumbra que esta alega la excepción de fondo de prescripción de la acción penal en los términos del artículo 93 N°6 del Código Penal para ambos acusados.

**C.1.** En cuanto a esta excepción de **prescripción de la acción penal**, el Tribunal reitera que del mérito de proceso el delito que se le imputa a los acusados en calidad de **autor**, atenta contra los derechos humanos, entendiéndose por estos, aquellos que son inherentes a la persona humana y son anteriores al Estado. El Tribunal ha establecido que corresponden a delitos de lesa humanidad y tiene como uno de sus fundamentos el fallo de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, Almonacid Arellano y otros versus Chile, de 26 de septiembre de 2006, que entre sus considerandos sostiene en el párrafo 114) que: “La Corte estima que los Estados no pueden sustraerse del deber de investigar, determinar y sancionar a los responsables de los crímenes de lesa humanidad aplicando leyes de amnistía u otra normativa interna. En consecuencia, esta excepción prescripción de la acción penal del **artículo 93 N°6 del Código Penal se rechaza** y así se dirá en lo resolutivo de este fallo.

**D. Contestación a la acusación.**

**D.1** Sin perjuicio del resumen que ya se hizo del auto acusatorio, cabe precisar en el caso del acusado **RIGOBERTO BECECERRA FICA**, lo siguiente:

En cuanto al hecho que el acusado Becerra Fica no conocía mayormente a José Buchhorsts y que como su madre estaba enferma en la comuna de Villarrica aprovechaba de ir a verla cada vez que tenía libre, en ningún momento la defensa acredita que para la época de los hechos su representado no hubiera estado en Valdivia o Villarrica. La defensa solo hace conjeturas generales, por ejemplo, que eventualmente se habría encontrado en el lago Pihueico, es decir, leído en su integridad la contestación de la acusación la defensa solo hace observaciones generales, sin que logre acreditar sus dichos. En este sentido y estudiadas las declaraciones indagatorias, cabe hacer presente que el testigo libre y espontáneamente, preguntado por este tribunal en forma directa quienes participaron en la ejecución de José Gastón Buchhorsts, el testigo reservado de iniciales H.W.C.R, en declaración judicial de fecha 11 de junio de 2019 rolante de fs. 1 a fs. 4 del cuaderno secreto, lo identifica como uno de los soldados conscriptos que estuvieron presentes al momento de la ejecución del joven Buchhorsts. De la misma manera el acusado Víctor Hugo Hermosilla Reinoso, en declaración judicial de fecha 17 de enero de 2022, rolante de fs. 1.180 a 1.183 (Tomo IV). Cabe hacer

presente que del estudio del proceso no consta que Víctor Hugo Hermosilla hubiera tenido rencillas pendientes con Becerra Fica, ni que tampoco quiera salvar su responsabilidad.

**D.2** Sin perjuicio del resumen que ya se hizo del auto acusatorio, cabe precisar en el caso del acusado **WALDO SALINAS NÚÑEZ**, lo siguiente:

Sobre esta persona la defensa tiene los mismos argumentos que respecto de Becerra Fica, esto es, que no conoce a Gastón Buschhorsts, que se encontraba en el lago Pihueico. Pero sucede que la defensa no logra acreditar sus dichos y observaciones generales, resultando ser solo conjeturas. Reclama contra el acusado Víctor Hugo Hermosilla, pero no da ningún argumento serio de por qué el tribunal no tendría que creerle o que su testimonio es falaz. Difícilmente una persona por gusto o de propia iniciativa va a confesar un delito de homicidio calificado, ni menos involucrar a un tercero. Aquí la identificación es de una patrulla específica de Regimiento Cazadores de Valdivia. Los dichos, tanto de Salinas como de Becerra Fica, son desmentidos en el sentido que no estaban en el lugar de los hechos, no conocían a los soldados, ni a José Gastón Buchhorsts, por los siguientes testimonios, prestados libre y espontáneamente: **a) Orlando Zurita Valenzuela** en declaración judicial de fs. 968 a fs. 971 (Tomo IV), quien recuerda que estaban al interior del boxeo con Buchhorsts, Waldo Salinas, quien culpaba a Buchhorsts por no poder salir de franco para ver a su polola, Lara Veloso y el Teniente Rodríguez Rigo Richi. Con posterioridad, a Buchhorsts lo sacaron los miembros de la patrulla de la muerte, a cargo del Teniente Rigo Richi, del Regimiento Cazadores con destino a la ciudad de Villarrica, con el objeto de verificar la existencia de ese grupo de guerrilleros, no retornado más. **b) Testigo reservado de iniciales H.W.C.R.**, En declaración judicial de fecha 11 de junio de 2019 rolante de fs. 1 a fs. 4 del cuaderno secreto, aduce que entre los soldados conscriptos que estuvieron presentes al momento de la ejecución del joven Buchhorsts, entre otros se encontraban: Becerra, Waldo Salinas Núñez. **c) Víctor Hugo Hermosilla Reinoso:** En declaración extrajudicial de fecha 03 de noviembre de 2021, rolante de fs. 1.177 a 1.178 (Tomo IV), Apunta que el grupo que participó en la ejecución estaba integrado por el Teniente Rigo-Richi, los soldados conscriptos, entre otros Waldo Salinas (Loncoche).

Cabe hacer presente a la defensa que de manera muy general y superficial esgrime que su defendido no puede ser sindicado, puesto que solo están siendo acusados con el mérito de las declaraciones de testigos coacusado. En esta parte la defensa incurre en un error y en un imposible. El error es que el Código de Procedimiento Penal no indica ningún quantum de cómo debe probarse un hecho

para que el tribunal llegue a una absolución o condena; y lo imposible, no le puede pedir a las víctimas, ni al tribunal - atendido a que han transcurrido más de 50 años- que presente una multiplicidad de pruebas. Si esto fuera así no se podría investigar no solo este tipo de delitos, sino que ningún delito en materia penal. La defensa tiene en su argumentación un mito sobre cómo deben probarse los hechos, mito que no está ni en la Constitución Política de la República, ni el Código de Procedimiento Penal.

En cuanto a que hay que buscar a otros responsables de mayor rango, se le hace presente a la defensa que en el caso del Teniente Rigo Richi falleció con fecha 7 de noviembre de 2014, como consta en certificado de defunción de fs. 208 (Tomo I) y en el caso del Comandante Santiago Sinclair fue sometido a proceso y a fs. 1.950 (Tomo VI) con fecha 28 de octubre de 2022 se dictó sobreseimiento definitivo por enajenación mental.

Cabe hacer presente además, que la defensa incurre en otro error, el auto de procesamiento de fs. 2.077 (Tomo VI) y el auto acusatorio de fs. 2.984 (Tomo X), son desde el inicio por el delito de homicidio calificado, nunca se les procesó por secuestro.

En cuanto al sistema penal inquisitivo, esto es una materia zanjada, toda vez que los acusados de diferentes causas han recurrido al Tribunal Constitucional objetando múltiples normas del Código de Procedimiento y estos requerimientos han sido rechazados. Así, el Tribunal Constitucional en las causas: Rol 27.530-A Juzgado de Letras de Carahue requerimiento 5192-18- INA y 5438-18-INA; rol 63.534 Juzgado de Letras de Angol requerimientos 4807-18- INA, 5193-18-INA, 5439-18-INA; rol 57.067 Juzgado de Letras de Victoria requerimientos 5.195-18-INA y 5.440-18-INA; rol 53.680 ingreso del Tercer Juzgado del Crimen de Temuco requerimiento 8558-20-INA, entre otras, ya ha examinado el sistema procesal antiguo rechazando las inaplicabilidad de determinados artículos. En consecuencia, **esta alegación realizada por la defensa se desestima**

En cuanto a la ausencia de dolo el artículo 1° del Código Penal, el auto acusatorio, en la descripción de los hechos, en la letra C) señala: *“Que en la unidad militar existía una patrulla al mando de Rodríguez Rigo- Richi, señalado como su grupo de confianza y que estaba designada especialmente para cumplir órdenes de patrullaje, detención, allanamientos que eran ordenadas por el comandante del regimiento Coronel Santiago Sinclair Oyaneder. En horas de la tarde de días siguientes, la patrulla compuesta por a lo menos los conscriptos Hernán Agustín Rodríguez Leyton, Victor Hugo Hermosilla Reinoso, Luis Edmundo Riveros Soto, Ernesto Alejandro Flores Coliman, Waldo Salinas Núñez, Rigoberto Becerra Fica,*

*René Miguel Sáez Gómez, Guillermo Segundo Mella Colpihueque y H.W.C.R al mando del Teniente Rodríguez Rigo –Richi, fue la encargada de trasladar a José Gastón hasta la comuna de Villarrica, con el propósito de buscar armamento en el sector, pues el propio Buchhorsts habría indicado aquello, recorriendo varios sectores en los faldeos del volcán Villarrica, sin hallar lo buscado. Ante esta situación, el teniente Rodríguez ordenó al joven José Gastón excavar y cada ciertos momentos le requería que ingresara dentro de ella, ya que el propósito era hacer su propia tumba. Una vez terminada, ordenó a los soldados conscriptos disparar en contra de Buchhorsts, efectuándolo todos los soldados presentes, ejecutándolo y enterrándolo en ese mismo lugar”.* Es decir, de una lectura para cualquier litigante se desprende que en la ejecución de José Gastón Buchhorsts Fernández hubo una acción dolosa, no resulta comprensible que se alegue que allí hubo una acción culposa, una acción negligente. Así que no se trata de una acción culposa se trata de un delito doloso.

Asimismo, la alegación que hace la defensa que han transcurridos más de 50 años, tampoco es atendible y es una materia zanjada, ello por los más de 500 fallos sobre esta materia que ha confirmado la Excma. Corte Suprema. Además, la defensa incurre en otro error, en cuanto piensa que una vez ocurridos los hechos en 1973 hubo un vacío de relatos, de documentación, o de otras pruebas hasta el año 2015. La verdad es que aquello no es así y por eso es posible reconstruir, a través de las pruebas legales, cómo sucedieron los hechos, toda vez que existen documentos oficiales como particulares, documentación de la Vicaría de Solidaridad, Informe Rettig, testimonios de los familiares y de los propios soldados. En consecuencia, esta alegación a estas alturas de la investigación de causas sobre violaciones a los derechos humanos, no resulta atendible y se desestima.

En cuanto a las presunciones judiciales. Que respecto al artículo 488 del Código Procedimiento Penal, y sin perjuicio de reiterar este Tribunal que se cumplen sus requisitos y, a modo de ejemplo, se tiene presente lo señalado por la Excelentísima Corte Suprema en su considerando 14: “Que, los hechos reseñados precedentemente, desprendidos de las piezas procesales que en cada caso se ha indicado, son reales, desde que ocurrieron en determinado lugar y tiempo y están probados, esto es, acreditados legalmente en los autos a través de los medios probatorios detallados en el motivo precedente. Son hechos reales y probados, ha explicado esta Corte Suprema, “Los indicios de cualquier género, el dicho de un testigo hábil o de varios inhábiles, la opinión de un perito singular, la declaración extrajudicial y otras semejantes, siempre que ellas formen parte del mérito de autos” (SCS,14.12.1967, R., t. 65. Secc. 4ª, p. 71). En cuanto a que son múltiples esos



hechos, tal requisito está al margen del cuestionamiento dado su pluralidad respecto de cada uno de los encartados". (Rol N° 65.358-2021 de fecha 09 de julio de 2024). Por lo que esta alegación también debe ser desestimada.

**E. Prueba del plenario:** analizado el expediente la defensa y el término probatorio, al defensa no ofreció medios de prueba para sostener su pretensión.

**F. En cuanto a las circunstancias modificatorias de responsabilidad penal y beneficios de la ley 18.216.** El Tribunal lo razonará en los considerandos posteriores.

**G. Calificación final:** que respecto a la calificación de participación según el mérito del proceso, esta se mantiene. Le corresponde como se indicó precedentemente en el análisis de las declaraciones indagatorias, para los acusados **RIGOBERTO BECECERRA FICA y WALDO SALINAS NÚÑEZ** la calidad de **autores** en los términos del artículo 15 N°1 del Código Penal, de los delitos de homicidio calificado en la persona de José Gastón Buchhorsts Fernández, en su carácter de lesa humanidad.

**51°)** Que haciéndonos cargo de la defensa de a **fs. 4.041 a fs. 4.053 (Tomo XIII)**, el abogado **Cristián Alberto Gabilán Coñué**, en representación de **RENE MIGUEL SAEZ GÓMEZ**, el Tribunal estará a lo antes razonado, respecto a la ponderación de la declaración indagatoria del acusado y todos los fundamentos pertinentes que se han dado respecto a la relación y valoración de la prueba general y específica, en especial a lo que antes se detalló, y además lo ponderado con precisión en el título de consideraciones generales para las defensas. En relación a esta defensa se precisa lo siguiente:

**A. Excepciones de previo y especial pronunciamiento:** La defensa interpone excepción de previo y especial pronunciamiento de conformidad al artículo 433 N°7 Prescripción de la acción penal, del Código de Procedimiento Penal, la que ya fue analizada y falladas a fs. 4.161 y siguientes (Tomo XIII), con fecha 1 de julio de 2024.

**B. Sobre tachas de testigos y objeciones de documentos:** La defensa no realizó tachas a testigos en los términos que exige el artículo 492 y siguientes del Código de Procedimiento Penal, ni tampoco objeto ningún documento en particular.

**C. Excepciones de fondo:** En cuanto a la lectura de la petición concreta, en el escrito de la defensa se vislumbra que esta no alego excepciones de fondo en los términos que exige el artículo 433 del Código de Procedimiento Penal.

**D. Contestación a la acusación.**

Sin perjuicio del resumen que ya se hizo del auto acusatorio, cabe precisar en el caso del acusado **René Miguel Sáez Gómez**, lo siguiente:

**D.1.** En cuanto a la participación de René Sáez Gómez. Que si bien la defensa insiste que su representado no participó en los hechos, se coloca en la situación de que esto hubiera sido cierto. En ese sentido, esgrime que no resulta posible por la poca experiencia militar y porque en esa circunstancia debía cumplir la orden, puesto que se podría haber visto en la misma situación de José Buchhorsts. No obstante lo anterior, cabe hacer presente como ya se ponderó en las declaraciones indagatorias, no solo se le identifica por rasgos particulares “pelo duro”, su participación se acredita por los dichos, ya detallados en el análisis de su declaración indagatoria, como los testimonios prestados por Orlando Zurita Valenzuela (de fs. 968 a fs. 971 (Tomo IV)), Boris Del Carmen Peña Zambrano (en declaración judicial de fs. 1001 a fs. 1002 vta. (Tomo IV) y declaraciones de los demás acusados como H.W.C.R. (En declaración judicial de fecha 11 de junio de 2019 rolante de fs. 1 a fs. 4 del cuaderno secreto) y Víctor Hugo Hermosilla Reinoso (En declaración extrajudicial de fecha 03 de noviembre de 2021, rolante de fs. 1.177 a 1.178 (Tomo IV)).

En cuanto a la vulneración de las normas que regulan la prueba. Sobre esta materia a diferencia de lo que expone la defensa si hay elementos probatorios suficientes que permiten construir las presunciones judiciales del artículo 488 del Código Procedimiento Penal, y en esa materia cabe citar lo que ha expresado la Excma. Corte suprema en su considerando 14: “Que, los hechos reseñados precedentemente, desprendidos de las piezas procesales que en cada caso se ha indicado, son reales, desde que ocurrieron en determinado lugar y tiempo y están probados, esto es, acreditados legalmente en los autos a través de los medios probatorios detallados en el motivo precedente. Son hechos reales y probados, ha explicado esta Corte Suprema, “Los indicios de cualquier género, el dicho de un testigo hábil o de varios inhábiles, la opinión de un perito singular, la declaración extrajudicial y otras semejantes, siempre que ellas formen parte del mérito de autos” (SCS,14.12.1967, R., t. 65. Secc. 4ª, p. 71). En cuanto a que son múltiples esos hechos, tal requisito está al margen del cuestionamiento dado su pluralidad respecto de cada uno de los encartados”. (Rol N° 65.358-2021 de fecha 09 de julio de 2024). No logrando entender este tribunal como se vulnerarían esas normas que regulan la prueba, por lo que esta alegación **es desestimada**.

**E. Prueba del plenario:** Analizado el expediente y el término probatorio, la defensa en su contestación solicitó se oficiara al Ministerio de Hacienda, a efectos de que el Programa de Reconocimiento de Exonerado Político informe respecto de

la Resolución Exenta N°10456 de 16 de diciembre de 2009, respecto a René Miguel Sáez Gómez. La mencionada Institución respondió a fs. 4.295 (Tomo XIV), consta Oficio N°20.535 que señala que don René Miguel Sáez Gómez, cédula nacional de identidad N°7.631.315-6, ingresó la solicitud para obtener la calidad de exonerado político con fecha 14 de octubre de 2003. Además, expresa que previa evaluación de sus antecedentes le concedió la calidad de exonerado político mediante la resolución exenta N°10.456 de 2009 del entonces Ministerio del Interior. Que el documento no se refiere a los hechos de la causa y tampoco se sigue una consecuencia lógica que el ser exonerado político sea una eximente. En consecuencia este documento no logra derribar el auto acusatorio, ni lo establecido y ponderado en esta sentencia.

**F. En cuanto a los beneficios de la ley 18.216.** El Tribunal lo razonará en los considerandos posteriores.

**G. Calificación final:** que no se dará lugar a una recalificación de complicidad y de encubrimiento, puesto que como se razonó en las consideraciones generales, no es posible engarzar en la calificación de cómplice y de encubridor, ya que el acusado participa directamente en la comisión del homicidio calificado. En consecuencia, le corresponde la calidad de **autor** en los términos del artículo 15 N°1 del Código Penal, de los delitos de homicidio calificado en la persona de José Gastón Buchhorsts Fernández, en su carácter de lesa humanidad.

### **ACUSACIONES PARTICULARES**

**52°)** Que a fs. **3.032 a fs. 3.033 vuelta** (Tomo X), la abogada **Catalina Ross Fredes** formula acusación particular en contra de 1) Hernán Agustín Rodríguez Leyton, 2) Víctor Hugo Hermosilla Reinoso, 3) Luis Edmundo Riveros Soto, 4) Ernesto Alejandro Flores Colimán, 5) Rigoberto Becerra Fica, 6) Waldo Eugenio Salinas Nuñez, 7) René Miguel Sáez Gómez y 8) H.W.C.R, señalando que los hechos establecidos en el auto acusatorio, con compartidos en su integridad. Sobre la calificación jurídica del ilícito y participación de los acusados, indica que a estos les ha cabido participación en calidad de autores del delito de homicidio calificado cometido en la persona de José Gastón Buchhorsts Fernández, en su carácter de lesa humanidad, conforme lo dispuesto en el artículo 391 N°1 del Código Penal vigente a la época de los hechos. Pide considerar la concurrencia de la circunstancia agravante relacionada con el hecho investigado en autos, a saber, la **circunstancia 8 del artículo 12 del Código Penal**, respecto de la participación que les cabe en la comisión de los ilícitos a todos los acusados en la comisión del delito de homicidio calificado en la persona de José Gastón Buchhorsts Fernández, en su

carácter de lesa humanidad, toda vez que, a juicio de esa parte, se desprende de lo obrado en autos que quienes llevaron adelante la comisión de estos hechos ostentaban la calidad de funcionarios públicos, específicamente como integrantes del Ejército de Chile. Solicita la imposición de penas para los acusados, se les aplique 20 años de presidio mayor en su grado máximo, más las accesorias legales, por el delito de homicidio calificado.

**53°) Análisis de la acusación particular.** Que haciéndonos cargo de la acusación particular que mantiene los mismos hechos establecidos por el tribunal y la tipificación de los delitos, lo diferente es que agrega circunstancias agravantes que el juzgador debe considerar. En consecuencia, sobre el fondo de la acusación fiscal no corresponde mayor análisis y respecto a las circunstancias modificatorias de responsabilidad penal deducidas por la abogada Catalina Ross Fredes, se analizará en los considerandos posteriores.

### **ADHESIÓN A LA ACUSACIÓN**

**54°)** Que a **fs. 3.118 y siguientes (Tomo X)**, la **abogada Rose Marie Vásquez Garrido** en representación de Carlos Alberto Buchhorsts Fernández, en lo principal de su escrito adhiere a la acusación fiscal, dictada en contra de 1) Hernán Agustín Rodríguez Leyton, 2) Víctor Hugo Hermosilla Reinoso, 3) Luis Edmundo Riveros Soto, 4) Ernesto Alejandro Flores Colimán, 5) Rigoberto Becerra Fica, 6) Waldo Eugenio Salinas Nuñez, 7) René Miguel Sáez Gómez y 8) H.W.C.R., todos ellos en calidad de autores del señalado delito de homicidio calificado en contra de José Gastón Buchhorsts Fernández.

**55°)** Que tratándose de una adhesión a la acusación fiscal el querellante debe estarse a ella y en consecuencia el tribunal nada tiene que ponderar y analizar.

### **REFLEXIONES SOBRE LESA HUMANIDAD**

**56°)** Para mayor ilustración y atendido además que se ha alegado la prescripción gradual del artículo 103 del Código Penal, que se analizará más adelante, es necesario reflexionar sobre el delito de lesa humanidad.

Que profundizando el origen y concepto del delito de lesa humanidad para un adecuado análisis de las circunstancias modificatorias de la responsabilidad penal y determinación de la pena, cabe citar la sentencia Almonacid Arellano y otros versus Chile, de fecha 26 de septiembre de 2006 puntualizando lo siguiente:

**Párrafo 94.** El desarrollo de la noción de crimen de lesa humanidad se produjo en los inicios del siglo pasado. En el preámbulo del Convenio de la Haya

sobre las leyes y costumbres de la guerra terrestre de 1907. Asimismo, el término “crímenes contra la humanidad y la civilización” fue usado por los gobiernos de Francia, Reino Unido y Rusia el 28 de mayo de 1915 para denunciar la masacre de armenios en Turquía.

**Párrafo 95.** El asesinato como crimen de lesa humanidad fue codificado por primera vez en el artículo 6.c del Estatuto del Tribunal Militar Internacional de Núremberg. Poco después, el 20 de diciembre de 1945, la Ley del Consejo de Control No. 10 también consagró al asesinato como un crimen de lesa humanidad en su artículo II.c. De forma similar, el delito de asesinato fue codificado en el artículo 5.c del Estatuto del Tribunal Militar Internacional para el juzgamiento de los principales criminales de guerra del Lejano Oriente (Estatuto de Tokyo), adoptada el 19 de enero de 1946.

**Párrafo 96.** Estatuto de Nuremberg jugó un papel significativo en el establecimiento de los elementos que caracterizan a un crimen como de lesa humanidad. Así constituyen actos inhumanos, como el asesinato, cometidos en un contexto de ataque generalizado o sistemático contra una población civil. Basta que un solo acto ilícito como los antes mencionados sea cometido dentro del contexto descrito, para que se produzca un crimen de lesa humanidad. En este sentido se pronunció el Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia en el caso Prosecutor v. Dusko Tadic, al considerar que “un solo acto cometido por un perpetrador en el contexto de un ataque generalizado o sistemático contra la población civil trae consigo responsabilidad penal individual, y el perpetrador no necesita cometer numerosas ofensas para ser considerado responsable. **Todos estos elementos ya estaban definidos jurídicamente cuando el señor Almonacid Arellano fue ejecutado.**

**Párrafo 98.** La prohibición de crímenes contra la humanidad, incluido el asesinato, fue además corroborada por las Naciones Unidas. El 11 de diciembre de 1946 la Asamblea General confirmó “los principios de Derecho Internacional reconocidos por el Estatuto del Tribunal de Nuremberg y las sentencias de dicho Tribunal.

**A.** Cabe también hacer presente, que el mismo fallo Almonacid Arellano y otros vs Chile dictado por la Corte Interamericana de Derechos Humanos el 26 de septiembre de 2006, en su párrafo 119, al analizar el Decreto Ley de Amnistía 2.191 y en lo pertinente manifiesta que “las leyes de amnistía con las características descritas (es decir, como la chilena) conducen a la indefensión de las víctimas y a la perpetuación de la impunidad de los crimines de lesa humanidad, por lo que son

manifiestamente incompatibles con la letra y el espíritu de la Convención Americana e indudablemente afectan derechos consagrados en ella. Ello constituye per se una violación de la Convención y genera responsabilidad internacional del Estado. En consecuencia, dada su naturaleza, el Decreto Ley N°2.191 carece de efectos jurídicos y no puede seguir representando un obstáculo para la investigación de los hechos, que constituyen este caso, ni para la identificación y el castigo de los responsables, ni puede tener igual o similar impacto respecto de otros casos de violación de los derechos consagrados en la Convención Americana acontecidos en Chile”.

**B.** Sobre la misma materia del delito de lesa humanidad, cabe recordar lo resuelto por la Corte Interamericana de Derechos Humanos, en el caso ya señalado, **“Almonacid Arellano y otros versus Chile”**, en que reitera, a propósito de las leyes de amnistía, entre otros aspectos la doctrina centrada en la sentencia caso **“Barrios Altos versus Perú”** de 14 de marzo de 2001, en cuanto la incompatibilidad de las leyes de amnistía con la Convención Americana de Derechos Humanos. En lo pertinente, el fallo “Almonacid Arellano y otros versus Chile” afirma lo anterior en los siguientes párrafos: 82.5, 82.6, 82.7, 111 y en especial en el párrafo 119 donde la Corte expresa que las leyes de amnistía, como la chilena, conducen a la indefensión de las víctimas y a la perpetuación de la impunidad de los crímenes de lesa humanidad, por lo que son manifiestamente incompatibles con la letra y el espíritu de la Convención Americana y afectan los derechos consagrados en ella. Ello constituye per se una violación de la convención y genera responsabilidad general del Estado, agregando que el Decreto Ley 2.191, carece de efectos jurídicos y no puede seguir representando un obstáculo para las investigaciones de los hechos, ni para la identificación y el castigo de los responsables, ni puede tener igual o similar impacto respecto de otros casos de violación de los derechos consagrados en la Convención Americana acontecidos en Chile. En la misma línea, para sostener como lo ha hecho la Excma. Corte Suprema y este Tribunal, la Corte Interamericana en el fallo aludido manifestó lo siguiente:

**82.5.** La época más violenta de todo el período represivo corresponde a los primeros meses del gobierno de facto. De las 3.197 víctimas identificadas de ejecuciones y desapariciones forzadas que ocurrieron en todo el gobierno militar, 1.823 se produjeron en el año 1973. Por su parte, “el 61% de las 33.221 detenciones que fueron calificadas por la Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura, corresponde a detenciones efectuadas en 1973”. Esta misma Comisión señaló que “más del 94% de las personas que sufrieron prisión política” dijeron haber sido torturadas por agentes estatales.

**82.6.** Las víctimas de todas estas violaciones fueron funcionarios destacados del régimen depuesto y connotadas figuras de izquierda, así como sus militantes comunes y corrientes; jefes y dirigentes políticos, sindicales, vecinales, estudiantiles (de enseñanza superior y media) e indígenas; representantes de organizaciones de base con participación en movimientos de reivindicaciones sociales. “Muchas veces [las] relaciones políticas se deducían de la conducta „conflictiva” de la víctima en huelgas, paros, tomas de terrenos o de predios, manifestaciones callejeras, etc.” Las ejecuciones de estas personas “se insertan dentro del clima reinante [...] de hacer una “limpieza” de elementos juzgados perniciosos por sus doctrinas y actuaciones, y de atemorizar a sus compañeros que podían constituir una eventual “amenaza”. No obstante, en la época inicial de la represión existió un amplio margen de arbitrariedad a la hora de seleccionar a las víctimas.

**82.7.** En lo que se refiere a las ejecuciones extrajudiciales –crimen cometido en el presente caso, por lo general, las muertes fueron de personas detenidas y se practicaban en lugares apartados y de noche. Algunos de los fusilamientos al margen de todo proceso fueron, sin embargo, fulminantes y se efectuaron al momento de la detención. [...] En las regiones del sur [del país] la persona, sometida ya al control de sus captores, [era] ejecutada en presencia de su familia”.

**E.** En el mismo sentido cabe también hacer presente, que el **fallo pronunciado por la Corte Interamericana de Derechos Humanos con fecha 15 de noviembre de 2021, en caso Maidanik y Otros Vs. Uruguay**, mediante la cual declaró la responsabilidad internacional de la República Oriental del Uruguay (en adelante “el Estado” o “Uruguay”) por las violaciones a distintos derechos humanos, en perjuicio de Luis Eduardo González González y Óscar Tassino Asteazu, víctimas de desapariciones forzadas que principiaron durante la dictadura que sufrió Uruguay entre 1973 y 1985, así como de sus familiares, desatándose los siguientes párrafos:

**Párrafo 206:** ...“en relación tanto con actos de desaparición forzada como respecto a otras graves violaciones a derechos humanos, como ejecuciones extrajudiciales, en la misma oportunidad este Tribunal señaló que “es incompatible con las obligaciones internacionales de un Estado Parte en la Convención que éste deje de investigar, juzgar y, en su caso, sancionar a los responsables de graves violaciones a los derechos humanos que por su naturaleza sean **imprescriptibles**, en perjuicio del derecho de las víctimas de acceso a la justicia, amparándose en una situación de impunidad que sus propios poderes y órganos hayan propiciado”...

**Párrafo 211:** “El Estado debe asegurar que las autoridades competentes realicen las investigaciones correspondientes ex officio, contando, para ese cometido, con las facultades y recursos necesarios<sup>239</sup>, inclusive logísticos y científicos, para recabar y procesar las pruebas, así como para acceder plenamente a la documentación e información pertinente y para llevar a cabo las actuaciones y averiguaciones esenciales para esclarecer lo sucedido a las personas desaparecidas y a las víctimas de ejecución extrajudicial”.

**Párrafo 246:** “La **Corte** recuerda que, al decidir sobre el caso Gelman Vs. Uruguay determinó que “la Ley de Caducidad carece de efectos por su incompatibilidad con la Convención Americana y la Convención Interamericana sobre Desaparición Forzada de Personas, en cuanto puede impedir la investigación y eventual sanción de los responsables de graves violaciones de derechos humanos”. Por ello, dispuso que “el Estado deberá asegurar que [dicha ley] no vuelva a representar un obstáculo [...] para la identificación y, si procede, sanción de los responsables de [...] graves violaciones de derechos humanos [...] acontecidas en Uruguay”.

**Párrafo 251:** “Considerando lo anterior, la Corte entiende necesario recordar al Estado que: cuando un Estado es Parte en un tratado internacional como la Convención Americana, todos sus órganos, incluidos sus jueces y demás órganos vinculados a la administración de justicia en todos los niveles, también están sometidos al tratado, lo cual les obliga a velar para que los efectos de las disposiciones de la Convención no se vean mermados por la aplicación de normas contrarias a su objeto y fin, de modo que decisiones judiciales o administrativas no hagan ilusorio el cumplimiento total o parcial de las obligaciones internacionales. Es decir, todas las autoridades estatales, están en la obligación de ejercer ex officio un “control de convencionalidad” entre las normas internas y la Convención Americana, en el marco de sus respectivas competencias y de las regulaciones procesales correspondientes. En esta tarea, deben tener en cuenta no solamente el tratado, sino también la interpretación que del mismo ha hecho la Corte Interamericana, intérprete última de la Convención Americana. [...]. Por el solo hecho de ser Parte en la Convención Americana, todas sus autoridades públicas y todos sus órganos, incluidas las instancias democráticas, jueces y demás órganos vinculados a la administración de justicia en todos los niveles, están obligados por el tratado, por lo cual deben ejercer, en el marco de sus respectivas competencias y de las regulaciones procesales correspondientes, un control de convencionalidad tanto en la emisión y aplicación de normas, en cuanto a su validez y compatibilidad con la Convención, como en la determinación, juzgamiento y resolución de situaciones



particulares y casos concretos, teniendo en cuenta el propio tratado y, según corresponda, los precedentes o lineamientos jurisprudenciales de la Corte Interamericana”.

**G.** Que también es relevante para esta causa, lo que señala dicha Corte Interamericana en relación a la jurisdicción militar, **párrafo 131**, donde la Corte indica que “El Tribunal ha establecido que en un Estado democrático de derecho la jurisdicción penal militar ha de tener un alcance restrictivo y excepcional y estar encaminada a la protección de intereses jurídicos especiales, vinculados con las funciones que la ley asigna a las fuerzas Militares. Por ello, sólo se debe juzgar a Militares por la comisión de delitos o faltas que por su propia naturaleza atenten contra bienes jurídicos propios del orden militar. Al respecto, la Corte ha dicho que cuando la justicia militar asume competencia sobre un asunto que debe conocer la justicia ordinaria, se ve afectado el derecho al juez natural y, a fortiori, el debido proceso”, el cual, a su vez, se encuentra íntimamente ligado al propio derecho de acceso a la justicia”. Se hace presente que en ese proceso no consta, además que la Justicia Militar hubiere siquiera iniciado alguna investigación sobre estos hechos, lo que revela la actitud del Estado de mantener la impunidad sobre el delito investigado en esta causa.

**H.** Cabe puntualizar que en el caso de “**Hilario Barrios Varas**” (**causa rol 25.657-14 de la Excma. Corte Suprema**), en los considerandos cuarto, quinto, sexto, séptimo, octavo y noveno se dan todos los elementos que ha descrito la Excma. Corte Suprema, esto es, en síntesis, una represión generalizada del régimen de la época, una hiperseguridad al margen de toda condición de la persona humana, una conformidad con la impunidad de los actos cometidos por los agentes estatales, además, con el amedrentamiento a la población civil. Lo cierto es que los hechos calzan con lo que la Corte interamericana de Derechos Humanos, en el caso citado, lo que ha fallado en forma robusta la Excma. Corte Suprema y éste Ministro Visitador corresponde sin duda a un delito de lesa humanidad. **Delitos que son imprescriptibles.**

#### **CIRCUNSTANCIAS MODIFICATORIAS DE RESPONSABILIDAD PENAL**

**57°) EXIMENTES DE RESPONSABILIDAD PENAL:** Analizados los escritos de contestaciones de las defensas, solicitaron lo siguiente:

A) Que a fs. 3.634 a fs. 3.640 y siguientes (Tomo XI), el abogado Patricio Contreras Boero, en representación de **LUIS EDMUNDO RIVEROS SOTO**, alega la eximente de responsabilidad penal del artículo 10 N°10 del Código Penal.

B) Que a fs. 4.026 a fs. 4.036 y siguientes (Tomo XI), el abogado Rodrigo Cortés Carrasco, en representación de **H.W.C.R.**, alega la eximente de responsabilidad penal del artículo 10 N°10 del Código Penal.

C) Que a fs. 4.059 a fs. 4.064 (Tomo XIII), el abogado Christian Salgado Contreras, en representación de **ERNESTO ALEJANDRO FLORES COLIMÁN**, alega la eximente de responsabilidad penal del artículo 10 N°9 del Código Penal.

D) Que a fs. 4.066 a fs. 4.080 (Tomo XIII), **el abogado** Luis Mencarini Neumann, **en representación de VÍCTOR HERMOSILLA REINOSO** alega la eximente de responsabilidad penal del artículo 10 N°9 y 10 N°10 del Código Penal.

E) Que a fs. 4.066 a fs. 4.080 (Tomo XIII), el abogado Patricio Contreras Boero, en representación de **RIGOBERTO BECERRA FICA y WALDO EUGENIO SALINAS NUÑEZ** alega la eximente de responsabilidad penal del artículo 10 N°10 del Código Penal.

**58°)** Que haciéndose cargo el Tribunal reflexiona:

**A.** Que en relación a la eximente del artículo **10 N°9** del Código Penal, esto es, “el que obra violentado por una fuerza irresistible o impulsado por un miedo insuperable”, del análisis del proceso y de la ponderación de las pruebas allegadas a este expediente, y de la misma forma de las argumentaciones de las defensas, no existen elementos que permitan sostener los requisitos de esta eximente, ni tampoco la forma en que alguno de los acusados se hubiera violentado por una fuerza irresistible o impulsado por un miedo insuperable. En consecuencia, esta eximente alegada por los acusados Victor Hermosilla Reinoso, Ernesto Flores Coliman , **se rechaza** y así se dirá en lo resolutivo.

**B.** Que en relación a la eximente del artículo **10 N°10** del texto citado, a saber: “El que obre en cumplimiento de un deber o en el ejercicio legítimo de un derecho, autoridad, oficio o cargo”. Según el estudio detallado y minucioso de los hechos probados, es posible concluir que nadie obra en cumplimiento de un deber o en el ejercicio legítimo de un derecho para cometer un delito de lesa humanidad. Como se ponderó y razonó latamente en la prueba expuesta precedentemente y como dice el profesor Claus Roxin, en las consideraciones generales antes detalladas, no se puede hablar de un error de prohibición exculpante. Es difícilmente imaginable que quien actúa en un campo de concentración hubiera podido considerar que el asesinato de personas completamente inocentes resultaba conforme al derecho. Pero incluso de haber sido éste el caso – por ejemplo, debido a la autoría estatal – , una semejante “ceguera jurídica” no habría merecido ninguna disminución de la

pena. En consecuencia, **se rechaza** esta eximente alegada por la defensa de los acusados HWCR, Víctor Hermosilla Reinoso, Luis Riveros Soto, Rigoberto Becerra Fica y Waldo Salinas Núñez.

**59°) Atenuantes de responsabilidad penal:**

**A.** Que a **fs. 4.026 a fs. 4.036 y siguientes (Tomo XI)**, el Rodrigo Cortés Carrasco, en representación de **H.W.C.R** alega como atenuantes de responsabilidad penal el artículo 11 N°6 y N°9, y artículo 103 del Código Penal. Así también las contempladas en los artículos **211 y 214 del Código de Justicia Militar**

**B.** Que a **fs. 3.628 y siguientes (Tomo XI)**, el abogado **Patricio Contreras Boero**, en representación de **HERNÁN AGUSTÍN RODRÍGUEZ LEYTON** alega como atenuantes de responsabilidad penal el artículo 11 N°6 y N°9, asimismo el artículo 103 del Código Penal.

**C.** Que a **fs. 4.066 a fs. 4.080 (Tomo XIII)**, el abogado **Luis Mencarini Neumann**, en representación de **VÍCTOR HERMOSILLA REINOSO** alega como atenuantes de responsabilidad penal el artículo 11 N°6 , N°8 y N°9, artículos 211 en relación al artículo 214 del Código de Justicia Militar y artículo 103 del Código Penal.

**D.** Que a **fs. 3.634 a fs. 3.640 y siguientes (Tomo XI)**, el abogado **Patricio Contreras Boero**, en representación de **LUIS EDMUNDO RIVEROS SOTO**, alega como atenuantes de responsabilidad penal el artículo 11 N°6 y N°9, asimismo el artículo 103 del Código Penal. Así también las contempladas en los artículos **211 y 214 del Código de Justicia Militar**

**E.** Que a **fs. 4.059 a fs. 4.064 (Tomo XIII)**, el abogado **Christian Salgado Contreras**, en representación de **ERNESTO ALEJANDRO FLORES COLIMÁN** alega como atenuantes de responsabilidad penal el artículo 11 N°6 y N°9, y artículo 103 del Código Penal.

**F.** Que a **fs. 3.654 y siguientes (Tomo XI)**, el abogado **Patricio Contreras Boero**, en representación de **RIGOBERTO BECERRA FICA Y WALDO SALINAS NÚÑEZ** alegan como atenuantes de responsabilidad penal el artículo 11 N°6 y N°9, y artículo 103 del Código Penal. Así también las contempladas en los artículos **211 y 214 del Código de Justicia Militar**

**G.** Que a **fs. 4.041 a fs. 4.053 (Tomo XIII)**, el abogado **Cristián Alberto Gabilán Coñué**, en representación de **RENE MIGUEL SAEZ GÓMEZ** alega como atenuantes de responsabilidad penal el artículo 11 N°6 y N°9, y artículo 103 del Código Penal.

**60°) Análisis del Tribunal:**

**A.** En relación a la atenuante del **artículo 11 N°6** del texto antes citado, examinada la circunstancia atenuante del artículo 11 N°6 del Código Penal, solicitadas por las defensas, se reflexiona lo siguiente: **Se da lugar a esta minorante para todos los acusados, en calidad de simple, por no existir mérito para otra calificación**, ya que a los acusados les favorece esta minorante, toda vez que de sus extractos de filiación y antecedentes citados al inicio de este fallo, se puede observar que no tenían antecedentes penales pretéritos, todos a la época de los hechos, esto es, en ente los meses de septiembre y octubre de 1973. Se califica de simple porque razonar de otra manera en relación con cualquier persona que reside en Chile, se incurriría en una discriminación arbitraria, puesto que solo los que pueden acceder a educación, formación y perfeccionamiento se les califica; pero los que no puede hacer eso (que hay muchas personas en Chile) no se les podría calificar, lo que sin duda constituye una discriminación sobre la materia.

**B.** En relación con la atenuante del **artículo 11 N°8** del Código Punitivo, esto es, *“si pudiendo eludir la acción de la justicia por medio de la fuga u ocultándose, se ha denunciado y confesado el delito”*, esta minorante en conformidad al mérito del proceso y la prueba relacionada y ponderada, no es posible aplicarla toda vez que los llamamientos y comparecencia a los tribunales es una carga que corresponde a todos los habitantes, ciudadanos y ciudadanas de Chile. Hay que hacer presente, además, que dicha alegación pierde oportunidad y sentido ya que los hechos ocurrieron hace más de 51 años y solo en los últimos años se pudo investigar esta causa, sin perjuicio de otras reflexiones respecto a otras atenuantes alegadas. Por tanto, esta atenuante alegada por Víctor Hermosilla Reinoso **se rechaza**.

**C.** En relación con la atenuante del artículo **11 N°9** del Código Punitivo. Analizada esta minorante solicita por las defensas de los acusados , el Tribunal razona lo siguiente: que no se dará lugar a la atenuante solicitada por las defensas de **Ernesto Flores Coliman, Rigoberto Becerra Fica, Waldo Salinas Núñez y René Sáez Gómez**, ello porque del mérito del proceso y de la relación y ponderación de las pruebas que se ha hecho precedentemente, no existe ningún elemento que permita sostener que han colaborado sustancialmente al esclarecimiento de los hechos, toda vez que los acusados anteriores niegan desde el inicio su participación en estos hechos y por lo tanto no recuerdan mayores detalles de lo sucedido. En consecuencia, **no se hace lugar** a esta atenuante alegada por las defensas de estos encartados.

Si en cambio **se dará lugar de esta atenuante** del artículo 11 N° 9 del Código Citado, alegadas por las defensas de los acusados **H.W.C.R., Víctor Hermosilla Reinoso, Hernan Rodríguez Leyton y Luis Riveros Soto**, toda vez que del mérito del proceso y la prueba relacionada y ponderada y habiendo transcurrido más de 51 años desde la ocurrencia de este ilícito sus declaraciones han permitido, junto con otras pruebas ponderadas en el proceso, establecer de forma precisa cómo ocurrió este delito y la participación de los encausados. En consecuencia, para este tribunal ha existido una colaboración sustancial por parte de estos acusados para el esclarecimiento de los hechos.

**D. Que en relación al artículo 214** del Código de Justicia Militar, solicitado por las defensas de los acusados, el Tribunal reflexiona lo siguiente: esta aplica *“cuando se haya cometido un delito por la ejecución de una orden de servicio, el superior que la hubiere impartido será el único responsable”*. Luego de citar doctrina indica que nos ubicamos en el caso de obediencia debida, insistiendo que, en aquel escenario, quien cumple una orden injusta obedece a que en tales hipótesis el inferior se encuentre en una situación de inexigibilidad. Sobre lo anterior, no es posible acoger la eximente alegada, toda vez que: a) los hechos investigados, en primer lugar, no se tratan de orden de servicio, sino que delitos de lesa humanidad. b) En segundo lugar, no existe en el proceso ninguna representación de ilegalidad o antijuricidad al superior. c) En tercer lugar, nadie obra en cumplimiento de un deber o en el ejercicio legítimo de un derecho participando en la ejecución de delitos de lesa humanidad. En efecto, no es posible acoger la alegación del artículo 214 del Código de Justicia Militar, ello por no explicar adecuadamente las defensas sus posiciones, no reunirse los requisitos que señalan dichas normas y que además debe tratarse de una orden del servicio o de una actividad castrense, lo que claramente no concurre en la especie, porque aquí se trata de un acto ilícito. Además, no consta en el proceso que los acusados hayan representado o suspendido la orden al superior respectivo. Por los mismos razonamientos no es procedente la aplicación del Código de Justicia Militar. En consecuencia, **esta alegación es rechazada.**

**F. Que en relación al artículo 211 del Código De Justicia Militar**, solicitado por las defensas, el Tribunal reflexiona lo siguiente: esta alegación no puede ser acogida. En efecto, no se trata de la ejecución de la orden del servicio, sino que se trata de la comisión de un delito de lesa humanidad, en este caso, homicidio calificado. Sobre la aplicación de esta atenuante en los delitos de lesa humanidad, podemos mencionar, entre otras, la causa rol N° 95096-16, dictada por la Excm. Corte Suprema, quien en su considerando 5° expresa: “Que en subsidio solicitó se

considerara que en el caso de autos concurren las circunstancias eximentes de los artículos 211, 214, 334 y 335 del Código de Justicia Militar, denominadas “obediencia debida” y “cumplimiento de órdenes recibidas por un superior jerárquico”, las que no pueden ser acogidas, pues respecto de los mandatos del superior jerárquico dentro de una institución militar -de Ejército de Chile en este caso-, aparece de los hechos del proceso que la conducta de los acusados obedece a la materialización de sus propios designios, sin perjuicio de la situación de impunidad que el contexto imperante les proporcionaba, idea que se ha desarrollado en los apartados precedentes. Por ello esta defensa no puede ser atendida, pues dada la especial modalidad en que se cometió el delito, no hay antecedentes precisos de que éste haya sido el resultado del cumplimiento de una orden de carácter militar, presupuesto básico para alegar el cumplimiento del deber militar”. Asimismo, causa Rol N° 38766-2018, quien en su considerando 26° señala: “Que en lo referido las pretensiones de las defensas de Krassnoff, Zapata y Alfaro, para determinar si en la especie se configuran los errores de derecho denunciados es necesario tener en consideración que, de acuerdo al mérito de autos, las defensas de los recurrentes solicitaron durante la secuela del procedimiento, entre otras pretensiones, que se reconociera a favor de sus representados las circunstancias consagradas en los artículos 211 y 214 inciso 2° del Código de Justicia Militar. Esta pretensión fue rechazada por el tribunal de primer grado, indicando en sus motivos 78°, 83° y 103° que en cuanto se invoca como circunstancia atenuante lo prescrito en el artículo 211 del Código de Justicia Militar, no cabe sino su rechazo, pues no se ha acreditado que la participación en calidad de autor, en los delitos sub-lite, lo haya sido en cumplimiento de órdenes recibidas de un superior jerárquico. Por la misma razón no se dan tampoco los supuestos para la concurrencia de la eximente incompleta en relación con el inciso segundo del artículo 214 del Código de Justicia Militar.” Haciendo referencia a lo dictado por la Corte de Apelaciones de Santiago, en autos rol N° 2182-98. Teniendo además presente lo señalado en las consideraciones generales de esta sentencia, en especial lo expuesto en las directrices de la jurisprudencia alemana por el jurista Claus Roxin, en cuanto resulta inimaginable que quien actúa en una situación como la establecida en esta sentencia hubiera podido considerar que las detenciones ilegales, apremios ilegítimos y secuestros calificados resultaban conforme al derecho. En consecuencia, **esta alegación es rechazada para los acusados H.W.C.R., Víctor Hermosilla Reinoso, Luis Riveros , Waldo Salinas Núñez y Rigoberto Becerra Fica**

**61°) Institución de la media prescripción o prescripción gradual:**

Con relación al artículo 103 del Código penal, el Tribunal se hace cargo de esta institución, por lo que cabe precisar:

**A.** En síntesis, podemos expresar que sobre esta materia este Tribunal se remitirá a los razonamientos dados respecto a la imprescriptibilidad del delito de lesa humanidad. Luego, siendo el delito de autos catalogado como de lesa humanidad, no es posible aplicar en todo su espectro algún instituto de prescripción. De no ser así, resulta muy difícil sostener la categoría de lesa humanidad. Si los hechos han sido calificados de esa forma debe sostenerse dicha afirmación tanto en la calificación del delito como en la determinación de la pena. Además, en relación con esta materia, el autor Óscar López (Derecho Internacional y Crímenes contra la Humanidad, Editorial Fundación de Cultura Universitaria. Uruguay, 2008. Pág. 235 y siguientes) menciona el **caso de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, “Cantoral Huamaní y García Santa Cruz versus Perú” de 10 de julio de 2007**, que en su párrafo **190**, señala que la Corte recuerda que el Estado no podrá aplicar leyes de amnistía ni disposiciones de prescripción ni otras excluyentes de responsabilidad que impidan investigar y sancionar a los responsables. Además, el Comité de Derechos Humanos de la Organización de Naciones Unidas, en sus “Observaciones finales sobre el sexto informe periódico de Chile” del mes de julio del año 2014, señaló que le preocupa la aplicación de la “prescripción gradual” o “media prescripción” contenida en el artículo 103 del Código Penal, a violaciones graves de derechos humanos ocurridas durante la dictadura, lo cual determina la disminución o atenuación de las penas aplicables. Además, en esa materia la **Excma. Corte Suprema, en sentencia en causa rol 28.581-2016 de 24 de octubre de 2016** (causa rol 29.877 del ingreso criminal del Juzgado de Letras de Pitrufquén, caso “Nicanor Moyano Valdés”) ha manifestado sobre esta materia, en su motivo quinto, que resulta conveniente recordar que el artículo 103 del Código Penal no sólo está contemplado en el mismo título que la prescripción, sino que se desarrolla luego de aquella, lo que revela la estrecha vinculación entre ambos institutos. Sin embargo, como en el caso se trata de un delito de lesa humanidad, circunstancia que el fallo declaró expresamente, lo que condujo a proclamar la imprescriptibilidad de la acción persecutoria, cabe sostener que por aplicación de las normas del Derecho Internacional y dado que tanto la media prescripción como la causal de extinción de la responsabilidad penal se fundan en el transcurso del tiempo como elemento justificante para su aplicación, la improcedencia de aplicar la prescripción total alcanza necesariamente a la parcial, pues no se advierte razón para reconocer al tiempo el efecto de reducir la sanción, dado que una y otra

institución se fundamentan en el mismo elemento que es rechazado por el ordenamiento penal humanitario internacional, de manera que ninguno de tales institutos resulta procedente en ilícitos como el de la especie.

**B.** Ahondando en esta institución de la prescripción gradual, el último estudio actualizado sobre la aplicación de ésta por los Tribunales y la Excma. Corte Suprema corresponde a la tesista de magister de la Universidad de Chile Karinna Fernández Neira, en su trabajo “La aplicación de la prescripción gradual del delito en las causas sobre violaciones de derechos humanos” (página 192) quien después de estudiar detalladamente aspectos dogmáticos y legales tanto nacionales como de derecho comparado, concluye “que la aplicación de la prescripción gradual en casos de violaciones a los derechos humanos debe ser rechazada. En los casos antes referidos, la Corte Suprema no motiva correctamente sus sentencias, descuida aspectos dogmáticos y procesales, e incurre en incongruencias argumentativas en el afán de aplicar una institución cuyo diseño histórico-legislativo fue pensado para otras realidades, y cuya aplicación en casos de derechos humanos resulta forzada. Además, aunque la jurisprudencia citada evidencia la evolución de nuestro Tribunal superior, pues éste reconoce explícitamente que el Derecho internacional es una fuente directa de obligaciones internacionales para el Estado de Chile en lo referido al respeto de los derechos humanos, dicha evolución ha sufrido serios tropiezos y contradicciones a causa de los fallos del último bienio. Al aplicar la prescripción gradual a delitos de lesa humanidad, la Corte Suprema, finalmente, compromete la responsabilidad internacional del Estado por el incumplimiento de sus obligaciones internacionales, particularmente respecto de la Convención Americana sobre Derechos Humanos.”

**C.** Recientemente la Iltrma. **Corte de apelaciones de Temuco en la causa rol penal N°359-2019, de fecha 24 de septiembre de 2019**, pronunciándose sobre la no aplicación del artículo 103 del Código Penal, en su considerando tercero señala: “Finalmente, se tiene además en consideración, que la estimación de la prescripción gradual respecto de los responsables de la comisión de delitos de lesa humanidad afecta el principio de proporcionalidad de la pena, pues la gravedad de los hechos perpetrados con la intervención de Agentes del Estado, determina que la respuesta al autor de la transgresión debe ser coherente con la afectación del bien jurídico y la culpabilidad con que actuó. En este sentido la Corte Interamericana de Derechos Humanos en el caso de “La Masacre de la Rochela vs Colombia”, señaló de manera expresa: “que en la investigación de graves violaciones a los derechos humanos sea imposible reconocer como compatible con la Convención Americana la imposición de penas ínfimas o ilusorias, o que puedan significar una



mera apariencia de justicia" (Corte Interamericana de Derechos Humanos, fallo "La Masacre de la Rochela vs Colombia", Sentencia de fecha 11 de mayo de 2007, párrafo N°191).

D. Del mismo modo, **Excelentísima Corte de Suprema en causa rol N°8914-2018, seguida por el delito de Homicidios calificados en carácter de reiterado de Pedro Antonio Bahamonde Rogel, José Santiago Soto Muñoz, Héctor Hugo Maldonado Ulloa y José Mañao Ampuero**, acoge el recurso de casación en el fondo, deducido por la Unidad Programa Derechos Humanos, de la Subsecretaría de Derechos Humanos contra la sentencia dictada por la ltma. Corte de Apelaciones de Valdivia, de fecha 05 de abril de 2018, en su aspecto penal, declarando su nulidad y dictando sentencia de reemplazo con fecha 15 de junio de 2020. En dicha sentencia expresa lo siguiente: "**Noveno:** Que, conviene dejar asentado que, aun cuando el reconocimiento de la prescripción gradual, regulada en el artículo 103 del código punitivo, carece de influencia en lo dispositivo del fallo en estudio, la jurisprudencia constante de esta Sala Penal ha señalado reiteradamente que, la calificación de delito de lesa humanidad dada al hecho ilícito cometido, obliga a considerar la normativa del Derecho Internacional de los Derechos Humanos, que excluye la aplicación tanto de la prescripción total como de la llamada media prescripción, por entender tales institutos estrechamente vinculados en sus fundamentos y, consecuentemente, contrarios a las regulaciones de los Cogens provenientes de esa órbita del Derecho Penal Internacional, que rechazan la impunidad y la imposición de penas no proporcionadas a la gravedad intrínseca de los delitos, fundadas en el transcurso del tiempo". Ratificando lo expuesto, con fecha reciente la Excelentísima Corte Suprema en roles N°5780-2023 denominado "Caso Caravana de la muerte episodio La Serena" de fecha 28 de diciembre de 2023 y en causa N°22.276-2022 denominado "Caso quemados" de fecha 05 de enero de 2024, ha rechazado la institución de la media prescripción.

E. Cabe hacer presente que, confirmando lo anterior la Corte Interamericana de Derechos Humanos en **sentencia del 12 de marzo de 2024 conociendo el caso "Vega González y otros versus Chile"** sustentó en cuanto a la aplicación de la media prescripción en su **párrafo 247** lo siguiente: "considera el Tribunal que la media prescripción o prescripción gradual como institución procesal, al ser aplicada a delitos de lesa humanidad y graves violaciones de derechos humanos es inadmisibles debido a que: (i) genera una atenuación a la dosificación punitiva que puede causar que la condena se vuelva irrisoria, haciendo en casos que la condena impuesta termine siendo inferior al mínimo establecido para ciertos

delitos; **(ii)** atenta contra el principio de efectiva administración de justicia y sanción a graves violaciones a los derechos humanos y al derecho de acceso a la justicia de las víctimas, generando impunidad, y **(iii)** afecta la proporcionalidad que debe regir al momento de determinar sanciones en casos de graves violaciones a derechos humanos. Además, en su **párrafo 252** señaló que: “Los Estados deben utilizar todos aquellos recursos penales a su disposición que guarden relación con la protección de los derechos fundamentales para evitar la impunidad por la comisión de violaciones graves a los derechos humanos como lo son las desapariciones forzadas. La Corte ha considerado que una calificación incorrecta a nivel interno respecto de violaciones a derechos humanos puede obstaculizar el desarrollo efectivo del proceso penal, lo cual permite que se perpetúe la impunidad y ha entendido que las penas deben estar acordes a la gravedad de la violación a derechos humanos. En el caso específico, la Corte encuentra que la media prescripción permitió condenas significativamente bajas, que no parecieran correlacionarse con la gravedad de los delitos y el fin último que buscaba proteger el Estado”. Persiste en el **párrafo 253** que: “La Corte recuerda que la persecución de conductas ilícitas debe ser consecuente con el deber de garantía al que atiende, por lo cual es necesario que los Estados eviten medidas ilusorias que sólo aparenten satisfacer las exigencias formales de justicia. Por tanto, la regla de proporcionalidad exige que los Estados impongan penas que contribuyan a prevenir la impunidad, tomando en cuenta varios factores como las características del delito, la participación y la culpabilidad del acusado. En tanto en su **párrafo 309** proclama que: “La Corte considera que la aplicación del artículo 103 del Código Penal chileno al momento de sancionar a responsables de graves violaciones de derechos humanos y delitos de lesa humanidad, en los términos descritos supra, es incompatible con las obligaciones convencionales del Estado, por lo que la adecuación normativa es necesaria (...)”. Como se aprecia según lo razonado precedentemente por la Corte Interamericana de Derechos Humanos y tratándose de delitos violaciones a los Derechos Humanos esta institución del artículo 103 del Código Penal tampoco es aplicable en la causa y **se rechaza para todas las defensas.**

***Agravantes de responsabilidad penal.***

**62°)** Que en relación con la agravante del artículo **12 N°8** del Código Penal, alegada por la abogada Catalina Ross Fredes respecto de la participación de todos los acusados se reflexiona: que si bien los acusados fueron soldados para la época de 1973, iban al Mando del teniente Luis Hernán Rodríguez Rigo Richi, por lo que en esta causa no es posible acoger esta agravante, toda vez que quien utiliza esa

calidad de funcionario público en su favor sería tanto Santiago Sinclair Oyaneder (sobreseído parcial y definitivamente), como el teniente Luis Rodríguez Rigo Richi (fallecido), pero en este caso no los acusados porque no estaban para esa época en condiciones de aprovecharse de alguna condición en su calidad de soldados conscriptos, por lo que **se rechaza** la agravante del artículo 12 N°8 del Código Penal.

**63°) Determinación de la pena.** En la determinación de la pena se conjugan varios factores que el sentenciador debe evaluar, entre ellos siguiendo a los autores Juan Pablo Mañalich en su obra Discrecionalidad Judicial en la determinación de la pena, en el libro de Defensoría Penal Pública, 07 de octubre de 2010; además en Memoria de Prueba, del libro determinación de la Prueba en Chile, Facultad de Derecho Universidad de Chile, 2007, Carolina Acevedo, Ángela Torres; Guillermo Oliver en Algunos problemas de aplicación de reglas de determinación legal de la pena en el Código Penal Chileno; René Pica Urrutia, Reglas para la aplicación de las penas. Las que se rigen por los artículos 10, 11, 12, 18 y siguientes, 50 y siguientes, 74 y 103 del Código Penal, 509 del Código de Procedimiento Penal, 164 del Código Orgánico de Tribunales. En lo que se deduce lo siguiente

- A. En primer lugar, la pena señala por la ley al delito.
- B. Grado de ejecución del delito.
- C. Forma de participación en el delito.
- D. Concurrencia de circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.
- E. Eximentes de Responsabilidad penal.
- F. Extensión del mal causado.

**G. También cabe precisar, que esta es la última etapa en la determinación de la pena, esto es** el equilibrio adecuado entre el **artículo 74** del Código Penal y el **artículo 509** del Código de Procedimiento Penal (si fuera pertinente). Que de igual forma se ha razonado, debe estarse a los estándares normativos e interpretativos sobre Derechos Humanos de la Corte Interamericana sobre esta materia, en especial el sentenciador tiene que considerar la gravedad de los hechos y la proporcionalidad de la pena, pues se trata de delitos de lesa humanidad. Ello sin perjuicio de lo que se razone respecto de la ley 18.216.

**H.** Asimismo cabe hacer presente que tratándose en este caso de delitos que su penalidad consta de dos o más grados, se deberá aplicar el artículo 68 del

texto punitivo, y si no es así el artículo 67 del texto citado. En segundo lugar, la determinación de la pena regida por los artículos 50 y siguientes del mismo texto.

I. Finalmente la situación de los artículos 74 del Código Penal y 509 del Código de Procedimiento Penal, ello sin perjuicio de otras circunstancias especiales como eximentes incompletas, situación de los menores de edad.

**64°)** Que conforme a la calificación jurídica precedente y sus razonamientos posteriores, los hechos materia de la causa en primer lugar a la figura típica del delito de **homicidio calificado** en su carácter de lesa humanidad de **José Gastón Buchhorsts Fernández**, delito previsto y sancionado en el artículo en el artículo 391 N°1 circunstancia 1ª y 5ª, del Código Penal, vigente a la época de los hechos, que tiene una pena de presidio mayor en su grado medio a presidio perpetuo, más las accesorias legales.

En cuanto a las penas para cada acusado, esta queda de la siguiente forma:

**a) H.W.C.R, VICTOR HUGO HERMOSILLA REINOSO, HERNAN RODRÍGUEZ LEYTON y LUIS EDMUNDO RIVEROS SOTO**, como **autores** del delito de homicidio calificado. En este caso a los acusados les benefician dos atenuantes, esto es, del artículo 11 N°6 y N° 9 del Código Penal, sin que le perjudiquen agravantes. En conformidad al artículo 68 del Código Penal el tribunal podrá imponer la pena inferior en uno, dos o tres grados al mínimo de lo señalado por la ley, según sea el número o entidad de dichas circunstancias. En este caso el tribunal impondrá la pena inferior en un grado al mínimo de lo señalado por la ley, quedando la pena en presidio mayor en su grado mínimo, es decir, comienza en 5 años y 1 día a 10 años de presidio más las accesorias legales que correspondan.

**b) ERNESTO ALEJANDRO FLORES COLIMÁN, RIGOBERTO BECERRA FICA, WALDO EUGENIO SALINAS NUÑEZ y RENÉ MIGUEL SÁEZ GÓMEZ**, como **autores** del delito de homicidio calificado. En este caso a los acusados les beneficia solo una atenuante del artículo 11 N°6 del Código Penal, la que como se señaló es en carácter de simple, sin que les perjudique agravante alguna. En conformidad al artículo 68 antes citado el tribunal no puede aplicar la pena en su grado máximo, esto es, presidio perpetuo, por lo que la pena quedará en presidio mayor en su grado medio más las accesorias legales que correspondan.

**65°) Beneficios de la Ley 18.216 y sus modificaciones posteriores.** Atendidas las razones que se van a exponer (en especial la extensión de la pena)

**no procede ningún beneficio de la ley 18.216 aplicable a los acusados.**

Además, se tiene en consideración, los informes del Centro de Reinserción Social y Servicio Médico Legal allegados al proceso respecto de:

**a) H.W.C.R,** el Servicio Médico Legal, a fs. 110 (Cuaderno Reservado secreto) informa no presentación. Informe a del Centro de Reinserción Social de Valdivia a fs. 71 y siguientes (Cuaderno Secreto), concluye que presenta un riesgo de reincidencia muy bajo, recomendando las penas sustitutivas de libertad vigilada /libertad vigilada intensiva.

**b) HERNÁN AGUSTÍN RODRIGUEZ LEYTON,** informe del Centro de Reinserción Social de Talca de fs. 3.438 y siguientes (Tomo XI), concluye que presenta un nivel de riesgo de reincidencia medio, con necesidades de intervención alta en actitud y orientación pro criminal y tiempo libre y necesidad media en el factor pares. Dichos factores de riesgo y necesidad criminógeno son posible de abordar, dado que se constituye como elemento dinámico bajo el modelo de riesgo, necesidad y responsividad, en donde se levanta la hipótesis de que un proceso de intervención es necesario, sin embargo podría no ser eficaz, considerando el área de actitud y orientación pro criminal respecto al análisis que realiza mostrando indolencia cognitiva, baja resonancia afectiva hacia los hechos, al verse siempre como víctima lo cual es reforzado por su familia y amistades.

**c) VÍCTOR HUGO HERMOSILLA REINOSO** Informe del Centro de Reinserción Social de Gendarmería de Chile de fs. 4.168 y siguientes (Tomo XIII), concluyendo que el proceso de intervención el libertad vigilada /libertad vigilada intensiva, sería necesario y resultaría eficaz.

**d) LUIS EDMUNDO RIVEROS SOTO.** Informe psiquiátrico adulto N°09-TMC-PQA-612-2023 del Servicio Médico Legal **de fs. 3.556 y siguientes (Tomo XI)**, que concluye, entre otras cosas que se trata de un hombre adulto mayor sin alteración de juicio de realidad, con un nivel intelectual en rango normal, el evaluado presenta un leve déficit en sus funciones cognitivas, pero que no le impide realizar sus actividades de la vida diaria, constituyendo un deterioro cognitivo leve. Lo anterior implica que dicho cuadro necesariamente evolucione hacia un síndrome demencial, pero debe ser evaluado en el tiempo. En la actualidad desde el punto de vista psiquiátrico no tiene impedimento para comprender las implicancias de un proceso judicial. **Informe del Centro de Reinserción Social de Temuco** de fs. 3.801 (Tomo XII) en que informan que se opone a la realización de la entrevista y por tanto la realización del informe solicitado.

**e) ERNESTO ALEJANDRO FLORES COLIMÁN SML:** Informe psiquiátrico adulto N°09-TMC-PQA-541-2023 del Servicio Médico Legal **de fs. 3.553**

(Tomo XI) que concluye que se trata de un hombre adulto mayor sin alteración de juicio de realidad, con un nivel intelectual en rango normal. El evaluado posee todas sus funciones corticales superiores conservadas, por lo cual, desde el punto de vista psiquiátrico no tiene impedimento para enfrentar un proceso judicial. Informe del Centro de Reinserción Social de Temuco de fs. 3.698 (Tomo XII) finaliza expresando que dan cuenta de un nivel de riesgo /necesidad bajo y tomando en consideración que el evaluado mantiene al día de hoy una red de apoyo que da cuenta de un sentido de gratificación respecto de su vida familiar y afectiva, que además se configuran como un marco normativo respecto de la implicación del evaluado en actividades prosociales, la presencia de participación en actividades comunitarias que fortalecen su sentido de pertenencia territorial, detallando más antecedentes, concluye que se estima que cumple con los criterios para acceder a una libertad vigilada / libertad vigilada intensiva.

f) **RIGOBERTO BECERRA FICA** Informe del Centro de Reinserción Social de Arica de fs. 3.719 y siguientes (Tomo XII) que concluye que un proceso de intervención en el medio libre sería ineficaz en la disminución de los factores de riesgo de reincidencia motivo por el cual no se recomienda otorgar la pena de libertad vigilada intensiva.

g) **WALDO EUGENIO SALINAS NUÑEZ**, Informe psiquiátrico adulto N°13-SCL-PQA-142-24 del Servicio Médico Legal de fs. 4.196 y siguientes (Tomo XIV) concluye que el examinado no presenta manifestaciones psicopatológicas compatibles con trastorno o enfermedad mental. Sus facultades mentales están dentro de rangos clínicos normales.

h) **RENÉ MIGUEL SÁEZ GÓMEZ**, Informe del Centro de Reinserción Social de Temuco de fs. 3.864 y siguientes (Tomo XII) que concluye que el procesado si reúne los requisitos para cumplir la pena sustitutiva de libertad vigilada intensiva, en el contexto de la ley 18.216 modificada por la ley 20.603.

66°) Sobre esta materia y aun en el caso que posteriormente los acusados tuvieran una pena inferior de igual forma **no puede acceder a cumplir la pena en libertad**, en efecto con un mejor estudio y ponderación actualizada de los estándares normativos e interpretativos en materia de derechos humanos es necesario hacer las siguientes reflexiones, como el Tribunal lo ha realizado últimamente en causa rol causa rol 2-2013-V de la Ilma. Corte de Apelaciones de Valdivia, causa rol 45.361 del Juzgado de Letras de Lautaro, causa rol 114.051 del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, causa rol 45.357 del Juzgado de Letras de Lautaro, causa rol 114.103 del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, causa rol 45.367 del Juzgado de Letras de Lautaro, causa rol 114.017 del Primer Juzgado del

Crimen de Temuco, causa ro 2-2012 del Juzgado de Letras de Pucón, causa rol 114.034 del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, causa rol 10.914 del Juzgado del Crimen de Puerto Montt.

**A. Un estándar** en derechos humanos corresponde a la idea de descubrir mediante un razonamiento judicial una nueva regla que inspire la solución de un caso que puede ser perfectamente aplicable a casos similares. Un estándar importa alcanzar un determinado nivel, puesto que todas las herramientas interpretativas apuntan a una mayor realización de los derechos fundamentales. En este caso la interpretación debe ser plausible conforme al artículo 5 inciso 2° de nuestra Constitución que impele a reconocer y promover tales derechos fundamentales (García Pino, Gonzalo: “La consideración de los estándares sobre derechos fundamentales de la Corte Interamericana de Derechos Humanos por el Tribunal Constitucional”. En Actas XI Jornadas Constitucionales. Temuco 2015, pp. 27 -53). Agregando este Ministro que, a partir de la normativa aludida, esta deber ser aplicada e interpretada en conformidad con lo que ha decidido la jurisprudencia de la Corte Interamericana de derechos humanos (Corte IDH) sobre determinado estándar normativo.

**B.** Sobre la normativa interna y las prácticas judiciales de los Estados y en este caso del Poder Judicial, ya la Corte IDH en el **fallo Almonacid Arellano y otros versus Chile**, de 26 de septiembre de 2006, en su **párrafo 124**, señaló: “La Corte es consciente que los jueces y Tribunales internos están sujetos al imperio de la ley y, por ello, están obligados a aplicar las disposiciones vigentes en el ordenamiento jurídico. Pero cuando un Estado ha ratificado un tratado internacional como la Convención Americana, sus jueces, como parte del aparato del Estado, también están sometidos a ella, lo que les obliga a velar porque los efectos de las disposiciones de la Convención no se vean mermadas por la aplicación de leyes contrarias a su objeto y fin, y que desde un inicio carecen de efectos jurídicos. En otras palabras, el Poder Judicial debe ejercer una especie de “control de convencionalidad” entre las normas jurídicas internas que aplican en los casos concretos y la Convención Americana sobre Derechos Humanos. En esta tarea, el Poder Judicial debe tener en cuenta no solamente el tratado, sino también la interpretación que del mismo ha hecho la Corte Interamericana, intérprete última de la Convención Americana”.

**C.** Esta institución denominada control de convencionalidad puede ser definida en término simples como el mecanismo que utiliza la Corte Interamericana de Derechos Humanos tanto en sede contenciosa como consultiva para determinar la compatibilidad o no del derecho interno o los actos de los agentes de un Estado,

con las disposiciones de la Convención Americana Sobre Derechos Humanos. Asimismo, como el ejercicio que realizan los jueces domésticos para realizar el mismo cotejo entre las normas internas, las que dispone la Convención Americana Sobre Derechos Humanos y la Jurisprudencia de la Corte Interamericana (García, Gonzalo (2014): “Preguntas esenciales sobre el control de convencionalidad difuso aplicables a Chile”, en: Nogueira, Humberto (coord.) La protección de los Derechos Humanos y fundamentales de acuerdo a la Constitución y el Derecho Internacional de los Derechos Humanos. Santiago de Chile, Librotecnia. Pp.356-357).

**D.** Para aplicar entonces el control de convencionalidad, hay que observar por su puesto la Convención Americana (ya citada) en especial los artículos 1.1 y 2. Ello por cuanto los Estados tienen la obligación de respetar los derechos y libertades reconocidos en ella y a garantizar su libre y pleno ejercicio a toda persona que esté sujeta a su jurisdicción, sin discriminación alguna (1.1). Por su lado su artículo 2 nos expresa, que, si el ejercicio de los derechos y libertades mencionados en el artículo 1 no estuviere ya garantizado por disposiciones legislativas o de otro carácter, los Estados Parte se comprometen a adoptar, con arreglo a sus procedimientos constitucionales y a las disposiciones de esta Convención, las medidas legislativas o de otro carácter que fueren necesarias para hacer efectivos tales derechos y libertades.

**E.** Del mismo modo, debemos analizar ahora si la Corte Interamericana de Derechos Humanos en su jurisprudencia contenciosa o consultiva ha dictado al menos una sentencia o ha emitido alguna Opinión Consultiva sobre la materia, que permita al Juez respectivo aquilatar que se encuentra en presencia de un **estándar normativo y/o interpretativo** en materia de derechos humanos. En este caso en relación con la aplicación de sanciones y posibles beneficios respecto a los delitos que consistan en graves violaciones a los derechos humanos, entre ellos el delito de lesa humanidad. En esta materia podemos observar que sí ha existido por parte de la Corte Interamericana de Derechos Humanos un estándar y jurisprudencia robusta y contundente sobre la materia.

Siguiendo el razonamiento anterior observamos lo siguiente:

**E.1. Caso Barrios Altos versus Perú**, de 14 de marzo de 2001, en el párrafo 41, expuso que considera que son inadmisibles las disposiciones de amnistía, las disposiciones de prescripción y el establecimiento de excluyentes de responsabilidad que pretendan impedir la investigación y sanción de los responsables de las violaciones graves de los derechos humanos tales como la tortura, las ejecuciones sumarias, extralegales o arbitrarias y las desapariciones



forzadas, todas ellas prohibidas por contravenir derechos inderogables reconocidos por el Derecho Internacional de los Derechos Humanos.

**E.2. Caso Almonacid Arellano y otros Vs. Chile**, de 26 de septiembre de 2006, párrafos 111 a 114, la Corte IDH ha señalado: Los crímenes de lesa humanidad producen la violación de una serie de derechos inderogables reconocidos en la Convención Americana, que no pueden quedar impunes. En reiteradas oportunidades el Tribunal ha señalado que el Estado tiene el deber de evitar y combatir la impunidad, que la Corte ha definido como “la falta en su conjunto de investigación, persecución, captura, enjuiciamiento y condena de los responsables de las violaciones de los derechos protegidos por la Convención Americana”. Asimismo, la Corte ha determinado que la investigación debe ser realizada por todos los medios legales disponibles y orientada a la determinación de la verdad y la investigación, persecución, captura, enjuiciamiento y castigo de todos los responsables intelectuales y materiales de los hechos, especialmente cuando están o puedan estar involucrados agentes estatales. Al respecto, este Tribunal ha señalado que no pueden considerarse efectivos aquellos recursos que, por las condiciones generales del país o incluso por las circunstancias particulares de un caso dado, resulten ilusorios. Este Tribunal ya había señalado en el Caso Barrios Altos que son inadmisibles las disposiciones de amnistía, las disposiciones de prescripción y el establecimiento de excluyentes de responsabilidad que pretendan impedir la investigación y sanción de los responsables de las violaciones graves de los derechos humanos tales como la tortura, las ejecuciones sumarias, extralegales o arbitrarias y las desapariciones forzadas, todas ellas prohibidas por contravenir derechos inderogables reconocidos por el Derecho Internacional de los Derechos Humanos. Resulta útil destacar también que el propio Estado en el presente caso reconoció que en “principio, las leyes de amnistía o auto amnistía son contrarias a las normas de derecho internacional de los derechos humanos”. Por las consideraciones anteriores, la Corte estima que los Estados no pueden sustraerse del deber de investigar, determinar y sancionar a los responsables de los crímenes de lesa humanidad aplicando leyes de amnistía u otro tipo de normativa interna. Consecuentemente, los crímenes de lesa humanidad son delitos por los que no se puede conceder amnistía.

**E.3. Caso la Masacre de la Rochela vs Colombia**, Sentencia de fecha 11 de mayo de 2007, párrafo N°191, señaló de manera expresa: que en la investigación de graves violaciones a los derechos humanos sea imposible reconocer como compatible con la Convención Americana la imposición de penas ínfimas o ilusorias, o que puedan significar una mera apariencia de justicia.

**E.4. Caso Cantoral Caso Cantoral Huamaní y García Santa Cruz vs. Perú**, de 10 de julio de 2007, en su párrafo 190, puntualiza: La Corte recuerda que en cumplimiento de su obligación de investigar y, en su caso, sancionar a los responsables de los hechos, el Estado debe remover todos los obstáculos, de facto y de jure, que impidan la debida investigación de los hechos, y utilizar todos los medios disponibles para hacer expedita dicha investigación y los procedimientos respectivos, a fin de evitar la repetición de hechos tan graves como los presentes. El Estado no podrá argüir ninguna ley ni disposición de derecho interno para eximirse de su obligación de investigar y, en su caso, sancionar penalmente a los responsables de los hechos cometidos en perjuicio de Saúl Cantoral Huamaní y Consuelo García Santa Cruz. En particular, la Corte recuerda que el Estado no podrá aplicar leyes de amnistía, ni disposiciones de prescripción, ni otras excluyentes de responsabilidad que impidan investigar y sancionar a los responsables.

**E.5. Caso Masacre de las Dos Erres versus Guatemala** de 24 de noviembre de 2009, en el párrafo 129, señala que ante esta situación, la Corte reitera su jurisprudencia constante sobre la incompatibilidad de figuras como la prescripción y la amnistía en los casos de graves violaciones a los derechos humanos, que de manera clara ha establecido que: El Estado debe garantizar que los procesos internos tendientes a investigar y [eventualmente] sancionar a los responsables de los hechos de este caso surtan sus debidos efectos y, en particular, de abstenerse de recurrir a figuras como la amnistía, la prescripción y el establecimiento de excluyentes de responsabilidad. En ese sentido, el Tribunal ya ha señalado que [...]son inadmisibles las disposiciones de amnistía, las disposiciones de prescripción y el establecimiento de excluyentes de responsabilidad que pretendan impedir la investigación y sanción de los responsables de las violaciones graves de los derechos humanos tales como la tortura, las ejecuciones sumarias, extralegales o arbitrarias y las desapariciones forzadas, todas ellas prohibidas por contravenir derechos inderogables reconocidos por el Derecho Internacional de los Derechos Humanos” [...] ninguna ley ni disposición de derecho interno puede impedir a un Estado cumplir con la obligación de investigar y sancionar a los responsables de violaciones de derechos humanos[...]. En particular, al tratarse de graves violaciones de derechos humanos el Estado no podrá argumentar prescripción o cualquier excluyente similar de responsabilidad, para excusarse de su deber.

**E.6. Caso Gomes Lund y otros (“Guerrilha Do Araguaia”) vs. Brasil** de 24 de noviembre de 2010 en el párrafo 155, indica: Adicionalmente, el mismo Grupo

de Trabajo manifestó su preocupación que en situaciones post-conflicto se promulguen leyes de amnistía o se adopten otras medidas que tengan por efecto la impunidad, y recordó a los Estados que: es fundamental adoptar medidas efectivas de prevención para que no haya desapariciones. Entre ellas, destaca [...] el procesamiento de todas las personas acusadas de cometer actos de desaparición forzada, la garantía de que sean enjuiciadas ante Tribunales civiles competentes y que no se acojan a ninguna ley especial de amnistía o medidas análogas que puedan eximir las de acciones o sanciones penales, y la concesión de reparación e indemnización adecuada a las víctimas y sus familiares.

**F.** Como se puede verificar al observar los fallos citados, la Corte Interamericana de Derechos Humanos a través de su jurisprudencia ha sostenido este estándar en materia de derechos humanos en cuanto tratándose de delitos de graves violaciones a los derechos humanos (entre otros el delito lesa humanidad), los responsables deben ser sancionados, la pena debe ser proporcional a la gravedad de los hechos perpetrados por la intervención de Agentes del Estado. Del mismo modo, se debe evitar cualquier práctica o aplicación de normativa interna que restrinja los efectos de la sentencia u otorgue algún beneficio de cualquier tipo para el cumplimiento de la sentencia. Del mismo modo que las penas resulten ilusorias. Todo ello por tratarse de graves violaciones a los derechos humanos perpetrados por Agentes del Estado. Lo anterior, es totalmente diferente al tratamiento penal y procesal penal de la delincuencia común.

**G.** Sobre esta materia, esto es, de los beneficios que pueden otorgarse a los responsables de los ilícitos penales (tratándose de la delincuencia común) el legislador chileno ya avanzó sobre la materia en la **Ley 18.216**. En efecto en esta ley, si bien el **artículo 33** permite al Tribunal, previo informe favorable de Gendarmería, disponer la interrupción de la pena privativa de libertad reemplazándola por el régimen de libertad vigilada intensiva, previo los requisitos legales, este artículo debe relacionarse con el artículo 1 y siguientes de la citada ley. En efecto el **artículo 1** de la señalada ley indicada, en forma categórica y expresa, prescribe “No procederá la facultad establecida en el inciso precedente (otorgamiento de los beneficios de Remisión condicional, Reclusión parcial, Libertad vigilada, Libertad vigilada intensiva, Expulsión, en el caso señalado en el artículo 34 y Prestación de servicios en beneficio de la comunidad) ni la del artículo 33 de esta ley, tratándose de los autores de los delitos consumados previstos en los artículos 141, incisos tercero, cuarto y quinto; 142, 150 A, 150 B, 361, 362, 372 bis, 390 y 391 del Código Penal”.

H. En esa idea de razonamiento, si bien la Ley 18.216, se refiere a los ilícitos penales de la delincuencia común. Manifiesta la voluntad del Estado de Chile de negar cualquier tipo de beneficios (en forma acotada) para los autores consumados de determinados delitos, en este caso homicidio **calificado**. En todo caso si ello no estuviera consagrado en la legislación chilena para todos los responsables de los delitos de lesa humanidad (en la época de los hechos investigados) debemos observar la jurisprudencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos antes citada, según se ha relacionado. En todo caso- como expone Nogueira, debe aplicarse el control de convencionalidad cuando el derecho interno se encuentra por debajo del estándar mínimo asegurado convencionalmente. Considerando los artículos 1, 2 y 29 de la Convención Americana citada. Además, los artículos 26, 31.1 y 27 de la Convención de Viena sobre Derechos de los Tratados de 1969. (Nogueira, Humberto (2014): "Sistema interamericano de protección de derechos humanos, control de convencionalidad y aplicación por parte de las jurisdicciones nacionales" en: Nogueira, Humberto ("coord."). La protección de los Derechos Humanos y fundamentales de acuerdo a la Constitución y el Derecho Internacional de los Derechos Humanos, Santiago de Chile, Librotecnia, pp. 395-420).

**67°)** En consecuencia, aplicando el control de convencionalidad, según lo dispuesto por la Corte IDH, en relación a los **estándares normativos e interpretativos** sobre derechos humanos para los efectos de la sanción y cumplimiento de las penas, en relación a los ilícitos de graves violaciones a los derechos humanos, entre ellos el delito lesa humanidad (como es el caso en estudio) **no es posible** (además de lo razonado y de los estándares normativos) **otorgarle algún beneficio de la ley 18.216 a los acusados** en esta causa y así se dirá en lo resolutivo. De esta forma el control de convencionalidad se manifiesta como una obligación de garantía, es decir, este control se enmarca en un instituto que es el control internacional. Esto es, aquel conjunto de procedimientos y técnicas creadas y destinadas a verificar si el comportamiento de los Estados se adecua o no a lo exigido por normas de conducta internacionales. Este control es una expresión de la obligación de garantía y de disponer medidas en el ámbito interno. Esto implica que el control de convencionalidad cristaliza estas obligaciones para toda autoridad pública. Más aun, dicho control desde una mirada más amplia se enmarca dentro de un instituto que es el control internacional. Esto es, aquel conjunto de procedimientos y técnicas creadas y destinadas a verificar si el comportamiento de los Estados se adecua o no a lo exigido por normas de conducta internacionales. (Núñez, Constanza (2017): El control de convencionalidad en la jurisprudencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos. Argentina, ARA,

Editores. p. 36). Lo anterior ha sido además ratificado por la **Il.tra. Corte de Apelaciones de Temuco, el 04 de marzo de 2020, en causa rol 1.052-2019**, en cuanto la no concesión de beneficios de la ley 18.216 a aquellas personas que hubieran participado en graves violaciones a derechos Humanos (lesa humanidad). En consecuencia, **no es posible otorgarles a los acusados ningún beneficio y deberán cumplir la pena efectiva impuesta** como se dirá en lo resolutivo.

**68°)** Que respecto a petición subsidiaria de **cumplimiento de pena en el domicilio**, solicitada por el abogado Luis Mencarini Neumann en representación de Victor Hugo Hermosilla Reinoso , en cuanto a la Convención Interamericana sobre Protección de las Personas Mayores, el tribunal razona lo siguiente:

**A.** Que la Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores, en el capítulo 4° respecto a los derechos protegidos, prescribe en su artículo 5 la igualdad y no discriminación por razones de edad; en su artículo 10 el derecho a no ser sometido a tortura o tratos crueles o degradantes. De dichos derechos en modo alguno se desprende que el Estado de Chile no pueda investigar y sancionar a los autores de delitos de lesa humanidad que los tribunales consideren en sus sentencias que son responsables de dichos ilícitos. Sobre lo anterior los sentenciados por delitos de lesa humanidad a diferencia de la población ordinaria carcelaria tienen centros de cumplimiento especiales que implican mejores condiciones, integrales y mayores medidas de seguridad para cumplir las penas. A diferencia de los centros de cumplimiento penitenciarios comunes, donde de acuerdo a los informes públicos tanto de la Fiscalía Judicial del Poder Judicial como informes internacionales de público acceso, se observa cárceles sobrepobladas, con espacios inadecuados. Luego, el Estado de Chile, en relación a los condenados por delitos de lesa humanidad que tengan 60 años o más, está dando cumplimiento a la citada Convención.

**B.** Que por otro lado, no existen normas en la legislación interna y tampoco en el ámbito internacional que permitan que el sentenciado cumpla la pena en otro lugar que el recinto penitenciario, así se ha pronunciado sobre este asunto la Excelentísima Corte Suprema de Chile, en causa Rol 843-2018 exponiendo en su considerando octavo: "... conforme lo expuesto, estando fundada la resolución recurrida y no existiendo en el ordenamiento jurídico nacional normas que permitan dar lugar al requerimiento formulado en favor del recurrente como tampoco normas imperativas en los tratados de Derechos Humanos, no puede atribuirse ilegalidad a la decisión del Ministro Sr. Mario Carroza, y ésta no es arbitraria, toda vez que las personas condenadas ya sea por delitos comunes o de lesa humanidad cumplen

sus condenas en recintos carcelarios sin atender a la sola circunstancia de tratarse de personas mayores.”.

**C.** Que continuando con lo precedente, en causa rol 4154-2024 de la Ilma. Corte de Apelaciones de Santiago en lo pertinente refiere: “Que considera esta Corte, que la sustitución de la misma sólo puede erigirse cuando concurra la constatación de enajenación mental del condenado, condición que en este caso no se encuentra determinada, sino únicamente en vías de ser resuelta mediante pericia médica, cuyo mérito debe satisfacer y dar certeza del debido respeto a los intereses de todas las partes en la ejecución de la sanción impuesta. 3°) Que no se dejará de atender también, la importancia capital de los bienes jurídicos protegidos con la figura penal de los delitos de lesa humanidad, por los cuales se encuentra cumpliendo condena el apelante. 4°) Que, finalmente, atendiendo a la edad del sentenciado y a lo dispuesto en el artículo 10 de la Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores, en cuanto establece el Derecho de éstas a no ser sometidas a penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes, esta misma Corte reitera lo que se ha ordenado a Gendarmería de Chile, en autos sobre Protección Nro.2650-2024, como deber de la administración penitenciaria, respecto de la mejora sustantiva y oportuna de las condiciones mínimas, tanto del personal de salud, como de la infraestructura, que debe satisfacer para la atención de los internos del pabellón del Centro de Cumplimiento Penitenciario Colina I, entre los que se encuentra el condenado.” **Estas reflexiones sobre la Convención aludida se hace extensiva a todas las defensas respecto a la petición de beneficios de la ley 18.216, según lo que se ha razonado, en cuanto los sentenciados deben cumplir la pena privativa de libertad en forma efectiva en los recintos penitenciarios a cargo de Gendarmería de Chile. En relación a la alegación de la defensa de Víctor Hermosilla Reinoso respecto al cumplimiento de la pena en el domicilio, esta petición es rechazada por los argumentos antes detallados y así se dirá en lo resolutivo.**

### **EN CUANTO A LA ACCIÓN CIVIL**

**69°)** Que a **fs. 3.118 y siguientes (Tomo X)** la abogada Rose Marie Vásquez Garrido, en representación de Carlos Alberto Buchhorsts Fernández, en el primer otrosí de su presentación interpone demanda civil de indemnización de perjuicios en contra del Fisco de Chile, representado por el abogado Procurador Fiscal Álvaro Sáez Willer, solicita se condene a la demandada a pagar a su representado don Carlos Alberto Buchhorsts Fernández la suma de \$200.000.000

(doscientos millones de pesos) o la suma que se determine en justicia y prudencia, más intereses y reajustes legales desde que la sentencia se encuentre firme, con costas del juicio, por su responsabilidad directa tras la actuación de agentes estatales e el crimen de José Gastón Buchhorsts Fernández. En subsidio y para el caso que uno o más o todos los acusados, ex agentes del Estado, soldados del ejército fueren absueltos presenta igual petición indemnizatoria en contra del Fisco de Chile.

**A. Hechos:** el demandante funda su pretensión describiendo lo sucedido con la víctima de la presente causa.

El homicidio calificado de José Gastón Buchhorsts Fernández es un delito de lesa humanidad. Comenta el contexto en que se desarrollaron los hechos, manifestando que se verificaron en el contexto histórico mayor dado por el golpe de estado. Continúa explicando quien era la familia de la víctima del homicidio, esto es el hijo menor de ocho hermanos. Adopta que el querellante de autos es hermano de la víctima, agregando como se componía la familia de José Buchhorsts Fernández y como era la relación entre ellos. Relata que el querellante de autos, los hermanos que aún viven, sus padres y hermanos fallecidos, toda la familia ha padecido el dolor, desconsuelo y desesperanza de saber que José-josécito fue cruelmente ejecutado mientras debía simplemente cumplir al igual que su padre y hermanos con el servicio militar. Sobre el detrimento moral sufrido por su representado se explicita en el hecho de soportar el dolor y la injusticia por la muerte de su hermano, el menor de su familia nuclear. Señala que el tiempo transcurrido desde la fecha de los hechos y la instrucción del presente proceso, asunto que incluye ya varias décadas, es otro factor que se debe considerar a la hora de resarcir el daño irrogado.

**El Derecho:** se refiere a la responsabilidad del Estado por los hechos es directa y las indemnizaciones por concepto de responsabilidad del Estado se estructuran sobre el principio de reparación integral del daño, las acciones civiles en el marco de delitos de lesa humanidad resultan imprescriptibles y en lo procesal el sr. Ministro instructor de la presente causa es competente para conocer de esta demanda civil. Se refiere a las normas para reclamar la responsabilidad, clasificándolas en el plano interno (artículo 1°, inciso 1 y 4, 5° inciso 2°, 6 incisos 3°, 7 inciso final, de la Carta Fundamental, entre otras) y al plano externo. Posteriormente cita jurisprudencia y doctrina.

Seguidamente argumenta que el monto de la indemnización que se reclama tiene presente los siguientes elementos: magnitud del hecho, el tiempo transcurrido desde la fecha de los hechos al inicio y fallo, el dolor y padecimiento de la familia

que sufrió con la muerte de su hijo y hermano, señala jurisprudencia de la Corte Suprema.

Finalmente agrega que el monto reclamado por el actor a título de indemnización por daño moral es de \$200.000.000 (doscientos millones de pesos, más los reajustes e intereses corrientes

**Contestación de la demanda civil:**

70°) Que de **fs. 3.501 y siguientes (Tomo XI) y a fs. 3.748 (Tomo XII)**, los abogados Procuradores Fiscales del **Consejo de Defensa del Estado, Manuel Espinoza Torres y Diego Acuña Gálvez** contestan la demanda civil entablada por la abogada Rose Marie Vásquez Garrido en representación de don Carlos Alberto Buchhorsts Fernández, por concepto de indemnización de perjuicios por el daño moral derivado del homicidio calificado de José Gastón Buchhorsts Fernández. Solicitando el rechazo íntegro de la demanda civil.

**A. Excepción de reparación integral. Improcedencia de la indemnización reclamada por haber sido ya reparado el demandante en conformidad con las leyes de reparación.**

**a. Marco general sobre las reparaciones ya otorgadas.** Comienza aludiendo a la Justicia Transicional, que desde esa óptica se puede mirar en mejores condiciones los valores e intereses en juego en esta disputa indemnizatoria. Que en ese sentido, las negociaciones del Estado y las víctimas revelan que tras toda reparación existe una compleja decisión de mover recursos económicos públicos, desde la satisfacción de un tipo de necesidades públicas, a la satisfacción de otras radicadas en grupos humanos más específicos.

**b. La complejidad reparatoria.** Comienza citando a Lira. Posteriormente señala que la llamada Comisión Verdad y Reconciliación o también llamada “Comisión Rettig”, en su Informe Final propuso una serie de “propuestas de reparación”. Dicho informe derivó en la Ley 19.123, que creó la Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación, reflexiona respecto al mensaje de dicho proyecto de ley. Asumida esa idea reparatoria, tanto la Ley 19.123 como las leyes 19.980, 19.992 y otras normas jurídicas conexas, han establecido diversos mecanismos mediante los cuales se ha concretado esta compensación exhibiendo aquella síntesis que explica cómo nuestro país ha afrontado este complejo proceso de justicia transicional. En ese sentido, se puede indicar que la reparación a las víctimas de violaciones a los derechos humanos se ha realizado principalmente a través de tres tipos de compensaciones a saber: **a) mediante transferencias directas de dinero.** Aduce a los costos generales para el Estado, este tipo de



indemnizaciones las que detalla y que ha significado a diciembre de 2019 la suma total de \$992.084.910.400; b) **Reparaciones mediante la asignación de nuevos derechos.** Que el Alto Comisionado para los Derechos Humanos de la ONU ha señalado que el objetivo de un programa de reparación es garantizar que todas las víctimas reciban un tipo de reparación, aunque no sea necesariamente de un mismo nivel o de la misma clase. Señalando la normativa al respecto y las múltiples prestaciones con los desembolsos asumidos por el Estado en esas materias; c) **Reparaciones simbólicas:** Que al igual que todos los demás procesos de justicia transicional, parte importante de la reparación por los daños morales causados a la víctima de Derechos Humanos se realiza a través de actos positivos de reconocimiento y recuerdo de los hechos que dieron lugar a aquellas violaciones. Ejemplifica algunas medidas.

**c. La identidad de causa entre lo que se pide en estos autos y las reparaciones realizadas.** Que todo lo expresado hasta ahora puede concluirse que los esfuerzos del Estado por reparar a las víctimas de Derechos Humanos no solo han cumplido todos los estándares internacionales de Justicia Transicional, sino que han provisto indemnizaciones razonables con nuestra realidad financiera que efectivamente han apuntado a compensar a las víctimas por los daños, tanto morales como patrimoniales sufridos a consecuencia de las violaciones a los Derechos Humanos. Al efecto, funda sus argumentos citando fallos de la Excm. Corte Suprema, la Corte Interamericana de Justicia, normativa internacional y doctrina. cabe indicar que órganos internacionales de tanta importancia como la Corte Interamericana de Derechos Humanos, han valorado positivamente la política de reparación de violaciones de Derechos Humanos desarrollada por Chile, citando al efecto el caso Almonacid, jurisprudencia y doctrina atinente. Estando entonces la acción deducida los actores que invocan la calidad de cónyuge e hijos de la víctima directa, respectivamente basada en los mismos hechos y pretendiendo ella indemnizar los mismos daños que han inspirado precisamente el cumulo de acciones reparatorias, ya enunciadas, es que se opone la excepción de reparación y pago por haber sido ya indemnizada en conformidad a las leyes 19.123 y 19.980.

#### **B. Excepción de prescripción extintiva:**

**a. Normas de prescripción aplicables.** En subsidio opone la excepción de prescripción de las acciones de indemnización de perjuicios deducida con arreglo a lo dispuesto en el artículo en el artículo 2.332 del Código Civil, en relación con el artículo 2.497 del mismo Código; por encontrarse prescrita la demanda, en todas sus partes. Apunta que, según lo expuesto en la demanda, por el homicidio calificado de José Gastón Buchhorsts Fernández , la prescripción durante el período

de la dictadura militar, iniciada en septiembre de 1973, por la imposibilidad de las víctimas o familiares de ejercer las acciones legales correspondientes ante los Tribunales de justicia, hasta la restauración de la democracia, o aun, hasta la entrega pública del Informe de la Comisión de Verdad y Reconciliación, hechos acaecidos el 11 de marzo de 1990 y el 4 de marzo de 1991, respectivamente, a la fecha de notificación de la demanda de autos, esto es, **el 30 de noviembre de 2023**, ha transcurrido en exceso el plazo de prescripción extintiva que establece el citado artículo 2.332 del Código Civil. En consecuencia, oponen la excepción de prescripción de 4 años establecida en el artículo 2.332 del Código Civil. En subsidio, en caso de estimarse que la norma anterior no es aplicable en autos, opone la excepción de prescripción extintiva de 5 años contemplada para las acciones y derechos en el artículo 2.515, en relación con el artículo 2.514 del Código Civil, ya que entre la fecha en que se habría hecho exigible el derecho a indemnización y la fecha de notificación de la demanda de autos, transcurrió con creces el plazo que establece el artículo 2.515 del Código Civil.

**b. Generalidades sobre la prescripción.** Aduce que por regla general, todos los derechos y acciones son prescriptibles, citando doctrina al efecto. Expresa que, la imprescriptibilidad es excepcional y requiere siempre declaración explícita, la que en este caso no existe. Que la prescripción es una institución universal y de orden público. Que las normas del Título XLII del Código Civil, que la consagra y, en especial, las de su Párrafo I, se han estimado siempre de aplicación general a todo el derecho y no solo al derecho privado. Que entre estas normas está el artículo 2.497 del citado cuerpo legal, que manda aplicar las normas de la prescripción a favor y en contra del Estado, cuyo tenor cita. Que, esta última disposición consagra, con carácter obligatorio, el principio de que, al igual que tratándose de las relaciones entre particulares la prescripción afecta o favorece, sin excepciones, a las personas jurídicas de derecho público, a pesar de que éstas, como señala el artículo 547, inciso 2º, del Código Civil, se rijan por las leyes y reglamentos especiales. Adosa que toda acción patrimonial crediticia se extingue por prescripción, de conformidad con los artículos 2.514 y 2.515 del Código Civil.

**c. Fundamento de la prescripción.** Comunica que, la prescripción tiene por fundamento dar fijeza y certidumbre a toda clase de derechos emanados de las relaciones sociales y de las condiciones en que se desarrolla la vida, aun cuando éstas no se ajusten a principios de estricta equidad, que hay que subordinar, como mal menor, al que resultaría de una inestabilidad indefinida. Que los planteamientos doctrinarios de los que se vale, le permiten concluir que la prescripción, es una institución estabilizadora. Que está reconocida por el ordenamiento jurídico con una

perspectiva esencialmente pragmática, en atención a que existe bien jurídico superior que se pretende alcanzar, consistente en la certeza de las relaciones jurídicas, continua sus argumentos en ese contexto. Finalmente, refiere que en la especie, el ejercicio de la acción indemnizatoria ha sido posible durante un número significativo de años, desde que los demandantes estuvieron en situación de hacerlo.

**d. Jurisprudencia sobre la materia.** Cita jurisprudencia y reflexiona en ese ámbito, en lo pertinente el fallo de la Excma. Corte Suprema del 21 de enero de 2013 el cual alega que el principio general que debe regir la materia es la de la prescriptibilidad de la acción de reparación civil. Que el plazo no debe contarse desde la desaparición del secuestrado, sino desde que los titulares de la acción indemnizatoria tuvieron conocimiento y contaron con la información necesaria y pertinente para hacer valer el derecho al resarcimiento del daño ante los tribunales de Justicia.

**e. Contenido patrimonial de la acción indemnizatoria.** Ilustra que, la indemnización de perjuicios, cualquiera sea el origen o naturaleza de los mismos, no tiene un carácter sancionatorio, de modo que jamás ha de cumplir un rol punitivo para el obligado al pago y su contenido es netamente patrimonial. Que debe considerarse, lo planteado por la doctrina fiscal sustentada en sus diversas defensas y lo ha recogido la jurisprudencia, que en la especie se ha ejercido una acción de contenido patrimonial que persigue hacer efectiva la responsabilidad extracontractual del Estado, por lo que no cabe sino aplicar, en materia de prescripción, las normas del Código Civil, lo que no contraria la naturaleza especial de la responsabilidad que se persigue, en atención a que la acción impetrada pertenece- como se dicho- al ámbito patrimonial.

**f. Normas contenidas en el Derecho Internacional.** Funda que en relación con las alegaciones expuestas por las actoras en cuanto a que la acción patrimonial que persigue la reparación por los daños reclamados sería imprescriptible conforme al derecho internacional de los derechos humanos, en ese sentido, se hace cargo en particular de ciertos instrumentos internacionales, aduce que ninguno contempla la imprescriptibilidad de las acciones civiles derivadas de delitos o crímenes de lesa humanidad o que prohíba o impida la aplicación del derecho interno en esta materia. No habiendo, en consecuencia, norma expresa de derecho internacional de derechos humanos, debidamente incorporada a nuestro ordenamiento jurídico interno, que disponga la imprescriptibilidad de la obligación estatal de indemnizar, y no pudiendo tampoco aplicarse por analogía la imprescriptibilidad penal en materia civil, el Tribunal no puede apartarse del claro mandato de la ley interna al resolver

esta contienda y aplicar las normas contenidas en los artículos 2.332 y 2.497 del Código Civil, solicitando que con el mérito de lo expuesto se rechazase íntegramente la demanda, por encontrarse prescritas las acciones civiles deducidas.

**D. En cuanto al daño e indemnizaciones reclamadas.** Vislumbra que en subsidio de las defensas y excepciones precedentes, opone alegaciones en cuanto a la naturaleza de las acciones indemnizatorias solicitadas y los montos pretendidos. Alega que los demandantes como compensación del daño moral solicitan una cifra absolutamente excesiva.

**a. Fijación de la indemnización por daño moral.** Que con relación al daño moral debe considerarse que éste consiste en la lesión o detrimento que experimenta una persona, en general, en sus atributos o cualidades morales. En términos generales refiere que la indemnización de perjuicios tiene por objeto restablecer el equilibrio destruido por el hecho ilícito, otorgándole a la víctima un valor equivalente a la cuantía del daño sufrido. Citando la definición que ha realizado la Excm. Corte Suprema al respecto sobre el perjuicio moral.

**b. En subsidio de las excepciones precedentes, la regulación del daño moral debe considerar los pagos ya recibidos del Estado y guardar armonía con los montos establecidos por los Tribunales.** Fundamenta que de no accederse a esta petición subsidiaria implicaría un doble pago por un mismo hecho, lo cual contraría los principios jurídicos básicos del derecho en orden a que no es jurídicamente procedente que un daño sea indemnizado dos veces.

**c. Improcedencia del pago de reajustes e intereses en la forma solicitada.** Hace presente que los reajustes sólo pueden devengarse en el caso de que la sentencia se dicte en la causa acoja la demanda y establezca esa obligación y además desde que la sentencia se encuentre firme o ejecutoriada. Realiza argumentos en esa línea citando jurisprudencia de los tribunales superiores. Luego expresa que, en el hipotético caso de que se resolviera acoger las acciones de autos y se condene a su representado al pago de indemnización de perjuicios, tales reajustes e intereses sólo podrán devengarse desde que la sentencia condenatoria se encuentre firme o ejecutoria y su representado incurra en mora.

#### **Análisis del Tribunal.**

71°) Que haciéndonos cargo de la **contestación de la demanda efectuada por el Fisco de Chile**, reflexionaremos de la siguiente manera:

**A.** Excepción de reparación integral. Improcedencia de la indemnización reclamada por haber sido ya indemnizado el demandante en conformidad con las leyes de reparación.

**B.** Excepción de prescripción extintiva.

**C.** En cuanto al daño e indemnización reclamada.

**A. En cuanto a las excepciones individualizadas en las letras A) y B) precedentes el Tribunal reflexiona de la siguiente manera:** Las excepciones antes referidas, serán rechazadas por el Tribunal y así se estará en lo resolutivo, es especial por los siguientes fundamentos ya ponderados en las siguientes causas:

**1. Causa rol 27.525 del Juzgado de Letras de Carahue**, seguida por el delito de homicidio calificado de Segundo Cayul Tranamil, sentencia de 26 de diciembre de 2014;

**2. Causa rol 27.526 del Juzgado de Letras de Carahue**, seguida por el homicidio calificado de Juan Segundo Palma Arévalo y Arcenio del Carmen Saravia Fritz, sentencia de 18 de diciembre de 2014;

**3. Causa rol 45.345 del Juzgado de Letras de Lautaro**, seguida por el delito de homicidio calificado de Juan Tralcal Huenchumán, sentencia de 11 de diciembre de 2014;

**4. Causa rol 113.990 del Primer Juzgado del Crimen de Temuco**, seguida por el homicidio de Manuel Alberto Burgos Muñoz, sentencia de fecha 06 de noviembre de 2015;

**5. Causa rol 113.989, del Primer Juzgado del Crimen de Temuco**, seguida por el homicidio calificado de Segundo Enrique Candía Reyes, sentencia de fecha 18 de abril de 2016;

**6. Causa rol 18.780 del Juzgado de Letras de Curacautín**, seguida por el delito de homicidio de Jorge San Martín Lizama, sentencia de fecha 28 de septiembre de 2015;

**7. Causa rol 29.877, del ingreso del Juzgado de Letras de Pitrufquén**, seguida por el delito de homicidio calificado de Nicanor Moyano Valdés, sentencia de 25 de enero de 2016;

**8. Causa rol 45.344, del Juzgado de Letras de Lautaro**, seguida por el delito de Homicidio calificado de Osvaldo Moreira Bustos y apremios ilegítimos de Juana Rojas Viveros, sentencia de 23 de marzo de 2016;

**9. Causa rol 45.371, del Juzgado de Letras de Lautaro**, por el delito de apremios ilegítimos de Jorge Contreras Villagra y otros, sentencia de 17 de agosto de 2016,

**10. Causa rol 45.342, del ingreso del Juzgado de Letras de Lautaro,** seguida por el delito de homicidio en la persona de Gumerindo Gutiérrez Contreras, sentencia de 09 de octubre de 2015;

**11. Causa rol 29.869, del Juzgado de Letras de Pitrufquén,** por el homicidio de Guillermo Hernández Elgueta, sentencia de 29 de diciembre de 2016;

**12. Causa rol 27.527, del Juzgado de Letras de Carahue,** seguida por el delito de homicidio de Anastasio Molina Zambrano, sentencia de 15 de septiembre de 2016;

**13. Causa rol 114.001, del Primer Juzgado del Crimen de Temuco,** por el secuestro calificado de Osvaldo y Gardenio, ambos de apellido Sepúlveda Torres, sentencia de 17 de noviembre de 2016;

**14. ñ. Causa rol 113.986, del Primer Juzgado del Crimen de Temuco,** por el homicidio de Moisés Marilao Pichún, sentencia de fecha 24 de junio de 2016;

**15. Causa rol 63.541, del Juzgado de Letras de Angol,** seguida por el homicidio de Sergio Navarro Mellado, sentencia de 27 de mayo de 2016;

**16. Causa rol 45.363, del ingreso del Juzgado de Letras de Lautaro,** seguida por el delito de secuestro calificado de Gervasio Huaiquil Calviqueo, sentencia de 19 de mayo de 2017;

**17. Causa rol 114.048, del Primer Juzgado del Crimen de Temuco,** por el secuestro calificado de Arturo Navarrete Leiva, sentencia de 10 de febrero de 2017;

**18. Causa rol 10.868, del Primer Juzgado del Crimen de Puerto Montt,** seguida por el delito de apremios ilegítimos o aplicación de tormentos seguida de muerte en la persona de Juan Lleucún Lleucún, sentencia de 22 de noviembre de 2017;

**19. Causa rol 114.003, del Primer Juzgado del Crimen de Temuco,** seguida por el homicidio de Gabriel Salinas Martínez, sentencia de 10 de noviembre de 2017;

**20. Causa rol 10.851, de la Corte de Apelaciones de Puerto Montt,** seguida por el homicidio simple, en carácter de reiterado de Pedro Antonio Bahamonde Rogel, José Santiago Soto Muñoz, Héctor Hugo Maldonado Ulloa y José Mañao Ampuero, sentencia de 20 de enero de 2016;

**21. Causa rol 45.343, del Juzgado de Letras de Lautaro,** seguida por el homicidio calificado en las personas de Segundo Lepín Antilaf, Juan Segundo Nahuel Huaiquimil, Julio Augusto Ñiripil Paillao, Segundo Levío Llaupe, Víctor Yanquin Tropa y Heriberto Collío Naín, sentencia de 31 de agosto de 2017;

**22. Causa rol 57.071, del Juzgado de Letras de Victoria** seguida por el Homicidio Calificado en la persona de Jorge Arturo Toy Vergara, perpetrado en la comuna de Victoria, sentencia del 12 de octubre de 2017,

**23. Causa rol 113.997, del Juzgado de Juzgado del Crimen de Temuco** para investigar el delito de Secuestro Calificado en la persona de Segundo Elías Llancaqueo Millán, perpetrado en la comuna de Lautaro en el mes de abril de 1975, sentencia del 19 de enero de 2018;

**24. Causa rol 45.354, del Juzgado de Letras de Lautaro** seguida por el Secuestro calificado de Samuel Huichallán Levián, Ceferino Antonio Yaufulem Mañil, Miguel Eduardo Yaufulem Mañil y Oscar Rumualdo Yaufulem Mañil, sentencia del 03 de agosto de 2020;

**25. Causa rol 45.361, del Juzgado de Letras de Lautaro,** seguida por el Secuestro Calificado de Manuel Elías Catalán Paillal, sentencia de 23 de diciembre de 2020;

**26. Causa rol 114.000, del Primer Juzgado del Crimen de Temuco,** seguida por el homicidio simple de Waldo Enrique Rivera Concha, sentencia de 29 de abril de 2020;

**27. Causa rol 4-2010, de la Corte de Apelaciones de Valdivia,** seguida por el homicidio calificado en la persona de Víctor Carreño Zúñiga, sentencia de 16 de abril de 2018;

**28. Causa rol 45.362, del Juzgado de Letras de Lautaro,** seguida por el secuestro calificado en la persona de José Domingo Llabulén Pilquinao, sentencia de 16 de febrero de 2018;

**29. Causa rol 114.007, del Primer Juzgado del Crimen de Temuco,** seguida por el homicidio calificado en la persona de Exequiel Zigomar Contreras Plotsqui, sentencia de 23 de octubre de 2018;

**30. Causa rol 114.042, del Primer Juzgado del Crimen de Temuco,** seguida por el homicidio calificado en la persona de José Alberto Fuentes Fuentes, sentencia de 17 de agosto de 2018.

**31. Causa rol 113.996, del Primer Juzgado del crimen de Temuco,** seguida por el Homicidio calificado y apremios ilegítimos en la persona de Tomás Segundo Esparza Osorio y apremios ilegítimos en la persona de Javier Enrique Esparza Osorio, sentencia de 30 de junio de 2018.

**32. Causa rol 29.979 del Juzgado de Letras de Lautaro,** seguida por el homicidio calificado de Domingo Obreque Obreque, sentencia de 07 de abril de 2014.

**33. Causa rol 45.365, del Juzgado de Letras de Lautaro,** seguida por el Secuestro Calificado de Luis Armando Horn Roa, sentencia de 25 de febrero de 2021.

**34. Causa rol 45.367 del Juzgado de Letras de Lautaro,** seguida por el secuestro calificado de Pedro Millalén Huenchuñir, sentencia de 11 de mayo de 2022.

**35. Causa rol 44.305 del juzgado del Crimen de Puerto Varas,** seguida por el homicidio calificado en las personas de Abraham Oliva Espinoza y Luis Espinoza Villalobos, sentencia de 25 de enero de 2019.

**36. Causa rol 45.368 del Juzgado de Letras de Lautaro,** seguida por el secuestro calificado de José Bernardino Cuevas, sentencia de 30 de marzo de 2019.

**37. Causa rol 113.991 del Primer Juzgado del Crimen de Temuco,** seguida por el homicidio calificado en la persona de Ramón Carrero Chanqueo, sentencia de 21 de noviembre de 2022.

**38. Causa rol 113.478 del Primer Juzgado del Crimen de Temuco,** seguida por el homicidio calificado en la persona de Luis Omar Torres Antinao, sentencia de 13 de junio de 2019.

**39. Causa rol 114.051 del Primer Juzgado del Crimen de Temuco,** seguida por el secuestro calificado de José Edulio Muñoz Concha, sentencia de 30 de abril de 2021.

**40. Causa rol 5-2013 del ingreso de la Ilustrísima Corte de Apelaciones de Valdivia,** seguida por delito de aplicación de tormentos en la persona de Harry Cohen Vera.

**41. Causa rol 63.551 de ingreso del Juzgado de Letras de Angol,** seguida por el delito de homicidio calificado en la persona de Patricio Rivas Sepúlveda.

**42. Causa rol 113.969 del Primer Juzgado del Crimen de Temuco,** seguida por el homicidio calificado de Hernán Henríquez Aravena y Alejandro Flores Rivera.

**43. Causa rol 114.034 del Primer Juzgado del Crimen de Temuco,** seguida por el delito de apremios ilegítimos de Luis Alberto Chihuailaf Arriagada, sentencia del 02 de agosto de 2022;

**44. Causa rol 24.428 del Juzgado de Letras de Traiguén,** seguida por los apremios ilegítimos de Antonio Inostroza Segura y otros, sentencia del 30 de octubre de 2023.

**45. Causa rol 10.914 del Juzgado del Crimen de Puerto Montt,** seguida por aplicación de tormentos y detención ilegal, sentencia del 09 de agosto de 2022..



**46. Causa rol 25-2011 de ingreso criminal de la Corte de Apelaciones de Valdivia**, seguida por el delito de homicidio de Reinaldo Rosas Asenjo, sentencia del 19 de diciembre de 2022.

**47. Causa rol 113.975 de ingreso del Primer Juzgado del Crimen de Temuco**, seguida por los delitos de homicidio calificado y apremios ilegítimos de Pedro Ríos Castillo y Guido Troncoso Pérez, sentencia del 26 de agosto de 2022.

**48. Causa rol 45.357 de ingreso del Juzgado de Letras de Lautaro**, seguida por el delito de secuestro calificado de Sergio del Carmen Navarro Schifferli y José Andrés Meliquén Aguilera, sentencia del 22 de julio de 2021

Todos los anteriores fallos condenatorios y ejecutoriados que han rechazado los argumentos reiterados en el tiempo sobre estas excepciones que ha interpuesto el FISCO de Chile.

**a. Sobre lo anterior, además se reitera que esta excepción será rechazada.** En efecto, cabe hacer presente que el demandando no señala ninguna norma de las leyes que cita, donde se indique que los familiares, ya sea cónyuge, hermanos, convivientes, primos, sobrinos u otros parientes de víctimas de violaciones de Derechos Humanos ocurridas durante el régimen militar año 1973 y siguientes, no puedan demandar por indemnización por daño moral. Por qué no la cita: primero porque no existe y segundo porque en el ordenamiento jurídico chileno, tratándose de violaciones a los Derechos Humanos y por las obligaciones generales establecidas en los artículos 1 y 2 de la Convención Americana sobre Derechos Humanos, esto es, respetar, garantizar, y no discriminar en el goce y ejercicio de los derechos y libertades, no es posible obstruir a persona alguna el derecho de acceso a la justicia (artículos 8 y 25 de dicha Convención). No es óbice interponer las acciones civiles respectivas por el daño causado a las víctimas por violación a los Derechos Humanos y las reparaciones y prestaciones estatales de todo tipo que pueda otorgar el Estado en cumplimiento a los estándares internacionales. En este punto se seguirá la línea jurisprudencial desarrollada **en fallos por la Excma. Corte Suprema**, en especial: El fallo de 01 de abril de 2014, **rol 1424-2013**, sentencia de remplazo, considerando 13°, motivo que también cita fallos en el mismo sentido, roles N° 2918-13, N°3841-12 y N°5436-10. Que en síntesis expresa, en relación a la improcedencia alegada por el Fisco de Chile, que esta no es efectiva. Así en términos precisos: (...) “la acción civil es la obtención de la compensación íntegra de los daños ocasionados por el actuar de los Agentes del Estado de Chile. Las disposiciones de derecho internacional deben tener aplicación preferente en nuestro

régimen jurídico al tenor del artículo 5° de la Constitución Política de la República”. Del mismo modo el hecho que la demandante hayan sido favorecida por el Estado por la Ley 19.123 y leyes posteriores no es óbice para demandar civilmente (tanto la cónyuge, los hijos y los hermanos) toda vez que la citada Ley no establece de modo alguno la incompatibilidad que reclama el Fisco de Chile.

**B. Que en cuanto a la excepción de prescripción extintiva del artículo 2.332 en relación a los artículos 2.497 y 2.515 en relación al artículo 2.514 del Código Civil: También será rechazada.** Este Tribunal, en igual sentido, estará a lo ya resuelto por la Excma. Corte Suprema en el fallo de remplazo rol 1424-2013 de 1 de abril de 2014, considerando 11°, el cual en síntesis y en lo pertinente, señala que tratándose de un delito de lesa humanidad cuya acción penal persecutoria es imprescriptible, no resulta coherente entender que la acción civil indemnizatoria esté sujeta a las normas sobre prescripción establecidas en la ley civil interna, ya que ello contraría la voluntad expresa manifestada por la normativa internacional sobre Derechos Humanos, integrante del ordenamiento jurídico nacional por disposición del inciso segundo del artículo 5° de la Carta Fundamental, que consagra el derecho de las víctimas y otros legítimos titulares a obtener la debida reparación de todos los perjuicios sufridos a consecuencia del acto ilícito, e incluso por el propio Derecho Interno, que en virtud de la Ley N° 19.123 y su posterior modificación contenida en la Ley N°19.980, reconoció de manera explícita la innegable existencia de los daños y concedió también a los familiares de las víctimas calificadas como detenidos desaparecidos y ejecutados políticos, por violación a los derechos humanos en el período 1973- 1990, reconocidos por los informes de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación y la Corporación Nacional de Verdad y Reconciliación, beneficios de carácter económico o pecuniario. Por consiguiente, agrega la Excma. Corte Suprema, cualquier diferenciación efectuada por el juez, en orden a dividir ambas acciones y otorgarles un tratamiento diferenciado, es discriminatoria y no permite al ordenamiento jurídico guardar la coherencia y unidad que se le reclama. Como se aprecia, la Excma. Corte Suprema de manera sostenida en el tiempo ha rechazado esta excepción de prescripción extintiva, como se puede observar en este fallo y otros posteriores, como en causas roles 15.294-2018 y 2.471-18 del ingreso de la Excma. Corte Suprema, entre otros. Sobre la materia también es importante señalar el fallo de la Corte Interamericana de Derechos Humanos en el caso “Órdenes Guerra y otros vs Chile” de fecha 29 de Noviembre de 2018, el que se relaciona con la alegada responsabilidad del Estado por violación de los derechos a las garantías judiciales y protección judicial como consecuencia de la aplicación de la figura de prescripción de acciones civiles de reparación

relacionadas con crímenes de lesa humanidad. Las presuntas víctimas son siete grupos de personas que, entre 1997 y 2001, interpusieron por separado siete acciones civiles de indemnización de perjuicios, en razón del secuestro y desaparición o ejecución de sus familiares por parte de agentes estatales en 1973 y 1974, durante la dictadura militar. Tales acciones fueron rechazadas entre 1999 y 2003, por juzgados, Tribunales de apelación o la Corte Suprema de Justicia, con base en la aplicación del plazo de la figura de prescripción establecida en el Código Civil. Si bien las presuntas víctimas han recibido una pensión mensual administrativa en virtud de lo dispuesto en la Ley 19.123 de 1992, así como otros beneficios en algunos casos (bono de reparación o bonificación compensatoria), la Comisión consideró que la existencia de un programa administrativo de reparaciones no excluye la posibilidad de que las víctimas de graves violaciones opten por reclamar reparación por vía judicial y que, tratándose de crímenes de lesa humanidad, es desproporcionado negarles sus derechos a una reparación bajo el argumento de prescripción. Sobre estos hechos, en el párrafo 13, el Estado de Chile acepta los hechos que se han tenido por probados por la Comisión en el Capítulo IV de su Informe. En los puntos resolutivos la Corte Interamericana de Derechos Humanos condena al Estado de Chile por violación al derecho de acceso a la justicia, en los términos de los derechos a las garantías judiciales y a la protección judicial, reconocidos en los artículos 8.1 y 25.1 de la Convención Americana, en relación con los artículos 1.1 y 2 de la misma y se ordena además al Estado a pagar determinadas sumas dinero.

**C. En cuanto al daño e indemnizaciones reclamadas:**

a) Que en un examen somero de las siguientes Constituciones Chilenas la expresión para referirse a los Tribunales, es “Tribunales de Justicia”. De esta forma, lo hacían los siguientes textos: de 1822, capítulo I, artículo 158, donde a los Tribunales se les denominada “Tribunales de Justicia”; de 1823, título XIII, artículo 143, “Suprema Corte de Justicia”; de 1833, capítulo VIII, “De la administración de justicia”; de 1925, artículos 23 y 39, aluden a la expresión “Tribunales de Justicia”; de 1980, artículos 45, 52 N°2 letra c) y 76 se refieren a la expresión “Tribunales de Justicia”. En consecuencia, la tradición constitucional, constata que el nombre para referirse a los Tribunales para que ejerzan su función no es de Tribunales de Ley, Tribunales de Derecho, Tribunales de Jurisprudencia, Tribunales de administración, sino que es Tribunales de Justicia, lo que significa que tienen una conexión directa con este valor e ideal Constitucional. Por lo tanto, siempre los Tribunales en conformidad, además, al Código Iberoamericano de Ética Judicial, vigente en Chile para los magistrados, en su artículo 35 señala: “el fin último de la actividad judicial

es realizar la justicia por medio del Derecho”. Con mayor énfasis los jueces, frente a casos extraordinarios, únicos, irrepetibles que puedan suceder en una República, los Tribunales deben considerar la colisión que pueda producirse entre el Derecho positivo y la Justicia, debiendo considerarse, además, que la Corte de Apelaciones de Temuco ya recogió esta tradición constitucional de principios y valores en el fallo rol 45-2008 de 1 de septiembre de 2008, recaído en la causa rol 113.959 del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, caso “Curiñir Lincoqueo”. Sólo a modo de ejemplo, ya que hay muchos sobre la materia, la Corte Constitucional Federal de la Republica Bonn, en una decisión ya en 1953, citando a Radbruch, declaró que en interés de la seguridad jurídica, un conflicto entre una prescripción de Derecho positivo y la justicia de fondo se resuelve normalmente en favor de la primera; sin embargo, cuando la discrepancia entre una ley positiva y la justicia llega a un grado intolerable, la ley por ser derecho injusto, debe ceder ante la justicia (Antonio Pedrals: Atisbos de Supralegalidad en el ordenamiento positivo. Universidad de Valparaíso, 1982, pág. 584). Que en este caso es aplicable, a propósito de la indemnización reclamada.

**b.** Que asimismo podemos decir que la naturaleza humana es de tal condición que adquiere un deseo de actuar justamente cuando hemos vivido en un marco de Instituciones justas y nos hemos beneficiado de ellas. (John Rawls. Una Teoría de la Justicia. Fondo de Cultura Económica, año 2006, página 412).

**c.** Que en la misma línea, el autor citado en su obra Liberalismo Político, igual editorial, año 2013, páginas 224 y 225, donde expresa que los Tribunales cuando deban decidir los casos deben recurrir a los valores políticos que en su opinión pertenecen a la comprensión más razonable del concepto público de la justicia y a sus valores políticos de justicia y de razón pública (esto no tiene que ver con su propia moral personal) pues, los valores anotados son los valores que la ciudadanía y en general todos creen de buena fe, como les exige el deber de civilidad y que se espera que suscriban todos los ciudadanos en tanto personas razonables y racionales. Agrega este Tribunal que el valor justicia consagrado en nuestras Constituciones por lo menos desde 1822, es un acervo que cualquier ciudadano de una república independiente y soberana, como la chilena, adhiere.

**d.** Que continuando con lo anterior yendo más al fondo en esta introducción, si uno analiza, incluso, el desarrollo del Derecho Civil y su interpretación, como lo hizo Alejandro Guzmán Brito en su artículo, La historia Dogmática de las Normas sobre Interpretación recibidas por el Código Civil de Chile, (Interpretación, Integración y razonamientos Jurídicos Editorial Jurídica de Chile, año 1992, página 77) en cuanto a que toda la evolución del derecho civil desarrollado por los

jurisconsultos romanos y sus sucesores puede entenderse al Derecho como equidad constituida, lo mismo podemos decir con la Convención Americana de Derechos Humanos y la jurisprudencia de la Corte Interamericana en materia de Derechos Humanos, en especial en materia de reparación integral a las víctimas. Aquí el Derecho es equidad constituida. Del mismo modo, en materia de reparaciones, el autor chileno Claudio Nash Rojas, que ha hecho un estudio sistemático y completo hasta ahora en su libro “Las Reparaciones ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos, 1988 - 2007” (editorial Facultad de Derecho Universidad de Chile, Centro de Derechos Humanos) y también en su libro “Responsabilidad Internacional Del Estado En La Jurisprudencia Internacional y La Experiencia Chilena” (Editorial Legal Publishing) donde manifiesta en forma clara, en las páginas 67 y siguientes del primero, que la Corte Interamericana ha señalado que en aquellos casos en que se han producido violaciones de los derechos y libertades convencionales, el Estado tiene el deber de actuar en el ámbito interno de forma tal que se determine la verdad de los hechos violatorios de la Convención, se juzgue y sancione a los responsables y se repare a las víctimas. Todo ello en el entendido que las situaciones de impunidad pueden inducir a futuras violaciones de Derechos Humanos. Agrega, además, este Tribunal, que lo anterior se ve refrendado por el artículo 63 de la Convención Americana de Derechos Humanos. Lo mismo en el segundo libro del autor mencionado, página 183, donde luego de hacer un análisis exhaustivo de la jurisprudencia chilena, concluye que la reparación siempre debe ser integral porque se debe prestar atención a la persona de la víctima y no el Estado victimario y, además, en el ámbito interno, el Estado tiene la obligación de evitar cualquiera interpretación que impida en pleno cumplimiento que signifique la reparación integral de la víctima. Que finalmente, hay que considerar el artículo de Alejandro Vergara Blanco, publicado en el Diario El Mercurio, el 30 de mayo de 2013, titulado “Ley Natural, Reglas o Principios Jurídicos: ¿Dónde está el Derecho?”. El autor acota que el derecho es aquel que sufre o goza cada sociedad en su tiempo, no aquel ideal de cada filósofo del derecho y añade, a propósito de un fallo de la Corte Suprema, de los consumidores de las empresas del comercio detallista, y se pregunta ¿Cuál era el Derecho? ¿El que provenía de una antigua ley supuestamente obedecida? ¿El de alguna Ley Natural? O ¿El que dijo la sentencia de la Corte Suprema? Y añade que la respuesta social fue esta última, pues todos los actores adquirieron la convicción de que sólo después de tal sentencia, habían cambiado las reglas. Continúa, ¿La Corte Suprema aplicó las reglas, la ley natural o un principio jurídico? Y se responde indicando que la respuesta es esta última, aplicó un principio jurídico y expresó que eso no es ni positivismo, ni lus Naturalismo,

es Derecho. En el caso en estudio, dictado por la Corte Suprema, sentencia rol 1424-2013, de 1 de abril de 2014, ya el máximo Tribunal, lo que hizo, como en muchos otros casos, aplicó un principio jurídico ya establecido en la comunidad jurídica internacional, específicamente en la Convención Americana en su artículo 63, el artículo 38 de la Corte Internacional de Justicia, como también lo ha manifestado en la jurisprudencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, esto es, realizado un daño por el Estado y acreditado éste, la víctima debe ser reparada íntegramente. Finalmente, el mismo Estatuto de la Corte Internacional de Justicia, establece el principio ex aequo et bono (De acuerdo con lo correcto y lo bueno).

e. Que respecto a la responsabilidad civil del Estado, este Tribunal se ceñirá a las sentencias antes aludidas dictadas por este Ministro Visitador y en especial a la sentencia de la Sala Penal de la Excma. Corte Suprema, de fecha 1 de abril de 2014, rol N° 1424-13, que en su considerando décimo, en síntesis y en lo pertinente, señala que la responsabilidad del Estado, que se pretende hacer efectiva deriva, por un lado, de la comisión de hechos ilícitos por parte de sus agentes y, por el otro, de normas constitucionales precisas y de leyes de igual rango, que han sido incorporadas al Ordenamiento Jurídico Nacional, como lo son las obligaciones contempladas por los instrumentos internacionales que recogen los principios generales del Derecho Humanitario, entre los cuales se encuentra aquel relativo a la obligación de indemnizar los daños producidos por la violación de los derechos humanos. En consecuencia, se procede a rechazar la excepción de prescripción opuesta por el Fisco de Chile.

f. Que siguiendo la misma línea de la sentencia citada, en cuanto al daño e indemnizaciones reclamadas, sobre esta materia este Tribunal estará a lo que ha resuelto en fallos precedentes en los últimos años, tratándose de cónyuge, hermanos, convivientes, primos, sobrinos u otros parientes de víctimas y al estándar que ha dispuesto además la Corte Interamericana de Derechos Humanos a propósito de la sentencia citada y los promedios habituales fijados por los Tribunales superiores de justicia en el último tiempo. Sobre este punto la Excma. Corte Suprema ha tenido la oportunidad de pronunciarse en la causa rol N°5572-2029, caratulados Schuster Pinto Macarena y otros, sobre juicio ordinario de indemnización de perjuicios contra Fisco de Chile, en sentencia del 29 de mayo de 2020, a propósito de la tragedia ocurrida en la isla Juan Fernández, que ante un hecho trágico de esta naturaleza para los actores (viuda e hijos), fijó la suma de \$150.000.000 para cada uno.

**g.** Que el fallo de 05 de agosto de 2021, rol 82-2021, sentencia de remplazo que en expresa en su considerando Décimo Quinto:..."Que la responsabilidad del Estado Administrador, a partir una interpretación armónica de lo dispuesto en los artículos 2°, 4°, 5°, 6°, 7° y 38 de la Constitución Política de la República en relación a los artículos 4° y 42 del D.F.L N°1 que fija el texto refundido, coordinado y sistematizado de la Ley N° 18.575, Orgánica Constitucional de Bases Generales de la Administración del Estado (en adelante Ley N°18.575 actualizada), ha evolucionado hasta llegar a un estado pacífico, en cuanto a sostener que dicho instituto se funda exclusivamente en las referidas normas y tiene como factor de imputación la "falta de servicio", que se presenta como una deficiencia o mal funcionamiento del servicio en relación a la conducta normal que se espera de él, estimándose que ello concurre cuando el servicio no funciona debiendo hacerlo, lo hace en forma irregular y/o lo hace tardíamente, operando así como un factor de imputación que genera la consecuente responsabilidad indemnizatoria. Es importante precisar que la norma del inciso segundo del artículo 21 de la Ley N° 18.575 actualizada, no excluye la aplicación del concepto de falta de servicio y el consecuente régimen de responsabilidad de Derecho Público a las Fuerzas Armadas, toda vez que tal norma no afecta la disposición del artículo 4°, piedra angular de la responsabilidad de los órganos del Estado, por lo que a su respecto debe atenderse a la concepción de la Administración que expresa el inciso segundo del artículo 1° del mencionado cuerpo de leyes, de forma tal que, sin duda alguna, este régimen de responsabilidad se aplica a las Fuerzas Armadas, como a las de Orden y Seguridad Pública". En este sentido, en su parte resolutive "se revoca la sentencia apelada de 13 de septiembre de 2018 dictada, en cuanto rechazó la demanda de indemnización de perjuicios por falta de servicio y, en su lugar, se declara que la acoge sólo en cuanto se condena al Fisco de Chile a pagar a favor de cada uno de los actores la suma de \$250.000.000 por concepto de daño moral, la que deberá reajustarse conforme a la variación que experimente el Índice de Precios al Consumidor, entre la fecha en que la presente sentencia quede firme y ejecutoriada y el mes anterior al pago efectivo, e intereses desde que esta sentencia quede firme".

**h.** Que razonado lo anterior, éste sentenciador, sobre las indemnizaciones reclamadas, estará a una ponderación acorde con los daños ocasionados que se desprenden del mérito del proceso y del ilícito cometido. Teniendo presente que aquí se trata de actuaciones de agentes del Estado que han cometido Delitos de Lesa Humanidad. Habiendo por otro lado, la Excma. Corte Suprema fijado nuevo estándar sobre las indemnizaciones y la actuación del Estado para casos por falta

de servicio. En consecuencia, aparece justo y razonable que se otorgue un monto conforme al mérito del proceso y al daño ocasionado.

**D. Improcedencia del pago de reajustes e intereses con anterioridad a que la sentencia definitiva quede ejecutoriada.** Que como ha venido razonando este Tribunal en las sentencias citadas anteriormente, efectivamente como lo plantea el Fisco de Chile, para el caso de que se condene a pagar a los actores una indemnización determinada, este pago debe devengarse desde que la sentencia se encuentra firme o ejecutoriada y el demandado se encuentre en mora.

**F. Respecto de las costas de la causa:** Que no obstante el fallo de la Corte IDH caso “**Órdenes Guerra y otros versus Chile**” de fecha 29 de Noviembre de 2018, este demandado sigue insistiendo repetidamente que deben rechazar estas acciones, que no se debe pagar a las víctimas, invocando además la prescripción. Luego, si ha sido vencido en el juicio, debe pagar las costas, **por lo que se desestima** esta alegación.

**72°)** Que con el fin de probar el daño moral sufrido por el demandante civil, desde esa fecha hasta la actualidad, como consecuencia del delito de homicidio calificado de José Gastón Buchhorsts Fernández, se presentaron los siguientes antecedentes:

**A. Testimonios sin tachas y legalmente examinados de**

**a.1 Fermin Ricardo Buchhorsts Fernández a fs. 4468 (Tomo XIV),** quien declara como conoció a la víctima, lo que sabe sobre como ocurrieron los hechos y el dolor sufrido por el querellante, cómo además los hechos afectaron a amigos del sector y a otros integrantes de la familia.

**a.2 Fernando Edison Buchhorst Barra a fs. 4.470 (Tomo XIV).** Depone acerca de cómo ocurrieron los hechos, y relata el dolor que ha sufrido el demandante civil y demás familiares, agrega como les afecta a los familiares de la víctima.

**a.3 Ana Jacqueline De Las Mercedes Contreras Buchhorst. a fs. 4.471 (Tomo XIV).** Relata el dolor sufrido por el querellante, como a todos los hermanos de la víctima les afectó mucho, siempre en las reuniones que hacían si viajaban el tema era encontrar aunque sea sus huesos, para darle una sepultura digna.

**B. Certificado de nacimiento de Carlos Buchhorsts Fernández de fs. 1.249 (Tomo IV),** consta que sus padres son Ricardo Fernando Buchhorsts y Adela Fernández Silva.



C. Certificado de nacimiento de José Gastón Buchhorsts Fernández de fs. 1.250 (Tomo IV), consta que sus padres son Ricardo Fernando Buchhorsts y Adela Fernández Silva.

**73°)** Que ponderando tales documentos y testigos, teniendo además presente que, de acuerdo con lo expuesto latamente en esta sentencia, el daño moral que reclama el actor, provocado por el **delito de homicidio calificado de José Gastón Buchhorsts Fernández, está plenamente acreditado**. Que en la especie se ha establecido la concurrencia de todos los requisitos que hacen procedente la indemnización que se demanda, esto es: **a)** la perpetración de un delito por agentes del Estado; **b)** la existencia de un daño sufrido por el demandante; y **c)** la concurrencia del nexo causal entre estos y aquellos. Respecto del quantum de la indemnización, si bien tal daño, por su carácter inmaterial, es difícil de cuantificar, no es menos cierto que debe ser considerada la prolongación del dolor sufrido por el actor y considerando la restitución integral, aparece adecuado, congruente y lógico según lo que se ha dicho sobre los estándares de la Corte Interamericana de Derechos Humanos y los promedios fijados por los Tribunales superiores de justicia, fijar como indemnización para el actor, por **delito de homicidio calificado de José Gastón Buchhorsts Fernández, cometido por los Agentes del Estado**, en la suma de **\$150.000.000** (ciento cincuenta millones de pesos)

En nada arredra lo razonado, sobre la responsabilidad civil del Estado lo informado por el Instituto de Previsión Social, mediante el ordinario N°19754/2024 de fecha 1 de febrero de 2024, que consta a fs. 3.771 (Tomo XII), en cuanto informa los beneficios de reparaciones de las leyes 19.123 y N°19.980, haciendo presente además que si bien la víctima José Gastón Buchhorsts es causante de la Ley Rettig, no registra beneficiarios de las leyes 19.123 y 19.980.

**74°)** Que habiéndose fijado la suma a indemnizar y como se ha razonado precedentemente, ésta deberá ser **reajustadas en la misma proporción en que varíe el Índice de Precios al Consumidor** entre el mes anterior que quede ejecutoriada la sentencia y el mes anterior al de su pago, devengando intereses corrientes por el mismo período, más costas.

### ASPECTOS RESOLUTIVOS

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 3, 6, 7, 10 N° 9 y N° 10, 11 N°6 , N° 8 y N°; 12 N°8, 14, 15, 16, 17, 18, 21, 22, 24, 25, 28, 29, 30, 50, 51, 52, 56, 61, 67, 68, 69, 74, 103 y 391 N°1 circunstancias 1ª

y 5ª **Código Penal**; artículos 10, 42, 43, 50, 51, 56, 67, 68 y siguientes, 81 a 84, 108 a 120, 121 y siguientes, 424 y siguientes, 447 y siguientes, 451 y siguientes, 456 bis, 457, 458 y siguientes, 471 y siguientes, 474 y siguientes, 477 y siguientes, 481 y siguientes, 485 y siguientes, 488 y siguientes, 499, 500 y siguientes y 533 del **Código de Procedimiento Penal**; artículos 2.314 y siguientes del **Código Civil**; **Ley 18.575**; artículos 1, 5, 6 y 38 inciso 2º de la **Constitución Política de la República**; 211 y 214 del **Código de Justicia Militar**; **Ley 18.216**; **Ley 19.123** y sus modificaciones posteriores; **Ley 19.980**; **Convención Interamericana sobre Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores**, **Convención Americana sobre Derechos Humanos** y los **Convenios de Ginebra de 1949**, se declara:

### EN CUANTO A LA TACHAS

I.- Se **RECHAZA LA TACHA** interpuesta por la abogada Damary Melo Melo, en representación del Programa Unidad de Derechos Humanos, durante el desarrollo de las audiencias testimoniales, según fs. 4.486 y siguientes (Tomo XIV) respecto de la testigo Erna Dunia Chávez Chávez, sin costas por haber tenido motivo plausible para litigar.

### EN CUANTO A LA ACCION PENAL

II. **QUE NO HA LUGAR** a la excepción de fondo, de **prescripción de la acción penal** interpuesta por el abogado Rodrigo Cortés Carrasco, en representación de **H.W.C.R** de fs. 4.026 a fs. 4.036 y siguientes (Tomo XI); Luis Mencarini Neumann, en representación de **Víctor Hermosilla Reinoso**, de fs. 4.066 a fs. 4.080 (Tomo XIII); Patricio Contreras Boero, en representación de **Luis Edmundo Riveros Soto**, de fs. 3.634 a fs. 3.640 y siguientes (Tomo XI); Patricio Contreras Boero, en representación de **Hernán Agustín Rodríguez Leyton** de fs. 3.628 y siguientes (Tomo XI); y Patricio Contreras Boero, en representación de **Rigoberto Becerra Fica** y **Waldo Salinas Núñez** de fs. 3.654 y siguientes (Tomo XI).

III. **QUE SE CONDENA, con costas, a H.W.C.R, HERNÁN AGUSTÍN RODRÍGUEZ LEYTON** R.U.N. 6.959.014-4, **VICTOR HUGO HERMOSILLA REINOSO** R.U.N. 7.465.816-4 ; y **LUIS RIVEROS SOTO** R.U.N. 7.595.882-K , ya individualizados, cada uno en calidad de **autor** del delito de **homicidio calificado**, en su carácter de lesa humanidad, en la persona de **José Gastón Buchhorsts Fernández**, perpetrado en la comuna de Villarrica, en una fecha, según mérito del proceso, con posterioridad al 11 de septiembre de 1973, entre los meses de septiembre a noviembre del mismo año, cada uno a la pena de **7 años**

**de presidio mayor en su grado mínimo** y a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena.

**IV. QUE SE CONDENA, con costas, a RIGOBERTO BECERRA FICA,** R.U.N. 7.296.038-6; **ERNESTO FLORES COLIMAN** R.U.N. 7.289.433-2 ; **WALDO EUGENIO SALINAS NUÑEZ** R.U.N. 6.601.213-1; y **RENÉ MIGUEL SÁEZ GÓMEZ,** R.U.N. 7.631.315-6, ya individualizados, cada uno en calidad de **autor** del delito de **homicidio calificado**, en su carácter de lesa humanidad, en la persona de **José Gastón Buchhorsts Fernández**, perpetrado en la comuna de Villarrica, en una fecha, según mérito del proceso, con posterioridad al 11 de septiembre de 1973, entre los meses de septiembre a noviembre del mismo año, cada uno a la pena de **10 AÑOS Y UN DÍA** de presidio mayor en su grado medio y a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena.

**V.-** Que respecto al acusado **H.W.C.R.** , según se expresó, no se le concederán beneficios de la ley N°18.216, solicitado por la defensa. En consecuencia, deberá cumplir la pena privativa de libertad en forma efectiva, sirviéndole de abono los días que ha estado privado de libertad con motivo de este proceso, lo que se detalla de la siguiente forma:

**ARRESTO DOMICILIARIO TOTAL:** desde el 19 de abril de 2022, como consta a fs. 16 (cuaderno secreto) hasta la fecha.

**VI.** Que respecto al acusado **HERNAN AGUSTIN RODRIGUEZ LEYTON**, según se expresó, no se le concederá beneficios de la ley N°18.216, solicitado por la defensa. En consecuencia, deberá cumplir la pena privativa de libertad en forma efectiva, sirviéndole de abono los días que ha estado privado de libertad con motivo de este proceso, lo que se detalla de la siguiente forma:

**ARRESTO DOMICILIARIO TOTAL:** desde el 18 de abril de 2022, como consta a fs. 1.335 (Tomo V), hasta la fecha.

**VII.** Que respecto al acusado **LUIS EDMUNDO RIVEROS SOTO**, según se expresó, no se concederán beneficios de la ley N°18.216, solicitado por la defensa. En consecuencia, deberá cumplir la pena privativa de libertad en forma efectiva, sirviéndole de abono los días que ha estado privado de libertad con motivo de este proceso, lo que se detalla de la siguiente forma:

**ARRESTO DOMICILIARIO TOTAL:** desde el 4 de abril de 2022, como consta de fs. 1.324 (Tomo V) hasta el 12 de julio de 2022.

**PRISIÓN PREVENTIVA:** desde el 12 de julio de 2022, como consta a fs. 1650 (tomo V) hasta la actualidad.

**VIII.** Que respecto al acusado **ERNESTO ALEJANDRO FLORES COLIMÁN**, según se expresó, no se le concederán beneficios de la ley N°18.216, solicitado por la defensa. En consecuencia, deberá cumplir la pena privativa de libertad en forma efectiva, sirviéndole de abono los días que ha estado privado de libertad con motivo de este proceso, lo que se detalla de la siguiente forma:

**PRISIÓN PREVENTIVA:** desde el 23 de septiembre de 2022, como consta a fs. 1.805 (tomo VI) hasta el 29 de diciembre de 2023 como consta a fs. 3.611 (Tomo XI)

**ARRESTO DOMICILIARIO TOTAL:** desde el 29 de diciembre de 2023 como consta a fs. 3.611 y 3.612 (Tomo XI), hasta la actualidad.

**IX.** Que respecto al acusado **RIGOBERTO BECERRA FICA**, según se expresó, no se le concederán beneficios de la ley N°18.216, solicitado por la defensa. En consecuencia, deberá cumplir la pena privativa de libertad en forma efectiva, sirviéndole de abono los días que ha estado privado de libertad con motivo de este proceso, lo que se detalla de la siguiente forma:

**ARRESTO DOMICILIARIO TOTAL:** desde el 10 de enero de 2023, como consta a fs. 2.178 (Tomo VII), hasta el 20 de enero de 2023, como consta a fs. 2.203.

**ARRESTO DOMICILIARIO PARCIAL:** desde el 20 de enero de 2023, como consta a fs. 2077 , hasta la actualidad.

**X.** Que respecto al acusado **WALDO SALINAS NÚÑEZ** , según se expresó, no se le concederán beneficios de la ley N°18.216, solicitado por la defensa. En consecuencia, deberá cumplir la pena privativa de libertad en forma efectiva, sirviéndole de abono los días que ha estado privado de libertad con motivo de este proceso, lo que se detalla de la siguiente forma:

**ARRESTO DOMICILIARIO TOTAL:** desde el 09 de enero de 2022 como consta a fs. 2.119 (tomo VI), hasta la actualidad.

**XI.** Que respecto al acusado **RENE MIGUEL SAEZ GÓMEZ**, según se expresó, no se le concederán beneficios de la ley N°18.216, solicitado por la defensa. En consecuencia, deberá cumplir la pena privativa de libertad en forma

efectiva, sirviéndole de abono los días que ha estado privado de libertad con motivo de este proceso, lo que se detalla de la siguiente forma:

**PRISIÓN PREVENTIVA:** desde el 20 de enero de 2023 como consta a fs. 2.220 (Tomo VII), hasta la fecha.

**XII.-** Que respecto al acusado **VICTOR HERMOSILLA REINOSO** , según se expresó, no se le concederán beneficios de la ley N°18.216, solicitado por la defensa. En consecuencia, deberá cumplir la pena privativa de libertad en forma efectiva, sirviéndole de abono los días que ha estado privado de libertad con motivo de este proceso, lo que se detalla de la siguiente forma:

**ARRESTO DOMICILIARIO TOTAL:** desde el 14 de abril de 2022 como consta a fs. 1.326 (tomo V), hasta la actualidad.

**XIII.** Que **NO HA LUGAR** a la petición de cumplimiento de la pena en el domicilio solicitada por la defensa del acusado Víctor Hugo Hermosilla Reinoso, según los razonamientos precedentes.

**XIV.** La pena impuesta a los condenados comenzará a regir desde que **se presenten o sean habidos en la presente causa.**

**XV.** Que una vez ejecutoriada la sentencia, deberán dejarse sin efecto las medidas cautelares personales impuestas a los acusados, oficiándose a los organismos respectivos que fueren procedente.

### **EN CUANTO A LA ACCIÓN CIVIL**

**XVI. QUE NO HA LUGAR** a las excepciones interpuestas por el abogado Procurador Fiscal de Temuco en representación del Fisco de Chile de fs. 3.501 y siguientes (Tomo XI), esto es:

**A.** Excepción de reparación integral. Improcedencia de la indemnización reclamada por haber sido ya reparado el demandante en conformidad con las leyes de reparación.

**B.** Excepción de prescripción extintiva.

Sin perjuicio de lo razonado en los párrafos precedentes, respecto del monto de la indemnización y sobre la fecha en que deben aplicarse los reajustes e intereses.

**XVII. Que HA LUGAR** a la demanda civil interpuesta por la abogada Rose Marie Vásquez Garrido, en representación de Carlos Alberto Buchhorsts Fernández, a fs. 3.118 y siguientes (Tomo X), en contra del Fisco de Chile, condenándose a la parte demandada a pagar como indemnización de perjuicios,

por concepto de daño moral producto del delito de homicidio calificado en su carácter de lesa humanidad en la persona de José Gastón Buchhorsts Fernández, la suma de **\$150.000.000 ( ciento cincuenta millones de pesos)** para Carlos Alberto Buchhorsts Fernández, hermano de la víctima.

**XVIII.** La suma anterior deberán ser **reajustada en la misma proporción en que varíe el Índice de Precios al Consumidor** entre el mes anterior a que la sentencia quede ejecutoriada y el mes anterior al de su pago; devengando intereses corrientes por el mismo período.

**XIX.** Que **se condena en costas** al FISCO de Chile.

**Notifíquese esta sentencia personalmente a los sentenciados**, dirigiendo los exhortos pertinentes, si correspondiere, facultándose al Tribunal para que cite a los sentenciados personalmente, bajo apercibimiento de arresto o se constituyan en sus domicilios si fuera necesario, realizando todas las diligencias para el oportuno cumplimiento de la notificación de esta sentencia, pronunciándose sobre las peticiones que hiciera los sentenciados en el acto de la notificación, en especial si presentaran verbalmente recurso de apelación.

Considerando la pena decretada en contra de los sentenciados y teniendo presente las medidas cautelares vigentes y otras situaciones que afecten a los sentenciados de este proceso, **fórmese** cuaderno separado **“cuaderno de medidas cautelares”**. Incorpórese a dicho cuaderno todo lo referente a revisión de medidas cautelares, tales como: prisión preventiva, arresto domiciliario total, arresto domiciliario parcial, obligación de firma mensual y arraigos nacionales, según corresponda. Agréguese a dicho cuaderno copia de todos los poderes vigentes y copia de la última resolución en que conste la medida cautelar que cada uno de los sentenciados cumple hasta esta fecha.

**Notifíquese a los abogados querellantes y al abogado que representa al FISCO de Chile** a través de Receptor de turno del presente mes. En el caso de encontrarse en la Secretaría del Tribunal notifíquese personalmente en esas dependencias.

**Regístrese y cúmplase en su oportunidad**, con lo que ordena el artículo **509 bis del Código de Procedimiento Penal**, comuníquese a los diferentes Tribunales en que se tramitaren procesos en contra del sentenciado para informarle sobre las decisiones del presente fallo y en su oportunidad, archívese.

**Consúltese si no se apelare y archívese en su oportunidad.** Asimismo, elévese en **consulta el sobreseimiento** de Santiago Sinclair Oyaneder de fs. 1.950 (Tomo VI).

Siendo un hecho ocurrido en el año 1973 remítase por la vía más expedita a la Dirección de Comunicaciones del Poder Judicial

**Rol N° 13-2013-V.-**

Dictada por don **ÁLVARO MESA LATORRE**, Ministro en Visita Extraordinaria.

Autoriza don **Germán Varas Cicarelli**, Secretario titular de la Ilma. Corte de Apelaciones de Temuco.

En Temuco, a veinte de diciembre de dos mil veinticuatro, notifiqué por el estado diario la resolución precedente. (jfc-tcf).